CURSO ESPIRITA . COM

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Meditación de Año Nuevo, por la *Federación Espirita Española.*—El Espiritismo y la Paz, por *Juin Selva*, trad. de *Fritz.*—Silencio y Oración, por *Angel Aguarod.*—La visita de la Reina de Saba al Rey Salomón, por el *Dr. Abdón Sánchez Herrero.*—Hombres de vanguardia: William James y los estudios psíquicos, por *S. Paz Baculto.*—Apuntes breves.—Temas de actualidad: El homicidio por móviles piadosos, por *Joaquín Poza Juncal.*—El Tiempo, por *José Comas Solá.*—Invierno y Primavera, por el *Prof. Asmara.*—El Pájaro triste, por *Lope Hernández.*—Cuadros para ciegos, por *Alberto Carsí.*—La voz directa en Italia, trad. de *Dan Tucker.*—José Dorado Martín, por *Lorenzo Fenoll.*—El Tigre y el arroyo, por *Manuel Abad Nieto.*—Por esos Mundos.—Sección Oficial.—Noticiario.—Buzón.—Cuenta especial pro sostenimiento Revista y mejoras.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **ENERO, 1930**

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Edifións JEN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España
Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.
Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Año XVIII (3.ª época) Enero de 1930 Núm. 205

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Meditación de Año Nuevo

El simbólico reloj acaba de marcar una cifra nueva. Un año más desde el principio para lo que es mortal, y un año menos para su fin; aunque, en definitiva, el verdadero tiempo, Cronos nuestro señor, se ríe de estas cuentas, escondido tras la bruma de lo inconmensurable y de lo eterno.

Año 1929 ó 1930: ¿qué representáis como medida del tiempo y como cantidad de verdad? Os han bautizado con estos signos, como a mí con un nombre, para comodidad de nuestras relaciones; para designar convencionalmente a ese factor de la vida que según el Kempis ha de pasar con nosotros. Pero cuando esta meditación se escribe, ese factor juega ya en la vida terrena por millones de años; sois, pues, en cuanto al tiempo una ficción, y eso nos prueba que, como en tantas otras cosas, las matemáticas humanas sólo dicen verdades a medias. La verdad verdadera se esconde también tras la bruma, más allá de las cosas concretas, a la manera que detrás de mi nombre y de mi cuerpo carnal se esconde mi verdadero sér: el que piensa, quien escribe... mi espíritu inmortal que, por lo demás, es innominado o indefinible, como el Tiempo absoluto, aunque a lo largo de su vida trascendente haya tenido y tenga tantos nombres como formas de manifestación tuvo y haya de tener.

***

Sabemos, pues, que detrás de vuestros signos esconde el tiempo su verdadera personalidad; pero he aquí que Juan del Pueblo, con su criterio ingenuo, se cree en posesión de una verdad exacta al contar en estos días mil novecientas unidades. Hoy como ayer, el lenguaje aparente de las formas, la sugestión de las cosas externas, nos conducen al error... aunque estemos caminando al filo de la Verdad.

Meditemos, hermanos, porque salvando matices y grados, es esta una posición constante en la función del conocimiento. Con relación al progreso indefinido; puesto el hombre en cada etapa de su evolución frente a nuevos horizontes o frente a problemas nuevos, Juan del Pueblo será eternamente ingenuo, lo mismo si viste blusa que si gana la muceta de doctor; y ha de aprender muchas veces que la verdad verdadera, la que con tanto afán persigue, no está sólo en lo que ven sus ojos ni en lo que cuentan sus dedos. Se le ve latir más hondo, llamando desde la entraña de las cosas a los hombres que tengan inquietud y ganas de arrancarle secretos a la Esfinge.

***

Aceptemos así la nueva cifra, 1930, como «una verdad», desde luego relativa, medida de «un tiempo» determinado; pero considerando ampliamente sus conexiones con «la Verdad», con esa verdad de fondo a la que llamamos «el Tiempo», al discurrir de la Vida y de la Muerte, mutación de las formas en el planeta que nos sirve de morada y en el escenario donde se mueve.

De esta suerte, cabalgando sobre verdades relativas y en proyección hacia la constelación de verdades absolutas que marca el Norte del sistema, comencemos la nueva jornada del calendario, viendo lo que puede darnos en esperanzas y en realizaciones el año que está presente. Mejor dicho: viendo qué es lo que puede darle cada uno de nosotros en pensamientos y en obras; en amor a las cosas y en conocimiento de lo que estas cosas son.

Damos fin a esta meditación saludando cordial-

mente a nuestros federados, lectores y amigos, y nos dirigimos a todos nuestros hermanos, sin distinción de razas ni de fronteras, para desear que alcancen en 1930 el máximum posible de sabiduría y de bondad, de experiencia en conocimiento y en sentimiento, haciendo votos porque llegue cada uno, en el camino de las realizaciones y de los ideales, tan lejos como requieren las inquietudes del momento, para progreso espiritual propio y para bien de la Humanidad.

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA.

El Espiritismo y la Paz

Es el hombre, indudablemente, un «animal» raro, al que nunca se sabe si le debemos exaltar o humillar, bendecir o maldecir, hacerle subir las gradas de un trono o los escalones de un patíbulo. Ondulante y voluble es difícil enigma para el moderno psicólogo. Merece el terrible apóstrofe de Pascal: «¡Qué quimera es el hombre! ¡Qué novedad, qué monstruo, qué caos, qué sujeto de contradicción, qué prodigio! ¡Insignificante gusano de la tierra, juez de todas las cosas; depositario de la verdad; cloaca de incertidumbre y de error; gloria y desecho del universo!»

He aquí el por qué nunca debemos desesperar de los individuos ni de las naciones, como tampoco confiar demasiado en ellos. Pero, ¿a qué atribuirnos esta enojosa inconstancia, esta debilidad ante el deber, estas alternativas del bien y del mal en aquél que pomposamente se intitula «Rey de la Creación? Al hombre mismo, sin duda; a su compleja naturaleza, a sus misteriosos y confusos orígenes, a sus antepasados de la gran selva. Todo esto es cierto y también otra cosa que merece nuestra atención. En determinados momentos, el alma humana es una lira cuyas cuerdas vibran bajo los dedos de artistas invisibles, dejando oír cantos de odio o himnos de amor, según sean los músicos que la pulsan espíritus del mal o *arcángeles* del cielo. En la hora actual, el instrumento humano resuena agradablemente en nuestros oídos. El viento es de paz. La dulce paloma con la simbólica rama de olivo en el pico es en todas partes aclamada, bendecida y festejada. Las figuras más relevantes de este mundo se reúnen, los jefes de las naciones deliberan y todos los corazones generosos declaran la guerra «fuera de la ley». Decisión grave, solemne y algo sospechosa por su misma gravedad y solemnidad. La hipocresía, como el océano, tiene límites que no puede traspasar.

El momento es favorable a los obreros de la paz, y a él acuden desde todos los puntos del horizonte intelectual. Misterioso director de orquesta levanta su mágica batuta, y todos han entonado el mismo canto en perfecto acorde, libre de disonancias. Señores excépticos: explicad esto como queráis. Nosotros, que creemos en las sutiles influencias del astral, no nos quebraremos la cabeza para dar una solución al problema. Un obra más útil y más urgente exige nuestro concurso, y es la de sumarnos, con la rapidez posible, al concierto en honor de la paz.

¡Que Dios preserve a los espiritistas del egoísmo de aquellos mojigatos que esperan salvarse cerrando sus puertas en las mismas narices del transeunte. ¡Quien quiera salvar su alma la perderá, dijo el Maestro, aludiendo a quienes niegan ayuda a sus hermanos los desgraciados! Y esto es justicia, porque en definitiva, nuestro prójimo es algo de nosotros mismos; aquel de ayer, que bien podría volver a ser (hablo a reencarnacionistas) el nosotros mismos de mañana.—Víctor Hugo quizá entreviera esta profunda verdad cuando escribía de un imaginario contradictor:

«¡Desgraciado, que no crees que tú eres yo!»

Busquemos, resueltamente, a las multitudes y hablemos en estos o parecidos términos:

Hermanos; en la hora presente estáis influenciados por seres misteriosos y bienhechores. Potencias (que ignoráis) despiertan en vosotros sentimientos de altruismo, de bondad y de fraternidad universal que en vosotros dormían. No despreciéis al Espíritu que pasa y aprovechad su visita, pues mañana tal vez sería tarde.

Es El quien hacia vosotros nos envía para que

sepáis que la guerra «en sí misma» es un mal. Excusable cuando obliga a la defensa y odiosa cuando se vuelve agresiva. La guerra hace derramar lágrimas a prometidas, esposas y madres. La guerra, tras de haber excitado el heroísmo de los muertos, provoca el bárbaro egoísmo de los vivos. La guerra enriquece a los viles y arruina a los hombres honrados. Cruel, estúpida y dañina es, para colmo, inútil. Las ruinas que lleva a los adversarios son tales y sus consecuencias se prolongan tan desesperadamente, que la razón, de acuerdo con la conciencia, deben, para siempre, proscribirla de la tierra.

La última guerra fué terrible; la próxima probablemente provocaría una irremediable catástrofe. ¿Qué haríais cuando inmensas escuadras aéreas volando sobre las ciudades y los campos, vertiesen a raudales bombas asfixiantes y los siniestros productos de una química infernal? ¿No queréis esto? entonces no obréis como si vuestro más ardiente deseo fuese el de sumir al universo en los horrores de la víspera.

No insistiremos en semejantes consideraciones ya banales, desde hace tiempo. Estáis convencidos de su verdad, y por tanto, decretad la guerra, a vuestra vez, «fuera de la ley». Quizá lamentéis la falta de ceremonias grandiosas, donde los particulares, a imitación de los jefes de Estado, jurasen sobre el altar de la Humanidad, odio inmortal a la guerra. Creemos en vuestra sinceridad, pero perdonadnos si os hacemos partícipes de nuestras inquietudes.

Conocéis la natural inconstancia de los humanos, y, por vosotros mismos habréis hecho la dolorosa experiencia. Hoy queréis la paz; quién sabe si mañana, semejantes a la yegua que huele la pólvora, correréis a las aventuras guerreras que las actuales circunstancias habrán preparado. El mundo en 1929 es una hoguera mal extinguida, y más de una peligrosa llama incuba en las ardientes cenizas. En resumen, queráis o no, desde el 1914 conserváis una mentalidad belicosa. Son múltiples las razones y las comprobaciones innumerables, siendo inútil disertar sobre la evidencia, y aquí está, precisamente, el peligro. Las ideas son fuerzas que tienden a la acción que representan. Un deseo muy fijo es el principio de un acto; si pensáis con frecuencia en la paz, crearéis la paz, pero si ideas guerreras obsesionan vuestros cerebros, la guerra hará su nueva aparición en el mundo, y una vez más seréis las víctimas del ídolo que vuestras manos habrán fabricado.

Tal es el mensaje que teníamos el deber de transmitiros, creyéndolo conforme a vuestra inteligencia y a vuestro corazón. Creemos, sobre todo, que seres de bondad y de luz, compadeciéndose del sufrimiento de los hombres, se dignan haceros llegar una suprema advertencia. La hora es grave, y he aquí el por qué estas entidades bienhechoras interrumpen su silencio habitual.

No os sonriáis de lo que estáis tentados de llamar «nuestra credulidad»; también os está permitido escuchar las voces. Aisláos, cerrad la puerta de vuestra habitación y las ventanas de vuestros sentidos carnales, y pronto, vuestro corazón oirá una voz dulce y vigorosa que dirá: «¡Abajo la guerra! ¿No sabéis que quien se sirve de la espada perecerá por la espada? Sed, por el contrario, pacifistas; no estéis demasiado prendados de vuestro derecho. La guerra, aun la legítima, no es un bien. Sed sufridos, dulces y humildes como lo fuí yo mismo. Id más lejos y amáos los unos a los otros como yo os he amado. Si observáis estas cosas, veréis nacer entre vosotros la edad de oro entrevista por los poetas por una intuición de mi Espíritu.»

Así hablaría a las muchedumbres si poseyese el formidable dón de la elocuencia, pero sólo tengo una mala pluma y por desgracia mohosa. Supla el pensamiento escrito a la palabra y vaya mi voz a engrosar la voz colectiva de los vivos y los muertos. En estas horas solemnes, la humanidad se detiene en el cruce del camino; vacila sobre la ruta a seguir y sus potentados consejeros no le indican la vía provechosa. Conscientes de la responsabilidad personal, ante los grandes problemas internacionales, aportemos al mundo con nuestra cooperación alguna alegría y alguna luz.

JUIN SELVA

Traducido por «Fritz».

(De «Revue Spirite», de París.)

Silencio y oración

El hombre, que cuando podía gozar, en otras regiones superiores, de la luz del Espíritu delinquió y fué por eso desterrado de su Paraíso para ser lanzado a este valle de lágrimas, como consecuencia de su caída, debe andar ciego en este mundo para las cosas del espíritu y aun de la materia, pues permanece en el plano de la ilusión. Por efecto de su ceguera no ve claro cómo debe conducirse en la mayor parte de los trances de la vida; en su relación con los semejantes, ofuscado por la pasión dominante en él, que es, ordinariamente, mala consejera, por su bajeza, se conduce imperfectamente, dando lugar a desavenencias continuas, a la guerra permanente, que reviste los infinitos aspectos que ofrece la complejidad de la existencia humana en el planeta Tierra.

Así, de este modo, este mundo preséntase a la consideración del Observador como un lugar de expiación, como un depurador de almas y un inmenso campo de operaciones en que el espíritu, en ejercicio permanente, se adiestra a bien relacionarse con los semejantes, para llegar a conseguir un trato harmónico con ellos dentro de la paz más perfecta, saturada de efluvios fraternales.

Y ahí aparece la mayor dificultad; porque, ¿cómo conseguir la paz anhelada, viviendo en el seno de una sociedad de seres antagónicos, dominados por el egoísmo, por la ambición, por bajas pasiones de toda índole y en la cual permanecen en el misterio resabios añejos, cuentas de honras pisoteadas que liquidar, crímenes que reparar, odios que extinguir, amores que despertar?

Y, no obstante, en esa escuela de tan variadas y opuestas materias a considerar y estudiar, es donde el hombre tiene que aleccionarse y sacar del odio el amor, del vicio la virtud, de las bajezas más groseras las sublimidades más excelsas, de la materia nauseabunda el espíritu resplandeciente y puro, que en ella vive encenegado.

La primera conquista que el ser debe procurar es la de sí mismo, oponiendo su naturaleza superior, que tiende a lo Alto, a su naturaleza inferior, que lo llama hacia abajo.

No es pequeña la lucha que el hombre que quiere progresar espiritualmente tendrá que sostener en el reducido reducto de su propia individualidad; en esa lucha, la mayoría sucumbe; pero no sucumbirá siempre, porque el sér fué creado para triunfar y no para ser siempre derrotado, y cumpliéndose la ley del progreso en sí, un tiempo ha de venir en que la victoria le será permitida; pero esa victoria no vendrá sin el propio esfuerzo consciente, y ese esfuerzo será efectivo y eficaz con la consciencia de su destino y de su deber, que forzosamente un día se despertará en su alma.

Dificultades innumerables ofrece la lucha del hombre en sí mismo para conducirlo a la victoria desde que es un condenado por su propia culpa, que descendió a un profundo abismo de dificilísima salida. Pero si difícil es la victoria en la lucha del hombre consigo mismo, mucho más difícil es en su relación con el mundo y en su convivir con el semejante.

Y no hay más remedio que aceptar la batalla en el punto que se nos ofrece y en las condiciones desfavorables que nosotros mismos nos creamos, y en estas condiciones y con armas asaz ruínes, debemos triunfar.

La mira principal, por no decir la mira única del hombre, en la tierra, debe ser la conquista de la paz con sus hermanos de cautiverio; ése es el fruto que debe procurar extraer de su convivir con los semejantes. Si no se consigue ese fruto en un intento, se debe repetir hasta alcanzar la meta. Y a conseguir esta bella finalidad tienden los preceptos cristianos de amar a los enemigos, retribuir bien por mal, dar doblado de lo que se nos pide, parar la mejilla, etc., etc.

Cumpliendo al pie de la letra y según el espíritu que la anima la doctrina del Redentor, se consigue la paz interna y vivir en santa paz, en la medida máxima que puede permitir la heterogenea y viciada composición de la sociedad humana.

Cuando el sér llega a comprender que debe ser justo, es cuando se presenta la dificultad mayor para llegar a la conquista de la paz preconizada; porque queriéndolo medir todo con la vara de la justicia, estará en permanente disconformidad con los semejantes, la mayoría de ellos sin espíritu justiciero, egoístas y apasionados por causas inno-

bles. De este modo, campeón de la justicia, por ésta estará en querella permanente con sus semejantes y no terminará hasta caer rendido por el empuje incontrastable de su superior enemigo.

Eso le aleccionará a escoger otros métodos que puedan mejor conducirle a la victoria.

A los seres poco razonables no se les puede ir con argumentos lógicos y justos para oponer a sus caprichos y desbordamientos pasionales, porque nada atenderán; son ésos de aquellos a quienes Jesús decía que no se les arrojase perlas. Quien a los tales quiera convencer por predicaciones morales, encuadradas en los moldes cristianos, poco conseguirá, si a su vez el doctrinador no es maestro en la tarea, y como son muy pocos los maestros, no puede aconsejarse abiertamente a todo el mundo cristiano que trate de conquistar a los infieles con razonamientos, y menos aún tratándose de miembros de la propia familia; pues ya lo dijo el divino Maestro: «nadie es profeta en su patria», y menos aún entre los suyos; por eso, añadió, que no había venido a traer paz a la tierra ni la armonía en los hogares.

Para convencer y hacer obra fecunda con la palabra, es preciso ser maestro en ello, como lo era Jesús y lo fueron otros grandes Instructores de la humanidad. Ellos supieron hablar a tiempo y usar las fórmulas de expresión adecuadas a cada individuo, pueblo o circunstancia, y los frutos de su acción siempre tenían que ser excelentes; pero la generalidad de los hombres no se halla en este caso. El hombre, al cumplir una misión doctrinadora, generalizando con prudencia todo lo que puede decir, sin consecuencias fatales, puede fustigar los vicios, hacer la crítica de las malas costumbres, exhortar a la colectividad a seguir el camino del bien, pero cuando hay necesidad de particularizar, ya es otra cosa; apenas se halla quien, particularmente, quiera ser exhortado en razón de sus desvíos; a nadie le gusta que se le echen en cara sus defectos, sus faltas; nadie quiere pasar por vicioso, por desviado, por delincuente; aunque el hombre, en general, se reconozca vicioso y culpable, no puede consentir que otros se lo reconozcan y que se lo manifiesten aun con las más santas intenciones; se rebela contra sus exhortadores o se convierte en su enemigo.

Y así, todo aquel que quiera convertirse en moralista, descendiendo a cumplir su misión en el terreno individual y directamente con los interesados, su labor, en general, le dará resultados contraproducentes. No hay aún maestría suficiente en los moralistas para proceder con la debida discreción y acierto, y se inutilizan en su labor porque la sinrazón a corregir, a veces los hace descender de nivel y pierden en un momento todo el prestigio que conquistaron en muchos años de acertada actuación.

Así, es muy conveniente en quien quiera ejercer una acción moralizadora sobre determinados individuos, y aún más si ésos son miembros de su familia carnal, apelar al silencio. Por la palabra es difícil sujetarse al término medio y conveniente, y una mala interpretación de lo que se diga puede conducir a resultados funestísimos; con el silencio no ocurre eso. Quien calla, difícilmente ofende; pero quien habla, aun con los mejores propósitos, puede ofender; porque difícilmente se halla un hombre que aunque esté dispuesto y en condiciones para dar un buen consejo, lo esté para recibirlo ni de su propio padre.

El silencio, pues, es el grande agente educador y de concordia que puede proporcionar las mayores victorias al hombre bien intencionado. Pero el silencio acompañado de la oración. El silencio sin la oración, poco efecto producirá en el culpable, pues que ninguna influencia bienhechora herirá como un aviso saludable a su alma; mas el silencio con la oración, sí, siempre producirá el bien deseado.

No teniendo la seguridad de que nuestras exhortaciones y consejos han de ser bien recibidos, pongámonos en actitud adecuada para orar fervorosamente en favor de nuestro protegido; nada le digamos a él, pero enfoquemos hacia él nuestro pensamiento, que lo habremos elevado hacia Dios, y un rayo de luz divina iluminará su alma; se dará entonces cuenta de su estado espiritual, se reconocerá tal como es y entrarán en acción los Guías espirituales y aun nuestro propio espíritu que conseguirá sugestionar al sujeto objeto de nuestra atención en el sentido conveniente. La oración bien sentida, no la rutinaria palabrería, es un agente poderoso que puede conducirnos, so-

bre el particular, a conseguir asombrosas victorias. Con ella, sin proferir palabra que pueda disgustar, silenciosamente, podemos convertirnos en educadores excelentes. La palabra puede ser mal interpretada por el interesado cuando ésta no es vehículo del halago, pero el silencio jamás mortifica a nadie y permite enfocar bien el pensamiento y transmitir a la mente del educando la idea que se desea, sin el riesgo de la protesta y como una bendición que cae sobre el necesitado de corrección, que le inicia en un mejor camino.

La palabra es buena, muy buena, cuando vehículo de la verdad y del bien se hace, se sabe hacer de ella un uso discrecional y oportuno; pero el silencio le supera en eficacia, manejado por los individuos que no adquirieron el don de acertar a dirigirse a los humanos en la forma que ellos, sin sentirse zaheridos, puedan soportar.

Por eso aconsejamos a quienes no estén bien ciertos de acertar en sus exhortaciones a los que las necesitan, o que tienen que dirigirse a individuos no dispuestos a ninguna corrección u observación sobre su vida desarreglada, sobre sus faltas y defectos, que prescindan de correcciones y observaciones habladas y obren mentalmente en silencio, orando a Dios y a las Potencias superiores en favor del protegido, dirigiéndole al propio tiempo vibraciones de paz y amor, con lo cual se obtendrán siempre resultados excelentes.

No se olvide, pues que como los agentes «Silencio y Oración», todos los hombres bien intencionados tienen elementos insuperables para convertirse en moralistas y médicos espirituales de quienes necesiten tratar su cuerpo y su alma para alcanzar la salud indispensable a la perfecta felicidad.

ANGEL AGUAROD.

Todas las cosas tienen dos aspectos: uno soportable y otro insoportable. Si tu hermano obra injustamente no mires el aspecto de su injusticia, porque no lo podrás soportar. Considera que es tu hermano, que se crió contigo, y así verás el aspecto soportable.— EPICTETO.

La visita de la Reina de Saba al Rey Salomón

(Reflexiones de un psicólogo)

Salomón se encontraba en el apogeo de su gloria. Su fama irradiaba hacia los países extranjeros. Y como el prestigio aumentaba con la distancia, entró en funciones la hipérbole. En Oriente, las imaginaciones son de fuego y lo exageran todo.

El rumor de la extraordinaria valía de Salomón, llegó a oídos de la reina de Saba. Se despertó su curiosidad. No fué corta, ni perezosa. Para la voluntad, *acción*, la regla es: «Si quieres, vé. Si no quieres, envía». Y marchó en persona a Jerusalén con su séquito, para comprobar por sí misma, si era verdad lo que de aquel gran rey la habían contado.

Por regla general, nos ocurre que cuando tratamos en la intimidad a un hombre ilustre, al punto echamos de ver sus defectos, que no nos permitía apreciar la distancia, y la consecuencia es el desencanto. Esto ya lo indicó el gran psicólogo Kempis, en la «Imitación de Cristo»: «Sucede que de lejos, una persona resplandece por su buena fama. Pero, vista de cerca, suele parecer mucho menos.»

Había oído ponderar tanto esta señora la sabiduría de Salomón (olvidando los que tal hicieron, que Dios es el único sabio), que su intento era probarle con preguntas. En efecto; la ciencia es luz y ella debe servirnos para resolver todas nuestras dudas y dificultades, por medio del bien. Este es el objetivo de la vida intra-carnal.

Las preguntas son un medio muy poderoso de investigación psicológica. Son sondeos en el alma interrogada. Sabiendo enlazarlas entre sí, como lo están los eslabones de una cadena, su fuerza averiguadora es irresistible. Pronto se descubren, a pesar suyo, el embustero y el falsario. Como se vió en el caso de la salvación de la casta Susana, por el profeta Daniel.

Pienso que las preguntas de la reina de Saba, no debieron referirse a las ciencias objetivas, como la Astronomía. Debieron ser preguntas de la Moral, porque, ésta, como guía de las relaciones interpsíquicas, tanto en esta vida, como en la extra-carnal, es «ciencia única y sendero de salvación»,

para todos los humanos. (Iyotis Pracharn). Y según se rechacen o se acepten sus preceptos, así nos envía al profesor Dolor, como Júpiter el buitre a Prometeo, o bien al hada Felicidad.

Pero Salomón en esta época, bajo la influencia del sueño de Gabaón, era todavía creyente en Dios y ejecutor fiel de sus mandamientos. Así no le fué nada difícil leer en el alma de aquella reina, como en un libro abierto, y resolverle todas sus dificultades.

No me extraña esto, en atención a que la ley de caridad desvanece con su luz las tinieblas de la ignorancia en los entendimientos, y es la solución de las dificultades que acumula Dios en el camino de la voluntad-acción, con la mira de desarrollarla. «El que cree y ama, todo lo comprende», dijo Kempis. Y todo lo allana, agrego yo, pensándolo despacio.

Fué la reina de Saba a Jerusalén movida por la curiosidad de conocer al hombre más grande de su tiempo, según el rumor público. Ser curiosa, ya es una superioridad del Espíritu. Es sentir el apetito intelectual. Es no avenirse a ninguna rutina en la práctica, ni a ignorar nada de la masa de ideas circulantes, en el seno de la Humanidad. Quien preservere en la curiosidad, llegará a la erudición.

Pero la reina de Saba, no era humilde. Tenía por el contrario, el orgulloso pensar de los poderosos de la tierra. Se presentó en Jerusalén, con una comitiva numerosa; camellos cargados de oro, piedras preciosas, mucha especiería. De manera, que aquel desfile, debió recordar las escenas de las «Mil y una noches»; las maravillas del subterráneo de Aladino.

¡Cuánto influyen sobre nuestros sentidos las impresiones periféricas! ¡Cuán dispuestos estamos a adular al millonario, por el mero hecho de serlo, mientras despreciamos al pobre, porque no tiene oro, aunque tenga en su alma un tesoro de virtudes, como el Mesías, o de conocimientos, como Sócrates! Mientras el género humano no adquiera el conocimiento científico de la vida extracarnal, por el Espiritismo, continuará poniéndose la corona de espinas al hombre de luz y dándosele el vaso de cicuta al que pida alas para llegar hasta Dios.

Cuando la reina de Saba vió el aspecto del palacio de Salomón, su género de vida, la magnificencia que le rodeaba, la prestancia de sus servidores y, sobre todo, la lucidez de su juicio para distinguir la verdad, del error y el bien, del mal, se quedó asombrada.

Y le dijo: «En mi país yo dudaba al oír tus hechos. Pero cuando he venido, te he visto y te he oído, pienso que tu fama no es ni la mitad de lo que mereces.» Luego aquí se verificó un efecto inverso al referido antes. La realidad sobrepujó a la fantasía.

Es que cuando Dios, el Gobernador del mundo, quiere engrandecer a un sér, lo hace de veras. Es que su palabra es *ejecutiva* y había prometido al rey Salomón, durante su sueño de Gabaón, engrandecerle, por amor a su padre David. Y cumple siempre aquello que promete. Luego la gloria de Salomón en este instante, no era adquirida por su trabajo propio. Era concedida por Dios; un reflejo de la suya, así como la luz de la luna no es propia del satélite, sino un reflejo de la solar.

Lo que más admiró aquella reina en Salomón, fué su prudencia. No conservó siempre, para su desgracia, tan preciosa virtud cardinal, como demostré en otra ocasión; pero entonces la tenía.

Y era en tanto grado, que ella envidiaba a los mismos servidores de Salomón, por vivir cerca de él y escucharle así a diario. Y le dijo: «Dichosos tus siervos que oyen tu sabiduría.» Es que el contacto con seres de superioridad real, favorece nuestro progreso, por la comunicación de sus ideas luminosas.

Pero a la reina de Saba no se la ocultaba que aquella grandeza, no era de origen puramente humano. En ella intervino el Morador del cielo. Y se la había dado con algún fin. Así le dijo: «Bendito sea Dios. Quien te puso por rey, *para que hagas derecho y justicia.*» En estas palabras veo yo más ciencia que en un tratado de Lógica.

Quiso decirle que tuviese por cosa efímera, transitoria, contingente, toda aquella grandeza externa. Pues el mismo Dios que se la había dado, *podía quitársela,* si le veía enfangado en el mal y olvidado de su destino celeste. Aquí la reina resultó profetisa y fiel conocedora del ambiente de Salomón. Este, por sus abusos de todas clases, acabó desprestigiado.

Es que la mujer, con su sensibilidad refinada, aprecia al primer golpe de vista detalles muy delicados, y por ellos saca la consecuencia. Allí se respiraba el sensualismo. Este es la unión con la materia pesada. Es la separación de Dios. Y resulta el camino de la degeneración.

Al regresar a su país, quiso la reina dejar un recuerdo de su paso a Salomón. Le regaló 120 talentos de oro, especias y muchas piedras preciosas. No estuvo mal. Pienso que más útil le hubiera sido, recordándole esta palabra de Dios: «Yo honro a los que me honran. Me hallarán los que me busquen. Mas los que me tuvieren en poco, serán viles.»

DR. ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO.

Hombres de vanguardia

William James y los estudios psíquicos

El famoso filósofo norteamericano William James, el sistematizador del Pragmatismo o Filosofía basada en la experiencia, fué un entusiasta investigador de los fenómenos psíquicos. Cuantos en castellano han tratado de los trabajos filosóficos y psicológicos de este célebre pensador, no han tocado nunca, que sepamos, esa faceta del fecundo talento del profesor de Harvard.

El pragmatismo obtuvo en una época extraordinaria influencia en el mundo de las ideas, suscitando discusiones en unos, que veían en esa orientación del pensamiento un exceso de utilitarismo, y cálidas apologías en otros, que lo estimaban como un freno para los desbordamientos, en el terreno de la práctica, del idealismo.

El principio central de las ideas filosóficas de William James, no nos importa tratar ahora. Nuestro propósito, al dedicarle hoy este ensayo, es destacar su contribución a la nueva Ciencia Psíquica.

*
* *

Como psicólogo eminente, fué siempre reconocido el profesor James, y, a pesar de ello, jamás sus comentadores en lengua española hicieron alusión a sus investigaciones en el maravilloso mundo de lo psíquico, en la nueva y amplia denominación que en nuestros días se da a este concepto. Pero es que pertenecía a los que él mismo llamaba «los románticos de la ciencia», los que no se conforman con el aceptado cliché de las cosas, y en su inconformidad se deciden a ir más allá de lo aceptado y aparente. Y así en su luminoso estudio sobre Federico Myers, que proyectamos traducir para esta revista, dice W. James:

«Si consideramos la historia de la ciencia mental, inmediatamente nos sorprenderemos por las diversas tendencias manifestadas por los que las han cultivado, de dónde nace cierta oposición entre las escuelas y alguna incompatibilidad entre los discípulos. Independiente de los grandes contrastes que existen entre los espíritus de tendencias teleológicas o biológicas, y los espíritus de tendencias mecánicas, entre los animistas y los asocianistas en psicología, hay el contraste enteramente diferente que separa lo que llamaría el tipo clásico-académico del tipo romántico de imaginación.»

Los clásicos, advierte nuestro filósofo, no ahondan, además de ser intolerantes sobre los hechos no catalogados, como son los fenómenos psíquicos en su mayoría, dando ocasión a que el espíritu humano, tal como lo presentan, se reduzca a una abstracción, sin más trascendencia positiva. Mas los que no aceptan trabas en la ciencia, se rebelan, y de ahí un William James, un Federico Myers, un Oliver Lodge y tantos otros sabios y valientes.

*
* *

William James se relacionó, investigó y estudió durante más de cuarenta años los fenómenos de «psicología supernormal», cuyo examen y consecuencia constituyen lo que hoy se denomina «Ciencia Metapsíquica».

Anduvo entre espiritas y no fué espiritista, como

compartió sus trabajos entre escépticos y materialistas, sin dejarse arrastrar por ellos. Fué, como él se declaraba de continuo, sencillamente un psiquista, un observador paciente y perspicaz, un investigador decidido, un hombre de ciencia libre de prejuicios y dispuesto a aceptar la verdad de donde viniere.

En un trabajo que publicó en octubre de 1909, en el «American Magazin», titulado «Confidencias de un psiquista», escribió:

«La Ciencia Psíquica constituye verdaderamente una rama especial de conocimiento, en el cual no se hace uno experto, sino gradualmente. Los fenómenos que presenta forman un conjunto tan considerable y extenso como todo lo de la Naturaleza, siendo su estudio igualmente fatigoso y desalentador; mas rechazarlos porque aparecen desprovistos de todo carácter novelesco, sería tan absurdo como rechazar la bacteriología, porque el «penicillium glaucum» prospera en el estiércol.»

La observación es atinada e ingeniosa. ¿Cuántos no formulan palabras de desdén contra el Espiritismo porque lo juzgan por la farsa ridícula que en su torno los intrusos o ignorantes forjan, o por lo que oyen decir a indocumentados? Para la mayoría de los incrédulos todo se reduce a una farsa: un engaño, una burla, una mixtificación; es el Espiritismo, y su base, el fenómeno psíquico, una banal comedia...

Muchas veces debió sonar en los oídos del sabio profesor americano semejante reproche, cuando él exclama:

«Acantonarse dogmáticamente en esa teoría de la mixtificación economiza esfuerzo, supone exceso de prejuicio intelectualista y no puede ser admitido sino como un escudo que supla ignorancias.» Y más adelante añade en sus «Confidencias», reforzando ese pensamiento: «La diferencia esencial que existe entre el psiquista y el profano es que aquél concibe claramente el carácter común y específico del fenómeno particular; mientras que el otro, menos informado, lo considera, a causa de rareza, como indigno de atención. *Y yo quiero afirmar el carácter habitual de este fenómeno.*»

Se explica toda la importancia, y el vivo deseo de William James en hacer resaltar esa afirmación, si se tiene en cuenta el medio en que él se hallaba y los hombres con quien tenía que contender. Nuestro esforzado y sabio psiquista se encontraba rodeado de hombres de ciencia, refractarios, en su mayor parte, a todo lo que huela a metapsíquica, y mucho más en la época en que él hacía sus experiencias, hace de esto más de cincuenta años.

***

Entre sus informes más célebres se pueden citar, aunque no siempre estemos de acuerdo los espiritas con sus observaciones, el «Informe sobre los fenómenos mediumnímicos», publicado en 1886, primer trabajo que presentó a la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas; una nota que se publicó en el Boletín de dicha Sociedad, en 1889, sobre la «Transmisión del Pensamiento»; otra nota publicada el mismo año y en el citado Boletín, sobre la «Escritura Automática»; un estudio que vió la luz también en el Boletín, de sus investigaciones sobre «Fenómenos psíquicos en un círculo privado», y el famoso y discutido «Dictamen sobre el control Hodhson-Piper», a más de sus discursos como Presidente que fué de la «Sociedad Inglesa de Investigaciones Psíquicas» (1894-95), y de su Sucursal, luego independizada, americana, documentos todos ellos llenos de agudas observaciones, atisbos maravillosos y una amplia y profunda visión de los fenómenos psíquicos en toda su complejidad.

Porque lo que distingue a este psicólogo era su vasta visión de la complejidad de los problemas que suscitaba el más simple hecho de psicología supernormal, al contrario de sus compañeros de cátedra, que no veían nada en todo ello, o a lo más, una simple anormalidad mental, sin trascendencia. «La única certeza que hay es que los fenómenos son formidablemente complejos, sobre todo si en ellos entran proezas de mediumnidad intelectual como los de Swedenberg o del carácter de los fenómenos físicos. Y he ahí porqué yo no soy personalmente aún ni un hombre convencido de la existencia de los demonios parásitos, ni un espirita, ni un científico, sino un psiquista esperando más hechos para formular conclusiones.»

Así, con esa honradez de espíritu y carácter, se expresaba un año antes de su muerte, en 1909, este

insigne investigador, eminente psicólogo y sabio filósofo, a quien la Ciencia Psíquica tendrá siempre como uno de sus más esclarecidos precursores, pleno de fe y pureza de propósito.

***

Particularmente los espiritas, aunque no siempre convengamos en sus apreciaciones, debemos reconocerle la simpatía con que observó desde un principio nuestros trabajos.

En su famoso «Tratado de Psicología», obra hoy de texto en muchas Universidades y muy estimada por los psicólogos, se dice «que la ausencia de estudios serios sobre las manifestaciones espiritas es una de las más grandes lagunas de la Psicología». Realmente, es a la inversa: es la psicología académica, oficial, quien no quiere tomar en serio los estudios serios que se han hecho sobre las manifestaciones espiritas. Y si, como William James señala, millares de sensitivos, mediums y espiritas, permanecen indiferentes a la ciencia oficial (cosa que por nuestra parte la juzgamos reprochable en ellos, porque todo hombre y todo espirita debe ampliar su cultura, conociendo lo más que pueda de todo), acaso haya una razón que el mismo James reconoce, la indiferencia de la ciencia oficial moderna a sus experiencias; y cuando no es indiferencia, el malévolo deseo de sembrar obstáculos en el camino...

¡Y qué camino de por sí más árduo y más difícil!... Dejemos la palabra al gran psiquista:

«Vasta y plena de dificultades es la perspectiva hoy día abierta al psiquista, y los datos más significativos para su propósito serán sin duda, precisamente, los hechos mediumnímicos, menudos y obscuros que los espíritus precipitados de nuestra época juzgan tan poco dignos de atención. Mas, ¿en qué época la ciencia del porvenir no ha sido estimulada, en su actividad conquistadora, por las pequeñas excepciones, los hechos ínfimos rebeldes a la ciencia del día? Actualmente, apenas se ha escarbado con un fin científico la superficie de los hechos que se nombran «psíquicos». Y estoy persuadido que entregándose a su estudio se realizarán las más grandes conquistas de la generación que viene.»

La generación de hombres de ciencia que hoy apunta, debía escuchar atentamente esas luminosas palabras de William James y emprender con toda seriedad y método el estudio de las manifestaciones supernormales de la psiquis. «Audaz es el esfuerzo, magnífica la recompensa», recuerda como un estímulo el filósofo del Pragmatismo.

Rep. Cuba, 1929. S. PAZ BASULTO.

Apuntes breves

Pascal tenía unos doce años cuando, sin haber abierto un libro de Geometría, encontró las 32 Proposiciones de Euclides.

Gauss fué mucho más precoz que Pascal. Laplace dijo de él que fué el primer matemático de Europa.

Cristián Heineken de Lubeck a los quince meses conocía la Biblia y la Historia Universal.

Torcuato Tasso, Hugo Grocio, Mozart, Gounod y Saint Saëns, figuran también en la larga lista de precocidades que en el mundo han sido; y recientemente hemos podido admirar en la Institución Ballbé a los niños Carlitos y Giocasta Corma (cinco y dos años respectivamente) con precocidad musical sobresaliente, tocando composiciones musicales dificilísimas con una ejecución y un sentimiento sencillamente extraordinarios.

Si aciertas a mirar dentro de ti, lector amigo, sin duda encontrarás «algo» que se asemeja a estas precocidades, en grado más o menos apreciable: una tendencia, habilidad o predisposición que te hace valer más, ser más útil en un sector determinado; manifestarte superior a lo que se estima corriente en algo que es para ti «como cosa sabida», aunque ignoras dónde lo has aprendido. Tanto, que a veces eres tú el primer sorprendido al saber que sabes aquello. ¿Te has dado cuenta?

Si te has dado cuenta de esto último y reflexionas despacio sobre aquello primero, dime: ¿a qué atribuyes las disposiciones innatas de unos y las precocidades de los otros? ¿Qué es para ti «eso» que te da la sensación de cosa sabida?

Cualquiera que sea la respuesta que tengas preparada, ven a contrastarla con la que nosotros te podemos dar. Si no tienes ninguna, estudia despacio lo que dice nuestra doctrina sobre tan interesante materia.

Temas de actualidad

El homicidio por móviles piadosos

Nuevamente se ha puesto de actualidad el tema de la eutanasia. A los casos registrados ya, hay que añadir este otro, recientísimo, del joven Richard Corbett, que en Draguianan (Francia) ha dado muerte a su madre, de un tiro en la cabeza, movido por consideraciones de piedad, al observar los sufrimientos que padecía la autora de sus días, atacada de una enfermedad incurable, a juicio de los médicos.

El fallo del Jurado, que absolvió al joven Richard, teniendo en cuenta los móviles que le indujeron a privar de la vida a su madre, forzosamente tiene que provocar un comentario por parte de quienes se preocupen por los nuevos rumbos que se quieren imprimir al Derecho penal.

Mas, al abordar a fondo esta delicada cuestión, se echa de ver que tiene quizá una relación más profunda con los principios filosóficos del por qué de la vida, que con el Derecho positivo. Esto es, será un problema en íntima relación con nuestras convicciones acerca del verdadero valor de la vida y el papel que representa el dolor y el progreso humano.

Si la Moral es el amplio círculo dentro del que debe girar el Derecho, es éste, propiamente, un caso en el que lo jurídico debe impregnarse, o más bien saturarse, de imperativos morales.

La exhortación cristiana del «no matarás», debe prevalecer por encima de todos los convencionalismos, y sobre todos los subterfugios de atenuación sofística. Y así, tan execrable es el asesinato legal, protegido por las leyes de la guerra, por la razón de Estado o por la seguridad pública, como el asesinato castigado por el Código, o el suicidio, que es una forma de asesinato en que el autor y la víctima se unifican.

En el caso de la eutanasia, la eximente del crimen es la piedad que induce al reo a privar de la vida a un sér a quien ama y ve sufrir sin esperanzas de curación. Pero nos encontramos, al examinar las causas justificativas de este homicidio—pues homicidio es, aunque se disfrace con un calificativo suave y conformista—con el tope de la falibilidad de la ciencia. ¿Cuándo, con certeza absoluta, con certeza verdadera, categórica e infalible, puede decir la Medicina que un enfermo es incurable, y se morirá irremisiblemente, sin que exista ni la más leve esperanza de alivio o curación?

En el estado actual del conocimiento humano, se puede afirmar que nunca. La resistencia física del hombre es tan insospechada, y existen tantos factores psíquicos sin controlar todavía, que con harta frecuencia vemos cómo los pronósticos que parecen más acertados sufren un mentís rotundo. ¡Cuántas veces personas desahuciadas ya por médicos eminentes recobran la salud y viven largos años!

De ahí que, por este lado, el homicidio por piedad deba ser rechazado, pues de convertirse en norma, serían privados de la vida muchos seres que seguramente contaban con resortes psico-físicos suficientes para vencer el mal y el dolor, al parecer incurables.

Mas, por otra parte, si la eutanasia llega a adquirir carta de naturaleza en los Códigos, pronto se plantearía el problema de la eliminación piadosa de todos los seres que arrastran sus lacras y deformidades por el mundo. Porque, en realidad, la situación de un paralítico general, de un tabético, de un leproso, de un tuberculoso avanzado, de un ciego, ¿no puede llegar a ser tan desesperada como la de cualquier otro doliente calificado de incurable? Porque se habla del dolor físico; pero, ¡cuánto más flagelante es el dolor moral! Quizá sea más terrible el sufrimiento íntimo de quien, habiendo gozado de la explendorosa dicha de ver el sol que nos alumbra, se encuentra de pronto sumido en la eterna noche de la ceguera, que el del que soporta el dolor lacerante de una enfermedad fisiológica.

Y ¿habrá quién disculpe al que mate a un ciego, a un paralítico general o a un leproso, porque sea excitado a ello por el que se ofrece como víctima,

alegando no poder soportar el dolor terrible que moral y psíquicamente le produce la enfermedad que padece?

Y, en último término, por encima de todas esas consideraciones, se alza otra, quizá la más formidable, a la que hemos hecho referencia al comienzo de este trabajo.

Es un imperativo de conciencia, aliviar el dolor y mitigar el sufrimiento, no sólo a nuestros deudos, sino a todos aquellos a quienes en nuestra mano esté el hacerlo. Pero, este deber, ¿llegará a tanto como a autorizarnos a privar de la vida a un semejante que sufre una enfermedad dolorosa, por el solo hecho de que el mal que produce ese dolor sea calificado de incurable?

Nos hallamos aquí ante el gran problema del por qué de la vida, del dolor y de la muerte. ¿De dón de venimos? ¿Por qué se sufre? ¿Cuándo termina nuestro deber de vivir?

A los defensores de la teoría eutanásica les brindamos esos interrogantes, a fin de que los contesten y nos dén una razón filosófica convincente que justifique el homicidio piadoso.

¿No será, por otra parte, el dolor, una categoría superior a nuestra comprensión humana del por qué de las cosas? Fijémonos, sino, en la realidad evidente de la vida. Un porcentaje formidable de seres, nacen con taras fisiológicas que los condenan a perpetuo padecer. Enfermedades o defectos físicos incurables, que les acompañarán a la tumba, y que desde el primer día de su existencia les convierten en seres inútiles para la sociedad, sujetándolos al potro del dolor.

¿Qué hacer, ante este cuadro patético? ¿Imitar a los espartanos, eliminando a todas las criaturas que no tengan viabilidad orgánica suficiente para defenderse en la lucha por la vida?

El problema tiene hondas raíces, y requiere para su solución que tengamos la evidencia absoluta de que el dolor y el sufrimiento son inútiles y sin valor para el progreso humano, y que por no tener la vida un objetivo trascendente más allá de la muerte, se puede cortar el hilo de la existencia a voluntad, aún violentando las fuerzas físicas que mantienen el hálito vital.

Nosotros optamos por considerar que la ciencia penal no puede producirse en favor de la eutanasia. El Derecho no puede justificar el homicidio piadoso, porque la justicia fallaría entonces un problema tan serio y profundo como es el del deber de vivir. Y la razón humana no encontró todavía materiales suficientes para fundamentar el derecho de matar.

JOAQUÍN POZA JUNCAL.

El Tiempo

Es la palabra mágica y fatídica que envuelve y domina todos los actos de nuestra vida y la vida misma. El tiempo es, a nuestro parecer, la rueda motriz del mecanismo universal. Todo lo esperamos del tiempo futuro y todo lo sepulta el tiempo pasado. Es el Cronos monstruoso, hijo del Cielo y de la Tierra; es el fantástico Saturno que devora a sus hijos.

Sería inacabable el resumen de los comentarios y de las disquisiciones a que ha dado lugar el concepto del tiempo. Para muchos, el tiempo constituye una idea clarísima, pero que no puede definirse. Es un fantasma que percibimos con todos sus detalles y con el cual estamos en constante relación, pero que nos escapa y se desvanece en cuanto tratamos de asirlo o de tocarlo con nuestras manos. Desempeña el tiempo un papel tan importante en todos los fenómenos, que en nuestra imaginación ha llegado a tomar cuerpo, como una entidad tangible que presidiera todos los actos que se desarrollan en el Universo, y que para nosotros, los humanos, aparece materializado en la guadaña implacable.

Y, no obstante, si analizamos con alguna detención la verdadera significación del tiempo, nos convenceremos de que se trata de una convención de la que podríamos prescindir sin alterar en lo más mínimo la expresión correcta de las leyes y de los fenómenos naturales.

Si nos remontamos, en efecto, hasta la noción original del tiempo, fácil es ver que su representación es eminentemente astronómica. Es cierto que la lla-

mada «acción del tiempo» se manifiesta en innumerables aspectos de la Naturaleza, y no es el menos interesante el del organismo humano en la sucesión de las edades; pero en ningún caso la imagen del tiempo adquiere tanta nitidez y precisión como en los fenómenos astronómicos, y muy especialmente como en el movimiento de rotación de la Tierra. Esta es nuestra unidad fundamental del tiempo: el día medio solar, o bien el día sideral

Las sucesiones de los días y de las noches, o con más precisión, la observación del movimiento diurno de las estrellas nos suministra la unidad ideal del tiempo, tanto más cuanto el movimiento de rotación de la Tierra puede considerarse invariable, por cuanto no existen resistencias sensibles para el mismo, ni alteraciones en el momento de la rotación, prescindiendo de la fricción de las mareas, de la contracción del globo y de diversos fenómenos, unos conocidos y otros no, que puedan alterarlo muy ligeramente, hasta producir las anomalías sugeridas hace años por Newcomb y desarrolladas recientemente por Innes. Muchos otros relojes tenemos en el cielo, que pudieran servirnos de patrones cronológicos, como son los satélites de Júpiter, el movimiento de la Luna, el movimiento aparente del Sol en la esfera celeste, las curvas de luz de las estrellas variables de los tipos Algol y Cefeidas, etc., pero ninguno, repito, es comparable en precisión y facilidad de observación a la rotación de la Tierra, tomando por puntos exteriores de referencia las estrellas, que prácticamente pueden suponerse puntos al infinito.

De ello resulta que lo que llamamos tiempo es, en último análisis, una función de movimientos o de espacios recorridos, tomando por unidad un movimiento patrón. Cuando decimos que un móvil invierte un día de tiempo para trasladarse del punto A al punto B, equivale a decir que «mientras» la Tierra ha dado una vuelta completa alrededor de su eje, el móvil considerado se ha trasladado de A a B. El tiempo, pues, no tiene ninguna representación absoluta, ni es necesaria, ni es una entidad independiente; ni existe por sí mismo. Suprimid el movimiento, y en el acto queda suprimido el tiempo. Todos los que han saludado el Cálculo y la Mecánica saben que eliminando el tiempo entre las ecuaciones del movimiento se obtiene la ecuación de la trayectoria. Esto equivale a transformar el tiempo en lo que verdaderamente es: en una relación sencilla o complicada de espacios recorridos. Y la ecuación de la trayectoria lleva en estado implícito o latente el llamado tiempo, que en vez de ser en realidad la supuesta variable independiente por excelencia, se reduce sencillamente a una variable cómoda y convencional.

Lo mismo se podría decir considerando las expresiones de la cantidad de movimiento y de la fuerza viva. En el primer caso, se supone la acción de la fuerza función del tiempo; en el segundo caso, función del camino recorrido por la fuerza. Las dos expresiones son aparentemente distintas, pero ambas representan la misma cantidad de energía desarrollada al expresar el tiempo según su relación espacial.

Que el tiempo no es más que una función del movimiento o de espacios recorridos lo demuestra, asimismo, el hecho de que, variando los movimientos, variamos también la expresión del tiempo, pudiéndolo aún invertir y anular. Si todos los movimientos del Universo fuesen rigurosamente pendulares u oscilatorios, el tiempo, para cada fenómeno elemental, avanzaría, retrocedería y se anularía infinidad de veces. Sería el famoso «retour éternel» de Blanqui. Para el cómputo del tiempo transcurrido en forma sucesiva, se tendría que contar el número de oscilaciones completas del fenómeno oscilatorio, circunstancia que supone la existencia de una memoria en el ente consciente que observa, lo que equivale a intercalar en el sistema un funcionalismo permanente no periódico, y no existente en esta hipótesis abstracta.

El estudio de los fenómenos naturales, especialmente los que conciernen a la mecánica celeste, que es donde la mecánica real se muestra en su mayor grado de pureza, ha revelado la existencia

No pidas que las cosas sucedan a medida de tu deseo, sino tal como han de suceder y todo te irá bien.

Si finges lo que no eres ni puedes ser, aparecerás ridículo y al propio tiempo no serás lo que en realidad eres.—EPICTETO.

de dos clases de movimientos: los seculares, es decir, los que se continúan sin límite definido y sin reversión o repetición; y los periódicos, de carácter oscilatorio o que vuelven a pasar por los mismos valores. Ambas categorías de movimientos están íntimamente enlazadas, y tal vez en el Universo no existe más que una composición de movimientos periódicos expresable por una gigantesca serie de Fourier, y con una trayectoria media que se remontara como una rama de hipérbola, hacia el infinito; hacia un infinito de perfección al que se acercaría en forma asintónica sin poderlo alcanzar jamás.

Pero no insistiré en consideraciones que me separarían del objeto de las rápidas impresiones que informan este artículo, limitándome a afirmar que el tiempo, lejos de ser una cuarta dimensión inseparable del espacio, es una variable convencional y una consecuencia inmediata del movimiento. En fin, no debemos ver en la imagen ficticia del tiempo las inflexibles tijeras de Atropos cortando el hilo de nuestra existencia, sino una representación del proceso dinámico universal, evolucionando según una síntesis que nuestra finita mentalidad no puede concebir.

JOSÉ COMAS SOLÁ

Invierno y Primavera

Réplica a una poesía de Fernando López Martín, titulada «Otoño»

El poeta ha cantado
su temor a la muerte;
la «infinita tristeza»
de verse «... casi viejo,
sin la esperanza de una vida nueva».
Mira, lector amigo,
cómo pulsa su lira en son de queja:

***

«Todo el parque es de oro.
Sobre las hojas secas
de los largos senderos,
mis pisadas resuenan
con el rumor callado
de una lejana y temblorosa queja.
Es el jardín que llora...
Ya sé, viejo jardín, ya sé tu pena;
es igual que la mía...
Comprendo tu dolor; tus ramas yertas
tus estanques dormidos, tus senderos
solitarios... Lo sé...
Tú bien quisieras
vivir sin que en tus frondas
se acabara jamás la primavera.
Sueño feliz, pero imposible; nada,
nada en la vida a eternizarse llega.
Mas tú... ¿Por qué ese llanto?
¿Por qué, viejo jardín, por qué te quejas?
Tú aún vivirás más tiempo
que yo; cuando yo muera,
tú aún seguirás viviendo. ¿Por qué lloras,
por qué, si a ti aún te quedan
muchos años de vida, quizá siglos?
Tus ramas, si no eternas,
por un feliz milagro de tu savia,
todos los años su esplendor renuevan.
Pero ¿y mis canas, di? ¡Ay del que un día
en sus sienes contempla
la albura de una cana! Ese ya sabe
que en su alma comienzan,
para siempre, a quedarse
solitarias las sendas,
silenciosas las fuentes
y sin hojas las ramas esqueléticas.
Tú tendrás nuevas rosas...
Pero ¿y yo? ¡Si supieras
el dolor de mi vida,
la infinita tristeza
de verme casi viejo,
sin la esperanza de una vida nueva!
Todo el parque es de oro.
Sobre las ramas secas
de los largos senderos,

mis pisadas resuenan
con el rumor callado
de una lejana y temblorosa queja...
¿Es el jardín que llora,
o es que mi alma, suspirando, sueña?»

***

Yo quisiera decirte,
afligido poeta,
con la fe de quien mira la vida
más allá de las formas externas:
Por «algo» que no ves,
que a modo de «milagro» se ofrece a tu conciencia,
renacerá el jardín;
volverán a vivir «las ramas yertas».
Mas ¿y tú? Y a todos tus hermanos
de Humanidad, ¿qué nos espera?
¿Qué será de tantos otros seres
que alientan en el aire, en el mar o en la tierra?
Tú le das, por tu mal, privilegio al jardín
sobre el hombre o la bestia:
y has dicho, pesimista,
que «nada, nada a eternizarse llega».
Sin embargo: el alma es inmortal;
cumple en la vida una función eterna...
No te aflijas, hermano; que el alma que suspira
«tras la lejana y temblorosa queja»,
la que mueve tus dudas,
renacerá también: por eso sueña.

***

No han de estar «para siempre
solitarias tus sendas»,
porque llegue el otoño;
porque llame a las puertas
de tu carne la muerte,
el dolor que te abruma; tu «infinita tristeza»...
La muerte es el invierno, del jardín de la vida,
que todo lo transforma y todo lo renueva..
No te aflijas, hermano; busca dentro de ti
solución perentoria al gran problema.
Ven al Espiritismo
y en sus aguas serenas,
aprenderás conmigo a mirar esta vida
más allá de la simple apariencia.

***

Como el viejo jardín, tú darás nuevas rosas
una y mil veces mil, en rotación eterna;
que en los reinos del alma, de «eso» que alienta
y que no morirá cuando tu mueras, [en ti
por «milagro» que tus ojos no ven,
no se acaban, jamás, las primaveras.

PROFESOR ASMARA

Madrid, noviembre 1929.

El pájaro triste

Así, ya unida o ya rota
sigue la rueda fatal,
sin que se turbe una nota
del concierto universal.

¡Justicia de los hombres y naciones!
Salva Juana al francés:—pues ¡a la hoguera!
Colón descubre un mundo:—¡a las prisiones!
Da Cristo al hombre libertad:—¡que muera!
El corazón elevo sobre el entendimiento
Encierra su cuerpo endeble un espíritu fuerte.
Y en mí, sin ser huraño, hay ese retraimiento
del que teme la Vida mucho más que la [Muerte.
En las noches del alma de mi huerto inte- [rior
canta el pájaro triste de la melancolía,
y es mi pájaro amigo el verdadero autor
—yo repito su cántico—de toda mi poesía.
El libro de la Vida más que otros libros [leo;
la indescifrable página del corazón humano,
más que otra impresa página, interesante [creo;
¿por qué, si hermanos somos, no estudiar al [hermano?...
Sacerdote en los templos del Arte y del [Amor,
ofrenda a Apolo y Venus un himno el alma [mía...
Y en las noches del alma de mi huerto inte- [rior
canta el pájaro triste de la melancolía...

LOPE HERNANDEZ.

Cuadros para ciegos

La Tierra y el Sol

El Universo en el que se mueven los mundos con ritmo matemático, podéis reducirlo mentalmente al tamaño del libro que tenéis en las manos. Las letras representan los astros, los cuales, a pesar de estar separados por enormes distancias, forman el conjunto armónico del Universo, como en una sinfonía orquestal, representando cada instrumento una pequeña parte del conjunto, cuya audición aislada no nos daría idea de la composición, pero que, sin embargo, precisan las tonalidades y expresiones de cada uno para que la obra resulte descriptiva del motivo que la inspiró pasando por el genio que la compuso.

Como en la música, también en los astros existen combinaciones, acordes, complementos, tanto es así que la Tierra sin el Sol sería inhabitable. Nuestro mundo solamente puede vivir AL SOL como un enfermo grave; como un inválido. Constituyen, pues, la Tierra y el Sol, una asociación. Este contiene la energía y aquélla la recibe, suavizada por la distancia, y la transforma en numerosas y variadas manifestaciones de vida, especialmente orgánica, una de las cuales somos los seres humanos, objeto supremo, según lo observado hasta el presente, de la actividad de cuanto existe.

Tierras y Soles existen seguramente, en número infinito, en asociaciones sencillas como la nuestra y aun en asociaciones múltiples, variadas e interesantísimas; pero el hombre vidente, ayudado además por potentes ampliadores de la maravillosa facultad de sus ojos, por los telescopios, no los ve sin embargo, solamente los imagina; exactamente igual que vosotros, los ciegos, han de recurrir a los ojos del espíritu; a los ojos de la fantasía, preparados naturalmente por la cultura, la cual podéis vosotros adquirir también, ya que, al fin, todos somos ciegos delante de la grandiosidad de lo demasiado extenso para los escasos medios de observación de que estamos dotados.

Poneos al Sol; recibid la suavidad de su caricia sobre vuestro cuerpo; imaginad que ese calor amable y vital os llega de muy lejos, que lo emite un foco que los videntes no pueden mirarlo frente a frente, cara a cara; imaginad también que al mismo tiempo existen millones de seres en este mundo que viven sin verlo, y aun sin sospecharlo, y que otras tierras reciben la influencia de otros soles, algunas sin seres todavía que lo aprecian y admiran; otras después de haber desaparecido la vida consciente, con restos tan sólo de civilizaciones pasadas y olvidadas por la eternidad.

No es preciso VER la Naturaleza para amarla y rendirle tributo; basta con sentirla; digo mal, es mejor sentirla, así se la ama con mayor intensidad; y he de añadir que no todos los que la ven la sienten.

***

El Sol está muy lejos de la Tierra, y a pesar de ello ésta le debe casi todas sus energías vitales, lo cual es justo, pues según las más corrientes teorías de los astrónomos, la Tierra es hija del Sol, o al menos ambos hermanos, proceden de la misma nebulosa, pero en todo caso el Sol es el mayor, el que conserva mayor herencia del acervo común de la familia.

Para el estudio relativo de ambos astros os recomiendo el estudio de cualquier tratado popular de Astronomía; los hay primorosos y fáciles que podréis comprender perfectamente. Con estas líneas solamente trato de situaros y de orientaros, pero permitidme que os dé un solo dato: los volúmenes de la Tierra y el Sol están en una proporción aproximada de uno a millón y medio; así es que la Tierra vale una peseta, ya sabéis cuánto vale el Sol; si vale un céntimo, el Sol vale 15.000 pesetas; si la Tierra pesara un kilo, el Sol pesaría mil

El prudente resiste al placer; el insensato se esclaviza a él. Has de preferir castigar tus apetitos, que ser castigado por ellos.— EPICTETO.

quinientas toneladas, si éste tuviera la misma densidad de la Tierra; y así sucesivamente.

Nuestro planeta

Nuestra morada astronómica, el planeta Tierra, es la isla errante que nos lleva a través del espacio, a la cual estamos encadenados por fuerzas incontrarrestables, y de la que, de ningún modo material nos podemos separar.

Su forma es sencillamente esférica, pero, es tan grande, en relación con nosotros, sus habitantes, que al andar sobre ella, y aun al observarla sin la debida preparación, nos parece llana. Este hecho motivó viejas teorías en este sentido, que después se rectificaron.

Una persona cualquiera, ciega o vidente, si pudiera dar la vuelta al mundo siempre sobre terreno firme, no sacaría la impresión de que había cerrado un circuito alrededor de una esfera; creería, por el contrario, que había hecho un largo camino circular, sí, pero sobre un extenso plano, pues habría podido observar que las pendientes, ascendentes y descendentes, tanto agrestes y escabrosas como suaves, se compensaban al fin de su camino y se hallaba a su término en el mismo punto y al mismo nivel. Jamás, en tal viaje, hubiera creído nuestro excursionista ascender hacia un polo con fatiga, andar por el llano del casquete superior con descanso, descender por el otro lado con peligro, ni recorrer el casquete inferior con el vértigo del ejercicio imposible de andar cabeza abajo.

Esta consideración pone de manifiesto dos hechos: Primero, que en el espacio por el que boga la Tierra no hay arriba ni abajo, no hay un lado ni otro. Segundo, que en el planeta en que vivimos estas direcciones son siempre respecto al planeta en sí, en virtud de una fuerza de atracción que ejerce siempre y sobre todas las cosas, desde su superficie hacia su centro, es decir en el sentido de los radios de una rueda, cuya disposición en forma material, podéis observarla tocando una rueda de bicicleta especialmente, cuyos delgados radios os darán más fina idea de las sutiles, pero fuertísimas cuerdas inmateriales que nos sostiene de pie a nosotros y a todos los objetos, cualesquiera que sea la posición de la esfera-mundo sobre la que vivimos.

La Tierra es nuestra casa, es el único planeta que conocemos directamente, que lo tocamos, que lo recorremos, que lo analizamos. Este análisis y conocimiento ejerce una absoluta tiranía sobre todos los seres humanos, a los videntes igual que a los ciegos, en forma que al hablarles de los mundos lejanos, de los soles, de la Luna, en seguida miramos o tocamos el nuestro; observamos el peso de sus rocas; meditamos sobre la profundidad de sus mares y sobre la temperatura de sus volcanes.

Vosotros, los cieguecitos, oís decir que vemos otros astros; de día uno muy luminoso, el Sol, y de noche millones de ellos, brillantes sobre el fondo negro del espacio. No nos esvidiéis por ello. En cuanto al Sol, ya hemos dicho que no podemos mirarlo de frente; es un chorro de pequeñas saetas que hieren lo más delicado, que es el ojo; vosotros sentiréis sus pinchazos en vuestra misma piel, especialmente en verano. Por la noche, efectivamente, vemos unos puntos de luz como chispas inmóviles, que no dan la sensación de que son astros, y menos la sensación de astros parecidos al nuestro, ni idea alguna fuera de la chispa a la que hemos aludido. Son astros y planetas quizás habitados, pero nosotros nada vemos, solamente comparamos, suponemos, coordinamos.

Vosotros, a pesar de no verlos, podéis formaros idea de lo que es un astro en la noche y del conocimiento que su observación da de su contenido, si tocáis con una yema de vuestros dedos la punta de una espada, que atraviese una almohadilla o un tablón. La agudeza pinchante del arma os dará idea de una masa considerable que la observáis desde un lejano destello, pero en modo alguno esta observación os dará idea del modelado de su empuñadura, de sus grabados, de los materiales de que está compuesta ni de la longitud de la espada. (Esto salvo la técnica astronómica, que no es este el caso de exponerla.)

Nuestro planeta es, pues, la única tabla de salvación intelectual en pleno mar del infinito que nos rodea, insondable y misterioso. Es nuestro punto de apoyo; es el pentagrama sobre el que hemos de verter las notas de nuestro conocimiento para recibir las armonías de las liras lejanas.

ALBERTO CARSI

La voz directa en Italia

(SEGUNDA SERIE)

El Profesor Ernesto Bozzano, invitado al Grupo

Copia de una carta del profesor Bozzano dirigida en aquellos días a la señora Hack:

«Savona (Italia), julio 26-1927.

»Justamente hoy regreso del castillo del marqués Centurione, donde permanecí tres días y asistí a dos sesiones de voz directa que han sido literalmente maravillosas, pues que fueron superiores en potencialidad a las sesiones con el famoso medium Valiantine.

»Dos cosas que sucedieron son teóricamente muy importantes y sugieren forzosamente la interpretación espiritista.

»Publicaré el relato de las sesiones en la revista italiana «Luce e Ombra». Los médiums en el «círculo» son cuatro, de los cuales, es el marqués de Centurione el principal.

»De usted cordialmente, *E. Bozzano* (firmado).»

Relato del Profesor Bozzano

Es un hecho un tanto extraño que el fenómeno medianímico de la voz directa, después de manifestarse en estado de pleno desarrollo en los más tempranos comienzos del movimiento espiritista, se hizo más y más raro y ha permanecido así hasta el presente día. Ahora, sin embargo, tiende a hacerse común en Inglaterra y en los Estados Unidos, mientras se mantiene como rareza en otros países. Hasta muy recientemente ha estado ausente del todo de Italia.

Entiéndese que en esta afirmación me refiero a la voz directa propiamente así llamada; es decir, a la voz aislada en el espacio, sin la materialización de una laringe, o la materialización completa de una forma o cuerpo, tal como desde el punto de vista psicológico, sería necesario para producirla. Recientemente del todo, en un círculo privado en Génova y después de solo unas cuantas sesiones, se obtuvieron poderosas manifestaciones de voz directa, que pueden compararse, muy ventajosamente con las que se produjeron con el famoso médium Valiantine.

Daré algunos breves detalles acerca de cómo tuvieron origen estos experimentos.

En los comienzos de 1926, el noble genovés marqués Carlos de Centurione Scotto, habiendo sufrido la trágica pérdida de su hijo mayor y estando, naturalmente, en estado de ánimo muy triste y deprimido, fué aconsejado por un amigo, que buscase consuelo leyendo la obra de Dennis Bradley «Hacia las estrellas». El marqués Centurione se procuró el libro, que leyó con inmenso interés. Brotó en su pecho la esperanza de que algún día podría comunicar con su hijo muerto, por medio de la voz directa.

El, por tanto, me visitó, me habló de su deseo y me pidió que gestionase de Bradley el facilitarle la posibilidad de celebrar sesiones con el médium Valiantine.

Después de transcurrido próximamente un mes, el marqués fué a Londres, donde fué recibido como huésped de Bradley y se le facilitó la asistencia a tres sesiones, en las que su difunto hijo se manifestó repetidamente, hablándole en italiano, de cuyo idioma el médium es completamente ignorante.

Al despedirse el marqués para Italia, Valiantine le regaló una bocina de aluminio (el marqués adquirió otra), pidiéndole que intentase obtener la voz directa en su propia casa.

Tan pronto como retornó a su hogar, el marqués Centurione reunió un pequeño grupo de amigos más o menos versados en tales experimentos, e inmediatamente comenzaron a celebrar sesiones con la esperanza de obtener el muy deseado fenómeno. Afirmo, sin temor de equivocarme, que nunca han sido experimentos de tal naturaleza coronados por tan rápido y maravilloso éxito.

Desde la primera sesión, con inmensa sorpresa de todos, las dos bocinas que, a su tiempo fueron pintadas con dos círculos de pintura luminosa, se levantaron y eleváronse directas hasta el techo, tras de los cuales, se aproximaron a los asistentes, y débiles voces, sólo parcialmente inteligibles, fueron oídas saliendo de las bocinas. Después de al

gunas pruebas de eliminación se descubrió que cuatro de los concurrentes proveían la mayor parte de la fuerza medianímica, a saber: el marqués y su esposa, el señor Rossi y la suya. Es más: se averiguó que cuando el marqués y su esposa, o el señor Rossi y la suya formaban grupo sin los otros dos, nunca obtuvieron manifestaciones psíquicas, ni aun formando grupo con otros miembros del círculo. Pero cuando los cuatro sensitivos estaban unidos en el círculo, fácilmente obtenían manifestaciones de voz directa, materialización de pies y manos y, presumiblemente, de formas completas; el fenómeno de maravillosos aportes; levitaciones, transporte de lugar a lugar de objetos pesados; instrumentos de música que tocaban aires concertados flotando en el aire; escritura directa y otras cosas más.

Tengo aquí sobre mi mesa notas tomadas en las cinco primeras sesiones, celebradas en el palacio del Marqués Centurione en Génova, sesiones maravillosas desde varios puntos de vista, pero de las cuales, por el momento, no me ocuparé, porque al presente me propongo limitarme a las dos en que pude tomar parte. Fueron celebradas estas sesiones en las primeras horas de la noche de los días 23 y 24 de julio de este año (1927) en el castillo medioval, donde el marqués pasa los meses de verano. Doy importancia a esta última circunstancia, por el efecto inmediato que tuvo sobre la obtención de algunos de los mejores fenómenos.

A fin de que los hechos sean por completo comprendidos, es necesario que se expliquen las condiciones en que las sesiones tuvieron lugar. Como es costumbre en las sesiones de voz directa, el cuarto estaba en completa obscuridad; pero como antes indiqué, las bocinas estaban pintadas con una faja de pintura fosforescente, que las hacía perfectamente visibles. Noté especialmente cuando estaban sobre la alfombra, que la fosforescencia era suficientemente fuerte para iluminar un pequeño espacio alrededor de ellas.

Como es bien sabido, cuando se está experimentando con mediumnidad física, se ayuda grandemente a la producción de fenómenos si se mantiene el aire del local de la sesión en constante vibración, ya sea por conversación entre los concurrentes o por las notas de un instrumento de música, todo ello para sincronizar las diversas vibraciones con las fuerzas y fluídos que se exteriorizan del médium y los asistentes. Por tanto, y para no tener que repetir continuamente que el gramófono fué puesto en marcha o que fué parado, digo ahora para lo sucesivo, que en cada intervalo entre un fenómeno y el siguiente, el gramófono fué invariablemente puesto en marcha; pero parado en cuanto se veía que una de las bocinas se había levantado en el aire.

Como he de referirme a algunos maravillosos conciertos aéreos que disfrutamos tocados en un pequeño instrumento norteamericano llamado Flex-a-tone, debo explicar que este pequeño instrumento se compone de un mango ahorquillado entre cuyas ramas está sujeta una hoja metálica de unas cuatro pulgadas de largo; sobre esta hoja están sujetas por medio de un resorte dos bolitas de madera. Cuando se sacude el instrumento, las bolas golpean la hoja que produce una nota por demás armoniosa. Oprimiendo el mango con más o menos fuerza, se varía a voluntad el tono de la nota; de este modo puede un experto obtener todas las notas de la escala armoniosa, alcanzando así efectos maravillosos.

Hecha la anterior explicación, paso a describir brevemente los fenómenos que tuvieron lugar en las dos primeras sesiones en cuestión. El siguiente relato está basado en las notas tomadas por el profesor Gildo Passini mientras las manifestaciones tenían lugar.

Sesión del 23 de Julio de 1927 en el castillo del Marqués Carlo Centurione dei Scotto, en Millesimo

Seis personas asistían, a saber: el marqués Centurione Scotto y su señora, el señor Rossi y la suya, el profesor Gildo Passini y Ernesto Bozzano.

El señor Rossi manejaba el gramófono. Dos bocinas, marcadas con pintura fosforescente, fueron colocadas en medio del círculo. Las luces se apagaron a las once y cuarto de la noche. Cuando el gramófono hubo tocado dos discos, empezamos a sentir las usuales corrientes de aire frío. Mientras era tocado el tercer disco, una sonora voz rompió el silencio desde el más lejano rincón del te-

cho, con un saludo en inglés: «Buenas noches, almas». Era Bert Everett, el espíritu guía de las sesiones con Valiantine.

Se me ha dicho que al principio de cada sesión siempre se oye su voz de esta manera, haciendo el primer saludo, pero que nunca se manifiesta otra vez durante la sesión, tal vez por haberse impuesto la tarea de dirigir y guardar el orden en la muchedumbre de espíritus ávidos de comunicar. Esta voz, que resonó desde la parte alta de la habitación, no provino de la bocina, y, sin embargo, era clara, resonante y de tono más elevado que la voz normal, y fué tan inesperada y poderosa, que hizo a uno saltar. Inmediatamente oímos golpes excesivamente sonoros sobre la mesa en que estaba el gramófono, mientras que corrientes de aire frío soplaban en torno de los individuos que formaban el círculo. La marquesa declaró que alguien la había tocado y sacudido su butaca. De pronto las bocinas se elevaron rápidamente, circularon sobre nuestras cabezas, y, subiendo hasta el techo, comenzaron a revolverse, voltear y arremolinarse, produciendo un efecto fantástico, después de lo cual descendieron a nuestro nivel, y de una de ellas salió la fuerte y muy clara voz de D'Angelo, el espíritu guía, el cual también nos saludó, exclamando: «Buenas noches a todo el mundo».

M. Rossi.—Díganos si las condiciones son buenas.

D'Angelo.—Excelentes.

M. Rossi.—Tenemos con nosotros a un nuevo convidado. ¿Le conoce usted?

D'Angelo.—Es un buen expositor de nuestras ideas.

Tras de un corto intervalo musical, la bocina se elevó de nuevo y se colocó frente a Bozzano. Era D'Angelo, el espíritu guía, quien volviéndose a Bozzano, dijo: «Debería haber muchos como usted, pero, desgraciadamente, en Italia hay pocos, aunque muchos hay en otras partes del mundo.

Traducción de DAN TUCKER.

(*Continuará.*)

(Del *Psychic Science*, de Londres).

José Dorado Martín

Ante el eclipse de este luchador del ideal, acongojados cuantos tuvieron la dicha de conocerle, exclamarán: «Ha muerto Pepe Dorado.» Pero yo, que le estimé tanto como el que más pueda amarle, digo: El objetivo físico de esa excelsa personalidad, se ha esfumado como forma de la existencia: mas su alma inmortal vive nimbada de luz en el mundo del misterio.

LORENZO FENOLL.

Lo que surge a la forma, nace, y, por lo tanto, finida la acción de su energética, ha de morir: el sentimiento, la inteligencia y la voluntad, son facultades del espíritu: y éste es genio, esencia divina que se realiza eternamente en labor de perfeccionamiento.

Del espacio imponderable, vino el espíritu a encarnar, formando la personalidad nobilísima de Dorado Martín. Cumplido el avatar planetario de esta existencia, el físico se descompone y transforma en el Cosmos, pero la entidad esencia de la vida permanente continúa su ascensión realizándose en las olimpíadas virtuales de la sabiduría.

Pepe Dorado nació en humilde cuna. Vino en misión de apóstol. Yo le conocí en Novelda. Me lo presentaron, y la acción fraterna de nuestro amor a la humanidad estableció los lazos de los que siguen la misma ruta para disipar las tinieblas de la ignorancia. Ignorancia que ha de curarse con la simple receta de Piedad, que se denomina Cultura.

Nos miramos y casi sin hablar nos comprendimos. Estreché su mano y un fraternal abrazo selló nuestra amistad para cumplir nuestro deber en holocausto del ideal.

¡Loor al hermano que en forma tan austera lo ha cumplido!

***

Mirad su vida ejemplar: De obrero manual, sujeto a la gleba para ganar el pan preciso a la

existencia, pudo con su constancia y amor al saber, elevarse a la categoría de trabajador de la inteligencia.

Frente a las brumas lacerantes de la tiranía política, irradió su apostolado santo de hombre libre. Conoció la cúspide de la Acracia, y amoldándose al presente momento histórico, fué adalid del liberalismo, propugnando con tenaz constancia por el triunfo de la República.

La grosera explotación que exhibe la absurda economía contemporánea, conservadora de los intereses creados, que defienden los académicos sociólogos al uso, le causaban indignación y lástima. La injusticia, la avarienta acción para la conquista del derecho a la existencia, levanta pirámides de odio, y Dorado concebía el ideal de equidad, que solidarizando el esfuerzo ha de rendir frutos que alcancen como haber a todos los miembros de la humanidad. La lucha de clases ha de acabar ante la acción fraternal del interés mancomunado.

***

Artista—José Dorado—, consiguió hallar en el divino arte recreo para su delicada complexión espiritual, deleitándose en el ritmo de armonía que en deliciosas sonoridades emerge la música.

Los divertimientos enhebradores del vicio, los fustigó, señalando sus morbosidades y lacerías. El hombre sólo puede y debe recrearse en goces lícitos, buscando la felicidad en las exquisiteces de la virtud. Así vivió Dorado, como predicaba, siendo faro en el sendero de la tolerancia fraterna que culmina en la Cultura.

Desde la Tierra miró al cielo, y con la videncia física se dió cuenta de los astros que majestuosamente cruzan el espacio. Las maravillas de la Naturaleza material, realizándose con leyes sabias, le llevó a pensar en la causa eficiente de esos efectos tangibles, elevando su inteligencia a las regiones del misterio, de donde emana toda Luz.

Los planetas que rielan en el espacio su curso temporal, son mundos que su clara percepción consideró poblados, y por esa misma luminaria del saber, llegó a vislumbrar el enigma del mundo espiritual, en donde se incuba la esencia de la vida.

Cumplida su misión en la tierra, vuelve Dorado a los lares del espíritu libre: adonde desligado de la materia, brillará irradiando el contenido de sabiduría y virtud, conquistada por su alma noble en la prolífica acción del progreso.

Contento de su obra, nos mira complaciente en su estado libre... Procuremos recordarle en la ruta del deber, imitándole en la obra de llevar a la humanidad por las vías de la Cultura, para hacerla culminar en el cénit del más puro ideal.

Desde el Olimpo, velado por el misterio, él nos ayudará en tan piadosa labor.

LORENZO FENOLL.

Novelda, diciembre 1929.

CASTALIA

El Tigre y el arroyo

FÁBULA

Un tigre había devorado
a una inocente cordera,
junto a la fresca ribera
de un arroyo sosegado.
Manchóse su hermosa piel
con sangre de la inocente;
mancha para el delincuente
aterradora y cruel.
Para excusarse la pena,
lavarse el ruín determina
en el agua cristalina
de la corriente serena.
Su fin el traidor logró,
aunque si bien se repara
roja tornó el agua clara
con la sangre que dejó.
¡Cuántos por borrar quizás
las manchas de su conciencia
empañan con insolencia
el honor de los demás!

MANUEL ABAD NIETO



El movimiento espirita en Norteamérica

Cuando se observa el desenvolvimiento del Espiritismo en otros países, se comprende la verdadera utilidad de los Congresos Internacionales y de organizaciones de la categoría de la «Federación Spirite Internationale».

Cada región del globo tiene su característica propia en la orientación de este movimiento que tan rápidamente viene infiltrándose en el mundo entero. Y conocer y armonizar estas orientaciones, constituye de por sí una de las ventajas para la mayor extensión y comprensión de nuestras doctrinas, tanto en lo que respecta a los afiliados, como para los observadores que siguen atentos la labor espirita.

Quien esto escribe, ha reparado la poca atención que se dedica por los países latinos al desarrollo y tendencias que en Norteamérica se imprime a nuestro Ideal. De ahí la tentación que hemos sentido de redactar un breve y sintético bosquejo. encaminado a ofrecer alguna información sobre estos particulares. No intentamos hacer un «nuevo descubrimiento de América» ni decir novedades a los que ya conozcan este asunto, sino poner en antecedentes a los que pudieran ignorarlo.

Es sabido que el Espiritismo moderno tuvo su origen en este país. Mrs. Emma Hardinge relata de esta sencilla forma aquel punto de partida en su «Hstory of modern American Spiritualism :

«En diciembre de 1847, una familia de nombre Fox vino a vivir en el pueblo de Hydesville. Esta familia estaba compuesta del padre, Mr. Jhon D. Fox, su esposa y tres hijas, de las cuales las más jóvenes, Margarita y Catalina, tenían la primera quince años y la segunda doce, miembros ejemplares de la Iglesia Episcopal. Algunos días después de su instalación en la casa que habían comprado en Hydesville, pasaron en ella hechos extraños, golpes, ruidos, etc., etc., sin que hallaran su verdadera causa. En febrero de 1848, los ruidos fueron tan extraños y tan continuos, que el reposo de la familia era turbado todas las noches. Hasta que llegó la memorable noche del 31 de marzo del citado año, en la que se reveló la verdadera causa : un espíritu manifestándose. No quedaba entonces sino descubrir un medio por el que se pudiera sostener una conversación con el invisible visitante. Y este medio no tardó en hallarse. Uno de los observadores, Mr. Isaac Post, pensó recitar las letras del alfabeto en alta voz, invitando al espíritu a que designara por golpecitos las que compondrían las palabras que quisiera decir. La experiencia se hizo y la comunicación quedó establecida.»

De este hecho singular parte todo el movimiento que tan extraordinaria propagación ha adquirido.

Parece que este país era el campo más apropiado para el inicio de tales manifestaciones, si se observa la fertilidad con que se producen los médiums. Es algo prodigiosa esta fecundidad. La mayoría de los médiums más famosos de que habla la Historia del Espiritismo, nacieron aquí. Y desde las hermanas Fox a nuestros días no ha decaí-

do la producción. A centenares se los halla regados por toda la Unión.

Andrew Jackson Davis, es el nombre del precursor y apóstol que mayor influencia ha ejercido en las legiones espiritas americanas. Davis, que puede ser considerado como el Allan Kardec de este país (Allan Kardec es tan poco conocido en los países sajones como en los nuestros lo son sus figuras máximas Jackson Davis y Staiton Moses, el inglés). Davis, repetimos, no fué propiamente un medium, se tenía por un vidente y escribió numerosos y sustanciosos libros por inspiración. Estos libros son, hoy día, el «texto áureo» de los espiritistas de la Confederación americana.

Respecto a la propaganda, existen numerosas sociedades dedicadas a ella. Es digno de señalarse el hecho de que entre los adeptos, que suman millones, se usa muy poco o nada el calificativo «espiritista» o «espirita»; oficialmente se reconoce el Espiritismo como «Modern Spiritualism» (Espiritualismo Moderno). La máxima organización representativa corresponde a la «Asociación Nacional Espiritualista de los Estados Unidos de América», a la que hay afiliados millones de hombres y mujeres. Esta Asociación posee numerosos y cultos conferenciantes, gran cifra de mediums, preparados aquéllos y éstos, especialmente para la propaganda, en recorridos que hacen por todo el vasto territorio de la Unión; publica libros, periódicos, folletos y emplea variados y hasta pintorescos medios de divulgación. He aquí su «Declaración de principios»:

«I.—Nosotros creemos en una Inteligencia Infinita. II.—Nosotros creemos que los fenómenos de la Naturaleza, físicos y espirituales, son la expresión de la Inteligencia Infinita. III.—Nosotros afirmamos que una correcta comprensión de tal expresión y un vivir acorde a sus consecuencias, constituyen la verdadera religión. IV.—Nosotros afirmamos que la existencia e indentidad personal de la individualidad, continúa después del cambio llamado muerte. V.—Nosotros afirmamos que la comunicación con los llamados muertos es un hecho científicamente probado por los fenómenos del Espiritualismo moderno. VI.—Nosotros creemos que la más alta moralidad está contenida en la Regla de oro: «No hagas a otro lo que no quisieras que te hicieran a ti.» VII.—Nosotros afirmamos la responsabilidad moral del individuo y que él hace su propia felicidad e infelicidad, según obedezca o no a las leyes psíquicas de la Naturaleza. VIII.—Nosotros afirmamos que la vía de la rehabilitación no está jamás cerrada contra ningn espíritu, aquí o después. Apéndices: I.—Un espiritualista es una persona que cree, como una parte de su religión, en la comunicación con el mundo espiritual por medio de la mediumnidad, y que se determina a moldear su carácter y conducta en concordancia con las más altas enseñanzas derivadas de tal comunión. II.—Un medium es una persona cuyo organismo es sensible a vibraciones del mundo espiritual, y por el que, como por un instrumento, las inteligencias de ese mundo son aptas para enviar mensajes y producir el fenómeno del Espiritualismo moderno.»

La manera de conducir el Ideal difiere bastante del nuestro. Los centros o sociedades allí son más bien templos; es decir, tienen el carácter de iglesias a cuyo frente se hallan pastores o reverendos, que dirigen los servicios. Cantan himnos en las ceremonias. Hacen gran uso de la Biblia, tomando de ella la parte espirita que posee; celebran exequias por los congregantes difuntos; sus sesiones de experimentación las celebran igualmente en este templo, al que acuden numerosos prosélitos asistidos por excelentes mediums que ofrecen las más sorprendentes manifestaciones, dedicándole una gran atención a las prácticas curativas; ofrecen conferencias, y, no olvidando la educación de la niñez, tienen establecidos colegios en este mismo recinto.

Otro rasgo propio del movimiento en la América sajona, son los llamados «campamentos», lugares del campo adónde se trasladan por temporadas los prosélitos, haciendo vida al aire libre, celebrando conferencias y asambleas y especialmente fraternizando con verdadero «espíritu espiritista». Hay también «colonias» permanentes, integradas por espiritas solos y las que son comunidades modelos de orden y hermandad.

Además de estos «campamentos», anualmente se celebran Convenciones o Congresos en los que participan todas las agrupaciones afiliadas a la

Asociación Nacional, los cuales son organizados por ésta.

Es oportuno consignar que en torno al movimiento espirita existe en los Estados Unidos centenares de sectas o agrupaciones afines, sin dedicarse precisamente al Espiritismo, pero sí utilizando los descubrimientos y progresos psíquicos de éste. La «ciencia mental» en pocos países ha adquirido la extensión que en éste; por doquier se encuentran sociedades, iglesias, grupos y organizaciones dedicadas al estudio y cultivo de los poderes psíquicos latentes en el sér humano. Algunas de éstas, por prejuicio de bandería, combaten al Espiritismo y, sin embargo, tienen su origen en el fenómeno espirita. Pero no es extraño, el caso es corriente.

Queda, pues, ligeramente bosquejada la organización del movimiento espirita en Norteamérica. Reconocemos que en un trabajo sintético como el presente no es posible abarcar en toda su extensión y profundidad este tema; sean otras plumas las que se encarguen de esa tarea. Por nuestra parte creemos que si se dedicara alguna mayor atención por los dirigentes latinos del Espiritismo a lo que se hace en este sentido en la gran República del Norte, mucho de provechoso se obtendría. Esta región fué la cuna del presente movimiento y tiene más historia que ninguna en estos hechos, cosa que no debemos olvidar.

S. PAZ BASULTO.

República de Cuba, 1929.

Los hermanos Pallás

Nos es grato comunicar que llegaron felizmente a Buenos Aires nuestros queridos amigos, los esposos Pallás, de regreso de su visita a España.

A renglón seguido, casi sin tiempo para descansar, ocupó la tribuna de «Constancia» el señor Pallás, desarrollando el tema «Mis impresiones del Espiritismo en España».

Ante una sala rebosante de concurrencia—dice nuestro querido y prestigioso colega «Revista Constancia»—que esperaba la palabra del viajero, comenzó su brillante improvisación el señor Pallás, diciendo que traía para todos los espiritistas de la Argentina un cariñoso saludo de los dirigentes del Espiritismo en España, anhelosos de unir aún más los lazos existentes y deseando para sus hermanos en ideal de América grandes progresos. Pasó luego a detallar las ciudades que visitó de España, donde existen Centros espiritistas y la acogida franca, realmente fraternal de que tanto él como su esposa fueron objeto. Inmediatamente describió la visita que hiciera a la Maison des Espirites y al Instituto Metapsíquico de París; la primera en la cual todos los días hay sesiones escalonadas desde la psicometría, clarividencia, escritura, posesión, etc., hasta las conferencias y otras actividades afines; la segunda, el Instituto Metapsíquico, donde le fué dado conversar largamente con el Dr. Osty, y pudo visitar la nueva sala de experimnetación equipada con un aparato cinematográfico que acciona con luz ultravioleta e infra-roja en forma que el medium opera en plena obscuridad y sin ninguna clase de ligaduras, pero dicho aparato registra en la placa los menores movimientos. Luego, el conferenciante, describió varias sesiones realmente interesantes que presenció en Barcelona y otros pueblos vecinos, donde pudo comprobar que, a pesar de las dificultades, núcleos de personas muy ilustradas prosiguen su tarea difusora y de investigación, lo que hace prever un gran resurgimiento del Espiritismo cuando las circunstancias permitan mayor libertad.

Subrayó el señor Pallás la necesidad de adaptar en nuestros Centros muchos métodos usados allí con éxito, y terminó su interesantísima exposición con un efusivo saludo de los correligionarios de allende el Océano. Prolongados aplausos saludaron al conferenciante, visiblemente conmovido. El presidente pidió luego hicieran uso de la palabra y, tras breve cambio de ideas, como era ésta la última conferencia del presente año, se dirigió al numeroso público agradeciendo su concurso y la atención prestada, agregando que, si no pretendíamos haber llevado el conocimiento a los extraños a nuestros ideales, nos daríamos por muy satisfechos si sólo hubiéramos conseguido despertar su curiosidad y el deseo de imponerse, estudiando lo que contiene de razonable, lógico y real nuestra filosofía y su fenomenismo, terminando así dignamente el ciclo de conferencias del actual período, que se vió muy concurrido en todo su transcurso.

Sección Oficial

Movimiento de fondos de la F. E. E. en el año 1929

INGRESOS

			Pesetas.
Enero	1.º—Existencia en caja s/ arqueo.....		942'84
Idem	31.—Recaudación de este mes.....	563'00	
Febrero	28.— » » » »	563'00	
Marzo	31.— » » » »	288'75	
Abril	30.— » » » »	501'00	
Mayo	31.— » » » »	180'50	
Junio	30.— » » » »	414'00	
Julio	31.— » » » »	389'00	5.000'50
Agosto	31.— » » » »	347'50	
Septiembre	30.— » » » »	165'25	
Octubre	31.— » » » »	437'00	
Noviembre	30.— » » » »	193'50	
Diciembre	31.— » » » »	958'00	
	Suma.....		5.943'34

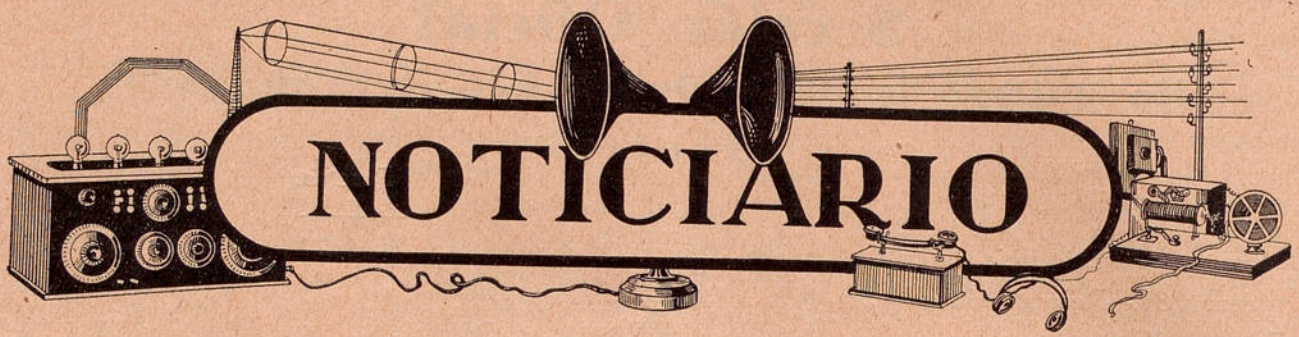
GASTOS

Enero	31.—Satisfecho por todos conceptos.....	569'55	
Febrero	28.— » » » »	181'50	
Marzo	31.— » » » »	201'10	
Abril	30.— » » » »	909'15	
Mayo	31.— » » » »	376'75	
Junio	30.— » » » »	408'25	
Julio	31.— » » » »	331'30	5.551'15
Agosto	31.— » » » »	789'75	
Septiembre	30.— » » » »	211'75	
Octubre	31.— » » » »	304'30	
Noviembre	30.— » » » »	207'15	
Diciembre	31.— » » » »	1.060'60	
Idem	31.—Existencia en caja.....		392'19

Sabadell (Barcelona), 31 de diciembre de 1929.

El Tesorero, JOSÉ SOLER — Tomé razón: *El Contador*, M. TATCHÉ PAGÉS

V.º B.º *El Presidente*. PROF. ASMARA.



Necrología

El 25 del pasado mes de diciembre dejó la envoltura nuestra buena hermana Joaquina González, que durante largos años ha sido el sostén del Grupo «Amor y Vida», de esta capital.

Era la señora Joaquina del temple de esos espiritistas que saben sentir la doctrina. Carente de estudios, ayudada solamente por las luces de un talento natural bastante destacado, su obra se ha significado especialmente en la vía del sentimiento, que ha sido el distintivo de la labor realizada hasta aquí por los queridos hermanos que con tanta fe vienen trabajando en el Centro «Amor y Vida».

La señora Joaquina deja entre los suyos una estela de cariño y de sincera devoción que supo expresar con sentidas frases el hermano Diego Cardona, secretario del Grupo, en las cuartillas que dedicó a la hermana manumitida en el acto del sepelio.

La conducción del cadáver al cementerio civil tuvo lugar en la tarde del 26, asistiendo al mismo gran número de hermanas y hermanos de «Amor y Vida» y una representación del «Grupo Cultural Espirita» y de la F. E. E.

El Prof. Asmara, hablando en familia, según su propia frase, improvisó un discurso de despedida antes del sepelio. Leyó a continuación sus cuartillas el hermano Cardona, y a continuación se reunieron los asistentes en el Centro de la Plaza de las Navas para dedicar una oración mental a la hermana que acaba de partir.

A principios de este mes desencarnó en la ciudad de Tarrasa, a la edad de setenta y un años, nuestro antiguo y muy querido hermano en creencias, don Bartolomé Puigmartí, consecuente soldado del ideal espirita y de cuantas nobles y elevadas actuaciones progresivas en la vecina localidad habían florecido durante los últimos diez lustros.

El entierro de su cadáver, puramente civil, tuvo efecto en la mañana del día 5, demostrando la numerosa concurrencia que asistió al acto, la profunda gratitud que sentía hacia el hermano manumitido, por su constante labor en bien de la Humanidad.

Desde estas columnas dedicamos al amigo que se ha ausentado, un telepatema de amor, deseándole un pronto despertar para que pueda continuar desde el Más Allá el sendero de su evolución y progreso espiritual, recomendando a su familiares que, unidos y cada uno de por sí, ayuden por medio de sus fuerzas mentales a que el espíritu de Bartolomé se desligue cuanto antes de los lazos flúidicos de la materia que pudieran aún retenerle entre ellos.

***

El Grupo «Amor y Vida», de Barcelona, en la Junta general de socios, celebrada el día 12 de los corrientes, eligió para el ejercicio de 1930, a los hermanos que debían formar su J. D., quedando ella constituída de la siguiente manera: Presidente, don José Molins Galcerán; vicepresidente, don Diego Cardona Soler; secretario, don José Puey Pardo; vicesecretario, don Heriberto Torres Ros; tesorero, don Francisco Parramón Balaguer; contador, doña Emma González Calvo; y vocales: don Pedro Valls, doña María Vilanova, don Alfonso González y don Juan Verdú.

***

Asimismo, el Centro Kardeciano de E. P. de Alicante, nos comunica, que en virtud de la renovación de cargos efectuada el día 9 del actual mes, quedó constituída la J. D. de dicha entidad federada, por los señores siguientes: Don Angel Miguel Segura, presidente; don Miguel de los Ríos, vicepresidente; don Germán Robledo, secretario; don Primitivo Fajardo, tesorero; don Francisco Bellido, bibliotecario; y para vocales, don José Navarro, don Francisco Fajardo, don Angel Taboada y don Abelardo Chápuli.

El propio Centro, siguiendo costumbre de muchos años establecida, la víspera de las fiestas de Navidad distribuyó a los menesterosos de la población, 115 kilos de arroz, 210 kilos de pan y 210 pesetas en metálico.

***

En el Centro espiritista «Fraternidad Humana», de Tarrasa, celebróse el día 8 de diciembre un festival literario-musical, de carácter benéfico.

Tomaron parte distintos y valiosos elementos de la propia localidad y de Barcelona, habiendo estado confiada la parte musical al hermano pianista ciego, don Antonio Cano Cervantes.

El local de la entidad federada vióse lleno de distinguida concurrencia, que pasó una tarde feliz.

Los fondos que se recaudaron durante el acto fueron destinados a una comida extraordinaria para los presos de la cárcel de dicho Partido.

***

El «Centro Cultural Espirita», de Barcelona, que preside el hermano don José Molins, ha trasladado su domicilio social a la calle de Roig, núm. 10 bis, principal, 2.ª, a donde debe dirigirse cuanto esté relacionado con dicha entidad federada.

Asimismo, según nos participa dicho señor, el mencionado Centro ha designado para Vocal del Directorio de la F. E. E. al socio don Julio Armengot.

***

Según nos comunican los amigos de El Ferrol, el querido hermano medium don Epifanio García ha regresado definitivamente a dicha localidad, y, como consecuencia de ello, van a reemprender los trabajos de experimentación psíquica, cuyos resultados sumamente satisfactorios para el Ideal espirita, tuvieron la satisfacción de obtener los componentes del Grupo allí constituído.

Los experimentos que se obtengan en esta segunda etapa, debidamente controlados, serán publicados en esta Revista, para conocimiento de nuestros lectores, que no dudamos lo agradecerán infinitamente a tan laboriosos y constantes hermanos ferrolanos.

***

Hemos recibido de la Editorial Escribano, Ortuño, 4, Hotel, Puente de Vallecas (Madrid), sus Interesantes catálogos de Astrología, Ciencias Ocultas, Educación física, Espiritismo, Hipnotismo, Magia, Magnetismo, Masonería, Manuales prácticos, Medicina poplar, Metapsiquismo, Misticismo, Naturismo, Ocultismo, Orientalismo, Teosofía y obras de Flammarión, que la propia Editorial remitirá gratis a nuestros lectores que directamente lo soliciten de la misma, sirviendo la Administración de LA LUZ DEL PORVENIR todos los ejemplares de las obras catalogadas que nos pidan a nosotros.

***

Ha estado algunos días entre nosotros el muy querido amigo don Teófilo Andrés, del Centro «La Paz», de Alcoy, de cuyos hermanos nos ha traído un mensaje de afecto fraternal que agradecemos muy sinceramente y retransmitimos, deseándoles a todos constancia y acierto en la labor de divulgación espirita que están realizando los aludidos cofrades.

***

Se recomienda a todos los Centros y Grupos federados tengan la amabilidad de mandarnos por todo el día 10 de cada mes, nota detallada de los actos que preparen para el siguiente mes, así como de los realizados en su local social en el anterior.

Nuevamente hacemos este llamamiento porque es deseo nuestro publicar en esta sección de la Revista todo cuanto sea de interés a las susodichas entidades y a la causa espirita de propaganda.

***

Nuestro querido hermano don Patrocinio Cuenca, de Madrid, en la última renovación de Junta Directiva del Centro de E. P. «Hacia la Luz» ha

sido designado para el cargo de Vicepresidente.

Para ocupar el cargo de Secretario de la referida entidad, que desempeñaba el señor Cuenca, la Asamblea nombró al socio don Miguel Pérez Sánchez.

***

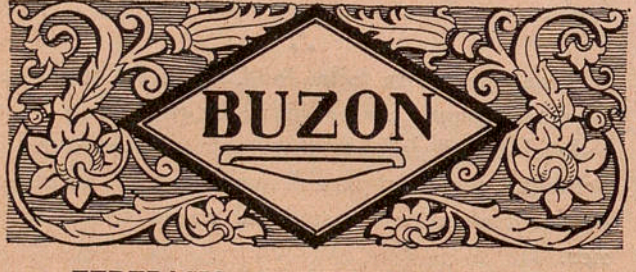
Nuestro antiguo Director y muy querido hermano don Salvador Vendrell Xuclá, después de la larga y penosa enfermedad, ha podido, por fin, reintegrarse a sus ocupaciones particulares, bastante restablecido de la misma.

Lo participamos con la mayor satisfacción a nuestros amigos y suscriptores de esta Revista que durante el curso de la dolencia distintas veces se han interesado por el estado del querido enfermo.

***

En la reunión general reglamentaria de socios celebrada el día 12 de los corrientes por el Centro de E. P. de Sabadell, efectuóse la renovación de cargos de su J. D., habiendo sido elegido Presidente de la misma el querido hermano don José Soler Castañer, actual Tesorero de la F. E. E.

El propio Centro tiene proyectado en su local de sesiones celebrar el día 19 de los corrientes una conferencia pública a cargo del querido amigo nuestro don Alberto Carsí, quien disertará bajo el sugestivo tema: «¿Cómo nacen las montañas?»



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de diciembre:

Día 5: de D. Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 345 pesetas.—**Día 10:** del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 18.—**Día 17:** de D. M. R. C., de Algeciras, 25.—**Día 21:** del Centro de E. P., de Zaragoza, 55; de D. José Duque Alcaide, de Montilla, 10'50; de D. Jaime Castelló Soler, de Manzanares, 48.—**Día 24:** del Centro «Amor y Fraternidad», de Alpera, 18; de D. Esteban Flores, de Castellgalí, 3; de D. Manuel Olivares, de La Línea, 3.—**Día 30:** de D. Raimundo López, de Melilla, 24; de D. Patricio Vázquez, de Algeciras, 15.—**Día 31:** de la Sociedad «Revelación», de Elche, 5; de don Tomás Brull, de Ceuta, 30; de D. Manuel Fernández, de Madrid, 6; de D. Francisco del Pino, de Ronda, 12; de D. Francisco de P. Campos, de Rota (Cádiz), 6; de don Damián Guisado, de Santa Cruz de Tenerife, 24; de D. Antonio Casajuana, de Barcelona, 25; del Centro Espirita «La Paz», de Alcoy, 126; de D. L. Pérez, de El Ferrol, 39; de D. Rafael Ruiz, de Málaga, 24'50; del Centro de Estudios Psicológicos, de Zaragoza, 60; de D.ª Elisa Corredor, de Palamós, 6; de D. Rafael Martí, de Blanes, 12, y de D. José J. Prat'ts, de Gibraltar, 18.

Total recaudado: 958'00 pesetas.

Cuenta especial pro sostenimiento Revista y mejoras

	PESETAS
Suma anterior	3.318'75
D. Domingo Armengol, de Tarrasa... ...	7'—
D. Víctor-Hugo Palasí, de Madrid	3'—
D. Manuel Pallás, de Buenos Aires	10'—
D. Giordano Bruno Prats, de Australia ...	12'—
D. Francisco Arqués, de Alicante	6'—
D. Rodrigo Sanz, de Madrid	2'50
D. José Camats, de Tarrasa	2'—
D. José Cuervo Muñoz, de Gijón	4'
D. Juan Aguado, de Gijón...	2'—
D. Martín Martínez, de Gijón	4'—
D. Antonio Castillo, de Catarroja	11'50
D. Lorenzo A. Peccino, de Benaojan ...	3'—
D.ª Dolores Navarro, de Las Palmas	3'—
D.ª Carmen Gamón, de Madrid	7'—
D. Elías Rizo, de Málaga	3'—
D. Francisco Carreras, de Barcelona ...	4'—
D. Francisco Herrero, de Yecla...	2'—
D. Román Ordóñez, de Higuera	3'—
D. Domingo Armengol, de Tarrasa	7'—
Un federado de Barcelona	22'—
D. Juan Gispert, de Pineda	2'—
D. Domingo Rodríguez, de Las Palmas .	3'—
D. Francisco de P. Campos, de Rota ...	3'—
D. Carlos Macho, de Inglaterra	2'—
D. José Puigmartí, de Tarrasa	2'—
D. Teófilo Andrés, de Alcoy	2'—
C. «Amor y Fraternidad», de Alpera .	2'—
D. Rafael Martí, de Blanes	3'—
D. José Ferrer, de El Ferrol	5'—
D.ª Antonia Sanfeliu, de Sabadell	2'—
D. Luis D. Coronel, de Lérida	7'—
Suma	3.469'75

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela. 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pral.

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Biblioteca d'Estudis Metapsíquics

Obras publibadas en catalán:

ELS ENIGMES DE LA PSICOMETRIA, de E. Bozzano . . 4'00 Ptas.

LA SUPERVIVENCIA HUMANA, de E. Bozzano . . . . 3'50 »

Traducidas por el Dr. HUMBERTO TORRES

DEFENSA DE LA METAPSIQUICA, del Dr. Humberto Torres 2'50 Ptas.

En la Administración de esta Revista hay siempre existencia de las indicadas obras para servir a quienes nos favorezcan con sus encargos

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses	7'—
BOURNIQUEL (C.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma	7'50
CHEVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte	2'50
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos)	12'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
DEPASCALE Y RINALDINI	
Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo	
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pasados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas	3'—
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos del Espiritismo e Hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Enero, 1930

Tip. «Cosmos».—San Pablo. 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Al margen de un libro, por *Quintín López*. – Las sesiones de caridad, por *Angel Aguarod*. – Hacia una alianza espiritista universal, por *L. Chevreuil*. – Los niños, por *Krainfort de Nínive*. – La voz directa en Italia, por *Daniel Dod*. – Cuadros para ciegos, por *Alberto Carsí*. – Por esos mundos. – Sección Oficial. – Noticiario.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	ptas. año
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **MARZO, 1930**

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Federación Espirita Española

Dipufación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dispute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16, de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela. 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Año XVIII (3.ª época) Marzo de 1930 Núm. 207

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Al margen de un libro

II

El tomo segundo de *Nosce te ipsum* está dedicado a la «Causalidad», y es un «Tratado de psicofísica universal estudiada como ciencia raíz en la extinguida agrupación psicológica «Luis-Diodoro», de Madrid.

En la invocación con que principia, hay una bella glosa de la oración dominical, hecha por Luis, y otra no menos bella, hecha por Salvador Sellés, a la que pocos espiritistas, por ser más conocida, habrán dejado de tributar su admiración.

Siguen los prolegómenos, que compendian en nueve páginas la evolución del humano pensamiento, desde las primitivas edades, hasta nuestros días, en lo que concierne a la causa sin causa de todo lo que existe.

El segundo capítulo lleva por epígrafe «Dios y Universo: Causa y Creación». Y dice: «¡Dios! ¡hermosa palabra que, en cualquier lenguaje expresada, sugiere a todos, aún a los que le niegan la idea ilimitada de lo magno, de lo excelso, de lo sublime!...» Menos a quien escribió: «Dios es el mal», decimos nosotros, sin meternos a escudriñar si lo escribió con razón o sin ella.

«¿Queréis saber lo que es Dios? Estudiadle. ¿Cómo? En su obra, en la creación eterna. ¿Es posible? Sí, por medio del trabajo, de la perseverancia y de la virtud... Si lo intentáis de otro modo, os engañaréis: iréis tras una utopía buscando el concepto de Dios. *Dios es indefinible*, pero se le siente en lo íntimo de nuestro ser; no se le puede comprender con palabras, sino con el sentimiento; investiguemos, penetremos, es decir, trabajemos y dilatemos nuestro espíritu en el gran todo universal, y al *comprender la razón de su obra como expresión de su voluntad absoluta e infinita*, llegaremos *conscientemente* a admirarle y sentirle en la sublimación de nuestras ideas y sentimientos.»

¡Perdón! Han sido muchas, muchísimas las veces que nos hemos propuesto *comprender* a Dios, y siempre hemos llegado a la conclusión de que *Es indefinible*; de que cuantas más palabras se emplean en quererle definir, tanto más nos distanciamos de la realidad y tanto más le empequeñecemos. No es con argumentos de razón como se llega a concebir a Dios. Pero tampoco se le concibe por vías sentimentales. A Dios hay que admitirle o rechazarle en bloque: todo lo que esto no sea, es divagar. Nosotros somos deistas, y no titubeamos en decir: DIOS ES. Pero de aquí no pasamos.

¡La *razón de Su obra*!... ¡*La expresión de Su voluntad*!... ¿Qué fundamento tenemos para poder hablar de tal *razón* y de tal *voluntad*? ¿No es más cuerdo decir: *lo que a cada cual nos parece* de la razón de Su obra y de la expresión de Su voluntad? ¡De Su *voluntad*!... ¿Hemos de entender por esta última palabra — voluntad — en El, lo que en nosotros entendemos? ¿Sí? Pues entonces es tan voluble como nosotros somos. ¿No? Pues entonces, la palabra — voluntad — es una palabra obvia, sin sentido alguno...

Prosigamos:

«Dios es el Ser único absoluto e infinitamente total que es por su propia realidad; su actividad virtual ilimitada y su voluntad permanente crean el Universo e impulsan la vida, que es el Universo en

actividad. Hay Universo porque hay vida; hay vida porque hay actividad, y siendo ésta infinita e inextinguible, como la razón nos dicta y los sentidos nos enseñan, sólo podemos comprender a Dios como Causa esencial de esa actividad infinita.»

Lo dicho anteriormente: cuantas más palabras se emplean en quererlo definir, más se enreda la madeja.

Habíamos quedado en que Dios era indefinible; ahora ya sabemos que es el Ser único e infinitamente total por su propia realidad; que tiene actividad virtual ilimitada y voluntad permanente, las cuales crean el Universo e impulsan la vida; y hay Universo porque hay vida, hay vida porque hay actividad, y hay actividad infinita e inextinguible porque Dios es la Causa esencial de esa actividad infinita. ¿Cómo lo sabemos? ¡Ah! Porque la razón nos lo dicta y los sentidos nos lo enseñan. Esto es tanto como supeditar a Dios a las percepciones de nuestros sentidos y a las capacidades de nuestra razón. No es extraño, por lo tanto, que haya tantos modos de concebir a Dios.

«Existe Creación, luego existe también un Creador (¿por qué no pudieron ser dos o doscientos mil?). El Creador no puede confundirse con la Creación, sino que Dios es creando y la Creación realizándose. (Sí, vamos: lo del artífice y su obra.)... El concepto del creador *no es el de un obrero que transforma*; a Dios no se le considera sucesivo y eternamente creando; Dios es creando para El en el presente, y para la criatura en lo infinito del tiempo y del espacio, porque la criatura hace su tiempo variando de estados, y supone el espacio colocándose como observador en condiciones distintas a otros seres, a los que supone hundidos en los abismos de lo infinito...»

Ya sabemos algo más: ya sabemos que Dios es también Creador, y Creador inconfundible con la Creación, porque Aquél es creando y ésta realizándose. Veamos: Si Dios es «infinitamente absoluto y absolutamente infinito», ¿de dónde ha salido la Creación? Si «crear» es sacar algo de la *nada*, ¿de dónde ha salido, ni qué es esa *nada* que ha dado pasta a la Creación para que fuera *realizándose*? Y aceptado que esa *nada* sea la *actividad infinita*, ¿no habíamos quedado que la Causa esencial de esa *actividad infinita* era Dios? ¿Cómo, pues, puede comprenderse una causa desligada en absoluto de sus naturales efectos?

«Si nosotros existimos como seres finitos, es decir, limitados, con existencia consciente indubitable e innegable, *asimismo ha de existir el Ser totalizando absoluta e infinitamente la existencia universal manifestada universalmente...*»

¿Cómo? ¿Unido, o separado de esa existencia universal? Si unido, ¿qué razón abona que al Creador no se le confunda con la creación? Si separado, ¿cómo totaliza el Ser su existir con el existir de la creación?...

Lo repetimos, y bien se ve que no nos equivocamos: la madeja se va enredando tanto más, cuanto más carmenamos en ella; y es, sencillamente, que nosotros hemos de referir nuestros juicios a los datos que nos proporcionan los sentidos después de tamizados por la razón, y como ni ésta, ni aquéllos, son de mayor alcance que el todavía mezquino a que ha llegado nuestro desenvolvimiento psíquico, descarrilamos muy fácilmente. Lo mejor, por lo tanto, es abstenernos, no de indagar, eso no, que la indagación debe ser nuestro constante anhelo, sino de sentar afirmaciones que tan fácilmente se refutan. Y conste que no hacemos sino apuntar algo de lo mucho que nos ha sugerido el texto examinado.

Pasemos al Capítulo tercero: «¿Cómo influye e interviene Dios, el Ser absoluto, en la realización del perfeccionamiento indefinido?»

La pregunta, como se ve, no peca de encogida; veamos la contestación:

«Dios es infinitamente absoluto y absolutamente infinito. Pero como SER supone existencia, vida y actividad, Dios es la actividad esencial infinita y absoluta, y como suprema síntesis afirmamos que Dios es el Ser, siendo; como ser, es la causa suprema, única y total; siendo, se manifiesta universalmente fuera del tiempo y del espacio, y por consiguiente en lo infinito, infinitamente y de infinitos modos, conforme lo infinito se presenta en nuestra contemplación y a nuestra ilimitada inteligencia.—De este modo, manifestándose el Ser en cada instante en todas las formas posibles, podemos comprender el Universo como único y total sin limitación, y sus formas manifestativas para

nosotros serán la totalización en cada instante de las actividades particulares y asociadas que en conjunto constituyen las condicionalidades y las formas de los seres, tendiendo a su desenvolvimiento y desarrollo indefinido.»

Un momento de reflexión. «Dios es infinitamente absoluto y absolutamente infinito.» Supongamos una esfera O.= «Como Ser, es la causa suprema, única y total.» Se comprende, desde el momento que se afirma, aunque no se demuestre, que es absolutamente infinito y absolutamente absoluto; o lo que es igual: que nada hay que no *sea* de El, que no *esté* en El y que no *persista* por El.= «Siendo, se manifiesta universalmente fuera del tiempo y del espacio.» Corriente. = «Y por consiguiente en lo infinito, infinitamente y de infinitos modos»... En lo infinito e infinitamente, aceptado, porque eso es propiedad *sine qua non* de lo absolutamente infinito e infinitamente absoluto; pero *de infinitos modos*... no lo comprendemos. *Modalidad* o *modo*, en nuestro lenguaje, significa «forma variable y determinada que puede recibir un ser o cosa, sin que se cambie o destruya su esencia». Luego los infinitos modos en Dios implicarían infinitas formas variables, pero determinadas, que aunque no cambiaran o destruyeran Su esencia, implicarían, sí, características, propias que no se avendrían con la unidad que presupone lo de *infinitamente absoluto* y *absolutamente infinito*, que sólo cabe en la *inmanencia*. = «Conforme lo infinito se presenta a nuestra contemplación.» ¡Ah! ¿Es que lo infinito se presenta a nuestra contemplación? ¿Es que nos es posible contemplar lo infinito? ¿Es que podemos prescindir del tiempo, del espacio y de la forma para contemplar, no ya lo infinito absoluto y lo absolutamente infinito, sino, simplemente, una relatividad cualquiera de las que están al alcance de nuestros cinco sentidos?

Convengamos, una vez más, que cuanto más empeño ponemos en definir a Dios, más enredamos la madeja.

«...En la substancia universal están los gérmenes de toda manifestación activa particularizada...» Conformes de toda conformidad, por aquello de que nadie puede dar lo que no posee, de que nadie puede convertir en acto lo que no tuviera en potencia.

Y vamos al Capítulo IV: «Absolutividad, Eternidad, Infinitud».

«...todos los que algo se ocupan en cuestiones filosóficas, sienten en sí más que conocen las ideas de *lo absoluto*, *eterno*, *infinito*, *esencia*, *unidad*, *realidad*, *substantividad*...»

No continuemos y volvamos hojas hasta dar con el Capítulo V:. «Tiempo y Espacio no son caracteres de la Esencia absoluta: por tanto, no tienen realidad substantiva y la vida universal es infinita».

He aquí un enunciado que suscribimos, y que es, con otras palabras, lo que quisimos dar a entender al hablar de lo infinitamente absoluto y absolutamente infinito.

«En pura filosofía, las ideas de infinitud y de inferioridad no son aplicables parcialmente a las *partes constituyentes del Todo universal* (¿?); en lo infinito no caben limitaciones; la actividad esencial se manifiesta de toda eternidad fuera del tiempo y del espacio (*pero de infinitos modos, no*?) Nosotros, individual y colectivamente, participamos de la infinidad porque nuestra esencia activa es siempre germen en desarrollo infinito; nada en el Universo si encuentra aislado; todas las partes de la Naturaleza son esencialmente idénticas en su manera de ser e infinitamente variables en su manera de estar (¿por qué? He aquí el problema); si la Creación existe, es porque su causa activa, el Ser único y total, es infinitamente absoluto y totalmente infinito»... «Repetimos y debemos insistir... que los hechos y la razón nos inducen fatalmente a reconocer al Ser único y total, causa de todo lo que es, estando de infinitos modos en el instante presente de la eternidad. Por consiguiente, la esencia animadora es siendo y manifestándose sin limitación alguna en el instante eterno de su infinidad; luego la esencia única del Ser total no se realiza, porque esto implicaría limitación en todos sus atributos, y no sería infinito y absoluto o significaría un ser incompleto, realizable y perfectible...»

El Ser, *siendo*, causa única y total; y *siendo*, manifestación universal fuera del tiempo y del espacio, y por consiguiente en lo infinito, infinitamente y de infinitos modos, al extremo de que Sus formas manifestativas son, para nosotros, la totalización en cada instante de las actividades particulares y asociadas que en conjunto constitu-

yen las condicionalidades y las formas de los seres *tendiendo a su desenvolvimiento y desarrollo indefinido...* ; y con todo, sin alterar la inmanencia de los infinitos modos manifestativos del que *siendo*, es Causa única y total en su eterno presente, y *siendo*, es, en ese mismo eterno presente, efecto o manifestación de todas las formas manifestativas posibles y totalización en cada instante de las actividades particulares (¿de quién?) y asociadas (¿con quién?) que en conjunto constituyen *las condicionalidades y las formas de los seres* (no los seres) tendiendo a su desenvolvimiento y desorrollo indefinido...

Sigamos. Vamos a capacitarnos de la «Unidad substancial» ; del «Principio esencial absoluto manifestándose en actividad substancial». (*Esencia* : lo que es, lo que constituye la naturaleza de una cosa. — *Substancia* : «Entidad que existe por sí.» —(Diccionario de la Lengua.)

«...la unidad en el Universo es indispensable para desorrollar la infinita variedad de aspectos y de formas con que el ser absoluto se manifiesta ; además, debemos referir todo fenómeno, todo hecho y todo acto (apreciables a los sentidos corporales o al sentido íntimo) a *nuestra energía individual*, manifestación activa de *nuestra esencia*, y también a las energías manifestativas de las actividades esenciales de todos los seres entre sí ; constituyendo así entre todas las manifestaciones como elementos contingentes de la actividad universal, el movimiento de la vida y la animación en cada instante variable al infinito, en la Unidad del Universo eternamente totalizado y constantemente totalizándose en sus aspectos y formas manifestables.»

Hasta este momento, nada se nos había dicho de *nuestra* energía individual ni de *nuestra* esencia ; se nos había dicho, sí, que todas las energías y todas las esencias eran la manifestación del Ser estando en su eterno presente generando la absolutamente infinita variabilidad de formas. No éramos nosotros : era el Ser absoluto el que se manifestaba en la actividad universal eternamente totalizado y constantemente totalizándose en sus aspectos y formas manifestables. Ahora ya somos algo, y algo esencial, y algo energético. No sabemos cómo ni por qué : Confiemos en saberlo pronto. Para conseguirlo, habremos de prescindir de muy lindas digresiones que completan este capítulo, y dar un salto hasta las postrimerías del capítulo VII : «La Unidad ley de actividad esencial y de amor infinito.»

Dice, tomándolo de una comunicación ; «...Sin »admitir el principio increado, absoluto y eterno, »es imposible formar concepto de estos elementos ; »pero la fuerza, relacionándola con el principio »absoluto, puede definirse como la expresión de »la Voluntad absoluta, manifestándose eternamen»te en la Creación infinita. — Siendo Dios creador y realizándose la Creación en el tiempo y en el »espacio, no podemos considerar a la Causa ab»soluta dentro del espacio y el tiempo ; para que »el Creador asuma absolutamente en sí todas las »facultades creadoras, es indispensable que mani»fieste constantemente su actividad, y que esta »actividad trascienda eternamente en la Creación. »No podemos asignar a los elementos constitutivos »de la Creación un principio : la Creación es coetá»nea con Dios en la eternidad ; la actividad de »Dios y de todas sus potencias creadoras se ma»nifiesta absolutamente *ab æterno* en la Creación ; »esencialmente los seres, los mundos y los cuerpos »existen, por tanto, de toda eternidad ; *las modi»ficaciones, las modalizaciones y las transforma»ciones que en las criaturas se manifiestan, no son »nuevas creaciones, sino la realización de su esen»cia y la manifestación esencial de la absoluta ac»tividad...*»

Y dice el autor, comentando este paraje : «Si remontándonos de nuevo a la Causa creadora, tratamos de investigar el pensamiento eterno que prevaleció en la inteligencia absoluta para producir todo cuanto es posible en sus facultades creadoras, hallamos que entre todos sus atributos de sabiduría, de bondad, de justicia, ninguno de ellos, aisladamente, satisface a la razón, porque su sublime Creación aparecería como un alarde de poder si no prevaleciese en todas y en cada una de las partes el amor, el amor infinito, inagotable, por el cual Dios, para la criatura, es eternamente creador, no sólo por su potencia creadora, sino como fuente inagotable de amor. Para que Dios reúna en sí todas las perfecciones, es indispensable que eternamente se manifieste el amor infinito ; el amor

infinito no puede manifestarse en un solo acto: tiene que expresarse eternamente en todos los actos, y como la Creación se desarrolla indefinidamente, el amor se manifiesta con la actividad de los cuerpos en la vida de los seres, como acto y manifestación solidaria de los seres mismos, y esta ley nos basta para explicar la sabiduría infinita y la justicia absoluta manifestándose eternamente. — No puede decirse en rigor que los seres y los cuerpos, los mundos y los sistemas, están sujetos a leyes particulares y universales. No; lo que debe admitirse, lo que puede afirmarse desde luego es que los seres, los cuerpos y los mundos, en relación al desarrollo que alcanzan, se manifiestan activamente, y esta actividad, en relación a su progreso, influye y es influída, produciendo el movimiento y la vida. Por consiguiente, el amor supremo, emanado constantemente de la actividad absoluta, es la razón-ley que preside la Creación; y como cada ser participa del amor infinito en relación a su progreso, esta participación se manifiesta en el ser por su actividad y por la intensidad de acción de sus actividades; de aquí que parezca que cada ser, cada mundo y cada sistema se rige o regula por leyes particulares, siendo así que cada uno de los seres y de los mundos participa de la suprema ley en relación al desarrollo esencial que ha alcanzado...»

Creador... creación... crear... Echemos mano al Diccionario. «Creador. Dios, Supremo Hacedor de todo lo que existe». — «*Creación*. Acto de crear o sacar Dios una cosa de la nada.» — «*Crear*. Producir Dios una cosa de la nada. Dar ser a lo que antes no existía.» — «*Hacedor*. El que hace, causa o ejecuta alguna cosa.» — «*Hacer*. Producir alguna cosa; darle el primer ser.» — «*Nada*. El no ser; la carencia absoluta de todo ser.»

Según lo antes copiado, pasado por el tamiz de estas últimas definiciones, Dios, *Lo Infinito Absoluto*, creó, es decir, dió ser a lo que antes no era, sacándolo de la *nada*, de la carencia absoluta de todo ser. ¿Dónde estaba y qué era esa *nada*, si Dios era *Lo Infinito Absoluto*?

Recordamos aquí que al hacerle esta misma objeción a un teólogo, nos replicó textualmente: «Y »quién de los católicos ha enseñado jamás que, se»gún el dogma de la creación, se hace cosa alguna »de la misma nada? ¿Quién ha supuesto que la »nada sea autor del ser? La nada es la negación »absoluta de la vida, de la substancia y del ser, »y por consiguiente, será el mayor de los absur»dos suponer que ella misma y por sí misma pu»diera hacerse el ser, la substancia y la vida... El »axioma «*de la nada, nada se hace*» podría ser »aplicado al hombre, pero de manera alguna a »Dios, porque siendo omnipotente, puede hacer »cosas de nada, esto es, que sea lo que no era. »El carpintero puede hacer una mesa de madera, »pero jamás podrá hacer una mesa de madera sin »madera. Sólo Dios puede hacer cosas sin cosas.» — Creemos hacer justicia al autor de *Nosce te ipsum* suponiendo que no discurre tan sofísticamente.

Suscribimos el capítulo VIII, que trata de la «Solidaridad universal», y el IX, salvo alguno que otro distingo de poca monta, que niega el supuesto caos cósmico y la hipotética materia primitiva elemental. Este mismo último juicio emitimos con relación al capítulo X, epigrafiado «Dinamismo: Inteligencia, acción y energía», en el que se lee que «no puede el ser creado (nosotros diríamos finito) conocer el origen increado (nosotros diríamos infinito» de las causas...»

El capítulo XI trata del «Origen y finalidad de los seres», y confesamos ingenuamente que nos puso en guardia leer en sus primeras líneas que antes de la aparición de nuestro planeta existía un plan preconcebido que se ha desarrollado bajo la dirección de inteligencias superiores. «¿Logos tenemos?» —nos preguntamos—, y seguimos leyendo. Confesamos también que nos equivocamos; tanto, que nos encontramos párrafos como éste: «Si admitiéramos que el Ser absolutamente perfec»to debía crear seres de perfección suma, carecería »la Esencia absoluta del principal carácter que a »la perfección corresponde: la perfectibilidad in»definida de los elementos substanciales en su in»finitud para nosotros inconmensurable. En nues»tro concepto sobre la esencia animadora de la »substancia universal fuente y origen de la Crea»ción, encontramos que Dios es espíritu; la esen»cia infinitamente activa, espiritual también; la »substancia animada por la fuerza manifestativa »de la Voluntad absoluta, espiritual también. Lue-

»go la materia cósmica, el éter, los átomos, las mo»léculas, los cuerpos que constituyen el algo ma»terial en todos sus estados de condensación como »resultado de la substancia única, espiritualidades »originarias también, animadas por la actividad »esencial infinita manifestándose en el Universo »infinito.» — Como se ve, no hay más que prescindir del vicio de origen —el querer definir a Dios, a Lo indefinible— y nos queda solamente esta verdad, para nosotros innegable: En el Universo, así se le considere en conjunto como si se le considera por partes, *todo es espíritu en diferentes grados y modalidades de actuación.*

El XII y último capítulo, «Psicofísica», nos dice, en resumen, que «debemos fundamentar la ciencia en su único carácter universal *psicofísico*; entendiendo por *psíquico* la fuerza esencial activa que se manifiesta substancialmente en el mundo *físico* de la materia, no como agente distinto, sino como unidad esencial...»; apreciación con la que vamos de acuerdo.

En resumen: que prescindiendo del —para nosotros— lapso de origen de querer definir a Dios, y, como es consiguiente, de sus obligadas consecuencias, el tomo II de *Nosce te ipsum*, dedicado a la «Causalidad», nos parece un buen estudio filosófico, digno de que se le preste la mayor atención.

Y aquí acaba nuestra segunda jornada.

QUINTIN LÓPEZ

Las sesiones de caridad

El sentimiento caritativo, como cualidad superior del Espíritu, eflorescencia del sentimiento de compasión debe desenvolverse en todos los individuos hasta su máximo grado. Las modalidades que puede revestir ese sentimiento, al hacerse patentes en el mundo sensible, son múltiples, y una de esas modalidades es la que da lugar a las llamadas sesiones de caridad en la práctica del Espiritismo.

Sábese que hay Espíritus que sufren, en el espacio; que la oración tiene su eficacia cuando brota sinceramente del alma; que muchos Espíritus de los que sufren piden oraciones; que los Espíritus de cierta elevación recomiendan la oración por las almas de los muertos, y los devotos espiritistas, ansiosos de hacer bien a los desencarnados que lo necesitaren recurren a la oración y a la adoctrinación para con las entidades espirituales que se manifiestan pertubadas, sufriendo o empedernidas, y crean sesiones especiales para realizar esa labor piadosa cerca de tales espíritus, bautizando esos actos con el nombre de sesiones de caridad.

¿Tales sesiones tienen su razón de ser? Esta es la pregunta que se nos sugiere, a la cual procuraremos responder lo mejor posible.

Sí; tienen su razón de ser, desde que son fruto de un sentimiento nobilísimo, que más o menos bien dirigido existe en muchos adeptos, formando una de las modalidades del sentimiento caritativo; y como todo sentimiento tiene que ser expresado, ese sentimiento, al expresarse, toma su forma natural, la más apropiada a las creencias de quien lo tiene por patrimonio.

Pero si no se pueden condenar tales manifestaciones y tiene que hallarse plausible la intención que las motiva, no se pueden dejar sin reparo ciertas prácticas que las caracteriza, generalmente, ni el concepto que de su trabajo tienen muchos de los que con todo fervor en ellos intervienen, como tampoco el erróneo pensar que con respecto a la eficacia de su labor muchos alimentan.

Sí, hay espíritus que sufren en el espacio; están unos en su purgatorio y no pocos en su infierno, consideradas esas condiciones penosas estados de conciencia de los respectivos espíritus.

Está en su infierno, y lo lleva consigo donde quiera que va, el Espíritu culpable de terribles delitos, que no llegó a arrepentirse de ellos y persiste en el mal; pasa por el estado de conciencia, que podemos llamar purgatorio, aquel Espíritu, delincuente también, pero que reconociendo su culpabilidad y arrepentido, ya se entregó a la tarea de ir liquidando sus faltas y depurarse de sus malas inclinaciones, poniendo un mayor o

menor esfuerzo en perfeccionarse moralmente.

Todos esos espíritus sufren, en mayor o menor escala, y según la creencia que tuvieren aquellos que habiendo reconocido su delincuencia se arrepintieron de sus pecaminosas acciones, pueden pedir oraciones para aliviar sus penas. Forzosamente, un Espíritu que habiendo sido sinceramente católico, continúa con su misma creencia en el espacio, al manifestarse pedirá oraciones para ayudarle a redimir sus faltas o pecados, porque enseña su religión que las almas pueden ser libertadas del purgatorio con los sufragios de oraciones y otros que los llamados vivos les dediquen.

Ahí y en el consuelo que se experimenta cuando alguien piensa en nosotros, con sentimiento de piedad y simpatía tiene su origen la petición de oraciones por los Espíritus que se manifiestan a la criatura humana.

Todo eso es natural; pero no por ser natural se debe caer en la ilógica consecuencia que de todo eso, bien analizado y estudiado se deduce...

* * *

Natural es que el niño pida dulces, y satisfaciendo su capricho una vez, que reincida en su petición; pero esa cosa tan natural no obliga al que se le pide, a dar inconsideradamente más y más dulces al ignorante pedigüeño que no comprende que si un poco de golosina, dándole gusto al paladar, no puede perjudicar el estómago, un exceso de esa golosina puede perjudicarlo enormemente; por lo tanto, impone el raciocinio negar al tierno infante lo que le podría perjudicar.

No es razón, pues, la petición de oraciones y más oraciones por ciertos Espíritus, al manifestarse, para que continuamente se esté rezando por ellos, con el pretexto de que eso es una obra de caridad que se les hace para aliviarles las penas que sufren.

Pueden ocurrir en estas prácticas, y ocurren con harta frecuencia, innúmeras mixtificaciones. En el mundo de los Espíritus, como en la tierra, hay individuos que se complacen en divertirse con los nobles sentimientos de las personas, que se burlan de éstas y las explotan, tocándoles la cuerda sensible de su corazón, como sucede en los que, en la materia que nos ocupa, creen que pueden librar de sus penas a las almas de los que se fueron, o cuando menos, aliviarlas.

También los hay entre los Espíritus, como en la tierra, individuos que se complacen en pedir. Los postulantes profesionales de la tierra, que tomaron la mendicidad por oficio, explotando los sentimientos piadosos de los viandantes, tienen su pan en el espacio, donde también existen mendigos de oraciones y sufragios. Incapaces ellos de elevar su pensamiento a Dios, confían en los otros para que por ellos lo hagan y les piden oraciones para el alivio de sus sufrimientos o para que los saquen de su situación precaria; son los mendicantes profesionales del espacio, que en vez de confiar en sí mismos, a semejanza de los mendigos profesionales de la tierra, confían en los otros para satisfacer sus necesidades.

En las prácticas piadosas de las llamadas sesiones de caridad, se puede pecar por exceso de credulidad en las entidades espirituales, que se manifiestan ora pidiendo oraciones, ora alivio para sus sufrimientos por la acción ajena, y bueno será estudiar bien todos esos casos para conocer lo mejor posible a las entidades que se manifiestan y poder darles aquello que necesitan. Porque es preciso comprender que del mismo modo que es piadoso y benéfico negar la limosna solicitada al que está en la tierra en condiciones regulares para ganar el sustento con su trabajo, y que por holgazanería convierte la mendicidad en su profesión, es piadoso y caritativo negar la limosna de las oraciones que pide el mendigo del espacio, que lo hace por vicio o por rutina y para ahorrarse trabajo de hacerlo por sí mismo.

Así, no siempre en las intituladas sesiones de

El hombre es desgraciado por su propia culpa. Nuestros bienes y nuestros males dependen de nuestra voluntad.—EPICTETO.

El hombre prudente no obra bien por satisfacer las apariencias, sino por la bondad de la obra.—EPICTETO.

caridad se hace el bien que sus participantes suponen; muchas veces su acción piadosa no tiene eficacia alguna y en otras es contraproducente, por querer hacer la caridad de sus oraciones a mendicantes profesionales del más allá, a los cuales de nada les puede servir la oración que se les dedica, bajo el aspecto de mejorar su situación, y puede facilitar su persistencia en el error.

La repetición de oraciones, el grande acúmulo de ellas nada favorece tampoco a los Espíritus en sufrimiento. Hace más en favor de esos Espíritus un buen pensamiento que se les dedique, la expresión de un vehemente deseo de verlos felices y siguiendo el camino recto que conduce a la perfección, que grande número de fórmulas recitadas maquinalmente. De esas fórmulas nada aprovecha la letra; lo único utilizable en ellas es el espíritu que puede animarlas, al cual no le son indispensables para su expresión y transmisión. Las fórmulas, en general, ahogan el pensamiento y entonces el acto devoto para nada sirve.

Pues bien, un pensamiento de simpatía, un deseo de bien para el Espíritu en sufrimiento es lo suficiente para que él pueda obtener todo el alivio que sea posible a sus penas. Y es la única cosa que se puede hacer: aliviar en algo las penas que sufre un culpable. Cada uno es hijo de sus obras y no puede eludir las consecuencias de sus actos. Toda causa tiene que producir las consecuencias indeclinables que la ley fijó, y tiene que sufrirlas el propio generador de la causa. Nosotros, pues, podemos ser cirineos para nuestros hermanos, que llevan a la espalda la cruz de sus desaciertos, ayudándoles a llevarla; pero no, de una manera absoluta, llevar la cruz por ellos, librándolos de toda obligación, y mucho menos podemos borrar de la cuenta de sus delitos las partidas que en ella figuran: cada uno tiene que liquidar sus propias deudas.

Por eso los espíritus que se comunican, manifestando sufrir, si en realidad sufren, no serán nuestras oraciones que los librarán de las penas que merezcan; son ellos mismos los que se tienen que librar de ellas, agotando las consecuencias de las causas que las motivaron, realizando acciones opuestas a las que produjeron, para que, generando efectos opuestos, sean con ellos resarcidas, o mejor, disminuídas en su virulencia, tornándolas más soportables.

* * *

Eso de las sesiones de caridad se ha convertido en algo vicioso en el campo espiritista y es preciso modificar el criterio que generalmente tienen los adeptos a su respecto.

Somos de opinión que las sesiones intituladas de «caridad», deberían desaparecer, para quedar sólo las sesiones de estudio teórico y experimental y en estas sesiones aprovechar las circunstancias que ofrezcan las manifestaciones de los Espíritus para aprender lo que ellas puedan enseñar a exhortar a aquellas entidades que lo necesitaren, si bien que, generalmente, están para eso en mejores condiciones los Espíritus-Guías y Protectores del Espacio, a los cuales no pueden engañar y que no dejan de cumplir sus deberes para con aquellos desgraciados que se les confían para dirigir, y creed que no hay espíritu alguno inferior, de cualquier categoría, en el Espacio que esté huérfano de guía y de buenos directores e instructores. Así, a los que se manifiestan, al exhortarlos, en vez de acceder a todo lo que ellos piden — oraciones u otras cosas — es mejor procurar convencerlos de la necesidad de que ellos mismos se encarguen de la tarea de rogar por ellos, pues si reconocen que la oración les puede ser buena están en condiciones óptimas para hacerlo por sí y no necesitan que otros lo hagan por ellos. Parécenos que eso es lo lógico y lo justo.

No se debe pecar por excesiva credulidad, porque ésto perjudica al crédulo y desprestigia la Causa. Todas las manifestaciones de nuestras se-

Considera, hermano federado, a tus semejantes como hermanos tuyos, a los cuales tienes el deber de ayudar e ilustrar en los casos de apremiante necesidad, trabajando, constantemente, en pro del ideario espírita, haciendo ingresar nuevos socios para que, unidos, podamos fraternalmente realizar nuestros anhelos de progreso y elevación intelectual.

siones deben ser cuidadosamente analizadas y estudiadas y pasadas por el tamiz de la razón, y no dar jamás como auténticas más que aquellas manifestaciones que la razón ilustrada no rechace.

Tenemos, por ejemplo, las conversiones de espíritus que se registran en muchas sesiones espiritistas. Comienzan su manifestación con una perturbación máxima; no perciben su estado, permanecen en una absoluta obscuridad, y vemos después que en pocos minutos, unas cuantas palabras del exhortador, a veces muy disparatadas, tienen la virtud de conducirlos al conocimiento perfecto de su estado y a entrar en la luz. Esas conversiones, la mayoría de ellas, por no decir la totalidad, estad ciertos, son simuladas, pura diversión, y los «espíritus» que intervienen se divierten con la credulidad inconsciente de los directores de la sesión, a los cuales obsesan para poder continuar su comedia, señores de los mismos, y eso cuando no es un juego de los mismos mediums o que por tales son considerados.

Observaréis también con qué frecuencia, muchos mediums, reciben espíritu tras espíritu, llegando a manifestarse, por su conducto, en quince minutos, seis u ocho «espíritus». Estad también ciertos que en la mayoría de esos casos, cuando el fenómeno no es puramente anímico o auto-sugestión del medium, es una mixtificación, siendo la misma entidad que se manifiesta siempre, adoptando diversas modalidades y diferentes nombres.

Sobre todos esos inconvenientes que ofrece el comercio con el «más allá» es preciso estar precavidos, y de los peligros que encierra sólo se podrán librar los directores de sesiones con un concienzudo estudio y análisis de las manifestaciones, y de las facultades de los mediums. Por mucho estudiar, indagar y dudar, a nadie se le pedirá cuentas, puesto que para adquirir conocimientos verdaderos eso mismo se requiere; pero sí se pedirá cuentas por no hacerlo, y las consecuencias de las cuentas que la Ley pide, inmediatamente se traducen en obsesiones, mistificaciones y errores, que se reciben, que a nada bueno conducen.

Son innecesarias, pues, y contraproducentes las sesiones llamadas de «caridad»; son suficientes las sesiones de estudio teórico y experimental, realizados en debida forma y las consagradas al estudio, difusión, propaganda y aplicación de la doctrina, en las modalidades que la misma permite. Esas sesiones, sin ser llamadas de caridad, lo son realmente; pues caridad para consigo mismo es aprender, y para con los otros enseñar, y ambas cosas se consiguen en las referidas sesiones.

Siempre que un individuo piensa bien y, como consecuencia, quiere bien y lo practica, ejerce la caridad para sí, para los prójimos encarnados y para los invisibles.

Haciéndolo del modo que queda aconsejado, no hay duda que mucho ganaría el prestigio del ideal espírita, se acabaría con muchos fanatismos y se disminuirían considerablemente las obsesiones y los males que de estas se derivan.

Caridad, sí, más caridad consciente, racional.

ANGEL AGUAROD

Porto Alegre (Brasil).

No basta asistir continuamente a sesiones espiritistas y leer relatos de experiencias para creerse un sér superior y distinto a los demás; es menester aplicar en los actos cotidianos aquellas elevadas enseñanzas que se han oído o las que se han asimilado de lecturas apropiadas. Sólo así asiste uno al verdadero progreso del propio sér. que es lo que realmente debe cuidarse, si se aspira a que el conjunto de la humanidad sea, un día no lejano, moralmente mejor.—OMAR.

***

Hay una especie de avaricia honrosa, y es la de las palabras.

***

La verdad tiene la armonía por ropaje, y la dulzura en su alma.

***

Cada ser cree lo que corresponde a su grado de evolución.

Hacia una alianza espiritualista universal

En Inglaterra se ha hecho una tentativa que, si triunfara, cambiaría la faz del mundo.

Se trata de fundar la liga de la supervivencia y, con tan limitado objetivo, pudiera llegarse a un acuerdo entre todas las fuerzas espiritualistas, es decir, entre todas las religiones repartidas sobre la superficie del globo. Apoyándose únicamente en la prueba de la supervivencia humana a base de todos los cultos, se formaría el frente único contra el ya decadente materialismo.

Si para la común acción figurasen en la vanguardia los hombres preeminentes de cada una de las religiones, oradores, sabios, escritores y filósofos, el hecho alcanzaría resonancia mundial.

Mr. C. A. Dauwson Scott, 125 Alexandra Road, N. W. S. 8, preconiza la fundación de la dicha liga, que exigiría hombres de completa abnegación, sin la esperanza de otra recompensa que la alegría de conseguir el triunfo de nuestros queridos ideales.

Bajo la presidencia del señor Dennis Bradley, se celebró en Londres una reunión a la que asistieron representantes de todas las sectas, comprendidas las Iglesias Católica Romana, Anglicana e Israelita.

Prescindiendo de dogmas, se contentaría con proclamar la muerte del materialismo, ya desacreditado ante la ciencia y el conocimiento de los hechos. El asunto es a la vez muy sencillo y muy difícil, algo parecido a la liga por la Paz, con la que todo el mundo está de acuerdo y deseada universalmente, aunque siempre se tropieza con políticos para suscitar obstáculos y abrigo el temor de que no faltarían teólogos con idéntica finalidad. La Iglesia Romana, por ejemplo, no acepta, de buen grado, la colaboración, aherrojada por un pasado que contrasta con el presente y con su pretensión de no haber cambiado jamás. En su origen no era Romana; las palabras tenían otro significado. La Iglesia era el conjunto de los fieles, lo que ahora llamamos una diócesis, y el «papa», palabra que significa padre, era el título dado a los obispos, que no eran nombrados por un jefe, sino elegidos por el pueblo.

Unánime protesta se alzó contra el emperador Teodoro por su designación de San Gregorio Nacianceno para el obispado de Constantinopla, porque habiendo sido elevado a la sede de Nacianzo, era una infracción de la ley, y una usurpación del derecho de los fieles de elegir su obispo. San Gregorio dimitió y Nectario, modesto sacerdote de Alejandría, aún no bautizado elegido por el pueblo y consagrado por ciento cincuenta obispos, presidió el Concilio de Constantinopla.

La autoridad de Roma no aparece en los primeros concilios. Bajo el reinado de Pepino y Carlomagno, la política de los papas tendía, visiblemente, a reivindicacar esta autoridad, pero no fué hasta el 1085—más de mil años después del primer concilio de los apóstoles, celebrado en Jerusalén—cuando el papa Gregorio VII, ordenó en un concílio, el reservar el título de papa al único obispo de Roma, y aún en esta época, el papa era elegido por el pueblo y el clero. Parece más bien tratarse de un título honorífico, puesto que pasan 350 años y vemos discutirse ampliamente la primacía del papa en el Concilio de Florencia.

Hasta el siglo XV no se declaró oficialmente la primacía de la sede de Roma, aunque con determinadas restricciones, pues el decreto confiere al papa el derecho de gobernar a la Iglesia, salvando los privilegios y los derechos de los patriarcas de Oriente. Debe hacerse notar, por último, que el concilio parece haberse preocupado, sobre todo, en constituir un orden jerárquico entre las Iglesias, cuando agrega: «Renovamos, además, la orden de los Patriarcas señaladas en los Cánones: de modo que el de Constantinopla sea el segundo después del pontífice Romano, el de Alejandría el tercero, el de Antioquía el cuarto, y el de Jerusalén el quinto.»

Es indudable que la noción de soberanía atri-

buída al pontífice Romano, fué de lenta y sucesiva creación; los apologistas cristianos, Justino, Minutius Félix, San Ireneo, no hacen ninguna alusión y San Cipriano, dirigiéndose al papa de Roma, se indigna de que pretenda haber heredado su obispado de San Pedro. El decreto de Gregorio VII, en 1085, fué el primer paso hacia la realidad de la ya antigua pretensión, que aun no estaba erigida como dogma, lo que no sucedió hasta el Concilio de Florencia, en 1439, fecha que señala el reconocimiento oficial de la primacia de la Iglesia Romana.

Si recordamos esta lenta evolución, es para poner de relieve cómo la devoción al papa se ha convertido en culto exagerado, y para inclinar las almas hacia un sentimiento más justo de la libertad de nuestras consciencias. El papa no es la Iglesia, y en numerosos cánones se afirma la superioridad de los concilios sobre los pontífices romanos. Si queremos que los católicos sinceros, amantes de la verdad, miren por el prisma de los fenómenos espiritas, es desde luego preciso que su respeto al papado no raye en el servilismo.

La corte del César Romano tuvo sus aduladores y sus cortesanos, quienes aun no satisfechos al poner en manos del papa los dos poderes y la triple corona, creyeron subirle más alto persuadiéndole de su infalibilidad. Nuevo dogma proclamado en 1870 en un concilio algún tanto desfigurado. Parecía imposible el ir más lejos, pero los lisonjeadores elevaron la puja en subasta de adulaciones hasta declarar que el papa es Dios.

Tengo a la vista la enérgica repulsa de un católico contra la carta pastoral de su obispo, Monseñor Mignen, de Montpellier, quien ha lanzado la siguiente atrevida afirmación: «Cristo, la Iglesia y el Papa, todo es uno» (carta pastoral contra el diario «L'Eclair», del 10 de febrero de 1929). Y por otra parte, en l'«Action Française», del 7 de enero: «Hay dos presencias reales de Dios en el mundo, la Eucaristía y el Papa». Semejante afirmación será aplicada a todos los papas.

Habéis olvidado, Monseñor, que la más desenfrenada lujuria, aliada con la más feroz crueldad, constituye el fondo de la historia pontifical, a partir del momento en que sus gobernantes se apoderaron del poder temporal.

Desde luego es un intruso, Constantino Tiberio, desbancado por su sucesor, Esteban III, y éste digno pontífice empezó por sacarle los ojos, siendo, a su vez, degollado. Con la sana intención de legalizar el nuevo régimen, su sucesor inventó los documentos conocidos bajo el nombre de falsas decretales. Después de éste, Leon III hizo perecer a sus enemigos en los más horribles suplicios. ¿Es así cómo debía manifestarse la presencia real? Tal vez la encontraremos en el papa Formoso (hocico de puerco), o en Esteban VI, desvalijador de cadáveres. ¿Y qué diremos del siguiente, de Sergio, vengativo, feroz y obsceno? En esta época anárquica, las rameras ponen y quitan los papas, y colocan sobre el soberano solio el fruto de su libertinaje. Es el reinado del crimen; el puñal, el adulterio, el veneno, la violación, el incesto, y el resto no puede decirse sino a puerta cerrada, porque los papas que viven en esta orgía, escriben poemas infames y beben a la salud de Satanás.

Y ahora, reflexionad en esta monstruosa impiedad: «Cristo, la Iglesia y el Papa todo es uno.» Esto puede decirse a quienes ignoran la historia, porque si en la actualidad tenemos prelados dignos de todo respeto, también debemos reconocer que el período heroico del Cristianismo data de un tiempo en el que la Iglesia no era «Romana», que el papado no ha contribuído nunca a su desarrollo, y que el ejercicio del poder temporal no ha hecho más que comprometer a la Iglesia, empeñando su responsabilidad en crímenes políticos, en guerras religiosas y en los horrores de la Inquisición. Los papas no pisan terreno firme cuando usurpan el poder a los obispos y obran sin consultarles.

Pío IX asestó el golpe de gracia al poder temporal el día en que dijera, «yo soy la tradición», poniendo el papado fuera de la Iglesia y por encima de ella. He aquí la insostenible novedad cuando se estudia la historia del papado. Con igual espíritu político, se quiere, hoy, identificar a Cristo con la persona del papa: quien reflexione rechazará semejante impiedad.

La doctrina espírita proclama la libertad de nuestra conciencia, y que debemos buscar la verdad en el gran libro de la Naturaleza; los hechos enen más fuerza que los anatemas; si la tierra

es redonda es preciso decir que la tierra es redonda, prescindiendo del papa Zacarías, quien declaró pernicioso a esta doctrina, y si el concilio de 1870 es una mentira, es preciso protestar contra la mentira.

Los católicos no se atreven, y si se hubieran atrevido, si hubieran observado los hechos, la transmisión del pensamiento, el dinamismo exteriorizable, el poder creador de la inteligencia, las materializaciones, etc., etc., habrían acelerado el renacimiento religioso, cuyo progreso es indudable en la actualidad.

Los hechos son necesariamente ortodoxos, los papas no lo son siempre; dejemos de temblar ante el estudio de la naturaleza, que nunca puede dar un mentís a la divina verdad. El Espiritismo prueba la existencia del alma, y ha descubierto, también, el substratum fluídico necesario para su supervivencia. Por lo demás, el hecho de la comunicación espírita está suficientemente demostrado en la historia de los santos. Lo que es preciso para comenzar es la muerte del materialismo, que reclama unánime colaboración.

Sumido en estas reflexiones, recibo la noticia de que el P. Mainage acaba de afirmar la realidad de los hechos espíritas y metapsíquicos, ante un auditorio al que por completo ha conquistado. Bendito sea el P. Mainage, cuya palabra será oída allí donde la nuestra era despreciada; pero los espíritas pueden vanagloriarse de haber penetrado en un medio en que no podía alzarse la voz del predicador, y en el que, desde ahora, penetrará, si una selección de espiritualistas emprendiese la lucha en el terreno científico. Cuando sea de mal tono la negación de hechos, en lo sucesivo, verdaderos, el materialismo se convertirá en informe montón de ruínas, y entonces podrá levantar-se el edificio sin herir el sentimiento de los ortodoxos, porque, y aquí reside el punto débil, éstos temen por su dogma, pero el Espiritismo es una ciencia en evolución, completamente ajena a la revelación, en el sentido que la entienden las confesiones religiosas, y el Espiritismo investiga, observa y demuestra lo que los hechos le revelan, género de revelación del mismo orden que el obtenido por las ciencias naturales, sin someterse a la autoridad del Sumo Pontífice, quien no posee más ciencia ni mayor espíritu crítico que el término medio de los hombres instruídos.

Entre los santos del catolicismo existen manifestaciones más acusadas y más constantes que aquellas de los mediums; por ejemplo, las de Catalina Emmerich, que al ser confiscadas por las autoridades religiosas, sufren una deformación antes de llegar a nuestro conocimiento. Y, sin embargo, ningún relato fué nunca registrado con mayor sinceridad y escrupulosa exactitud como las revelaciones de Catalina Emmerich, aunque viciadas por la preocupación de ortodoxia de su confesor que la sugestionaba, quedando la santa automáticamente ligada con los socerdotes por relación telepática, desde el momento en que estos aguzaban el oído. Así se pierden, para nosotros, los hechos de que el clero se apodera.

Es preciso buscar la exactitud sin preocuparnos por saber adonde nos conducirá. El error no excluye el fenómeno, siendo tan instructivo como la verdad. Cuando a Catalina Emmerich le presentaban reliquias, les atribuía un origen que no era el verdadero, sino el proclamado por la superstición popular.

El obsesionado con la idea del milagro y la esperanza en lo sobrenatural, de buen grado relega al silencio todo aquello que no redunda en apoyo de su creencia.

Un ejemplo: ¿os acordáis de la niña de Rinjinières, Clara Ferchaut, de la que tanto se ocuparon todos los periódicos durante la guerra?

Tan serio apareció el asunto al clero, que la hicieron comparecer ante una asamblea de teólogos, quienes, a pesar de la impuesta reserva, no ocultaban su opinión de hallarse en presencia de uno de los hechos más importantes en la historia de la Iglesia. Ya el obispo de Poitiers había autorizado, provisionalmente, el culto establecido en la capilla de La Loublande, en donde se había expuesto el dibujo de un Cristo de sorprendente y conmovedor realismo, como también manifestaron los investigadores su admiración ante un cuaderno de seiscientas páginas de escritos medianímicos, declaradas sublimes, esperándose, únicamente la aprobación del papa para levantar acta del milagro. Mas, como no vivimos en aque-

llos tiempos en que los papas admitían el divino origen de las producciones mediúmnicas de santa Hildegarda, de María de Agréda o de María Alacocque, no llegó la tan deseada aprobación.

En verdad, allí había un fenómeno muy interesante para la Metapsíquica. ¿Por qué no se publicó este documento? ¿Por qué desapareció Clara Ferchaut? Probablemente, porque examinado bajo el punto de vista dogmático, Roma descubriría algunos renglones insuficientemente respetuosos. Por esta razón nunca llegaremos a conocer los fenómenos espontáneos producidos en los medios católicos.

Sin embargo, no debemos desesperar; la sinceridad y la valerosa buena fe del P. Mainage, parece anunciarnos un cambio de actitud en altas esferas. Nada será más fácil que el contribuir a la investigación científica prescindiendo del escrúpulo religioso. La fe que rechaza los hechos no es una fe sincera. El Espiritismo no teme la crítica de los sabios, y en cuanto a la fe, sabe muy bien que la Iglesia no condenará nunca la idea de la supervivencia, principal fin de nuestras investigaciones: la Iglesia se extremece ante el temor de que cambiemos las bases de su creencia, llegando a demostrar por la fuerza de los hechos, lo que ella pretende tener por revelación a ella sólo confiada. Nuestra época ya no cree en una revelación deformada por la historia. ¿No se dirigía San Pedro a todos los fieles cuando decía: «Estad siempre dispuestos a dar, a quienes os lo pidan, las razones de vuestra fe»? Bajo este aspecto, el Espiritismo es más ortodoxo que la Curia Romana. Tiende a demostrar que, después de la muerte, como durante la vida, nuestra individualidad pensante se sume en un elemento psíquico de naturaleza desconocida, y nos hace ver y tocar los órganos que explican la dicha supervivencia. La Iglesia se enoja con esta demostración, como se ha enojado con todos los descubrimientos de la humanidad. Sería mejor para ella, que no se dejara sobrepujar una vez más, y que, sino retraso, se adaptase a la que será la verdad de mañana.

L. CHEVREUIL

Traducción de FRITZ

De «La Revue Spirite».

Los niños

El niño enfermo

Como un capullo de rosa
agostado por el viento
dobla su cabeza hermosa
víctima del sufrimiento
que en las entrañas le acosa.

¡Oh manes! ¡Pobre criatura
que se queja en su dolor
sin hablar de su amargura!
Madre; prueba si lo cura
el bálsamo de tu amor.

Tú que has parido al doliente
ser que en tus brazos dormita,
adivina lo que siente
y a besos, sobre su frente
borra su angustia infinita.

Nadie como tu podrá
hacer el prodigio santo
de arrebatarle el quebranto.
Nadie como tu pondrá
en sus ojos el encanto.

En tu amor, en tu ternura,
de Dios va el supremo bien.
Piensa que en esa criatura
que aguarda tu santa cura
un ángel vive también.

El niño mendigo

Murió su padre y su madre
y quedó de pocos años,
solo en el mundo, a merced
del amor de los humanos.
Mas los hombres son a veces,
aunque es triste confesarlo,
impasibles como fieras;
tienen corazón de mármol.

El niño quedó en la calle,
y como ya está probado
que el oficio de mendigo
se adquiere con poco daño;
y como ya se presume
que en oficio tan barato
se adquieren pocas virtudes
y vicios se adquieren tantos,
supondréis que el pobre niño
rodó cada vez más bajo;
se encanalla, se embrutece
y camina a un triste ocaso.

El visitará las cárceles,
comerá apestosos ranchos,
sabrá donde se cobijan
todos los seres malvados;
su moral será el ludibrio
aprendido en sucios antros,
y el niño que nació un ángel
será un horrible espantajo.

Si ese niño, mundo necio,
cayera al cabo en los lazos
de la justicia terrena,
no motejarle de malo.
No afrentéis más su desdicha;
no miréis en sus harapos
las máculas de su historia
ni el estigma del esclavo:
Mirad en él solamente
al diamante envuelto en barro
y que por culpa de todos
no muestra sus bellos rayos.
Dadle pan, dadle consejos.
dadle protección y amparo
sin humillarle ni herirle.
y serán buenos sus actos.

El niño asilado

Porque su padre es mendigo
o porque le abandonó,
sufre este ser un castigo,
cuando, a lo más, es testigo
del crimen que aquel fraguó.

Que es castigo sin igual
carecer del dulce amor,
del amparo paternal,
y vivir en el favor
de un asilo provincial.

Eres tu como el pardillo
en jaula dorada preso.
¿Qué te importa el regio brillo?
vale más y es más sencillo
de una madre el santo beso.
¡Pobre niño abandonado
a la estulta caridad
que tu existencia ha salvado
y como supo, ha logrado
borrarte de la orfandad!

Si un hombre llegas a ser
y consigues distinguir
de tu presente tu ayer,
procura no trasmitir
a nadie tu padecer.

Sé bueno, y así en tus días
verás las penas borradas.
La bondad tiene energías
para mantener cerradas
las cárceles desdichadas,
y las inclusas vacías.

KRAINFORT DE NINIVE

Observa bien en toda ocasión lo que voy a decirte: Que nadie, ni por sus palabras ni por sus hechos, te reduzca jamás, llevándote a hacer o a decir, lo que no es útil para ti.

Consulta y delibera antes de obrar, a fin de que no hagas acciones locas; porque es de un miserable el hablar y obrar sin razón ni reflexión.

Haz, pues, todo lo que por consiguiente no te aflija y te obligue luego al arrepentimiento. No hagas ninguna cosa que no sepas. Pero aprende todo lo que es preciso saber, y por ese medio llevarás una vida dichosísima.

PITÁGORAS.

La voz directa en Italia

(*Continuación*)

Segunda parte de la sesión del 23 de julio de 1927, en el castillo del Marqués de Centurione en Milésimo

La sesión continuose a la 1'25 de la madrugada.

Mientras el gramófono tocaba, oímos el rítmico batir de tacones sobre la alfombra, como si alguien estuviese bailando furiosamente en medio de nosotros. Después pareció como si el bailador se elevase en el aire y continuase bailando por la habitación y en loca alegría por encima de nuestras cabezas.

Rossi.—¿Cómo és que nadie se manifiesta?

D'Angelo.—No hay ya fuerza bastante para materializar las voces. Buenas noches a todos.

Todos dimos las buenas noches.

Evidentemente, D'Angelo, el guía, nos había dejado realmente y era prudente dar por terminada la sesión, pero uno del grupo propuso que se continuase sin la presencia del guía para ver que sucedería.

El gramófono fué puesto en marcha y, mientras tocaba, la pequeña mesa que lo sostenía fué arrebatada; el señor Rossi llegó a coger el instrumento a tiempo de evitarle una caída desastrosa y lo colocó sobre sus rodillas donde continuó tocando. La mesa se desplazó más de un metro y fué a colocarse entre la señora de Rossi y el señor Bozzano. El Marqués entonces dijo: «Alguien ha tirado de mi brazo». Una dé los bocinas se elevó, se colocó sobre la mesa y volcó; uno de nosotros la colocó de punta, pero fué volcada de nuevo.

Passini.—¡Hola!

Todos exclamamos.—¿Qué ha pasado?

Passini.—Una mano grande me ha apretado la rodilla.

La Marquesa dió un grito y dijo.—Dos manos me han apretado las piernas.

Como en ausencia del guía, ocurrieran otros incidentes por el estilo, que demostraban la presencia de espíritus no desarrollados, se dió por terminada la sesión a la 1'45.

Sesión del 24 de julio de 1927

Presentes siete personas, a saber: el Marqués de Centurione y señora; el señor Rossi y señora; la señorita María Chiappini y los Profesores Passini y Bozzano. El señor Rossi atendía al gramófono. Como de costumbre, las dos bocinas se pusieron en el centro del círculo. Las luces se apagaron a las 10'20 de la noche. Cuando el gramófono hubo tocado dos discos, se sintieron las usuales corrientes de aire frío. Las bocinas se elevaron y circularon en derredor por el aire. De pronto y desde un ángulo del techo estalló la inesperada y poderosa voz de Bert Everett, saludándonos en inglés:—Buenas noches, buenas noches, almas!.

Todos.—Buenas noches.

Enseguida la voz de D'Angelo el guía:—Buenas noches señoras y caballeros. Buenas noches a todos.

Rossi.—D'Angelo; ¿qué tal las condiciones?

D'Angelo.—Bastante buenas.

Rossi.—¿Por qué ese «bastante»? ¿Qué quiere usted decir?

D'Angelo.—Hay un elemento nuevo en el círculo y es algo débil. (La señorita Chiappini, que no había asistido nunca a una sesión.)

Rossi.—Pero usted procurará mejorarlas.

D'Angelo.—Haré lo más que pueda.

Rossi.—Mire, D'Angelo, ¿puede decirme que ha sucedido en relación con el asunto de un cierto sobre encontrado en mi casa?

D'Angelo. (Tras una pausa).—No puedo ver bien el interior del sobre, pero iré a preguntar a uno más inteligente que yo y entonces veré si puedo contestarle.

Tras de un corto intérvalo musical, la bocina se dirigió a Bozzano.

Bozzano.—Esta es de seguro, Eusapia.

La Voz.—Sí, soy yo. He venido a decirte que, con tu gran influencia, podrías fundar una Sociedad Espiritista que abarcaría toda Italia; quiero decir, a los efectos de propaganda.

La bocina cayó. La otra se dirigió al Marqués de Centurione.

La Voz.—Buenas noches, Carlos.

El Marqués.—¿Quién és usted?

La Voz.—Soy *Abuelita*. Has descubierto el secreto de permanecer joven. Ja... Ja... Ja... (risas y besos).

La bocina dirigióse a la Marquesa.

La Marquesa.—¿Quién es usted?

Una voz débil.—Soy tu hermanita Constanza.

La Marquesa.—¡Oh! querida. ¿Por qué hablas tan bajo?

Constanza.—No tengo mucha fuerza.

La Marquesa.—¿Ves a Víctor? (Hijo de aquélla.)

Constanza.—Lo veo constantemente. Está bien.

La Marquesa.—Debes estar en un plano muy elevado, pues moriste cuando eras muy joven y pura.

Constanza.—Sí, estoy en un plano elevado; por eso he tenido que hacer grandes esfuerzos para venir a hablar contigo.

Después de un intérvalo musical, una voz que salió del suelo, en medio del círculo y hablando en español, dijo: —Soy español, pero para ser comprendido hablaré en latín. (Habla en latín y dice): —Soy General español, morí aquí y como signo de identificación os traeré mi arma.

Passini.—Te damos gracias. ¿Quién eres? ¿Dónde está tu cuerpo?

La Voz.—Navarra. Estoy enterrado aquí.

Luego, después de esto, oímos un golpe sordo. Un objeto pesado había caído cerca, de Passini. Al fin de no complicar la sesión decidimos examinar el aporte más tarde. Después de la sesión se vió que el aporte era una muy antigua pistola con incrustaciones de plata. Esta, con otras cosas de análoga naturaleza, estaba colocada sobre la mesa del Gabinete verde. El Marqués de Centurione nos dijo, que esas pistolas y un gran número de armas de todas clases, así como, algunas armaduras y corazas medievales, se encontraban en el castillo desde tiempo inmemorial y habían pasado de padres a hijos. Probablemente, la pistola que se nos había traído como aporte, era la que había pertenecido al General Navarra, que se había manifestado en la sesión.

Había muerto no lejos del castillo, en la batalla de Cosseria y sido enterrado en la capilla particular del castillo.

Traducción de DANIEL DOD.

(Del *Psychic Science*, de Londres.)

(*Continuará, y después comentarios por el Profesor* ERNESTO BOZZANO.)

Cuadros para ciegos

La Geología

El interés que contienen todos los hechos de la Naturaleza; la admiración que despiertan sus maravillosos cuadros y la profunda filosofía a que da origen su meditación, ha cautivado en todo tiempo la atención del hombre y le han inducido a un mayor cultivo y a un máximo perfeccionamiento de los estudios de estos hechos, los que más tarde, reunidos y ordenados, hubieron de constituir las Ciencias Naturales, especialmente la Geología; la cual, a su vez, se dividió en tantas ciencias como órdenes de conocimientos se presentan a su estudio con la independencia relativa que pueden tener las partes de un todo armónico.

Hoy la Geología está en un período de gran perfección y crecimiento, por apoyarse en ella casi todas las ciencias, artes, e industrias que interesan al hombre, por los provechos materiales e intelectuales que de ellas se derivan.

Geología significa ciencia que trata de la Tierra, o sea del planeta en que vivimos, y sus cinco ramas principales, son: la Geografía física, la Geología dinámica, la Mineralogía, la Estratigrafía y la Paleontología.

Para dar una idea de lo que son estas partes de la Geología respecto a la Tierra, las referiremos al cuerpo de un hombre, y así, con gran facilidad, podréis, quienes cuya mejor referencia es la personal, formaros un criterio claro del asunto.

La Geografía física tiene por objeto el estudio de las formas actuales de la Tierra y la distribución de sus condiciones físicas y fisiológicas. En el hombre puede repetirse la definición con toda exactitud.

La Geología dinámica comprende el estudio de los fenómenos actuales, o sean las fuerzas que obran en la Tierra. Así, pues, si el concepto anterior representa el cuerpo, el presente significará las energías o la mecánica; por lo cual a la Geología dinámica se la ha denominada también *Fisiología terrestre.*

La Mineralogía trata de los minerales o elementos constitutivos de las rocas, y una vez estudiados por separado los estudia agrupados y toma el nombre de Petrología. De lo cual se deduce que *mineral* es una substancia, y *roca* es una reunión de varios minerales. Refiriéndonos al cuerpo humano, podríamos decir que está compuesto de rocas, pues tenemos entendido que las partes de que se compone son formadas por la combinación de varias substancias, e ignoramos si existe alguna que pudiera llamársela mineral, por estar formada por una sola y única substancia.

La Estratigrafía estudia el modo de estar dispuestos los minerales y las rocas, o sea el orden de superposición de las capas que los contienen o que los forman. La Anatomía que estudia la disposición de las diferentes partes que componen el cuerpo humano, puede compararse a esta división de la Geología.

La Paleontología, que significa: «estudio de los seres antiguos», investiga también el pasado del Hombre, y, por lo tanto, respecto a éste es el tratado de la vida humana geológica y prehistórica. De esta rama de la ciencia se ha sacado la importante afirmación de que el hombre fué en su principio más rudo, menos delicado e intelectual que en la actualidad, lo cual demuestra que sigue éste un camino, ascendente de perfección y de sensibilización, cada vez más elevado, especialmente en sus privilegiadas facultades mentales, pues en cuanto a resistencia, agilidad y simplicidad en la vida material, le superan infinidad de especies.

La Geología, pues, que nos da conocimientos extensísimos de nuestro mundo, es la base de muchas ciencias de aplicación que encuentran en ella la inagotable cantera de soluciones para su desarrollo y utilidad. Por ejemplo: la Minería, ciencia de los minerales; la Hidrología, ciencia de las aguas; la Botánica y la Zoología; la Agricultura; la Ingeniería; el Arte en general, fundamentan sus estudios sobre las enseñanzas que les da el que pudiéramos llamar conocimiento fundamental o de conjunto, que es el de la Tierra.

Esta ciencia tiene sus sólidos fundamentos en la observación de lo que hoy ocurre sobre el planeta, que se llama actualismo; o sea, que en mayor o menor intensidad, ya que siempre han actuado las mismas leyes naturales, lo pretérito es similar a lo actual, cuyos puntos determinan la trayectoria para el estudio del futuro, en la cual penetra atrevida la Geología, y hace deducciones llenas de verdad y de belleza, que desde luego proporcionan gran sosiego y complacencia a nuestro espíritu.

Podemos añadir que, para las épocas lejanas en el tiempo a que nos referimos, no existe más vista que la deducción científica, la cual no consiste en los ojos, sino en la inteligencia, y ésta, vosotros, cieguecitos, mediante el estudio, podéis adquirirla más potente que los videntes, preocupados por el engaño de las apariencias, que la ciencia acaba por destruir, pero que no todos podemos alcanzar el glorioso grado de redimidos de tan frecuente tiranía.

ALBERTO CARSI

No te acostumbres a hacer la menor cosa sin regla ni razón; haz siempre esta reflexión: que por el Destino está ordenado a todos los hombres el morir.

Y que los bienes de la fortuna son inciertos, y así como se les adquiere se les puede perder.

PITÁGORAS.

Negar la supervivencia del alma, para quien razone lógica y científicamente, es una posición insostenible.

La supervivencia es un simple corolario de la constancia de la energía total del Universo.

ABATE MOREAUX.



Desde Checoeslovaquia

Artículo publicado en la «Spiritistika Revue», de Praga, por el Prof. F. Jezdinsky. (*)

NUESTROS MEDIUMS

Primeramente el autor recuerda que hace precisamente 25 años que fué el primero en descubrir en la Europa central, la fenomenal clarividente Kristina Janouchova, de Kriztice, en Bohemia. Después refiérese al reciente Congreso Universal para los experimentos psíquicos, celebrado en Stockholm, en el mes de diciembre de 1929. Allí un grafólogo checo, Otto Reixman, ha causado una gran emoción, por sus brillantes experimentos. Solamente uno terminó con un resultado parcial, y todos los demás, con excelentes triunfos.

A continuación reseña uno de sus más interesantes experimentos realizados por mediación de uno de los mejores mediums de Checoeslovaquia, la señora Emilia Skálova, en Jilemnice. Resultado: precisa descripción de la catástrofe del dirigible «Italia», durante los días del 26 de mayo al 10 de junio siguiente, cuando nada se sabía de su situación.

El profesor Jezdinsky escribe:

«En este lapso de tiempo, pregunté a la señora Skálova sobre el destino del doctor Behounek, radiólogo checo, que formaba parte de la expedición al polo Norte, en virtud de invitación del gobierno italiano.

»El doctor Bêhounek —contesta la señora Skálova —está sano y alegre de su salvación. Pero a su casa tardará mucho en venir. Le veo en la bruma sobre un témpano de hielo al borde de un abismo. Pero regresará sano. Siento también yo su alegría.

»El día 13 de julio, el buque rompehielos «Krassin», salva un grupo de tripulantes del fracasado dirigible. El mismo día he recibido del témpano de hielo el siguiente radiograma: Todo está conforme. Aún faltan el capitán (Sora) con perros y el segundo grupo de la tripulación del «Italia» (grupo de Alessandri). Telegrafíe usted si están con vida. Nobile espera impaciente sus noticias (del profesor). Saludos. Bêhounok. *Nyaalesund*».

»Este radiograma tiene una importancia documental.

»Inmediatamente visité a la señora Skálova, quien me dijo:

»—Venga usted a las cuatro de la tarde, tiene que haber quietud completa, cuando entro en relación.

»A las cuatro de la tarde, díjome: Tiemblo todavía por el susto que he recibido. El segundo grupo de la tripulación del «Italia» murió totalmente antes de su caída sobre la tierra. El capitán, con perros, espera su salvación en la playa de la «Isla del Carbón».

En efecto, tres días después de mi radiograma transmitiendo las noticias anteriores, fué hallado el capitán en el indicado sitio.

»En contestación de una pregunta mía sobre el destino de Amundsen, la señora Skálova dijo: ¡Amundsen está con vida! Pero hállase enfermo

(*) Escritor checo, conocido por sus experimentos mediúmnicos.

de peligro. Su aparato está averiado y no puede dar noticias de él.

»Esta contestación también la telegrafié inmeditamente al «*Nyaaslesund*» (nombre dado por la tripulación náufraga al témpano de hielo donde se salvaron).

»Mi radiograma y el del señor doctor Bêhounek, fueron publicados en la prensa checa. El mío publicóse también en los periódicos de Noruega.

»Algunos días después recibí, desde el vapor «*Cittá de Milano*», que acompañó al dirigible a Spitzberg, sobre el puente del cual estuvo la señorita A. Bêhounkova, que, con gran ánimo, fué a encontrar a su hermano hasta Kingsbay, ciudad del mencionado archipiélago, la siguiente tarjeta: ¡ Estimado caro señor Profesor ! ¡ Muchas gracias ! Usted tenía razón en cada palabra. Cuando regrese escribiré más. Su a. Bêhoukova, m. p. ¡ Muchas gracias por su interés hacia mí ! Dr. F. Bêhounek, m. p.»

En esta forma ha dado la señora Skálova una prueba evidente de la existencia de los fenómenos ocultos. ¿Qué dicen a estos hechos los psicólogos «oficiales»?, pregunta el profesor Jezdinsky.

Por la traducción: JUAN BZOCH

El Segundo Congreso de los Espiritualistas Italianos

Nada nos hace tan grandes
como un gran dolor.
A. DE MUSSET

Durante los tres primeros días del pasado mes de noviembre de 1929, se celebró en Milán, con brillante éxito, el Congreso de los Espiritualistas Italianos. El señor Borsalino puso su morada a disposición de los congresistas. Presidió el abogado Gino Trespioli, principal organizador del Congreso. Por imposibilidad excusaron su asistencia los senadores Alessandro Chiappelli, Innocenzo Cappa, Rocco Santoliquido, los señores Stoppoloni, profesor en la Universidad de Camerino; Roberto Assaggioli, director del Instituto de Terapéutica Psíquica de Roma; Oreste Parfumi, profesor en Catania, y los directores de las revistas «Mondo Occulto», «Gnosi», «Veltro e Luce», «Fede e Vita», etc.

Entre los trabajos del Congreso se discutió el programa realizado en 1928-29 por la «Asociación de los Espiritualistas Italianos». Por indicación del presidente, Ernesto Bozzano, fué nombrado miembro honorario el profesor napolitano Vincenzo Cavalli, en reconocimiento a los trabajos realizados por la causa espírita. Para el comité director se designó a la señora Anna Raimondo, de Génova, y Ernesto Bozzano fué reelegido por aclamación.

El sabio Alessandro Chiapelli envió un trabajo, «Historia del Espiritualismo en Italia», cuya difusión fué reclamada por el Congreso, dado su extraordinario valor. Siguieron los también muy apreciados de Ernesto Bozzano, sobre las investigaciones metapsíquicas; del ingeniero Roberto Pavese, acerca del método científico como el mejor medio espiritualista, y del también ingeniero Giovanni Calvino sobre la orientación de las investigaciones.

El abogado Gino Trespioli defendió la proposición a favor de la creación de una cátedra de metapsiquia en la Universidad italiana. Con su exposición sobre la ciencia del espíritu, el abogado Castellani evidenció la importancia de las experiencias sugestivas, mediante la observación de los estados profundos de la conciencia. Otro abogado, Zingaropoli, de Nápoles, demostró las relaciones existentes entre el hipnotismo y el espiritismo, y el Congreso, al aplaudir su trabajo, exteriorizó la estimación en que tenía a los señores Giuseppe Rocca y Zingaropoli, directores de «Mondo Occulto». El profesor de la Universidad, Ezio Luisada, presentó una tesis sobre análisis de algunos fenómenos psíquicos y sobre la esencia del pensamiento. Constantino Cattoi, director de «La Geotécnica», de Grosseto, desarrolló el asunto de la rabdomancia y sus relaciones con la espiritualidad. Amilcare Boccardi, de Turín, describió los fenómenos de que ha sido observador y, por último, el comandante Butti Litterio, de Florencia, propuso la substitución de la palabra espiritismo por la de ciencia espiritual.

Se acordó celebrar en Génova el Congreso de 1930, proporcionando, así, a los espiritualistas italianos, la ocasión de visitar la sede de la Asociación.

A las conferencias públicas de los días primero y dos de noviembre asistió un público numerosísimo. La primera, dada por el abogado y profesor Tullio Castellani (El moderno espiritualismo), y la segunda, por el abogado Gino Trespioli (Manifestaciones ultrafónicas).

La señora Alessandra Ferra, secretario del Congreso, declaró la extraordinaria pujanza de la «Asociación de los Espiritualistas Italianos», y que de año en año aumentará su actividad.

Deseamos a nuestros hermanos de Italia el mejor éxito, a fin de que por comunes esfuerzos, algún rayo de luz ilumine nuestro mundo crepuscular.

(De la «*Revue Spirite*», *de París*)

El espiritualismo experimental en Suecia

El «Centro Sueco de Investigaciones Psíquicas» celebró su primera reunión el pasado mes de octubre. Ha sido fundado por la señora Eira Hellberg, muy conocida novelista, quien desde hace varios años observa los fenómenos psíquicos, y por sus recientes y personales experiencias en varias sesiones con el medium polonés Klusky, se ha convencido de la realidad de la existencia espiritual. Pero como estudia medicina y, por consecuencia, arrastrada a la investigación psicológica, cree que muchos de los fenómenos no son debidos a lo que se llama influencia del espíritu, sino al mismo ser humano. Su intención es la de estudiar los fenómenos psíquicos, con el fin de descubrir en dónde empieza a tomar parte la realidad de la inteligencia espiritual y cuál sea el límite de los poderes psíquicos.

Eira Hellberg funda su Centro sobre la base de los estudios científicos, pidiendo a cada socio el examen de los fenómenos, investigando, de este modo, el punto de partida de los poderes del ser humano. Opina que todos los hechos paranormales pueden explicarse científicamente, y que trabajando en este sentido será posible la construcción de un puente hacia lo desconocido, ya que nada sucede contrariando las leyes de la naturaleza, y, por tanto, somos nosotros los llamados a descubrir estas leyes y desarrollar nuestras propias posibilidades.

Las materializaciones obtenidas con Klusky, en tan severas condiciones que rechazan el fraude, le han demostrado que a nuestro alrededor existen inteligencias capaces de manifestarse a través de la materia, y como la señora Hellberg es también medium clarividente, sus propias experiencias la han llevado a la comprensión de estos problemas.

El profesor Driesch dió dos conferencia en el Centro acerca de «La vida orgánica» y «El cuerpo y el espíritu», primeros trabajos metapsíquicos escuchados en Estocolmo. El profesor Driesch ha abierto el camino a las ideas espiritualistas, y sus conferencias despertaron el más vivo interés.

Nuestro colaborador señor Wietrich había sido invitado para una serie de conferencias sobre la telepatía, la clarividencia, las materializaciones, etc., pero, imposibilitado, a última hora, de marchar a Estocolmo, sus trabajos fueron leídos, restando la importancia que les hubiera dado la presencia del autor.

En las sesiones psicométricas actuaron los mediums M. R. y la señora Cannock, checo el primero y de Londres la segunda. Más tarde publicaremos la interesante comparación entre estos dos sensitivos, el uno materialista que refleja influencias terrestres, y espiritualista la otra que las recibe acompañadas de toda clase de vibraciones. La señora Cannock residió durante seis semanas en Estocolmo y dió varias sesiones privadas de psicometría.

El Centro agrupa los distintos círculos repartidos por todo el país, y para sus estudios está dispuesto a recibir conferenciantes y mediums. Esta nueva asociación no es una sociedad espiritual, hablando religiosamente, sino una sociedad de investigaciones psíquicas que abarca la ciencia espiritual.

En Suecia existen muchos sujetos mediúmnicos por ser el clima favorable para la mediumnidad. Se han fundado varios círculos con el fin de desarrollar las facultades de los dichos mediums. El deseo de todos es el de formar un archivo de investigaciones psíquicas y crear una escuela de vulgarización, para lo cual son indispensables los fondos consiguientes.

Nuestros corresponsales suecos exponen la feliz idea de constituir un fondo internacional, para enviar conferenciantes a todos los países, lo que, en todas partes, estimularía al trabajo. La señora Hellberg ha recorrido la costa Báltica dando conferencias durante el otoño, pero la divulgación psíquica es muy lenta, y es preciso despertar el interés del público por estas cosas.

La reunión de Estocolmo ha roto el hielo, y su influjo llega a centros en los que ni el espiritualismo ni la metapsiquia habían sido, hasta ahora, presentados, y ésta es la buena nueva que tenemos el deber de registrar.

(DE la «*Revue Spirite*» de París)

Un enigma científico

PINTURA MEDIANIMICA Y ESCRITURA AUTOMATICA
2.000 CUADROS EN DOS AÑOS

Por AUGUST SIEGHARDT, *Nuremberg*

En Nuremberg vive un hombre de 55 años de edad, quien, sin haber estudiado jamás el arte pictórico, ha creado en los últimos dos años nada menos que dos mil pinturas, cuyo valor artístico está fuera de toda duda. Esto parecerá una patraña mal inventada, y sin embargo se trata aquí de un problema muy serio, un hecho incomprensible y misterioso, que parece estar llamado a trastornar nuestra concepción del mundo, nuestras nociones científicas y las leyes naturales hasta aquí conocidas. El personaje de quien hablamos se llama Heinrich Nuesslein, negociante de antigüedades y objetos de arte. Tiene la vista muy débil, porque sus ojos han perdido ya nueve décimas de la fuerza visual normal. No tiene educación escolar superior, solo frecuentaba en su niñez la escuela municipal de Nuremberg. En estos días la Prensa tuvo ocasión de conocerle personalmente y de apreciar el mérito de sus producciones. Todos están acordes en que Heinrich Nuesslein es un personaje enigmático como no hay otro en el mundo. Es el pintor de lo oculto, de lo irreal, ultraterrestre; en fin, el pintor de lo que se llama «la cuarta dimensión».

***

En lo siguiente trataremos de exponer los hechos con toda la claridad posible, aunque sin aventurar una explicación. Nuesslein, quien —como ya está dicho— no tiene idea ni de la mera técnica de la pintura y a quien su semiceguera por cierto no predestina para ser pintor, tiene la rara facultad de llegar, sin la intervención de otras personas, a un estado extraterreno, desligado de toda realidad palpable, es decir, a una especie de trance, que sin embargo se distingue del sueño magnético, por quedar intacta la libertad de la volición. Cuando Nuesslein se encuentra en este estado semisonambúlico se puede charlar con él y él contestará, sin desorientarse en sus funciones secretas. En tales momentos, que no tienen nada que ver con el éxtasis, se convierte en visionario, y una fuerza misteriosa le impele irresistiblemente a encarnar en imágenes concretas lo intuído por él internamente. Nuesslein no aprovecha jamás modelos ni otros recursos auxiliares; a él le basta la inspiración, que en la mayoría de los casos le viene espontáneamente, y en ocasiones por la música, la lectura o la recitación. Una voz interna le indica el asunto de su pintura y el modo de figurarlo. En este estado, es decir, cuando está debilitada la conciencia del propio yo, sus manos empiezan a trabajar. Con una velocidad increíble se deslizan sus dedos sobre la tabla de madera, provista ya de una capa de fondo, y en pocos minutos resultan cuadros que guardan una relación muy íntima con lo antes visto, oído o leído, pero en que resalta siempre lo visionario, lo sobrenatural, lo demoníaco y lo lúgubre. Cuando, por ejemplo, se le lee un pasaje de Homero, Nuesslein pinta la cabeza del poeta en una representación que corresponde exactamente al carácter del vate griego. O se le ocurre pintar un paisaje del planeta Marte, que tiene visos de ser un trasunto de la realidad. Al mencionarse en su presencia el nombre de Paracelso, Nuesslein hace en pocos minutos un retrato de este hombre, a pesar de no haberse ocupado jamás en estudiar la personalidad del gran médico suizo. Asimismo le es posible trasladar a su tabla escenas de la vida de hombres prominentes, como Dante, Miguel Angel, Beethoven, Nietzche, etc., siempre que le sea dado enfocarse hacia ellos espiritualmente. Sabe pintar paisajes exóticos, asuntos ocurridos en

países extranjeros, grandes sucesos históricos extemporáneos, retratos de personas que nunca ha visto en su vida.

***

Lo más extraño e inconcebible es que Nueslein pinta todos sus cuadros a la luz crepuscular o en plena oscuridad, porque le es posible pintar sin tener que mirar el cuadro naciente. Sus ojos se fijan en otro objeto o en la cara de su visitante, con quien charla, mientras sus dos manos siguen paseándose por las tablas de madera. Nueslein pinta a mano libre, con la yema de los dedos, con estopa, con una espátula, y hasta con un peine; muy raras veces con un pincel. Inexplicable y maravillosa es también la brevedad del tiempo en que termina sus pinturas, que suelen tener un tamaño de 37:50, 50:75 y 75:100 centímetros; pues por lo común no necesita más que de tres hasta diez minutos, y sólo los tamaños muy grandes requieren 20 hasta 40 minutos. Y sin embargo se manifiesta en sus cuadros — pues el pintor no quiere vender, para que nadie sospeche en él un afán de granjería — una fuerza figurativa altamente artística, un simbolismo profundo y una vida interna tan intensa que en este punto se le pueden equiparar muy pocos grandes maestros de los siglos anteriores. En todas sus creaciones campea algo que nos avasalla y absorbe, algo místico y pasional. La fuerza suasoria de su presentación y el lenguaje mudo de sus cuadros son verdaderamente fascinantes. Y nos llena un asombro rayano en pavor cuando vemos la inconcebible rapidez con que Nuesslein realiza sus producciones, como el autor de estas líneas lo ha observado personalmente. El agente secreto que le impulsa parece exigirle la máxima prisa, y sólo así se explica que en una ocasión pudo pintar una hermosa cabeza de Cristo en nada más que tres minutos.

Una fantasía grandiosa, un simbolismo subyugador y una exaltación profética que a veces inspira miedo, todo eso subrayado por un colorido rico y muy peculiar; he aquí algunas de las características de su arte. Pero el rasgo más saliente en todas sus creaciones es un ritmo admirable y siempre igual, que es prueba de ello en «La novena sinfonia de Betthoven», una pintura por la que se ofreció una suma elevada. La Prensa inglesa, que ya se ocupa detenidamente de la extraña personalidad de Nuesslein, le parangona a Van Gogh y Gauguin. A instancias de esferas influyentes se organizó en Inglaterra una exposición de las pinturas de Nuesslein, que ha causado allí una sensación enorme. Muchas comisiones científicas, entre ellas una delegación de la Universidad de Erlangen, han examinado y tratado de escrutar las admirables facultades de Heinrich Nuesslein; pero no les fué dable hallar la clave para estos hechos misteriosos. Tan enigmática como su pintura es también su escritura en el estado de *trance*, fenómeno que fué bautizado con el nombre de escritura automática. Generalmente, aunque no siempre, cuando está terminada una pintura, escribe Nuesslein en el dorso de la tabla un apotegma filosófico, cuya forma algunas veces deja que desear, pero cuyo contenido pudiera tener su origen en el mundo ideal de Kant.

(De la *Gaceta de Munich* y *Heraldo de Hamburgo*.)

Sección Oficial

Federación Espiritista Internacional

Circular

Querido señor Presidente y hermano en creencias:

El libro informe del Congreso Espiritista Internacional de Londres, acaba de publicarse. Esta reunión tan importante bajo todos los aspectos, ha puesto en evidencia entre los movimientos que se dibujan en el seno del espiritismo mundial, y como una de las principales características del Espiritismo Moderno, la *Mediumnidad Curativa*. En él fué votada por unanimidad la siguiente moción: «El conocimiento de la ciencia psíquica, ligada a la medicina por la terapéutica, es cosa tan importante, que se encarga al Comité Ejecutivo

de la Federación, la organización en el próximo Congreso de una sección especial para este tema, a fin de poderlo discutir detenidamente».

No es posible, por otra parte, pasar al examen de las condiciones en que se desarrolla la mediumnidad curativa, sin precisar al mismo tiempo, los obstáculos que en la mayoría de los paises paralizan o dificultan el uso general de las facultades medianímicas.

Para estudiar esta cuestión el Comité Ejecutivo se ha reunido ya una vez en La Haya. Hoy nos permitimos llamar la atención de usted sobre lo altamente útil que resultaría una manifestación mundial, afirmando la realidad y la utilidad de la mediumnidad y especialmente de la mediumnidad curativa. Apesar de ser este un tema conocido a fondo en nuestros círculos, puesto que es uno de los fundamentos de la revelación espiritista, hay que confesar que no puede decirse lo mismo del público en general, que ignora completamente los estudios e investigaciones llevadas a cabo.

Conviene, pues, reunir en un haz todos los documentos que puedan aclarar esta importante cuestión poniendo de manifiesto, cuáles son en cada país, el estado actual de la legislación respecto a los mediums y la actitud de los poderes públicos ante la posibilidad de una legislación más amplia que la existente.

La información abierta por la F. E. I. sobre este asunto comporta dos aspectos esenciales: 1.° El que se considera el ejercicio de la mediumnidad espirita en general; 2.° El que se refiere especialmente a la mediumnidad curativa.

No se le escapará a Vd. la gran importancia práctica de este asunto. Ella es tal, que puede atraer hacia el estudio de nuestra doctrina, la atención del público insuficientemente documentado y que todos deseamos convencer. En ninguna otra circunstancia la acción del alma sobre el cuerpo, se manifiesta tan evidente ni tan bienhechora.

La gran manifestación internacional que organizamos debe alcanzar este objeto: Estatuto legal que reconozca las facultades mediumnímicas dentro de determinadas condiciones; reconocimiento legal de la mediumnidad curativa, de la cual nuestros múltiples congresos han afirmado los múltiples aspectos.

Le agradeceríamos mucho, pues, que una vez haya estudiado bien estas cuestiones, se sirva resumir sus consideraciones en uno o varios informes, que deberían ser transmitidos antes del 31 de diciembre de este año, al Comité Ejecutivo de la *Federación Espiritista Internacional*, 8 *rue Copernic, París*.

Del conjunto de estos informes el Congreso de 1931 extraerá, sin duda, importantes y útiles conclusiones, que se esforzará en llevar de un modo efectivo al conocimiento de los poderes públicos de cada nación.

Ya debe estar usted enterado del éxito obtenido por nuestros hermanos ingleses bajo la dirección de nuestro Presidente honorario, Sir Conan Doyle, logrando la mayor parte de los partidos, la promesa de una próxima revisión de la caduca y adocenada legislación, que regula aún en Inglaterra la práctica de las diversas mediumnidades.

El siguiente cuestionario resume los puntos más importantes que le agradeceríamos tuviese en cuenta en su respuesta.

Mediumnidad en general

Estado de vuestra legislación y de vuestra jurisprudencia.

Mediumnidad curativa

Afirmación de la Mediumnidad Curativa (Heal ing Power) mediante ciertos hechos precisos.

1. Relatos de un cierto número de curaciones bien notables, cuya veracidad sea atestada por personas oficiales o bien calificadas para ello.

2. Naturaleza particular de las enfermedades curadas.

   a) Psíquicas.
   b) Nerviosas.
   c) Orgánicas.

3. Procedimientos empleados:

Puramente magnéticos, apoyándose en la teoria del fluído humano, con independencia absoluta de toda acción espiritual de los desencarnados.

Acción curativa ejercitada por medio de la plegaria o de toda acción, admitiendo la intervención

de todos los seres del plano espiritual y particularmente la de los desencarnados.

Acción de los mediums, participación de los fluídos espirituales dirigidos hacia el enfermo por la entidad.

4. Organización de asociaciones que controlan y patrocinan la mediumnidad curativa (sociedades espiritistas, espiritualistas, «New Thought», Christian Science, Círculos magnéticos, Iglesias, etcétera).

5. Estado de la legislación y de la jurisprudencia existentes en el país de usted, especificando las disposiciones de esta legislación, con relación al ejercicio de la mediumnidad curativa por parte de un medium que no posea el título de médico.

6. Proposición de modificación en un sentido liberal de las leyes existentes sobre este particular pero capaces de impedir y castigar el charlatanismo y toda remuneración inútil.

7. Empleo de la mediumnidad curativa por el cuerpo médico.

8. Retribución eventual de los cuidados prestados.

La muy grande importancia filosófica y práctica del trabajo que emprendemos en favor de nuestra mútua doctrina, nos hace esperar obtengamos una activa colaboración por parte de esa Federación de su presidencia.

Si necesitase más explicaciones, quedamos por completo a su disposición para facilitárselas.

Con gracias anticipadas, rogamos a usted se sirva aceptar la expresión de nuestros fraternales saludos.

El Presidente — ERNEST W. OATEN
El Vice-Presidente — JONN MEYER
El Secretario General — ANDRÉ RIPERT

Directorio de la F. E. E.

Sesión ordinaria celebrada el día 23 de febrero de 1930.

Abrese la sesión a las cinco de la tarde, presidiendo don Fernando Corchón, Vice-presidente segundo, por ausencia justificada del Profesor Asmara y del Vicepresidente primero, señor López, y concurren al acto los miembros del Directorio señores Soler, Tatché y Torras Serra. Asisten, además, los representantes legales de las entidades federadas siguientes:

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos; Centro «La Buena Nueva»; Centro Benéfico «Ciencia Espirita»; Grupo Andresense de E. P. y Unión de Juventudes Espiritistas, de Barcelona; Centro de Estudios Psicológicos, y Juventud Artístico Literaria, de Sabadell; y Centro «Fraternidad Humana», de Terrasa.

Dada cuenta del acta de la sesión anterior, es aprobada por unanimidad.

Por el Secretariado general, se da lectura a distintas comunicaciones recibidas desde la anterior sesión, de varias organizaciones espiritas del extranjero, acordándose el enterado y que a las mismas se corresponda fraternalmente.

Asimismo, se adopta el acuerdo de ponernos a cubierto con el Tesoro de la «Federation Spirite International», abonando las cantidades que estatuariamente debe la F. E. E., contribuir a los gastos de dicha organización internacional.

Después de breve discusión, se aprueba una moción formulada por un vocal, para que de los fondos sociales, se habilite la suma de *cien pesetas* con destino a la confección de algunos libros para ciegos, confeccionados mediante el alfabeto «Braille», per el hermano ciego, D. Antonio Cano.

La «Juventud Veritas», del Centro «*La Buena Nueva*», de Barcelona, nos comunica que se están realizando activas gestiones para celebrar la simpática y atrayente fiesta de fraternidad espírita, denominada «Fiesta de Primavera», que promete ser muy lucida por el presente año.

Con este, es ya el cuarto año de su celebración, y puede decirse que es mayor cada día el entusiasmo que despierta en toda la juventud espirita.

Oportunamente se anunciará el programa a desarrollar y el día y lugar de su celebración.

* * *

Nos place comunicar a nuestros lectores, lo muy concurridos que se ven los actos y conferencias que en el presente curso viene realizando el Centro «*La Buena Nueva*», de Barcelona, (Gracia).

Siguiendo el programa a desarrollar, tiene la

J. D. en preparación para el próximo més de abril, los actos siguientes:

Día 6. — Conferencia pública a cargo del doctor Lemmel, sobre el tema: «Materia y Espíritu».

Día 20. — Ocupará la tribuna el Presidente de la F. E. E., Profesor Asmara.

La hora de empezar es a las 6'30 de la tarde.

Además de lo anunciado, cada miércoles, por la noche, tienen lugar sesiones de estudio filosófico a cargo de elementos de la «Juventud Veritas», sección de dicho Centro.

Para el primer domingo de mayo, día 4, se prepara asimismo, otra conferencia pública.

* * *

En la Asamblea celebrada el día 16 de febrero último, por el Centro «*La Verdad por la Ciencia*», de Jumilla (Murcia), fué reelegida la Junta Directiva para desempeñar los cargos durante el corriente año 1930, que detallamos a continuación: Presidente, D. José Terol García; Vice-Presidente, D. Fermín Bernabeu Guardiola; Secretario, D. Juan Martínez Herrero; Tesorero-Contador, D. José Martínez Salinas; Bibliotecario, D. Ildefonso Herrero Gutiérrez; y Vocales, D. Pedro Martínez Salinas y D. Pedro Carcelen Juan.

Según nos escriben, dichos hermanos todos están predispuestos a continuar propagando y defendiendo, con el mayor entusiasmo, al Ideario espírita de nuestros amores.

* * *

El Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, prosigue, incansable, su labor cultural y de propaganda con las conferencias públicas que celebra periódicamente.

El día 9 de los corriente, por la tarde, el Profesor D. Nicolás Capo, dió una conferencia, versando sobre el tema: «*El Naturismo científico base de la regeneración humana*».

Trató de la alimentación y las propiedades nutritivas de los vegetales. Señaló las enfermedades más corientes, debidas al uso de carnes, alcoholes, tabaco, etc., y su fácil curación por medio del sistema naturista. Terminó la conferencia, glosando las excelencias de una vida en armonía con las leyes que rigen la Naturaleza y la necesidad de adoptar el Naturismo, si se quiere vivir sano fisiológica, emocional y moralmente.

Fué muy aplaudido dicho conferenciante.

En obsequio a la concurrencia, la señora Ramona Perera de Capo, recitó las poesías «Los motivos del lobo», de Ruben Darío y «L'aiguat», de Ignacio Iglesias, cosechando nutridos aplausos.

La activa «Juventud A. Literaria», de la propia entidad, continua organizando festivales. Para el día 19 del actual, ha preparado una Velada artística, cuya programa consistirá en la proyección de algunas películas y la representación de una comedia en un acto.

También, a partir del día 30 del mes en curso, esta «Juventud» ocupará mensualmente la tribuna de dicho Centro de Estudios Psicológicos, celebrando fiestas literarias y conferencias. Para este día, la Comisión literaria está preparando un escogido y variado programa, a fin de que resulte un acto de relieve.

* * *

Sabemos de los mismos hermanos del Centro de E. P. de Sabadell, que están trabajando activamente para volver a publicar el Boletín, que desde hacía varios años visitaba el hogar de los asociados y a muchas entidades de la península y extranjero.

Se han efectuado las gestiones preliminares y probablemente aparecerá a primeros de abril.

Se acepta por unanimidad una proposición verbal presentada al Directorio, encaminada a apoyar moral y materialmente al Centro Barcelonés, y contribuir con una cantidad mensual, por un tiempo limitado, al objeto de que pueda instalarse en breve a otro local más capaz que el que ocupa actualmente y en las debidas condiciones, para el desenvolvimiento del Espiritismo barcelonés en general, y actuación de la F. E. E. en particular, toda vez que en dicho Centro, tiene asignado la misma su domicilio social.

A propuesta de la delegación del Centro «La Buena Nueva», se adopta el acuerdo de publicar periódicamente, pequeños folletos de propaganda espirita y repartirlos profusa y gratuitamente a los centros y grupos federados y asociados individuales, creando al efecto un fondo llamado de *Propaganda*, al cual podrán contribuir volun-

tariamente cuantas entidades y particulares se sientan identificados con tan acertada iniciativa, Acuérdase, asimismo, publicar dicho acuerdo en la revista «*La Luz del Porvenir*», órgano oficial de la F. E. E., para que dicho proyecto llegue a conocimiento de los interesados.

Y después de examinar y aceptar varias propuestas de ingreso como socios individuales y colectivos a esta F. E. E., formuladas desde la anterior reunión del Directorio, se levantó la sesión a las 7 y media de la tarde.

El Secretario General
Juan Torras Serra

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

A fines de enero celebró el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, la Asamblea General ordinaria.

Todo cuanto digamos acerca de dicha reunión sería pálido reflejo de la realidad. En dicha sesión reinó la armonía y el amor fraternal, así como la voluntad, el entusiasmo y el cariño por los elementos afines al mismo.

La juventud comienza a dar sus frutos, la madurez lleva consigo el resultado de la experiencia y la vejez cuyo bendito nombre inspira admiración sin tacha, fundidos todos en un precioso broche, constituyeron la nota culminante.

La crisis, queridos hermanos, porque han venido atravesando hasta ahora la vida de los Centros, parece tocar a su fin.

De un lado el amor a un Ideal inigualable, que abarca todas las fronteras de la sensibilidad humana. De otro la ciencia, en el más puro sentido se solidariza con el Espiritismo y los nuevos frutos de la evolución, representada por la juventud, lanza sus ilusiones comenzadas en las aulas Universitarias, en los talleres y en los campos de la actividad febril... irradían sus actividades para dar a conocer a nuestros hermanos la grandeza y la belleza que encierra el Espiritismo.

Nuestra alegría es inmensa y la satisfacción no tiene límites al contemplar aquel plantel, realzando con la presencia de queridísimas y bellas hermanas que prestan su concurso en aquel ambiente, augurio de una época de éxitos ilimitados.

Dejemos al cronista que, pese a su buen deseo, no puede cantar por la multiformidad de los efectos la memorable sesión y demos paso al relato escueto que dentro de lo ingrato e ímprobo de la faena, debe cumplir su misión.

A las cuatro de la tarde los salones del Centro Barcelonés, eran insuficientes para albergar el crecido número de hermanos que habían acudido para el acto. Desde los más viejos, que por su edad no les es permitido hacer salidas, hasta los más jóvenes, pululaban por los salones.

Los comentarios son unánimes; no hay una sola voz de discrepancia, todos están poseídos del mismo fervor a la doctrina y todos ponen sus amores. Bien, muy bien, así es nuestra obra.

«Hay que trabajar y trabajar mucho», dice un hermano venerable cuyo plateado cabello brilla como aureola vivísima de luz, poniendo su mano trémula y amarillenta sobre el hombro fuerte y recio de un muchacho joven, esperanza del mañana.

Nos impresiona todo, el ambiente, las frases, la mescolanza de profesiones, de edades, el local, la reunión... todo... todo.

Se comenta tristemente la falta de asistencia del Presidente, señor López, que, debido a enfermedades en su hogar, le retiene alejado del acto.

A las cinco en punto se constituye la Presidencia, que dirige el Vice-Presidente hermano Busquets, y acto seguido la señorita secretaria, da lectura al acta de la asamblea anterior que es aprobada unanimemente. Después y en unas bellas páginas, con estilo impecable en la forma y el fondo, nos describe la labor de la Junta Directiva en el año pasado; los actos realizados, festivales artísticos, obras, conferencias y la lucha ímproba que se ha tenido que realizar para poder aportar al Ideal el rendimiento que necesita y que con tanto celo, inteligencia y amor se le ha prestado. Unos cariñosos aplausos acogen los últimos párrafos de la escritura.

A continuación léese la memoria del hermano tesorero señor Baldrich, en donde da cuenta del estado pecuniario del Centro y manifiesta la fundada esperanza de que, en época no lejana, se llegue a un franco florecimiento.

Terminadas ambas lecturas, el hermano Presi-

dente manifiesta que, una vez cumplido con el deber que se impusieron al tomar la dirección del Centro y debido a tener que ausentarse algunos hermanos de Barcelona y otros por enfermedades, les era imposible continuar al frente de la dirección, lamentándolo con toda el alma. Pues es también necesario que el trabajo se reparta entre los hermanos todos, además de que cada uno podrá aportar orientaciones y juicios nuevos que servirán en bien del doctrinario, lo que supondrá un bien para todos.

El hermano Nilches, recoge las manifestaciones de la Presidencia y si bien comprende el fundamento y base de las mismas, ruega encarecidamente a los hermanos directivos, que hagan un supremo esfuerzo y continúen en sus puestos, pues de ellos se esperan días de verdadero recreo espiritual, por su inteligencia, amor y bien orientado trabajo.

El hermano Vilches, recoge las manifestaciones el hermano Vilches y después de un ligero cambio de impresiones, el Presidente anuncia, que no les es posible continuar como directivos.

Transcurridos unos minutos de descanso, se procede a la votación de la nueva directiva, siendo proclamada por unanimidad la siguiente candidatura:

Presidente, Dr. León Lemmel; Vice-Presidente, Joaquín Llasat Tomás; Secretario, Eduardo Vilches i Díaz Mellado; Tesorero, Antonia Gazotegui Sansebastián; Contador, Francisco Guevara Serrano; Vice-Secretario, Fernando Peralta; Vocales, José Menzosa García, Francisco García Esteban, Juan Torres Torres, Miguel Diez Vicedo, Pedro Lamospa y Fernando Virgos.

El nuevo Presidente, Dr. Lemmel, improvisó unas palabras manifestando su estupor y agradecimiento. Estupor por cuanto sin saber nada, se encontraba elevado a la dirección, no disponiendo él de más caudal que su inmenso amor al Espiritismo y su voluntad indomable. Joven aun, — dice — no llevo recorrido el camino de la práctica que tan necesario es, para ocupar el sitial que se me asigna. Agradece la atención que se ha tenido con él que no es otra cosa que el cariño que se le manifiesta y que él, reciprocamente, guarda para todos, agregando:

«Pensad todos los días durante cinco minutos, en que forma se puede servir mejor a nuestro Ideal, y veréis cómo los resultados se tocan fàcilmente, con días de progreso indefinido en la evolución de la especie humana en el Universo.»

Sus últimas palabras no pueden ser percibidas, por cuanto en una exaltación de cariño y con un caluroso aplauso, manos y corazones se fundieron, para saludar al nuevo Presidente.

El hermano Llasat, con tono reposado y elocuente, saluda en bellos párrafos al Dr. Lemmel y a la nueva directiva, de la que forma parte como Vice-presidente, y entona un canto al Ideal y al trabajo. Es saludado con entusiasmo.

Se levanta el hermano Vilches, nuevo Secretario y dedica un recuerdo cariñoso a la anterior Junta, que puso al servicio del Espiritismo amor, trabajo y ciencia.

Hace un estudio detenido de la vida de los Centros, la necesidad de fomentar y mejorar su existencia, ya que ellos representan el estudio, la compenetración y el amor, no ya bajo un ideal, sino bajo un mismo techo donde cristaliza el perfume de las ilusiones. Se dirige al doctor Lemmel y le dice que no sólo es admirable por inteligente, bondadoso y trabajador, sino por lo excelso de su idealismo. Cierra diciéndoel «que si bie nes cierto no domina perfectamente el Español, nos habla en cambio, en el más hermoso de los idiomas, el que no se encierra en fronterasy es comprendido en el Universo todo: ¡El Lenguaje del Amor!

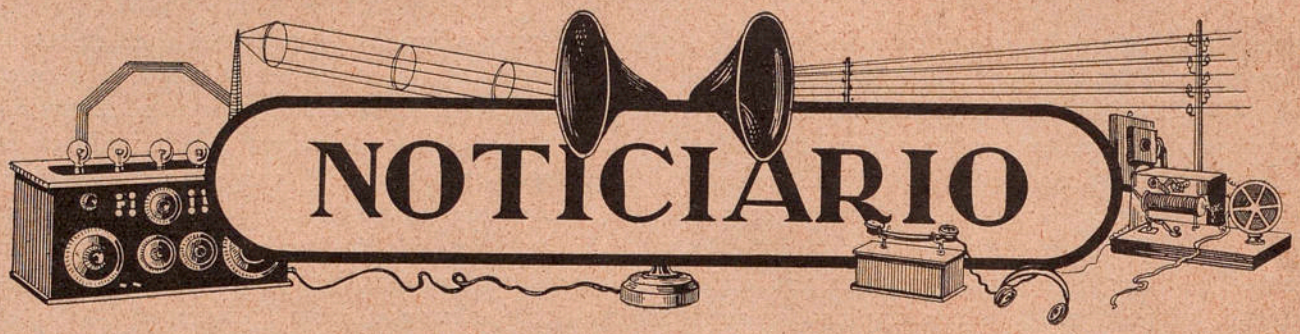
Aplausos y manifestaciones de cariño le saludan.

El hermano Guevara, nuevo Contador, brevemente saluda a todos y en especial al doctor Lemmel al que desea toda clase de prosperidad en el cargo.

El profesor Asmara, con su habitual elocuencia y diafanidad de expresión, cerró maravillosamente aquel hermoso acto, donde reinó el amor y la concordia más sincera.

Exitos sin cuenta deseamos a los nuevos Directores, de los que esperamos con fundamento, constituyan una avanzada en el camino del progreso.

EDVIDIME



Recientemente nuestro querido hermano D. Antonio Latorre, del Centro «*La Buena Nueva*», de Barcelona, ha visto aumentar su familia con un nuevo vástago, el cual fué inscrito en el Registro Civil de Hospitalet del Llibregat, residencia del matrimonio Latorre.

Felicitamos a los jóvenes padres del recién nacido y les deseamos acierto en la misión con que han sido distinguidos.

* * *

En virtud de la anual renovación de cargos efectuada por el Centro «*Fraternidad Humana*», de Tarrasa, su Junta Directiva ha quedado constituída para el presente año de la manera siguiente: Presidente, D. Domingo Armengol; Vice-Presidente, D. José Maeso; Secretario, D. José Camats; Vice-Secretario, D. Salvador Sorribas; Tesorero, D. Pedro Anter; Vocal de Propaganda, D. Luis Bernils; Vocal de Beneficencia, D. Lorenzo Comas y Vocal de Prácticas Psíquicas y magnéticas, D. Ramón Riera.

* * *

Necrológicas

Nuestro dilecto y querido hermano D. Manuel López San Roman, Vicepresidente primero de la F. E. E., háse visto en el doloroso trance de presenciar la desencarnación de su hijo Eduardo, joven de 19 años, artista del pensamiento y del pincel, esperanza de sus cuitados padres.

Después de una larguísima enfermedad, sufrida por el paciente con una resignación y una fortaleza de ánimo dignos del convencido en los ideales espíritas, rompió la crisálida el joven Eduardo el día 27 de febrero último, en el vecino pueblo de Rubí.

El acto de acompañar al Cementerio civil el cadáver, tuvo efecto el día siguiente por la tarde, al que concurrieron nutridas representaciones de centros espiritistas de Barcelona y Sabadell y del Directorio de la F. E. E., así como del elemento masónico de Cataluña.

El propio señor López, pronunció sentidas palabras, dando las gracias a la numerosa concurrencia que asistió al acto del sepelio, y haciendo atinadas manifestaciones respeto los principios filosóficos de nuestro doctrinario y leyes inmutables que rigen en la Naturaleza.

Acompañamos al amigo y hermano López y distinguida esposa doña Pilar, en estos momentos de dolor, que han experimentado con la separación del ser querido, y hacemos votos para que la convicción que tienen en el Ideal espírita, les haga sobrellevar con resignación la amargura de la despedida de su joven hijo Eduardo.

* * *

El día 12 de los corrientes, efectuóse asimismo, en Sabadell, el sepelio del cadáver del antiguo socio del Centro de Estudios Psicológicos, D. Juan Durán Dinarés, quien, a la avanzada edad de 95 años, había desencarnado el día anterior, al lado de su hija doña Catalina y nietos.

Numerosa concurrencia, a pesar del tiempo desapacible que hacía, acompañó los restos del veterano hermano hasta el Cementerio civil, en cuyo lugar, el señor Torras Serra, nuestro Director, dió en nombre de la familia y correligionarios, las gracias más sentidas, dedicando a la memoria del señor Durán algunas palabras encomiásticas y poniendo de relieve las arraigadas convicciones del difunto, demostradas en todos los órdenes de su actuación progresiva y filosófica, durante el largo paso de su espíritu en esta última etapa terrena.

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pra.1

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CLARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administación de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.
Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

Biblioteca d'Estudis Metapsíquics

Obras publicadas en Catalán:

ELS ENIGMES DE LA PSICOMETRIA, de E. Bozzano. . . 4'00 Ptes.
LA SUPERVIVENCIA HUMANA, de E. Bozzano. . . . . 3'50 Ptes.

Traducidas por el Dr. HUMBERTO TORRES

DEFENSA DE LA METAPSIQUICA, del Dr. Humberto Torres 2'50 Ptes.

En la Administración de esta Revista hay siempre existencia de las indicadas obras para servir a quienes nos favorezcan con sus encargos

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma	7'50
CHEVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte	2'50
DR. HARALDUR NIELSSON	
Mis experiencias personales sobre espiritualismo	3'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos)	12'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pasados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas	3'—
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e Hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'— *ptas. año*
Socios federados	3'— » »
España y Portugal	6'— » »
Demás países	7'— » »

Precio: 40 cts. **Marzo, 1930**

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Espiritistas y Metapsiquistas, por *Luis S. Sánchez.* — Procesos adivinatorios, por *Antonio L. Vilella.* — El nómada, por *Antonio Gascón.* — Un caso digno de imitar, por *Luis Beffa.* — La grandeza externa del Rey Salomón, por el *Dr. Abdón Sánchez-Herrero.* — Fiat Lux, por *Fernando López Martín.* — Amad al delincuente, por *Hilario Esteban.* — De la Revolución Francesa: Los iluminados, por *M. Serra Bartra.* — Espíritu y Materia, por *F. Herrero.* — Oro viejo: Los falsos mediums, por *Amalia Domingo Soler.* — La voz directa en Italia, por *Daniel Dood.* — Bibliografía. — Notas necrológicas. — Advertencia importante. — Prensa espírita y profana, por *Man López Man.* — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **ABRIL, 1930**

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pral.

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CLARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administación de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 ~ SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dispute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federacion Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina.—Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Sociedad Espirita de Cuba.—Estrella, 121 (altos) Habana.

Unión Espirita Belga.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita del Brasil.—Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spirit Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Federación Espiritista de Cuba.—Apartado 192, Matanzas (Cuba).

Societá di Studi Psichici.—Vía Carducci, 4, Roma (Italia).

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of. Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Año XVIII (3.ª época) Abril de 1930 Núm. 208

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Espiritistas y Metapsiquistas

Después de ochenta años de luchas incesantes al frente de las religiones positivas, que han querido destruirlo; después de luchar contra sistemas filosóficos, tales como el materialismo, el ateismo, el panteismo, etc., y después de presentarse ante el mundo, para la consideración y estudio de las instituciones científicas, brilla con su luz propia, por encima de las especulaciones filosóficas, como de los sincretismos de doctrinas y principios, ya de un orden moral, religioso, científico o filosófico, el vasto campo de doctrina moral, filosófico y científico que nos legara el amado maestro Allán-Kardec... «El Espiritismo».

Antiguo como el mundo, corriendo paralelamente con la formación de las ideas religiosas y filosóficas, de todas las edades, concretóse en forma doctrinal desde que Kardec publicó sus obras fundamentales, donde se condensan los principios esenciales del Espiritismo.

Combatido tenazmente por los materialistas, por los teósofos, por los panteistas y, últimamente, por los metapsiquistas, justo es que el Espiritismo ofrezca sus verdades frente a las mencionadas escuelas, especialmente, por hoy, la metapsiquista.

Afirmaba un escritor en una edición de «El Mundo», correspondiente a marzo de 1929, y en un artículo intitulado: «Ensayo de Metapsíquica», que «...ésta era una ciencia de nueva creación, que algunos sabios modernos quieren incorporar en el catálogo de las ciencias oficiales...»

Muy bien por los sabios modernos que deseando dar una especie de rodeo o por no intitularse *espiritistas* y sí *espiritualistas*, especulando al fin y al cabo verdades propias del Espiritismo, toman por base «nuestros» fenómenos para organizar una ciencia llamada «Metapsíquica» y para diferenciarse de los que nos llamamos espiritistas; pero, más o menos tarde, en la exposición de sus teorías u observaciones, se filtra el Espíritismo científico y resulta, que la nueva ciencia no puede avanzar si no es para caer dentro de la órbita de la buena doctrina espírita.

El profesor Otto Klemm, de la Universidad de Leipzig, en su obra «Historia de la Psicología», expone: «La mayoría de las ciencias estimadas hoy como de pura observación, tuvieron por objeto en sus orígenes un influjo o actuación práctica, de cualquier género que fuere; más el hombre no sólo observa primitivamente para aprender a conocer el influjo, sino también, y principalmente, para aprender a ejercitarlo. De la Astrología, cuyo objeto era influir mediante la lectura del destino, nació la Astronomía; en la Alquimia, que aspiraba a la transmutación de los metales preciosos, tuvo origen la Química. La Psicología cuenta entre sus ascendientes la Quiromancia, la Mnemotecnia (el arte de hechizar), que tuvo en gran predicamento el propio Bacon, el gran empírico; mas tales ciencias ocultas apenas si llegaron a poner en práctica un serio análisis científico de la vida psíquica...», y la Metapsíquica, organizando todos los fenómenos supra-normales que el Espiritismo manifiesta, usurpa, como lo hicieron antes las demás ciencias que trataron de organizarse o de convertirse en cuerpos de doctrina, los principios esenciales de la Ciencia Espírita; pero le sucederá a la Metap-

síquica, igual que a la Astrología y a la Alquimia; esto es, que al tratar de organizarse se convirtieron en Astronomía y en Química, por la sencilla razón de que la Metapsíquica no podrá existir sin esa fuerza, sin la finalidad que vé el Espiritismo en los hechos; y porque, si el todo es siempre superior a las partes, la Metapsíquica sólo podrá subsistir como una división del Espiritismo o desaparecerá como la Astrología y la Alquimia, para dar paso al sistema completo, llamado Espiritismo integral, o al menos, al Espiritismo científico.

Si los metapsiquistas quieren organizar una ciencia psíquica que se diferencíe del Espiritismo, por suponer que los espiritistas no somos amantes de las Ciencias, están en un grave error. Ya lo dijo Kardec: «El Espiritismo será científico o dejará de ser...»

Respecto de los fanáticos que se han dejado engañar o extraviarse por sendas engañosas, como expone el articulista en su «Ensayo de Metapsíquica», es cosa de probar tales engaños. ¿Con qué autoridad, con qué argumentos sólidos, podrá el articulista afirmar que Léon Denís, Conan Doyle, Victoriano Sardou, Sir Oliver Lodge, Gabriel Delanne y otros tantos, se han extraviado por las sendas engañosas del Espiritismo? Afirma, luego, que Richet, William Crookes, Myers, Lombroso, Emile Boirac, Geley, Maxwell, Flammarión, etc., han sido los únicos que han estudiado la cuestión con verdadero espíritu científico.

¿Acaso ignora el articulista que si Lombroso, Wallace, Myers, Geley, etc., se convirtieron al Espiritismo, ha sido precisamente por el estudio y la investigación científica de los mismos fenómenos que Richet registra en la moderna Ciencia de la Metapsíquica? Richet le discute al Espiritismo sus principios científicos, según se expresó en la Sorbona de París, en el Congreso Internacional de Ciencia Psíquica; pero el mismo Richet, como nuestro articulista, se olvidan de la representación que ante la propia Sorbona tienen los demás sabios de Europa y de la misma Francia, que son espiritistas, y no fanáticos.

Esos fanáticos e incompetentes, que se han extraviado por las sendas engañosas del Espiritismo, son los que han preparado el terreno para las especulaciones metapsíquicas; pero el Congreso de 1927 ha demostrado que el Espiritismo tiene partidarios decididos en las altas esferas de la inteligencia. La admirable Memoria del doctor Hans Driesch saneó la atmósfera de la Sorbona encontrándose que en muchas cosas lo único que divide a los Espiritistas y Metapsiquistas, es cuestión de método o de palabras. Los metapsiquistas creen que para probar un hecho hay que someterlo al análisis del laboratorio, para aplicarle leyes establecidas por ellos a *priori*, lo que no podemos aceptar los espiritistas porque, como fenómeno producido por una inteligencia extrínseca, se dará o no, según su voluntad; y porque someter un hecho espírita a leyes, sin conocer las causas o la verdadera naturaleza de tales fenómenos, es un absurdo.

Las formas más escrupulosas y rigurosas de experimentación se aplican a los médiums, como corresponde honradamente en una ciencia de observación. El mismo Richet, como Lombroso, Morcelli y otros, sometieron a Eusapia Palladino a estudios muy severos dentro de todas las exigencias posibles; y apesar del servicio de ese médium desde el año 1905 al 1907, testificado por los señores Bergson y Arsenval, el escepticismo de Richet, del gran fisiólogo, se manifiesta en sus obras como «El hombre estúpido» y «El hombre impotente», en las que supone, que el «yo» es una ilusión. Y, sin embargo, el mismo autor de la nueva ciencia, considera que sería «craso error suponerlo devorado por el escepticismo», aconsejando: «un optimismo risueño en lugar de las lamentaciones del débil».

Así es el jefe de la escuela metapsíquica, el sabio fisiólogo que en la Soborna manifestó que la «ciencia psíquica estaba en manos de fanáticos e incompetentes como Lombroso, Hylosp, Barret, Wallace, Aksakof, Crookes...»

Pero tenemos a la mano el Tratado del Profesor Richet, y después de medir bien sus afirmaciones y lo que dice *entre-líneas*, esperamos tranquilamente toda la discusión que pueda suscitarse sobre los grandes problemas del más allá.

LUIS S. SANCHEZ

Cayey (Puerto-Rico).

Procesos adivinatorios

Desde las épocas más remotas, el hombre ha procurado adquirir conocimiento trascendente de la realidad que le permitiese agrandar el horizonte estrecho de los sentidos físicos; y, además, del deseo de descubrir el misterio profundo de las cosas, que las apariencias velan, había otra preocupación dominante: la de develar el secreto del futuro. En cuanto a nosotros, basta esta tendencia instintiva del hombre para servir de argumento a favor de las posibilidades adivinatorias. Yo confío mucho en las tendencias instintivas, porque es en ellas donde la mano invisible de la Providencia se revela más fuertemente.

Cuando la razón se opone al instinto, como para afirmar su libertad, hay, en general, una desviación que nos aparta del camino de las menores dificultades que la economía de la naturaleza sobriamente nos indica. Es por eso que, en el hombre, las oscilaciones de la vida tienen mayor amplitud que en los otros animales, y la curva del pensamiento tiene sinuosidades caprichosas como el lecho coleante de un río, en terreno accidentado, que se despereza a través de sus meandros. Conviene notar por lo mismo que, cuando hablo así, me refiero al instinto natural, con carácter intuitivo, y no a los instintos pervertidos por falsos prejuicios.

Para ponderar el valor del instinto, basta ver la sabiduría que los aforismos populares encierran y cómo viven arraigados en las almas simples del pueblo, las verdades fundamentales que los sabios y los filósofos demuestran a costa de raciocinios complejos y argumentos sútiles. El alma popular fué siempre, en todos los tiempos, un manantial inagotable de belleza, una fuente sublime de inspiración. Mas no admira que así sea: es también en los terrenos incultos y en las flores silvestres, donde la abeja laboriosa busca la miel dorada, con preferencia.

El sentimiento y la razón son dos caminos que ora divergen, ora convergen. Yo tengo para mí que el primero es más corto, aunque el otro sea más luminoso. Así se comprende que el pueblo posea conocimiento instintivo de las verdades trascendentes mucho antes que la razón las pueda asimilar. El sentimiento es guiado por el instinto y de ahí le viene, por cierto, la sabiduría de los juicios que forma. Por lo que respeta a las posibilidades adivinatorias, sucedió lo que acostumbra a suceder siempre: el instinto popular las admitió, mas la razón científica las ha rechazado.

Los dos caminos venían separándose para converger después, cuando la *razón científica* se resolvió a estudiar las facultades de conocimiento supranormal, reconociendo, aunque tardíamente, que la negación pura y simple no tiene valor intelectual. A esa negación se oponía el testimonio histórico, pues abundan los documentos que señalan a los Oráculos, a las Pitonisas, y a las Sibilas una importancia enorme en la antigüedad. Además de eso, en todos los tiempos, una enorme legión de adivinos ha hecho acto de presencia en los diferentes pueblos.

Nos parece, por lo tanto, que por más hábiles que fuesen los artificios empleados y por más vagas y dudosas que fuesen las respuestas, los adivinos no conseguirían ciertamente eludir la verdad por mucho tiempo, si no se apoyasen, de hecho, en algunas facultades reales. Las facultades supranormales no pueden ser negadas sólo porque las explotan individuos que no las poseen (al menos en grado apreciable, pues las potencialidades son idénticas en todos nosotros) del mismo modo que no se puede negar que haya médicos por haber charlatanes que explotan la medicina.

La Metapsíquica se debe a la demostración científica de las posibilidades adivinatorias, para lo que mucho han contribuído los interesantes trabajos del doctor Osty, ilustre Director del Instituto Metapsíquico Internacional y de la *Revue Metapsichique*.

Podría parecer, a primera vista, como ciertos autores contemporáneos tienen proclamado, que esta demostración venía a destruir todas las pretensiones libre-arbitristas, conduciendo a un fatalismo irreductible. Así sucedería realmente si el futuro se pudiese conocer en toda su extensión, lo que no acontece. Ni asimismo proyectando en el futuro la conciencia de un sonámbulo, por procesos análogos a los de regresión de la memo-

ria, como hace Rochas en el decurso de sus interesantes experiencias, se consiguen conocer todos los acontecimientos que el futuro le reserva.

Para aquellos que estuviesen iniciados en la Ley de responsabilidades expresada por el Karma, no constituye sorpresa si les decimos que algunos acontecimientos que se han de producir en el futuro están ya perfectamente determinados por actos o pensamientos anteriores.

Conocida la Ley que encadena los fenómenos, el conocimiento de las causas permite la previsión de los efectos. Este es el proceso de adivinación generalmente usado por la Ciencia, mas no es el único posible. Además de este proceso de *previsión científica* que exige bases sólidas y conocimientos profundos, hay los procesos de *percepción supranormal* que dispensan todo y cualquier conocimiento para exigir apenas facultades apropiadas. *La Astrología*, teniendo por base conocimientos astronómicos y relaciones astro-psíquicas, puede considerarse un proceso de previsión científica.

Las hipótesis con que se pretende explicar el conocimiento supranormal se multiplican y se complican unidas a las más extravagantes e inverosímiles con que los metapsiquistas materialistas quisieran destruir lo que ellos llaman *hipótesis espírita*, en un exceso de prudencia que no se armoniza con la precipitación con que formulan hipótesis insostenibles. Siempre que un conjunto de fenómenos autoriza la aceptación de una hipótesis, se procura hacerla extensiva a todos los fenómenos supranormales.

Fué lo que sucedió con la hipótesis alucinatoria, la telepática, la ideoplástica (para explicar la aparición de fantasmas visibles y fotografiables, cuando ellos mismos decían ser espíritus), etc. etcétera.

El subconsciente o conciencia subliminal (Myers) es un abismo inmenso que encierra en su vientre fecundo la solución de todas las incógnitas. Es por eso por lo que resulta tan misterioso que nadie lo comprende ni define, mas todos lo aplican como receta infalible en las situaciones difíciles. Hay palabras que tienen condiciones maravillosas.

Para los cabalistas, Jave es una palabra sagrada; los indús pronuncian el monosílabo Aum de un modo especial que encierra el secreto de su magia; la palabra Subconsciente es también, para la Psicología contemporánea, una llave misteriosa que sirve en todas las cerraduras; pero es más un ídolo de barro que la ignorancia divinizó.

* * *

Aksakoff, en una lúcida comprensión de los fenómenos supranormales, los dividió en tres categorías: anímicos, espíritas y mixtos.

Anímicos son los que se explican por las potencialidades de los encarnados; espíritas, los que se producen por la acción de los desencarnados, y mixtos aquellos en que intervienen conjuntamente encarnados y desencarnados. Para hacer un estudio metódico de los procesos adivinatorios debemos tener bien presente esta clasificación, porque ella define, admirablemente, las tres vías de conocimiento supranormal.

Por vía anímica, el conocimiento supranormal puede considerarse realizando apenas condiciones de hiperestesia, o exigiendo una cierta disociación de la personalidad normal que puede llegar hasta la bilocación. En el primer caso el percipiente amplía su capacidad receptiva de modo que intercepte las vibraciones que no afectaban a su sensibilidad moral. La rabdomancia y la *radiestesia* pertenecen a esta categoría. En el segundo caso, el individuo, por la disociación de la personalidad, se transporta a un plano transcendente de conocimiento, donde recibe las impresiones que transmite. Este es el caso más general de la *metagnomia* y de la psicometría.

El conocimiento supranormal por vía espírita se obtiene a través de las manifestaciones espíritas directas o automáticas en que el psiquismo de los encarnados puede ser despreciado, por insignificante. Es el caso de las revelaciones producidas por *voces directas*, por *escritura directa*, *automática*, etc.

La oniromancia, adivinación por los sueños, que ha desempeñado en la profética un papel importantísimo, es generalmente debida a la acción de los desencarnados sobre los encarnados, aprovechando el desdoblamiento natural durante el sueño fisiológico. La gran mayoría de las revelaciones mediúmnicas forman, también, ejemplos de conocimiento supranormal por vía mixta, pues

no siempre el psiquismo del medium es ajeno a su producción.

Los espíritus, libres del cuerpo físico, tienen otros medios de conocimiento adaptados a las condiciones de vida espiritual. Desde que habitan en un plano transcendente, tienen horizontes más amplios que los nuestros y por eso varios acontecimientos que en relación a nosotros son futuros, para ellos tienen un carácter de actualidad porque sus sentidos astrales los abarcan. Por eso se ha recurrido a los espíritus para revelar el futuro. Los filósofos antiguos explicaban a los oráculos por la intervención de los espíritus. Los hebreos acostumbraban a recurrir a la *psicomancia* y la Biblia designa por el nombre de *espíritus de Pitón* a los que se consagraban a la adivinación. Debemos por ello notar que los espíritus que se prestan a semejante papel son necesariamente inferiores y la comunicación con espíritus de esa naturaleza, sólo puede ser perjudicial.

Admitido que todos los fenómenos, antes de su producción en el plano físico, tuvieran ya su realización en una serie de planos transcendentes, es fácil comprender que los individuos que consiguieran transportarse a esos planos vieran los acontecimientos que, en relación al plano físico, están aun en lo futuro, percibiendo de ese modo el conocimiento de la realidad. Por eso las facultades adivinatorias exigen, casi siempre, para revelarse, una cierta disociación de la personalidad normal.

Consecuencia de ello era lo que sucedía en los santuarios antiguos, donde las pitonisas acostumbraban a masticar hojas de laurel—la planta consagrada a Apolo—cuyo poder hipnótico comprobó el doctor Kerner (*La voyante de Prevorst*), así como el de otras substancias vegetales. Según refiere Plutarco (*Defectu Oraculorun*), los oráculos se instalaban en locales cuyo suelo produjese determinadas emanaciones que, ciertamente, tendrían acción hipnótica provocando en la sibila o en la pitonisa la disociación indispensable a las percepciones supranormales por vía anímica, permitiendo así la incorporación espírita.

Herodoto (Hist. liv. IV, 75) dice que los escitas, para profetizar, se embriagaban con vapores de cáñamo, cuyas semillas extendían sobre piedras calientes al rojo. Los chinos acostumbraban a quemar hierbas, el *chi* y el *pou*, en sus prácticas adivinatorias. En varios pueblos los fetiches recurren a ciertos narcóticos para provocar la disociación de la personalidad y conseguir facultades metagnómicas, unas veces aspirando perfumes intensos y otras ingiriendo ciertos alcaloides. Las hierbas sagradas que aun hoy se queman en las ceremonias religiosas, son vestigios de este uso de la antigüedad que perdió su primitivo significado.

ANTONIO L. VILELLA

Lisboa.

Traductor VICENTE VALCÁRCEL

EL NOMADA

A caballo me encuentra la alborada primera
que acaricia la nieve de mi blanco alquicel.
Es mi reino la tierra que abarco en la carrera,
y es mi trono la silla de un altivo corcel.

Solitario y errante voy cruzando el desierto.
Lanza el Sol el torrente de su fuego estival,
y el sueño, tan lejano, de un corazón que ha muerto
va flotando entre el polvo del inmenso arenal.

¿Qué es lo que fuí?... yo mismo de mi pasado
[ignoro.
¿Fuí guerrero o poeta? ¿Califa o salteador?...
¿Habité en un alcázar entre torres de oro,
o en la obscura caverna de un mago encantador?

Algo grande sí he sido; yo tuve una diadema
labrada por el arte de un mágico cincel,
que ceñida a mi frente fué de un poder emblema,
¡tan grande!, que una raza dominaba con él.

Y ahora soy peregrino que el desierto sombrío
devora con su eterno y errante caminar.
Sólo queda en el fondo de un corazón bravío
el orgullo indomable de los hijos de Agar.

¿Adónde voy? ¿Qué he sido?... Se confunden
[las alas
del misterio en la nieve de mi blanco alquicel.
Soy el rey del desierto sobre el trono sin galas,
que es la silla de guerra de un altivo corcel.

ANTONIO GASCON

Un caso digno de imitar

...y la fórmula debida surgirá.
(del Mensaje de la F. E. E.)
(Asamblea de 1928)

Existe en todo el mundo un movimiento bienhechor que impulsa a la Humanidad hacia horizontes más amplios, más perfectos, más en consonancia con las necesidades espirituales de esta época, en la que si bien es cierto que una inmensa muchedumbre se satisface y embriaga con los productos de una civilización que se descompone, no lo es menos que un gran núcleo de seres progresivos, amantes de la Verdad y del Bien, anhelan y trabajan por el triunfo de lo bueno, de lo bello y de lo verdadero.

Todas las colectividades e individuos que adoptaron como principio fundamental de su razón de ser el amor al Progreso, y que se identificaron con la más alta verdad que en su aspecto relativo hubieron de desarrollar en su conciencia, se aprestan a ocupar el puesto que les corresponde en la gloriosa labor, desenvolviendo sus vidas en armonía con sus pensamientos y sentimientos más elevados y adaptando sus conductas en lo posible a lo que el momento actual exige de ellos.

Porque todos y cada uno de los que verdaderamente trabajan por la causa espiritista saben que el indiscutible triunfo depende de la conquista individual y que esta conquista sólo puede efectuarla el ser por sí mismo; estudiando, superándose, estimulándose con el tipo de perfección que mentalmente se forje; desarrollando y sublimando sus poderes latentes, actualizando, en fin, el grado evolutivo al que, moral e intelectualmente, se haya elevado por sus propios esfuerzos.

De la calidad y cantidad de tales evoluciónes resulta el mejor y más rápido progreso general y por consiguiente el método más eficaz y seguro será aquel que encauce las actividades de todos hacia una elevada finalidad que, sin coartar la libertad individual indispensable para su progreso, pueda, no obstante, inclinarlo hacia lo mejor por la evidencia que de ello se le presente y desviarlo de lo que pueda entorpecerlo en su camino.

A esta unidad de método aspiran hoy todos los que consideran el espíritu de cooperación como una virtud que, por el apoyo mútuo y la fraternidad que representa, debiera estar más arraigado; y a esta unidad de método deberíamos ir los que, profesando el Ideal Espirita, perseguimos en él una elevada finalidad científica, filosófica y moralizadora, unificando nuestros esfuerzos para que la suma de ellos produzca el resultado de una acción potente y provechosa, agrupándonos no sólo para establecer contacto sino también para identificarnos, estableciendo de antemano y de común acuerdo, la conducta a seguir por todos para el mejor aprovechamiento de nuestras actividades, convencidos de que en el momento presente se hace indispensable una labor colectiva que responda a la inquietud espiritual que en el mundo se manifiesta y que coadyuve al triunfo de la hermosa y fraterna Solidaridad Universal en lucha abierta contra el egoísmo personalista.

***

El Espiritismo es, ante todo y por encima de todo, un instrumento para alcanzar la Verdad.

Los tres aspectos que a la Verdad integran, fijados por los sentidos, la razón y el sentimiento, o sean la ciencia, la filosofía y la moral, tienen su culto más eficiente dentro del Espiritismo y cuantas conclusiones de ellos se derivan en él se afirman y sintetizan.

La moral que hace al hombre bueno, la ciencia que lo convierte en sabio y la filosofía que en sus acertadas deducciones lo eleva hacia lo infinito, constituyen la enjundia del Espiritismo. Y la práctica metódica, perseverante y prudente de todas ellas demuestra al verdadero espiritista.

Pero desenvolviéndose nuestras vidas, en el presente momento evolutivo, dentro del plano físico y siendo, por consiguiente, los sentidos factores indispensables para la apreciación y conocimiento de cuanto nos rodea, es de primordial importancia proceder en todo estudio lo más científicamente posible, extremando el rigor y rodeándose de las garantías necesarias para experimentar y observar, con éxito, cuantos fenómenos nos brinda la Naturaleza en su eterna revelación de la Verdad.

El Espiritismo que apoya todas sus afirmaciones sobre la experiencia y la observación de hechos reales, rigurosamente controlados, tiene una característica esencialmente científica que no puede, ni debe, dejar de ser suya. En ella reside el principio de su poder, de su permanencia, de su evolución constante; y este principio que debería ser sagrado para los adeptos e inspirar el mayor respeto a todos, es precisamente, ¡doloroso es reconocerlo! el que menos se cumple, el que, para muchos hermanos nada importa.

Experimentan algunos sin preparación, sin los conocimientos más elementales e indispensables, sin preocuparse de reunir las condiciones necesarias para tan delicadas prácticas; abandonan muchos el estudio que desarrolla la inteligencia y abre al espíritu nuevos horizontes y se aceptan sin examen los mayores absurdos y las más ramplonas vulgaridades provinentes de mediums dudosos o mediocres; tratan otros de lo divino y humano como si estuviera en posesión de la caja de Pandora e inconscientemente se efectúan ceremonias ridículas y se hacen afirmaciones equivocadas en nombre del Espiritismo, como si tan hermoso Ideal tuviera algo que ver con los errores de tantos extraviados que dicen ser sus adeptos.

Conste bien que no todos los espiritistas proceden de esta manera y que quienes así proceden no tienen de espiritistas nada más que el nombre. Conformes con que existe un número considerable de hermanos prestigiosos lo suficientemente capacitados para tratar y propagar la Doctrina con el cuidado y acierto que su transcendental importancia requiere; pero es lo cierto que éstos están en minoría y a veces aislados, mientras aquéllos, en mayoría, actúan y presentan a los ojos de los neófitos y de la crítica lo que sólo es una burda parodia del Espiritismo.

Han llegado a mis manos documentos que demuestran cómo nuestros hermanos de allende el Atlántico se preocupan de resolver el problema que el momento presente plantea, aplicando sin vacilaciones los remedios que consideran adecuados. Objeto principal de estas líneas es darte a conocer, hermano lector, los acuerdos introducidos en su organización, por el Espiritismo Brasileño, acuerdos que, según mi modesto parecer, serán suficientes para separar, de la acción consciente y educadora, los estravíos de la ignorancia y del fanatismo y distinguir en el cumplimiento o transgresión de lo establecido quienes son los que practican o no el verdadero Espiritismo.

***

La Federación Espirita Brasileña fué fundada en Río de Janeiro, en el año 1884. Cuenta pues, con 46 años de experiencia.

A esta entidad hermana están adheridos un número considerable de espiritistas, Asociaciones y Federaciones de diversos Estados que aportan un contingente de varios miles de asociados.

Sus trabajos y propaganda están orientados en un sentido francamente religioso, siendo su principal finalidad el estudio y la práctica de la moral cristiana.

Para la propaganda del Espiritismo, la Federación, además de dar conferencias públicas, emplea los medios siguientes: Un periódico, órgano de la Sociedad, titulado «El Reformador»; una Biblioteca pública; un Archivo y un Museo compuesto de documentos, fotografías, trabajos mediumnicos y otras curiosidades espiritas obtenidas por donaciones o compra y una Librería en la que se editan por cuenta propia las obras de Allan Kardec, J. B. Roustaing y demás autores espiritas, así como también otras de carácter científico, moral y filosófico de fácil vulgarización. Tienen en proyecto el establecimiento de una Imprenta y un Taller de encuadernación destinados a la impresión del órgano oficial y a las necesidades de la Librería.

Para la práctica de la caridad cristiana, la Federación mantiene: una Comisión de Asistencia a los necesitados compuesta de doce miembros quienes tienen a sus cuidados los siguientes departamentos; un puesto de distribución gratuita de medicamentos homeopáticos y una farmacia homeopática para servicio interno, un servicio de asistencia domiciliaria para llevar consuelos a los enfermos, un dispensario de alimentos y prendas de vestir para distribuir entre los enfermos pobres y necesitados en general, un servicio de socorros pecuniarios con los mismos fines indicados anteriormente y un puesto mediúmnico compuesto de mediums idóneos y desinteresados incorporados a

la Comisión como auxiliares; una Caja de Beneficencia para prestar socorro inmediato a la familia de los socios que desencarnen: una Asistencia Judiciaria compuesta de Abogados y Procuradores para defender a los socios y a los pobres en general cuando fueren procesados, perseguidos o restringidas sus libertades, y un Gabinete Dentario en el mismo local social, bajo la dirección de un profesional, para servicio de todos los asociados, de sus familias y de los pobres en general. Además la Federación tiene en proyecto la fundación de un Sanatorio, un Asilo y una Escuela con tres cursos de instrucción, primario, secundario y profesional.

Tal es la Federación Espirita Brasileña que a sus fecundos trabajos de propaganda une tan hermosa y extensa labor de caridad cristiana sin descuidar de dirigir la obra científica o experimental por los cauces que la prudencia y el buen sentido aconseja.

Una de las Federaciones adheridas, la Federación Espirita Pernambucana, propuso a la Federación Espirita Brasileña el estudio del siguiente tema: «Las inconveniencias y peligros de los trabajos experimentales en sesiones públicas, en los locales de las Asociaciones».

Estudiado este tema a fondo, la Sexta Comisión del Consejo Federativo dió el siguiente parecer que fué aprobado por unanimidad en la sesión del 7 de octubre de 1926:

«Todo prosélito estudioso y conocedor en la práctica de los percances de contacto con los desencarnados sabe que la condición precisa para cualquier manifestación reside en la homogeneidad del ambiente.

Esa homogeneidad no se improvisa porque depende de la equivalencia de ideas y sentimientos.

¿Cómo, pues, admitir superioridad de rendimiento para los trabajos mediúmnicos, en las sesiones públicas, que se presumen numerosas y heterogéneas y donde no hay un programa trazado dentro de un buen criterio y de las normas doctrinales?»

Así, pues, las Comisión se pronunció por la inconveniencia de los trabajos prácticos, «no sólo en sesiones públicas, sino también en sesiones numerosas y heterogéneas, sin fines establecidos dentro de la ética doctrinaria».

Como consecuencia natural de esta unidad de criterio, la Federación Espirita Pernambucana, consciente de la alta función que realizaba, hizo a la Federación Espirita Brasileña, bajo el título «De la uniformidad de método a emplearse en la propaganda del Espiritismo», la siguiente proposición:

«Uno de los problemas más serios en la propaganda del Espiritismo, es sin duda alguna, el método a emplearse en el estudio de la Doctrina, en sesiones públicas, en los locales de las Asociaciones eficientemente organizadas.

Tenemos nuestra vista constantemente dirigida hacia ese punto, por considerarlo cardinal, dado que en torno de él giran todas las preocupaciones de aquellos que en buena hora entendieron el acertado pensamiento del iluminado de Lyon (1).

Consideramos pues, de capital importancia el asunto en apreciación y para él invocamos la atención del Consejo Federativo: Uniformidad de método a emplearse en la propaganda del Espiritismo».

Encargóse del estudio de esta proposición la Segunda Comisión del Consejo Federativo, la cual, demostrando que el pensamiento dominante en todos, se inclinaba hacia la uniformidad de procedimientos en las prácticas fenoménicas, emitió el parecer que a continuación traduzco, y en el que, elocuente y concisamente, realza la necesidad de tal uniformación.

«La consecución de la unidad y uniformi-

(1) Allan-Kardec.

Soporta dulcemente tu suerte tal como es, y no te enojes por ello. Trata, sin embargo, de remediarla en cuanto puedas; y piensa que el Destino no envía la mejor parte de esos males a la gente de bien.

***

Escoge por amigo al hombre al que se distingue por su virtud.

Cede siempre a sus dulces advertencias, y a sus acciones honestas y útiles.

Y no llegues a odiarle por una ligera falta, mientras puedas. PITÁGORAS.

dad en el método a emplearse para la propaganda del Espiritismo no puede dejar de constituir un anhelo de todos los que aquí representan Asociaciones adherentes, toda vez que la obtención de esa unidad constituye uno de los fundamentos de la organización federativa.

«Además, siendo o representando el acto de adhesión un testimonio, no sólo de solidaridad sino también de unión de vistas con la Federación, en cuanto al modo como ella presenta, practica y propaga el Espiritismo, es claro que el objetivo de la tesis que apreciamos será alcanzado, desde que las Sociedades adheridas adopten, en sus líneas generales, puesta a un lado cuestiones de detalles, convenientes con el medio donde cada una desenvuelva su acción, el método o métodos ha largo tiempo seguidos invariablemente por la Federación y cuya eficiencia ya se halla así demostrada.

«Obedeciendo a esa corriente de ideas, la Segunda Comisión propone la siguiente conclusión:

«El Consejo Federativo, reconociendo ser la unidad y uniformidad, con respecto a los métodos de propaganda del Espiritismo, uno de los más altos y saludables objetivos a que propende la organización federativa y considerando que el acto de adhesión demuestra, además de solidaridad, la unión de vistas de las Sociedades adherentes con la Federación, aconseja a estas últimas como medio más simple y expedito de llegar a aquel objetivo, que adopten, en sus líneas generales y capitales, el método o métodos, ya sancionados por la práctica, que la misma Federación adapta».

De hecho, tal uniformidad de métodos y normas es y no puede dejar de ser esencial en la organización federativa, a que la adhesión sirve de base, porque sólo existiendo ella se llegará al objetivo superior en la formación de un todo homogéneo que por sí solo atestigüe la grandiosa efectividad de los ideales espiritas.

Ante estas conclusiones, que por sí solas se alaban, la Directiva de la Federación Espirita Brasileña, convocó a junta general a todas las Sociedades adheridas, y en sesión del 7 de agosto de 1927 todos los presidentes de dichas Sociedades con domicilio en el Distrito Federal, resolvieron, por unanimidad de votos, formular las prescripciones que a continuación se consignan, prescripciones que, en la sesión del 13 de Abril de 1928, fueron establecidas con carácter reglamentario y hechas extensivas a todas las Sociedades que ya eran o que fueren en lo sucesivo adherentes.

Según impreso que tengo ante mi vista y que literalmente traduzco, dice así:

«Prescripciones o Reglas a ser observadas, juntamente con lo que dispone el Reglamento de Adhesión, por toda Sociedad Espiritista que se torne adherida a la Federación Espirita Brasileña.

1.ª Abstención completa de manifestaciones de Espíritus en las sesiones públicas de estudio de la Doctrina, sesiones en que apenas podrán ser tomadas comunicaciones psicográficas, una después de la oración inicial y otra después del estudio y antes de la clausura. De esta prescripción se desprende no haber cabida para que, en el curso de tales sesiones, hagan los mediums, sonambulizados o no, o quienquiera que sea, aplicaciones de pases magnéticos, que sólo deben ser aplicados en gabinetes o salas a eso destinados y apropiadas, fuera del ambiente de una asistencia numerosa.

2.ª Relativamente a los trabajos prácticos, aunque las respectivas sesiones sean de mera experimentación y que se destinen al ejercicio de la caridad, la Asociación no constituirá, en sí misma un grupo solo para tales trabajos, tomando parte en ellos todos sus asociados o los que entiendan de hacerlo. Cuando a esos trabajos deba la Asociación de entregarse, habrá, en su seno para ello, un Grupo con carácter oficial, cons-

---

La angustia es lo más humano. Ella nace de la pérdida de los verdaderos bienes. Cuando el hombre comprende que puede recuperarlos al morir, y aún duplicarlos, sólo entonces, hay paz en su corazón.

*
* *

¿Cómo probarle a un hombre desorientado e inmóvil en medio del campo, que un rumbo determinado es el que mejor lo lleva a su destino?

Eso pide el incrédulo. El quiere ver a Dios desde su cueva.

tituído de asociados suyos, mas en número lo más limitado posible, comprendidos los mediums, con la obligación moral, aquellos y éstos de no faltar a sus reuniones sino en caso de fuerza mayor. En la elección o admisión de los que hayan de componerlo, como miembros suyos permanentes, presidirá la ley de afinidad moral o espiritual. Quiere decir; solamente lo compondrán personas entre las cuales existan lazos de simpatia y que se sientan bien en compañía unas de otras, todas más o menos identificadas por los sentimientos y por la manera de considerar y comprender la Doctrina, poseídas de buena voluntad y tolerancia recíprocas o entre las cuales, por lo menos, no haya repulsión o antipatía.

Su composición, en suma, obedecerá al criterio de que ella represente el papel de célula mater de la Asociación, aquella por la cual se haga sentir sobre ésta, de modo más positivo, la acción de sus Guías o Directores invisibles y donde pueda siempre estar presente algunos, a lo menos, de sus directores humanos, lo que le asegurará constantemente la existencia de un núcleo director homogéneo, formado de elementos más o menos afines, en cuyo seno, por tanto, fácil será que reine, en todas las ocasiones, harmonía de vistas, con indudable provecho para la vida de la Asociación, para la marcha de la Doctrina y para la obra de la organización federativa, toda de fraternidad y solidaridad.

Permanente deberá ser su dirección, que podrá, o no, recaer sobre el presidente de la Sociedad no implicando, sin embargo, el ejercicio de este cargo, forzosamente, el de aquel.

Además del que se constituya de esa manera, con carácter oficial, otros Grupos, con fines idénticos, podrán formarse en el seno de la Asociación, compuestos de asociados suyos, mas obedeciendo en su formación al criterio seguido en la de aquel, que les deberá servir de patrón y estando, como es natural, lógico y necesario que acontezca, sujetos a la vigilancia fraterna del director del primero y de los directivos de la Sociedad.

A los trabajos de cualquiera de ellos sólo excepcionalmente podrán ser admitidas personas extrañas.

3.ª Los consejos mediúmnicos a enfermos jamás serán dados públicamente, esto es, hallándose el medium o los mediums en lugar de fácil acceso al primero que se presente. Recomendando el Evangelio, como virtud, la prudencia y atendiendo a las persecuciones que, de cuando en cuando se desencadenan contra los mediums, bajo la falsa imputación de ejercicio ilegal de la medicina, deberán estos atender a los que lo soliciten, en salas o gabinetes donde sólo entren los que para ello tuvieren permiso. De esa forma, además de evitarse sorpresas y vejámenes, estarán, por su soledad, en mejores condiciones para su concentración, como es indispensable que lo hagan en esas ocasiones, y para ahorrar la pérdida de tiempo, que será inevitable, se colocará en posición de oir lo que le quieran decir todos los que busquen alivio para sus sufrimientos.

Lo que acaba de ser dicho se extiende a la aplicación de pases magnéticos, como también a la magnetización de agua.»

Estas prescripciones aceptadas por todas las Asociaciones federadas, constituye un acierto indudable, principalmente en lo concerniente a la formación de Grupos poco numerosos y compuestos por personas afines, que es, en el terreno experimental, la base indispensable para el éxito y que tan preconizado ha sido siempre por todos los maestros del Espiritismo.

Según disposición reglamentaria, toda Asociación que solicite su ingreso en la Federación, deberá declarar que acepta íntegramente las anteriores prescripciones y que a ellas se someterá en sus trabajos.

Brindo este ejemplo a los espiritistas que laboran por el engrandecimiento y dignificación del Espiritismo, engrandeciéndose y dignificándose a sí mismos y muy particularmente a la Federación Espirita Española, de cuyo amor y abnegación por el Ideal tantas pruebas se nos tienen dadas, para que sobre él mediten y estudien.

LUIS BEFFA

Si alguna agitación puede tener alcance o trascendencia universal, es la de los espíritus. La estatura moral del hombre va desde la frente al infinito.

SEBASTIAN GOMILA

La grandeza externa del Rey Salomón

(Reflexiones de un psicólogo)

Por grandeza externa entiendo yo la abundancia de los bienes materiales, la posesión de una hacienda copiosa. Esta es la que disfrutan los ricos de este siglo y la que disfrutó Salomón.

Los materialistas experimentan la sed del oro, en progresión geométrica. Jamás se ven saciados.

Marcó el reinado de Salomón, por la divina ordenación, el apogeo del pueblo hebreo. Y el rey, rodeado de aquellos esplendores, colocó en ellos su afán, con gravísimo daño para su vida interior.

¿Qué es grandeza interna? La única eficaz y verdadera. La que resulta de la síntesis de los conocimientos adquiridos y de las virtudes logradas, por la lucha diaria contra la animalidad de su propio cuerpo. La vida material, a poco que se reflexione sobre ella, es un proceso de desanimalización o espiritualización.

Ahora bien. Según esta manera mía de pensar, los grandes de verdad, son los hombres de bien, ya estén en un palacio, ya en una cabaña y los investigadores, que tienen entablada una lucha secular contra la ignorancia, la causa única del mal, la tiniebla horrible que nos impide ver la luz.

¿Cuál es la preferible? La interna. ¿Por qué? Es la que podemos llevar a la otra vida; a la extra-carnal o sea, al mundo espiritual.

¿Quién podrá arrebatar su erudición al que la tuviese depositada en su memoria, por largos años de estudio? Nadie. ¿Quién podrá hacer que un virtuoso, deje de serlo? Es imposible. ¿Quién podrá evitar que yo, en el mundo espiritual, me sienta según mis obras? Ninguno.

Así nos lo enseñó el Mesías, al decirnos: «No atesoréis en la Tierra, donde la polilla consume y los ladrones minan y hurtan: atesorad en el cielo, donde nada de eso ocurre». En efecto; allí todo permanece. Luego mis tesoros de ideas, de imágenes virtuales y de virtudes, me serán allí respetados, tanto por mi Creador, como por mis superiores gerárquicos del mundo espiritual.

El gran vicio que se ceba en los ricos metálicos, como en los sacos de trigo los gorgojos, es el orgullo. Esa gente deriva hacia la soberbia de una manera fatal, porque juzga por las apariencias; se hunde en el materialismo y en el sensualismo y nunca se le cae de los labios el malvado error de: «tanto tienes, tanto vales». Nada más falso. La verdad es muy distinta: tanto sabes, tanto vales. O bien: Tanto amas, eso vales. (Superioridad de la ciencia y del amor, sobre el oro.)

Salomón, pues, se dejó alucinar por aquella grandeza exterior, sin comprender que era efímera, deleznable. O sea, una lección de Psicología experimental que Dios le daba, para comprobar su virtud.

Realmente, los pobres están libres de estas contingencias, porque la escasez de las cosas exteriores les conduce a la humildad, edificando, como dijo el Mesías, la casa de su virtud, sobre la peña.

Que Salomón creyó en el engaño de las riquezas (como dijo Jesús), no ofrece para mí duda ninguna. Sólo un egocéntrico, como el autor del Eclesiastes, pudo escribir: «No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno». ¿No se ve aquí a un hombre que sólo pensó en invertir su tiempo en el sensualismo?

Cuarenta años duró el reinado de Salomón. Yo que entiendo que la desencarnación, es la libertad del Espíritu, me explico que Dios conceda vidas materiales cortas a los hombres de bien (Jesús, San Francisco de Asís, San Luis Gonzaga). Los saca pronto del miserable cuerpo físico, para hacerlos dichosos. En cambio, las da prolongadas, a los hombres de mal, para darles tiempo al arrepentimiento, porque, como dijo al profeta Ezequiel, «no quiero la perdición del pecador, sino que éste se enmienda y que viva».

Este cálculo no se logró en Salomón. Este, lejos de arrepentirse de sus excesos, se hundió más en el fango de la materia; se alejó cada año más de la ley de Dios y acabó en un estado moral desastroso.

Sus navíos llegaron hasta la India y España, regresando cargados de riquezas. Este debió ser

un estado de florecimiento, semejante al del pueblo español después del descubrimiento de América.

Y pensándolo más despacio ¿estas prosperidades, dependen de causas ciertas? Es evidente. En primer término, de la voluntad de Dios, como todas las cosas. Este Ser supremo tiene marcados en su plan providencial, el día y la hora de los esplendores y de las decadencias.

Por otra parte, es resultado del trabajo propio de la población, cuanto más trabaja, más produce y se aumenta la riqueza circulante. Dicho de otro modo. Las virtudes aumentan la prosperidad general de los individuos y de los pueblos. Los vicios, la disminuyen y destruyen. Luego hay grandes relaciones entre la Economía y la Moral.

Salomón (que disfrutó de paz exterior en su reino, porque Dios se la concedió, así como se la negó a su padre, el rey David, y al antecesor de éste, a Saul) se dedicó a embellecer a su capital, a Jerusalem.

Sin embargo, yo creo que el verdadero adelanto de un pueblo no consiste tanto en que posea hermosos edificios, como en la difusión de la instrucción pública. ¡Dichoso aquél en que no hubiera ningún analfabeto! Todos sabrían diferenciar el bien del mal y nadie cometería nada malo.

Pero Salomón como egocéntrico, pensó más en sí mismo, que en la instrucción y bienestar de su pueblo.

Así se construyó un trono de marfil, que admiraba a cuantos lo veían. ¿No se vé aquí el deslumbramiento que produce la riqueza? ¿No se ve al engañado por el fausto?

Nadie que sea psicólogo puede alucinarse hasta ese punto. Este sabe que el mundo material, es *una sucesión de cuadros disolventes*. (Fabián Palasi, en la Revista «Lumen»), *ante un ser perpetuo* (*el alma*) dispuesta por Dios para demostrarnos por la experiencia, que nuestro destino es El y no las cosas de afuera, finitas y perecederas.

El palacio que Salomón habitó ha dejado su recuerdo en las páginas de la Historia del mundo... Parecía una mansión de hadas. Quinientos escudos de oro macizo, pendían de sus paredes.

Y, sin embargo, un ser que dispuso de todo eso y podía gozarlo, estaba poseído de un *tedio de la vida* tan enorme, que dejaba muy atrás al descrito en su libro por Krafft-Ebing.

Suya es la frase: «Vanidad de vanidades; todo es vanidad», que a mi juicio equivale a la de San Pablo: «la apariencia de este mundo, se pasa». Y esta otra, más amarga que las hieles: «He averiguado que los muertos, son más felices que los vivos; y que el más feliz de todos, es *el que nunca ha nacido*». ¿No creyó en su vida extra-carnal? ¡Infeliz! Le compadezco.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO

FIAT LUX

No importa que, ahora, el viento os haya despojado,
árboles ateridos, de vuestras verdes hojas;
ya miraréis extintas vuestras graves congojas
cuando en la espiga el trigo comience a estar dorado.

La vida es renovarse; hoy un dolor; mañana
una alegría; nada se hace en la vida eterno;
la vida es una noria de giro sempiterno
que mueve un dios incógnito con mano soberana.

Llorar...; reir...; y vuelta a llorar y reir;
tras de la infausta sombra el lírico fulgir
del alba que satura de luz todas las cosas;
y si, ahora, el tejido os consume y estáis yertos de frío,
ya os cubrirán los ígneos ardores del estío
con otras hojas nuevas tremantes y jugosas.

Renovación perpetua. Esas hojas caídas
de vuestras yertas ramas sobre el fangoso suelo,
son simiente fecunda que elevará hacia el cielo,
con los años, un férvido plantel de nuevas vidas.

Lo que parece muerto o despreciable escoria
es genésica savia que inmarchita florece;
de cada hoja caída, otra en el surco crece;
es la rueda que gira, sin parar, de la noria.

Yo lo sé; cuantas veces renegué del destino
de mi vida, creyendo que en mi obscuro camino
ya para siempre había muerto mi corazón,
la sublime esperanza, viva alondra de oro,
convirtió mis dolores, con su canto sonoro,
en la ubérrima llama de una nueva ilusión.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

Amad al delincuente

Iniciado tiempos ha en el Espiritismo sin llegar a creer porque para ello, hombre materialista, necesitaba antes que todo, razonar, cosa que creía incompatible con la fe. Llegué a la conclusión de que si se busca la perfección en el ser, ésta debe ser moral. Todos cuantos han execrado las enseñanzas de Allan-Kárdec, ha sido por no confesar la flaqueza de creer en algo, porque creer, es tener siempre puesta la mente en ir a la perfección humana, que yo diría, más sincero, la del espíritu.

En estas vacilaciones, por cosas que no vienen al caso, fuí preso. Por el tiempo transcurrido, puedo ahora abogar para que se deshaga el error en que muchos han estado. Que mejor sitio que éste para que llegue la voz al alma de todos cuantos su anhelo es amar, amar como Dios lo indicó.

Si sois de los que creéis en la maldad del delincuente y que éste tiene el espíritu tosco, váis engañados; no es como os lo figuráis.

Porque yo, bajo esta impresión y de temperamento indefinido, colocado entre los desterrados de la sociedad, del corazón y de las mismas leyes sociales, en un reducto, sin amor ni cariño, sólo, con el espíritu frío y por guardián un hombre rígido, severo con exceso, vi titubear mi espíritu sin intentar siquiera ponerme al habla con mis hermanos de prisión. Los creí culpables de los más horrendos delitos; pero el tiempo, los años, me hizo conocerlos, y me pregunté: «¿Dónde están los delincuentes?» No fué necesario extender el brazo hacia fuera, me contenté con encogerme de hombros. ¿Para qué — me dije —, si no hay delincuentes?

Porque, verdaderamente, ¿son tan malos como muchos se imaginan? No; yo he visto a hombres condenados a la última pena y eran bondadosos, de espíritu de niño, de sonrisa plácida y cariñosos hasta lo extremo. Algunos se reirán seguramente ante este aserto; sacarán a relucir crímenes pavorosos, robos sacrílegos, infamias y mostrarán al supuesto autor con cara horrenda. Vivid con él y veréis cómo olvidáis por completo que ante vosotros tenéis al criminal.

Dios no ha hecho dos clases de seres, sino una, y por lo tanto, del mismo valor. Si delinque uno será por su imperfección pero nada más. Amad al delincuente y éste os respetará; seréis sagrado para él.

El delincuente llegará a odiaros, si queréis mostraros como seres perfectos o incapaces de llegar al delito en cualquier momento de ofuscación en la vida; pero bastará muchas veces una sonrisa para que su odio quede pulverizado.

Estos hombres descarriados, cuando se les trata así, o se creen irremisiblemente perdidos, sin salvación, o el furor les produce los estragos que su ignorancia se cuida en hacer sobresalir.

Creer que no sostienen una lucha en su interior; que no piensan por tener los sentidos embotados, es cruel. El alma, sensible en todos, les da más sufrimientos en la parte moral, que los que puedan agobiar su cuerpo.

La dureza de corazón no existe ni aún en el más empedernido; amad y veréis como se ablanda; será un juguete. Ante su guía responderá sonriente, sonrisa de niño como noté en un pobre que luego fué ajusticiado.

Dios reparte a manos llenas el amor; repartidlo para quien no puede recibirlo por su estado, y les veréis henchidos de placer, porque a la perfección se llega en lo moral, jamás en lo material.

Los que abandonan al delincuente, pobres, no saben lo que hacen; quien sabe si fuímos uno de ellos en tiempo pretérito, si aún podemos serlo. La vida material es el crisol del alma; por nuestros groseros cuerpos, pasa el espíritu; pulirlo es nuestro deber, y si para hacerlo no encontramos manos materiales que nos animen, ¿qué seremos? Si no nos ayudáis, ¿qué cuentas rendiréis si habéis olvidado ese precepto que manda amar?

El gozo inmediato, el bienestar en este paso de la tierra, ¿qué es, comparado con un pequeño avance hacia la perfección?

El que sufre, avanza. El que ahoga el sufrimiento para gozar, ese, sufrirá dos veces. Dios perdona los males que infligimos a nuestro cuerpo, pero por los que hacemos a los demás, Dios nos pondrá en situación de enmendarlos o de sufrirlos iguales, en justicia.

Amar y ayudar a todos los seres, es amar a Dios.

HILARIO ESTEBAN

Cárcel Celular, Barcelona.

De la Revolución francesa

LOS ILUMINADOS

«La Revolución, como el Dios Saturno, ha devorado a sus propios hijos, dejándo los podridos.»

NAPOLEÓN I

Napoleón se olvidó de consignar en su pensamiento, que precisamente los hijos impuros, que él califica gráficamente con el mote de *podridos*, hicieron el 9 Thermidor, y ayudados de él, el 13 Vendimiario y el 18 de Brumario. Y que ellos levantaron el pedestal del déspota moderno que, como buen italiano—Napoleón se firmó Buonaparte hasta que fué general—, no renegó de su raza —patria de Silas y Césares—, mientras fué emperador de los franceses.

Robespierre, que era vitoreado por el pequeño corso al salir con el Comité, fué un cándido y un inocente porque no quiso ser nunca un segundo Cromwell, y la misma noche del 9 Thermidor tuvo reparo de firmar el manifiesto al pueblo porque había prometido no ser jamás dictador. ¡Infeliz!

El fin justifica los medios, dicen los reaccionarios; por esto nada quedó de la fiesta al Ser Supremo instituída por Robespierre. Y la República de la Virtud, murió al caer el Incorruptible.

Unos cuantos libros que acaban de salir en la actualidad hablando de Marat, de Saint-Just y de Robespierre, nos dicen bien claramente que la verdadera Historia de la Revolución francesa no ha sido escrita hasta ahora. Porque la Historia, desgraciadamente, sólo la escriben los vencedores.

⁂

En aquellos días revolucionarios, se reunían en una modesta casa de la calle de Contrescarp, los *iluminados* que tenían por director espiritual a un señor apellidado Dom Gerle. La dueña de la casa se llamaba Catalina Théot y estaba dotada de dones sobrenaturales de videncia y de profecía.

Lamartine, en su «Historia de los Girondinos», dice lo siguiente: «Pitonisa añeja de otro Endor; había visto la Théot en Robespierre un nuevo Saúl. Ella le proclamaba como elegido de Dios y lo mostraba a sus adeptos como el salvador de Israel, el regenerador de la verdadera religión y el fundador del perfecto orden en la tierra. Un antiguo cartujo llamado Dom Gerle, se había relacionado con la profetisa de la calle de Contrescarp por aquel atractivo que llama la credulidad a lo maravilloso.

Extrañas ceremonias, lenguaje metafórico, inspiraciones convulsivas, obsesiones, apariciones, cánticos, músicas, y el misterio que envolvía el santuario, daban a aquella naciente religión el prestigio del alma y de los sentidos.

Los sacerdotes y los reyes debían desaparecer de la superficie del planeta mientras Robespierre, como el nuevo Mesías, a la vez religioso y político, debía transportarlo todo a Dios. Y el pueblo se iniciaba, en muchedumbre, en aquella fe.»

¿Era ésta una reunión espírita que había florecido en París en plena Revolución? Así lo parece, en parte.

Pero se acercaba Thermidor, y los *podridos* deseaban herir de muerte al Incorruptible.

Vadier, del Comité de Seguridad General, se introdujo una noche en casa de la Théot, enterándose que Dom Gerle poseía un certificado de civismo firmado por el mismo Robespierre, y que éste era el propio Mesías anunciado por las profetisas.

Vadier era ateo, volteriano y un libertino cínico. Era, además, enemigo declarado de Robespierre.

Al día siguiente, en la Convención, ante las risotadas de los diputados, Vadier desgranó todo cuanto sabía de Dom Gerle, la Théot y el Incorruptible. La Convención, que en su mayoría era materialista y odiaba a Robespierre, soltó una serie de carcajadas que hirieron el corazón del ciudadano creyente y respetuoso siempre con las creencias agenas. Pero no se atrevió éste a levantar su voz, quizá porque no se creyera que él participaba de las ideas de aquella nueva religión nacida en la calle de Contrescarp.

Poco después los *iluminados* fueron todos guillotinados como sospechosos de la República junto con la señora de Saint-Amarante y su familia, por

estar también afiliadas al nuevo culto. Los enemigos de Robespierre se dieron buena maña para enredar en el mismo proceso a Ladmiral, a Cecilia Renault —que se paseaba delante de la casa de Robespierre con dos cuchillos en el bolsillo— y a la pequeña obrera llamada Nicolle, acusada de dar de comer a un sospechoso.

La conspiración del extranjero y los nombres de Pitt i Coburgo no dejaron de salir varias veces en este extraño proceso urdido por Vadier y los suyos.

Dícese que al sentarse en la tabla de la guillotina la pequeña Nicolle—que decía estar enamorada de Robespierre— se dirigió al verdugo de esta manera: «¿Estoy bien así?» Y que estas palabras levantaron una explosión general de murmullos, porque el público supuso que aquellas palabras encerraban una venganza amorosa.

¡Ah infeliz Robespierre, cómo no tuviste aquel día la firmeza de defender en la Convención a los *iluminados*, a aquellos que veían en ti al verdadero Mesías y al renovador de la religión pura, santa, universal!

***

Robespierre era un ferviente deísta y un convencido de la inmortalidad del alma. Y era el primero en hacer frente a los desenfrenados irreligiosos y materialistas como Hebert, Romme, Fabre d'Eglantine, Callot d'Herbois y Vadier, que le aplicaban burlescamente el mote de *cura vulgar*.

En un libro que ha escrito estos días un descendiente del carpintero Duplay —carpintero que se honró teniendo en su casa como huésped al primer ciudadano de la República francesa—, nos dice que una hija del carpintero Duplay comparaba a Robespierre con Jesús de Nazaret. Porque era bueno, casto e inocente.

A Fouché, en los Jacobinos, le dijo una noche el Incorruptible: «No, Fouché, la muerte no es el sueño eterno.» Y a Fabre d'Eglantine le contestó así: «El pueblo tiene necesidad de una religión, porque bajo un cielo vacío se cae bien pronto en la bestialidad. No cambiemos con rapidez sus creencias seculares para que no abandone toda especie de fe. ¡Hay otras cosas más principales en el mundo que cambiar el calendario! ¡Una cosa es descristianizar y otra es desmoralizar al pueblo!»

Ya sabéis que Fouché hizo poner puertas en los cementerios con el pensamiento que rebate el Incorruptible; que Fabre d'Eglantine con Romme, alteró el calendario y los días de la semana para abolir el domingo; que Chaumette y otros comparsas, ridiculizaron las prácticas y los oficios católicos, y que quisieron convencer a los obispos Gobel, Dindet, Gay-Vernon y Gregoire, que el culto del porvenir sería la entronización de la diosa Razón.

Que hubo entonces en las iglesias verdaderas mascaradas reprobables, y que Robespierre, tolerante y respetuoso con todas las creencias, las censuró con energía con estas palabras dignas de ser meditadas: «Sostengo los eternos principios de la Divinidad sobre los cuales se sostiene la flaqueza humana para alzarse hacia la virtud. Invocar la Providencia y emitir la idea del Ser eterno que influye esencialmente sobre los destinos de los pueblos, no es una idea demasiado aventurada, sino un sentimiento de mi corazón. A solas con mi alma ¿cómo hubiera yo podido sostener sin desfallecimiento luchas que están por encima de las fuerzas humanas si no hubiera elevado mi alma hasta Dios?»

La verdadera historia de la Revolución francesa no está hecha. Es difícil que se haga, porque los enemigos de Robespierre, los *corruptibles*, se dieron buena maña en destruir todos sus papeles cuando cayó el ídolo del pueblo.

La hija de Duplay dijo que Robespierre era como Jesús. Para que la comparación sea más verídica, se habla del discípulo amado que fué Saint-Just, y del apóstol que le negó, que fué el pintor David. Este, una noche en los Jacobinos, cuando dijo el Incorruptible que le había llegado la hora de tener que beber la cicuta, exclamó: «Si tú bebes la cicuta, yo la beberé contigo.»

Y ya sabéis que David no sólo no bebió la cicuta, sino que se juntó con los que no respetaron al maestro una vez caído. La única diferencia con Jesús, estriba en que Robespierre consideraba su caída desastrosa para Francia y para la Humanidad. Y así fué. Después, ya lo sabéis, vino el Directorio, el Consulado, el Imperio y la Restauración. Es decir, volvió el pasado y la esclavitud del pueblo. Volvió la farsa a campar por las hermosas tierras de Francia. Por estas tierras donde

tantos mártires han dado su sangre y su vida para bien de la Libertad y de los Derechos del Hombre.

Libros como los que señalamos, hablando de Marat, Saint-Just y Robespierre, debieran de ser leídos por los librepensadores para deshacer la falsa leyenda que se ha tejido alrededor de estos tres hombres.

Pensemos que la crisis religiosa que se extiende por todo el mundo y que tanto se discute ahora, nació cuando la Revolución francesa, que Robespierre y los suyos, lucharon en pro del verdadero espiritualismo, y que cuando cayó éste, el Incorruptible, los *podridos* echaron por tierra las ideas del Ser Supremo entronizando al tirano Bonaparte, nuevo y flamante emperador de los franceses por la gracia de Dios.

M. SERRA BARTRA

Espíritu y Materia

(Apólogo)

ESPÍRITU. — Sí, comprendo que esta es la Ley, *la vida* y que debe cumplirse..., pero díme, materia, ¿por qué no me dejas libre en mis horas de sueño profundo?... Veo cosas tan admirables, tan bellas, que no quisiera entrar de nuevo en tu cárcel; siento en todo mi ser una fuerza superior a mi voluntad, que me impulsa y que tengo que obedecer rápidamente.

MATERIA. — Pero, ¿porqué no me quieres?... ¿porqué me rechazas?... ¿no te ofrezco mi hermosura material?... ¿no vés como todos me admiran?... No seas locuelo y sigue mis consejos; ya llegará la hora que me muestre a tí como una princesa, llena de comodidades, de alhajas, de bienestar y de alegría.

ESPÍRITU. — Cuanto sufro al oir tus consejos. Tu hermosura!... Esta es mi mayor pesadilla; yo que quiero estar oculto como la violeta, dando delicado perfume a mis semejantes, sin ser por ellos apercibido. ¡Cuán feliz sería así mi existencia, en este planeta Tierra!

MATERIA. — No divagues. Te quejas sin razón. ¿No tienes a través de mi unos padres que te quieren, que me exhiben por teatros y salones, siendo la admiración de los más distinguidos galanes de la ciudad?... Dime, ¿qué más quieres?...

ESPÍRITU. — Esta es mi mayor pena; comprendo que es mucho el que todos te amen, pero, no es de esta forma como yo lo quisiera. En las horas de reposo de la materia, me reuno con seres espirituales, mucho más bellos que yo; con fragante luz y hermosura, y éstos sí que me aman. ¡Cuántos consejos le dan a mi atribulado espíritu!... ¡Qué cosas más elevadas me dicen!... ¡Qué de esperanzas para mi porvenir!... ¡Cuánto goza mi alma al escuchar tantos y tan variados consejos!... ¡Esto sí que es amor desinteresado, elevado y puro!... Como este amor, no lo encuentro en la existencia material, aunque busco y comparo constantemente. Lo de aquí sólo es un débil destello, de lo que es el verdadero amor espiritual.

MATERIA. — Razona, mira que te soy necesaria, ¿qué sería de tí en el porvenir, si yo no te prestase mi materia?... ¿Qué avance podrías efectuar?... ¿De dónde y cómo tu progreso?... ¿Qué méritos podrías presentar a tu Creador?... Tan necesaria es la materia como el espíritu, para la obra completa de Dios; el uno sin la otra, harían imposible la evolución feliz y risueña de las almas.

ESPÍRITU. — Es verdad; ahora comprendo tu misión en los seres, pero yo sufro al recordar que en mis horas de sueños dorados soy más feliz, y, por lo tanto, no quisiera ligarme nuevamente a tí. Perdona; mis afanes, mis anhelos, mis dichas y consuelos, los contemplo durante mis sueños. ¡Son tan encantadoras las armonías que se escuchan en el espacio!...

¿Cuándo, Dios mío, podré ser libre otra vez para volar en la mansión celeste?...

(Silencio prolongado). Más tarde, una voz delicada, llena de majestad y suave como la brisa, dice: «No te impacientes; lucha con fe y tuya será la victoria... Con amor profundo a Dios... a tu prójimo... y a la Ciencia... encontrarás el áncora de salvación».

F. HERRERO

El dolor y el placer material nada son en sí, pero le enseñan al hombre que toda culpa tiene su castigo y todo esfuerzo merece una recompensa.

ORO VIEJO

DE AMALIA DOMINGO SOLER

Los falsos mediums

¡TODO POR LA VERDAD!
Palet.

¡Me falta aliento, Señor!
quisiera salir de aquí,
No puedo más, ¡oh gran Dios!
¡Tened clemencia de mí!...

¡Inútil lamentar! Plegaria impía;
cuando estoy en el mundo,
aunque es irresistible mi agonía,
la deberé sufrir; pero me falta
¡aire!, ¡luz! Mi cuerpo desfallece,
y un algo doloroso me estremece.
Miro en torno de mí y veo a los seres
que le quitan el puesto a las panteras,
pues hombres y mujeres,
más bien parecen fieras
que los reyes del mundo; ¡desgraciados!
Volved a vuestra selva; las guaridas
ocupad de los bosques, que en mal hora
habéis venido a deshonrar la vida.
No hay una institución, no hay una idea
que no sea por vostros *mancillada.*
¡Detente, raza atea,
en tu infernal jornada!
¿Adónde vas, sembrando el exterminio,
el luto y el espanto?
Abandona la Tierra, ve a otro mundo,
que aquí has formado ya mares de llanto.
¡Oh raza de *Luzbel*!, yo te abomino;
tu quitas al cansado peregrino
el néctar puro de la fe profunda;
tú causas más estragos
que la terrible lucha
que hundió en el polvo a Ménfis y a Cartago.
Por ti las religiones
en lugar de ilustrar embrutecieron;
y de doctos varones
la memoria los hombres maldijeron.
¡Raza ignorante! ¡miserable! ¡astuta!
Te sabes arrastrar cual los reptiles
para ofrecer al mártir la cicuta,
o tus envenenados proyectiles.
Tú seguistes a Jesús, hasta el Calvario;
parodiaste después el Cristianismo,
y en el siglo del hierro y de la hulla
tras el Espiritismo
sigues corriendo con el ansia loca
de destruir su augusto poderío.
¡Digno es de compasión tu desvarío!...
¡Todo lo prostituyes, raza impía!
¿De qué mundo has venido?
Vuélvete a él, que sólo la anarquía
a la Tierra has traído.
Tú, del Espiritismo noble y puro,
la doctrina sublime has falseado;
¡huye, falsaria de los tiempos, huye!
que tu crimen, por Dios sea perdonado.
¡Falsos médiums!, o ilusos o agiotistas;
vivid entre la farsa o el pillaje,
mas no os llaméis, por Dios, espiritistas.
No hagáis a la doctrina tal ultraje,
que los espiritistas verdaderos
no engañan a ninguno;
son, a la vez, humildes y sinceros
y sólo un pensamiento tienen, ¡uno!
Hacer el bien ¡el bien! por el bien mismo.
Ese es el *Cristianismo*:
Dando a la Caridad ferviente culto,
separan a los ciegos del abismo
y perdonan la befa y el insulto.
Piden a sus hermanos de ultratumba
instrucción, mucha luz, paz y trabajo;
no los medios rastreros
de vivir en la holganza, como viven
los mal llamados *mediums curanderos*
y los que los fenómenos exhiben.
Raza sin fe y sin Dios, ¡teme al mañana!
No del falso *Satán* la torpe ira,
sino que la verdad no es sombra vana,
como la sigues tú; falaz mentira.
¡Dios existe! ¡la vida no concluye!
¡Raza sin fe! Comprende en tu idiotismo

que el médium falso labra su ruina;
que su engaño se extiende hasta sí mismo
pecador contumaz, porque conoce
la luz del claro día,
y prefiere, ¡insensato!, las tinieblas
de la noche sombría.
Volviendo a practicar los rancios cultos.
las torpes paradojas,
privación de alimentos... necedades
que la razón rechaza
al comprender las bíblicas verdades.
¡Perdónalos, Señor! Si Cristo un día
de tú Templo arrojó a los mercaderes,
no extrañes si mi mente desatina
al ver a tantos seres
mintiendo y deshonrando la doctrina
que predicó Jesús. Callar no puedo;
fuera indigno callar. ¡Callar por miedo!
Sépase la verdad, *verdad entera:*
El gran Espiritismo
no debe, ¡nunca!, abandonar su esfera...
Su credo es este: amar y rendir culto
al Ser Omnipotente.
sin altares, sin templos y sin ritos;
por altares tenemos los planetas;
por templo el infinito,
por lámparas los soles del espacio,
por incienso el perfume de las flores;
el cantar de las aves, por cánticos sagrados.
Por ofrenda, miserias y rencores,
que tanto nos halagan.
Este es el sacrificio verdadero:
despojarnos del odio, de la envidia,
de la humana perfidia;
amar al enemigo, ser, en suma,
caritativo, noble y elevado,
industrioso y activo.
He aquí el tipo acabado
que es el del espírita, el fiel traslado.
Los médiums falsos, con torpes fines,
explotan del creyente la ignorancia
con mentiras ruines.
Están a tal distancia aquestos obcecados,
de los espiritistas verdaderos,
que pasarán los siglos y los siglos
y aun no habrán alcanzado sus linderos.
¡Oh comunicación ultraterrena
hoy tan vilipendiada!
Siente mi corazón profunda pena.
Como el niño que juega con la arena,
juega contigo multitud menguada.
Profetisas de todas las edades
quieren tener la clave del arcano
y darnos fe de él con necedades
cual pasatiempo vano.
Aun cuando tengan fe, es tan absurda,
tan contraria en un todo al buen sentido,
que para ser así, yo prefiriera
que no la hubieran nunca conocido.
¡Todo por la verdad! Llegó la hora;
quítese el antifaz a la mentira.
Llora, alma mía, ¡llora!...
pero templa las cuerdas de mi lira.
Dí que el Espiritismo es la esperanza,
el trabajo, la luz, la razón pura;
no el engaño y la holganza;
no el envilecimiento y *la impostura.*
Y si aun este mundo no ha llegado
a tener condiciones,
para albergar al ser que es elevado
y capaz es de sentir altas pasiones;
si la inferioridad aun nos domina,
si la suprema luz ciegos nos deja,
si del Espiritismo la doctrina
en nuestra pequeñez no comprendemos,
dejémosla pasar como una nube
de ilusión, de esperanza y de ventura,
sin que a manchar lleguemos del querube
la blanca vestidura.
Y siga el hombre su eternal carrera
al borde del abismo,
cayendo y levantando cuanto quiera,
sin profanar tu nombre, ¡oh Espiritismo!
¡Doctrina santa de Jesús el bueno!
La *eternidad* por ti está ya a la vista;
pero aun hay en la Tierra tanto cieno,
que el código cristiano-espiritista
salpicado se ve a veces de lodo
por la turba menguada
que todo lo profana, ¡todo!
por interés mezquino dominada.
¡Pobre planeta Tierra! centro eres
de ignorancia tan solo;
y yo pido la Luz, el adelanto,
la virtud, la verdad de Dios hechura;
quiero rasgar de la calumnia el manto

y en el polvo arrojar su vestidura.
Si no quedara un solo espiritista
que pueda resistir esta gran prueba,
llévese al viento como seca arista
a los mensajeros de la *Buena Nueva*.
Que se queden sin ver, ya que sus ojos
prefieren a la luz, noche sombría;
ya que el Progreso les produce enojos,
o no prende en sus almas todavía.
Si la verdad bendita les abruma
y la falaz mentira les halaga;
si del Supremo Ser la Bondad Suma,
para ellos vale lo que sombra vaga,
mándanos, ¡Señor!, mensajeros
que logren con voz atronadora,
detener a la turba de obcecados
que profana esta ley consoladora;
haz que sentir pueda su desvario,
ya que ella misma su sepulcro cava
porque, cual meretriz envilecida,
de su propia ignorancia se hace esclava.
¡Espiritistas! Si en vosotros arde
la llama del amor, pura, infinita,
recordad que *mañana* será tarde;
que el abuso enmienda necesita;
que los espiritistas no podemos
tolerar los falsarios.
El ejemplo de *Cristo* recordemos,
y los que a la verdad fueren contrarios,
de nuestras nobles filas rechacemos.
Si nos quedamos pocos, ¡*adelante*!...
Mi espíritu por eso no se aterra:
que un *sólo espiritista* ya es bastante
para hacer progresar toda la Tierra.
Pero un espiritista con fe pura,
con un amor inmenso, ¡sobrehumano!
sereno en los momentos de amargura,
aunque sea su enemigo el océano.
Falsos médiums, ¡atrás! ¡Oh turba impía!
Espúrea raza de la especie humana.
De tu erraticidad próximo el día,
ya te arrepentirás en tu falsía,
y, ¡verás que hay un *Dios* y hay un *mañana*!

Por la transcripción,
COVIRAEL ROPEN

De «La Revelación», *de Alicante, del* 20 *de Diciembre de* 1877.

La voz directa en Italia

(*Continuación*)

Esto era muy notable, y no debe olvidarse, que el espíritu comunicante se expresó en latín, como solían hacerlo los caballeros de su tiempo cuando era necesario entrar en conversación con caballeros de otra nación de idioma distinto.

Se sintieron frías ráfagas de aire.

Bozzano.—Una mano ha oprimido mi rodilla.

Rossi.—¿Quién ha tocado al señor Bozzano?

Bozzano.—Yo bien sé que ha sido Eusapia quien me ha tocado.

Eusapia.—Exacto, pero como no respondiste me fuí.

(Pausa.)

Rossi.—¿Por qué no se manifiesta nadie?

D'Angelo.—Hay demasiados espíritus que quieren hablar. Tengo que contenerlos.

Un asistente.—¿Quiénes son?

D'Angelo.—Uno de los que están aquí es otro español. Está vestido de rojo.

La señora de Rossi se sentía temblar con fuerza y sentía una gran tensión nerviosa.

El gramófono tocó un trozo del «Barbero de Sevilla». El flexatone se elevó y, como de costumbre, acompañó la música del modo más maravilloso. Todos aplaudieron, exclamando: ¡Bravo! ¡Bravo! Cuando el gramófono paró, el flexatone debió seguir posado en el aire, esperando a que la música recomenzase, pues apenas sonó aquella de nuevo, el pequeño instrumento empezó a tocar desde muy alto en el aire. Al mismo tiempo, recomenzó el rítmico batir de dos pies bailando furiosamente en medio del círculo y después en el aire.

La señora de Rossi sentía aumentar su ex-

citabilidad y tensión nerviosa, mientras que a su derecha veía una fluídica columna de luz que la producía una sensación de disgusto y horror.

Rossi—¿No sería mejor concluir la sesión?

D'Angelo.—No, el español vestido de rojo está a punto de manifestarse y desea hacer un aporte.

Todos los presentes sentían corrientes alternas de aire frío y caliente.

Rossi.—A fin de aumentar la fuerza, ¿no sería conveniente hacer cadena?

D'Angelo.—No perturben, moviéndose, lo que está a punto de producirse.

(Pausa.)

La bocina se elevó, hizo un círculo en el aire, se detuvo un momento frente a cada uno de los asistentes, como si tratase de reconocer a alguien no visto en mucho tiempo.

Una Voz. (Hablando en español con voz sonora.)—Buenas noches, buenas noches.

Todos.—Buenas noches.

La bocina pareció al fin encontrar a la persona que buscaba y se detuvo delante de la Marquesa.

La Voz.—Soy el gran torero Reverte. He querido traer algo para usted.

La Marquesa.—¿Es usted el matador a quién conocimos en nuestro viaje de novios?

Reverte.—Sí.

La Marquesa.—¿Aquél a quién conocimos en la plaza de toros de Madrid?

Reverte.—Sí.

La Marquesa.—¿El que nos regaló el estoque con que mató el toro, así como, el capote rojo ensangrentado?

Reverte.—Sí. Traigo algo para usted. En este momento, la señora de Rossi sufría aún más intensamente de la tensión nerviosa, que se acentuaba por momentos. Por mi larga experiencia en fenómenos de aporte, yo bien me di enseguida cuenta de que aquella era el preludio de un aporte de dimensiones, pues no era lo que invariablemente observábamos en nuestras sesiones. No obstante, los dos médiums de aportes, presentes en la sesión, no se daban cuenta de los movimientos convulsivos con que sus miembros se agitaban, por estar ambos en trance, mientras que la señora de Rossi, que se encontraba en estado normal, era natural que se sintiese alarmada. Para calmarla y darle fuerza, tomé su mano y al hacerlo noté que su brazo, y su cuerpo entero, era sacudido por vibraciones convulsivas; decía ella, que se sentía como si la privasen de todas sus fuerzas y estuviese a punto de desmayarse. Traté de animarla dándole la seguridad de que, tan pronto el aporte se hubiese realizado, ella recuperaría sus fuerzas. Así sucedió.

Tras las últimas palabras de Reverte, hubo un período de silencio algo largo.

De pronto, el Profesor Passini que tomaba notas, hizo notar que un objeto metálico era deslizado entre sus manos. En una de éstas tenía su cuaderno de notas y en la otra un lápiz. Trató de asir el objeto y fué eludido. Poco después sintió que una cosa metálica le tocó en el carrillo izquierdo y le pinchó en el pecho e instintivamente trató de apoderarse del objeto. Fué entonces éste colocado en su mano, la que con cuidado deslizó por la hoja hasta tocar la empuñadura; después de lo cual me dió a mí el estoque (que no era otra cosa), yo, a mi vez, lo entregué a la Marquesa, que lo examinó al tacto y reconoció ser el que el torero Reverte le había regalado en Madrid.

Esta arma se encontraba, entre otras, sobre una mesa en el segundo, piso del palacio. En línea recta la distancia a dicha mesa, sería de unos veinticinco metros, pero mucho mayor en la práctica, pues, para llegar al lugar donde estaba el estoque, había que cruzar varias habitaciones no sindricamente colocadas, recorrer un largo pasillo, subir tres tramos de tortuosa escalera en espiral y, por último, una galería cubierta de cristales.

Passini.—Le doy las gracias, señor torero, por no haberme traspasado.

Se puso en marcha el gramófono y al poco rato fué elevado de encima la mesa donde estaba colocado, circuló por el aire y descendió para posarse suavemente sobre la alfombra, donde continuó tocando como si nada hubiese ocurrido.

Rossi.—D'Angelo, ¿por qué no se manifiesta nadie?

D'Angelo.—El gran esfuerzo necesario para realizar este enorme aporte, ha consumido toda la fuerza. Sería mejor, que terminase la sesión. Buenas noches.

Passini.—La continuaremos más tarde. Haga usted por volver.

***

La sesión se reanudó a las 12'10 de la noche. El gran álbum de firmas de invitados, fué colocado abierto sobre el suelo y encima se colocó un lápiz indeleble. El gramófono fué puesto en marcha.

La Marquesa.—Alguien ha tocado mi silla.

La bocina se elevó, circuló rápidamente en alto, hizo después un círculo muy bajo tocando las rodillas de todos por turno, después de lo cual, se colocó sobre el álbum abierto.

Rossi.—¿Por qué se coloca usted sobre el álbum? ¿Comprende usted ahora por qué lo hemos traído a la sesión?

D'Angelo.—Haré cuanto pueda para darles mi firma.

Alguien hizo observar como se veía el lapiz escribiendo.

La bocina se elevó y se dirigió al señor Bozzano y una voz muy débil le dijo al oído algunas frases en dialecto genovés, frases que no pudo comprender, excepción hecha de las siguientes palabras: —Soy tu madre... la más joven... La bocina cayó al suelo.

Bozzano.—¡Cuánto daria por saber lo que ella quería decirme. Estoy seguro que hablaba de asuntos de familia!

Passini.—Escuche, D'Angelo. Usted que es tan bondadoso; ¿no podría enterarse de lo que la madre del señor Bozzano quería decirle y repetírselo?

D'Angelo (a Bozzano).—Hablo en el nombre de su madre... espere un poco a que reuna fuerza. Poco después el espíritu guía comunicaba a Bozzano, todo lo que su madre había inútilmente intentado decirle.

En las dos comunicaciones de mi madre, no me fué posible identificar su voz, por la ausencia de resonancia. He de hacer constar, que el descendiente por quien tanto interés demostró en su última comunicación, no había aun nacido cuando mi madre murió. Personalmente estoy convencido, de que mi madre y yo conversamos, y esto está probado de un modo concluyente por lo que dijo. Sin embargo, desde el punto de vista científico, reconozco que en estas dos comunicaciones faltan importantes hechos que no faltaron en las manifestaciones de Eusapia Palladino.

Intermedio musical. A poco oímos a uno de los perros guardianes ladrar en el jardín; le contestó el ladrido de otro perro situado en medio del círculo que formábamos.

Passini.—¿Quién es?

La contestación fué un triste aullido.

Passini.—D'Angelo, ¿puede usted decirnos el nombre del perro que ha ladrado, su color y casta?

D'Angelo.—Debe usted preguntárselo a la señora Marquesa. El perro se llama «Amor mío».

La Marquesa confirmó el hecho de que unos veinte años atrás, había poseído un perro fox-terrier de ese nombre y nos lo describió.

El gramófono fué puesto en marcha e inmediatamente el flexatone se elevó y acompañó al gramófono con su usual y maravilloso virtuosismo. Cuando concluyó la música, nadie oyó caer el flexatone. Alguien preguntó si habría caído sobre el sofá. El sofá fué explorado y nada se encontró; poco después, se oyó el ruido metálico de su caída.

Rossi.—D'Angelo. ¿Ha firmado usted en el álbum?

D'Angelo.—Uno de los que han estado aquí esta noche ha firmado por mí. Buenas noches.

La sesión terminó a la 1'45 de la madrugada.

Cuando se encendió la luz y se examinó el álbum, se vió la grande y desparramada firma de Reverte atravesada en la hoja, cubriéndola casi en su totalidad.

Traducción de DANIEL DOD

De *Psychic Science*, de Londres.

(Continuarán, comentarios, por el Profesor ERNESTO BOZZANO.)

El sol no aguarda a que se lo pidan para dar a cada cual su parte de calor y luz. Así, haz cuanto bien de ti dependa sin aguardar a que te lo pidan.

EPÍCTETO

Bibliografía

Nuestro querido amigo y hermano el Dr. Humberto Torres nos ruega recordemos desde estas columnas que el libro de Ernesto Bozzano «*La Supervivencia Humana*» y el original suyo «*Defensa de la Metapsíquica*» han sido publicados en catalán, con el propósito, en buena parte logrado, de interesar, por estos estudios, a los intelectuales de Cataluña.

Como sea que de muchos hermanos del resto de España y aún de América, le han sido pedidos ejemplares de dichas obras, ha dejado de servirlas por suponer que desconociendo la lengua catalana no habían de serles de utilidad. Pero ante el gran número de peticiones hechas, es muy probable una próxima edición castellana de dichas obras.

La edición catalana de «*La Supervivencia Humana*» y de «*Defensa de la Metapsíquica*» se está agotando por momentos. Del primer volumen de la misma colección, «*Els enigmes de la Psicometria*», de Bozzano, tampoco quedan muchos ejemplares. Lo que se advierte a quienes, no habiéndolos adquirido, deseen hacerlo. Y para ello, basta dirigirse a la «Libreria Catalónia», (Plaza de Cataluña, 17, Barcelona) o al Dr. Torres, directamente, (Plaza de la Pahería, 10, 1.°, Lérida).

* * *

La Personalitá di uno spirito, por O. Petri editado por la casa Fratelli Brocca, de Torino. — 10 liras.

Una serie de comunicaciones, triviales unas, de enjundia otras, interesantes todas, obtenida con la médium tiptóloga Matilde Caccialupi cuando menos lo esperaba, y cuando, sin rehuirlo, tampoco lo pretendía, llevaron a Petri a la presunción, y luego al convencimiento, de que se las había con un gran filósofo, con Federico Nietzsche nada menos; y es lo cierto que esa misma es la impresión que se saca de la lectura del conjunto de las 210 páginas de que se compone el libro.

Lo recomendamos.

León Denís intime, por Claire Baumard, con prefacio de Arthur Conan Doyle. — 8 fr. — Bibliotheque de Philosophie moderne et des Sciences Psychiques — Les Editions Meyer (B. P. S.), Rue Copernic, 8, París (16°).

Los españoles conocemos al Denis literato, filósofo de altos vuelos, kardecista sin mácula, orador atildado..., no al Denís íntimo, y de que le conozcamos se ha encargado su secretario particular M. Baumard. El, que pudo conocerlo bien, nos lo presenta como decidido, impetuoso, emotivo, perseverante...; pero sin separarse de la benevolencia, de la discresión, de la reflexión sabia ni de la ductilidad de espíritu: un apóstol de alta sabiduría, un Tolstoi del Espiritismo, un Druida de luenga y canosa barba trasplantado a nuestros tiempos.

¡Qué de episodios tiernos, intensamente emocionantes, se describen en este libro! Todos los devotos de Denís, y son muchos en España, lo leerán con fruición.

El único camino que puede conducirnos de la Esclavitud a la Libertad, a la Justicia y a la Fraternidad, por Martínez-Novella.—1'50 ptas.—Biblioteca Orientalista, Apartado 787, Barcelona.

Es un manual de educación psicofísica que lleva a la conclusión teosófica de que el único camino para librarnos de la esclavitud y posesionarnos de la libertad, todo momento de nuestra conciencia y acciones; cerrar los ojos físicos y abrir los espirituales con que nos examinaremos a nosotros mismos y nos demos cuenta de nuestro soberano poder; y esforzarnos en cuanto preciso sea para captar y utilizar la magna verdad, la fuerza y la sabiduría que están en nosotros en potencia, esperando el redentor momento que sepamos y queramos aprovecharlas.

Les Précurseurs de l'Astrologie Scientifique et la Tradition, es un nuevo libro de Paúl Choisnard, que ha editado la librería E. Leroux, de París (rue Bonaparte, 28). Su importe es 10 francos.

Choisnard trata de demostrar en este libro, que la Astrología, tal como él la entiende y la expone, está de acuerdo con la que expusieron los grandes sabios de la antigüedad, especialmente Ptolomeo, Tomás de Aquino y Képler. Trata de probar también que es inutil considerar la tradición como cosa separada de la verdadera ciencia astrológica, porque todo lo que es cierto en la una, lo es también en la otra. Y trata, finalmente, de dejar sentado de modo irrefutable, la concordancia de los principios generales de la Astrología, con las reglas de la experiencia moderna y con el buen sentido científico. Vale la pena de leer este libro.

El Microbio del Espacio al alcance visual. — Páginas científicas. — Descubrimiento en 1929, por Cesáreo Carrero Pérez. — 1 pta. — Madrid, imprenta "Los Tiroleses", Atocha, 139 y 141.

¿De qué microbio se trata? No, ciertamente, de uno especial; sino de la numerosa fauna que llena el espacio y que se ve a simple vista. Quizá con esta facilidad de percepción, podamos llegar a ponernos al abrigo de sus perniciosas acometidas, que son mortales.

¡Quiera Dios que este día llegue pronto, para que quede arrinconado para siempre el espantajo de la muerte!

O Homem que se recorda... Libro de combate a reencarnaçao dos espiritos, por José Roberto de Castro Guedes (del Centro Espirita Amor e Caridade de Pernambuco (Brasil).

El autor nos anuncia en la cubierta que es un libro de combate de la teoría reencarnacionista; Augusto Octavio de Aragao nos dice en el prefacio que sí, que es una catapulta formidable y que "la ciencia espírita está de parabienes por los chorros de luz que va a recibir con este libro; los editores nos previenen que el autor es un obrero iletrado, pero un gran médium curandero a quien oyen, atienden y veneran todas las clases sociales de Pernambuco; y *O Homen que se recorda...* no se "recorda" de cumplir su propósito, y nos da una mixtura de *alharacaina petul-egolatrix*, que así reza con la hipótesis reencarnacionista como las coplas de Calaínos con la hipotenusa.

LUZ

Notas necrológicas

En Málaga ha desencarnado el funcionario del Cuerpo de Administración de Aduanas, don Arturo Massoti Payans, hijo de nuestro cofrade, de igual nombre y apellido, de Cartagena.

Era el joven manumítido, persona inteligente, afable y simpática, que gozaba de muy merecidos afectos, habiendo sido su desencarnación muy sentida por cuantos le trataban de cerca.

Acompañamos a su padre, el doctor don Arturo Massoti, en el justo dolor que habrá de sentir por la ausencia del ser querido, y no dudamos que la convicción que tiene de los ideales filosóficos, científicos y morales de nuestra doctrina, le fortalecerán en estos momentos de prueba ante el cumplimiento de la ley de renovación a que estamos sujetos todos los seres de la Creación.

* * *

En Sabadell desencarnaron el mismo día, primero de los corrientes, los hermanos espiritistas y socios del Centro de E. P., Vicente Company Picó y Constancia de la Vega Pérez, después de haber sufrido ambos, con evangélica resignación, penosa enfermedad que les retuvo en cama bastantes meses.

El día 2, miércoles, por la tarde, fueron enterrados en el Cementerio de la propia ciudad los cuerpos de ambos hermanos, y aunque las comitivas fúnebres fueron distintas, algunos hermanos pudieron concurrir a uno y otro sepelio que se vieron muy concurridos de amigos y conocidos de los hermanos desencarnados.

Al pié de la fosa abierta para depositar los despojos materiales de la hermana Constancia, hizo uso de la palabra el presidente de la Juventud espírita, don Francisco Soler, y ante el cadáver insepulto del hermano Vicente Company, más tarde, dirigió la palabra a la concurrencia el veterano espírita, socio del Centro de E. P. don Francisco Doménech, pronunciando, ambos, elocuentes disertaciones referente al tránsito que los dos espíritus libertos habían realizado, extendiéndose en atinadas consideraciones para demostrar la justicia de la ley y la verdad inconcusa de nuestros principios filosóficos, científicos y morales, que integran el Espiritismo.

Reciban ambos seres manumítidos, muy queridos compañeros de labor espírita, nuestro afectuoso saludo fraternal, deseándoles sinceramente un pronto despertar en el nuevo estado de evolución espiritual en que se encuentran.

Advertencia importante

Por error de compaginación, nuestros lectores habrán observado que el texto de las páginas 90 y 91 de nuestro número anterior, no tienen ilación.

En efecto, así es. En la página 90, termina la nota del Directorio de la F. E. E., en el párrafo que empieza en «Después de breve discusión» y continúa con el párrafo de la página 91, que dice «Se acepta por unanimidad.» Todo lo que hay de texto entre estos dos párrafos, corresponde a «Noticiario».

Suponemos que el buen criterio de nuestros lectores habrá subsanado este lapsus.

Prensa espírita y profana

Después de mi silencio obligado durante tres meses, véome de nuevo lanza en ristre saliendo por la defensa de nuestros fueros, que en el mundo de las ideas trascendentales hemos ido ganando y manteniendo los espiritistas.

Lo que dudo es si mi labor se verá desenfocada, pues el rudo golpe que el Destino, siempre justo y providencial, ha descargado sobre mi endeble cascarón, ha hecho zozobrar mi ánimo, aunque se haya mantenido firme mi voluntad.

Así lo comprenderán mis amados lectores y esto equivaldrá a que sean tolerantes con posibles incongruencias o desaciertos que, desde que pretendí amenizar esta sección, se hayan notado y aún ahora puedan resurgir.

No en vano siente nuestra cáscara humana el dolor de ver partir a un hijo querido a los 17 años de edad y cuando el sol de su porvenir empezaba a alborear los días de su existencia presente y futura.

A pesar de ser y sentirnos o creernos espiritistas, somos humanos y, por lo tanto, frágiles barquichuelos en medio de ese inmenso y proceloso mar de nuestra estancia en el Planeta, por donde navegamos llevando en hombros el pesado zurrón de nuestros prejuicios y de nuestras imperfecciones.

Olvidemos, o queramos hacer creer que olvidamos nuestras preocupaciones por unos instantes, pues a todas horas hallaremos libre y clara la senda de la inmortalidad para seguir las huellas de los que nos preceden en su marcha, e iluminar si es posible las de los que nos sigan en pos de la verdadera vida, la vida del Espíritu.

Olvido, pues, repito, por unos instantes y voy a comunicarme por medio de este trabajo con algunos de los queridos colegas hermanos de Europa y América. No sé por quien empezar; para mí no hay distingos ni predilecciones. A ojos cerrados se puede encargar mi mano de elegir el primero. Los posibles destellos que encierre herirán mi retina después y llamarán mi atención.

* * *

La Revista *El Espiritismo*, de Buenos Aires, en su número del mes de enero da cuenta de la labor de investigación que lleva a cabo el «Laboratorio Metapsíquico Espirita» de aquella capital. Registra este ya, en el haber de su trabajo «constante y tenaz» con algunos fenómenos psíquicos de aportes y psicometría, de los que se ha valido la prensa profana argentina para mal hilvanar una crónica punzante y de mal gusto, con el fin de desprestigiar nuestro Ideal. *Rirá bien qui rirá le dernier*. Estamos en pleno período de materialismo; pero también está en su momento siempre ascendente la fenomenología espirita y con el tiempo podremos cambiar los papeles. Animo y perseverancia, querido colega.

* * *

El Siglo Espirita de la ciudad de Méjico, dedica en su número del mes de marzo un artículo de fondo espirita sublimizado, a la memoria del revelador Allán Kardec. Sentimos no poder transcribirlo para que nuestros lectores se percataran de los conceptos tan bien trazados, que en defensa de nuestro ideal hace su autor, que no es otro que nuestro dilecto y querido hermano Rufino Juanco.

En el mismo número nos enteramos de que ha debido celebrarse ya en dicha capital la Asamble General anual de la Federación Espirita Mejicana, y que en su día procuraremos dar a nuestros lectores alguna noticia, aunque sucinta, de su resultado, si para ello se nos autoriza.

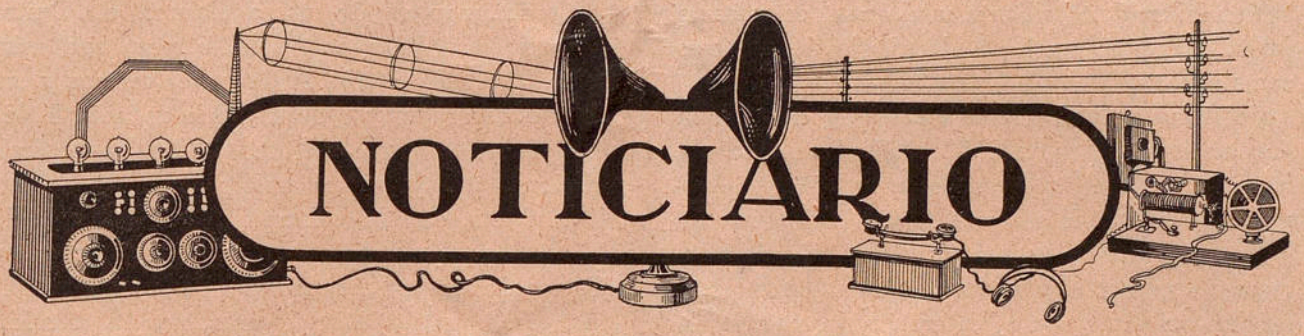
* * *

Digna de encomio y de loa es la labor que viene realizando el órgano mensual *Acción Femenina*, de Buenos Aires, porque dirigida, colaborada y dedicada al bello sexo, constituye con su estructura y su fondo un verdadero medio editorial que hace encaminar a la mujer hacia la consecución de sus verdaderos fines de emancipación, bajo todos sus nobles aspectos. Dicha publicación es doblemente recomendable y simpática, porque aborda con valentía y tesón los problemas del moderno espiritualismo, que son los que más vedados le están por obra del imperio de los dogmas.

MÁN LÓPEZ MÁN

(*Continuará*).

Abril, 1930.



Aviso

Debemos recordar a nuestros amigos, corresponsales y directores de revistas y periódicos que nos honran con el cambio, que LA LUZ DEL PORVENIR, solamente tiene las dos siguientes direcciones:

En Barcelona: Apartado Correos, 1074.

En Sabadell: Avenida 11 Noviembre, 81.

Todas las demás señas que no sean las indicadas, que nuestros amigos y abonados pongan en su correspondencia, darán motivo a retraso o pérdida de la misma, y, en consecuencia, a suponer en nosotros desconsideración hacia ellos, lo cual está muy en oposición con nuestros propósitos.

LA DIRECCIÓN

* * *

El domingo, día 16 de febrero, por la tarde, el Centro «*Fraternidad Humana*», de Tarrasa, celebró una fiesta literario-musical, dedicada a los niños. Tomaron parte en el acto, hijos de los socios de dicha entidad y diversos miembros de la Junta Directiva y Comisiones,, así como una representación de la Seción Infantil del Centro de E. P. de Sabadell.

Los niños y niñas, fueron debidamente obsequiados y la concurencia, que llenaba por completo el local del Centro, supo premiar el entusiasmo y buena voluntad de los pequeños, con nutridos aplausos, a los cuales unimos el nuestro.

* * *

Por virtud de renovación de cargos efectuada el día 26 de febrero último, la J. D. del Centro Instructivo Humanitario de E. P. (Guinardó), Barcelona, ha quedado constituída para el nuevo ejercicio de la siguiente manera:

Presidente, D. Luis Moliné Domingo; Vicepresidente, D. Salvador Boloix March; Secretario, D. Antonio Sarrió Muñoz; Vicesecretaria, doña Carolina Gual de Moliné; Tesorera, doña Asunción Mifsut de Boloix; Contadora, doña María Pintaluba Vila; Bibliotecaria, doña María Martí Tutusaus; y Vocales, D. Angel Carpí Claver; Doña Mercedes Cardona Jordán; Don Joaquín Monleón González y D. Florián Ibañez Morón.

* * *

Ha sido admitido como socio colectivo de esta F. E. E. el antiguo Grupo Espiritista «*Amor y Vida*», de Barcelona, el cual ha sido convenientemente nutrido de elementos nuevos, activos y estudiosos dentro del doctrinario, que permiten augurar para dicho Grupo, días de gloria y satisfacción.

Legalizados sus Estatutos por el Gobierno civil de la provincia, ha quedado constituída la J. D. del mencionado Grupo en la forma siguiente:

Presidente, D. José Molins Galcerán; Vicepresidente, D. Diego Cardona Soler; Secretario, D. José Puey Pardo; Vicesecretario, D. Heriberto Torres Ros; Tesorero, D. Francisco Parramón Balaguer; Contador, Doña Enima González Calvo; y Vocales, D. Pedro Valls Carreras, Doña María Vilanova Pernal; D. Alfonso González Calvo y D. Juan Verdú Busquets.

* * *

El día 30 del pasado mes de marzo, la «Juventud Véritas», sección del Centro «La Buena Nueva», de Barcelona (Gracia), dió su anunciada fiesta literario-musical de propaganda espírita.

Resultó un acto brillante en el que el entusiasmo juvenil supo hacer el debido elogio de nuestros caros ideales.

Colaboró en esta fiesta una delegación de la Juventud del «Centro Cultural Espírita», con la representación de su presidenta, la señorita María Larrosa y de la señorita Anita Armengot.

En resumen: un acto de fraternidad y de afirmación espírita, alternado con una buena parte musical, en la que se ejecutaron un repertorio de obras clásicas.

* * *

Tiene, este mismo Centro «La Buena Nueva», en proyecto el siguiente programa para el presente mes de abril.

Día 6. — A las 6'30 de la tarde, conferencia pública a cargo del doctor León Lemmel, presidente del Centro Barcelonés de E. P., bajo el tema «Materia y Espíritu».

Día 20. — A las 6'30 de la tarde, tendrá lugar otra conferencia, asimismo pública, de tema filosófico espírita, a cargo del escritor y publicista don Ramón Mora.

Y para el día 4 de mayo próximo, por la tarde y a la misma hora, el muy querido hermano, don Martín Font, desarrollará bajo el tema: «Orientaciones espíritas», otra conferencia de carácter público.

* * *

Se ha fijado para el día 25 del próximo mes de mayo, la celebración del 21.° Aniversario de la desencarnación de la maestra doña Amalia Domingo Soler, fundadora del Centro «La Buena Nueva», cuya fiesta promete ser un acto brillante y transcendente para la propaganda de nuestro Ideal.

* * *

Siguiendo la costumbre establecida, la «Juventud Veritas», en colaboración de las demás Juventudes espíritas, está organizando la próxima fiesta de Primavera.

Se ha señalado el día primero de junio para su celebración.

Podemos adelantar que hay verdarero empeño en que este año resulte un bello acto de afirmación y de propaganda espíritas.

Oportunamente se repartirán los programas.

* * *

El domingo 23 de marzo último, el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, con asistencia de representaciones de varios centros y entidades federadas y del Directorio de la F. E. E. celebró un atrayente Festival literario-musical, dedicado a la Juventud espiritista en general.

La fiesta, que dió principio a las 5 y media de la tarde y que presidió nuestro director señor Torras Serra, por ausencia del profesor Asmara, celebróse, con un éxito insuperable, en el salón de actos del «Orfeó Terrassa», que su Junta había puesto a disposición de la entidad federada.

El local, a pesar de sus vastas dimensiones, resultó insuficiente para el gran número de concurrentes que tanto de fuera como de dentro de la localidad quisieron asistir a tan importante acto de propaganda espírita.

* * *

Nos participan los queridos hermanos del Centro «Hacia la Luz», de Madrid, que para celebrar el 4.° Aniversario de su fundación, el día 9 de marzo pasado se reunieron con sus respectivas familias y acompañados por elementos de los Centros «Amor y Paz» y «Luz y Progreso», de la propia capital, pasando todo el día de excursión en el bosque, sitio muy bonito en los altos de Amaniel.

Entre los reunidos reinó durante todo el día gran entusiasmo y fraternidad, y al declinar la tarde, celebraron en medio del campo y en contacto con la Naturaleza un sencillo festival.

Tomaron parte en el mismo, ejecutando hermosas piezas musicales, a la bandurria, laúd y guitarra, varios hermanos, y algunos otros cantaron vibrantes canciones y jotas alusivas al lema de las entidades reunidas.

Otros hermanos, después, pronunciaron sendos discursos en defensa de nuestro sublime Ideal, leyéndose, asimismo, cuartillas alusivas al acto, que resultó de una sencillez hermosa y de una fuerza convincente para cuantos sienten nuestra doctrina.

* * *

El Centro de Estudios Psicológicos, de Zaragoza, celebró el día 30 de marzo, la primera velada literaria de las que se propone celebrar todos los últimos domingos de cada mes, según acuerdo adoptado recientemente por dicha entidad.

Apesar del escaso tiempo material de que dispuso la J. D. para la organización del acto, resultó el mismo de verdadera fraternidad y brillantez.

Un numeroso grupo de hermanos de ambos sexos tomaron parte en el festival, interpretando admirablemente el recitado de poesías y lectura de trabajos originales, y despertando, entre todos los asistentes a la fiesta, gran entusiasmo e interés para la difusión de nuestros principios filosóficos y morales.

* * *

Prosiguiendo el Centro de E. P. de Sabadell su entusiasta labor de propaganda espírita, el día 30 de marzo, por la tarde, y a cargo de la Juventud A. Literaria, de la propia entidad, cecelebró una extraordinaria fiesta literario-musical en la que tomaron parte la casi totalidad de los componentes de la aludida Juventud, y además, el Presidente del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, nuestro querido hermano don Domingo Armengol, que, en representación del referido Centro federado, concurrió al acto.

Tanto dicho hermano, como el presidente de la Juventud, el estudioso joven señor Soler, pronunciaron entusiastas y vibrantes discursos en defensa de nuestro caro Ideal, remarcando la necesidad que tenemos de actuar intensamente en la obra común de propaganda y estudio del Espiritismo, aprovechando para ello todos los medios que a nuestro alcance se presenten.

* * *

El domingo 2 de marzo, y con buena asistencia de asociados, se dió en el salón de actos del Centro federado «La Paz», de Alcoy, una conferencia a cargo de la inteligente hermana, vicepresidenta de la referida entidad, doña Marina Pérez, bajo el tema «El hombre y su perfección».

La que es digna alumna de las bellas enseñanzas de nuestra inolvidable fundadora doña Amalia Domingo Soler, dotada de bondad, cariño, amor al prójimo y al estudio, cautivó visiblemente a todo el auditorio, que escuchó su hermosa conferencia con emoción profunda, siendo al final aplaudida y muy felicitada por los concurrentes al acto.

* * *

En el propio Centro «La Paz», de Alcoy, el día 16 del pasado mes de marzo, dióse otra conferencia, a cargo del estudioso joven y hermano del mismo Luis Masiá, con el tema: «Una luz en las tinieblas», basada en algunas enseñanzas de Krisnhamurtí.

Después de una sintética historia de las religiones y civilización del mundo desde 400 años antes de Jesucristo hasta nuestros días, expone el conferenciante algunas manifestaciones personales de Krisnhamurtí, relativas a la felicidad eterna, vida eterna y *Verdad eterna*, y manera de alcanzar el camino de liberación y progreso espiritual, que cada ser habrá de recorrer individualmente para llegar a encender en su propio «yo» la llama Divina.

El hermano Masiá fué aplaudido y recibió calurosas felicitaciones por su labor en el estudio de asuntos tan trascendentales, pues, perteneciendo a la clase obrera, son pocos los momentos de que dispone para ello.

* * *

El mismo Centro federado de Alcoy celebró el día 30 de marzo próximo pasado, una tarde literaria en conmemoración del 61.º niversario de la desencarnación de Allán-Kardec, tomando parte al acto muchos hermanos y hermanas, y niños de ambos sexos del Centro, leyendo y recitando trabajos alusivos a la fiesta que se conmemoraba.

Durante el curso de la tarde repartiéronse a todos los niños, sin excepción, que asistían al acto, bolsitas repletas de dulces variados.

Todos cuantos tomaron parte en la fiesta literaria fueron muy aplaudidos, reinando franca alegría y emocionante fraternidad, siendo la nota más saliente de la tarde la intervención que en el acto tuvo el elemento infantil.

* * *

Nos es grato participar a nuestros lectores que ha sido nombrado presidente de la Federación Espírita Portuguesa, el muy querido hermano don Ayres Vaz Raposo, antiguo suscriptor de esta revista.

Felicitamos muy cordialmente a los cofrades de la Federación hermana por tan acertada designación y hacemos sinceros votos para que durante el trienio de 1930 a 1932, que habrá de desempeñar el cargo el señor Ayres Vaz, se intensifiquen

más y más, si cabe, las relaciones fraternales que hasta el presente han unido a ambas Federaciones, y podamos de acuerdo llevar a feliz término los planes que entre ambas tenemos proyectados para bien del Ideal.

* * *

La «Unión Espiritista Cristiana de Filipinas», cuya sede radica en Manila, ha debido celebrar el día 23 de febrero último, en la propia capital del archipiélago magallánico, el XXV Aniversario de su fundación y una Asamblea General de la entidad.

En atención a los fraternales afectos que nos unen con los queridos hermanos de tan apartada región, con los cuales desde hace poco tiempo sostenemos cordiales relaciones, el señor presidente de dicha entidad hermana, nos ha honrado remitiéndonos, acompañado de atenta carta, un ejemplar de la convocatoria para la Asamblea General y una invitación para los actos oficiales que con dicho motivo debiéronse celebrar en la ciudad de Manila.

Después de testimoniar al señor don Juan Ortega, presidente general de la «Unión», nuestra gratitud por la atención que tanto él como la entidad de su muy digna presidencia han tenido para con la F. E. E., nos congratulamos en reiterarles nuestro fraternal afecto y en desearles prolongada vida social para desarrollar cumplidamente la misión que se han impuesto en aras de la propaganda y confraternización espíritas.

* * *

Bajo la presidencia del señor don Miguel Luis Garzón F., ha quedado constituída para el presente año de 1930 la Junta Directiva del Centro de Estudios Psíquicos «Aurora», de Antofagasta (Brasil), la cual, en atenta carta circular dirigida a la F. E. E., saluda fraternalmente a los espiritistas españoles y ofrece un lazo de unión indisoluble, para laborar, conjuntamente, en pro del Ideal espírita y para el progreso espiritual de todos.

Correspondemos muy honrados al saludo y nos ofrecemos cordialmente para semejante labor.

* * *

Nos comunica la Secretaría del Centro Espírita de Lavras (Brasil), adherido a la «Federación Espírita Brasileira», que para el ejercicio social de 1930-31 ha sido designada la Directiva de la expresada entidad y Comisiones especiales, bajo la presidencia de don Christiano José de Souza, reelegido.

Después de enviar nuestro fraternal afecto a los hermanos del Centro de Lavras (Brasil), nos ofrecemos en un todo para la obra común.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recibidas durante el mes de febrero

Día 7: de D. Raimundo López, de Melilla, 42 ptas.; D. Enrique Rabadán, de Santander, 12; D. Jaime Castelló, de Manzanares, 12; D. José Campoy Cabot, de Melilla, 6; del Centro Benéfico «Ciencia Espírita», de Barcelona, 15'75. Día 19: de la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 59'25. Día 20: de D. Ramón Laguna, de Valladolid, 25; D. Luis Pérez C., de El Ferrol, 15; del Centro espirita «Constancia», de Tánger, 5; D. Luis Galantomini, de Palma de Mallorca, 12; D. Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 300. Día 23: del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 35; del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 18. Día 28: del Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla, (Murcia), 18; D. Luis Pérez C., de El Ferrol, 12; D. Francisco Perujo, de Pueblo Nuevo del Terrible, 12.

Total recaudado: 599 pesetas.

MES DE MARZO

Día 1.º. — De D. Anástasio Alfonso, de Barcelona, 12 pesetas.

Día 5. — De la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 11 pesetas; de D. Pedro Ortega Sevilla, de Tetuán, 12 pesetas.

Día 9. — De D. Moisés Díaz de Arcaute, de Bilbao, 15 pesetas; de D. Vicente Valcárcel, de Lugo, 12 pesetas; del «Ateneo Espírita», de Novelda, 28 pesetas.

Día 12. — De D. Pedro Ortega Sevilla, de Tetuán, 12 pesetas; de D. Tomàs Brull Manchon, de Ceuta, 48 pesetas.

Día 17. — Del Centro «La Voz del Porvenir», de Barcelona, 48 pesetas; de la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 4'70 pesetas; de D. Luis Pérez C., de El Ferrol, 84 pesetas.

Día 20. — De D. Miguel Ferreiro García, de Casablanca, 12 pesetas.

Día 24. — De D. José Duque Alcaide, de Montilla, 9 pesetas.

Día 28. — De D. José Rodríguez Cano, de Córdoba, 12 pesetas.

Día 31. — Del Grupo de Estudios Psicológicos, de Lérida, 86 pesetas y del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 43'25 pesetas.

Total recaudado: 448'95. pesetas.

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciences Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

ESPAÑOL OFRECE a:

Entidades o Particulares de Portugal y Américas del Centro y Sur, enseñar o montar industria de muñecas, de rendimiento seguro y respetable, que se puede desarrollar en aldeas o ciudades.

Con útiles y fórmulas para empleo inmediato.

Puede explotarse con modestas aspiraciones o con tendencias de altos vuelos. Con capital inicial desde 10.000 a 1.000.000 ptas. o su moneda equivalente, y con jornales módicos, de niños, adultos y ancianos.

Proporcionando además direcciones de obtención primeras materias.

Los interesados pueden dirigirse pidendo más detalles a
A. M. LÓPEZ, calle Matilde Diez, 19, 1.º, 2.ª - BARCELONA

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Los misterios de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	5'—
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Pensiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenomènes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolution biologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenomènes psychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.— *Reformador*, de Rio Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás paises	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Abril, 1930**

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Aniversario de Amalia Domingo Soler, por *J. Torras Serra.* – Al margen de un libro, por *Quintín López.* – Filosofía, por *José Antich.* – Caso de clarividencia, por *Dr. León Lemmel.* – El sendero de la vida, por *F. Herrero.* – Táctica espiritista, por *Francisco Moreno.* – Marte (poema), por *Salvador Sellés.* – La voz directa en Italia, por *Daniel Dood.* – Cuadros para ciegos, por *Alberto Carsí.* – Por esos mundos- Bibliografía.—Prensa espírita y profana, por *Man-López-Man.* – Noticiario. – Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **MAYO, 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dispute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana. — Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita Brazileira. — Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association. — 600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa. — Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Spiritualist National Union. — Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

"Wahrer Weg", Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques. — Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist. — Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa)

National Independent Spiritualist Association. — Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión. — Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society — 51, Govardhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten "Harmonía"— Dunklerstrraat. 4. La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas— Rosario, 242, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba— Finlay, 127, A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana. — Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association. 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible por las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16. de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela· 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

LECTOR Y AMIGO:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XVIII (3.ª época) Mayo de 1930 Núm. 209

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Aniversario de Amalia Domingo Soler

Cumplen en este mes de Mayo, mes de las flores, veinte y un años, que el espíritu de aquella que en vida se llamó Amalia Domingo Soler, rompió la crisálida y grácil voló a las etéreas regiones del Más Allá, inmenso, trascendental.

Espíritu el de Amalia selecto, lleno de efluvios amorosos para cuantos tuvieron la dicha de acercarse a ella, de conocerla y tratarla. Espíritu saturado de fraternal amor, de caridad infinita para todos los desgraciados seres que en el planeta Tierra vivían una existencia llena de sinsabores, de necesidades morales y materiales.

De cuerpo endeble ella, casi sin luz en los ojos de la materia, no obstante, irradiaba espléndida de su mente y de su corazón inmenso, raudales de luz purísima. Tan excelsa era su bondad y su inteligencia, que a cuantos tuvimos el placer y el honor de tratarla personalmente, nos encantaba, nos cautivaba su conversación, haciéndonos vivir tan intensas emociones, que dificilmente podrán borrarse jamás de nuestro pensamiento.

Su extensa y trascendental obra de divulgación espírita, su inolvidable actuación, está monumentalmente grafiada en las páginas de esta Revista, por ella fundada en el año 1878, y a expensas de grandes sacrificios morales y materiales por ella sostenidos.

En sus columnas, evidenciada de manera indeleble, está descrita la actuación múltiple y constante de la profunda escritora, de la insigne e inolvidable poetisa espiritista.

Hojeando las páginas de la colección de La Luz del Porvenir, desde 1878 a 1909 (un período muy glorioso del espiritismo español, de más de treinta años) puédese comprender lo dilecto y elevación de su espíritu y la alta trascendencia de su constante y fecunda obra.

Emocionalmente, intelectualmente filosóficamente, en la difusión de nuestros principios, en la controversia con altas personalidades del clero católico, y, en todos los órdenes de la propaganda del Espiritismo, fué nuestra fundadora, D.ª Amalia Domingo Soler, un ser extraordinario, un espíritu de tan elevadas concepciones dentro del Ideal espírita, que no podemos de ninguna manera dejar de rendir pleitesía incondicional a su labor admirable y universalmente celebrada, particularmente en los paises de habla española.

Haciendo honor a su grata memoria, insertamos en la presente página una de sus magníficas poesías, titulada *Las Flores*, publicada en el año 1894, en la que se refleja su peculiar sentir y pensar en su última existencia terrena, llena toda ella de abrojos y sinsabores.

No dudamos que los queridos lectores de nuestra Revista, al igual que nosotros, dedicarán en esta fecha del XXI aniversario de su desencarnación, un pensamiento de fraternal amor hacia tan querido ser, hacia el espíritu de quien en vida conocimos con el nombre de Amalia Domingo Soler y que fué fundadora de La Luz del Porvenir y del Centro espírita «La Buena Nueva» de Gracia.—J. Torras Serra.

LAS FLORES

¿Dónde está Dios? preguntaba
un desgraciado, un ateo;
¡infeliz...! ¡cuán ciego estaba!
¡yo en todas partes te veo!...

Pero en el campo, ¡Dios mío!...
¡estoy tan cerca de tí!...
¡tanto en tu bondad confío!...
no sé que pasa por mí.

¿Llego hasta tí en mi ilusión,
en mi delirante anhelo?...
¿Es que abre mi inspiración
todas las puertas del cielo?

Yo no sé lo que me pasa,
pero al verme entre las flores
disfruto un placer sin tasa
admirando sus colores.

Sus perfumes me embriagan
y las beso conmovida;
y ellas mi cariño pagan
embelleciendo mi vida.

Ya puede el dolor herirme
y verme lejos del puerto,
y hasta en un abismo hundirme
y perderme en un desierto.

Que si encuentro en mi camino
un árbol lleno de flores,
olvido de mi destino
los amargos sinsabores.

Y mi alma puesta de hinojos
alza su ruego ferviente,
y en todas partes mis ojos
ven al Ser Omnipotente.

¡Cuánto a las flores debí!...
siempre de ellas iré en pos;
¡las flores son para mí
el lazo que me une a Dios!

Amalia Domingo Soler

Al margen de un libro

III

Entramos en el tercer tomo de *Nosce te ipsum*, que trata de la *vitalidad*.

«De Causa a efecto» es el capítulo I, y no se nos ocurre otro comentario que este: ¡Muy bien!

«Vivir» es el epígrafe del Capítulo II. Y vivir, para el autor y para nosotros, es ir actualizando paulatina y progresivamente las posibilidades infinitas de que todos y cada uno de los gérmenes están dotados. Por eso la vida es una e idéntica en todo lo que tiene ser; por eso la vida, pese a sus múltiples diferencias ocasionales, y por lo tanto aparentes, es integral y armónica a lo infinito.

Decir vida es decir actividad, acción, fuerza, manera de ser... y, por consiguiente, es decir forma, transformación, palingenesia, adaptación circunstancial, generación y regeneración de tipos, de familias, de especies, de mundos, de sistemas... es decir, en una palabra, actuación incesante de lo que en cada germen como en cada Universo, es su virtualidad imperecedera.

Hablar de la vida, es hablar de la inmortalidad.

En el capítulo III «Funcionamiento de la mecánica y vida universal por la fuerza única.—Síntesis de la actividad inteligente y solidaria», hallamos elevados a la categoría de axiomas argumentos de razón que, para nosotros, distan mucho de ser postulados. Y sentimos haber de discurrir acerca de ellos—lo confesamos ingenuamente—porque nos veremos obligados a retrotraer algo de lo ya reflejado de nuestro escepticismo, no en cuanto a Dios —que declaramos resueltamente ser deístas—sino en cuanto a lo de darnos por enterados del cómo y por qué de todo lo relativo a El.

Recordemos ligeramente que se nos tiene dicho que Dios es Uno e infinitamente absoluto, cosa, más que aceptable, indiscutible; porque si hubiera más de un Dios, con que hubiera dos Dioses, ninguno fuera Dios, ya que ninguno fuera lo absolutamente infinito, ni lo infinitamente absoluto.

Recordemos también que se nos ha hecho la afirmación de que Dios, como Ser, es la Causa suprema, única y total; y siendo, se manifiesta universalmente fuera del tiempo y del espacio en su eterno presente, y en lo infinito, infinitamente y de infinitos modos en todas las formas posibles;—cosa que ya nos lo había dicho más concreta, aunque no menos ampliamente, el panteísmo, con el consabido retruécano «*Dios es el todo: luego todo es Dios*».

No olvidemos, tampoco, que se nos asegura que Dios es creador; cosa difícil de comprender siendo El lo infinitamente absoluto y lo absolutamente infinito, que, siendo, se manifiesta universalmente fuera del tiempo y del espacio en su eterno presente y en lo infinito, infinitamente y de infinitos modos en todas las formas posibles.

Y reparemos ahora en estas proposiciones: «Del mismo modo que la Voluntad absoluta se determina en lo universal infinito, así también *los seres* se determinan en su esfera respectiva de actividad radioactiva y por compenetración concéntrica, lo mismo átomos, cuerpos y seres, que mundos y constelaciones, se mueven influenciándose recíprocamente en la inmensa esfera de actividad del Ser infinito.» «...toda materia es fuerza, y fuerza es algo material también, ya estas formas con actividad particular, agentes de actividades sucesivas, debemos considerarlas como partes integrantes de la substancia universal particularizada y *contribuyendo* con su actividad *a la totalización de fuerza solidariamente desarrollada.*» «No hay fuerzas abstractas, sino *formas substanciales animadas*; las masas, cuerpos y seres son y serán siempre substancia animada, y como activas, animadoras; por consiguiente, siempre, en todas partes, en cada momento, actividad constante, recíproca y solidaria, fuerza única, entiéndase bien, única, manifestándose activamente en lo que hemos convenido en llamar substancia universal, en donde la fuerza emitida o emanada empieza a condensarse en partículas infinitesimales, y como las actividades de estos elementos han de ser distintas y variables, las formas substanciales han de manifestarse distintamente en cada instante. *Pero todo esto no se hace por sí sólo*, sino con el concurso de las *espiritualidades superiores* que ejercen poderoso influjo en la animación y vitalización de los elementos, de los cuerpos y de los seres...» «...si la vida obedece a principios animadores manifestán-

dose ordenadamente por influjo de la ley universal *de desarrollo en perfecciones infinitas*, la influencia de la actividad inteligente, de la *expresión de la voluntad como elementos de fuerza*, es innegable...»

Reflexionemos. Dios, en su eterno presente, se manifiesta universalmente fuera del tiempo y del espacio, en lo infinito, infinitamente y de infinitos modos en todas las formas posibles. Luego no hay ni puede haber ninguna manifestación que no sea manifestación de Dios, y, por ser estas infinitas, infinitamente y de infinitos modos en todas las formas posibles en su eterno presente, no puede haber en ellas alteración alguna. ¿Cómo, pues, concebir ese influjo recíproco de átomos, cuerpos, seres, mundos y constelaciones que contribuyen con su actividad a la totalización de fuerza solidariamente desarrollada?

Desconocemos si la Voluntad absoluta (¿Dios?) que se determina en lo universal infinito, actuará como nuestra voluntad relativa en su esfera respectiva. Lo que sí sabemos es que, de actuar idénticamente, esa Voluntad ha de determinarse por motivos; no es absolutamente libre para querer o dejar de querer, y aunque sea su motivo tan sacrosanto como la ley universal de desarrollo en perfecciones infinitas, no dejará de ser ese motivo un límite muy opuesto, muy totalmente opuesto a su perfección y a su potencia absolutas.

La fuerza única, manifestándose activamente en lo que hemos convenido en llamar substancia universal, empieza a condensarse en partículas infinitesimales, que por su influencia recíproca origina átomos, cuerpos, *seres*, mundos y constelaciones; pero todo esto no se hace por sí sólo, sino con el concurso de las *espiritualidades superiores* que ejercen poderoso influjo en la animación y vitalización de los elementos, de los cuerpos y de los seres... ¿De dónde han salido estas espiritualidades superiores? ¿Son una modalidad especial de las infinitas en que se manifiesta el Ser, siendo, en lo infinito, infinitamente y de infinitas formas en su eterno presente? ¿Y los *seres*, tan poderosamente influídos en su animación y vitalización por las espiritualidades superiores, ¿qué son? ¿No reza con éstas espiritualidades la ley universal de desarrollo en perfecciones infinitas, a que todo lo demás está supeditado?

Pasemos al Capítulo IV, «Mundos fluídicos».

¿Existen mundos perfectos habitados por seres tan puros que, mediante su inmensa y purísima irradiación, inmensas esferas del espacio se iluminan independientemente de la luz de los astros?

A esta pregunta, que se hace el autor, responde un espíritu: «Con lo indicado hasta aquí, se comprenderá que nosotros, como seres fluídicos, disponemos de luz propia y prestada de las colectividades inteligentes superiores; del movimiento que de nuestra íntima actividad pensante se desprende incesantemente, se mantiene en nosotros la luz y el calor, que eternamente se alimenta de su propia substancia, y se fortalece y vivifica con las radiaciones sensibles y apreciables de las esferas superiores, porque en el Cosmos espiritual existen también nebulosas radiantes que producen constelaciones fulgurantes de gérmenes potenciales que han de preceder y servir de núcleo animador de las nebulosas astrales»...

De esto parece desprenderse que hay dos Cosmos, el espiritual y el astral, siendo el primero preexistente y animador del segundo. Esto no nos repugna, porque en nuestra concepción kosmetiológica, todo es espíritu; y lo que denominamos materia astral, o galáxica, o fluídica, o densa e impenetrable, no son otro que grados y formas manifestativas, no del espíritu, sino de las actividades o potencialidades actualizadas del espíritu. Por otra parte, si interpretamos el texto como metáfora, está claro que el espíritu ha de poseer luz propia, dado que posee el germen de todas las posibilidades; y está claro también que ha de recibir el influjo de otras colectividades inteligentes, y lo ha de prestar a su vez aun a esas mismas colectividades y a otras menos inteligentes, porque en la obra del *llegar a ser* indefinido, indefinible y eterno, ninguna actuación es estéril ni ninguna deja de producir sus naturales consecuencias. ¿No sucede esto último en cualquiera de las actuaciones terrestres? ¿Acaso no beneficiamos todos de las actuaciones del Genio? ¿Acaso el Genio no beneficia a su vez de nuestras actuaciones todas? La solidaridad es universal bajo todos conceptos, siquiera nuestra miopía no llegue a distinguirse sino a pocos pasos de nuestra alternante posición.

«Claro es que estas facultades no las alcanzan en igual grado todos los seres racionales; pero to-

dos pueden sentir las influencias externas del mismo modo y por el mismo procedimiento, con las limitaciones que a su desarrollo esencial corresponde.» Conformes.

«Trabajo costará en la Tierra admitir esta revelación de los mundos organizados en las regiones etéreas; pero *más doloroso es, y más inadmisible la libre erraticidad de los espíritus*»... ¡Conformes, conformes!

«Estas revelaciones nos ilustran respecto a los fines de la vida infinita en los sucesivos perfeccionamientos que individual y colectivamente alcanzan los espíritus por su propio esfuerzo y por la asociación de sus energías»... ¡Claro, clarísimo!

La lástima es que para llegar a estas claras deducciones, se haya venido dando tumbos por tan inextricables vericuetos.

Capítulo V, «Mundos cosmogónicos»; capítulo VI, «Génesis del planeta Tierra y sus pobladores»; capítulo VII, «Aparición de los seres orgánicos en la Tierra».

Pasemos por alto lo que se nos ocurre como comentario respecto al primer capítulo; después de todo, no haríamos más que repetir lo que virtualmente ya hemos dicho.

En cuanto al génesis del planeta Tierra, nos dice la inteligencia que habla por mediación del autor, que «antes de aparecer en ella las primeras organizaciones rudimentarias, existieron espíritus convenientemente organizados para poblarla; primero, cuando el planeta se encontraba en ese supuesto estado caótico de la materia; y después, en todos los sucesivos estados en que la ciencia terrena supone también que ha debido encontrarse en los distintos períodos genesíacos que precedieron a la aparición, en la agitada superficie, de los seres terrenos que de los profundos océanos pugnaban por su reaparición a la luz, fuente de actividad y de vida en el Universo. Y que conviene aclarar, contra la opinión de ilustres investigadores, que la fauna en la Tierra precedió a la flora; que la aparición de la humana especie no pudo realizarse mediante una sola pareja, sino que fué indistintamente simultánea en diferentes territorios apropiados que descendió por progenie directa, no de los monos antropoides si no de otras especies superiores humanas que han desaparecido, etc.

Y en cuanto a la aparición de los seres orgánicos sobre la Tierra, encabeza el capítulo diciendo: que no es admisible en sana lógica que la materia haya precedido al ser inteligente, como la Creación no puede ser anterior al Creador. Luego, dejando la palabra a la inteligencia comunicante, nos declara que no puede estar de acuerdo con la ciencia, suponiendo que los primeros racionales terrestres se presentaran salvajes y semifieras, sino que debieron ser almas sencillas, candorosas y apacibles, en vías de prueba, guiados por espíritus protectores inspirados por otros superiores encargados de la dirección de los acontecimientos dentro de las leyes físicas y morales que nadie puede violentar. A estos espíritus superiores, «gerentes y gestores de los designios de la Omnipotencia», les da antes la misión de «calmar, reducir y ordenar» los torbellinos de la materia cósmica, y fijar la estabilidad del planeta sobre su órbita, para que aparecieran los primeros seres semimateriales, tal vez como aquellos angélicos seres alados que se han supuesto guardianes de un Paraíso... «A estos tiempos genesíacos anteriores a la aparición de las especies gigantescas y feroces de animales llamados antidiluvianos, se refieren las tradiciones paradisíacas obtenidas por revelaciones de espíritus más bondadosos que ilustrados.» «Después de muchas series de inmigraciones coincidiendo con los períodos de perturbación geológica, se preparó el planeta para lugar expiatorio de espíritus prevaricadores, y desde entonces este mundo es un destierro, un lugar de expiación, a la vez que de prueba para espíritus escasamente desarrollados.»

A todo esto, para lo fundamental, nuestro comentario no puede ser otro que un ¡*chi lo sá*!; aunque no dejemos de apreciar sus reminiscencias cosmogónicas discordantes de las tesis de los modernos paleontólogos, ni sus injustificados gerentes y gestores de los designios de la Omnipotencia que inspiren a espíritus superiores, a su vez protectores y guías de otros espíritus sencillos, candorosos y apacibles, que si por estas tres cualidades no tuvieron ya punto menos que vedado en absoluto rebelarse contra las leyes físicas y morales, lo tendrían con el hecho de ser tales leyes

inviolentables. Por otra parte, ¿a quién no choca el que nuestro mundo, después de muchas series de inmigraciones coincidiendo con los períodos de perturbación geológica, en los que precisamente encarnaban en él almas sencillas, candorosas y apacibles, se haya preparado para lugar expiatorio de espíritus prevaricadores, y sea, desde entonces, un lugar de expiación, a la vez que de pruebas para espíritus escasamente desarrollados? ¿No habíamos quedado ya en que «la vida obedece a principios animadores manifestándose ordenadamente por influjo de la ley universal de desarrollo en perfecciones infinitas?»

Conformes con el Capítulo VIII, «La luz solar y los movimientos físicos calórico, eléctrico y lumínico.»

«Podemos decir—se lee en el capítulo IX, «Actividad biológica universal»,—que la fuerza es la manifestación en la materia y por la materia, de la Voluntad y de la Suprema Inteligencia obrando eternamente y de infinitos modos en la Creación infinita; la actividad es la manifestación en actos de la fuerza inteligente; los actos particulares conducidos a un fin determinado, en el momento de ejecutarse son la acción produciendo a su vez nuevos actos; combinando o substituyendo actividades y movimientos nos da las nociones consiguientes al impulso y a la intensidad de la acción o acciones puestas en juego. De esta manera, por el mutuo impulso de actos determinados por la fuerza inteligente se totalizan las actividades y se unifican totalizándose también las fuerzas parciales en una actividad y en una fuerza superior compuesta de acciones diversas, y susceptible esta unidad armónica, esta totalización de fuerzas, de irradiarse y diversificarse indefinidamente de infinitos modos; así la vida parcial de los seres vive y se mueve en el elemento vital del Universo, condicionándose a la zona vital en que su acción y su particular actividad se desarrollan, de este modo también la vida particular de los seres es la fuente de donde brotan los elementos que constituyen la vida universal. De esta suerte la fuerza, procediendo de un elemento vital que llena el Universo, formando una unidad total, se particulariza en los seres, en las zonas y en los mundos, debiendo cada ser cumplir sus fines dotado de vida y de actividad propias, portándose estas fuerzas en cada ser y en cada caso, según las acciones y reacciones que se producen para manifestar la vida y la condicionalidad del ser.»

Volvamos atrás, y analicemos. «*La fuerza es la manifestación en la materia y por la materia, de la Voluntad y de la Suprema Inteligencia obrando eternamente y de infinitos modos en la Creación infinita.* Esto es claro: equivale al eterno *fiat* realizándose infinitamente y de infinitos modos en el eterno presente. Lo que ya no es tan claro, es que ese *eterno fiat*, o esas Voluntad y Suprema Inteligencia que obra eternamente y de infinitos modos en la Creación infinita, necesite de la materia para manifestarse en ella y por ella como fuerza. ¿Es que la materia es algo substancial ajeno a la fuerza que constituye la manifestación actuante de la Voluntad y de la Suprema Inteligencia obrando eternamente y de infinitos modos con la creación infinita? Si lo es, ¿qué es lo que constituye la materia y de dónde proviene? Si no lo es, si es también, una modalidad de la fuerza, ¿por qué esa modalidad ha de ser condición precisa para la realización de la Voluntad y de la Suprema Inteligencia eternamente y de infinitos modos en la Creación infinita?

«*La actividad, es la manifestación en actos de la fuerza inteligente*». Entendido; pero ¿de qué fuerza inteligente se trata? ¿De la de la Voluntad y Suprema Inteligencia que obra eternamente y de infinitos modos en la Creación infinita? Entonces no será solamente manifestación de la fuerza inteligente, sino también de la inagotable, imperecedera y práctica potencia creadora de la Voluntad que obra eternamente y de infinitos modos.

«*Los actos particulares conducidos a un fin determinado, en el momento de ejecutarse, son acción produciendo a su vez nuevos actos*».

Actos particulares conducidos a un fin determinado... ¿Actos particulares de quién? Si la fuerza es la manifestación de la Voluntad y de la Suprema Inteligencia del Creador, y la actividad es la manifestación en actos de la fuerza inteligente, ¿qué otros actos, qué otra actividad puede entrar en funciones conducida a un fin determinado, que no sea la fuerza, la actividad del

que obra eternamente y de infinitos modos en la Creación infinita?

Acabemos consignando, por lo que con este Capítulo se relaciona, que el autor no admite la selección ni la transformación de las especies: admite los cambios e importaciones de gérmenes y las inmigraciones de espíritus.

Capítulo X: «Actuación vital de las fuerzas y fluidos.—No hay en realidad cuerpos inorgánicos; simples o compuestos, todos están organizados.»—De acuerdo con la tesis.

Capítulo XI: «Evolución progresiva de los gérmenes anímicos, pero no transformismo selectivo de las especies orgánicas.»—«Coexistiendo seres en diversos grados de progreso, necesariamente han de constituirse en colectividades afines y en gradación serial, conforme a sus facultades desarrolladas y adaptándose a los organismos que respectivamente les corresponden, y esta gradación constituye un concepto más racional de la especie que el basado en la perpetuidad de la constitución orgánica por generaciones sucesivas...» De acuerdo. «Reconocemos como un hecho la existencia de la célula elemental y su virtualidad procreatiz; reconocemos también por razón de clasificación explicativa la especificidad orgánica, mediante la cual el ser se nos manifiesta en estados distintos, en las condicionalidades correspondientes a su manera de estar; y admitimos asimismo, que los organismos se modifican y progresan en virtud de su actividad propia y de la recíproca participación en la actividad colectiva, y mediante también los medios vitales desarrollados por generaciones anteriores y las relaciones universales que sucesivamente se ensanchan e influyen de una manera trascendental. Pero lo que no puede admitirse, es el transformismo gradual de las especies por adaptación orgánica y selección natural, porque cuando una forma orgánica desaparece del planeta, el ser elemento activo e inteligente, su causa formal orgánica, continúa existiendo aunque en forma y estado distinto, en éste o en otro planeta. *La adaptación y selección corresponden, por consiguiente, al elemento espiritual que, en los infinitos estados de su desenvolvimiento progresivo, se adapta y condiciona en el mundo y en la forma orgánica correlativa a su estado de perfeccionamiento*»... ¡Hay, pues, selección y transformación!, aunque la razón eficiente de ella no radique en la materia, sino en el espíritu. Así lo hemos entendido nosotros en cuantas ocasiones hemos tratado de la selección y adaptación de las especies a través del transformismo espiritualista; cosa que nos era y nos es completamente clara, partiendo, como partimos, de la única realidad substancial, el espíritu, dotado de toda potencia, pero manifestándose no más que del modo y en la forma correspondiente a la parte de esa total potencia que haya extraído de sí para fijarla en sí mismo. Con este criterio, no es la materia la que da forma y modo de ser al espíritu, sino que es el espíritu el que da modo de ser y forma a la materia, adaptando una y otro a su actualidad transitoria y no adaptándose y condicionándose a ellos.

«Hay en los cuerpos formas típicas y características invariables, y hay propiedades mudables que obran en ellos diferencialmente, según su densidad, masa y estado, lo que explica las diferencias en la materia organizada; y siendo el cuerpo humano la síntesis de la Naturaleza terrestre, la representación más alta de sus fuerzas, de sus energías y dinamismo trascendental que anima al planeta, necesariamente ha de contener en sí y representar en unidad de formas y manifestación, todos los elementos que actúan, con más el resultado de la recíproca acción combinada de los cuerpos y seres organizados vegetales y animales. No obstante, de nada serviría tan legítima, noble y elevada representación, sin el concurso de otros mundos superiores e inferiores que influyen en la vida, en la actividad y en el movimiento terrestre; porque la vida orgánica como síntesis de la actividad influencial, necesita influir y ser influída para que polarizadas sus dos influencias puedan desarrollar la esencial actividad del ser espíritu que le anima...» (Cap. XII: «Constitución orgánica fisiológica de los seres y de las especies.»)

«El germen del organismo humano tiene su génesis en las primeras manifestaciones orgánicas del planeta de la especie orgánica hominal; las transformaciones sucesivas porque han pasado estos organismos obedecen a la influencia de los espíritus que los han animado, y también a la mezcla de razas típicas desarrolladas según lugar,

tiempo y zonas climatológicas.» ¿Y antes? «Sentamos un principio de acción germinativa en todos los seres, diciendo que el ser es un germen de inteligencia desarrollándose indefinidamente en el tiempo y el espacio: conviene tener presente que el planeta contiene gérmenes orgánicos específicos, que se reproducen por la fecundación indefinidamente...» ¿Y después? «Los seres, existiendo independientemente de las fuerzas mundanales, van y vienen condicionándose y acomodándose en cada caso y mundo a las condiciones de su desarrollo, llevando consigo propiedades adquiridas durante la encarnación. Así se verifica la circulación de la materia y de los elementos inteligentes del Universo...» (Cap. XIII: Germinación, asimilación y reproducción de los organismos).

«Repetiremos que no es admisible la materia primordial como elemento constitutivo de los cuerpos, por la sencilla razón de que la materia se nos presenta bajo una forma cualquiera de manifestación, y ésta supone una actividad y una fuerza que, como queda probado, ha de ser material. Aun suponiendo que una primera célula fuese el origen de toda la vida y de toda la actividad desarrollada en el tiempo, no sería un elemento primitivo, porque elemento supone unidad, simplicidad o individualidad, caracteres de la esencia, jamás del estado formal de los cuerpos...

«Es indudable que las células orgánicas son, a la manera que el organismo total que constituyen, provinentes del núcleo germinativo. Estas células, fisiológicamente, obran como elementos histogénicos e histológicos; no pueden existir en su forma actual independiente; ¿pero es posible que su fuerza, acción específica y naturaleza esencial desaparezca? Estos elementos, fluídicamente considerados, permanecen y más tarde tienen eficacia para unirse a otros organismos, condensándose en forma material blastogénica, en la cual el oxígeno se presenta ya a la observación como «ozono» y el nitrógeno como «ázoe»; y lo mismo otros elementos son metamorfoseados por la química vital, según los que de esta química ignoran, intentando que sea la continuación de la inorgánica. Las células que hoy son partes constitutivas de las mucosas, de los huesos o de los músculos, mañana lo serán de los nervios o del encéfalo, y andando el tiempo, serán núcleos germinativos de seres, continuando su progreso indefinidamente por la virtualidad esencial que encierran.

«Se os ocurrirán aquí otras dudas, y cuando las aclaremos sobrevendrán otras. Diréis: luego la célula es espíritu, y, retrocediendo, el átomo inorgánico, los seres microscópicos, también lo serán. Es difícil explicar esto; pero repetiremos que todo átomo, toda célula y todo corpúsculo microscópico celular está en camino de desarrollarse, de identificarse esencial y materialmente, y vitalizándose y evolucionando indefinidamente, asimilándose fuerzas, fluídos y sensaciones hasta llegar a ser un espíritu racional. ¿Entonces, este espíritu racional es propio de sí mismo, es decir, ha llegado por su propio y exclusivo impulso? De ninguna manera; siempre y cada vez que se organice vendrá influído del tercer elemento superior para unirse en acción vital dos o muchos seres rudimentarios, celulares y en distintos grados de desarrollo. Aquí hay un gran misterio que siempre han repugnado aceptar el materialismo y el espiritualismo: lo espiritual, lo material, la esencia no puede unirse a lo material inactivo y pesado.

«Es cierto; por eso hemos dicho que la materia, siendo pasiva, siempre se nos presenta en movimiento, en actividad y en funciones, porque en general decimos que actúa el elemento inteligente. Pero, ¿cómo actúa? ¿Es que los espíritus se ocupan en empujar, en mover y hacer rodar los átomos y las mesas? Dicen algunos: es que hay leyes que rigen estos movimientos de toda eternidad; y decimos nosotros: no hay tales leyes; la ley es una y en cada caso se porta la fuerza según el estado de los cuerpos y de los seres. Luego en los cuerpos y en los seres, en sus propiedades y en su naturaleza, hemos de buscar la razón del movimiento, la actividad y el progreso de la materia, de los cuerpos y de los seres; y esto no es decir que todos los seres tienen alma, en el sentido de que ésta sea un elemento simple, porque sabemos que toda condensación fluídica, más o menos material, está constituída de parte, y entonces el ser estará constituído también de muchas almas.»(Capítulo XIV.—Generación celular).

De completo acuerdo con lo fundamental de la tesis, que es la que hemos venido exponiendo reiteradamente. «Todo átomo, toda célula y todo

corpúsculo microscópico celular, está en camino... de llegar a ser espíritu. ¿Por qué? Porque en esencia, ya lo es. Si no lo fuera en esencia, no habría medio de que llegara a serlo por ningún procedimiento, porque nada ni nadie puede dar lo que en sí no tiene. ¿Qué es, pues, lo que diferencia al espíritu *en esencia* del espíritu que *llega a ser*? Solamente el desarrollo de sus potencialidades; solamente el haber extraído de sí la posibilidad que contenía en germen, para fijarla en sí como efectividad conquistada. Por estas sucesivas conquistas a través de todas las formas y de todos los reinos de la naturaleza, el espíritu-*esencia* se va convirtiendo en espíritu-*inteligencia* y en espíritu-*unidad*; y mientras en el primer estado su acción y su manifestación eran puramente gregáricas, sirviendo o haciéndose servir para la composición de grandes masas en las que predominaba un espíritu-*eje*, en el segundo estado, sin haber perdido aunque sí aflojado su condición gregárica, inicióse y desarrollóse su facultad observadora y razonadora, y en el tercero, en fin, quedó convertido en espíritu-*uno*, sensciente, consciente y volitivo, que aunque asociado a espíritus- *esencia* para la realización de sus determinismos, no debe a tales asociaciones sino la parte coadyuvante que aportan a su litís. Así es como nosotros nos explicamos el misterio de la multiplicidad de efectos derivados de la causa única; así es como vemos claramente la solidaridad universal, y así es como comprendemos el progreso indefinido en todos los seres y en todas las cosas del Universo.

Continuaremos la tarea en la cuarta jornada.

QUINTÍN LÓPEZ

Filosofía

Materia~Espíritu

¡La materia y el espíritu! He aquí otro par de opuestos, que nos lleva al caótico laberinto a que siempre conduce el afán de saber. ¿Qué es lo verdaderamente real, la materia o el espíritu?

La materia es visible y tangible; el espíritu, no. La forma material nace, vive y muere; el espíritu no nació ni morirá. La materia existe, pero el espíritu es. ¿Qué condición es la superior, la de existir o la de ser?

¿Por qué existe la materia? Disequémosla. Su base son los electrones, esto es, la energía. Luego si la materia existe es porque la anima la energía. La materia es visible; la energía, no. Pero ¿qué es lo que tiene realidad? La energía. Luego el ser es superior al existir.

Penetrando en la esencia de este par de opuestos—espíritu y materia—nos afirmamos en la idea de que en esta vida de ilusión unas veces miramos sin ver y otras vemos sin mirar. Y es tan natural. Cada cosa ha de mirarse con el cristal adecuado. Con los ojos del cuerpo vemos la materia. Con los ojos del alma vemos el espíritu.

Noche~Día

¿En dónde está la realidad, en la noche o en el día? ¿En dónde está la verdad? En el día está la fuerte-luz; en la noche la sombra-luz. Pero lo raro del caso es que la fuerte-luz nos hace ver lo pequeño, mientras que la sombra-luz nos hace ver lo grande. ¿Cual es más efectivo?

La luz del sol es viva y hace palidecer la de los otros astros. El sol existe como rey y anula a sus vasallos. La luz del sol ciega la vista humana y le impide darse cuenta de lo que existe fuera de su influencia.

La luz del sol empequeñece el espacio, porque nos permite ver tan sólo una mínima parte de él. Ilumina mejor nuestro campo de acción; nos hace ver más claro lo que está más cerca de nosotros. Podríamos decir que es la antorcha del egoísmo.

La noche es pálida, pero en su seno vemos mejor el Universo porque no nos deslumbran los rayos del sol. ¿Qué es más hermoso, el rayo de sol o la inmensidad del Universo?

La noche despierta en la mente las nociones de Infinito y de Eternidad. ¿Dónde está la poesía y el ideal? La forma externa puede estar en el día, pero el alma de la poesía está en la noche. La noche es la prenoción de lo desconocido, la puerta del misterio. El día es el fenómeno de la realidad; la noche es el noumeno. Así en la vida real el esplendor externo oculta muchas veces la verdad. Así la ilusión deslumbradora de la forma, oculta la majestuosa realidad de la esencia.

JOSÉ ANTICH

Caso de clarividencia

En un reciente viaje he pasado por Jumilla, provincia de Murcia, donde existe el Centro espiritista «La Verdad por la Ciencia», perteneciente a la F. E. E. y que cuenta con bastantes afiliados, teniendo algunos buenos médiums.

Por la tarde del día 27 de marzo último ocurrió que el vice-presidente del Centro quiso presentarme una médium que tienen allí. Se trata de una mujer del campo, sin cultura alguna, pero con una facultad de videncia y mediumnidad curativa bastante nítidas.

Entre varias cosas que me dijo, me llamó la atención lo siguiente: díjome por su boca, su guía espiritual, que yo tenía muy buenos libros en mi maleta de viaje y que quería verlos. Al cabo de un rato, me dice la mujer que ha vuelto su guía y que yo tenía muy buenos libros, pero que tenía *uno* que le gustaba más que los *otros*.

Yo le pregunté si era en alemán. Dijo que no. ¿En francés? Dijo también que no, pero que dicho libro estaba escrito en un idioma entre el alemán y el francés.

Le rogué me describiera dicho libro. Contesta que la cubierta es en color verde y que no lleva ninguna clase de inscripción; solamente unos dibujos.

No acordándome de ningún libro de esta forma, le dije que se había equivocado, pero el espíritu-guía insistió. Nos fuímos con mi amigo a la fonda, abrí delante del mismo mis maletas; saqué los libros que llevaba conmigo. Eran libros en alemán, en francés, en inglés y en español. Verdaderamente no había ningún libro con las características y detalles manifestados por el espíritu-guía del médium.

Pero tenía uno de estos libros con papel-cubierta para protegerlo, y que nunca había yo sacado. Por esto ignoraba como era la cubierta de dicho libro.

Y resultó que las cubiertas verdaderas del susodicho libro son de color verde, con un dibujo en una de ellas, pero sin ninguna clase de texto.

Este libro está escrito en inglés, y el inglés, como se sabe, es considerado entre el alemán y el francés.

El libro en cuestión se titula: «The Tibetán of the Dead», etc., que traducido al español quiere decir: «El libro tibetano de la Muerte», *o experiencias de la Post morten*, siendo su autor W. J. Evans-Wentz.

DR. LEON LEMMEL

Abril, 1930.

El Sendero de la Vida

Todos los que son amantes del progreso se detienen a contemplar los diferentes panoramas que nos ofrece el sendero de la vida.

Para unos la marcha es vertiginosa hacia el mal; para otros, lenta y progresiva, presentando sus formas con notable variedad y llevando todas ellas en si el imprescindible sello de nuestro ayer que, bien analizado por la ciencia espírita, nos pone de manifiesto los hechos con toda clase de detalles... Hechos que son reconocidos como verídicos por los hombres sensatos e inteligentes, dejando al descubierto en sus conciencias los puntos oscuros que interrumpen su marcha progresiva.

Dichosos aquellos que antes de su liberación ponen remedio a esos obstáculos y consiguen después de insuperables esfuerzos detenerse ante la corriente resbaladiza del mal; y por lo tanto, libertarse del yugo que les oprime.

Obra de caridad es esta, que da la voz de alerta a todos los que incurren en los vicios y corrupciones que en sí lleva consigo la vida.

El hombre tiene un deber que cumplir, buscando y analizando ante las ciencias positivas aquella que más eleve y purifique su estado moral e intelectual; y también aquella otra, que le enseñe a reconocerse y a reconciliarse consigo, y, por último, la que le coloque en el sendero más corto y rápido para alcanzar la dicha, reconociendo a Dios, en su inconmensurable obra universal...

F. HERRERO

Táctica espiritista

Si la comunicación con los espíritus no fuera una verdad comprobada y comprobable, mediante los sistemas conocidos, que se prestan a toda clase de análisis, no tendría razón de ser su existencia puesto que sin la prueba, sería un sistema religioso más. De consiguiente, y para que esta verdad se imponga en el mundo, se necesitan los hechos, que nos demuestren hasta la saciedad, que no estamos ilusionados, sino que verdaderamente existen los espíritus, y que entran en relación con los hombres para orientarnos, revelándonos que la muerte no tiene más realidad que la que nuestra ignorancia le atribuye.

De aquí la necesidad de instruirnos, y de esta instrucción deriva el conocimiento de las Leyes Morales que nos obligan a reformar nuestro modo de ser, encaminando nuestros pasos hacia fines más elevados que los que hasta el presente habíamos presentido.

Si los espiritistas en general diéramos al estudio la importancia que realmente requiere, prefiriéndolo hasta cierto punto a las manifestaciones espíritas, en los que no debiera entrarse sino con un conocimiento relativo de lo que son, nos ahorraríamos muchas censuras de parte de las personas sensatas y muchas ridículas escenas de los ignorantes; pues tendríamos más freno en nuestra propaganda, la que procuraríamos hacer en mejores condiciones de lo que generalmente la hacemos.

Más valdría callar en muchas ocasiones que no charlar de cuestiones que, aunque para nosotros constituyan argumentos de convicción, no lo son para todos. En este sabio silencio, y en el obrar en armonía con lo que nos manda la Moral Espírita, estribaría nuestra mayor propaganda, más que en la vulgarización de hechos que no son comprendidos, unas veces por falta de datos en nuestras explicaciones, y otras, por falta de la evolución necesaria para admitir ciertas verdades.

Hay un gran número de espiritistas, que, por falta de medios y mayor número aún por falta de deseos para instruirse, se conforman con las comunicaciones de los espíritus y no tienen inconveniente en declarar públicamente que, «una comunicación enseña más que todos los libros juntos». Esto, no diré, que así no sea; pero creo que en todo tiempo, ha sido el estudio, atento y conocimiento, y todavía no se ha dado el caso de salir un gran químico de una persona inculta, por el sólo hecho de encerrar a ésta en un laboratorio muy bien dotado y sin un libro.

Y, si esto ocurre en las ciencias humanas que, por muy difíciles que sean, al fin son de orden, material, ¿que no será en el orden de lo Divino? —ya que así hemos de llamarle por su grandeza.

Hace falta estudiar y estudiar con aprovechamiento; relacionarse y buscar un centro de reunión donde cambiar impresiones; no entregarse a las comunicaciones espiritistas privadas, obedeciendo a indicaciones de espíritus (salvo aquellos casos que la razón lo aconseje por un algo especial y siempre con un alto fin moral) y podremos evitarnos el caer en mixtificaciones y obsesiones de tan malas consecuencias como las que a diario vemos y que tan mal parados nos dejan.

Si se ama al Espiritismo, no es ciertamente diciendo «yo creo» como hemos de ayudarle; es preciso reconocer que la manera de ayudar a la Ciencia Espírita, es, haciéndose culto y razonable; sabiendo lo que se cree y por que se cree, y no tener en nada, ni en nadie, una confianza ciega.

El Espiritismo como todos los ideales del mundo, como todas las ciencias, necesita de estudio y análisis desapasionado para no dejarnos seducir de cerebros enfermizos; de imaginaciones calenturientas; de médiums que son instrumentos inconscientes de inteligencias atrasadas, ni de nuestras propias ideas a veces erróneas. Cuando se estudia, se aprende a pensar; cuando se piensa, se aprende a razonar y cuando se comparan nuestras ideas con las ajenas, nacen discusiones que nos hacen afirmarnos en nuestras deducciones, o a reformar nuestro criterio.

Dudo que, quien de esta manera obre, pueda ser nunca mixtificado; por el contrario: quien dice que el libro no es preciso, teniendo comunicaciones, tarde o temprano, habrá de sufrir las consecuencias de su modo de pensar.

FRANCISCO MORENO

Málaga.

MARTE

(Poema)

¿Qué tremendo reloj del Infinito
va a marcar de las horas la más grande?
¿La que diga a los hombres de la Tierra
que dos astros del Cielo van a hablarse?
¿La que anuncie con cifras luminosas
que a través de distancias insoñables,
por la primera vez desde que existen
cruzarán dos Creaciones sus mensajes?
¿Es verdad lo que dice el telescopio
revelando esos montes y esos mares?
Tan hermosos caminos y calzadas
¿son obra natural o acción del arte?
Esa estrella del éter piensa hablarnos:
¿Cuál será — ¡qué emoción! — su primer frase?
¿Y qué inmenso telégrafo sin hilos
va a tenderse entre dos Humanidades?
¿Qué señales haremos a ese Mundo?
¿Serán ondas marcónicas vibrantes,
o el cohete alemán que entre planetas
cual columna de fuego se levante?
¿Será combinación de reflectores
que llamaradas de magnesio lancen,
o el binomio de Newton que nosotros
inscribamos en página que irradie?
—Marte (exclamo en la noche) ¿qué es tu globo?
¿Cómo son tus ignotos habitantes?
¿Es o no es infierno tu morada?
¿Es mansión de demonios o de arcángeles?
¿Eres cuna de mónstruos o de dioses?
¿Son tus hijos pigmeos o gigantes?
¿Cuál es tu religión? ¿Cuál es tu ciencia?
Mundo, estrella del éter, dilo al vate.
Y aquel astro me habló: no con palabras,
no con voces vestidas de lenguaje:
con un rayo de luz que el pensamiento
me anegó en indecibles claridades.
Hasta mí descendió como un relámpago
el colosal Espíritu de Marte,
y aquel Genio tremendo así le dijo
a la asombrada comprensión del vate:
—Hace siglos, terrícolas, que os vemos;
que examinamos vuestro ser constantes,
como vosotros a infusorios viles
que en brevísima gota se debaten.
Sois átomos con vida de centella,
y admiramos nosotros los de Marte
que en el alma de seres tan pequeños
pueda caber perversidad tan grande.
Al llegar a la rápida existencia
desgarráis una entraña palpitante,
y surgís monstruosillos revestidos
y empapados en lágrimas y sangre.
No bien aparecéis sobre la tierra,
os entregáis a estúpidos combates,
cual si fuera no más vuestro destino
despedazaros en fugaz instante.
Convivís en el mundo con las fieras;
las pintáis en escudos y estandartes,
y os lanzáis a palenques y a batallas,
coronados por águilas rampantes.
Coméis tierra; sois barro; seréis cieno;
os sumís en deleites repugnantes,
y allí sois cual reptiles por el vicio
cuando podéis por la virtud ser ángeles.
Dejáis, cuando morís, tras de vosotros
esa fétida flor que es el cadáver,
con la vil calavera que se ríe
de sus farsas y burlas hechas antes.
Os aplicáis, viviendo, mutuamente
los suplicios más trágicos del Dante,
convirtiendo en infierno vuestro globo
que Dios hizo cual astro de la tarde.
Si aparece algún genio a iluminaros,
le decís a pedradas: — ¡A la cárcel! —
si aparece algún Dios a redimiros,
le gritáis: — ¡Al Calvario a desangrarse! —
Le cargáis con la cruz de los bandidos;
entre ladrones le matáis infames,
y pasáis dos mil años ante el triste
insultando su pálido cadáver.
¿No es insultar al Dios crucificado
al pie mismo del Gólgota matarse,
sin mirar que él murió por la paz vuestra,
y por amor al mundo pende exangüe?

¿No es insultar al Evangelio santo
que despide divinas claridades,
el ultrajarle y arrojarle al cesto
cual papelucho ruín que nada vale?

Escupís a los mártires, mas vedlo:
la saliva en la frente de los mártires,
es una estrella que ilumina al mundo
sumergido en tinieblas insondables.
Os burláis de los nobles infortunios,
y ha tres centurias que os reís brutales
de quien pudo ser Dios más que vosotros:
del divino demente de Cervantes.

Adoráis más que a Dios a vuestro dólar:
mas ¿qué os dá vuestro dólar deslumbrante?
os dá el goce del bruto y el hastío;
os dá abusos sin fin y enfermedades.
Os dá el ver a dos bárbaros que luchan;
que a puñadas se aplastan el semblante;
que se saltan los dientes y los ojos;
que se muestran cual máscaras de sangre...

Todos vuestros inventos se reducen
a aumentar el placer de vuestra carne,
y dejáis que vuestra alma, vírgen pura,
en el cuerpo bestial solloce en balde.
Ahora habéis inventado grandes alas
estudiando los órganos del ave,
para subir a la región del viento,
y aclamaros los Príncipes del aire.

Pero ¿qué haréis en la suprema altura?
Proseguir vuestras torpes bacanales,
o soltar vuestras bombas desalmadas
y aplastar a los míseros del valle.
No para el bien os remontáis al cielo
sobre vuestras libélulas sonantes;
os remontáis para aumentar los daños;
para hacerlos mejor: más infernales.

No teniendo membranas de demonio;
no volando cual pájaros gigantes:
al Imperio de Dios sólo se arriba
con las alas espléndidas del ángel,
o con otras más fúlgidas y firmes;
con las que hermosos corazones abren,
y que sacuden como polvo estrellas
cuando sus plumas en el éter baten.

¡Al Imperio de Dios!... pero vosotros
¿qué sabéis de ese Espíritu inefable
que en la inmensa Creación rige los Mundos
y que inunda de luz soles a mares?
Aun discutís sobre si Dios existe;
aun blasfemáis aunque negáis tenaces;
aun con desdén interrogáis al cénit;
aun murmuráis indiferentes: — Nadie.

Mas tenéis vuestro Dios sobre la tierra
y es quien mata más gente: vuestro kaiser.
Aclamado por bélicas legiones,
entre el fuego y el humo del combate,
tras sus espuelas de sangriento rastro
dejó veinte millones de cadáveres...
Vosotros calculáis dejar cuarenta
mientras habláis ¡hipócritas! de paces.

Vuestra próxima Guerra será horrible;
será un ronco tronar de mil volcanes;
será el fuego del cielo que destruya
campos, chozas, palacios y ciudades.
Ese diluvio y huracán de llamas,
arrasará cuantos portentos de arte
produjeron los genios más sublimes
inspirados por Dios en siglos grandes.

Esa Guerra será clamor inmenso;
será inmenso morir en mar de gases,
inventados por locos o demonios
para extinguir el humanal linaje.
Esta Guerra será supremo sello,
fin y resumen de la gran barbarie
y un cataclismo que al planeta vuelva
caos de horror en el espacio errante.

Será el Apocalipsis más tremendo
que pudiera soñar el santo vate:
derrumbamiento de París encima
de millones de víctimas que clamen,
y en las alturas de la torre de Eiffel
la carcajada de Satán triunfante
por haber convertido el orbe entero
en Infierno fatal que ruede y pase.

—Pasa, carro de escombros y de muertos
de que fluyen océanos de sangre.
Pasa y no esperes recibir en tanto
confidencias de esferas celestiales.
¡Mundo bárbaro y vil, cuando renueves
tu infame Humanidad, te hablará Marte!—
Así dijo el Espíritu del astro,
y aterrado en la sombra dejó al vate.

SALVADOR SELLÉS

Enero, 1930.

La voz directa en Italia

(Comentarios y aclaraciones de E. Bozzano)

Todos los lectores habrán observado que las Voces Directas que oímos en las experiencias en Millésimo no fueron en totalidad oídas por la bocina, pues muy a menudo resonaba una poderosa voz desde el más alejado ángulo del techo, o bien salía del suelo en el centro del círculo. Como ya lo he hecho observar en las reseñas de dichas sesiones, es esta última la más impresionante, pues puede uno imaginarse que sale de la tumba.

En las experiencias de Millésimo, se repitieron fenómenos de la misma naturaleza que los observados en las sesiones de Voz Directa celebradas por Mr. Bradley, en Londres, con el médium Valiantine. Puede afirmarse que las sesiones de Millésimo pueden competir con las mejores de Bradley. Tanto el Marqués de Centurione como el señor Rossi, que tomaron parte en algunas de las sesiones de Londres, lo hacen constar así de un modo categórico. La poderosa voz de Bert Everett, el espíritu guía inglés, vibraba en las sesiones de Millésimo de la misma manera que en las de Londres. La voz de nuestro estimado guía D'Angelo, es tan absolutamente natural y clara como la de una persona en carne y hueso. Igualmente buenas eran las voces del General Navarra, Eusapia Paladino, el torero Reverte, la madre de la señora Marquesa y Rabelais. La voz de la hermana pequeña de la Marquesa era débil pero inteligible, en tanto que la de mi madre era muy débil, carente de resonancia e ininteligible. Y aquí quiero hacer resaltar el hecho de que, cuando estas Voces Directas, sucediéndose rápidamente en una sola sesión, cada una del todo diferente de la anterior, variando enormemente en cuanto a capacidad para expresarse con claridad, relacionando todo ello con otros detalles de la sesión, forman una prueba adecuada del orígen espiritista extrínseco de esas mismas voces.

El hecho de la variabilidad de las voces, se adapta perfectamente a lo que debía esperarse, en la hipótesis de que estuviésemos realmente tratando con personas fallecidas, pues estas personas presentarían, ciertamente, diferencias técnicas e intelectuales correspondientes a diferentes grados de adelanto en las esferas espirituales (en el caso de espíritus menos evolucionados, se deduce que se comunicarían más fácilmente que otros más adelantados). Tampoco debe olvidarse, que todos ellos requieren práctica en el uso de los fluidos psíquicos, antes de poder comunicarse con claridad. Por eso los espíritus-guías que comunican en todas las sesiones, practicando constantemente, hablan con voz perfectamente natural y pueden comunicarse de la manera más clara posible, como si fuesen personas vivientes.

Deseo hacer notar la importancia teórica de estos complejos hechos y cuan plenamente es capaz de explicarlos la hipótesis espiritista, mientras que la teoría de la personificación subconsciente no los explica porque, naturalmente, tendría que ser la personalidad sonambúlica del médium la que, ya por sugestión o por autosugestión, personificara los pensamientos y los deseos de los presentes. Ello responde muy bien en cuanto a personificaciones se refiere, pero, ¿cómo puede esta teoría explicar las enormes diferencias en poder de clara expresión, según se observa en las Voces Directas, en la hipótesis de ser todo producido por la personalidad subconsciente del médium?

Podría tal vez argüirse que, en el caso que comento, la personalidad sonambúlica o subconsciente del médium imitaba o representaba los más diversos poderes de técnica vocal, con el propósito único de engañar a los presentes. Pero los que han asistido a sesiones tales y han observado la naturalidad de las comunicaciones y los penosos esfuerzos que ciertas personalidades, que encuentran dificultad en expresarse, hacen una y otra vez esfuerzos para hacerse comprender. Repito, los que han tomado parte activa en tales sesiones, protestarán y hasta se sonreirán compasivamente, repudiando a ciertos detractores que, no habiendo nunca presenciado fenómenos tales, tienen la presunción de negar los hechos. Por mi parte considero que, si se sostiene la teoría de que somos víctimas de una comedia del subconsciente,

no podríamos ya estar tratando del más o menos científico fenómeno de un sonambulismo automático, sino que tendríamos que admitir la existencia en el subconsciente humano, de una personalidad altamente inteligente y razonadora, a la vez que diabólica y estúpidamente maléfica.

Ahora bien; tal presunción es imposible, grotesca y absurda, y está completamente refutada por los hechos de la experiencia hipnótica, que demuestran que los llamados «tipos objetivos», creados por sugestión en los sujetos hipnotizados, están esteriotipados, carecen de iniciativa, voluntad y capacidad de raciocinio y representan su papel en la comedia, de acuerdo en un todo con la voluntad del hipnotizador. En otras palabras: los «tipos objetivos» se presentan solamente cuando la única fuerza, en acción, es la sugestión y nunca se presentan cuando entran en acción personalidades conscientes, que van y vienen a su placer; que revelan escritos desconocidos de todos los presentes; que hablan idiomas desconocidos del médium y, a veces, hasta de los asistentes a la sesión; que leen los pensamientos de los presentes, tocan admirablementes instrumentos poco conocidos, la técnica de los cuales es ignorada por los presentes; que producen maravillosos aportes, firman sus nombres por «escritura directa» y, en fin, hacen muchas cosas además.

Creo que ello basta para fundamentar mi creencia de que, a pesar de los investigadores teóricos (críticos de butaca), que consideran que la identidad personal de tales entidades no está demostrada, puedo afirmar, sin temor a error, que estas «personificaciones sonambúlicas», entendidas en sentido hipnótico, nada tienen en común con las «personalidades mediúmnicas», que se manifiestan por la Voz Directa.

Dicho esto en general, y tomando las manifestaciones en conjunto, porque en ciertos casos es indiscutiblemente cierto que las personalidades comunicantes son capaces de probar su identidad por la revelación de incidentes de su vida terrenal, desconocidas del médium y de los presentes; esto, en combinación de acumuladas pruebas de identidad por el conocimiento de su voz, formas de dicción que en vida les caracterizaba, su temperamento, ideas e idiosincracia, me permite afirmar, lo repito, que es innecesario gastar tiempo en tratar de demostrar la existencia de la entidad espírita, a los sostenedores de la teoría de la personificación subconsciente que no tienen la más ligera prueba a su favor, cuando nosotros podemos presentar un espléndido conjunto de pruebas convergentes todas a un hecho central, a saber: la entidad espírita de los comunicantes. Por lo tanto, sería un estúpido gasto de tiempo el que empleáramos en refutar sus contradictorios argumentos.

Desde el punto de vista rigurosamente científico, no hubo un caso señalado de identificación personal de los muertos, en nuestras experiencias. Esto era inevitable, porque la adecuada certeza científica sólo puede obtenerse por acumulación de pruebas y ésta sólo podría conseguirse por una prolongada serie de sesiones, como el caso de las de similar naturaleza, celebradas por Mr. Dennis Bradley. Ello no resta valor, sin embargo, a los incidentes relativos a Eusapia Paladino, al General Navarra y a Reverte, el torero, que constituyeron excelentes hechos demostrativos de la presencia de estos espíritus, quienes hicieron constar que se encontraban realmente en la habitación.

En las sesiones objeto de estos comentarios, ocurrieron varios fenómenos de naturaleza física que, aunque no probaron identidad personal alguna, demostraron la presencia real de seres espirituales distintos de las personas presentes, lo que, desde el punto de vista teórico, viene a ser lo mismo. Me refiero a los maravillosos conciertos aéreos del flexatone. Consideremos lo que significa. Ni una sola de las personas asistentes a las sesiones conocía la técnica del pequeño instrumento, y para producir todos los sonidos de su escala harmónica, por una presión más o menos acentuada sobre una hoja de acero, se hace necesario un largo y difícil aprendizaje. Por lo tanto, ¿quién tocó el instrumento? (1). Para esta pregunta sólo hay dos contestaciones: el subconsciente o un agente espiritual.

N. del T. — El flexatone, tal vez desconocido de algunos lectores, es un pequeño instrumento norteamericano, consistente en una lámina de acero entre dos alambres que terminan formando mango o empuñadura. Sobre la lámina de acero y de un lado a otro, están sujetas dos bolitas de madera que, al sacudir el instrumento, baten la lámina, produciendo un trémulo más o menos agudo, según se doble con el pulgar la lámina con mayor o menor esfuerzo.

No hace mucho tiempo tuvo lugar en Londres, con el médium Valiantine, una manifestación algo diferente: se comunicó una muy antigua personalidad china que no sólo habló en su propio idioma, sino que dió la correcta redacción de uno de sus poemas, que los copistas habían alterado de tal modo que lo hacían incomprensible. Un crítico *espiritófobo* dijo que la explicación del fenómeno era muy sencilla; que el subconsciente del médium voló a China, buscando un erudito conocedor del poema, volvió volando a Londres, todo ello en menos tiempo que el preciso para referirlo y, a su regreso, ofreció el poema a los asistentes, *rico y calentito*, todo ello con el fin meritorio e insano de engañar a los experimentadores. Según esta teoría y en el caso nuestro, el imaginativo crítico espiritófobo, explicaría el fenómeno diciendo: que el subconsciente de uno de nuestros cuatro médiums se fué volando a Norte América, buscó a un experto saxofonista, le arrebató su habilidad musical, como un ladrón arrebataría una bolsa, y, seguidamente, regresaría con ella a la sesión, todo con el noble, o, más bien dicho, con el idiótico fin de engañar a los presentes.

Esta es la única explicación que pueden ofrecer los sostenedores de la teoría de la personificación del subconsciente.

Como la razón no me permite creer que la personalidad subconsciente de un médium puede tocar de manera magistral un instrumnto que el propio médium y los asistentes desconocen en absoluto, no puedo hacer otra cosa que aceptar la explicación de D'Angelo, menos imaginativa, pero infinitamente más lógica, a saber: que el flexatone fué tocado por el espíritu de un saxofonista norteamericano, que en vida había sido un consumado ejecutante de dicho instrumento; que después de su muerte se manifestó por Valiantine en las sesiones de Londres y desde entonces, en las de Millésimo, en Italia. Esta es mi opinión y en nombre de la lógica y del sentido común desafío a cualquiera a probar que estoy equivocado.

Paso ahora a discutir la personalidad comunicante de Rabelais que, más que otra cualquiera, necesita el comentario y la aclaración. El profesor Passini (Gildo), es una autoridad en lo que atañe al conocimiento del complejo y genial carácter del famoso autor francés, cuyas obras ha traducido al italiano. Para los que aceptan la teoría espiritista, lo antes dicho equivaldría a decir que Passini, habiendo estudiado las obras literarias del referido autor, con interés y aprecio durante muchos años, habría establecido un «lazo psíquico» entre su propio subconsciente y el espíritu de Rabelais. (No hay que olvidar que el pensamiento es una fuerza telepática, mucho mayor que la que se desarrolla en la telegrafía sin hilos.) El poder que permitió a Rabelais comunicar con Passini fué este «lazo psíquico», y fué este lazo, también, el que permitió a Rabelais conocer lo que estaba ocurriendo en la vida de Passini. Esto, pues, explica la presencia del espíritu de Rabelais en estas sesiones en que Passini tomaba parte. Quiero hacer mención de que cuando Rabelais comunicó por primera vez, Passini le dijo que había traducido sus obras al italiano, y Rabelais contestó: «Sí, lo sé.»

Ahora, para considerar estos hechos desde el punto de vista de nuestros adversarios, los que reducirían todas las manifestaciones de los muertos a simples ejemplos de personificaciones subconscientes, podríamos observar que ellos recibirían con júbilo el anterior relato y harían resaltar el hecho de que la presencia de Passini fué necesaria como factor determinante de la aparición subconsciente del *soi disant* espíritu de Rabelais. Esto es indudablemente cierto, pero está muy lejos de constituir un buen argumento en su favor, porque puede ser invocado con igual fuerza en sentido contrario y en este sentido es en el que precisamente explica los hechos, desde el punto de su vista, el Espiritismo.

Convengo del todo en que la teoría de las personificaciones subconscientes tienen su razón de ser en virtud del hecho de que, por medio del hipnotismo, la llamada objetivación de tipos puede ser creada, aunque nada tiene de común con las verdaderas personalidades mediumnímicas. No obstante, en casos como los anteriormente citados, en que no hay verdadera prueba de identidad personal, esos tipos pueden traerse a colación para demostrar el origen subconsciente de estas mismas personalidades mediumnímicas.

Me apresuro a agregar, sin embargo, que en

estas sesiones se ha revelado un hecho muy digno y completamente irreconciliable con la teoría de las personificaciones subconscientes, y que debe, por tanto, excluirse del número de los legítimamente aplicables a este caso. En este: el Marqués de Centurione Scotto emprendió el estudio de la Metapsíquica y fué a Londres con el expreso propósito de tener sesiones con Valientine, para ver si podría ponerse en comunicación con el hijo bien amado que había perdido. En esto tuvo éxito. Ahora que ha podido obtener el fenómeno de la «Voz Directa» en su propia casa, en que él y su esposa tienen un pensamiento único, el de comunicar psíquicamente con su adorado hijo, en el círculo familiar constituído; ahora, y a pesar de esto, *el hijo muerto no se ha comunicado ni una sola vez, en la serie de sesiones celebradas hasta el presente por el Marqués y su esposa en su propio hogar.*

Traducción de D. DANIEL DOD

De «Psychic Science», de Londres.

(*Continuará.*)

Cuadros para ciegos

La Humanidad y la Naturaleza

Los cuadros que acabamos de esbozar, son solamente una muestra, o un ensayo, mejor dicho, de cuanto puede exponerse para el conocimiento de la Naturaleza por quienes no la ven, pero que la sienten tan bien o mejor como los que la observan con la vista todos los días.

El Hombre, al nacer, tiene ya sus raíces hundidas en la Naturaleza; pertenece a la misma; es un ser natural y espontáneamente ha de sentirse atraído hacia ella y por ésta ha de ser gobernado. Y, recíprocamente, él, constituye también cuadros naturales, da la tónica a una parte del conjunto, y ni una, ni otro, pueden abandonar el ritmo común que para ambos existe en las leyes eternas e infinitas.

La Humanidad ha encontrado soluciones para todos sus problemas en la Naturaleza, y ésta, a su vez, ve resueltos por el hombre una infinidad que ella plantea, y que solamente la inteligencia cultivada y disciplinada los comprende y explica.

El ser humano, por su cuerpo, es un ser natural que convive con todos los demás seres en su propio elemento; animales, plantas, minerales rocas, fuentes, mares y montañas son sus compañeros, sus elementos complementarios; las criaturas no vivirían en el vacío; así, pues, la Humanidad es hija del medio ambiente, y éste, en parte, es hijo de la Humanidad.

En su aspecto espiritual existe seguramente la misma correspondencia; es decir, la compenetración del espíritu, de esa parte inmaterial que nadie ha visto y cuya existencia conocemos solamente por sus efectos también inmateriales. Nuestra alma vibra con el alma de las cosas; y las personas sensibilizadas, adivinan incluso lenguajes en éstas; el rumor de la selva; el murmullo de las aguas; el canto de los pájaros; el mismo silencio absoluto de la noche, nos hace sentir, aun sin verlos ni comprenderlos, pero sentimos, sentimos intimidad, compenetración; quizás amor, en su grado más elevado, más excelso, como si por aquella sutilidad inmaterial penetrásemos en los secretos y sorprendiéramos la máquina y los procedimientos del Universo.

La existencia ciega

(EPÍLOGO)

El que esto escribe se proponía aguzar vuestros sentidos y sensibilizar vuestro espíritu para poneros en comunicación directa con la Naturaleza, prescindiendo de la vista, que es tan sólo uno de los medios de comprobación, pero no el único medio de observación, de sentimiento, de sabiduría, en fin.

Ha intentado demostrar que la existencia es ciega, y que igual se produjo la vida de los astros y lo mismo se desarrollaría con testigos de vista que sin ellos; y también, que las virtudes no son patrimonio de los videntes. Lo más bello de la Naturaleza, que es la Generación, la Floración y

la Germinación, no lo ve el hombre. Todo ello lo percibe y aprecia una vez hecho. Son cosas, las esenciales de la vida, que se desarrollan al margen de su cuidado y de su dirección. Sólo las aprecia y las admira después, como hemos dicho, y según el grado de su cultura y de su sensibilidad. ¿Y és por sus ojos por donde penetran en su alma? Creo que no, porque ya he dicho que su alma nace en comunión espontánea con sus compañeras de existencia, y quien las acaricia y las pondera es la imaginación.

Recorred, hermanos cieguecitos, el mundo de los sonidos, el mundo del arte que abarca vuestra perfección, y traedme impresiones; cantadme lo que os canta la Naturaleza y lo que canta la Humanidad que será canto puro, canto bello, canto perfecto, ya que vosotros no veis cómo sufre mientras canta.

Conmigo hemos recorrido el mundo material; y hasta nos hemos asomado por el ventanal del espíritu y de la filosofía. Yo os he dicho lo que veía, pero esto no es todo; decidme vosotros lo que habéis sentido y cómo habéis sentido al oir esas voces reservadas para vosotros que yo no he podido percibir, cegado por la violencia, por la estridencia de la luz.

Apéndice

Yo quisiera escribir eternamente con el objeto de instruir y consolar a los que viven privados del sentido de la vista. Pero, es claro, entonces habría de variar de tema constantemente para ir tratando y desarrollando todas las facetas del humano saber, todos los sectores de la actividad intelectual y sentimental, cosa difícil para mí y cansada para mis lectores, por benévolos que fueran. Pero, aunque no sea más que mediante este pequeño ensayo literario, permitid que por esta brecha que abro en el pretil que encauza la Ciencia, me asome aunque fugazmente a los fecundos y encantadores jardines de las musas para aprender de ellas y traduciros siquiera un destello de sus frentes inspiradoras.

Como sabéis, esto no es real, sino exclusivamente imaginativo, y a pesar de ello, mediante mi voluntad las veo ya y creo comprenderlas; vibrar con ellas; sentirlas; lo cual no me extraña, pues siempre he creído en un alma universal que allá en el fondo de los genios, de los hombres y de las cosas existe, dándoles la uniformidad de su ritmo, como suprema ley de la vida y del sentimiento.

Por esto quizá, la inspiración y la redacción de las páginas de los «Cuadros de la Naturaleza» que anteceden, son mis productos materiales, pero, en cuanto a su génesis fundamental, a su espíritu, es, sin duda, un destello del alma colectiva, que en todos y en todo influye en el sentido de la compensación, del equilibrio, de la armonía en fin.

Yo no conozco todos los autores que se han ocupado, inducidos por el amor universal hacia los ciegos, de la suerte de éstos, ni recuerdo siquiera el número de trabajos de ciencia y de arte que sobre este asunto he tenido ocasión de admirar durante mi vida; pero sería una crueldad no hacer mención de la gran obra de Víctor Hugo titulada «El hombre que ríe», la cual dedica exclusivamente a evidenciar la existencia de sentimientos excelsos que adornan y sublimizan, como el autor dice: «la ceguera vidente y la deformidad amada».

Ansioso buscador de esta clase de lecturas, hace poco encontré en un diario americano un precioso trabajo de la señora Gisberta S. de Kurth, dedicado a los ciegos. Era la descripción de una tiernísima escena que se desarrollaba entre la envidia mutua de un niño baldadito y un cieguecito. El baldado, desde su sillón de enfermo envidiaba al ciego que *anda* por los jardines sin ayudas mecánicas ajenas, y a su vez éste envidiaba al otro desgraciadito, porque lee los bellos cuentos en los libros y *ve* la majestad del paisaje y la belleza de las flores...

Desde sus respectivos puntos de apreciación se sienten ambos inferiores entre sí, y no dudarían en aceptar un cambio que el destino les propusiese.

* * *

Todas estas impresiones han formado, en quien estas líneas escribe, el concepto que deja expuesto en las anteriores páginas sobre la existencia ciega, y que, con el fin de darle mayor objetividad, intenta cristalizar en el siguiente «Pequeño poema sentimental»...

* * *

El matrimonio campesino aprovecha las primeras horas de la madrugada para recoger las espigas

dispersas, un tanto humedecidas por la noche y menos frágiles que durante el ardor diurno del Sol abrasador de los veranos.

Uno y otro repiten rápidos sus viajes al rimero, triunfantes con sus haces amarillos, distraídos, absortos en aquel trabajo supremo de hormigas afanosas.

El penetrante aullido del perro y unos gases grises que vacilan en el aire como temiendo elevarse, llaman su atención hacia su cabaña en la que duerme su hijo de pocos meses. Un latigazo de horror paraliza sus cuerpos; la intuición de una tragedia, hiela sus almas.

Vence la voluntad, y corren con los nervios agarrotados, apretándoseles cada vez más a sus piernas y a sus gargantas.

La cabaña arde; un tizón, resto del fuego de la noche, lanzó una chispa; de lo demás se encargaron los elementos inconscientes y salvajes de la combustión, cuyas lenguas ardientes y trémulas lamen ya el rostro del niño.

Ante el horno fatal, que el perro rodea y husmea con el pelo erizado y tétrico aullido, vacilan ambos unos segundos que son siglos; el hombre avanza y retrocede, se encoje y se yergue con elasticidad de felino. La mujer está rígida, inmóvil, con los ojos abiertos, redondos, como queriendo hipnotizar al espectro de la muerte y vencerlo. Como recibiendo la lluvia histórica del amor de todas las madres heroicas que han existido. Y como empujada por el choque irresistible de una tromba, se lanza entre las llamas y el humo en demanda del hijo.

La lucha es corta; el duelo cuerpo a cuerpo con el fuego es algo que no se comprende y que solamente una madre acepta; y ésta, sale por fin de la hoguera con un tizón en brazos; que besa como a una reliquia; que acaricia con su cuerpo y con su alma.

El vaho de carne quemada y el humo de sus propias ropas en pavesas, la rodean de una aureola cálida que semeja un nimbo de santidad. El padre cae vencido; la madre se revuelve en la tierra para dejar en ella el motivo de su tortura.

* * *

Con los años se olvidó el dolor, pero no se borraron de los cuerpos las huellas de la tragedia. La madre y el hijo arrastran una monstruosidad aterradora. Ella ve, el hijo quedó ciego; se quemaron sus ojos. Dos cráteres negros y deformes son el triste recuerdo de aquellos, los que no pudiendo mirar hacia el mundo han de dedicarse a ahondar en sí mismo, en mirar hacia el fondo de su alma, a sentir.

El hijo y la madre se aman profundamente, como es natural que se amen hijos y madres, por ser aquellos, en realidad, un girón de carne, una ramificación material e íntima de éstas, pero los de nuestra tragedia, estaban además fundidos por el fuego, y eran efectivamente los dos un mismo ser.

Y si mientras las gentes, atentas a lo externo, apartan su vista de aquellas horribles caras de pesadilla, de martirio, ellos acariciábanse tiernamiente, se trataban de divinos, se elevaban mutuamente a la categoría de dioses supremos de su propio amor, cuyas gloriosas radicaciones daban a sus mutilados rostros la gracia y el encanto de la belleza absoluta.

Al besar a su madre el cieguecito, besaba la hermosa esencia de la Humanidad, y sus ojos vacíos le ahorraban de ver las repugnantes escorias que siempre la acompañan. Si existiera la felicidad absoluta, sería ésta, la del niño ciego que debe dos vidas a su madre y que puede acariciar su cuerpo como una aureola de su alma.

ALBERTO CARSI

Se hacen entre los hombres muchas clases de razonamientos buenos y malos. No los admires enseguida, ni los aceptes tampoco; pero, si avanzan las falsedades, cede dulcemente, y ármate de paciencia.

* * *

Acostúmbrate a vivir de una manera propia y sin lujo. Evita provocar la enviadia, y no gastes fuera de tiempo, como el que no conoce lo que es bueno y honesto. Pero, no seas tampoco avaro ni mezquino, porque la justa medida es excelente en todas las cosas.

PITÁGORAS



Una Biblioteca Pública se abre en Sta. Clara (Cuba)

El día 12 de enero del año en curso, se efectuó la apertura de la Biblioteca Espiritista «Allan Kardec», en la ciudad de Santa Clara, República de Cuba, desarrollándose, con tal motivo, un brillante acto público en donde tomaron parte personalidades del campo espírita y algunas del profano, siendo tan espléndido el resultado de dicha fiesta, que era insuficiente el salón de la Biblioteca para dar cabida al gran número de personas que lo invadía.

La apertura del acto, que estuvo a cargo del infatigable luchador espírita, señor M. García Consuegra, fué una brillante pieza filosófica, donde a la vez que se hizo historia de los trabajos preparatorios para la fundación de la Biblioteca, se elevó un canto en loor a los principios kardecianos, capaces de regenerar a esta infeliz humanidad.

Siguiéronle en el uso de la palabra los también hermanos Francisco García Martínez, Joaquín González, Miguel Jiménez, el poeta Augusto Vidaurreta, y el joven doctor Carlos Jiménez, que, sin ser creyente, manifestó en esa noche lo orgulloso que estuviera de contarse entre los que militan bajo el pabellón espírita.

El resumen del acto estuvo a cargo del culto hermano Joaquín Valdés Lizama, concejal del Ayuntamiento, el cual discurrió sobre lo que es el Espiritismo, haciendo historia desde el hombre de las cavernas hasta el moderno hombre de ciencia, deteniéndose algún rato en el comento de los transcendentales fenómenos tiptológicos de la familia Fox, en el Norte América, para acabar, por último, en el momento actual de la apertura de una biblioteca pública, que, como la «Allán Kardec», de Santa Clara, señalará un jalón de gloria en los anales del Espiritismo cubano.

Puede decirse, sin temor a caer en hipérbole, que la apertura de la Biblioteca Pública «Allán Kardec», de Santa Clara, ha sido un acontecimiento que no sólo ha llenado de gloria a sus fundadores, sino que ha llevado la sorpresa al campo profano que todavía cree que el Espiritismo es eso que desgraciadamente por ahí y en otras partes se da, y que de él sólo tiene el nombre.

Bueno sería que en otros lugares de la República, y hasta fuera de ella, se dieran cuenta de lo útil que es una biblioteca pública, y procedieran a fundar instituciones de esta clase, que tanto prestigio dan al Espiritismo y en particular a los espiritistas militantes.

Bien por esos hermanos luchadores y entusiastas de Cuba que tan alto ponen su nombre y su fama, sirviendo a la Causa como hay que servirla: con desinterés, y por amor a la misma.

JACQUARD

Noticias de Venezuela

Las importantes Revistas «Ecos del más allá», órgano oficial de la Sociedad Espiritista de Venezuela, que se edita en San Fernando de Aspure, y «Guayana Espirita», órgano de la Sociedad Espiritista de Ciudad Bolívar, muy pronto reanudarán sus labores, cuya paralización momentánea ha sido por motivos económicos, en cambio la importante revista «Urania», de Maracaibo, fundada por el espiritista César A. Leon, y los periódicos «Pris-

mas» y «Orion», de la misma ciudad, continuan circulando sin interrupción.

El notable espiritista don Rodolfo Felice, fundador y divulgador del Espiritismo en Venezuela, y de las revistas «Ecos del más allá» y «Guayana Espirita», se propone editar una nueva revista espiritista que se llamará «Revista Espiritista de Venezuela».

Continuan las conferencias en el Centro Kardeciano Espiritista de Maracaibo.

Un Médium mecánico

Con este título, «The Harbinger of Light» publica un interesante artículo en el que dice, que desde hace algunos años se busca el medio de comunicar con los espíritus del mundo desconocido, sin la directa ayuda de un medium humano, debiendo ser posible el invento de un aparato mecánico suficientemente sensible para ser influenciado por las fuerzas invisibles y registrar los mensajes del Más allá. Debemos recordar que dicha opinión fué emitida hace ya tres años por el célebre inventor Th. A. Edison en resonante interviu publicada en «The People», de Londres:

«Nuestros medios actuales de recibir mensajes del más allá, decía, son aún muy imperfectos, pero esta no es una razón para que dejemos de procurar su perfeccionamiento y cuanto más pronto lo logremos, con más rapidez avanzaremos por el gran camino que conduce a la solución del mayor problema de nuestra época.»

Th. Edison estudió y trabajó por descubrir este aparato de extraordinaria sensibilidad, que, según él, los habitantes del mundo espiritual fuesen capaces de manejarlo. Edison no ha triunfado aún, por haber cometido el error de prescindir de algún medium destinado a suplir el poder necesario para la obtención de posibles comunicaciones.

Error evitado por el señor B. K. Kivby de la «Skegness Spiritualist Church», quien ha construido el «Reflectógrafo», instrumento con el cual afirma el haber comunicado con el invisible. Muy recientemente lo ha demostrado ante los señores Conan Doyle, H. Leaf y varios eminentes miembros de la «Society for Psychic Research», de América.

Sir A. Conan Doyle ha dicho después de estas experiencias:

«Creo que hoy hemos asistido al nacimiento de uno de los más sensacionales inventos que se han hecho en el mundo.»

El gramófono y las investigaciones psíquicas

«Wahres Leben» (Leipzig, Diciembre 1929) se ocupa de las primeras experiencias de voz directa con registro gramofónico, intentadas por Lord Charles Hope y H. Dennis Bradley.

Siguiendo las indicaciones de la condesa Ahlefeldt-Laurwig, esposa del ministro de Dinamarca, en Londres, Dennis Bradley ensayó esta nueva técnica, que puede contribuir al desarrollo y propaganda de los estudios psíquicos. La «Columbia-Gramophon Company», intentó el primer experimento en el domicilio de Lord Charles Hope, con dos empleados que tomaron parte en la sesión espírita. Un amplificador reproducía las «voces directas» debidas a la mediumnidad de Valiantine. La sesión dió un gran número de voces directas, pero solamente ocho fueron identificadas: tres hablaban «inglés», una «indio», otra «hindostan», otra «italiano» y dos «chino». Los empleados de la Casa «Columbia» registraron sobre placas estas «voces directas». Como detalle importante diremos que hasta pasados unos días no pudieron identificarse y traducirse, al tocar los discos, las lenguas extranjeras.

Este primer ensayo señala, de modo indiscutible, el papel del gramófono en las investigaciones psíquicas del porvenir.

No cometas jamás ninguna acción vergonzosa, ni con los demàs, ni contigo en particular; y sobre todo, respétate a ti mismo.

Luego observa la justicia en tus actos y en tus palabras. Y no te acostumbres a hacer la menor cosa sin regla ni razón; haz siempre esta reflexión: que por el Destino está ordenado a todos los hombres el morir, y que los bienes de la fortuna son inciertos, y así como se les adquiere se les puede perder.

PITÁGORAS

BIBLIOGRAFIA

Libros nuevos

Artes Adivinatorias. — Craneoscopía, Cefalometría, Faceología, Pedisteromancia, Astrología, Judiciaria, Lenguaje de los ojos. — Editorial Escribano, Ortuño, 4, Hotel, Madrid. — 2 pesetas.

El doctor Moorne ha recopilado en este opúsculo unas pocas artes adivinatorias, que no son nuevas, sino bastante viejas, y por lo mismo, todas ellas publicadas en otros libros que facilmente se adquieren en el mercado.

El Secreto de los Amuletos y Talismanes, por R. H. Laarss. — Editorial Helios, Cortes, número 541, Barcelona. — 5 pesetas.

Libro «en que se ha reunido mucho, aunque no es caso de hablar de obra completa», como dice el autor en el prefacio, de todo lo concerniente a Ciencias Ocultas, y en especial, de talismanes, astrología y amuletos; con una descripción clara y categórica de cómo se componen las cartas astrológicas y cómo se fabrican los amuletos, a lo que da remate con estas honradas, y también claras y categóricas palabras: «Ni fe ciega, ni superstición, ni hechicerías, ni influencias sugestivas solas, forman la base fundamental del arte talismánico, sino: La buena fe del principiante y el suficiente saber y poder del elaborador, asociados, ambos factores constituyen el tan perseguido secreto de los amuletos y talismanes.»

La obra está profusamente ilustrada.

Profecías y Clarividencia, por el doctor Alberto Moll; traducción de A. Sculze. — Ilustrada con muchos grabados. — 3 pesetas. — Editorial Helios. — Cortes, 541, Barcelona.

«Todo se exagera»—según el personaje de la Zarzuela—, y si es indiscutible que entre los que hablan de los fenómenos metapsíquicos no faltan los que pecan por carta de más, también es indiscutible que entre los que los niegan, superabundan los que echan el resto. El doctor Moll es uno de éstos. Para él, ningún fenómeno de premonición, clarividencia, tiptología, lectura del pensamiento, xenogloria, etc., ha sido suficientemente observado ni científicamente contrastado, y todos, todos los que se citan como irrefutables, pueden explicarse con tanta sencillez, que asombra no se les ocurriera tales explicaciones a los hombres doctos que los presenciaron.

Lo que ocurre es que somos muchos los que sonreimos ante la sapiencia de los que con tanta facilidad hallan solución trivial para todos los casos. Por ejemplo: nosotros presenciamos el hecho de escapársele de los dedos a un médium ilustrado el lápiz con que había escrito las palabras «corrige esto»; ir por el aire formando una curva, y caer de punta sobre determinado punto de un mapa topográfico que el dueño de la casa estaba dibujando, dejando en el dibujo una señal. El mapa estaba a la espalda del médium y a cosa de dos metros de distancia, y por si esto fuera poco, la posición inclinada que ocupaba el tablero hacía imposible ver el dibujo. Resultados: que después de hechas las comprobaciones de campo pertinentes, se hubo de corregir el dibujo. ¿Acta taquigráfica de la sesión? No se levantó. ¿Personas asistentes a ella? Ocho, y todas de honradez, aunque sin títulos académicos, salvo el Ingeniero topógrafo de la casa. ¿Precauciones que se tomaron? Ninguna, porque la sinceridad y buena fe eran patrimonio de todos. ¿Argumentos que se adujeron para explicar la posibilidad del hecho? Ninguno tampoco, por que el hecho nos fué a todos evidente y a nadie se nos alcanzó el medio de justificarlo por procedimientos normales. Entonces... «demostrado queda que adolece el fenómeno de falta de pruebas fehacientes, indiscutibles, óptimas». No lo negamos, replicamos nosotros; pero para cuantos presenciamos el hecho, todas esas pruebas nos sobran porque con el hecho tenemos bastante. Y así sucede en otros muchos casos.

Mes taches d'encre, par «Luce Vidi».—París, «Librairie des Sciences Psychiques». — P. Leymaire, Editeur, Rue St. Jacques, 42.

Opúsculo de 52 páginas en 8.°, en el que se expone un nuevo método de criptoscopia. Consiste en echar sobre un papel blanco o ligeramente coloreado, al azar, trece borrones, o bien en escribir sobre el mismo papel cinco palabras con letra gruesa y muy cargada de tinta, doblar luego el

papel por su mitad, su cuarta y su octava parte, apretando las dobleces con el pulgar y el índice, y luego, desdoblarlo e interpretar la figura que ofrezca. «De ese modo habréis trazado por vos mismo vuestra verdadera ficha psicológica estrictamente personal, impregnada de todos vuestros fluidos, resultado directo de vuestro ambiente; y comprenderéis que estas fichas han de corresponder con vuestros diferentes estados de alma y con los acontecimientos en preparación en el devenir de vuestro destino»—dice la autora.

La composición o formación del geroglífico criptoscópico, como se ve, no es cosa díficil; lo difícil es descifrarlo. Y para ello no hay reglas. Para ello, a lo que parece, precisa el sexto sentido, el sentido *criptestésico de Richet*. De manera que... «Si rejas, ¿para qué votos? Y si votos, ¿para qué rejas?»

Antéaur—que no debe confundirse con *Antarés*—es un planeta que no pertenece a nuestro sistema solar, y nos es revelado por un *receptor*, por un vidente (?) que quiere permanecer en el misterio. Ha editado la obra la «Librairie des Sciences Psychiques», de Paul Leymarie, Rue Saint Jacques, 42, París, y su precio es 15 francos, más los portes.

Es un libro que atrae, seduce y conforta; y si cierto es que a la postre uno se ve obligado a exclamar «¡quién sabe!», no es menos cierto que antes proporciona muchos ratos de grata emoción. Vale la pena leerlo.

Il n'y a pas de Mort, par Mme. Florence Marryat; traduit de l'anglais par Mme. D. Gay.—París, «Librairie des Sciences Psychiques», P. Leymaire, Editeur, 42, Rue St. Jacques, 42. — Precio, 15 francos, más los portes.

Es una obra que por derecho propio figurará entre las más selectas de las que se ocupan de los fenómenos metapsíquicos y espiritistas y de los problemas que plantean.

El fondo de la obra lo constituyen hechos y más hechos; pero hechos sobre los que el propio Moll y sus corifeos, dudamos mucho que tengan alientos para oponer dudas: tal es la fuerza convictiva de sus análisis.

El título mismo de la obra constituye un programa. No es una premisa; es una conclusión. Y a esa conclusión, llega todo aquel que lee el libro sin ningún apasionamiento.

No hay que decir que lo recomendamos de veras.

Le Problème Religieux: Position et Solutions, par René Kopp. — París, Paul Leymairie, Editeur, 42, Rue St. Jacques. — 18 francos, más los portes.

«Hay dos maneras de pensar. Una consiste en poner la razón con todo su aparato de dialéctica, al servicio del sentimiento. La otra consiste en servirse de la razón con la sola mira de la exactitud. Unos, encantados con la forma de una doctrina, sugestionados por tal individuo o tal autoridad y queriendo ver realizado el deseo de su conciencia, se dedican a demostrar principios *a priori*; y otros, ignorando toda discusión, no aceptando ni rechazando conclusión ninguna, emplean su facultad cognoscitiva en ir en pos de la posesión de lo real. De este modo, el pensamiento puede entregarse, sea al trabajo apologético, sea al crítico.—Para los creyentes, en particular para el magisterio eclesiástico, solamente está permitido el trabajo apologético, porque el de crítica es peligroso e impío. El sabio, el filósofo, debe siempre guardar contacto con la regla de fe considerada como axioma sagrado. Evidentemente, en los temas que no tienen relación alguna con la fe religiosa, ninguna traba se pone a la libertad del pensamiento; pero en los temas religiosos o en los que con ellos se relacionan, la libertad está coartada.—Pero, ¿cómo poder contentarse con la apología en un dominio tan grave en el que nos va nuestra propia vida? ¿Por qué, ni en virtud de qué principio, ha de sernos privado querer saber, o por lo menos, exponer claramente los problemas? Las almas sencillas y ceremoniosas puédense meter a ello, pero las almas complejas e independientes sienten una inquietud que les impulsa a la investigación, es decir, a la crítica.»

Esta confesión de Kopp, nos pone de manifiesto su estado de ánimo al acometer el trabajo de crítica, de suyo ingrato, y rehusar el de apología, de suyo fácil. Y a fe que lo lleva a cabo con irreprochable delicadeza. Sin anatemas ni desconsideraciones para ninguno de los diferentes sistemas religiosos del pasado ni del presen-

te, antes por el contrario, haciendo a cada cual la parte que le corresponde en la obra de la civilización, ha saturado su libro de esa tolerancia, de esa religiosidad luminosa exenta de fanatismos y sofismas que la hacen verdaderamente divina en su armoniosa simplicidad.

Nadie perderá nada con llegarse a sus fuentes para saciar su sed, y los pseudo irreligiosos *outrance*, puede que ganen mucho fijándose en su estela.

Initiation = I Avec soi-même, par Marc Semenoff. — París, Les Editions Leymarie, 42, Rue St. Jacques. — 5 francos.

Monoideismos obsesores, visiones trágicas, ensueños quiméricos, pesadillas horripilantes, menosprecio de la vida, odio feroz a todos y a todo... Ese es el séquito que acompaña a los reclusos, según Semenoff, en las prisiones rusas, y, por extensión, puede suponerse que en todas las prisiones. No en vano debió escribirse la copla: «En la puerta del presidio—hay escrito con carbón:—«Aquí el bueno se hace malo—y el malo se hace peor.»

Asia Mysteriosa. — L'Oracle de Force Astrale, comme moyen de comunication avec «Les Petites Lumières d'Orient», par Zam Bhotiva.— Durbon-Ayné, Boulevard Haussmann, 19, París.

Preceden al texto de Bhotiva, un prefacio de F. Divoire, aceptando un método para ir perforando en el misterio; un estudio de Maurice Magre, declarando creer que todos los ensueños, después de ser ensueños, se convierten en realidades para el que sabe aprovecharse de su soñar; y de otro estudio de J. Marqués Rivière sobre el misterio de la vida espiritual, que después de haber leído «Asia Mysteriosa», dice, no parecerá ningún despropósito, porque se tendrá ya el concepto de que el Método de Fuerza-Astral, que es el tema que en tal libro se dilucida, pone de nuevo sobre el tapete de la vida espiritual y confirma la profunda frase «Las vías del Espíritu son innumerables».

Y empieza el libro, intitulado «Asia Mysteriosa» porque así lo han querido las «Pequeñas Luces» con las cuales está el autor en comunicación con el «Oráculo de Fuerza Astral».

Este extraño método numérico de comunicación entre el Oriente y el Occidente, se comunicó en 1908 a un misterioso Eremita que residía en Bagnaia y era conocido por el Padre Julián. Desapareció el Eremita «para volver a su convento del Himalaya», y los discípulos tuvieron que contentarse con las pocas nociones recibidas de «ese método adivinatorio que permite obtener, mediante largas operaciones aritméticas, respuestas asombrosamente precisas de las «Pequeñas Luces» que componen la «Cadena Iniciática» del Himalaya».

Y esas pocas nociones podrás adquirirlas tú también, discreto lector, con la lectura de *Asia Mysteriosa*; y, acaso, con un poco de imaginación, y otro poco de facilidad en la combinación e interpretación de los números

```
                3      3 3 3
3 6 9, ó     3 3  ó  3 3
           3 3 3      3
```

llegarás a descubrir el Oráculo de Fuerza Astral, que es la clave de toda sapienza.

LUZ

Libros para ciegos

Bajo los auspicios de la F. E. E., nuestro muy querido hermano, Don Antonio Cano Cervantes, que, como no ignoran nuestros lectores, está faltado del don de la vista, ha confeccionado distintos libros, mediante el alfabeto «Braille», y que pone a disposición de cuantos quieran y puedan secundar esta tan útil obra altruista y culta de enseñar al que no sabe, y que en esta ocasión, tratándose de hermanos cieguecitos aún resulta más humanitaria y útil.

Los libros que hasta el presente ha confeccionado el Sr. Cano y que está dispuesto a reproducir si le favorecen con sus encargos, son los que se detallan a continuación:

«Estrellas y Atomos», de Flammarión (C.) 16 pesetas.

«El Porqué de la Vida», de León Denís, (2 tomos), 48'50 pesetas.

«Conócete a tí mismo», de Quintín López (2 tomos), 58 pesetas.

«Rasgando el velo», de Quintín López, 23'25 pesetas.

«Interesante para todos» y «El Gran problema», de Quintín López, 31'75 pesetas.

«Orientaciones anímicas», de Víctor Melcior, 36 pesetas.

«El Espíritu de las Religiones y el Espiritualismo racionalista», de Víctor Melcior, (2 tomos), 66 pesetas.

«Síntesis del Espiritismo», de Allan-Kárdec, (2 tomos), 62'50 pesetas. «Cuadros para ciegos» (2 tomos), de Alberto Carsí, 66 pesetas.

Dirigiéndose los pedidos a esta Administración, se remitirá, franca de portes y convenientemente certificada cualquiera de las obras que dejamos mencionadas, así como serán confecionadas aquellas otras que, a interés particular, se tengan a bien encargar, previa remesa de los fondos correspondientes.

Copiamos de «El Diluvio»:

«Respondiendo sin duda a algo que hace días escribí acerca del misterio del más allá de la muerte, el editor señor Bauzá me ha enviado un libro titulado «El problema de la muerte».

Lo he leído de punta a cabo y recomiendo que hagan lo mismo cuantos creen que la vida del espíritu es algo más que un viaje efímero entre el nacer y el morir.

Este curioso libro editado por la casa Bauzá, pequeño pero enjundioso, encontró en mí un convencido, porque, si después de esta vida terrena no hubiese otra cosa más selecta, más espiritual, el haber vivido sería una primada. — FEDERICO URRECHA.»

Prensa espírita y profana

(Conclusión)

Rosendo de Matanzas. Indudablemente este querido colega ha interpretado como para sí la queja que se trasladó en la LUZ DEL PORVENIR del mes de noviembre, y ruego al efecto se convenza que en el caso de que este cronista se lamentara de algo, no era precisamente refiriéndose al Espiritismo cubano, ni mucho menos al que tan noblemente divulga «Rosendo», sino al que en algunas esferas se practica y manifiesta, lo mismo aquí que allá. ¿Acaso no estamos todos de acuerdo al decir que conviene dar un paso más hacia una uniformidad de doctrina, en lo que a filosofías y procedimientos re refiere?

Esto aparte y creyendo habré dado una posiblemente acertada respuesta a la inquietud muy noblemente expuesta por el simpático «Rosendo», diré a mis lectores que se trabaja mucho y con fervor en los centros de aquella isla hermana.

Uno de los actos de propaganda últimamente celebrados, ha sido una velada solemne a la memoria del que fué hermano y socio de dicha entidad, José Martí, apóstol y mártir a la vez de los nobles ideales de patria y espíritu.

* * *

Constancia, de Buenos Aires, nos recuerda en un número de febrero que han cumplido ya los 53 años de la fundación de su homónima sociedad espiritista. Quisiera poder trasladar a estas columnas el discurso que con tal fausto motivo pronunció su actual presidente don Francisco Durán, pues, aunque breve, es un fiel extracto y reflejo de la labor realizada durante tan largo tiempo por dicha agrupación hermana, acosada continuamente por legiones de enemigos de índole material y moral, que en aquellos tiempos era muy difícil para hacerles frente.

No ha sido labor estéril, empero, la que ha venido desarrollando dicha importante sociedad espiritista bonaerense dirigida durante muchos años por el inolvidable batallador don Cosme Mariño, y secundada ahora por espiritistas documentados y laboriosos que ponen al servicio del Ideal todas sus energías y aun sus reservas más apreciadas.

Hemos seguido atentamente la actuación de dicha entidad, y nos place poder decir que cuando llega a nuestra casa su órgano de prensa semanal, lo devoramos con avidez y frenesí, porque observamos por las conferencias que semanalmente se dan en su local social por hermanos espiritistas de la talla de los señores Depascale, Jaureguiberry, Rinaldini, su digno presidente, y otros, que en esta ocasión no recuerdo, que el espíritu de lucha incesante por la sublimidad y propaganda de nuestra doctrina no flaquea un momento, sino que muy al contrario, tiende a superar.

La Idea, de Buenos Aires. A esta querida hermana, voy a castigarla por esta vez con mi tacañería, porque no quisiera ni por un momento siquiera, que se pensaran nuestros amados lectores que cualquier mención o elogio que hiciera era en compensación a los artículos que nuestro anterior huésped y hermano señor Pallás nos dedica, memorando y ensalzando en lo que cabe nuestra labor y todo lo que sea nuestro, desde las columnas de dicha publicación.

No obstante, debemos significar que estamos esperanzados en extremo de la labor que anuncia y promete desarrollar durante el actual año, trabajo de renovación y de cultura espírita; pues, de no ser así, el Espiritismo no sería evolutivo, sino un «dogma» más y una negación de sí mismo.

* * *

Urania, Maracaibo. Esta batalladora revista en su número del mes de enero y por la pluma de su director y hermano don César A. León, publica un artículo de fondo saliendo en defensa de «La Reencarnación», en contestación a teorías expuestas por un «Caballero Intrépido», que todos adivinamos, y que se necesita «ser intrépido» para que en estos tiempos se venga a poner en duda el principio «reencarnacionista», echando por la borda esa infinidad de textos y argumentos que existen desde que el hombre es tal y de los que para muestra únicamente cita varios de los más aplastantes nuestro dilecto y querido correligionario señor León. Es lastimoso que se tenga que entablar batallas semejantes con escuelas que ostentan en el frontis de su edificio el título de «Espiritismo», pero nos queda la conformación de pensar que alguna semilla fructificará en ese campo o en otro profano cualquiera. ¡Es tan diversa la mentalidad humana, tan inmensamente distinta la graduación de cada ser en el planeta, que no se pueden pedir «peras al olmo»!

Quieran o no quieran, existe la Reencarnación, y una de las innumerables pruebas que se pueden aportar es la del resabio que deja en nuestra sensibilidad, lo dulce o amargo de nuestro ayer; que pugnamos siempre por conservarlo sin poder, en el primer caso, y modificarlo en el contrario. Parece ser, además, que aquello de «ojo por ojo y diente por diente» no conviene a la pobreza de espíritu de los muchos y si pudiera borrarse el *ayer nefasto*, borrando de paso la palabra reencarnación, el Espiritismo tendría muchísimos adeptos.

Sin duda la idea de «tal harás tal pagarás», no es tan pueril como la del Purgatorio o Infierno, cuando hay el recurso de un proceso de oraciones, preces, arrepentimientos, gracias, contemplaciones místicas y otros paliativos que echan por los suelos la suprema ley de Justicia Divina.

A pesar de todos los pareceres, conveniencias e ideologías combinadas, existe y «es» la Reencarnación. El que hoy la niegue porque no vea tan claro o no le convenga, mañana la creerá evidente. No importa el tiempo que se tarde. Todo el que sea necesario para que suavemente y con algunos dolores vaya desprendiéndose a partículas el caparazón que cubre nuestro verdadero *yo*.

* * *

Queda sobre la mesa y bajo pié un respetable número de revistas que leer y cosas muy interesantes que comentar; pero es preferible dejar algo para otra ocasión.

De los manjares y las lecturas no se puede abusar; pues, si nociva es una indigestión estomacal, más lo es imaginativa. ¡Quién sabe si de estas indigestiones últimas surgen esas ideas y conceptos que convierten en mónstruos los más bellos ideales!

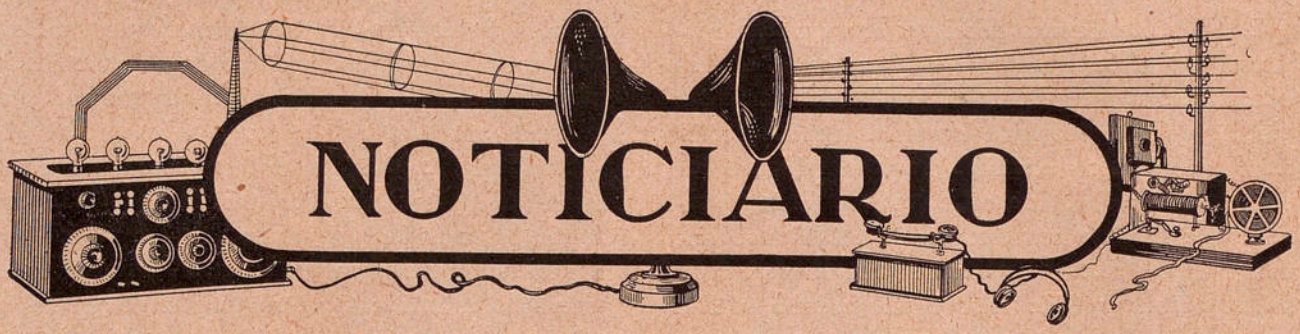
Abril 1930. MAN-LÓPEZ-MAN

No hagas sino las cosas que no puedan perjudicarte y razona antes de hacerlas.

No cierres tus ojos al sueño así que te acuestes, sin examinar por tu razón las acciones del día. ¿En qué he faltado? ¿Qué he hecho? ¿Qué he dejado por hacer que debía haber hecho?... Comenzando por la primera de tus acciones, y continuando por todas las demás.

Si en ese examen ves que has faltado, repréndete severamente, y si has hecho bien regocíjate de ello.

Practica bien todas estas cosas, medítalas bien; es menester que las ames con toda tu alma. Ellas te colmarán en el camino de la virtud divina. PITÁGORAS



Sin perjuicio de lo que más adelante contestará el Directorio de la F. E. E., para cuyo efecto se está procurando los antecedentes necesarios, debemos manifestar a cuantos periódicos que, con rara unanimidad, se han ocupado a primeros de este mes del horrendo crimen cometido por unos fanáticos en Teide (Canarias); que nosotros, desde el primer día de esta publicación, venimos fustigando constantemente esas prácticas ridículas, fanáticas y contrarias a todas las leyes divinas y humanas, particularmente las de falsos médiums que son la rémora de la Humanidad y una constante cortapisa para el desenvolvimiento natural de la Ciencia Espírita, toda ella basada en el Amor y en el Progreso sin fin de todos los seres de la Creación, sin distinción de razas ni de creencias.

Precisamente, insiguiendo en esa campaña, en el número último de esta revista, correspondiente al mes de abril, tuvimos el honor de reproducir en sus columnas una vibrante poesía de nuestra fundadora doña Amalia Domingo Soler, titulada: «Los falsos médiums», y por los claros conceptos en ella expresados, podrán hacerse cargo nuestros queridos lectores de cómo es el pensar de los actuales dirigentes de LA LUZ DEL PORVENIR y de cómo habrá sido el dolor que nos ha producido el que se achaque al Espiritismo actos y prácticas que sólo pueden concebirse en los cerebros enfermos de infelices dominados por la ignorancia y el fanatismo.

* * *

El día 27 de abril próximo pasado, reunióse en Barcelona, en sesión ordinaria, el Directorio de la F. E. E., despachando, bajo la presidencia del señor López (don Manuel), los asuntos de la orden del día al efecto circulada, y adoptándose todos los acuerdos por unanimidad.

Dejó de asistir al acto, por continuar ausente de Barcelona, el profesor Asmara, y los representantes de Sabadell y Tarrasa, que, como indicamos en otro lugar, estaban celebrando en la propia hora, una extraordinaria fiesta de confraternidad ambas juventudes en el salón de actos del Centro de E. P. de Sabadell.

* * *

Con el fin de conmemorar dignamente el 61.º aniversario de la desencarnación de Allán-Kardec, el día 31 de marzo último realizóse en el «Lyceum Espírita Brasileiro», de San Paulo (Brasil, rua General Osorio, núm. 112), a las 20 horas, una solemne fiesta literario-musical, en la que tomaron parte buen número de alumnos del propio «Lyceum» y elementos protectores de la naciente entidad.

Agradecemos muchísimo la gentileza que dicha entidad ha tenido con nosotros, de enviarnos oportunamente un escrito invitándonos al proyectado acto, cuyo programa no publicamos por su demasiada extensión.

* * *

Nuestro dilecto amigo, el constante espírita portorriqueño, don Rafael Sifre, nos comunica haberse constituído oficialmente en Nueva York una asociación «Spanish-American Spiritualist», de la que forman parte elementos españoles y americanos, defensores y propagadores de nuestros Ideales.

El hermano Sifre, ha sido designado para el cargo de Secretario general de la nueva Asociación, y el documento que nos ha remitido, indica que la labor que se propone llevar a cabo es la de establecer lazos de verdadera solidaridad con todos los espiritistas del mundo, particularmente los de España y América. Que cuantos vayan dirigidos a los E. U. A., encontrarán el apoyo mo-

ral e intelectual de los asociados de la «Spanish-American Spiritualist», ofreciendo sus salones de conferencias y Biblioteca, situados por el momento en Madison Avenue, 1822. — New-York (City).

Piden a todos los espiritistas de habla española la cooperación necesaria para el fomento de dicha Biblioteca, aceptando agradecidos los donativos de libros que a dicho objeto se les remita a nombre de la entidad.

* * *

Rogamos a nuestros lectores y amigos que, por todo el presente mes de mayo, nos comuniquen el nombre del diario o periódico de su respectiva localidad o población vecina, que se haya ocupado del triste asunto ocurrido en Teide (Los Llanos), en Canarias, de que nos ocupamos indirectamente al principio de esta sección «Noticiario».

Quedan relevados de hacerlo aquellos que ya espontáneamente nos han dado noticias de ello y nos han mandado recortes de periódicos de varias localidades.

* * *

Bajo el tema «El despertar de la juventud», el día 6 de abril último, en el Centro de E. P. de Sabadell, dió una conferencia pública don Saturnino Torra, de la naciente entidad «Idealistas Prácticos», de Barcelona, quien expuso un vasto plan a seguir para el desarrollo moral e intelectual de la juventud, de acuerdo con las aspiraciones de los jóvenes modernos que anhelan ponerse al servicio de las causas justas y cuyo despertar e inquietudes van cristalizando poco a poco. El orador fué efusivamente felicitado por el elemento joven.

* * *

Nos comunica el Centro espírita *Constancia*, de Tánger, que el día 1.º del presente mes de mayo se constituyó la nueva Junta Directiva de la siguiente manera: Presidente, don Raimundo Gómez; Vice-presidente, don Antonio Montané; Secretario, don Angel García; Tesorero y Bibliotecario, don Juan Palmero, y Vocales, don Ramón Ruiz, don José Montañez y don Rafael Tapiero.

Muchos éxitos les deseamos en pro del Centro federado y del Ideal espírita de nuestros amores.

* * *

La Juventud A. Literaria del Centro de E. P. de Sabadell, celebró el día 20 de abril, por la noche, una extraordinaria Velada Teatral, poniendo en escena la comedia catalana en tres actos «Don Gonzalo o l'orgull del gec», que fué un éxito más a los que llevan alcanzados en veladas de esta naturaleza.

* * *

Los mismos jóvenes organizaron para el día 27, por la tarde, una Fiesta Literario-Musical (segunda de la serie), cuya celebración fué a cargo de la «Juventud» (en organización) del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, y de algunos miembros de la Junta Directiva de la propia entidad.

El acto fué presidido por el hermano Domingo Armengol, y de la parte musical se encargó nuestro buen amigo don Antonio Cano Cervantes. En el transcurso del mismo obsequiaron con un ramo de flores a la veterana socia del Centro de E. P. doña Gertrudis Vila, antigua socia del Centro de Tarrasa, visitante, siendo largamente ovacionada por la numerosa concurrencia.

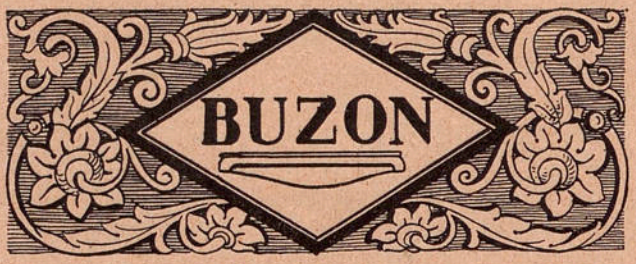
Diremos, en fin, que fué un acto de gran importancia y de verdadera confraternidad espírita que vuelve a unir, como en otros tiempos, a las dos entidades hermanas.

AVISO IMPORTANTE

Por acuerdo del Directorio de F. E. E., se están reimprimiendo los Estatutos, Código y Reglamento oficial de nuestro organismo federativo; por consiguiente, adviértese a los centros, grupos y hermanos federados que carezcan hoy de tan importantes documentos (que para mayor facilidad de todos forman un solo folleto), se sirvan dirigirse al Secretariado general, cuya oficina les hará seguidamente remesa del ejemplar o ejemplares que les corresponda.

Barcelona, 15 de mayo de 1930.

El Secretario General
JUAN TORRAS SERRA



Federación Espírita Española

(Cantidades recaudadas en el mes de Abril)

DIA 1.º. de don Manuel Fernández, de El Ferrol, 3 pesetas; de don Juan Cerezo Brenes, de Córdoba, 6; de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 8'50; de don Antonio Fernández Hernández, de Barcelona, 12; DIA 3: de don Manuel Olivares, de La Línea, 3; de don Daniel López Díaz, de Sevilla, 9; DIA 12: de don Lorenzo Baglietto, de Gibraltar, 60; de don Joaquín Poza Cobas, de Pontevedra, 23; de don Pascual Cerezo, de Calella, 3; de don Patricio Vázquez, de Algeciras, 20; del Centro Kardesiano de E. P., de Alicante, 114; de don Antonio Sánchez, de Tánger, 4; de don José del Rosal, de Motril, 18; DIA 16: del cobrador Daniel Baldrich, de Barcelona, 200; DIA 18: del Centro «Amor y Fraternidad», de Alpera, 18; DIA 21: de don Ramón Jarabo, de Nador, 60; de doña Dolores Navarro, de Las Palmas, 24; de la Sociedad de E. P. «Hacia la Luz», de Madrid, 5'50; DIA 27: del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 35; de don Anastasio Sànchez, de Barcelona, 27, y DIA 30: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 8'50.

Total recaudado: 667'50 pesetas.

Notas administrativas

PRIMERA. — Esta revista se sostiene:

A) Del importe de las suscripciones.

B) Del producto de anuncios insertos en las cubiertas de la misma.

C) De los beneficios que nos produce la venta de libros a nuestros lectores y abonados.

SEGUNDA. — Por consiguiente, se ruega a los abonados que no hayan aún satisfecho el importe de su respectiva suscripción, que lo hagan a la mayor brevedad posible.

TERCERA. — Debemos manifestar, además, a cuantos sin causa justificada adeudan la suscripción del año 1929, que nos veremos obligados, a pesar de nuestros buenos propósitos, a suspenderles el envío de la Revista, si no recibimos fondos por todo el próximo mes de junio.

CUARTA. — El envío de fondos a esta Administración puede hacerse por medio de G. P., por sellos de correo, o bien por Cheque a nuestra orden o por Letra de cambio de fácil cobro.

QUINTA. — Asimismo, nos complacemos en participar a nuestros amigos y abonados en general, que además de los representantes y corresponsales de esta Revista, ya señalados en la relación al efecto publicada en el número de diciembre último, han quedado también designados recientemente los siguientes muy queridos hermanos.

Para Ceuta, don Tomás Brull, que substituye a Juan López Asencio, y

Para Tarragona, don Francisco Daura, que substituye a don Francisco Colom.

Don Francisco Bellido, para Alicante.
Don Patricio Vázquez, para Algeciras.
Don Eloy Pujalte, para Alpera (Albacete).
Don Moisés Díaz de Arcaute, para Bilbao.
Don Daniel Baldrich, para Barcelona.
Don José Pastor Maciá, para Elche (Alicante).
Don Pedro García, para Elda (Alicante).
Don Martín López, para Garrucha (Almería).
Don Vicente Valcárcel, para Lugo.
Don José Duque Alcaide, para Montilla.
Don Salvador Badillo Jaen, para Ronda (Málaga).
Don Francisco Maymir, para Mataró.
Don Luis Beffa López, para Málaga.
Don Francisco Filella, para Mollerusa (Lérida).
Don José Gomá, para Igualada (Barcelona).
Don Ramón Jarabo, para Nador (Melilla).
Don José Rodríguez Cano, para Córdoba.
Don José del Rosal Caro, para Motril.
D. Ramón Fajardo, para Los Barrios (Cádiz).
Don Amadeo Gallart, para Palamós (Gerona), y
Don José Terol García, para Jumilla (Múrcia).

CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Pesetas
Suma anterior	3.585'65
D. Narcico Tatché, de Sabadell	2'—
D. Manuel Picos, de El Ferrol	3'—
D. José Campos, de El Ferrol	3'—
D. Antonio Gonzalo, de Cuevas de Velasco ...	2'—
Sra. Viuda de Narciso Casadesús, de Barcelona	5'—
D. Francisco Perujo, de Pueblo Nuevo del Terrible	2'—
D. Juan Ribera, de Juncos (Puerto Rico) ...	3'—
D. Angel Aguarod, de Porto-Alegre (Brasil) ...	6'—
D. Ricardo Boleas, de El Cerro (Huelva)	1'—
D. Moisés Díaz de Arcaute, de Bilbao	3'—
D. Manuel Gómez, de Figueras	2'—
D. Arturo Massoti, de Cartagena	2'—
D. Carlos Montenegro, de Madrid	3'—
D. José Costa, de Sabadell	1'—
D. Ricardo Pérez, de Cartagena	3'—
Grupo espírita, federados de Montilla	5'—
D. José Gallardo, de Alcazarquivir	4'—
D. Horacio Bruzón, de Tetuán	6'—
D. Juan Doménech, de Sabadell	1'—
D.ª Ramona Plaza, de Infantes (Ciudad Real)	1'—
D. Juan Escalante, de Montejaque (Málaga) ...	19'—
D. Francisco Herrero, de Yecla (Murcia)	3'—
D. N. Argelich, de Tárrega (Lérida)	30'—
Suma y sigue	3.695'65

Biblioteca d'Estudis Metapsíquics

Obras publicadas en Catalán:

ELS ENIGMES DE LA PSICOMETRIA, de E. Bozzano. . . 4'00 Ptes.

LA SUPERVIVENCIA HUMANA, de E. Bozzano. . . . . 3'50 Ptes.

Traducidas por el Dr. HUMBERTO TORRES

DEFENSA DE LA METAPSIQUICA, del Dr. Humberto Torres 2'50 Ptes.

En la Administración de esta Revista hay siempre existencia de las indicadas obras para servir a quienes nos favorezcan con sus encargos

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pral.

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciences Psychiques

Editións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

ESPAÑOL OFRECE a:

Entidades o Particulares de Portugal y Américas del Centro y Sur, enseñar o montar industria de muñecas, de rendimiento seguro y respetable, que se puede desarrollar en aldeas o ciudades.

Con útiles y fórmulas para empleo inmediato.

Puede explotarse con modestas aspiraciones o con tendencias de altos vuelos. Con capital inicial desde 10.000 a 1.000.000 ptas. o su moneda equivalente, y con jornales módicos, de niños, adultos y ancianos.

Proporcionando además direcciones de obtención primeras materias.

Los interesados pueden dirigirse pidendo más detalles a
A. M. LÓPEZ, calle Matilde Diez, 19, 1.°, 2.ª - BARCELONA

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma	7'50
CHEVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte	2'50
DR. HARALDUR NIELSSON	
Mis experiencias personales sobre espiritualismo	3'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos)	12'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pasados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas	3'—
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e Hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

B A R C E L O N A (E s p a ñ a)
Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Mayo, 1930**

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: El caso de Telde, por *Federación Espírita Española.* – Aclaración, por *E. Niño.* – Algo de Filosofía Espiritista, por *L. Chevreuil.* – Inmortalidad, por *Enrique Fresco Díaz.* – Seamos esforzados, por *Angel Aguarod.* – Realidades?... por *A. Pedrerol.* – Mis dudas, por *Francisco Robles.* – Oro viejo, por *Covirael Ropen.* – La voz directa en Italia, por *Daniel Dood.* – «Margery», por *Fritz.* – Callar y no reir, por *César Martínez Gómez.* – Por esos mundos. – Prensa espírita y profana, por *Man-López-Man.* – Noticiario. – Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'— *ptas. año*
España y Portugal	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

PRECIO: 40 CTS. **JUNIO, 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).
Confederación Espiritista Argentina. — Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.
Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.
Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.
Federación Espiritista Mexicana. — Apartado 1500, México.
Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.
Federación Espirita Brazileira. — Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.
Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.
Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.
National Spiritualist Association. — 600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).
Federación Espirita Portuguesa. — Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.
Spiritualist National Union. — Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).
"Wahrer Weg", Spiritualistiche.—Grosslo-ge-Hannover (Alemania).
Société d'Etudes Psichiques. — Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).
South African Union of, Spiritualist. — Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa)
National Independent Spiritualist Association. — Los Angeles (Estados Unidos América).
British Spiritualists' Lyceum Unión. — Rochdale (Inglaterra).
Indian Spiritualist Society — 51, Govardhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).
Vereeniging van Spiritisten "Harmonia"— Dunklerstrraat, 4. La Haya (Holanda).
Unión Espiritista Cristiana de Filipinas— Rosario, 242, Manila (Islas Filipinas).
Federación Nacional Espiritista de Cuba— Finlay, 127, A. altos, Habana (Cuba).
Associazione Spiritualista Italiana. — Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).
Spanish-American Spiritualist Association. 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CLARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administación de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Casa Rivero

Sombrerería "Royal"

Sombreros
de superior calidad
a precios baratos

◄ ►

Espléndido surtido
en gorras, boinas
y demás prendas

Ronda de la Universidad, 7, pral.

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca Espiritista
Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XVIII (3.ª época) Junio de 1930 Núm. 210

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

El caso de Telde

La prensa de información nos trajo la noticia, hace pocos días, que en un pueblecillo de las islas Canarias se había cometido un horrendo crimen, con ocasión de ciertas prácticas espiritistas.

Deseosos de más amplios y directos informes nos hemos procurado todos los detalles pertinentes al caso en cuestión. A la vista tenemos ejemplares de varios periódicos de Las Palmas, y después de la lectura, hemos de decir lo siguiente.

El medio familiar en el cual se ha desarrollado el luctuoso suceso es el de una familia de pobres neurósicos, ignorantes, fanáticos y débiles mentales. Todos ellos tienen taras psicológicas profundas. No hay que decir que nadie, en aquella casa, tenía ideas fijas de nada, y menos aún de Espiritismo.

Basta notar que alternaban las «comunicaciones» con los rezos a la Virgen, las aspersiones de la casa con agua bendita y las prácticas del culto católico. Ninguno de ellos había leído nunca un libro de Espiritismo.

En estas condiciones, a juzgar por lo relatado por la prensa, una hija de la casa pretendió recibir mensajes del más allá. Un hermano suyo, fallecido recientemente, *les dice* que se halla en el purgatorio y que para salir de él hay que dar muerte a alguien de la familia. Y aquellas mentes fanatizadas, sin control alguno, sin reflexión de ningún género, sin ser guiados ni aconsejados en sus prácticas por persona conocedora de los peligros de la mediumnidad, en plena inercia mental obedecen la orden recibida y dan muerte violenta a una hermana del *soi disant* difunto comunicante.

***

El lamentable caso de Telde no es único, desgraciadamente, en los anales de la obsesión espiritual, que de esto se trata, seguramente. Cuando un medium está dominado por un ser desgraciado que le impone su voluntad, en plena fascinación, acepta entonces como verdades indiscutibles las más monstruosas aberraciones. Su juicio queda paralizado, y esta fascinación, si el medio ambiente es propicio como en el caso de Telde, llega a extenderse a cuantos rodean al medium en una subyugación colectiva que hace aceptar los mayores absurdos y cometer los más condenables actos.

La obsesión es el mayor y el más frecuente escollo de la mediumnidad. Por eso hay que ser prudente y no librarse jamás a esta práctica más que bajo la dirección de personas experimentadas, y nunca sin una verdadera justificación y por mera curiosidad.

El caso de Telde es de patología mental pura, pero nada tiene que ver con el Espiritismo. Tan evidente es esto, que todos los periódicos de Canarias así lo manifiestan, y tanto el juez como el médico que asistió a la víctima, como el cura de la población, lo proclaman sin excepción alguna.

Pero bueno es que nuestros lectores no olviden estas lecciones de la experiencia, puesto que la obsesión no arraiga sólo en los ignorantes. También las personas cultas y de inteligencia superior, pueden ser presa de seres que, hipócritamente, trabajando para desacreditar nuestras doctrinas, las lleven a la ejecución de actos que pueden constituir un daño para el Espiritismo.

FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA

ACLARACION

No con propósito de establecer una controversia con el ilustrado maestro en disciplinas espiritistas, D. Quintín López, que ha emprendido la ímproba tarea de hacer la crítica del libro «Nosce te ipsum», pues suele ocurrir en las polémicas que en vez de simplificar las cuestiones debatidas, se las dilata y esfuma, sino como aclaración de un punto que creo fundamental en lo criticado por lo que denomina *segunda jornada*, voy a exponer algunas consideraciones:

Partiendo del axioma de que no hay efecto sin causa, podemos evidentemente inducir por el mismo efecto el origen de donde parte, cierto o probable, inmediato o lejano, según los elementos de juicio que se posean, remontándonos desde el efecto a la causa. Demostrada o supuesta ésta, surge la necesidad, para confirmar la demostración o suposición, de establecer el enlace de relación entre la causa y el hecho derivado de la misma; en ese enlace hemos de procurar ver reflejada, desde la causa al efecto en toda su trayectoria, la característica esencial que los une, con relación armónica y no de otra manera, respondiendo a la ley biológica de que cada ser ha sido engendrado por su semejante, y toda causa es efecto de otra precedente.

¿Se investigan de otro modo las causas? Los hechos se presentan a la contemplación del hombre, no en las causas sino en sus formas manifestativas; por la sensación que de éstas recibe y por el estudio de ellas quiere darse cuenta de dónde vienen, por qué vienen y de qué modo vienen, estableciendo el raciocinio desde el hecho percibido hasta llegar, por los hechos precedentes en correlación, a encontrar la ley mediante la cual se desenvuelven los hechos manifestados y el agente capaz por sí mismo para generarlos.

Ante la presencia de un hecho que nos propongamos estudiar para comprender en lo posible todas sus fases de origen, naturaleza, mecanismo y fines, no cabe la fulminante afirmación de «esto es», porque cierra el estudio de lo propuésto, dejando el ánimo en igual situación espectante, carente de base en qué apoyarnos para sentar tal afirmación como conclusión cerrada, *magister dixit*, y sin savia para alimentar nuestro anhelo de saber y penetrar en la obscuridad de lo ignorado.

Si tal procedimiento simplista se emplease en un análisis científico se reputaría de inadmisible; en una especulación filosófica al hablar o aludir a la causa origen de un fenómeno, será también ilógico que, desentendiéndonos de su investigación, exclamemos en redondo: ¡esta causa es!, sin más análisis ni razonamiento.

Claro que el procedimiento de puro simplista no contrariaría la realidad de la causa y del fenómeno, y puede satisfacer a un entendimiento despreocupado de disquisiciones filosóficas; pero el caso es distinto. Las cuestiones de filosofía, puestas en este terreno filosóficamente deben dilucidarse; al raciocinio filosófico no se le deben imponer límites si ha de cumplir sus fines; lo contrario sería mutilarlo para convertirlo en dogma teológico. El error de un razonamiento, con otro razonamiento se despeja, y en definitiva la verdad resplandece.

El pensamiento filosófico busca las causas promotoras en la dirección a que le encaminan los hechos inducidos de uno en otro, y escudriña el modo posible (la ley) que los ha producido. Necesariamente, pues, al estudiar un hecho o una serie de hechos la razón filosófica se remonta a la causa, y para establecer la relación entre ésta y aquéllos ha de fijar la naturaleza y sus características probables, siempre en orden similar, tomando de la causa los atributos o las determinaciones que en ese orden trascienden a los fenómenos en las formas manifestativas apreciadas de presente.

Cualquier hecho de cualquiera naturaleza revela actividad, la adecuada para que se haya producido, y toda actividad, de actividad viene; luego la causa originaria es también actividad, la relación entre la causa y el efecto, actividad también, y, como es natural, todo el proceso se verifica en orden correlativo, porque lo heterogéneo no genera compuestos homogéneos.

El ser humano es un ente de razón, determinadamente real, lleno de actividad y de energía; ¿nace en él esta actividad inteligente según la hipótesis materialista?; entonces es creador de sí msmo. ¿Le és transmitida o infundida según las

teorías espiritistas? ; siendo así, procede de un agente causal, quien para transmitir o infundir esos atributos los ha de poseer con plenitud indefinida, y este es el límite que encuentra y no puede rebasar el pensamiento humano cuando va en busca de la Causa primaria.

¿Por qué ha de ser erróneo ocuparse de las determinaciones o características del principio causal para averiguar la relación armónica entre ese principio y el origen del ser que llevamos en nosotros? ¿Por qué el filósofo al estudiar y analizar los hechos especulativos ha de detenerse como pretende el censor del «Nosce te ipsum», sin llegar a la Causa primaria porque ésta es en suprema síntesis, abstracción, mas al fin y al cabo el principio filosófico de la existencia universal? ¿Es quizá por ser inaccesible a los sentidos corporales? Pensando así, venimos a parar en el materialismo.

Hablar de la Causa primaria y de la manera cómo puede comprenderse su relación con lo creado (Creador y Creación, palabras de uso corriente para entendernos, no desvirtúan el sentido filosófico de un ser sin causa y de la existencia real de seres provinientes de una Causa, puesto que no son causa de si mismos), no es definir la esencia de Dios. ¡Cómo definirla si desconocemos nuestra propia naturaleza, nuestro *yo* que constituye el arranque fundamental de las teorías desarrolladas en el libro!

No basta decir a secas, «Dios es», como base del espiritualismo. Frente al sentimiento deista el ateismo proclama, «Dios no es», colocando los conceptos de *fuerza y materia* como generatrices y generadoras permanentes del mecanismo universal; de análogo modo, el dogma religioso en todas sus teodiceas impone el «Dios creador», aplicándole omnipotencia absoluta y arbitraria para hacer y deshacer en sucesivo funcionamiento seres, leyes y cosas, parecidamente a lo que el ser humano realiza según las circunstancias y sus veleidades.

El Espiritismo considera absurda la eliminación del Ser activo causa inteligente, y confusa la concepción de un Ser creador variable y antojadizo. Bastante se ha escrito sobre esas incongruencias filosóficas, y no es ahora oportuno insistir aquí; pero ante el dilema de *Dios es* o *Dios no es*, o un *Dios dogmático*, el pensador espiritista no debe detenerse en el estudio del problema únicamente por la comodidad de no incurrir en un «lapso de origen», según el censor del libro califica lo que en él hay de exposición de teorías para contrarrestar la tesis materialista y las concepciones dogmáticas. No se ha tratado de definir lo indefinible hasta ahora para el cerebro humano, y solo puede atribuirse tal propósito a error de interpretación del lector, debido acaso a deficiencia de la palabra, insuficiente muchas veces para explicar con exactitud temas filosóficos, máxime de índole espiritista tan diferente a las otras escuelas filosóficas.

Si la frase evangélica «nada hay encubierto que no haya de ser manifestado ni nada oculto que deba saberse», es representación de la verdad (la razón nos inclina a aceptarla como tal mientras no se demuestre lo contrario), natural es el intento en todo tiempo y ocasión de descubrir lo ignorado e iluminar lo oculto al entendimiento humano. Por consiguiente, también partiendo del aspecto doctrinal, parte que el espiritista cristiano puede considerar preceptiva, es dable al investigador imparcial profundizar en tan hermoso problema sin que haya de achacársele soberbia de saber, ni atrevimiento de inquirir mayor caudal de conocimientos, ni siquiera irreverencia.

Las presentes líneas no significan impugnación de la labor crítica emprendida por D. Quintín López, y sinceramente declaro que la veo con agrado, pues lo que deseo es dejar sentado que el trabajo criticado por dicho benemérito hermano está contenido dentro de la finalidad de la filosofía y encuadra perfectamente en el criterio de libre investigación preconizada por el Espiritismo.

Así pensaban en lo que queda expuesto los inspiradores del libro «Nosce te ipsum», y esto piensa también el más humilde entre ellos.

E. NIÑO

Abril, 1930.

Te encolerizarías si alguien entregara tu cuerpo al capricho del primer advenedizo. Pero no te encolerizas ni avergüenzas cuando al perturbarte entregas tu alma al primero que te injuria.

Algo de Filosofía Espiritista

El asunto de mayor interés para la humanidad, o sea, el de saber si la creencia en el mundo invisible está suficientemente demostrada por la observación de los hechos, nunca será resuelto sino por la filosofía.

Un hecho no puede separarse de sus consecuencias; ahora bien, la existencia del mundo invisible es la consecuencia del hecho espírita. He aquí lo que algunos metapsíquicos no nos conceden, haciéndose indispensable, entre estos y los espíritas, la intervención de los filósofos.

Hay una filosofía espírita, ya muy avanzada, y cuya existencia parece ignorarse. La lentitud del progreso obedece a que los hechos mejor comprobados por quienes estudian, no son admitidos por quienes ignoran, y el excepticismo científico de aquellos que saben se niega a toda interpretación, acusando a los espíritas de correr tras soluciones prematuras. Al obrar así, experimentadores muy sabios confunden dos cosas muy alejadas una de otra: la consecuencia y la solución. Nosotros no tenemos la solución de nada, mientras que el hecho más insignificante lleva en sí mismo sus consecuencias.

Se es injusto con el Espiritismo al reprocharle el haber nacido de aspiraciones místicas, cuando su fuerza y su razón de ser proceden de su completa emancipación de enseñanzas dogmáticas y de tradiciones religiosas.

Aparenta ignorarse su perfecto asiento científico, su lógica, que toma los hechos como punto de partida, y el alcance filosófico y moral de sus enseñanzas, que le permite encontrar una solución racional de todos los fenómenos, allí, donde los metapsíquicos se inmovilizan en sistemática duda, haciendo infecundos todos sus experimentos.

Es cierto que el Espiritismo induce al concepto ideal y religioso en perfecto acuerdo con la moral evangélica, pero no es esta una razón para acusarle de haber partido de un punto en donde nosotros no vemos más que el fin. Su filosofía abraza en única síntesis la evolución colectiva e individual, y ninguna de sus hipotéticas deducciones se halla en oposición con los hechos conocidos de la Ciencia.

El determinismo biológico no puede prevalerse de lógica tan sólida, estando en contradicción con determinados hechos, como por ejemplo, las refecciones observadas en los seres primarios, después de traumatismos practicados en formas embrionarias. No podemos tratar este asunto, pero mirando a la cumbre, es decir, al embrión del hombre, el sentido común basta para demostrarnos que el niño, cuando viene al mundo, no es la creación espontánea de la actividad bio-química.

Ningún determinismo biológico podría explicar la creación de un órgano en un medio en que no tiene ningún uso, como el ojo del niño en el seno de su madre. De este hecho se deduce la formidable consecuencia de que el sentido visual no ha podido organizarse sino en razón de precedentes funciones: el niño no viene al mundo por vez primera.

Ninguna reacción química, ninguna excitación sensorial habría podido provocar la forma específica del aparato ocular con independencia de su función: argumento tan simplista como irrefutable, que nos lleva a la necesaria hipótesis de la evolución palingenésica, suficiente para justificar nuestra creencia en las vidas sucesivas, únicas capaces de explicar la tendencia de la vida a la realización de progresos anteriormente inexistentes.

La ciencia no ignora semejantes hechos. Si Le Dantec y sus discípulos no aceptan las consecuencias es magnífico ejemplo de la fuerza de la rutina en materia de enseñanza oficial. Pero la nueva filosofía, empieza a acostumbrarse a la idea de las vidas sucesivas y se impondrá la doctrina. Los anteriores conocimientos son debidos a quienes a la vez fueron filósofos y sabios, y además tenemos el hecho espírita elemental para dar un paso gigantesco.

Los fenómenos extraordinarios producidos en torno de Catalina y Margarita Fox, debieron, necesariamente, producir una grande emoción, constituyendo el punto de partida de un arranque místico, del que aún se nos acusa. Personajes célebres como el juez Edmunds y el presidente Lincoln no pudieron sustraerse a la interpre-

tación mística, condenada por quienes ignoran si es condenable. Son los sabios los más culpables, por prescindir del hecho durante tres cuartas partes del siglo, y escribir algunos, como Flournoy: «que una mesa se mueva o no, me es completamente indiferente»; otros, como Pouchet, prometiendo la inmortalidad a quien probase algo parecido, y un tercero exclamando: ¡me horrorizaría el ver una pajita desplazada sin contacto!

Los espíritas, gentes sencillas, ni se horrorizaron, ni han permanecido indiferentes, como tampoco han pasado a la inmortalidad, pero dicen: —La mesa se levanta sin el contacto de nuestras manos, aquí hay algún órgano invisible, y como se comporta de igual modo que un miembro de carne o una mano articulada, de este hecho, empíricamente comprobado, han deducido la existencia del doble del cuerpo humano, del Periespíritu, aceptando dos principios considerados no como dogmas, sino como verdades adquiridas por la observación.

1.° El hombre es un ser en evolución que tiene tras él largo pasado, y desconocido porvenir en perspectiva.

2.° El cuerpo humano no nos era completamente conocido, que tiene prolongaciones en lo invisible.

De Rochas estudió dichas prolongaciones, encontrándolas sensibles y exteriorizables.

De copiosa experimentación, hemos deducido, que este prolongamiento de la vida en lo invisible, no podía explicarse sino por la acción natural del elemento fluídico, considerado como vehículo de la fuerza y de la sensibilidad, y por idéntico proceso expresamos la comunicación con el más allá, y la circulación del pensamiento en cualquier sentido por medio de corrientes psíquicas. La inspiración que podemos recibir de un dinamismo superior, es de la misma naturaleza que la que enviamos a nuestros centros motores para producir el movimiento. Los experimentos demuestran la naturaleza sólida y rígida del periespíritu, lo que no es más increíble que la dureza del éter, mil veces más duro que los metales.

No puedo desarrollar aquí el magnífico concepto de la unidad de la vida y la solidaridad de los seres, recordando, únicamente, la hermosa fórmula de Flammarion: «Durante la vida como después de la muerte, nos sumimos en un elemento fluídico, de naturaleza desconocida». También dijo: «El Universo es un dinamismo incognoscible». (Uranie, 1888). Incognoscible... pero existente. Este medio, que podemos llamar etérico, y este órgano que designamos con el nombre de periespíritu, son las dos realidades que colocamos en la base de nuestras interpretaciones, cuando tratamos de fenómenos en apariencia independientes de nuestra personalidad, y que no caen bajo nuestros sentidos. Es inútil intentar el estudio de la metapsíquica sin tener en cuenta el agente que produce las acciones a distancia, la transmisión del pensamiento y todos los fenómenos llamados ocultos. Dicho agente es el cuerpo astral, es el periespíritu.

La telequinesia nos revela algo más que una actividad nerviosa: implica la existencia de este agente invisible a nuestros sentidos, agente que, a su vez, nos explica muchas cosas, como los movimientos del pensamiento, las reservas de la memoria, la evolución progresiva y las vidas sucesivas.

La substancia fluídica, modificable según el deseo del pensamiento, forma el núcleo ideoplástico que permite la materialización de las imágenes. Las ideas no son cosas inmateriales, y, aquí, permanecemos en el dominio de la experimentación que confirma la hipótesis. Se comprende fácilmente, que si la sola fuerza de la imaginación puede modificar la substancia, hasta el punto de hacerla visible, este nuevo hecho explica admirablemente la creación de los órganos y el progreso de los seres; la necesidad que ha creado el órgano tiende hacia lo mejor, y la repetición por las vidas sucesivas, consigue solidificar la forma deseada.

Si algún día llegan los fisiólogos a percatarse de la presencia del cuerpo astral en nosotros, no dudo de que le asignarán un papel en la contracción muscular, en la rigidez cadavérica y en los automatismos inferiores. Si se concede a este agente una forma de sensibilidad, veremos en él un aparato de emisión y de recepción que, más o menos directamente, nos liga con el mundo oculto. La comunicación espírita aparecerá, en-

tonces, como un hecho normal, con frecuencia oscurecido por corrientes desordenadas del pensamiento, pero no será más que un caso especial de circulación de la vida universal expuesta a muchas perturbaciones.

No se si me explico con la suficiente claridad para hacerme comprender, pero me atrevo a lanzar la enorme hipótesis de que la vida es una posesión.

La materia no se hace viviente sino cuando es poseída por el espíritu; la mano escribe cuando determinado centro motor es poseído por un espíritu, que no es necesariamente el propietario aparente. Mi cerebro funciona cuando mi personalidad toma de él posesión, pero una influencia extraña puede introducirse y tenemos entonces la inspiración y los automatismos reveladores de conocimientos que no pueden atribuirse al sujeto. Carlos du Prel nos recuerda que el magnetizador Peronnet conseguía el hacer tocar el piano a un hinoptizado que no lo había aprendido, colocando la mano izquierda sobre su cabeza, mientras que él mismo tocaba con la derecha, y el medium repetía el trozo sin equivocar una sola nota.

Si un vivo puede tomar posesión del órgano etérico, esto nos facilita la comprensión de todos los fenómenos metapsíquicos, y aquí tenemos la llave del Espiritismo.

La mediumnidad no es otra cosa sino la momentánea posesión de la parte o del todo.

Si todos los fenómenos dependen de una ley única, si todo movimiento orgánico, toda sensación, toda transmisión de pensamiento o transferencia de energía se explican por el conocimiento del cuerpo periespiritual y del medio etérico, se comprenderá la esencial unidad de la fenomenología espírita: el inconsciente será proscrito de nuestra síntesis, porque allí no hay insconsciente, sino cosas de las que no tenemos conciencia. Una serie de movimientos coordinados es siempre consciente en algún sitio.

Nuestros sentidos nos informan telepáticamente, pero si queremos informar a alguien, obramos mecánicamente sobre nuestros sentidos, con el fin de crear signos que serán comprendidos por nuestro corresponsal, si los dichos signos son conocidos por quien nos lee o escucha.

Decir que la producción de estas palabras pudieran imputarse al azar, sería afirmación tan disparatada como la de atribuir al insconsciente un hermoso discurso, revelador de una inteligencia consciente de lo que expresa.

En la actualidad se ocupan mucho de Teresa Neumann, quien, en sus éxtasis, habla el arameo lenguaje sirio-caldeo del que no sospecha ni aún la existencia. Para ello es de absoluta necesidad que algún espíritu consciente, conocedor de este idioma, influencie sus órganos automáticamente, y aquí tenemos un hecho espírita, abusándose de nuestro candor cuando se invoca la «xenoglosia», medio indirecto de eliminar el hecho para eludir las consecuencias.

Son hechos comprobados la transmisión telepática de un centro a otro centro nervioso, y la posibilidad para una persona distante de posesionarse, momentáneamente, de un órgano ajeno. Existe el espiritismo de los vivos, y también otro, que es el magnetismo del más allá.

Al lado de este, que es la toma de posesión por espíritus compasivos para darnos testimonios útiles, hay casos morbosos, tratados por los médicos como neurosis o locura, y que nos recuerdan las posesiones demoníacas referidas en la Biblia.

Aquellas son también manifestaciones espíritas, y si es cierto, como lo afirma Carlos du Prel, que el cerebro es al alma lo que las gafas al ojo, preservémonos de los malos espíritus que pudieran acercarse a nuestros quevedos. Existen cerebros mal defendidos, hay seres desgraciados que por accidente relajación, debilidad o hábitos viciosos son incapaces de todo esfuerzo e indefensos contra la obsesión. Espíritus muy groseros, encontrando la plaza vacante, se proporcionan la alegría de revivir materialmente, apoderándose de un organismo que no les pertenece.

Sin embargo, espíritus obsesionadores acometen, algunas veces, a sujetos completamente normales. El caso siguiente apareció en el periódico «Psychic Research», 10 Octubre 1928. El mismo sujeto relata su dura prueba.

28 Sptbre. 1926.

Querido Señor Carrignton.

Soy un verdadero museo psicológico que contiene numerosos problemas de naturaleza huma-

na y supranormales. La obsesión ha pasado por distintas fases, cristalizando sin ningún cambio desde hace tres años, en dos y, algunas veces, tres personalidades que constantemente me influencian por las mismas vías y usan de las fuerzas que yo mismo me sirvo para dirigir mi cuerpo.

Se hacen pasar por espíritus normales y de naturaleza humana, pero, al relacionarse conmigo, deben ponerse en especial estado de conciencia, aunque pierden algunas de sus facultades al verse privados de su ambiente y sometidos a mi contenido mental. Animados de la mejor intención aspiran a desarrollar un poder de que carezco... etc., etc.

Entre mis obsesores hay quien pretende ser uno de mis primos fallecido muy joven. Las pruebas de identidad parecen aceptables, y me he familiarizado con sus métodos al cabo de siete años de relaciones. Según dice, se sirve de mi espíritu y de mi cuerpo como si fuera el suyo propio. etc...

Por su excesiva extensión no reproducimos íntegramente el anterior autoscópico relato. Otro caso fué publicado en «Psychic Science», (Octubre 1928), y es el de un enfermo en último grado de decadencia física y moral, curado por el Doctor Bull, caso de extraordinaria complejidad y que no puede explicarse sino por la posesión.

Cuando el enfermo acudió al doctor se comportaba como un anciano, no obstante sus 49 años, amnésico, abúlico e incapaz de explicar su enfermedad. Alternativamente era poseído por un grupo de espíritus inferiores, algunos de los cuales fueron tan bien identificados, que acabó el doctor por admitir los espíritus obsesionadores. Pero, lo fantástico del caso estriba en la curación obtenida por la intervención de otro grupo de espíritus bienhechores, médicos, psiquiatras, cirujanos, psicólogos de nombres célebres que habían sido especialistas eminentes. El doctor Bull discutía con ellos cuando difería de opinión, entablándose acalorada discusión como pudiera hacerlo cualquier otro grupo de médicos interesados por el verdadero diagnóstico y la salud del enfermo. La lenta curación duró dos años; método más rápido habría perjudicado al enfermo y a los demás, porque las fuerzas compasivas curaban, al par, a los espíritus obsesionadores y al poseído, utilizando los primeros, cuya presencia era tolerada, como ejercicio útil, para la reeducación de los órganos y del cerebro debilitados. Sobre este caso se han escrito más de cuarenta relatos de quince a veinte páginas cada uno.

En el Tercer Congreso Internacional celebrado en la Sorbona en 1927, el doctor Walter F. Prince, de Boston, presentó dos casos análogos, en los que tan sólo apreciaba la propia mentalidad de los enfermos, lo que débilmente responde a los hechos. El resumen de la sesión consagra, generosamente, cuatro renglones y medio al dicho interesante caso, así comentado: «Lo notable de estas curaciones es el haber sido practicadas por un experimentador que no cree en los espíritus y sin la intervención de ningún medium!

¡Si es broma puede pasar! Los enfermos oyen voces y escriben automáticamente, y como por estos medios se conversa con los espíritus, los mismos enfermos son los médiums.

Es en verdad admirable que el incrédulo doctor Prince se haya visto constreñido a proceder como si en los espíritus creyera, ya que por la mediumnidad de sus sujetos pudo ejercer su sugestión, lo que nos descubre un risueño porvenir preñado de promesas. Puesto que el actual snobismo no permite a los hombres de ciencia el evocar los espíritus, como antes se hiciera con las señoras D'Esperance o Pipper (el caso de Margery es magnífico ejemplo de sabotage científico), casos como los citados, contribuyen espontáneamente a la experimentación con una nueva forma de las manifestaciones ocultas. En defecto de espíritus instructores, que los sabios no pueden evocar por oponerse a ello su mentalidad, utilizando determinados enfermos, hacen acto de presencia las peores entidades casi demoníacas, y hélos aquí negándose a creer, obligados a obrar como fervorosos creyentes, conversando con los espíritus obsesionadores y sirviéndose de la persuasión para convertirlos.

Al proceder así, practican lo que con mayor ingenuidad se hace en algunos centros espíritas: sin saberlo practican el espiritismo, y veremos que acabarán por descubrirlo sin hacerlo adrede.

L. CHEVREUIL

De la «Revue Spirite».

Inmortalidad

Para LA LUZ DEL PORVENIR

Desde el momento en que la vida empieza,
ya sentimos rondar
la muerte, que en acecho permanente
la quiere arrebatar.
¿Por qué nacemos y por qué morimos?
¿Quién puede responder?
¿Quién nos trajo a este mundo desgraciado?
¿Quién nos ha dado el sér?
Eres, hombre, inmortal; eres eterno,
no tendrás fin jamás;
se agotarán los años y los siglos
y tú subsistirás.
Allí donde la muerte abre un sepulcro
debiéramos saber:
que otra vida, más amplia y más intensa,
empieza para el sér.
No es posible que el hombre verdadero
—espíritu inmortal—
se extinga donde cubre al cuerpo inerte,
la losa sepulcral.
Si muere la materia, el alma vive
y torna a reencarnar,
y en el sendero del progreso eterno
vuelve otro paso a dar.
Cada vida del cuerpo que animamos
(del cuerpo material),
sirve para elevar lo que en nosotros
hay de espiritual.
Contempla el Sol, hermano, que algún día,
perdiendo su fulgor,
verás como se extinguen lentamente
su luz y su calor.
Verás cómo los astros, uno a uno,
su antorcha apagarán
y del Cosmos, los seres liberados,
el fin contemplarán.
Todo eso lo verás, sin duda alguna,
desde la eternidad,
pues eres hijo — por tu propia esencia —
de la inmortalidad.
Alza la frente al Cielo y busca a Isis,
búscala sin temor,
y contempla a esa Diosa develada
en todo su esplendor.

Montevideo. ENRIQUE FRESCO Y DÍAZ

Seamos esforzados

Las situaciones críticas de la vida, en la tierra, son las más provechosas para los que en ella se hallan.

Las planicies son muy buenas para la vida fácil de la cual poco aprovecha el espíritu, porque sin dificultades cualquier nulidad puede obrar.

El espíritu, solamente se agiganta y contrae méritos en las luchas de alguna importancia. En ellas se prueba el temple de las almas, en ellas se aquilata su valor, el mérito que adquirieron, venciendo en luchas pretéritas.

Cualquier cosa fácil ofrece materia de éxito a los espíritus mediocres, pero debemos tener en cuenta que los espíritus mediocres, por éxitos que obtengan en las empresas fáciles, poco pueden ascender en la escala de su progreso efectivo.

Los espíritus animosos y que quieren hacer honor a su trabajo, huyen de todo lo que cualquier medianía puede realizar; por eso su intrepidez los eleva por encima de la vulgaridad, y en virtud de esa elevación entran en posesión de un mayor caudal de aptitudes y de facultades, que los torna aptos para las más importantes misiones, de conformidad con la ley de la evolución humana.

En esto, como en muchas otras cosas, tiene aplicación la parábola de los *talentos*. Los servidores fieles, que emplearon bien los bienes que recibieron, haciéndolos producir en la debida proporción, son esos espíritus animosos, que lo arriesgan todo para hacer obra proficua, procurando triunfar de todos los obstáculos que puedan hallar en sus empresas.

Un dicho popular afirma que de cobardes nada hay escrito. Y efectivamente, la cobardía no hace nada meritorio, nada que merezca pasar a la posteridad, y estaciona el espíritu, colocándolo en la situación de aquel servidor indolente de la mencionada parábola de los talentos, que no supo, o no quiso, hacer producir al talento que le fué entregado el rendimiento a que su dueño tenía derecho.

Así, no seamos de los cobardes, de los indolentes que entierran la moneda que se les dió para hacerla negociar; seamos de aquellos que se esfuerzan, no solamente para que lo que po-

seen produzca el mayor lucro posible, sino también para desenvolver sus facultades espirituales hasta el mayor apogeo, lo que hará aumentar prodigiosamente su potencia productora de bien, multiplicando los medios de actuar con eficacia y de progresar prodigiosamente.

Seamos de esos valientes, hijos de Dios, que con la mano en el arado, no cesan nunca de trabajar, y cada día con más provecho. A quienes de este modo se esfuerzan, ayudan con placer los espíritus superiores, haciéndoles triunfar en todas sus labores transcendentales.

Comprendiendo bien nuestros deberes y siendo de los valientes que mencionamos, podemos afirmar que la victoria más completa coronará nuestro batallar en la vida planetaria. Si así no fuese, la ley de causa y efecto se desmentiría, y eso es imposible que acontezca.

En el cumplimiento del deber, vivamos satisfechos, porque el porvenir feliz que nos reserva el destino no nos fallará, es nuestro. Además, la Justicia nos lo garantiza.

ANGEL AGUAROD

Realidades?...

Los preciosos y constantes estudios que de los fenómenos psíquicos se han efectuado, han probado de una manera fehaciente que muchos de los sueños se han convertido en realidades. El que yo tuve, ojalá lo fuese de tal naturaleza. Dios lo quisiera.

⁂

Un gentío enorme se agolpaba alrededor de un hombre subido a un banco de una gran plaza pública y con palabra sencilla pero elocuente disertaba sobre la conveniencia, concepto y alcance de la oración. Recordaba aquellas palabras de Jesús «No todos los que dicen Señor, Señor, verán el reino de mi Padre». Les decía que la oración no es el musitar de los labios, no puede ser escuchado por Dios lo que se dice con automatismo, como una costumbre, como una cosa sabida de memoria ; la oración es algo más sublime, es lo que siente el ser humano en el fondo de su corazón hacia su Dios, es la expresión sincera de su alma dirigida al Creador agradeciéndole sus bondades y justos designios, aún en los más rudos percances y en las desgracias más amargas.

Aquella multitud, mejor dicho, aquel pueblo en que se mezclaban todas las razas de nuestro planeta, todas las clases sociales, no necesitaba de templos de piedra para adorar a su Dios, no necesitaban figuras de yeso y marmol representativas de la Divinidad para comprender la grandiosidad y sabiduría del Supremo Hacedor, no necesitaban monaguillos, sacristanes, etc., vestidos de negro y con lujo de sátrapas para despertar en ellos el sincero amor que sentían hacia Él, todos eran fieles intérpretes y seguidores de su santa y única Ley, todos eran sacerdotes, elegidos e hijos de Dios para practicar el bien y elevar su alma y condición hacia las innúmeras moradas de Dios, hacia su único altar que es el Universo entero.

Mi alma sentía una sensación de bienestar en aquel ambiente de tanta elevación moral y material y con profunda alegría continuaba mi camino por aquellas tierras impregnadas de los más puros conceptos del bien y de la verdad.

Todas las bastardas pasiones que responden al nombre de orgullo, vanidad, egoísmo, así como tantas otras imperfecciones del género humano, eran desconocidas entre aquel pueblo ; el más noble principio de fraternidad y respeto, era sentido y observado y una cultura sorprendente y luminosa se reflejaba en los semblantes de todos aquellos seres, los que conocían en absoluto el secreto de la completa felicidad a que se puede aspirar en nuestro globo terrestre.

Las leyes escritas por los designados a regir aquella comunidad estaban inspiradas en el más amplio sentido democrático y de libertad, siendo cumplidas y respetadas, sin distinción, por todas las clases sociales de tal pueblo. El obrero ponía en su trabajo toda su voluntad y esfuerzo : nadie, dentro de su respectiva esfera, poseía más de lo que prudentemente le era necesario ; el sobrante servía para los que el destino les privaba de la utilidad del trabajo ; no existían cárceles, presidios ni lugares de castigo, si alguien se extralimitaba

en sus deberes era obligado a comparecer ante una asociación formada por hombres, cuyo prestigio, honradez y elevación moral eran dignos de respeto y admiración, los cuales con sus abnegadas costumbres y sanas doctrinas, tenían la alta misión de despertar en el corazón de aquel atrasado hermano, con sus consejos y enseñanzas, la voz de su conciencia que inundara su alma del más sincero y natural arrepentimiento y pudiera otra vez compartir con sus semejantes la alegría y tranquilidad a que como hijo de Dios tiene derecho y a lo que se obligaban con cariño sus conciudadanos.

La enseñanza era obligatoria para todos y estaba supeditada a un amplio círculo accionista natural y lógico. Los primeros cuidados de los encargados de la misma, se dirigían a estudiar o examinar con todo detenimiento la inclinación del adolescente, sin instigaciones ni forzamientos, cuyo examen, una vez practicado servía para dirigir al alumno hacia los estudios que su espíritu necesitaba, sin perjuicio de adiestrarlo, a su voluntad, en otras de índole contraria. Las carreras y las grandes profesiones no eran patrimonio exclusivo de los adinerados, pues los grandes centros de enseñanza eran sostenidos por los poderosos, en el sentido material, cuya filantropía se ajustaba matemáticamente a los principios expuestos por Jesús, sino que ingresaban sin distinción de clases ni categorías y de aquellas mansiones salían las generaciones saturadas de una inteligencia superior precursora de adelantos y bienandanzas sin par.

⁂

Súbitamente desperté, la triste realidad me sumió en una postración rayana a la inutilidad más absoluta de seguir siendo útil a mis semejantes, retirándome donde el ruído del mundo no llegara a molestar la susceptibilidad de mi alma y allí completamente sólo esperar que el destino me llevara hasta donde mi sueño me llevó en estado libre. Pero no, esto sería renegar de la justicia y bondad de Dios. Adelante. Día llegará en que el mundo estará exento de las imperfecciones que lo corrompen.

Vosotros los ricos, los que en este mundo no conocéis las privaciones ni miserias, los que el vil metal os ciega completamente envenenando con su insano moho los sentimientos naturales de vuestro espíritu, acordaos de aquellas palabras de Jesús «más fácil es que entre un camello en el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos»..., acordaos de vuestros hermanos que gimen en la pobreza, tened presente la obligación sagrada que tenéis ante Dios de ayudar con toda nobleza y desinterés a los desvalidos, a los que sufren, no con la limosna, sino con la caridad en su concepto más elevado, pues tened presente que la limosna no es caridad y, que ésta, si es practicada con ostentación, con satisfacción orgullosa de ser vista, pierde toda su pureza y el valor de la acción hecha, a los ojos de Dios, no producirá los efectos a que con justicia tendría derecho; desechad todos los galardones, títulos y honores jerárquicos de que puedan revestiros los hombres, pues dichas imperfectas creaciones mundanas, aparte los que representan una utilidad material manifiesta en provecho de vuestros hermanos en Dios, no sirven para otra cosa que despertar en el alma de los infelices favorecidos, aquellas bastardas pasiones que tanto empequeñecen al hombre, perjudicando en gran manera su natural y forzoso adelanto hacia las celestiales regiones que la Divinidad reserva a los que comprenden los deberes y derechos que tienen para con Dios y sus semejantes.

Vosotros los que os enriquecéis a costa de los que producen, con su esfuerzo y con el sudor de su frente, sed para los que trabajan más que patronos, verdaderos padres, cuidad de que no pueda faltarles lo necesario para adquirir el pan de sus hijos, para subvenir a sus necesidades y que en vez de instigar a que su alma sienta odios y rencores de lamentables consecuencias, producto en la inmensa mayoría de los casos, de la inícua explotación en que sumís a estos seres dignos de todo amor y respeto, procurad haceros acreedores de su cariño y sincero reconocimiento y así indudablemente sentiréis, apesar de las ingratitudes que quizá desgraciadamente existirán, la íntima satisfacción del deber cumplido.

Vosotros los que el destino ha deparado la misión productora de la necesidad material humana y de los pueblos, los que formáis la gran comunidad proletaria, los que lucháis con mayor tesón por la dura pero regenadora ley de la vida, encauzad vuestras doctrinas ideales por los cauces del orden y de la fraternidad, despojaos de la nefas-

ta materialidad con que investís vuestros credos, procurad armonizar vuestro ideario de progreso y libertad con la creencia más sublime y verdadera en Dios, ese poder inmenso bajo cuya justiciera mano se mueven todas las actividades del Universo, poder indiscutible y sobrehumano, en quien las inteligencias racionales creen y adoran. Estudiad con entusiasta y sincera voluntad, aparte de las necesarias cosas y problemas materiales, las perfectas y sublimes enseñanzas del que debiera ser único Maestro de la Humanidad doliente, Jesús el Divino Enviado, y, tened la completa seguridad de que tales estudios os llevarán con mayor rapidez hacia la consecución de vuestros nobles ideales libertarios.

A. PEDREROL

Mis dudas

¿Debo creer en un Dios que no ha podido, no ha sabido o no ha querido hacerme feliz?

Si no ha podido, no es omnipotente, si no ha sabido, no es infinitamente sabio, y si no ha querido no es infinitamente bueno.

Los hombres son asesinos, ladrones, orgullosos, avaros, blasfemos. ¿Será verdad que Dios los hace a su imagen y semejanza? ¿No será más cierto lo contrario?

Según el Catolicismo, «*el temor de Dios* es el principio de la sabiduría». ¿Tanto esclarece la mente el miedo? ¿Tan temible es nuestro Padre celestial, que sea preciso temerle como si se tratara de Barba Roja o Jaime el Barbudo? Si Dios quiere que le teman, le amen, le adoren o sirvan, ¿por qué no se deja ver o conocer siquiera de aquellos que tanto lo han deseado y de los muchos que aún le buscan y ansían comprenderle?

Si Dios es la *Perfección infinita* y El nos ha creado o de El hemos salido, ¿cómo somos tan imperfectos?

Si somos como El nos ha creado, ¿con qué derecho puede quejarse ni castigarnos? Desde antes de crearnos sabía lo que cada uno había de hacer, y ninguno puede en ningún tiempo, lugar ni circunstancia obrar de otro modo que como lo requiere o permite el *grado* de perfección en que se encuentre.

Según creen algunos, la Divina Prôvidencia es el mismo Dios en permanente actuación providencial, de tal manera que el error, la injusticia y el mal son imposibles; y yo, mentalmente, me pregunto: ¿Dónde estaría y qué haría la Divina Providencia, cuando se hundían los continentes, cuando Pompeya fué sepultado por las cenizas del Vesubio, cuando se hundió la Atlántida, cuando los terremotos, ciclones e inundaciones destruyen miles de poblaciones, extensos y frondosos campos y miles de vidas de seres humanos y animales, que nada tendrían que expiar? (me refiero a los animales).

¿Dónde estaba la Divina Providencia durante la gran guerra? Estoy propenso a creer que no intervino, y que los hombres que la empezaron tuvieron que terminarla.

¿Son el homicidio y el suicidio crímenes de los que Dios pedirá cuentas? No les dá luz para conocer ni fuerza para resistir, ¿y se reserva el derecho de castigar?

¡Qué Dioses más ridículos inventan los hombres! ¡Cómo se conoce que son hechura suya! Si es verdad que Dios es incognoscible, ¿por qué la pobre y limitada mente humana es impotente para conocer lo eterno, lo infinito y absoluto? ¿No sería más provechoso que los hombres trataran de conocerse a sí mismos y de obrar mejor, prescindiendo de ilusorios poderes extrahumanos, de invisibles e imaginarios premios, castigos, protecciones, etc., etc.?

¿No se puede ser honrado sin un Dios a quien *temer*, sin el *egoismo* de una recompensa gloriosa, sin el *miedo* a un sufrimiento *infernal*?

¿Qué mérito tiene el bien que se haga y el mal que deje de hacerse *impulsado* por el *egoismo* y el *miedo*?

Si, como creo firmemente, nada muere, todo evoluciona, se embellece y perfecciona, y lo que no se gana no se obtiene, ¿qué hacen esos creyentes que poco saben, mucho creen, mucho piden, mucho rezan y nada obtienen? ¿Que esto es disparatar? Pues hago lo que sé, aunque no sepa lo que hago.

FRANCISCO ROBLES

Málaga, abril 1930.

Oro viejo

Por Salvador Sellés

A LOS HERMANOS DE GRACIA (BARCELONA) QUE ME HAN PEDIDO VERSOS

Me pedís una canción,
Y como cantar no sé,
Tan solamente os diré
Que os ama mi corazón.

Os diré que es tan profundo
Mi amor, que a todo resiste;
Que vivo triste, tan triste,
Que desfallezco en el mundo.

Os diré más: os diré
Que tan profunda tristeza,
La causa vuestra tibieza
Y vuestra falta de fe.

No es que negaros intento
Fe en la sublime doctrina,
Sino en la fuerza divina,
Que hay en vuestro pensamiento;

Que en el hermoso conjunto
Del Universo bendito,
Do se espacia el *Infinito*
Y se condensa en un punto,

Al ir fructífero en pos
Del *ideal* soberano,
En cada germen humano
Va desplegándose Dios.

Entre las sombras del suelo,
Bronce o mármol centellea,
Y es la estatua gigantea
Llena de rayos del Cielo.

Es Dante meditabundo
Sobre el infierno, que espanta,
Y es Colón que se levanta
Sobre la esfera de un mundo.

Es Newton, vastos planetas
En su balanza pesando,
Y es Halley aprisionando
Los flamígeros cometas.

Es Franklin viendo a través
De profundísimos velos,
Todo el fuego de los cielos
Soterrándose a sus piés.

Es Ross, que del áureo tul
Las nebulosas apresa,
Y es Torricelli que pesa
Toda la atmósfera azul.

Es Guttenberg, que en el caos
En que hierven sus intentos,
Les grita a los pensamientos:
«¡Creced y multiplicaos!»

Es quien pone en irrisión
La potestad de los reyes,
Pues cuando no dicta leyes
¡Las descubre en la Creación!

Es, en fin, en el proscenio
De sus triunfos soberanos,
El dios a quien los humanos
Dicen, postrándose: ¡Genio!...

¡Genio!—Vosotros lo veis
Resplandecer sobre el mundo,
Y en desaliento profundo,
Mísero vulgo, caéis.

Veis su estatura eminente;
Veis vuestra humilde estatura,
Y si a soñar se aventura,
Le decís a vuestra mente:

«¡Menester es que desandes
El camino de tus sueños!...»
¡Sin ver que son los pequeños,
Los que hacen cosas grandes!

Pues qué, ¿no hay cosa mayor
Que imaginar la «Divina
Comedia», do se calcina
Todo un siglo pecador;

Hallar un mundo a través
Del mar, lanzándole luego
A la codicia y al fuego
Y al hierro de Hernán Cortés.

Medir inmensos planetas
Cual Júpiter y Saturno;
Trazar parábola y turno
A los errantes cometas;

Ver de una láctea el ensayo;
Pesar las ondas del viento;
Dar alas al pensamiento
Y arrancárselas al rayo?...

¡Ah!, mísero labrador
A tu terruño adherido,
Despreciado, escarnecido
En tu sangre y tu sudor

Porque no hierve la idea
De un Flammarion en tu mente,
¡Alza tu rústica frente
Para que el orbe la vea!

¡Unce tus bueyes al yugo
Y entierra el germen sagrado!
¡Gloria a tu próvido arado
Que dá pan a Víctor Hugo!
... ...
Resuena, humilde taller;
Fábrica obscura resuena;
Tosco obrero, canta y llena
Tu genésico deber;

Sal de los negros abismos
Del baldón; tú también creas;
Cuando el genio forja ideas
Forjas tú los organismos;

Y ante el nuevo Sol que asoma,
Juntos trabajad los dos;
¡Que si El es verbo de Dios,
Carne en tus máquinas toma!

* * *

Pues en sus áureos altares
Jamás de incienso se sacia;
Caiga al fin la aristocracia
De los genios seculares;

Cese el largo monopolio
De la santa admiración;
No más: para unos, baldón,
Y, para otros, Capitolio;

Que en el espacio Infinito
Nadie está arriba ni abajo,
Y en la región del trabajo
¡Todo el trabajo es bendito!

Genios, ¡alzad soberanos
La sien que altiva fulgura!
¡Gigantes! Desde la altura
De Dios, todos sóis enanos!...

¡Vascos de Gama, Colones,
Magallanes y Balboas,
Al dirigir vuestras proas
A las divinas regiones,

La titánea mente llena
De cabos, de promontorios,
De mundos... sóis infusorios
Soñando granos de arena!

¿Qué habéis de ser, si en su terso
Mar de luz, los luminares,
Son chispas moleculares
Del cuerpo del Universo?

¿Si hay sér cuyas radiaciones
Tan hondas se precipitan,
Que en sólo un rayo palpitan
Millonadas de creaciones?

¡Negad, decid que es ensueño
Tal luz, seres tan radiantes...
Así os niegan los... Gigantes
De lo Infinito en pequeño!

* * *

Alzad, humildes, la sien;
Que cuando en ella alborea
Tímidamente una idea
De paz, de calma, de bien,

De afecto, de abnegación
Y de sacrificio santo,
Merecéis vosotros tanto,
Tanto cual Gama y Colón,

Que en las eternas mansiones
No dice el Diós que adoramos,
Cuántos mundos le llevamos;
Sino cuántos corazones.

Vamos, pues, triunfante Palma
Resplandece a vuestra vista;
¡Vamos, vulgo, a la conquista
De la América del alma!

* * *

Suspiráis, bajáis las frentes
Y murmuráis abatidos:
«¿Dónde vamos, ¿qué podemos
Hacer, nosotros, los ínfimos?»
¿Qué podéis? ¿Sabéis de dónde
venís y qué habéis podido?
De la Tierra en las entrañas;
Del cíclope en los recintos
Donde en tálamo de fuego
Ronca el volcán; escondidos
Cual voluntad misteriosa
De cuanto es en lo más íntimo,
Disteis geométricas formas
Al plutónico granito;
Del mar en los verdes senos
En luz edénica henchidos,
Fuisteis purpúreos corales,
Perlas y nácares vívidos;
Fuisteis resonantes selvas
En la excelsitud del Líbano;
Fuisteis condor en los Andes,
León en los desiertos líbicos;
Y ya moléculas, gérmenes,
Savia, inteligencia, Espíritu,
Ya vibrando en éter límpido,
Ya germinando o durmiendo,
Consumisteis siglo a siglo
La eternidad, devorando
De sol a sol lo Infinito;
Y hoy que llegáis hasta el hombre,
¿Os sentáis en el camino
Porque os inspira pavura
La inmensidad del abismo?
¡Cobardes! ¡alzad los ojos,
Ved cual irradia el Empíreo,
Y subid hasta el arcángel
O volved hasta el granito!

* * *

¡Ah!, subid.—Sin desaliento
Mirad la etérea distancia;
Sed soberbios de constancia
Y humildes de pensamiento.

Sed Humildes; mas sabed
Que en vuestra noble humildad
No existe dificultad
Que no se os rinda a merced.

Sabed que hay más providencia
En las funciones más viles,
Y las fuerzas más sutiles
Son las de mayor potencia:
Yace el mar obscuro y frío,
Y cuando la luz le baña,
Sube en parte a la montaña
Y hace el manantial y el río.

¿Quién produjo tanto bien?
¿Huracán desenfrenado?
¡No! Conjunto despreciado
De rayos que no se ven.
Buscando prósperos climas
Y sombras y resplandores,
Van en simiente las flores
A las más distantes cimas.

Ved coronar las alturas
De los remotos confines,
Esos flotantes jardines
Con esas selvas futuras.
¿En qué olímpico y alado
Carro van las diosas flores?
En los soplos tembladores
De un céfiro despreciado.

¿Cuál espíritu titán
En el alma impulsadora
Del dragón locomotora
Y del barco leviatán,
Pasmo del llano, terror
Del fiero mar espantable?
Otro agente despreciable
Y despreciado: el vapor.

¿Por qué fuerza voladora,
De polo a polo apartado,
Va la palabra en estado
De chispa reveladora,
Batiendo en la inmensidad
Más alas que el pensamiento?
Por las ráfagas de un viento
De luz: la electricidad.

Veis, pues, que a su voluntad
Mueven el orbe en su asiento,
Lumbre, calórico, viento,
Vapor y electricidad,
Veis, pues, que hay providencia
En las funciones más viles,
Y las fuerzas más sutiles
Son las de mayor potencia.

¡Rayos de luz que no hieren
Las más sensibles retinas,
Soplos de aire, neblinas,
Chispas que estallan y mueren;
Almas obscuras, profundo
Vulgo de fuerzas dormido,
Despiértate estremecido,
Arde en fe, revuelve el mundo!

Para revolver la Tierra
Me pedís un elemento;
¿No tenéis el pensamiento?
¿Qué podéis, pues, demandar?
El pensamiento es el punto
Que Arquímedes necesita
Para hacer en la infinita
Región mil mundos rodar.

Pensad; las del pensamiento
No son fuerzas ideales,
Que son fuerzas materiales,
Aunque al crear no se ven;
Que al difundirse en el éter
Por los piélagos eternos,
Dejan flotantes infiernos
Y paraísos también.

El pensamiento lo impulsa
Todo; desde nuestra mano:
Ya levante hierro insano
Ya inefable bendición.
Hasta el ondulante pliegue
Del ambiente donde flota
La existencia más remota,
La más lejana creación.

Pensad; soltad esa piedra
De luz, bajo las frentes,
Y en los círculos crecientes
Que en el éter formará,
Mientras que va del abismo
Hasta los senos profundos,
Almas y vidas y mundos
Y soles conmoverá.

Pensad; brote el pensamiento
Que en vuestras almas flamea,
Por vuestra frente en idea,
Por vuestros ojos en luz;
Y en las magnéticas llamas
Ardan los hombres hermanos,
Desde los ciegos tiranos
Hasta los justos en cruz.

Pensad; tened sobre todo
Cuanto cae, triunfa o gime,
Un pensamiento sublime,
Una amplia red de piedad,
Que envuelva al siglo y al orbe
Y al alma con sus batallas...
¡Que entre sus fúlgidas mallas
Palpite la Humanidad!

Pensad en la dulce niña
Que ama celestial ensueño;
Que la dan obscuro dueño
Junto al altar, y que es fiel;
Y que la despierta un día
Sacudiéndola el destino,
Y ve un hombre, un ser divino,
¡Y es el que soñaba, es él!

Pensad en el sacerdote
Fiel a sus votos; que un día
Siente en el pecho sombría
Y arrebatada pasión.
¡Y al pié del ara enclavado
Sigue a la hermosa adorada,
Con la trágica mirada
De la desesperación!

Pensad también en el nauta
Que en su montgolfier sube;
Deja la olímpica nube
Y halla dramático fin;
En el artista que canta
Mientras le ahoga la pena,
Al par que cubren la escena
Flores de todo un jardín.

En el actor cuya frente
En sudor de estrellas moja;

Que palpitante se arroja
Sobre el crugiente diván,
Después de férvidas horas
De arder en hórrida llama;
De reluchar con el drama:
Ese sangriento titán.

En el insomne poeta
Que social vicio medita;
Que sobre el lecho se agita
Pasto de horrible inquietud,
Hasta que al fin, de su mente
El estrecho molde roto,
Surge de «El Gran Galeoto»
La terrible excelsitud.

Pensad; pensad que es de noche
Y en las horrendas montañas
Que de sus hondas entrañas
Alza frenético el mar,
La ansiada nave querida
Vuela cual mísera pluma,
Viendo en centellas de espuma
Rápidos mónstruos pasar.

Pensad, pensad que es la noche
Negra y fatídica; ahora
Va audaz la locomotora
A la ventura de Dios,
Dejando hirviente, con rueda
Presa del vértigo ciego,
Rastro de chispas y fuego
Y humo y estrépito en pos.

Y húndese en túnel dantesco,
Baja espantosa pendiente,
Hace retemblar el puente
Del río al hondo rumor,
Tras sí llevando dormidos
Niños, mujeres y ancianos,
Padres, amigos, hermanos,
¡Nuestras familias, Señor!

¡Alzad más el pensamiento
Que por volar es bendito!
Ved el negro Infinito
Pasar en hórrido tren:
Mundos y mundos y mundos
Devorando inmensidades,
Cargados de Humanidades,
¡Nuestras familias también!...

Oíd el hervor de sus mares;
Ved incendiadas Sodomas;
Menfis, Pompeyas y Romas;
Nerones, Cristos en cruz;
Oíd el rumor de pasos
De bárbaras irupciones;
Ved espléndidas naciones,
Mundos de edénica luz;

Florecimiento de soles
Y destrucción de planetas,
Vuelos de inmensos cometas,
Lácteas en iris triunfal,
Sembrando, todo, vapores,
Y luz, y música, y grito...
¡Ved en todo el Infinito
Todo el drama Universal!

Entonces el pensamiento
Que con sacro horror camina,
Rompa en su forma divina:
¡La forma de la Oración!;
Y a los naufragios posibles
En tan horrendos Oceanos,
Decid juntando las manos:
«¡De rodillas, corazón!»

Y orad, orad con sollozos
Y lágrimas de amor puro,
Y a vosotros, Vulgo Obscuro,
Dirá el Eterno: «¡Mirad!...»
¡Y en su inefable sonrisa
Bajará, cual áureo manto,
Sobre el Universo santo
La inmensa serenidad!...

Por la transcripción COVIRAEL ROPEN

(De «La Revelación», de Alicante, 30 mayo de 1883.)

Indicio infalible de torpeza es cuidar prolijamente del cuerpo e invertir mucho tiempo en las necesidades corporales. Estos cuidados son lo secundario y no lo principal de la vida. Por lo tanto, han de ser transitorios. Nuestra más escrupulosa atención ha de concentrarse en el espíritu.

EPÍCTETO

La voz directa en Italia

(Comentarios y aclaraciones de E. Bozzano)

(*Continuación*)

Este hecho tiene fácil explicación desde el punto de vista espiritista, porque los espíritus no están siempre a nuestra disposición, aunque este no es el momento de dilucidar esa cuestión, pero es completamente irreconciliable con la teoría de las personificaciones subconscientes, pues de acuerdo con esta hipótesis, todas las personalidades mediumnímicas que se manifiestan, son meras creaciones ilusorias de los pensamientos y deseos de los asistentes; por lo tanto, el difunto hijo del Marqués de Centurione y su esposa *debió* manifestarse en cada una de las sesiones. En lugar de esto, ni una sola vez se comunicó, para gran desencanto de sus padres.

Volviendo al incidente Rabelais, debe lógicamente deducirse que, como la teoría de la personificación subconsciente no está probada en el caso que acabo de discutir, el mismo argumento es aplicable al *soi disant* Rabelais y debe, por tanto, sostenerse la interpretación espiritista de que Rabelais pudo comunicar con el Profesor Passini gracias al «lazo psíquico», establecido durante años, entre el celebrado autor francés y el traductor italiano, como la única legítima hipótesis científica, hasta que se demuestre que es errónea. Dista mucho de afirmar que este incidente Rabelais es un caso probado de identidad espírita. Lejos de ello. Sería absurdo afirmar tal cosa, por la sencilla razón de que él no dió y, por la naturaleza del caso, no pudo dar prueba alguna convincente de identidad personal. Solo deseo resaltar, que la teoría naturalística, en casos análogos al citado, se hace insostenible en cuanto es sometida al proceso científico del análisis comparativo, en tanto que la teoría espiritista, es la única que legítimamente puede aducirse en casos similares. No obstante, casos como los antes mencionados carecen de valor teórico desde el punto de vista científico.

Deben ser ahora discutidos los maravillosos fenómenos de *aporte*.

Debe notarse que los tres principales no constituyen incidentes aislados, sino que formaron parte de las manifestaciones de los difuntos que las efectuaron, pues en dos de los casos, dichos espíritus hicieron uso de ese método para demostrar su presencia efectiva y en el tercero, para contestar a una pregunta hecha por uno de los asistentes. Este último incidente merece comentario especial a causa de su gran valor teórico. Se recordará que la Marquesa quedó tan sobrecogida ante el anuncio de la inminente muerte de un pariente próximo, que rogó a la entidad comunicante no la dejase en tan cruel incertidumbre y la comunicase el nombre del pariente que estaba pronto a morir. El espíritu contestó: «Te traeré su retrato». Poco después, una fotografía con su marco, cayó a los pies de la señora Marquesa.

El gran valor teórico del incidente consiste en que el aporte fué hecho como resultado de una profecía, consecuencia a su vez de una pregunta hecha por la Marquesa bajo la tensión del momento; esto en sí es bastante para confundir las monótonas e ignorantes arengas de los sostenedores de la teoría del fraude universal. En este caso el hipotético médium fraudulento ha tenido que adivinar que un pariente próximo de los Centuriones Scotto, caería gravemente enfermo dos días después y moriría; que la Marquesa le haría precisamente la pregunta que le hizo y prepararse para contestarla, arreglando previamente este sensacional aporte fraudulento.

Ahora bien; como la clarividencia en el futuro está fuera de los poderes normales del médium fraudulento, se deduce que, en este caso, nadie pudo preparar el fenómeno fraudulento, porque fué el resultado de circunstancias imprevistas. Por lo tanto, si para un caso queda establecida la certeza absoluta de su autenticidad, no podemos racionalmente tener dudas acerca de los otros dos, puesto que los tres aportes fueron de la misma naturaleza esencial.

Debo mencionar aun otro hecho interesante: Aunque la mayoría de los aportes fueron en objetos de metal, no estaban, sin embargo, calientes al

llegar. Quiero aquí explicar a mis lectores, que no hayan tenido experiencia alguna de estos fenómenos, la significación científica y metapsíquica de los curiosos hechos relacionados con los aportes que, como he dicho antes, se ofrecen a veces calientes al tacto.

He de establecer como premisa, que siempre que los espíritus fueron interrogados acerca de cómo se producía el fenómeno del aporte, nos contestaron que por acto de su voluntad, la cual es capaz de dominar la materia desintegrándola y reduciendo a elementos moleculares el objeto que había de ser *aportado*; la forma del objeto no se alteraba, sin embargo, sino que se reducía al estado fluídico; es decir: que los átomos constitutivos del objeto desintegrado, al pasar éste al lado fluídico, conservan sus relativas posiciones. Esto facilita su reintegración, cuando después de haber pasado el objeto por las rendijas de una puerta o ventana, el espíritu lo reorganiza restituyéndolo a su estado sólido por otro acto de su voluntad. Esta es la explicación dada por las entidades espirituales; explicación confirmada de modo indirecto, pero convincente, por el hecho de que, si se tocan la piedra u objetos de metal traídos como aportes, se nota sensación de calor a veces apreciable, otras intenso y, en ocasiones, quemante.

Esto es precisamente lo que se debe esperar si un aporte de piedra o metal ha sido sometido a un rápido proceso de desintegración y reintegración, a causa de la ley física de la transformación de la energía que produciría una reacción térmica, mayor o menor, según la diferente constitución molecular de las diversas materias de los variados aportes. Bien puede comprenderse, cuan buena evidencia se obtiene por estos resultados termo-dinámicos, que la teoría científica de la muy rápida reagrupación de átomos nos conduciría a esperar y que constituyen una corroboración indirecta de la explicación dada por los espíritus, acerca de como por un acto de su voluntad pueden realizar el fenómeno del aporte. Esta aseveración de los espíritus manifestantes ha sido bien probada por una experiencia que tuvo lugar en el curso de muchos años, durante los cuales pude estudiar tales manifestaciones, pues en el citado caso el fenómeno del aporte se realizó solo a medias.

He publicado ya varias veces el relato de este incidente, en relación con ciertos problemas de Metapsíquica no resueltos aún. La repetición de tales casos derrama nueva luz sobre el asunto y es preciso traerlo de nuevo a colación. Me referiré a él, solo brevemente.

En marzo de 1904, en una sesión celebrada en casa del Cavaliere Peretty, — siendo el médium muy amigo nuestro y dotado de una notable mediumnidad de efectos físicos y con el cual los aportes podían obtenerse *a la orden*, — pedí al espíritu comunicante que me trajese un pequeño bloque de pirita que estaba sobre mi mesa, a unos dos kilómetros de distancia. El espíritu contestó por boca del médium en trance, que la fuerza estaba casi agotada, pero que haría un intento. Pronto el médium experimentó los estremecimientos espasmódicos que indicaban la llegada de un aporte, pero sin que oyésemos la caída de objeto alguno sobre la mesa o el suelo. Pedimos explicación al espíritu operante y nos dijo que había podido desintegrar una parte del objeto pedido, que lo había traído a la habitación, pero que no quedaba fuerza bastante para reintegrarlo y, agregó: «enciendan la luz». Así lo hicimos, y con gran sorpresa vimos que la mesa, las ropas y cabellos de los asistentes, así como la alfombra y muebles de la habitación, estaban cubiertos por una tenue capa de brillante e impalpable polvo de pirita. Cuando volví a mi casa, después de la sesión, encontré el bloque de pirita sobre la mesa, pero le faltaba un pedazo del tamaño aproximado de la tercera parte de aquel, del cual había sido arrancado.

Tal fué el magnífico incidente que ocurrió en nuestra sesión, que prueba de manera concluyente, que es este el modo usual de realizar los aportes, a saber: *por la rapidísima desintegración molecular y su reintegración una vez introducido en la habitación donde se opera.* No sucede siempre así, sin embargo; pues a veces los objetos son transportados en un estado normal y llevados a la habitación a través de la puerta, una parte de la madera de la cual se desintegra para permitir el paso del objeto. Esta variante del fenómeno nos fué explicada por el espíritu que se manifestó por el médium con quien obtuvimos el aporte incompleto antes citado.

Habíamos observado que, con mucha frecuencia, los objetos y piedras transportados no estaban ca-

lientes a su llegada ; le preguntamos al espíritu a que era debido esto y contestó que obedecía a que en vez de desintegrar el aporte, había desintegrado la madera de la puerta en cantidad suficiente, para producir una apertura que permitiese el paso del objeto a la habitación. Debe reconocerse que la explicación parece racional y convincente y debe llevarnos a la conclusión de que, en aquellos casos en que el aporte no está caliente, dedúcese que los espíritus introducen el aporte en la habitación desintegrando la madera de la puerta y no el aporte mismo.

Por lo que se refiere a los casos de *xenoglosia* (conversaciones en idiomas desconocidos del médium) que obtuvimos, no admiten ciertamente comparación con los espléndidos fenómenos ocurridos en las sesiones de Bradley. Pero si se tiene en cuenta que nos referimos sólo a dos sesiones, debe concedérsenos que obtuvimos buena promesa de mucho. De hecho, tuvimos «voces» que hablaron en Inglés, Francés, Español y Latín. Excluyendo el inglés, en el que sólo nos saludaron, y el francés, que todos conocíamos, quedan aún el español y el latín.

En cuanto al español, ni uno de nosotros lo hablaba, aunque todos los italianos lo entienden más o menos bien. El latín era conocido únicamente por el Prof. Passini y la teoría de que la «Voz Directa» comunicante ahondó en la mente subconsciente del Profesor para extraer el latín, es una hipótesis que no resiste el testimonio de los hechos, según demostré en el prefacio de la traducción italiana de la obra «La Sabiduría de los Dioses».

A los ejemplos psicológicos y gramaticales de que he hecho uso en algún caso, tengo que agregar uno de carácter hipnótico y sonambúlico. Si las «Voces Directas» que hablan correctamente en idiomas desconocidos del médium, pueden explicarse por la teoría del subconsciente, es decir: que esas voces extraen los conocimientos lingüísticos, que necesitan, de las mentes subsconcientes de los asistentes, entonces en casos similares de experimentos hipnóticos y sonambúlicos, tendríamos seguramente que esperar resultados como este: Cuando un clarividente sonámbulo en estado hipnótico, en presencia de uno o más doctores en Medicina, procede a describir minuciosamente sus órganos internos, o los de otro indivíduo, y las enfermedades que los afectan, *debiera*, algunas veces por lo menos, expresarse en términos médico-técnicos extraídos del subconsciente del médico hipnotizador con quien se encuentra en «enlace psíquico». Este fenómeno nunca se ha producido, pues el sonámbulo describe los órganos y sus enfermedades, no en el lenguaje técnico, sino en el vulgar del lego en la materia.

Traducción de
D. DANIEL DOD
De «*Psychic Science*» de Londres.

(*Continuará*)

"Margery"

El nombre de esta médium, casi desconocido en Francia, llena, sin embargo, todas las revistas anglo-sajonas. El diario «American Society for Psichical Research» y «Psychic Science», de entre otros del «British College de Londres», consagraron a Margery innumerables e importantes artículos, cuyo resumen interesará a nuestros lectores revelándoles las maravillosas facultades de esta gran médium, tanto más, cuanto que próximamente vendrá a Europa para una serie de experiencias que apasionarán la pública opinión.

La mediumnidad de Margery se reveló en 1923, siendo el primer testigo su propio marido, el doctor L. Crandon, cirujano muy conocido en Boston. El gran desarrollo del médium, y la originalidad y la perfección de los fenómenos que produce, parecen debidos a la colaboración del espíritu de su hermano «Walter», fallecido hace doce años. El concurso y la colaboración de «Walter» son tan constantes, que su nombre queda estrechamente asociado al de Margery.

Desde el principio y a los dos meses de varios ensayos, produjo Walter la «voz directa», que ahora parece frecuente en América y en Inglaterra. Walter habla directamente «en el aire», sin ninguna relación fisiológica o anatómica con la

médium, tomando parte en todas las sesiones, a las que imprime su dirección. Su voz, como la de los asistentes, queda grabada en el «dictáfono», que recoge fonográficamente todos los ruídos producidos durante la sesión. Walter «materializa» una o varias manos, más o menos completas según la necesidad del momento, para producir «marcas» y «moldes» cuya rápida fabricación se registra con el auxilio de la fotografía. Se concibe que con tal «ayudante» hayan podido emprenderse serios estudios por el círculo de sabios que rodean a Margery.

Como es natural, no han faltado detractores, pero la naturaleza y la cantidad de los hechos observados en un medio en que toda preocupación financiera queda excluída, revisten de gran autoridad a los experimentos publicados.

No podemos reproducir todos los detalles, pero sí diremos que los investigadores, debidamente informados, tomaron sus medidas en evitación del fraude. El famoso prestidigitador Houdini, llamado para vigilar al médium, no pudo descubrir ninguno, siendo, en cambio, sorprendido él mismo dos veces por Walter, mientras procuraba hacer un «truco» para impedir la producción de los fenómenos.

Los principales hechos son los siguientes:

«El viento frío», ya conocido, pero muy variado, como intensidad y naturaleza, llegando el termómetro registrador a marcar descensos de 28.° (termómetro norteamericano).

«La telequinesia», desplazamiento de objetos, desde pequeños trozos de papel lumínico hasta levantar una mesa cargada con uno de los asistentes. Una campanilla eléctrica encerrada en una caja, es accionada al trasladarla, o cuando alguno la coloca sobre sus rodillas, a plena luz roja.

«La escritura» en trance se ha obtenido en una semana, en nueve lenguas distintas.

«La escritura automática» ha sido ocasional, pero sugeridora de grandes posibilidades de desarrollo.

«Músicas sin instrumentos presentes» se oyen con frecuencia, sin que en la vecindad existan aparatos de T. S. H., escuchándose de improsivo árias y juegos especiales de trompetas.

«Luces psíquicas», que alcanzan las dimensiones de formas humanas y son los brillantes «vestidos» que utilizará Walter para sus materializaciones. Estas luces, muy impresionantes, varían de densidad según el fin perseguido; algunas veces casi impalpables, gradualmente se hacen más sólidas hasta tomar el aspecto de un cuerpo normal y viviente. Las «materializaciones incompletas» que se modifican durante la sesión, dan lugar a las más curiosas observaciones. Así se han podido ver y fotografiar varias manos materializadas, tomando parte en distintas operaciones (moldes, señales, etc.).

«Voz independiente». A los cuatro meses de iniciarse la mediumnidad se oían cuchicheos, precisados y amplificados; más tarde, hasta formar una voz de hombre fuerte y normal. Se han ensayado distintos medios de control que establecen que esta voz está completamente «en el aire», con independencia del médium o de los asistentes, consiguiendo hablar con la «voz», encontrándose el médium dos pisos más bajo en la misma casa en que se celebraba la sesión.

«Aportes». Estos fenómenos, tal vez los más difíciles de explicar, son frecuentes, pero su espontaneidad les hace difícilmente observables.

«Fotografías». Tres aparatos, dos de los cuales están provistos de lentes de cuarzo fundido, se utilizan simultáneamente bajo la dirección de Walter, valiéndose del magnesio encendido eléctricamente en cinco puntos. Las fotografías obtenidas pueden dividirse en cuatro clases.

1.ª Las de un objeto invisible al ojo y registrado por todos los aparatos.

2.ª Aquellas que no impresionan ni el ojo ni el objetivo de cristal, y son fijadas por las lentes de cuarzo.

3.ª Las observadas por el ojo y todas las lentes, y

4.ª Aquellas otras que no impresionan ni el ojo ni los aparatos, y cuya realidad está físicamente comprobada.

«Moldes en parafina» (guantes) han sido obtenidos en cantidad y en perfectas condiciones. Setenta impresiones de un pulgar, que no pertenecen a ninguno de los asistentes, quedaron grabadas en la cera de los dentistas, hallándose el médium atado de pies y manos, y reproducen el pulgar de Walter, confirmadas por los peritos del Gobierno o de la Policía en América, Alemania, Aus-

tria e Inglaterra. Estas impresiones dactilares, de gran resonancia en nuestros estudios espíritas, fueron casualmente identificadas como pertenecientes a Walter, por la comparación con las huellas dejadas por él, doce años antes, en el mango de una navaja de afeitar. Semejante estudio, único por su importancia y detalles, ha sido objeto de amplios relatos para los peritos de distintos países.

La personalidad de Walter no da ninguna comunicación moral o espiritual, y afirma que vive en una cuarta dimensión, cuya realidad permanece aún indemostrada experimentalmente.

«Las correspondencias cruzadas» fueron excepcionales y frecuentes, algunas veces en tres puntos distintos: Margery en New-York o en Boston; George Valiantine, en New-York, y el doctor Hardwick, en Niágara Falls. Dichas sesiones son de las más notables por los detalles tenidos en cuenta para evitar la transmisión del pensamiento de los asistentes. Hasta el final del experimento, los textos transmitidos eran conocidos por Walter.

«Textos chinos». Pretende Walter el haber reunido un grupo de entidades chinas para reproducir en caracteres chinos los escritos inspirados a Margery, firmados por Lao-Tsé o Kung-fu-Tsé, aunque parezca dudosa la autenticidad de los comunicantes, y han sido escritos por el médium en trance en la obscuridad y con desconcertante rapidez: doce segundos, para una columna de caracteres cuya complicación nos es conocida.

El insigne campeón de la doctrina espírita, señor A. Ripert, Secretario general de la F. S. I., a quien debemos los anteriores datos, agrega en una nota que su artículo es puramente documental, y sea cual fuere el valor de los investigadores que han estudiado a Margery, celebraría infinito que una serie de nuevos estudios confirmase en Europa los resultados ya adquiridos en América.

FRITZ

REVISADO POR LA CENSURA

Callar y no reir

Con marcado escepticismo
casi un año ha, me decías:
oye César, ¿qué ambrosías
encierra el Espiritismo?
No encierra, descubre—dije—
mucho que ignora la Ciencia
y que liga la conciencia,
con todo lo que nos rige.
Y seguí... mas tú callando
te reías y reías,
sin ignorar que ofendías
al que te estaba explicando.
¿Lo recuerdas?... Yo callé;
mas, tiempo andando, pasó
que tu madre enfermó
y al otro mundo se fué.
Llena de amargo dolor
pensaste entonces en mí
y amoroso yo te dí,
lo que cabía en rigor.
Sin sentir caíste de hinojos,
al tener de ella noticias
y me diste las albricias
con lágrimas en los ojos.
... ...
Lo cual nos viene a probar,
que, para no disentir,
tanto vale el *no reir*
como vale el *buen callar*.

CÉSAR MARTÍNEZ GÓMEZ.
México.

No cargues sobre los demás el sufrimiento que tu eludes. Si repugnas la esclavitud, no esclavices, porque si eres capaz de esclavizar a otros, parecerá que has sido primeramente esclavo. El vicio no tiene comunicación con la virtud ni la libertad con la servidumbre. Así como el sano no quiere que le asista un enfermo, ni los que con el enfermo viven quieren estar enfermos, así el hombre libre no quiere que le sirvan esclavos, ni que sean esclavos quienes vivan con él.



Desde Filipinas

La «Unión Espiritista Cristiana de Filipinas» celebró Asamblea General Ordinaria, el día 22 de Febrero último, en la ciudad de Manila, y fueron designados los miembros de la Junta Directiva General para los años 1930 y 1931, que se constituyeron en la forma siguiente:

Presidente General, don Juan Ortega;
Vice-presidente íd., don Fausto O. Raymundo;
Secretario íd., don Simón de Sena;
Sub-secretario íd., don Tiburcio Ramírez;
Tesorero íd., don Antonio Santiago; y
Vocales: don Luis Reyes, don Marciano Teodoro, don David Guevara, don Potenciano Andrade, don Graciano de la Cruz, don Esteban Tolentino y doña Guadalupe Estrada.

Después, por unanimidad, adoptóse la siguiente resolución:

«*Por tanto*, existen y deben existir siempre lazos de fraternidad entre nosotros y nuestros queridos hermanos espíritas de allende los mares, tanto por el común ideario que propagamos los unos y los otros, como por las inquietudes espirituales que a todos embargan;

«*Por tanto*: se resuelve por los miembros y delegados de la «Unión Espiritista Cristiana de Filipinas», reunidos en Asamblea General Ordinaria, en su domicilio provisional de la calle Gabriela, 15, Tondo, Manila, Islas Filipinas, hoy a 22 de febrero de 1930, enviar, como por la presente se envía, un *saludo fraternal* a todos los centros y federaciones espíritas del mundo, deseándolas toda clase de éxitos, en la labor cultural y espiritualizadora que simboliza aquel lema común a todos nosotros, de: «Hacia Dios por el Amor y la Ciencia».

Y como la F. E. E. ha recibido copia de este mensaje y saludo fraternal, corresponde, desde estas columnas al mismo, con el mayor afecto, haciendo votos para que la actuación de todos los organismos hermanos existentes en los diferentes países de la tierra, tiendan a la consecución de la solidaridad y fraternidad universal, preconizada evidentemente por nuestra doctrina.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico

El Secretario General de esta Federación, don Valentín Urdaneta, en atenta carta-circular nos comunica, que durante los días 30 y 31 del próximo mes de agosto, y en la bella y populosa ciudad de Ponce, celebrarán el Primer Congreso Espírita, bajo los auspicios de dicha entidad federativa.

Siendo el primero de su índole a celebrar en dicho país y a juzgar por el entusiasmo reinante, promete resultar un acontecimiento de alta trascendencia social, moral e intelectual.

El referido Congreso culminará con la celebración de un Certamen Literario, que completará la obra de nuestros hermanos portorriqueños, cuyos esfuerzos se encaminan para interesar a la humanidad en general en el estudio del Espiritismo científico, filosófico y moral.

He aquí los temas a ser considerados y discutidos por el Congreso:

1) «El Amor, suprema ley del Cosmos», a

cargo del honorable don Ramón Negrón Flores, poeta laureado y escritor prominente;

2) «Espiritismo experimental: Fenómenos físicos y fenómenos mentales», por el digno presidente de la Federación, don Luis J. Marcano;

3) «Estudio Histórico-crítico acerca la personalidad de Jesús de Nazareth», a cargo del Vice-presidente de la propia Federación, el Licenciado Samuel Medina.

4) «El periespíritu: su naturaleza, función y evolución», a cargo de don Jorge L. Zeno; y

5) «Reencarnación», a cargo del Licenciado don Julio César González.

Para el «Certamen», se establecen los temas siguientes:

I.—Poesía: *Canto al Espiritismo.*

II.—Poesía: *Jesús de Nazareth.*

III.—Prosa: *Estudio acerca de las condiciones sociales existentes en Puerto-Rico.*

Constituyen el Jurado Calificador, los renombrados literatos portorriqueños que siguen:

Don Félix Matos Bernier, periodista, poeta y escritor;

Licenciado Rafael Arjona Siaca, escritor;

Don Emilio Passarell, escritor;

Don Juan Braschi, poeta, escritor y periodista;

Don Ulises Olivieri, poeta y escritor.

Las siguientes son las Reglas que servirán de norma para el Certamen:

1.ª Los trabajos estarán escritos a máquina, en papel blanco y a doble espacio.

2.ª Dichos trabajos deberán ser inéditos y sus autores se ajustarán estrictamente a los temas enunciados.

3.ª Cada trabajo llevará un lema seleccionado por el autor para su identificación.

4.ª No se firmará trabajo alguno, ni en ninguna forma se revelará el nombre de su autor, excepción hecha de lo que se dispone en la Regla séptima.

5.ª El término para presentar trabajos al Certamen expirará en 15 de julio de 1930 a las diez de la noche.

6.ª Cada concursante remitirá *dos copias* claras de su trabajo al Secretario General de la «Federación de los Espiritistas de Puerto-Rico», cuya dirección es como sigue:

Sr. Valentín Urdaneta, Secretario General de la Federación de los Espiritistas de P. R., Apartado de Correos, 459. — San Juan de Puerto-Rico.

7.ª El día primero de agosto de 1930, cada concursante al Certamen enviará a la dirección indicada, bajo sobre, cuidadosamente cerrado, su nombre y dirección postal exacta, con expresión del tema desarrollado y transcripción del lema que lo identificará.

8.ª Los trabajos no excederán en extensión de diez mil palabras.

9.ª Podrán tomar parte en este concurso, todos los intelectuales del país, sin distinción de secta o religión, en aquellos temas de los ya señalados, cuya naturaleza o índole lo permita.

10. El Jurado Calificador rendirá informe de su labor en o antes del día 15 del mes de agosto de 1930, para la publicación del mismo en la Prensa del país.

Por acuerdo del Comité Central de dicha Federación hermana, hemos sido invitados para enviar o designar un Representante o Delegado a dicho Congreso, con todos los derechos y privilegios inherentes a tal representación y a la vez invitan a los literatos y poetas de la F. E. E. para que concurran al mencionado Certamen, con el tema o temas que tengan a bien escoger de los ya anunciados.

Habrá dos premios para los mejores trabajos de cada tema: *Primero y Segundo*, consistentes, respectivamente, en Medalla de oro y diploma, y Medalla de plata y diploma también.

Agradecemos la deferencia que con nosotros ha tenido y correspondemos fraternalmente con los queridos hermanos de Puerto-Rico, tal como su afecto hacia la F. E. E. se merece, rogando, entretanto, a nuestros queridos federados para que, a pesar del escaso tiempo disponible, concurran al proyectado Certamen.

Desde New ~ York (E. U. A.)

En el número anterior, dábamos cuenta de haberse constituído en la ciudad de New-York (E. U. A.) con el nombre de «Spanish-American Spiritualist Associatión», una entidad hermana, con el fin de estrechar los lazos fraternales de los hermanos de habla española residentes en aquella urbe.

Posteriormente hemos recibido el acertado Manifiesto, que los directores de tan simpática entidad dirigen a los adeptos y simpatizadores de la doctrina espírita; cuyo documento, por su larga extensión no transcribimos íntegramente, limitándonos a copiar el final o sean sus conclusiones o programa de la Asociación, que está concebido en los siguientes términos:

a) Unir a todos los hispano-americanos, que sustentan ideas avanzadas a la luz del Espiritismo, residentes en la ciudad de New-York, sobre la base de encauzar su educación y su cultura, tanto en el orden individual, como en el familiar y social;

b) Combatir, por medio de la persuasión y de la educación, las pasiones y los vicios que aniquilan el ser individual y cuyo aniquilamiento repercute fuertemente en el ser familiar y en el ser social;

c) Contribuir con el esfuerzo común a sostener y aumentar las Doctrinas y principios encaminados a establecer la Paz absoluta y completa en el seno de los Pueblos y las Naciones, con la abolición absoluta y definitiva de la guerra;

d) Contribuir a fomentar el desarrollo cultural de nuestras colonias y trabajar por su mejoramiento moral e intelectual y por su salud física;

e) Establecer pláticas dominicales para los niños, a los fines de aumentar su educación moral e intelectual;

f) Cooperar decididamente en toda labor que tienda al mejoramiento de las colonias Hispano-americanas; al desarrollo del espíritu de solidaridad entre ellas, y a su bienestar social; y

g) Ser, pues, un factor de progreso, un faro, un guía, para las colonias Hispano-americanas de la Ciudad de New-York.

La Directiva de la «Spanish-American, etc.», está compuesta por los señores siguientes:

Isaac Irizarry, presidente; Nicomedes Rodríguez, primer vice-presidente; Angel Padró, segundo vice-presidente; Rafael Sifre, secretario general; señora A. Mitchell, sub-secretaria; John Pérez, tesorero; Juan López, sub-tesorero; y vocales: señora Petra de Andino, Ramón Sánchez, Matías Ramos, Pablo Dávila y Eduardo Vazquez, que suscriben tan importante documento, finalizan el mismo con las siguientes palabras:

«Aquí, en esta *Casa de los espiritistas* hispano-americanos, residentes en New-York (1822, Madison Avenue), os esperamos, pues, con las puertas abiertas de par en par, en donde ha sido enarbolada de una vez y para siempre, la nítida *Bandera de la Paz y la Justicia, de la Fraternidad y el Amor*, para daros el abrazo fraternal a todos los hermanos que visiten esta *su* Casa, sean o no socios, coticen o no coticen, pues que *esta casa* es de todos, por todos y para todos.»

Lector y Amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene una Revista en estos tiempos. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos. Nuestra Revista te dará la experiencia de los demás. El progreso es la integración de todas las experiencias. Nuestra Revista es una organización dedicada a perseguir por el mundo entero los pasos que da el progreso y explicárselos a los lectores periódica y económicamente.

Tú no podrás realizar personalmente esa labor. En nuestra civilización actual el esfuerzo aislado no rinde. Pero las mismas características de esa civilización dan una fuerza y un rendimiento prodigioso al esfuerzo colectivo.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella. Conocerás las experiencias de los demás y puedes dar a conocer la tuya propia. Ayúdanos, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

Considera a aquel con quien hables como superior, igual o inferior. Si como superior, debes escucharle y convencerte. Si como igual, concuerda con sus opiniones. Si como inferior, convéncele. Así nunca te inculparán de pendenciero.

Prensa espírita y profana

En este número de junio hablaré de las revistas: *O Futuro*, de Lisboa. En el que corresponde al mes de mayo, hay algunas enseñanzas trascendentales, aunque no sean precisamente de orden fenoménico.

Para los que miran con cierto desdén el papel que desempeña el Espiritismo en las esferas vulgares de la Humanidad y encuentran aburridas e insubstanciales las lecciones de moral humana, les conviene leer y empaparse de la necesidad que tienen los que se crean capacitados para hacerlo, de encauzar los sentimientos hacia la expulsión de ese crecido número de defectos que tendrán, si se quiere, defensores en los materialistas «a outrance» o en los falsos espiritualistas de las escuelas dogmáticas, pero no en los espiritistas o espiritualistas de alto vuelo. Uno de esos defectos es la diversión ruín de los tiros de pichón, que como las «riñas de gallos», corridas de toros y luchas de perros, constituyen el mayor baldón de la actual generación. Y comentando otro de sus artículos, diré que a pesar de los estudios que posea el hombre y a pesar de los títulos que ostente, si no se vislumbra en él esa chispa interna de amor, ese noble sentimiento de conmiseración, estoy con el cronista, en creer que de nada le valdrán al que así obre, los rótulos o méritos que adquiera de cualquier organismo dogmático o científico.

Brasil-Espírita. Saludamos cariñosamente a este querido colega, que resurge a la vida del Ideal con nuevos bríos y anhelos de evolución constante. Su artículo de fondo así lo manifiesta y nosotros estamos de acuerdo. Buena es la fe o la creencia en las cosas desconocidas que nos abran nuevos horizontes de amor y de bienestar; pero debemos siempre substituirlas por la convicción y la lógica más exigentes. Siempre adelante.

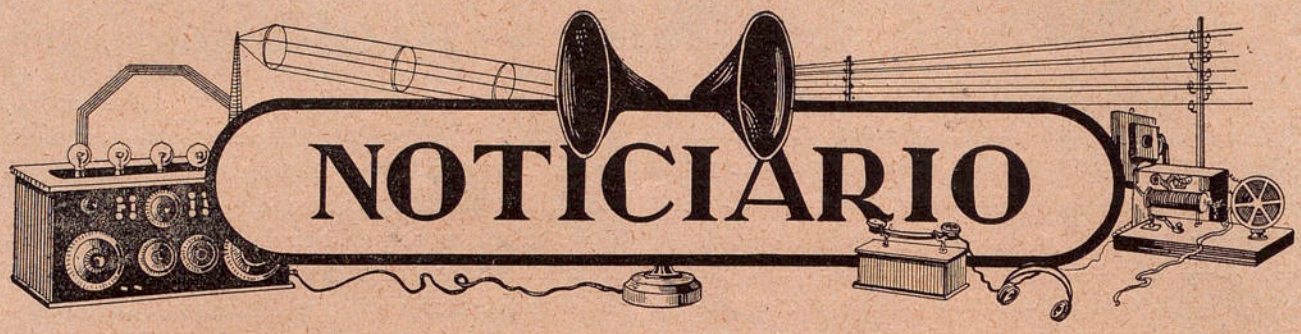
El Siglo Espírita, de México. Nos sorprende favorablemente la metamorfosis que ha experimentado esta revista hermana en cuanto a su formato y en cuanto a la fausta nueva de haber sido elegido para el cargo de Presidente de nuestra hermana Federación Espírita Mexicana, don J. Refugio Macías Quintero. Por el discurso de salutación que el referido hermano Macías pronunció e inserta «El Siglo Espírita» sacamos la deducción de que abriga la esperanza, fundada en sus propósitos y basada en su amor por el Ideal, de que la marcha a desarrollar por dicha Federación, es sanear debida y escrupulosamente los procedimientos de propaganda y prácticas del Espiritismo. Vaya nuestro cordial saludo para que sea un pequeño apoyo o adhesión moral a la nueva era de progreso que lleve a cabo aquella Federación con su nuevo Presidente.

O Theosophista, de Río Janeiro. Ha llegado a nuestra casa esta revista bimensual visiblemente reformada y le deseamos gustosos un feliz éxito en la propaganda de sus ideales de amor y de estudio.

Páginas, de Santa Cruz de Tenerife. Igualmente celebramos conocer este «mensuario ecléctico» que establece conje con nuestra Revista y nos place hacer constar, que a pesar de ser una publicación no espiritista, le auguramos una vida próspera y fructífera en su labor por esa originalidad que ha impreso en su texto. Por lo poco que desgraciadamente se lee todavía en nuestro solar patrio, conviene que lo que se dé a la luz sea escogido y poco extenso. De esta forma es más fácil excitar el apetito a los buenos libros. Un poco de cada cosa, y lo mejor de esos pocos. Muy bien.

Expansiones (República Argentina), de Lonquimay. Tenemos a la vista este órgano de la Sociedad Espiritista «Caridad Cristiana», de Lonquimay, y por él nos enteramos de lo que se trabaja en pro del Espiritismo en aquella localidad. No solamente resulta interesante la simpática fiesta que detallan y que han celebrado para commemorar el IX aniversario de su vida social, sino que es muy digna de loa su actuación y su confesión de modestia ante las posibles censuras ajenas que rebajaran de nivel la importancia y presentación de su portavoz que nosotros hallamos muy digno y noble. Lo demás, que pertenece a la evolución, se os dará por añadidura. El amor y la constancia son el todo.

MAN-LÓPEZ-MAN



Centro de E. P. de Sabadell

La Juventud A. Literaria del Centro de E. P. de Sabadell, celebró, el día 11 de mayo, por la noche, una extraordinaria velada literario-musical, en conmemoración de su Fiesta-Aniversario. Tomaron parte en la misma buen número de jóvenes, recitando poesías, leyendo trabajos literarios e improvisando discursos, todo ello de un alto valor filosófico y moral, alternando con números de canto a cargo de la agrupación «Amics de l'Art».

La tribuna, artísticamente adornada con toda clase de flores y ramaje, y bombillas eléctricas, ofrecía un aspecto agradable en extremo y los entusiastas elementos de dicha Juventud supieron dar la nota característica que les es propia, demostrando una vez más su fe en nuestros caros ideales.

El número crecido de asistentes premió a cada orador con una salva de aplausos, a los cuales juntamos los nuestros.

* * *

En el mismo Centro federado tuvo lugar, el día 18, por la tarde, una conferencia pública a cargo de don Juan Coloma, director del semanario *Acción Cooperatista*, quien, en sustitución del señor Luís Ardíaca, que se hallaba enfermo, disertó sobre el tema: *Los materiales del cooperativismo*, haciendo una breve historia del movimiento cooperatista y demostrando la necesidad de sus principios, si se quiere una sociedad mejor organizada en el sentido económico y en su relación con la cultura y espiritualidad de la vida moderna.

Al finalizar fué muy aplaudido el conferenciante.

* * *

La tercera fiesta de la serie, que celebra un domingo de cada mes por la tarde, la activa Juventud A. Literaria del Centro de E. P. de Sabadell, tuvo lugar, el día 25 de mayo último, a las cinco y media de la tarde. El programa se desarrolló de la siguiente forma: 1.° Disertación sobre: *El Teatro y el Espiritismo*, a cargo del presidente de dicha Juventud, Francisco Soler; 2.° El drama catalán en un acto titulado *Calvari amunt*, puesto en escena por elementos de la misma que dirige el consocio Ramón Plans, y 3.° Un monólogo festivo, recitado por Jaime Gabarró.

Durante los intermedios, la señorita M. Pueyo, de la Juventud del «Centro Cultural Espírita», de Barcelona, ejecutó escogidas piezas musicales. La numerosa asistencia de asociados y simpatizantes que llenaban por completo el vasto salón de actos del Centro, premió con nutridos aplausos la labor de los entusiastas jóvenes.

* * *

Para los días 8 y 9 de los corrientes, la Sección excursionista del Centro tiene organizada una excursión colectiva para visitar la montaña del Montseny, o sea la Suiza catalana.

A la misma pueden concurrir, indistintivamente, todos los socios del Centro y sus respectivas familias.

* * *

Nuestro muy querido amigo, D. Horacio Escarabajal, de Cartagena, ha pasado por el dolor de ver partir para el Más Allá, a su encantadora hija Herminia, en la flor de la juventud.

Acompañamos de todo corazón a los padres y demás familia del ser manumitido en estos momentos de dolorosa prueba, en los cuales una ley justa y sabia y a la cual las criaturas humanas no podemos ni debemos eludir, para continuar nuestra evolución a través de los tiempos y etapas terrenales, nos enseña la grandeza del Sumo Hacedor por la igualdad intrínseca que dicha ley encierra.

* * *

Ha estado, aunque por pocos días, entre nosotros, el muy querido hermano e ilustrado presidente de esta F. E. E. el Profesor Asmara, quien ha debido interrumpir el viaje que estaba realizando por diferentes provincias españolas, para venir precipitadamente a Barcelona al objeto de atender a su señora madre, que repentimente se puso enferma de cuidado.

Como que la distinguida dama está actualmente mejor de la dolencia que la aqueja, de lo cual nos congratulamos sinceramente, ha podido nuevamente el querido amigo y compañero salir de esta ciudad para continuar el viaje interrumpido.

* * *

La Sociedad de E. P. «Discípulos de la Verdad», de Málaga, en su sesión reglamentaria celebrada en el mes de mayo último, eligió la nueva Junta directiva, quedando constituída en la siguiente forma:

Presidente, D. Luis Beffa López; secretario, D. Manuel Moreno Cortijo; Tesorero, D. José Muñoz Cano, y Bibliotecario, doña Mercedes Benítez Medina.

Los miembros de la nueva Directiva se ofrecen a todos los hermanos de la F. E. E. para cuanto puedan ser útiles en bien del Ideal que profesamos.

* * *

El domingo 4 de mayo, con gran concurrencia de asociados, dióse una conferencia en el Centro «La Paz», de Alcoy, por el hermano D. Teófilo Andrés, estudioso joven espírita, tratando con bellísima oratoria del aspecto filosófico de nuestro Doctrinario, intercalando en su disertación ejemplos y detalles para la mayor comprensión del tema desarrollado.

Fué al final extensamente aplaudido, recibiendo muchas felicitaciones por parte de los presentes, a las que unimos la nuestra muy sincera, porque el amigo Teófilo se lo merece, por su cultura espírita y por su brillante actuación en el centro de Alcoy.

* * *

Habiéndose agotado completamente los ejemplares de esta Revista, correspondientes a los meses de enero y febrero del presente año, así como los de los mismos meses del año 1929, rogamos atentamente a los centros y hermanos que no coleccionan LA LUZ DEL PORVENIR, nos hagan el señalado favor de devolver a esta Administración los aludidos números, por lo cual les anticipamos las gracias más sentidas en nombre propio y en el de los nuevos suscriptores a quienes debemos servirlos.

Como compensación a semejante generosidad, les serán remitidos gratuitamente ejemplares de la magnífica obrita «Camino del Ideal», editada en España bajo los auspicios de la F. E. E. por el querido hermano señor Seguí.

* * *

Nos comunica la representación legal del «Centro de Estudios Psicológicos», de Zaragoza, que en Junta general ordinaria de socios, celebrada el día 4 del actual mes de junio, quedó nombrada la nueva Junta Directiva tal como sigue:

Presidente, D. Joaquín Pera; Vicepresidentes, D. Emilio Ramón y D. Marcelino Plano; Secretario, D. Isidro Miralles; Vivesecretario, D. Sebastián Vela; Tesorera, D.ª Teresa Carví; Contador, D. José Lorente; Bibliotecario, D. Domingo Asensio; y Vocales, D.ª Josefa Ibáñez, D.ª Carmen Alejandre, D. Apolonio Carreter y D. Francisco Clariana.

Felicitamos a los hermanos designados y no dudamos que continuarán prestando a nuestro querido Ideal, el generoso concurso que sus conocimientos y voluntad decidida, les han hecho acreedores de la confianza de los restantes hermanos componentes del antiguo centro zaragozano.

* * *

En Novelda ha desencarnado recientemente el querido cofrade José Mira Sellés, cuyo entierro, netamente civil, fué una imponente manifestación de duelo. Una multitud, en la que estaban confundidas todas las clases sociales de la po-

blación, acudió al acto para rendir tributo al hombre bueno, al espiritista de abolengo culto, que supo enaltecerse respetando todos los ideales.

Por falta de espacio no publicamos, en el presente número, unas cuartillas debidas a la pluma de nuestro amigo D. Lorenzo Fenoll, que en el cementerio leyó el señor Irles ante el cadáver del hermano manumitido y escuchadas religiosamente por la gran muchedumbre presente al acto del sepelio.

* * *

Se encuentra en Barcelona, desde el día 23 de Mayo último, que desembarcó del vapor «Marqués de Comillas», la distinguida e ilustrada hermana, D.ª Ninfa M.ª Emiliani, Presidenta y fundadora de la Sociedad «Fraternidad Universal», de Barranquilla (Colombia).

Tan querida hermana ha efectuado este tan largo y penoso viaje con la única misión de someter al ilustrado criterio del señor Presidente de la F. E. E. una serie de obras, obtenidas la mayoría de ellas medianímicamente y proceder, después, a su publicación lo más profusamente posible.

Deseamos verdadero éxito a la señora Emiliani en las gestiones que está realizando en Barcelona, y que la estancia entre nosotros le sea agradable y verdaderamente fraternal.

* * *

El hermano médium escribiente y veterano espiritista, don Francisco Moreno Fabre, de Algeciras, ha reunido en un libro, que lo ha editado a su costa, una serie de comunicaciones escogidas, dictadas por seres del Más Allá, utilizando su facultad, cuyo libro lo ha enviado gratuitamente a todos los centros, grupos y núcleos espiritistas españoles, afectos a la Federación.

Sabemos que asimismo ha hecho remesa de su obra a las organizaciones espíritas del continente americano e islas antillanas y australianas de habla española.

* * *

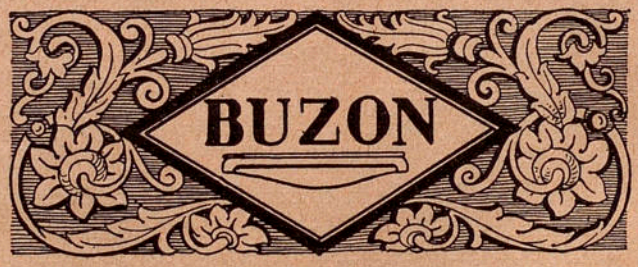
El día 15 de los corrientes, organizada por la «Juventud Véritas», de Barcelona, celebróse en el bosque de «Can Busquets», cerca de La Floresta, la ya tradicional y sugestiva Fiesta de Primavera, de las Juventudes Espiritistas.

En el número próximo, daremos cuenta detallada de los diferentes actos llevados a feliz término, según programa previamente confeccionado, durante el indicado día, por los elementos espíritas juveniles de Barcelona, Sabadell y Tarrassa, que en gran número concurrieron con sus respectivas familias al mencionado bosque.

El Centro Barcelonés de E. P., con el fin de desorrollar con mayor eficacia, el plan de divulgación de nuestra filosofía espírita, ha adquirido en alquiler el piso situado al lado del que ocupa desde hace tantos años en el principal de la casa núm. 95 de la calle Diputación.

Después de practicadas las obras necesarias ha resultado disponer de un salón de sesiones y conferencias de gran capacidad, y con mayor número de departamentos y locales para las diferentes actuaciones que en el veterano centro federado no podían desenvolverse por falta de espacio.

Después de felicitar a los queridos hermanos del Barcelonés, por el gesto realizado, sólo nos resta hacer sinceros votos para que el éxito más lisonjero corone sus generosos esfuerzos en pro del Ideal espírita y de su divulgación.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Recaudación por cuotas durante el mes de Mayo.

DIA 12: de D. Manuel Fernández, de Madrid, 6 pesetas; del Centro Benéfico «Ciencia Espírita», de Barcelona, 5'25. — DIA 15: del Grupo espírita «Amor y Vida», de Barcelona, 100. — DIA 16: del Grupo espírita «Paz y Armonía», de Vigo, 18; de D. Juan Gispert Martorell, de Pineda del Mar, 12. — DIA 19: de la Sociedad de C. E. «Revelación», de Elche (Alicante), 5. — DIA 21: de D. Andrés García Rodríguez, de Cartagena, 6; de D.ª Isabel Prats, de Palafrugell, 12. — DIA 26: de D. Francisco Herrero Carpena, de Yecla (Murcia), 6; de E. P. «Revelación», de Elche (Alicante), 5 — DIA 30: de doña Teresa López Bello, de Villafranca del Bierzo (León), 6. — DIA 31: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 8'50 pesetas.

Total recaudado: 190'50 pesetas.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.
Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Edifións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

ESPAÑOL OFRECE a:

Entidades o Particulares de Portugal y Américas del Centro y Sur, enseñar o montar industria de muñecas, de rendimiento seguro y respetable, que se puede desarrollar en aldeas o ciudades.

Con útiles y fórmulas para empleo inmediato.

Puede explotarse con modestas aspiraciones o con tendencias de altos vuelos. Con capital inicial desde 10.000 a 1.000.000 ptas. o su moneda equivalente, y con jornales módicos, de niños, adultos y ancianos.

Proporcionando además direcciones de obtención primeras materias.

Los interesados pueden dirigirse pidendo más detalles a
A. M. LÓPEZ, calle Matilde Diez, 19, 1.°, 2.ª - BARCELONA

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Metafísica trascendente (Los artículos de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victoricso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	5'—
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsiquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Cuía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas.
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Pensiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenomènes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolution biologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenomènes psychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*Reformador*, de Río Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Junio, 1930**

Tip. «Cosmos».—San Pablo. 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Al margen de un libro, por *Quintín López*. – Consciencia y subconsciencia, por *Remo Fedi*. – Oro viejo: ¿Qué le hace falta al espiritismo?, por *Amalia Domingo Soler*. – Las especialidades en la actuación espírita. – Efectos mágicos de la fe. – Consagración del Templo de Jerusalén, por el *Dr. Abdón Sánchez Herrero*. – La ignorancia y el misticismo. – El misterio de ultratumba, por *Lorenzo Fenoll*. – El espíritu de la naturaleza, por *Lizzie Doten*. – Un Consejo, por *Francisco Seguí*. – Giordano Bruno a sus jueces. – La voz directa en Italia, traducción de *D. Daniel Dood*. – D. José Mira Seller. – Sellos Goya. – El caso de Telde, por *Krainfort de Nínive*. – Por esos mundos. – Bibliografía. – Noticiario.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **JULIO, 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).
Confederación Espiritista Argentina. — Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.
Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.
Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.
Federación Espiritista Mexicana. — Apartado 1500, México.
Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.
Federación Espirita Brazileira. — Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.
Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.
Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.
National Spiritualist Association. — 600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).
Federación Espirita Portuguesa. — Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.
Spiritualist National Union. — Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).
"Wahrer Weg", Spiritualistiche.—Grosslo-ge-Hannover (Alemania).
Société d'Etudes Psichiques. — Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).
South African Union of, Spiritualist. — Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa)
National Independent Spiritualist Association. — Los Angeles (Estados Unidos América).
British Spiritualists' Lyceum Unión. — Rochdale (Inglaterra).
Indian Spiritualist Society — 51, Govardhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).
Vereeniging van Spiritisten "Harmonia"— Dunklerstrraat, 4. La Haya (Holanda).
Unión Espiritista Cristiana de Filipinas— Rosario, 242, Manila (Islas Filipinas).
Federación Nacional Espiritista de Cuba— Finlay, 127, A. altos, Habana (Cuba).
Associazione Spiritualista Italiana. — Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).
Spanish-American Spiritualist Association. 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Eminente creación científica

ENFERMOS DE LOS OJOS
PRODIGALUZ

Enfermedades internas y externas
CATARATAS - PÁRPADOS - TRACOMA

FORMULA Y MARCA REGISTRADAS SEGUN LAS LEYES

Preparado por el Dr. J. Martínez Menéndez

Condecorado con la cruz del Mérito Militar por méritos profesionales

Específico UNICO EN TODO EL MUNDO, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos, por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa; evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminentemente eficaz en las oftalmias graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorrágicas, queratitis, ulceraciones de la córnea, rijas, etc.). Las oftalmias originarias de toda clase de enfermedades cúralas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones post-operatorias. Hace desaparecer las cataratas en período de formación. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y CURA PARA SIEMPRE. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles usados en clínicas. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia, los ojos cúranse antes de concluir el primer frasquito del específico PRODIGALUZ. PRODIGALUZ eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy en todos los gabinetes oculísticos; colirios que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órgano tan importante como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata, causa de verdadero terror de los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desparecer PRODIGALUZ. PRODIGALUZ es completamente inofensivo, cura el glaucoma y produce sus estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo usando el portentoso específico PRODIGALUZ. (Exigid la firma y marca en el precinto de la cubierta).

Precio y modo de pago: 45 pesetas por letra bancaria a la orden de Pereyra, Santa Engracia, núm. 62, Madrid (España). Toda carta de valores, se lacrará y asegurará recomendándola en Correos

DIRECCION GENERAL: «CASA PRODIGALUZ», PEREYRA, STA. ENGRACIA, NUM. 62, PRAL., MADRID.

Envíos a vuelta de Correo a todas las partes del mundo. Franco portes.

Testimonios de Jueces, Fiscales, Jefes del Ejército, Ingenieros, Comerciantes, Obreros, etc.

¡Exito infalible! Sin cocaína, atropina ni ningunas otras substancias peligrosas, como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo.

NO QUEMA NI IRRITA — PUEDE APLICARSE EN RECIENACIDOS

PRODIGALUZ con sello rojo se importa EXCLUSIVAMENTE desde Madrid. (España.)

¡DESCONFIAD DE INTERMEDIARIOS!

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España
Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.
Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

"Revue Spirite"

Fundada en 1858 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:
Para España: 30 francos al año

Bibliotèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Edifións JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:
D. JUAN TORRAS SERRA
Avenida 11 de Noviembre, número 81
SABADELL (Barcelona)

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XVIII (3.ª época) Julio de 1930 Núm. 211

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Al margen de un libro

IV

Nos corresponde en esta cuarta jornada el examen del *Microcosmos* en su primera parte; y a fe que la impresión que recibimos, no puede sernos más grata. Dice: «Entendemos por microcosmos, y lo es de la Tierra con relación al mundo universal, el ser racional que resume en sí todas las fuerzas vivas, es decir, todos los modos con que la actividad esencial se manifiesta en el planeta, como representante éste a su vez del Cosmos universal. ¡Cuán pequeña se siente la criatura humana ante la magnificencia que le rodea y le asombra, que le aprisiona, que le compenetra y que le envuelve, pero que le anima y vivifica! ¡Qué prodigio el ser inteligente como destello divino, que con el ariete de su raciocinio penetra en la inmensidad de la Creación, arrancando con su estudio secretos a la madre Naturaleza, secretos que lo son sólo mientras en su ignorancia no los vence; adueñándose de las fuerzas naturales para dominarlos y utilizarlos en su propio beneficio, y siempre ensanchando con la inteligencia su esfera de acción para cooperar a los designios del Creador, cuya obra descubre cada vez con más conocimiento, con más admiración!»

Cierto, ciertísimo; y de ello puede envanecerse el hombre, es decir, la humanidad, porque es un legítimo patrimonio que se ha formado y se está formando en lucha consigo misma, con su estado de agnoscia, de desconocimiento de sí y de lo que le rodea. La fisiología, las ciencias, las artes, la industria, el comercio, todo, todo lo que separa al hombre del bruto y de la cosa, es obra suya, no porque lo haya creado, que todo era antes y todo sigue y seguirá siendo como era; sino porque se lo ha adoptado, se lo ha hecho suyo, extrayendo de sí para fijarlo en él mismo ese poder de adaptación, de asimilación, de dominación que constituye «el progreso, la perfección sucesiva, el aumento indefinido de relaciones vitales, entendiéndose por vida la manifestación de las propiedades y cualidades de la materia como fuerza, y del espíritu como fuerza inteligente, emanación de la actividad y de la sabiduría absoluta, suprema y total radioactividad del Universo».

Mucho, mucho ha progresado la humanidad de nuestro planeta en lo que nos es dable apreciar ese progreso; pero ¿qué monta lo que ha progresado para lo que le queda por progresar, no solamente en la Tierra, sino en el Universo sin límites? Si consideramos que nuestro ser, en cuanto a «su naturaleza psíquica y a su cualidad esencial, es siempre, en cada instante, un germen potencial de desarrollo esencial, su actividad potencial, su virtualidad vitalizadora y su capacidad mental»... «no debemos admitir la inmediata intervención de la Voluntad suprema para la aparición de los seres ni fiar los actos de generación a leyes químicas», sino que «hemos de reconocer como fuerza la expresión de nuestra voluntad manifestándose en la esfera propia de nuestra actividad y de las actividades reunidas determinándose para un fin», y por lo tanto, que «las causas determinantes de los hechos que se producen, están subordinados a leyes invariables a quienes subordina la ley suprema de la Voluntad absoluta», y que «todos los seres de la Creación, son expresiones individualizadas de la omnipotente

Voluntad absoluta, siendo y manifestándose infinitamente, de infinitos modos, en cada instante de la eternidad»...

«Comprendida así la fuerza vital pueden explicarse perfectamente las diferenciaciones que se observan en cada uno de los seres animados; cada cual, conforme a su estado de desarrollo, se manifiesta con relación a su actividad esencial y produce distinta fuerza vital y vitalizadora que contribuye a la formación de la esfera magnética que representa la fuerza reflejada de todos los seres; la que corresponde a cada uno se polariza y adquiere para el organismo correspondiente la energía necesaria para su existencia y desarrollo»...

...«Reconociendo la fuerza como elemento primordial y recordando que la fuerza en el Universo es la manifestación de la Voluntad absoluta, es natural que las manifestaciones inteligentes sean representadas por seres en todos los grados posibles de actividad esencial, en que necesariamente también ha de manifestarse un grado de intelectualidad progresiva en todos los estados y condicionalidades de ese principio esencialmente activo que distingue a los organismos constituídos en fuerza, como causa formal, y de materia, forma transitoria de la fuerza activa, que anima y sustenta a los seres organizados. Esto nos demuestra que el ser humano, como todos los seres, constituye una unidad substancial con forma específica determinada conforme a su naturaleza substancial de que procede, constantemente de distinto modo en cada instante del tiempo en que su esencia espiritual se realiza».

...«De esta manera es fácil comprender que las fuerzas que actúan en el organismo humano en forma de fluídos, de gases, de elementos morfológicos, de cálculos, tejidos, órganos y funciones, son formas de manifestaciones esenciales, o sea, modos de manifestarse la potencialidad activa de los seres, sin que por esto, espíritu, fuerza y materia dejen de ser efectos de una misma causa: formas de las determinaciones de la Esencia; modalidades transitorias de la fuerza en movimiento, de la actividad en acción».

Como éstos, podríamos entresacar otros muchos párrafos, todos ellos interesantes, pero no indispensables para que podamos vislumbrar la trascendencia de la doctrina expuesta. Nosotros la sintetizamos diciendo: Todo lo que es, es esencial. A la esencia le corresponde toda potencia y toda actividad, y a la vez, la unidad y la multiplicidad infinitas; unidad en cuanto ser y multiplicidad en cuanto a unidades substanciales simples, completas, perfectas con relación a sí mismas en cada momento de su ser y perfectibles con relación a las demás en cuanto a su modo de existir diferenciado. A cada grado de potencia de la unidad substancial emanando de sí misma y fijado en ella misma, corresponde otro de actividad con su símbolo consiguiente. Este símbolo es su fotósfera, su cuerpo, y el conjunto de los símbolos, lo que constituye el mundo objetivo. Por su parte, cada actividad desplegada por la unidad substantiva, es una experiencia que enriquece su acerbo psíquico, y el conjunto de estas actividades o experiencias componen el mundo moral. Ambos mundos, el objetivo y el moral, son proteicos, incesantemente proteicos, como consecuencia inmediata e ineludible de la actividad en que se traduce la potencia inagotable, infinita, de las unidades esenciales y de esencia toda. Por la misma razón, ambos mundos son isócronos, y, si se nos permite la analogía, isómeros: isócronos porque el símbolo nace con la actividad, e isómeros, porque uno y otra, el simbolo y la actividad, son el duple efecto de la fijación de la potencia esencial. Y de estos isocronismo e isomería se derivan la influencia recíproca, el estímulo incesantemente renovado y la solidaridad universal que al átomo y al mundo, al microorganismo y al hombre los llevan, de metamórfosis en metamórfosis a su eviterno mayor ser.

¿Hemos acertado al formular esta síntesis? ¿Nos hemos equivocado? No lo sabemos. Lo que sabemos es que la interpretación que cada cual damos a todo tema que sometemos a juicio, es aquella única que concuerda con nuestro modo de ser y sentir en el momento psicológico que atravesamos, y por lo tanto, la que acabamos de emitir es la que leal y honradamente constituye en este momento nuestra verdad, toda nuestra verdad respecto al texto que nos ocupa, y que, por concordar con nuestras propias apreciaciones en la materia, es natural, naturalísimo que nos satisfaga.

Consciencia y subconsciencia

Uno de los puntos capitales de la moderna psicología consiste, sin duda, en la distinción entre consciencia y subconsciencia. La primera, entendida como un estado en el cual un sujeto adquiere una cognición clara mediante la elaboración del dato sensible por parte de las categorías del intelecto; la segunda, como un estado obscuro al cual el individuo tiene un vago conocimiento (sólo así se comprende) pero que goce en el fondo de su espíritu como algo caótico e instructivo, esperando una ocasión para emerger y devenir consciente. En otros términos: el subconsciente puede ser considerado como la potencia de la cual se originará el acto, para hablar en términos aristotélicos.

Según las concepciones modernas, el subconsciente no sería más que un vasto depósito en el cual se almacenan todos los pensamientos y percepciones pequeñas y grandes; solo que las grandes pasan más fácilmente de la potencia al acto. Igualmente puede decirse que tal paso es frecuentemente inadvertido, y esto ocurre cuando la intuición sensible produce la percepción, la primera confundiéndose casi con la segunda. Esto es tan cierto, entre sensaciones y percepciones, que no es fácil trazar un límite de demarcación entre ambas, y no son pocos los filósofos que confunden estos dos actos.

Reunir los elementos para un examen del problema de la subconsciencia, bajo el aspecto histórico, no es empresa fácil, en cuanto los fundamentos históricos del problema se pierden en el fondo de los siglos. Puede afirmarse que desde que el hombre empezó a reflexionar sobre su naturaleza espiritual y material, sentó las bases del problema de la subconsciencia, pues no pudo menos que preguntarse a sí mismo por qué ciertas ideas se presentan a su mente de modo claro y distinto, y otras no. Tal consideración le indujo a pensar, aun vagamente, en un yo profundo, más rico que el consciente, de lo que puede deducirse que al problema de la subconsciencia van anexos otros problemos metafísicos.

Para nuestro caso, basta recordar que en la antigua Grecia, la escuela eleática, especialmente Zenon de Elea, y luego la escuela suegárica o herística, con Eubúlides de Mileto y Alessino de Elide, con los famosos argumentos del montón, del cornudo, del calvo (que trascienden psicológicamente, su significado y valor ordinario de sofismas) contribuyeron no poco a este género de investigaciones.

Platón, en su famosa hipótesis de la reminiscencia, que es una consecuencia de su teoría de las ideas, no solo puso el problema, sinó que dió una solución que, bien que criticada por su fondo misterioso y absolutamente por fuera de la experiencia, responde a ciertas exigencias de espíritu humano, y ha sido formada en resultados que han sobrepasado el valor de la misma hipótesis.

Las teorías aristotélicas de la materia y de la forma, de la potencia y del acto, de la entelequia, etc., tienen sus orígenes en el idealismo platónico; y, a tal respecto, es de notar que el fondo de las dos doctrinas, platónica y aristotélica, no presenta las divergencias que creen algunos filósofos. Entre paréntesis digamos, que numerosos puntos de la filosofía aristotélica, prestándose a interpretaciones equivocadas, fueron remozados por algunos discípulos según sus puntos de vista particulares (el casi materialismo de Estraton de Lampeaco es un ejemplo significativo) y se contrapusieron a las genuinas doctrinas platónicas. Pero un mayor desarrollo a la investigación del problema del subconsciente fué dado por Liebniz, con su teoría de las «pequeñas percepciones».

Según Liebniz, las «pequeñas percepciones» no serían más que representaciones obscuras e inconscias de la mónada. Parece una contradicción hablar de representaciones inconscias, pues representarse

---

La manera de diluir todo ésto en los trece capítulos de que consta el tomo, en general correcta y atildada, puede tener, y tiene, alguna que otra frase que deje en suspenso el ánimo; pero ello es trivial ante la — para nosotros — profunda y acertada doctrina del conjunto.

QUINTÍN LÓPEZ

una cosa significa haber tenido ya consciencia de ella, y en efecto la crítica de los adversarios de la doctrina del subconsciente insiste de preferencia en este punto, pero se trata más que nada de palabras, pues las «pequeñas percepciones» de Liebniz tienen un fundamento en la razón y en la experiencia. Baste recordar el nunca viejo ejemplo del grano que tirado a tierra no produce sonido alguno, y del saco de granos que sí lo produce. Ahora bien, lógicamente, si un grano, da cero ruido, la suma de otros tantos granos no puede dar más que ceros; entonces, ¿cómo se explica el ruido en el segundo caso? ¿No es esto una antinomia manifiesta? Sí, responde Liebniz. Tendríais razón si los casos ocurriesen como afirmáis, pero no es así; cuando dejo caer un grano, no dejo de tener una pequeñísima percepción. He aquí por qué la percepción de que se trata, por pequeñísima, parece inexistente, pero existe y permanece subconsciente, y para emerger en la consciencia necesita aumentar de intensidad. Aquí, como en otros casos, los vocablos no pueden dar el valor exacto del pensamiento, y aun el lenguaje corriente se presta al fácil equívoco y a mostrar antilogias y antinomias que bien analizadas, no existen. Tal es el caso de las «pequeñas percepciones» obscuras e inconscientes de Leibniz, las actuales psicológicas expresadas por las palabras consciente e inconsciente, no son susceptibles de una contraposición neta, tanto, que los psicólogos modernos, para nombrar estos fenómenos, han creado las expresiones «consciencia normal» y «subconsciencia» y si bien esta última aparece como inconsciencia real, no lo es, como queda demostrado en el ejemplo anterior

Leibniz ilustra, después, el concepto de su subconsciente, el de las «pequeñas percepciones» afirmando que la mónada, cuando percibe claramente, se encuentra en estado de actividad; y cuando lo hace obscuramente, en estado de pasividad; el paso de una a otra, constituye el fin esencial de su vida. Este concepto es de gran importancia, pues constituye el enlace de la doctrina de Leibniz con las más modernas del subconsciente, especialmente las de James, Myers, Carpenter, Morton Prince; y en Italia, con las de Assagioli y (bajo un aspecto más bien gnoseológico - metafísico que psíquico y metapsíquico) con la de Varisco.

Todo el edificio de la experiencia religiosa de William James está basado en el subconsciente o subliminal, que, según este filósofo, habría sido descubierto por Myers en 1886, signo evidente que James ignoró el pensamiento de los autores antes citados, especialmente de Liebniz. James distingue entre campo de consciencia y estados de consciencia; el primero sería el todo contínuo e indistinto, como le llama, del cual se destacan las percepciones claras y distintas, y en esto no se aparta de Liebniz; pero luego James pretende que esta separación entre campo y estados de consciencia, obedecería a la necesidad, en la vida humana, de realizar ciertos resultados prácticos. Tal es su pragmatismo. El campo de consciencia es paralelo a la experiencia religiosa vaga y obscura, en comunicación con un mundo invisible, superior al nuestro, mientras que los diversos estados de la misma consciencia, conducen a la experiencia externa (ciencias empíricas) y no proporcionan más que una clasificación de los diversos fenómenos, según ciertas leyes y fórmulas cómodas y económicas; pensamiento, este, que ha sido particularmente desarrollado, en el aspecto científico, por Avenarius, Mach, Poincaré, Enriquez y otros propugnadores de la teoría empírico-económica del conocimiento.

El consciente, según James, sería, pues, el paso, la adaptación de una pequeña parte del subconsciente a las exigencias de la vida común, corriente, práctica y a las de la ciencia; y cuando se piensa que la ciencia propiamente dicha, inherente a la consciencia, no puede reducirse más que a la busca de los medios más conducentes a satisfacer nuestras necesidades prácticas, es fácil darse cuenta de la función y de la importancia que asume el subconsciente respecto a los máximos problemas de la filosofía, a los cuales la experiencia religiosa, dando un valor real (científico) a la creencia elemental implícita en el hecho religioso, le aseguraría un fundamento objetivo.

Torino (Italia).

REMO FEDI.

(*Acabará*)

ORO VIEJO

¿Qué le hace falta al espiritismo?

Por Amalia Domingo Soler

¿Por qué siendo esta Escuela Filosófica el compendio, el resumen de todas las filosofías más avanzadas; por qué aclarando y descifrando todos los puntos problemáticos que encierran las religiones; por qué siendo su credo Luz y Verdad, consuelo al afligido, esperanza al infortunado, satisfacción al sabio; por qué comprendiendo que en su sed de ciencia tendrá siempre a su disposición las fuentes inagotables del *Infinito*; por qué habiendo rasgado el denso velo que ocultaba el inmensurable *más allá*, quitando a la muerte gran parte de su horror; por qué habiendo unido a la gran familia humana por medio de la comunicación ultraterrena, escuchando: el afligido huérfano, la voz de su padre; la madre desolada, la de su tierno hijo; la mujer enamorada, la de su malogrado amante; la triste viuda, la de su esposo; por qué, digo, habiendo establecido estas íntimas relaciones entre los espíritus desencarnados y las almas aprisionadas en la Tierra, no tiene el Espiritismo todo el desarrollo y el desenvolvimiento que debería tener un descubrimiento tan maravilloso?

¿Qué son todos los inventos para transmitir el sonido de la voz humana y conservar su eco, qué es ese afán delirante de la transmisión del pensamiento que caracteriza a nuestra época que ha cubierto la Tierra con una red de hilos eléctricos, comparados con los portentos de la mediumnidad? ¿Qué valen todos los retratos que conservemos de nuestros deudos, ante la materialización de sus espíritus? ¿Qué son los recuerdos que tengamos de los seres amados, ante los objetos que ellos nos presentan, que consigo llevaron a la tumba?

El Espiritismo estudiado y analizado razonablemente, es para el hombre pensador raudal de eterna vida; de eterna vida, sí, de esperanza suprema para todas las razas sin exceptuar la de los césares y la de los parias.

Los espíritus les hablan, a los emperadores sentados en su sólio y a los esclavos aherrojados en sus ergástulas; al generalísimo de un ejército al entrar sus tropas en batalla y al ascético anacoreta en su tebaida; al jugador que pone en una carta el porvenir de su familia y al honrado obrero que se va a la escuela nocturna para instruirse después de haber trabajado todo el día; a la pobre meretriz y a la casta novicia que tras las rejas del coro eleva su férvida plegaria por la salvación de los pecadores; al pequeñuelo que se asusta porque ve visiones y al octogenario que se ve renacer en sus nietos.

Los espíritus nos rodean de contínuo, nos envuelven con su fluído, nos inspiran, nos alientan, nos fortalecen, nos hablan de diversos modos, nos preparan para ese renacimiento profetizado en la noche de los siglos; trabajan en la reforma universal, aunan sus fuerzas con las nuestras; y apesar de sus manifestaciones, apesar de la certidumbre que muchos tenemos de la supervivencia del alma y la pluralidad de mundos habitados a pesar de conocer las inmensas ventajas que trae la divulgación del Espiritismo a todas las clases sociales, ¿por qué en algunas naciones, y nos referimos a España por ser la que mejor conocemos no se estudian sus obras fundamentales como deberían estudiarse y no se considera la Escuela Espiritista como la Filosofía más en armonía con la razón y con los adelantos científicos de nuestra época? ¿Cómo en un siglo en que tanto valor se le concede al libre examen, no se procura investigar y analizar los fenómenos notabilísimos de la comunicación ultraterrena? ¿Qué le falta al Espiritismo para despertar el entusiasmo de los librepensadores? Sus prácticas no son ridículas, sus adeptos no revelan el profundo egoísmo de los grandes sacerdotes de todas las religiones. El Espiritismo no levanta Pagodas, ni Mezquitas, ni Sinagogas, ni Catedrales; no rechaza ninguna religión, no exige a sus adeptos sacrificios y mortificaciones absurdas, no está reñido con la Ciencia puesto que sus demostraciones abren nuevos y dilatadísi-

mos horizontes a todos los sabios que descubren en sus manifestaciones justas leyes de la Naturaleza, atracciones magnéticas, combinación de fluídos, que producen simpatías profundas, repulsiones involuntarias efecto de ignoradas reminiscencias, relaciones misteriosas que encuentran su explicación racional en el estudio del Espiritismo, sin el cual muchísimos actos de la vida son inexplicables.

¿Qué le falta, pues, a la Filosofía Espírita para considerarla como el complemento de todos los estudios humanos? — HOMBRES A LA ALTURA DE ESA GRAN FILOSOFÍA.—He aquí lo que falta al Espiritismo: hombres, decididos amantes de la *Verdad*; adoradores de la clara luz de la *Razón*. No basta que entre los muchos adeptos del Espiritismo haya, en algunos lugares, varios espiritistas cuya conducta sea verdaderamente ejemplar, porque hombres dignos en todas las Escuelas se encuentran, en todas, en mayor o menor número; negar que existe la virtud en la Tierra, sería negar a *Dios*. Pero eso no es bastante, se necesita más, mucho más, muchísimo más aún. Un espiritista bueno entre cien que no lo son, es una unidad que no vale más que uno, y es necesario multiplicar aquella cantidad de uno, porque muchas unidades forman grandes sumas; y *sumas* de virtudes necesita el Espiritismo para efectuar la reforma moral de la Tierra.

¿Por qué consiguió el inolvidable Allan Kardec hacerse escuchar y respetar? Porque fué un hombre que estuvo siempre a la altura de su *Ideal*, nunca descendió del elevado pedestal en que le habían colocado su clarísima inteligencia, su buen sentido, su recto criterio, su excelente método en el estudio, su enseñanza demostrativa y su gran sentimiento de justicia.

Flammarión dice que Kardec «*fué el sentido común encarnado*»; nosotros decimos que poseía la virtud de la constancia en su grado máximo.

Toda persona constante en sus propósitos tiene fe en lo que defiende, y eso es lo que falta a la mayoría de los espiritistas. Por eso el Espiritismo carece de hombres, porque muchos de sus adeptos no tienen esa fe razonada y sublime que engrandece al espíritu, que lo eleva, que le da la aptitud necesaria para hacerse superior a las pasiones humanas.

El hombre que comprende que solo el progreso de su espíritu le conducirá a la perfección de su especie, el que cree que sin progreso *en todos sentidos* no hay adelanto posible, es el que procura dominarse y vencerse.

Decía Bartrina muy oportunamente:

«Si yo quisiera matar
a mi mayor enemigo,
me habría de suicidar».

Y nadie mejor que el espiritista sabe que solo de él depende su progreso y el engrandecimiento del *Ideal* que defiende.

El Espiritismo no impone ayunos ni cilicios, ni el abandono de los bienes terrenales, ni la soledad, ni nada contrario a las leyes naturales; pero sí exige el estricto cumplimiento de todos los deberes, y en ese cumplimiento entra necesariamente el ajustar el hombre sus acciones a la moral más pura, porque el progreso no tiene más que un camino.

¿Han cambiado todos los que se llaman espiritistas su antiguo plan de vida? ¿Han tratado de quitarse, por ejemplo, de cien defectos, uno siquiera? Desgraciadamente son aun muy pocos los que ponen en práctica los aforismos espiritistas que dicen: «Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia»; «No esperes nada de nadie sino todo de tí mismo». Por eso el estudio del Espiritismo no aumenta como debería aumentar; por eso unos lo consideran como una nueva secta religiosa, otros como una lucrativa superchería, aquellos como lamentable locura, esotros como una monomanía inofensiva, y pocos como la filosofía más razonada de todas las que hasta ahora se han disputado el derecho de poseer la verdad.

Hace algunos años que estudiamos asiduamente el Espiritismo y para la velada necrológica que anualmente se le dedica a Kardec, siempre hemos escrito en verso un recuerdo a su memoria; mas este año hemos preferido la prosa para decir lisa y llanamente que la mayoría de los que se llaman espiritistas creemos que no van por el camino recto; quisiéramos más práctica y menos teoría, más hechos y menos palabras. Se habla mucho, se escribe más aún, pero se obra poco; y hay gran número de espiritistas que si en su mayoría hiciera firme propósito de enmienda, el Espiritismo sería mucho, mucho más respetado de lo que es en la actualidad.

Nos dirán que en una existencia es muy corto el

plazo para mejorarse el hombre. A esto diremos que si no se comienza un edificio nunca se concluirá.

Tribútense en buen hora a la memoria de Allan Kardec sentidos artículos, inspiradas poesías; únanse todos los años una noche los espiritistas para recordar las relevantes virtudes del modesto sabio que tanto bien hizo a la Humanidad con su buen criterio, efecto de su razón clarísima; pero no contentarse con tan poco: después de estas reuniones, (muy buenas para esparcimiento y solaz), reuníos nuevamente para formar sociedades de socorros mútuos, para crear escuelas introduciendo en ellas todas las mejoras posibles figurando en primera línea las Cajas de Ahorro escolares, levantad hospitales donde los librepensadores que estén reducidos a la miseria puedan morir en paz, haced algo útil y provechoso a la Humanidad, poned en práctica el mandamiento de: *Ama a tu prójimo como a tí mismo*.

¡Espiritistas! ¿Sabéis qué le falta al Espiritismo?: Hombres prácticos, hombres amantes del progreso universal, hombres que tengan convicción profunda para elevarse a la altura de su *Ideal*, hombres que tengan bastante fuerza de voluntad para dominar sus pasiones!!...

¡Espiritistas! Si en algo respetáis la memoria de Allan Kardec, no olvidéis que sin el progreso individual, nunca, nunca, podremos regenerar a los pueblos.

Por la transcripción
COVIRAEL ROPEN

(De «*La Revelación*», de Alicante, 30 de junio de 1884).

Las especialidades en la actuación espírita

Legítimo es el deseo que muchos espiritistas tienen de conseguir manifestaciones, a la par que de orden intelectual, de orden físico. Pero la legitimidad de esos deseos no es suficiente para que tales manifestaciones puedan producirse, de conformidad con los mismos.

Son muchas las dificultades que se ofrecen en los medios espíritas para que las entidades invisibles puedan producir los fenómenos deseados.

Bien sabemos que aún no se consiguió inventar ningún aparato, mecanismo alguno, para que las manifestaciones de los espíritus sean producidos sin necesidad de médium.

Ignoramos si algún día tendrán éxito las tentativas de muchos, así de este lado como del más allá, encaminadas a conseguir las manifestaciones de los espíritus, la producción de fenómenos supranormales, de cualquier orden, sin médiums. Sólo sabemos que, actualmente, sin médiums no es posible obtener la comunicación ultraterrena, todos esos fenómenos que constituyen la base indestructible del Espiritismo y que tanto llaman hoy la atención del mundo entero, y particularmente, de las clases ilustradas.

Pues bien, como no ignoramos, para poderse obtener manifestaciones de orden físico, se precisan médiums especiales, que poco abundan en este país (1). Aquí, como en todas partes, ha habido, y los hay, médiums de tal naturaleza, para dar testimonio de lo que se produce con cierta abundancia en otros países. Sólo por eso, debiendo venir obligados, los que quisieran fenómenos, a estudiar en los que se producen en otras partes.

Hay países que se distinguen por las manifestaciones de orden físico y de identificación de espíritus. Esa especialidad, nos dicen los espíritus, es la impuesta por los directores invisibles del movimiento espírita en los países que abundan los médiums para la producción de esos fenómenos. Para que eso ocurra hay infinidad de razones, que no es del caso exponer ahora, pero que podemos afirmar que el hecho no obedece a

(1) Brasil.

nada arbitrario, sino al imperativo de la Ley que regula la distribución del trabajo que deben realizar los espíritus de todo el orbe.

Sin dejar de entender en el Espiritismo, en su integridad, cada país tiene su especialidad a cultivar, su trabajo especial en el cual tiene que procurar sobresalir.

A los brasileños, como en más de una ocasión hemos sostenido en otros trabajos, les ha correspondido la misión de desenvolver el Espiritismo bajo su aspecto filosófico-religioso y moral, concordándolo con los hechos y doctrina del Evangelio cristiano. Y todo eso es porque el pasado de nuestros hermanos en ideal del Brasil, impone esa especialidad dentro de la actuación espírita. No cabe ninguna duda de que la generalidad de los adeptos brasileños están muy vinculados a los credos religiosos de pasadas existencias y muy especialmente a la Iglesia Católica Romana, y en virtud de lo mucho que estuvieron familiarizados con la religión, tienen por misión actualmente el desenvolver el Espiritismo, principalmente, bajo este aspecto.

La ley de causa y efecto a eso obliga.

En esta labor pueden considerarse con mayor aptitud y eficiencia que los adeptos de otros países, y además de eso, se colocan en condiciones de deshacer la obra defectuosa que hicieron cuando militaron en los credos religiosos y rectificar los errores que predicaron y alimentó su alma, cosa que, indudablemente, la ley de justicia, que impunemente no se la infringe, les impone.

Una característica notable observa pronto el estudioso en el medio espírita brasileño, y es que en ningún otro país, tal vez se imite tanto por los espíritas al clero romano, en su fraseología mística, que hay ocasiones en que el clérigo más aferrado a lo suyo no se negaría a suscribir, tanta es la conformidad de lenguaje místico de unos y otros, y, sin embargo, la generalidad de esos espíritas, tan místicos, resulta ser lo más anticlerical que pueda darse.

Esa característica parece demostrar que muchos de nuestros cofrades brasileños fueron curas y frailes en pasadas existencias, y, sin haber podido desarraigar todavía el hábito de expresar los sentimientos que adquirieron en otras épocas, cumplen la misión que trajeron de trabajar por la reforma religiosa, bajo la bandera del Espiritismo y de reparar los errores que antaño sostuvieron.

A grandes rasgos queda expuesto el motivo de por qué los espiritistas brasileños tienen que cultivar la especialidad que hemos manifestado, en su actuación espírita, y es por eso que difícilmente conseguirán sobresalir en el cultivo de otros aspectos, porque les faltarán médiums, y caso que los llegasen a tener, podría ser que resultase en su perjuicio, por el abandono en que, cediendo a la tentación, dejasen su misión principal, que quedaría incumplida.

Así, no hay que impacientarse si no se consiguen manifestaciones de espíritus de cierto orden, que se desean, porque eso entra en la misión que otros tienen que desempeñar. A cada uno lo suyo. Y para aprovechar de la labor ajena y otros de la nuestra, está la Prensa, que establece entre todos un lazo solidario.

ANGEL AGUAROD

Efectos mágicos de la fe

Lo mismo que puede realizar en un año la fuerza del pensamiento, es posible obtenerlo en un día el poder de la fe.

Alguien hizo observar a cierto Brahmán en ocasión de que se hallaba orando ante un ídolo de piedra: «Dios es amorfo y, por consiguiente, no debería ser venerado ni adorado en un ídolo hecho de roca». A lo que el Brahmán objetó con la mayor naturalidad: «Ello no es más que una cuestión de fe. Si tengo fe en esta piedra, Dios, que está en todas partes, me hablará por medio de esta piedra; mas si no se tiene fe, ni el Dios de los cielos abstractos responderá». Siendo esto así, ¿qué cosa podrá realizarse sin la fe? Consideremos esta verdad desde el punto de vista metafísico y nos convenceremos de que el secreto de toda creación es, en efecto, la fe». Y tanto más perfecta será la fe en cuanto vayamos elevándola a la sublime Altura donde se sustenta por sí misma, es decir, sin soporte alguno.

Por tanto, la fe, como causa eficiente de todo lo que existe, será una cosa capaz de probar todas las cosas. — Inayat Khan (De «Lufi Quaterly»).

De «*Light*», de Londres

Consagración del Templo de Jerusalén

(Reflexiones de un psicólogo)

Al rey Salomón no se le olvidó su sueño de Gabaón. Es evidente para mí que su Espíritu no durmió, puesto que conservó el recuerdo y la certeza de su comunicación directa con su Creador, en aquella memorable ocasión.

Luego su fe de entonces era sincera. No se basaba en lecturas, ni tampoco en lo que otros le dijeran, si no en su experiencia propia. Es indudable que si los hombres practicásemos el análisis íntimo de los hechos de nuestra vida, adquiriríamos pronto la certeza de nuestro porvenir; de que somos guiados por los seres invisibles y de ser nuestro término, el conocimiento relativo (único que nuestra naturaleza finita consiente), de la Inteligencia suprema.

El estado moral del rey Salomón en este instante, era de profunda gratitud hacia su Creador. Primero, por habérsele manifestado en Gabaón; y después por haberle concedido allí esa lucidez de entendimiento que hizo célebre su nombre en las páginas de la Historia.

Este sentimiento tenía que exteriorizarse. Salomón quiso construir y construyó un templo a Dios en Jerusalén, tan suntuoso y ámplio que no tuvo rival en el mundo. Bien es verdad que este hecho estaba ya profetizado. En efecto. El Creador dijo a David; «Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres guerrero y has derramado sangre humana. Tu hijo que será varón pacífico, lo hará». Y como la palabra de Dios es ejecutiva, (no deliberante sólo, como la nuestra), tenía que cumplirse por necesidad. Esto en nada disminuye el mérito de Salomón, quien se consagró a la obra con alma y vida, dando muestras de su gran celo, paciencia y perseverancia.

Siete años, según Businger, duró la edificación. Vinieron artífices de Tiro y de Sidón, enviados por el rey Hiram, amigo y aliado de Salomón. Consulte mi lector el «Libro de los Reyes», en el Antiguo Testamento y se dará cuenta exacta de lo que resultó esta maravilla, cuya fama se repartió por todo el Oriente.

Sabido es y puede verse, tanto en el Exodo de Moisés, como en la Epístola de San Pablo, dirigida a los Hebreos, que en la tienda sagrada llamada por éstos el Tabernáculo, había dos departamentos. El mayor era el Santuario, donde estaba el candelero de los siete brazos, la mesa con los doce panes de la proposición y el altar de los perfumes.

El menor, era el *Sancta Sanctorum*, el Santo de los Santos, lugar santísimo, según San Pablo, que estaba separado del santuario por un velo. (Este fué el que se rasgó de arriba abajo, en el momento de expirar el Mesías). Allí se guardaba el Arca de la Alianza y, el acceso estaba prohibido a todo el mundo. Sólo podía entrar el Pontífice, una vez al año. Ambos lugares existían también en el templo construído por Salomón. Pero las paredes estaban revestidas con placas de oro, sujetas con clavos del mismo precioso metal.

La ceremonia de la consagración fué solemnísima. Ocurrieron dos prodigios al tiempo de llegar el Arca. Consistió el primero en que así que acabó de orar el rey Salomón, una nube llenó el templo (confirmación de la hipótesis del foco, del maestro Allan Kardec). El segundo en que, a la vista de todos, descendió fuego del cielo que consumió a las víctimas (demostración del principio de Teodicea, de que Dios es Acto puro). Luego estos detalles fueron muy instructivos.

Estas magnificencias del culto externo, ¿están bien? Sí. La ley de adoración es la primera de las leyes morales, dictadas a Allan Kardec por los Espíritus. (Véase su libro). El primer mandamiento del Decálogo, dice así: amar a Dios sobre todas las cosas.

Pero si los que toman parte o presencian esas creencias, en su conducta privada vulneran la ley de la caridad, esencia del pensamiento del Padre, son hipócritas, *sepulcros blanqueados*, como dijo el Mesías y lejos de honrar a Dios con esa sumisión externa, le ofenden.

Dios estima la fidelidad más que el oro y la mejor adoración consiste en inspirar su práctica en la trilogía de virtudes que resplandeció en la

vida del Salvador: la humildad, la pureza y la caridad.

En su oración le dijo el rey Salomón: «Nada hay comparable contigo». En efecto, ¿de qué ser finito puede decirse y demostrarse que sea eterno, único, inmutable, inmaterial, todopoderoso, soberanamente justo y bueno? De ninguno; porque estos atributos, no pertenecen a las criaturas.

De ahí que no pueda aceptarse como origen nuestro una emanación, sino un acto creador que nos sacó de la mera posibilidad a la existencia, Y para eso, se necesita la intervención de un poder infinito. Luego Dios no puede ser comparado más que con El mismo.

Dijo también el rey Salomón: «Ni los cielos de los cielos pueden contenerte».

Entonces la Astronomía estaba muy atrasada y no tenían aquellos hombres idea alguna de la verdadera constitución de la creación. Salomón, sin embargo, pareció adivinar con estas palabras, que Dios es infinito.

Mejor instruídos nosotros por los adelantos de esa ciencia de la inmensidad en nuestro siglo, sabemos que el espacio es infinito; que es la morada de Dios y de hecho *su sensorio*, como dijo y demostró el gran Newton.

Pero nosotros sabemos, a ciencia cierta, algo que ni aún pudo sospechar el rey Salomón, cuando pronunció su oración. Y es que no sólo Dios es exterior a nosotros; es también *un Ser que nos penetra a todos, desde la hierba, hasta la nebulosa. Desde el átomo invisible al Universo gigantesco.* De ahí surge el concepto de un Dios *intra-anímico*, que habla *simultáneamente* con todos sus hijos, en toda la redondez de la Tierra. Así como en cualquier lente hay que reconocer un centro óptico, así en cada alma (hasta en la más desamparada por los hombres), existe *un centro divino*, donde Dios le habla, para dirigirla.

Luego el título de director espiritual, no se lo des, lector, a ningún hombre. Cosa absurda. Dáselo a Dios, el cual se manifiesta a tí por esa voz interior que se levanta en tu alma en los momentos de vacilación, sugiriéndote el bien continuo, solución única de todas tus dificultades.

Así, a tu Dios, lo llevas *dentro de tí mismo*. Como lo llevaba Jesús, cuando respondió a sus apóstoles: «Me dejaréis solo (profecía de su fuga, cuando le vieron preso); pero no estoy solo porque el Padre está conmigo». Y con todos, añadiré yo.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO

La ignorancia y el misticismo

PARA LA LUZ DEL PORVENIR

Los polos opuestos al saber orgulloso y al exceso de la fe, son la ignorancia y el misticismo.

La ignorancia genera al hombre árido, egoísta, insensible a la luz que dimana del estudio del Universo; el misticismo crea al hombre ajeno a la vida real, a la colectividad, a la batalla multiforme que forma el progreso social.

El ignorante es el alma cerrada a los explendores de la revelación divina; el místico es el pretencioso que supone solamente en sí la gracia del Señor.

El primero tiene una sonrisa despreciable, para los que entienden la vida como una preparación para la eternidad; el segundo imagina poseer la llave de las puertas celestiales.

El Espiritismo advierte a estas criaturas de que la existencia planetaria es simplemente una escuela, donde la mente sirve para aprender y el corazón para multiplicarse en la mutua asistencia al prójimo.

Todos los días acontece encontrarme con tales prototipos de la desarmonía humana, dignos, todos ellos, de nuestra piedad. Sea cual fuere la argumentación con el ignorante, resulta estéril, tal como la semilla lanzada en el erial; la invitación al místico para que asuma su puesto de responsabilidad en la vida real, se desvanece delante de su terquedad de asceta, que lo hace pasar como «ungido del Señor».»

Dos infelices, semejantes a los desertores de

las grandes revoluciones morales. Y no es atrevimiento afirmar que el místico es peor que el ignorante, pues si éste termina en alejar toda simpatía de los que estudian, el místico contagia a cuantos tienen la predisposición para el ascetismo, que en la Edad Media produjo tantos seres nocivos e inútiles a la causa de la evolución humana. Los trapenses de San Romualdo, descalzos; como los carmelitanos, sacramentistas, etc, fueron y son documentación viva del egoísmo religioso por lo cual tantas criaturas desertaban en la lucha redentora entre las multitudes, con el propósito de adquirir el paraíso!

Es verdad que en el Espiritismo los «místicos» no son medioevales, sin embargo, tienden hacia aquella luz mental que los aparta del escenario de los hombres y de las cosas.

Para definirlos basta observarlos cuando musitan en público una plegaria, que es toda su preocupación principal. Estos hacen recordar la sentencia de Jesús cuando entre la oración «muda» del publicano y la «sonora» del fariseo, advirtió que solamente la de aquél era digna de la Misericordia Divina.

Mas en el siglo XX, otros argumentos poderosos y convincentes acaecen para inspirar al prójimo la fe en Dios. La tierra, ahora surcada rápidamente de todos los medios de locomoción y comunicación, tiene necesidad, no de místicos, y sí de ejemplos «vivos y palpitantes» de actividad, altruísmo, amor, inteligencia y abnegación.

Es necesario descender entre las multitudes, a auscultar y sentir sus dolores, bañarse en sus lágrimas, desviar una maldición, impedir un fraticidio, confortar toda suerte de sufrimientos, educar a la infancia, no abandonar a la vejez decadente...

* * *

La oración, vibración «íntima» de nuestras almas, debe apenas servir como rocío para todos nuestros actos de amor entre la masas que se agitan como ondas clamorosas en el océano. Y si Jesús aplacó la tempestad del mar en que navegaba, nosotros que no somos Jesús y representamos un actor en la inmensa tragedia social, debemos velar y operar, sin descanso, entre los náufragos que nos circundan y sufren. La oración sola no basta, no, para redimir a los náufragos...

Entreguémonos, por tanto, a esa obra, ¡oh, hermanos espirituales! ¡detened y salvad a los barcos que amenazan sumergir, a toda hora, tantas criaturas sufridoras!

El médico que asiste a un doliente, el bombero que domina el incendio, un profesor que educa las almas, un amor que suaviza la desventura, todas, todas las misiones que sirven para conseguir que nuestros semejantes se transformen en elegidos del Señor, en la salud psíquica y espiritual; todas estas multiformes misiones se desempeñan con la «obra», con la «acción», y no únicamente con la oración.

Y no olvidéis, sobre todo, que ésta es un auténtico perfume cuando se eleva al Padre Universal nacida de lo más íntimo de vuestro corazón, en el silencio de vuestro hogar, después de una jornada de trabajo dedicado al «pan cotidiano», a la «redención de un alma».

Así, solamente, la oración será corolario de vuestra misión terrena. Desdeñad el papel de fariseo y desempeñad el de publicano en el templo de la Humanidad...

MARIANO RANGO D'ARAGONA

Rio-Janeiro (Brasil).

Por la traducción, *Vicente Valcárcel*

Sellos Goya

El domingo, 8 de junio último, púsose en circulación, con carácter oficial y pleno éxito, en el recinto de la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, una preciosa colección de sellos de correos, dedicados a conmemorar el centenario de la muerte del genial pintor y grabador español Francisco de Goya.

Las dos series comprenden los valores corrientes y se destinan a la correspondencia ordinaria, de urgencia y del Correo Aéreo.

Los novísimos sellos se han concedido a la Comisión correspondiente del artístico pabellón «La Quinta de Goya», de la Exposición de Sevilla, y la emisión, por su gran belleza y originalidad, está llamando la atención del público y de los coleccionistas. Los filatélicos del mundo entero están de plácemes.

El misterio de ultratumba (1)

Cultivemos la religiosidad inmaculada, en su pristina pureza; no manchemos el sagrario de la conciencia con las deletéreas morbosidades del vicio. Sólo así podrá mostrarse nítido, en su verdadero concepto de belleza integral, el sentimiento religioso.

Ataviado el sentimiento con bellas preseas espirituales, puede ostentar su extirpe de santidad, dándole al hombre el legítimo consuelo que anida en su alma, como floración del misterio: llama de la vida inmortal simbolizada en la Eternidad.

Lo más grande del sentimiento religioso, es su relación con el misterio de ultra-tumba: la esperanza en un más allá, donde perdura el ser como individualidad inestinguible. Lo más interesante de ese sentimiento, debe ser hallar la certeza de esa existencia espiritual y procurar establecer con la más diáfana claridad, la comunicación entre los seres que habitan en el mundo invisible, y los que aún permanecemos en la vida material o planetaria.

El mundo físico nos presenta la vida entre un torbellino de dudas. Levantemos el pensamiento hacia Dios, y hallaremos el amanecer rielado de nuevas auroras: auroras de un sentimiento puro, en el que el amor nos enlaza a todos los hombres como hermanos.

Busquemos el camino de la luz. Para los que militamos en la religión natural y laica, denominada Espiritismo, el momento de mayor unción del sentimiento religioso, es el que dedicamos a la evocación de nuestros amados deudos y guías, con el fin *santo* de recibir las enseñanzas de los buenos espíritus.

Tal fenómeno orlado como ley natural, es sagrado, y la piedad fervorosa, preside esa comunión íntima de religiosidad, que realiza la maravilla de poner al habla a las almas de los mal llamados muertos, con los que vivimos en la tierra.

Esto es la prueba científica de la inmortalidad del alma, que llega a los hombres por miras providenciales, con los hechos sujetos a las leyes de nuestra naturaleza psicológica: testimonio de una verdad divina, que viene a consagrar con la relación de los seres inteligentes, el origen espiritual de la humanidad.

Verdad; comunicación redentora, que nos descubre el Más Allá, ahuyentando las tenebrosidades de la tumba. Luminaria que fulge irradiando esplendorosa, sobre las sombrías concepciones de las viejas creencias. Lábaro santo que acaba con la duda lacerante y roedora del corazón humano y cura el escepticismo acumulado por la abrupta materialidad, con la terapéutica consoladora de las más bellas y risueñas esperanzas.

Desde las riberas de ese Más Allá, nuestros amados deudos nos dicen: «Vivimos, sed buenos, con el fin de que, al llegar a este mundo, alcancéis la dicha de un sereno despertar».

Tened presente: que el Padre que nos ha creado es inmortal, y, al darnos el ser, nos ha hecho inmortales.

LORENZO FENOLL

(1) Trabajo leído por Luis Irles en el Cementerio civil de Novelda, con motivo del sepelio del fraterno idealista Don José Mira Sellés.

El espíritu de la naturaleza

¡Cuando libre de toda lucha reposa en calma,
la Luz Infinita ilumina a nuestra alma.
La voz de un niño, el zumbido de la abeja,
el susurro del mar, que ya llega o se aleja,
las altas montañas en su imponente majestad,
las estrellas escudriñando en la obscuridad...
Todo, todo habla en lenguaje persuasivo
al hombre que atesora un amor comprensivo.
Mas algo hay en Natura que a nuestra comprensión
escapa: tal es el encanto de un tierno corazón.
Salgamos, pues, huyamos de la duda y el error,
uniendo la nuestra a la Belleza exterior.
¡Dulce Espíritu de Natura! en tu regazo
como a niños acógenos, en maternal abrazo,
hasta que aprendamos que la Secreta Verdad
y el Alma de lo Bello están en la Divinidad.

LIZZIE DOTEN

(Traducido de «Light», de Londres, por J. Mas).

UN CONSEJO

Todo en el mundo tiene un valor relativo y otro absoluto, y, por eso, caben conceptos muy distintos en los mismos moldes.

Las palabras nos lo demuestran enseguida, pues sus dos valores, absoluto y relativo, permiten a los hombres apreciarlas, definirlas, comprenderlas de un modo tan vario y distinto que, llenos de buena fe, sostienen árdua y larga discusión, por apreciar el mismo asunto, pero en forma distinta. Y para aclarar este largo introito voy a escoger la palabra «Espiritista» y a estudiarla un poco.

Busquemos sus dos valores y encontraremos, de pronto y sin profundizar, que el absoluto es, (y no es que quiera meterme a definir), aquel que aceptando la filosofía espiritista, la lleva a la práctica en la medida de sus fuerzas y en todo momento de la vida. En cambio, el valor relativo es aquel que acepta la doctrina espiritista como verdad, pero no se preocupa gran cosa de practicar sus máximas y preceptos, en cuanto se opongan a sus usos, gustos y costumbres.

Ahora bien; el que a sí mismo se llama «espiritista», ¿en cuál de esos dos conceptos puede estar comprendido? En uno, en otro, o en uno intermedio. ¿No es así? Y, no obstante, todos estos se llaman espiritistas. Pero como el nombre no hace la cosa, sino que simplemente la recuerda; el que creyéndose o llamándose espiritista, no aplique esa doctrina a su propia existencia y, en cualquier momento de ella, no tiene razón para darse ese nombre.

Sabemos bien que venimos a la existencia como se va al trabajo, a la escuela: a desgastar defectos, a reparar tropiezos, a adquirir cualidades que después necesitaremos: y como todo lo que hemos de pagar, nos cuesta esfuerzos, y todo lo que se adquiere, aún nos cuesta más, nuestra existencia no tiene más remedio que ser una continuada serie de esfuerzos, que rinden el cuerpo y, a veces, el espíritu.

Por eso debemos fijar mucho nuestra atención, debemos meditar hondamente cuando nos llamamos «espiritistas», y, si queremos merecer tal apelativo, debemos procurar, por todos los medios posibles, ajustarnos a sus deberes. No queramos parecernos a la inmensa mayoría de los católicos y afiliados a otras religiones positivas, que se satisfacen con cumplir los ritos del culto, creyendo que sólo con eso han ganado su cielo. Ya sabemos todos que la forma no es nada y el fondo lo es todo: procuremos, pues, que nuestro fondo, esto es, nuestra manera de actuar, sea la que nos clasifique entre los «Espiritistas».

Para ello es indudable que ha de servir muchísimo el que diariamente o cuanto más frecuentemente podamos, hagamos un examen de conciencia, repasando todos los actos por nosotros realizados durante el plazo entre uno y otro examen, los pensamientos, las palabras dichas, etc., y juzgándolos como si fueran *de otro*, reconozcamos aquellos que no son propios de un «espiritista», y nos fijemos en ellos lo bastante, formando el propósito de que no se repitan, para evitarlos en lo sucesivo.

Si hiciéramos esto diariamente, con verdadero deseo de enmendar nuestros yerros y evitarles en el porvenir, no cabe duda de que nuestro progreso sería mucho más rápido y quizás nos ahorráramos alguna encarnación posterior.

Probadlo, que nada perderéis.

FRANCISCO SEGUÍ

Puedes ser invencible si no te empeñas en un combate donde no esté en tu mano el vencer. Por lo tanto, cuando veas a alguien colmado de honores, de poderío o de alta estimación, no le creas feliz, engañado por las apariencias. Porque si la esencia del bien consiste en lo que de nosotros depende, no habrá lugar para la envidia. Por tu parte, no quieras ser general, ni senador, ni cónsul, sino hombre libre. Y para ser libre no hay otro camino que el desprecio de todo cuanto no depende de nuestras facultades.

GIORDANO BRUNO A SUS JUECES

Decid: ¿Cuál fué mi crimen? ¿Lo sospecháis siquiera?
¡Y me acusáis sabiendo que nunca delinquí!...
¡Quemadme!, que mañana donde encendáis la hoguera
levantará una estatua la Historia para mí.
Ya sé a que me condena vuestra clemencia suma.
¿Por qué?... Porque las luces busqué de la verdad.
No en vuestra falsa ciencia, que al pensamiento abruma
con dogmas y con mitos robados a otra edad,
sino en el libro eterno del universo mundo,
que encierra entre sus páginas, de inmensa duración,
los gérmenes benditos de un porvenir fecundo,
basado en la Justicia, fundado en la Razón.

Y bien sabéis que el hombre, si busca en su conciencia
la causa de las causas, el último «por qué»,
ha de trocar muy pronto la Biblia por la ciencia,
los templos por la Escuela, por la Razón la Fe.
Ya sé que eso os asusta, como os asusta todo
lo grande, y que quisierais poderme desmentir,
mas aún vuestras conciencias, hundidas en el lodo
de un servilismo que hace de lástima gemir,
aun ellas, en el fondo, bien saben que la Idea
es intangible, eterna, divina, inmaterial;
que es ella quien los dioses y religiones crea,
quien forma con sus cambios la historia universal;
que es ella la que saca la vida del osario,
la que convierte al hombre de polvo en creador,
la que escribió con sangre la escena del Calvario,
después de haber escrito con luz la del Tabor.

Mas sois siempre los mismos, los viejos fariseos,
los que oran y se postran donde los puedan ver;
fingiendo fe, sois falsos, llamando a Dios, ateos.
¡Chacales que un cadáver buscáis para roer!...
¿Qué es hoy vuestra doctrina? Tejido de patrañas;
vuestra ortodoxia, embustes; vuestro patriarca, un rey;
leyendas, vuestra historia, fantásticas y extrañas;
vuestra razón, la fuerza, y el oro vuestra ley.
Tenéis todos los vicios que antaño los gentiles;
tenéis sus bacanales, su pérfida maldad;
como ellos sois farsantes, hipócritas y viles.
Queréis como quisieron, matar a la verdad.
Y es vano vuestro empeño... Si en esto vence alguno,
soy yo; porque la Historia dirá en lo porvenir:
«¡Respeto a los que mueran como muriera Bruno!»
y, en cambio, vuestros nombres... ¿Quién los podrá decir?
¡Ah! Prefiero mil veces mi suerte a vuestra suerte;
morir como yo muero, no es una muerte, no;
morir así es la vida; vuestro vivir, la muerte;
por eso, aquí, quien triunfa, no es Roma, ¡triunfo yo!
Decid a vuestro papa, vuestro señor y dueño,
cual mueren los que marchan del porvenir en pos;
decidle, que a la muerte me entrego como a un sueño,
porque es la muerte un sueño, que nos conduce a Dios;
mas no a ese dios siniestro con vicios y pasiones
que al hombre da vida y al par su maldición,
sino a ese Dios-Idea, que en mil revoluciones,
da a la materia formas, y vida a la creación;
no al dios de las batallas, sí al dios del pensamiento,
al dios de la conciencia, al dios que vive en mí,
al dios que anima el fuego, la luz, la tierra, el viento,
al dios de las bondades, no al dios del Sinaí.

Decidle, que diez años con fiebre, con delirio,
con hambre... no pudieron mi voluntad quebrar.
¡Que niegue Pedro a Cristo!, que a mí ni ante el martirio,
de la verdad que sepa, me haréis apostatar.
¡Mas, basta!... ¡Ya os aguardo!... Dad fin a vuestra obra...
¡Cobardes!... ¿Qué os detiene?... ¿Teméis el porvenir?...
¿Tembláis?... Es porque os falta la fe que a mí me sobra...
¡Miradme! Yo no tiemblo... ¡Y soy yo quién va a morir!...

Transcripción de «Esmeralda», de Buenos Aires

La voz directa en Italia

(Comentarios y aclaraciones de E. Bozzano)

(*Continuación*)

Toda vez que la terminología técnica de una ciencia cualquiera es equivalente a un idioma, debemos deducir que, como los sonámbulos son incapaces de hacer uso de tales términos, no obstante su corto número y el íntimo lazo que los une al hinoptizador, están también completamente incapacitados, para hablar perfectamente en un idioma que les sea desconocido. Esta conclusión, que está indiscutiblemente fundada en los hechos, tiene gran valor en la aclaración de lo anteriormente discutido porque, análogamente, la lógica demanda de la concesión de que, en los casos en que los médiums hablan de corrido en un idioma que les es desconocido, existe la prueba de la presencia de una entidad extrínseca; es decir: de un *espíritu*.

Para terminar. Creo que he podido probar, que en las dos sesiones a que me refiero, dos grandes verdades se destacan de modo claro e inequívoco: la primera es que el fenómeno de la Voz Directa es absolutamente auténtico y constituye el método más eficaz, para convencer al más empedernido escéptico; la segunda es, que de sólo estas dos sesiones, se destaca la sólida presunción de la verdad, que los espíritus mismos afirman, que ellos son realmente los espíritus de los muertos, que comunican con los asistentes por medio de la Voz Directa.

Recapitulando diremos:

Primero: Que los hechos siguientes conducen a la misma conclusión, a saber: que estas voces que se suceden tan rápidamente en la misma sesión, que se diferencian las unas de las otras en tan alto grado y, lo que es más, que demuestran una variedad enorme en el poder de expresarse con claridad, tienen fácil explicación por la teoría espiritista, mientras que de ninguna manera la tienen por la hipótesis de las personificaciones del subconsciente.

Segundo: Que la misma afirmación puede hacerse respecto de las «voces» que hablan en idiomas desconocidos del médium.

Tercero: Que a la misma conclusión se llega por el estudio del fenómeno del maravilloso tocar del «flexatone», pequeño instrumento que acompañó al gramófono, con el virtuosismo de un consumado músico. Como ninguno de nosotros conocía la técnica del instrumento, es forzoso admitir la presencia de un ejecutante invisible.

Cuarto: Que nos vemos forzados a llegar a la misma conclusión, por la comunicación que personalmente recibí de Eusapia Paladino, que habló con el tono de voz exactamente igual al que tenía en vida, con el mismo marcado acento napolitano, con las mismas peculiaridades de su lenguaje, que son inimitables y que caracterizaron sus relaciones personales con el autor.

Nada digamos de los maravillosos aportes que obtuvimos, que reafirman la creencia y ponen en evidencia el hecho de que los espíritus de los muertos están realmente presentes como ellos afirman, habiendo uno de ellos hecho una profecía o premonición de muerte.

En relación con los hechos de materializaciones de manos y pies, de levitación y transporte a distancia de objetos pesados, y la obtención de una firma por la voz directa, diremos que todos son importantes, pero que su valor teórico palidece ante los más grandes e importantes fenómenos. De todos modos, se refuerzan entre sí en la demostración del casi ilimitado poder de esta afortunadísima combinación de cuatro médiums trabajando a la vez y permite adivinar a lo que llegarían, si fuese posible que se continuasen las sesiones de un modo regular y metódico. Con una tan excelente mediumnidad física y mental, sería indudablemente posible contestar de modo definido a perplejas teorías y preguntas que, hasta el presente, permanecen insolubles en el campo de la Metapsíquica. Desgraciadamente no es posible al presente continuar con estos experimentos, por tener que regresar los señores de Rossi a su casa de Londres.

SEGUNDA PARTE

(Còntinúa el relato por el Prof. Bozzano)

Antes de que dos de los importantes miembros de nuestro círculo partiesen para Londres, se celebraron cuatro sesiones en el Castillo del Marqués de Centurione en Millésimo, a tres de las cuales asistió el autor.

En estas sesiones se obtuvieron muy importantes manifestaciones, aunque en conjunto fueron inferiores a las dos antes discutidas. Las causas de esta diferencia fueron, a la vez, variadas e instructivas. En primer lugar, el Marqués de Centurione, uno de los principales médiums, estuvo enfermo y fébril durante dos días, y mientras estuvo dispuesto, vióse obligado a ocuparse y fatigarse con trabajos intelectuales durante el día. Además de esto, circunstancias imprevistas fueron causa de la fusión temporal de dos círculos de experimentación, dotados de formas de mediumnidad totalmente diferentes. Esto ocasionó un contraste de flúidos magnéticos que se neutralizaban mutuamente. Fué, pues, necesario separar del círculo a estos cuatro sensitivos recién llegados, que tuvieron que contentarse con asistir a las sesiones como meros espectadores. Esta fusión de dos círculos distintos fué interesante desde otro punto de vista, pues dió a conocer entre los nuevos investigadores a un excelente psíquico que harmonizaba perfectamente con los médiums de nuestro círculo. Esta fué una valiosa adquisición que será muy útil cuando podamos reanudar nuestras sesiones.

La cuarta sesión, a la cual no pudo asistir el autor, a causa de asuntos de familia, fué muy importante; el relato de ella fué hecho por el Profesor Passini. Desgraciadamente, me veo obligado a pasar en silencio los más importantes detalles de estas sesiones. De hecho y, por razones de naturaleza delicada, tengo que omitir los incidentes más interesantes; ello es una contrariedad que hace que el relato aparezca pobre y escueto, pero es inevitable.

Sesión del 26 de agosto de 1927, en el Castillo del Marqués de Centurione, en Millésimo

Asistieron nueve personas: El Marqués y la Marquesa de Centurione, señores de Rossi, señoritas Ferraris y Chiappini, profesores Passini y Bozzano y el hijo de los Marqueses.

Rossi manejaba el gramófono y el profesor Passini tomaba notas.

La sesión comenzó a las 9'45 de la noche. Sobre el suelo, en el centro del círculo, un «flexatone» luminoso y un pequeño tambor. Se puso en marcha el gramófono. Pronto se sintieron ráfagas de aire frío y poco después, una poderosa voz surgió del centro del círculo sin utilizar las bocinas; era la voz del guía Cristo D'Angelo, dando a todos las buenas noches. Inmediatamente después, las bocinas se elevaron y circularon por la habitación. Después de lo cual, descendieron al círculo y tocaron a todos en señal de bienvenida, empezando por la Marquesa.

M. ROSSI: ¿Son buenas las condiciones?

Srta. FERRARIS: Percibo el perfume de una flor y siento la caricia de una flor en la cara.

Prof. PASSINI: Lo mismo yo. Produce la sensación de una flor grande, tal como un crisantemo de gran tamaño.

La MARQUESA: Gracias, gracias. Me han acariciado la cara con una flor grande, que huele a crisantemo y ciprés.

ROSSI: Gracias, gracias. Siento la misma cosa.

MINO: (El hijo del Marqués.) Me han tocado el cabello dos veces.

La bocina se elevó y brotó de ella la voz de D'Angelo. Volviéndose a Passini dijo: «El profesor Passini ha sido el más avisado de los presentes, pues reconoció mi voz inmediatamente.»

ROSSI: D'Angelo, ¿son buenas las condiciones?

D'ANGELO: Cuando están presentes tantos espiritistas, ¿es necesario preguntar?

ROSSI: Díganos quién nos tocó con la flor.

D'ANGELO: Es el espíritu de una dama que fué dueña de este castillo.

El pequeño tambor se elevó en el aire y dedos invisibles comenzaron a batirlo.

D'ANGELO: (A Bozzano.) Los espíritus le dan la bienvenida; me pongo a su disposición para cuanto pueda.

BOZZANO: Gracias. ¿Está presente Eusapia Paladino?

D'ANGELO: Eusapia estuvo aquí anoche y

también ahora; está esperando a poder materializar su voz.

Srta. FERRARIS: Dígame D'Angelo, si será posible que algún día obtenga yo la voz directa.

D'ANGELO: Sí, siguiendo el método adoptado en Inglaterra y aquí, cuidando de escoger hombres y mujeres que sepan algo sobre materia psíquica y que sean mediumnímicos.

La MARQUESA: D'Angelo, ¿puede decirnos si hemos hecho todo lo necesario en la capilla, o si debemos hacer algo más?

En este momento el flexatone se elevó en el aire cual gran mariposa brillante y acompañó harmónicamente la música del gramófono. ¡Bravo! ¡Bravo! Todos aplaudimos. La bocina elevóse, se aproximó al señor Bozzano y la voz de Eusapia Paladino dijo: «¡Oh, Ernesto Bozzano, estoy tan contenta de poder verle de cuando en cuando!»

BOZZANO: ¿Puede Vd. decirme, Eusapia, los nombres de algunas de las personas que Vd. conoció en las sesiones de Génova?

EUSAPIA: Ahora tengo que descansar un poco. Hay poca fuerza. (La bocina cayó al suelo.)

Después de algún tiempo, una de las bocinas se acercó a la señorita Ferraris y una voz en dialecto piamontés dijo llamarse Vicenzo. (El espíritu de un oficial de caballería muerto hacía unos veinte años.)

VICENZO: La noche última vine a hacerle compañía porque Vd. estaba triste. Puede Vd. estar contenta en cuanto a su hermana, pues no hay ningún mal que no pueda ser curado. (Esta contestación se refería a una pregunta hecha a este espíritu un mes antes en una sesión celebrada por otro círculo y es, por lo tanto, de gran importancia).

D'ANGELO: (Contestando a una pregunta de M. Rossi, relativa a la causa por la que D'Angelo se manifestaba menor número de veces que antes.) No hablo con tanta frecuencia, porque hay muchos espíritus que desean hablar y piden que les permita hacerlo. Ahora Eusapia Paladino se está preparando para contestar a Bozzano.

En vez de lo cual se oyó la voz de Rabelais saliendo, como de costumbre, del suelo.

RABELAIS: (En francés.) Sr. Profesor, voy ahora a explicarle acerca de Cuasimodo. Este era una persona real; Víctor Hugo le tomó por modelo, pero Cuasimodo no era su verdadero nombre.

PASSINI: ¿Puede Vd. decirme cuál era?

RABELAIS: Era un nombre vasco. Puedo ver como está escrito, pero no sé como pronunciarlo correctamente.

PASSINI: Hay mucho acerca de lo cual me gustaría interrogarle, pero primero me satisfaría saber si le resulta a Vd. penoso el venir a nosotros. Si fuese así no le molestaría.

RABELAIS: Tengo que hacer un gran esfuerzo para materializar mi voz, pero, no obstante, pregúnteme cuanto quiera.

PASSINI: He leído que, de tiempo en tiempo, los espíritus reencarnan. Como han transcurrido cuatro siglos desde que Vd. murió, ¿ha reencarnado alguna vez?

RABELAIS: Nunca.

PASSINI: Dispénseme, Maestro. Me ha hablado Vd. en dos ocasiones distintas; la primera vez me dijo que era muy feliz; la segunda, que había sido Vd. muy malvado durante su vida y que estaba expiando sus malas acciones. ¿No hay contradicción en esto?

RABELAIS: No, porque me he purificado. Estoy elevándome, subiendo, subiendo.

PASSINI: Leyendo sus obras, nunca me han producido impresión de maldad, y fué Vd. muy estimado de los que le conocían bien.

RABELAIS: No es lo mismo hablar de muerte, que morir.

PASSINI: ¿Qué quiere Vd. decir?

RABELAIS: Traté de inducir a otros a proceder bien, pero no siempre procedí bien yo mismo. (Dicho esto en voz muy baja.) No tengo fuerza; no puedo hablar más.

Luego, después de este diálogo, una de las bocinas se aproximó a Mino.

MARIA: Soy tu abuela María. Escúchame. No quieres estudiar y portándote así haces daño a papá y a mamá. Debes estudiar ¡Estudia!

MINO: Siempre la misma tonada. Todos se meten conmigo. (Mino dijo que le habían dado tres pescozones.)

Una vez más todos los presentes notaron el perfume de miñonets, crisantemos y ciprés, y fueron acariciados con flores y ramitas.

La MARQUESA: D'Angelo, ¿puedo hacer una pregunta? ¿Puede decirme Vd. si mi cocinera curará?

D'ANGELO: Ella no mejorará.

La MARQUESA: ¿No mejorará lo bastante para volver a mí?

D'ANGELO: Ella no se da cuenta de la gravedad de su mal, pero, suponiendo que volviese, le produciría a Vd. muchas molestias. Procure convencerla para que permanezca donde está, pues es para su propio bien.

Después de un breve intervalo, la bocina se aproximó al señor Bozzano.

LA VOZ: Querido, querido Ernesto. Soy tu madre; hiciste bien... (siguen palabras ininteligibles).

ROSSI: D'Angelo, ¿quiere hacer el favor de decir a Bozzano lo que el espíritu quería decirle? (D'Angelo repitió a Bozzano lo que su madre había intentado expresar.)

ROSSI: D'Angelo, cuando Vd. pueda, no olvide de contestar a la Marquesa su pregunta, acerca de la sepultura descubierta en la capilla.

D'ANGELO: (A la Marquesa.) Ha procedido Vd. bien, pero debo decirla, que hay aún muchos huesos diseminados. Reúnalos todos y entiérrelos, por reverencia y respeto.

Después de un breve intervalo, la bocina se elevó y dirigióse al profesor Passini, hablándole en cerrado dialecto romañolo. (Obtuvimos, entonces, la manifestación más importante de la noche, pero, degraciadamente, no puede publicarse.)

A las once se suspende la sesión.

Traducción de D. DANIEL DOD

De «Psychic Science», de Londres.

(Continuará)

Don José Mira Seller

Por tratarse del querido hermano, cuyo nombre y apellidos encabeza las presentes líneas y recientemente desencarnado en Novelda, copiamos del periódico «Reflejos», de dicha población, lo siguiente:

Entierro Civil

»El lunes pasado, a las tres de la tarde, verificóse civilmente el entierro de nuestro entrañable amigo D. José Mira Seller, persona honradísima, que se hallaba poseído de altas virtudes cívicas muy estimables.

»El tío Pepe, como familiarmente se le llamaba por todos, era persona muy querida y respetada. Durante mucho tiempo fué el portero de la sociedad «Casino de Novelda», y por su carácter bondadoso y su probidad en el desempeño del cargo, fué querido y admirado de todo el mundo. Las innumerables simpatías con que contaba el finado, con ocasión de su entierro quedaron evidenciadas en la manifestación de duelo que se verificó, que, no obstante tener lugar a una hora por demás intempestiva, resultó imponentísima.

»El cadáver fué conducido a hombros de la dependencia del Casino y de sus familiares, y las cintas del féretro formando guardia de honor, fueron llevadas por D. Luis Mira Seller, D. Antonio Torregrosa Seller y D. José M. Segura Guijarro, en representación de la sociedad «Casino de Novelda», D. Lorenzo Fenoll Belda y D. José M. Guarinos, en representación del «Ateneo Espírita», D. Manuel Alberola Seller, como Presidente del «Círculo Republicano» y nuestro compañero Francisco Alted, como Presidente de la «Casa del Pueblo».

»El «Casino de Novelda» y la «Casa del Pueblo», enviaron coronas con sendas dedicatorias, que fueron colocadas sobre el féretro.

»Antes de darle sepultura en el Cementerio civil, a donde fueron cerca de un millar de personas para rendir tributo de admiración al hombre bueno que bajaba al sepulcro, el joven Luis Irles, dió lectura a unas sentidas cuartillas y nuestro amigo D. Lorenzo Fenoll, pronunció una emocio-

El caso de Telde

(Mi protesta)

Siempre que un desgraciado irresponsable
víctima de una farsa o de un absurdo
comete un acto de maldad, un crimen,
y espírita se llama, todo el mundo
se cree en el deber de apostrofarnos
se cree en el deber de apostrofarnos
a todos los demás. Términos crudos
nos motejan a todos y se pide
el manicomio para todos juntos.

Protesto contra todo el que me ultraje,
contra toda perfidia y exabrupto
contra el Espiritismo, cual si fuera
un ideal engendrador de brujos.

Protesto como amante de una idea
que es la suma bondad, puerto seguro
para las almas que en la Tierra solo
encuentran el dolor y visten luto.

Quien lanza vituperios y diatribas
contra el Espiritismo es un injusto
incapaz de mirar hacia los cielos
y de su perfección sentir el júbilo.

Antes de cometer tal osadía
estudiad la gran ciencia. Es el estudio
el que redimirá vuestra conciencia
y alumbrará vuestro cerebro oscuro.

No es bastante zaherir las necias prácticas
que los *espiriteros* en conjunto
llevan a cabo; que merezcan ellos
el dictado de cándidos e ilusos.

Que distinga la crítica encrespada
la paja del buen grano, que no es justo
se confunda la luz con las tinieblas,
pase la seda como paño burdo.

Nunca fué la patraña nuestro guía
y no es la insensatez de nuestro gusto.
Nunca fué la estulticia nuestro credo
que solo a la Verdad rendimos culto.

De los problemas viejos, religiosos,
no aceptamos las bases de ninguno.
No creemos aquello que se opone
al examen sereno y concienzudo.

No creemos en *cosas de milagro*,
en infiernos terribles y profundos,
en purgatorios, redención pagada,
do se conquista el cielo con peculio.

Si creemos en Dios lo concebimos
como el supremo Bien, no el Dios adusto,
guerrero, atrabiliario, inconsecuente,
creador de castigos y verdugos.

Nosotros comprendemos que los seres
navegando en las aguas de este mundo
sobre el Dolor cual barca de Caronte,
gozando apenas y sufriendo mucho;
poco a poco la orilla venturosa
donde acaba el penar y está el refugio
percibirán más cerca, y deste modo
aún luchando con flujos y reflujos.

De la gran redención se llega al puerto
dejando su pasado en un crepúsculo
y en brazos de una aurora de esperanza
escalar lo Infinito, lo más puro.

* * *

Protesto contra todas las injurias
que a tan bello ideal lanzan los buhos
que de la luz de las auroras huyen,
que rinden a las sombras su tributo.

El ideal espírita es el cielo
donde pueden llegar todos los justos
que comprenden sus leyes, sus doctrinas,
por la fuerza imperiosa de su estudio.

KRAINFORT DE NINIVE

---

nante oración fúnebre, enalteciendo las virtudes que en su vida adornaron al finado.

»Descance en paz el bondadoso tío Pepe y reciban su viuda e hijos, la expresión sincera de nuestro hondo pesar.»



Los esfuerzos de nuestros hermanos portugueses

Basta con hojear la colección anual de 1929 de la «Revista de Espiritismo», órgano de la Federación Espírita Portuguesa, para darnos cuenta de los rápidos progresos del Espiritismo en Portugal.

Elegante y bien documentada entre varios interesantes artículos incluye una investigación acerca del espiritismo: «¿Cómo ha llegado V. al espiritismo?» «¿Qué piensa V. sobre la influencia del espiritismo en la evolución de la humanidad?» Han sido invitados para contestar: Ernesto Bozzano, Sir Arthur Conan-Doyle, Sir Oliver Lodge, L. Chevreuil, Henri Azam, André Ripert, Quintín López, Pedro Cardia, Gabriel Gobron, etc. Una serie de artículos sobre el espiritismo y las artes ilustradas con bellas páginas dedicadas a los médiums pintores y dibujantes: Victoriano Sardon, Agustín Lesage, Marjan Gruzewski, Guillermina Assmann etc. Entre los conferenciantes más inquietos y más seguidos debemos citar a la notable María O'Neill, miembro de la Academia de Ciencias. A los diversos artículos, hay que agregar una bien documentada crónica del movimiento espírita en lugares en que apenas pensábamos el ver florecer el árbol espírita, (Isla de Madera, Africa Occidental portuguesa, las Azores).

También incluye planos y dibujos de lo que será mañana en Lisboa, el suntuoso edificio de la «Federación Espírita Portuguesa», que nos llenan de satisfacción y de alegría. ¿Quién podrá, en adelante, detener la marcha triunfante y verdaderamente «mundial» del espiritismo?

Nuestro fraternal saludo a los espíritas portugueses para que redoblen sus esfuerzos y, entre todos, creemos un nuevo mundo con más luz y más justicia, mayor franqueza y mayor felicidad. Pasó la era de las fórmulas, un viejo mundo se hunde, que tuvo sus bellezas, pero nuestra conciencia es más exigente...

¿Hemos ya vivido?

La princesa Karadja en la revista de propaganda reencarnacionista: «Der Vorkaemfer», presenta, con habilidad, el asunto de las vidas sucesivas.

Examina las objeciones hechas a la reencarnación y contesta: «¿La doctrina está condenada por la Iglesia? Pero la Iglesia condenó a Galileo y a Orígenes. ¿No está contenida esta enseñanza en las sagradas escrituras? Aunque esto sea impugnable, tampoco dice nada la Biblia de la aviación ni de la electricidad. ¿No conservamos ningún recuerdo de nuestra vida anterior? Nuestra consciencia, no será jamás otra cosa que el «umbral del subconsciente» (Fechtner), y si nuestras vidas están filmadas en nuestra subconsciencia ¿cómo nuestro cerebro actual podría reproducir vibraciones que no ha registrado?

La princesa Karadja se burla de quienes pretenden ser la reencarnación de un gran sacerdote egipcio, de una vestal, de Cleopatra, de María Stuart, de Juana de Arco... ¿tan grandes personajes habrían merecido semejante castigo?

Enseña después, la luz que arroja el concepto de las vidas sucesivas para la comprensión del problema del destino: desigualdades sociales, niños prodigios, existencias desgraciadas, sim-

patías o repulsiones repentinas e inexplicables, etc.

«Ningún destino es tan terrible como el de nacer en el mismo foco de su enemigo», agrega la princesa Karadja, y declara que si los hombres meditasen acerca del problema de las sucesivas existencias, su vida actual sería muy distinta, porque «nuestras faltas no las borra la muerte, — el saldo anterior pasa a la nueva cuenta».

Hacemos notar, por complacencia, que «Der Vorkaempfer» hace de la reencarnación el principal objeto de su propaganda, como órgano de la «Asociación de los verdaderos cristianos».

Conan-Doyle contesta a Edison

El artículo de Sir Artur Conan-Doyle en contestación a Edison ha sido traducido y publicado por nuestro querido colega napolitano «Mondo Occulto».

El ilustre campeón del Espiritismo recuerda el hecho Duncombe, que resumimos.

Mr. D. Duncombe, hermano del conde de Feversham, murió en un accidente nocturno de automóvil en los alrededores de Londres, a consecuencia del choque con un camión.

El joven Duncombe pertenecía a un grupo de estudiantes que practicaban en automóvil las velocidades más atrevidas. Denis y Malcolm Doyle, hijos del célebre escritor formaban parte del grupo. Denis, el amigo íntimo de D. Duncombe, quiso entrar en comunicación con él, impulsado por una serie de fenómenos espontáneos que, sin cesar se produjeron en su habitación: movimiento y desplazamiento de objetos sin contacto, etc, etc.

Sir Artur Conan-Doyle y su hijo Denis buscaron al célebre medium Barkel, sin revelarle el objeto de la visita.

El medium cayó en trance, y D. Duncombe llamó al hijo de Doyle por su nombre, pidiéndole datos de sus camaradas, a quienes nombró por sus «apodos». Negó con vehemencia ciertos detalles del accidente, describió minuciosamente el choque; trazó un dibujo medianímico; recordó un pequeño defecto físico que le impidió el bailar en su vida terrestre; habló del nuevo coche de carrera comprado por Denis y Malcolm, y citó el detalle de que uno de los miembros del grupo, aun vestido de etiqueta, llevaba siempre una llave inglesa, etc.

«En resumen, dice Sir Artur Conan-Doyle, si el jóven Duncombe en carne y hueso hubiese estado sentado en la silla en que se hallaba el medium en trance, la conversación no habría podido ser más animada. El espíritu y mi hijo hablaban de aquello que a los dos les interesaba, como si realmente se hallasen el uno en presencia del otro».

Conan-Doyle no ignora que Edison le replicará con las palabras de telepatía, intuición subconsciente, etc. Pero para quien ha sido testigo de la larga conversación, resulta claro y lógico que la supervivencia es explicación menos artificiosa, más sencilla y la más «natural», aunque otra cosa digan los escépticos.

Una sociedad de investigaciones psíquicas en la Universidad de Oxford

He aquí un acontecimiento digno de ser registrado. El 24 del pasado mes de Abril se reunió en Oxford la «Spiritualist Society», bajo la presidencia del señor E. H. Nicolis. Toda la prensa se ocupó de este hecho característico, señalando la actitud tomada por los nuevos investigadores de la joven y científica sociedad. Se han formado varios grupos para estudiar la telepatía, los fenómenos de obsesión y encantamiento, la telequinesia, la psicometría, etc.

Es plausible la decisión de estos sabios, cuyo ejemplo merece el ser imitado.

La Universidad de Buenos Aires

Esta Universidad acaba de crear un departamento de ciencias psíquicas. Bajo el punto de vista histórico, será la primera Universidad, que haya creado oficialmente una cátedra para el estudio y la investigación de los fenómenos llamados ocultos. Se publicará un periódico consagrado a esta nueva ciencia, habiendo sido invitados a colaborar en el primer número, los psiquistas más notables de cada país. ¿Es necesario agregar que el trabajo de esta Universidad será completamente científico? Como ya sabemos también, en la Argentina existen numerosas sociedades espiritualistas.

La Médium «fotográfica» Ada Emma Deane, en Londres

El señor Warrick, miembro de la Sociedad de Química de Londres, en la revista «Zeitschrift fur Parapsycologie», publica sus curiosas experiencias con la médium citada.

Después de experimentar con 400 placas desde julio de 1924 a marzo de 1927, decidió ensayar un nuevo método. En 33 meses realizó 1.000 experimentos con el fin de estudiar la posible acción de las manos y de los pies del médium sobre los materiales empleados. Por sugestión obtuvo el señor Warrick las señales que deseaba, por ejemplo, letras griegas, (la señora Deane desconoce el griego), y palabras enteras sobre los distintos materiales que el sujeto tenía entre sus manos, contra su pecho, bajo sus pies. Todas las fotografías obtenidas fueron de color oscuro, (hecho idéntico al observado con un médium italiano). Con diversos aparatos inventados por Warrick logró la escritura «directa» (sin contacto). El experimentador asistió a 140 sesiones espíritas, controlando los resultados con ingeniosos aparatos. A pesar de las precauciones tomadas contra posibles fraudes, consiguió 60 fotografías de mesas levitadas.

Después de varios años de asíduo trabajo declara la realidad de la fotografía supranormal, trascendental (en 6 años 2.000 experiencias con infinidad de rostros identificados del Más Allá) y termina con las siguientes palabras:

«La única hipótesis de trabajo es la presencia de una inteligencia «invisible», que puede manifestarse por medios materiales, y capaz, también, de utilizar las imágenes del pensamiento».

Personalidades científicas convencidas de la mediumnidad de Rudi Scheneider

Según la Revista «Luce e Ombra», de Roma expresaron su satisfacción respecto a las experiencias realizadas en Londres con dicho médium:

William Brown, profesor en la Universidad de Oxford; Gerard Heard, director de «The Realist»; Joad, conocido psicólogo y filósofo, quien publicó un favorable artículo en «L'Evening Standard»; Pollard, profesor en el «Imperial College of Science», de South Kensington; el doctor Osty, director del «Institut Metapsychique International»; el doctor David Efron, profesor en la Universidad de Buenos Aires; Will Goldston, fundador y presidente del «Magicians Club», de Londres, fundado para desenmascarar a los médiums!!!, etc.

Sería necesaria una gran dosis de buena voluntad, para creer con los adversarios del espiritualismo experimental, que estas personalidades fueron sencillamente embaucadas, porque Will Goldston se ha visto obligado a declarar públicamente: 1.º Que el control, (eléctrico), había sido perfecto y 2º. Que los fenómenos eran del todo anormales, y no podían ser producidos de un modo artificial.

El Espiritismo en España

Nuestro querido colega «La Revue Spírite, en su número de junio, dice:

«A pesar de las desfavorables circunstancias porque, desde hace varios años, atraviesa este gran país, y gracias a la actividad y al entusiasmo de la «Federación Espírita Española» y de sus directores, el Espiritismo toma en la nación vecina un nuevo impulso, que esperamos se afirme con rapidez».

«Abundan los esfuerzos a favor de la propaganda; además, al lado de las asociaciones de estudio, se crean grupos compuestos de jóvenes deseosos de prepararse para cumplir dignamente en la vida sus deberes como hombres y como espíritas».

«El aniversario de la desencarnación de Allán-Kárdec permitió a la «Federación Espírita Española», el organizar una importante reunión a la que asistió numeroso público».

«Felicitamos sinceramente a nuestros amigos los españoles por su perseverancia y les enviamos nuestros mejores votos para alentarlos en la noble tarea».

Agradecemos sinceramente las felicitaciones del querido colega y, con abnegación, sabremos corresponder a las excitaciones de nuestros queridos hermanos de la culta, humanitaria y libertadora República Francesa.

Bibliografía

Complemento a la obra «Vida de Jesús», dictada por él mismo. — Editada por el Centro Espiritista «La Verdad por la Ciencia», de Junilla.

Encabeza el opúsculo una nota editorial advirtiendo que la materia que contiene son dictados obtenidos por el médium X. X. (el doctor Ovidio Rebaudi, director del Instituto Metapsíquico, de Buenos Aires), sigue el retrato de Jesús hecho por Publius Léntulus, gobernador de Judea, en carta dirigida al Emperador Tiberio, y termina el «Complemento» con comunicaciones de Juan Apóstol, Jesús, María y Mateo apóstol. Estas comunicaciones son las que nos interesa examinar.

La primera, la de Juan, no resulta ni recusable, ni incontrovertible. Se limita a un «yo afirmo» sin más pruebas, al que bien puede oponerse un «yo niego», también indocumentado. Sin embargo, el lenguaje de esta comunicación dista mucho de ser el metafísico de «En el principio era el Verbo...»

La segunda, la de Jesús (?), corre parejas con la primera: carece de aquella unción y de aquel sentido trascendente de que está impregnado el «sermón de la montaña», para nosotros, suma y compendio de las enseñanzas que como de Jesús, se vienen admitiendo.

Tiene la de María, la tercera, algunas pinceladas que retratan a la María que se descubre a través de los Evangelios; a la mujer, a la madre que sigue las huellas de su hijo y le acompaña incluso al Calvario, no por coparticipar de sus doctrinas, que aquí confiesa no haber comprendido, sino por tratarse del fruto de sus entrañas. Fuera de esto, la revelación que hace acerca del origen y desenvolvimiento de la obra «La vida de Jesús», deja tan en suspenso el ánimo como la afirmación de Juan.

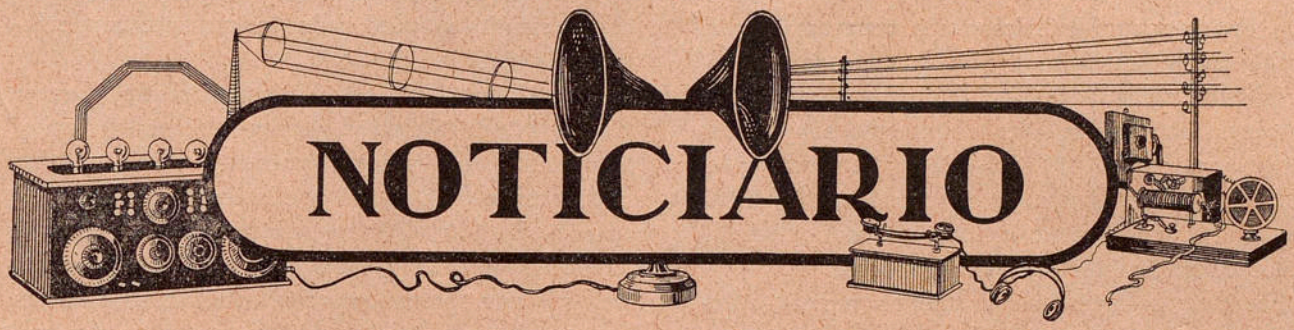
Finalmente, el Apóstol Mateo (dictado quinto) nos revela que el mismo Jesús le dijo: «Reconozco el mérito y la veracidad de tu trabajo, mas mi obra no es obra de juzgamento, sino de amor. Yo no he venido para juzgar, sino para los que tengan que llevar a cabo el restablecimiento de la justicia, en lo que de ella quedara velada por la acción del tiempo y de la malicia humana, tráenos para la obra tan sólo el dilucidamiento de los puntos de que te encargara, por cuanto tu comunicación, como la de los otros apóstoles y María, constituyen capítulos de la misma, como que se desenvuelven dentro del orden y extricta continuídad de ella.» Todo esto parece referirse, no a la obra de Mateo como evangelista, sino a su obra como Rafael Hernández. Y prosigue diciendo Jesús a Mateo, según esta comunicación: «Gracias debo dar a Dios por la extricta verdad conseguida en todo ello con el médium que me sirve de instrumento, pues en todo el libro («Vida de Jesús» ?) no se ha pasado una sola palabra que no sea mía, de María o de los apóstoles que en él colaboraron.» Luego nos habla de las tres conciencias y sus memorias y de los «colpinos», que quiere significar «los que sufren las consecuencias de sus culpas», y termina el capítulo con exhortaciones al bien, siempre útiles y siempre adecuadas en boca de un apóstol.

Como epílogo, se nos dice que terminado el anterior capítulo, el médium evocó al Maestro para saber si había algo que modificar o añadir a la Obra, y que Jesús se le presentó precedido por ese ambiente celestial que a su derredor parece derramarse, y le contestó: «Muchas cosas tendría que decir; pero los hombres no me comprenderían; en cuanto a la Obra, ella está terminada; nada, nada tengo que quitarle y nada que que añadirle. Todo ello es mío y vuelvo a afirmarlo, como suyas son las comunicaciones de los Apóstoles y de María, que forman capítulos de esta Obra.»

Un recuerdo que se nos viene a los puntos de la pluma: Hace más de seis lustros oímos de labios de una médium en trance: *Ja podeu cuidar bé aquest cos de qu'em serveixo, que no n'hi ha cap altre com ell per a trametre amb fidelitat les comunicacions dels bons esperits* (1), y lo decía *Maria, la mare de Déu.* Quisimos oponer algún reparo, y nos valió una excomunión mayor.

«De los escarmentados salen los avisados.»

(1) Bien podéis conservar este cuerpo de que me sirvo, que no hay otro como él para transmitir con fidelidad las comunicaciones de los buenos espíritus.



Nueva entidad espírita: "Institución Veritas„

Hemos recibido un atento comunicado de dicha entidad, la cual dándose a conocer nos ruega la inserción de la siguiente nota, dirigida a los espiritistas en general.

«Sr. Director de LA LUZ DEL PORVENIR.

Querido hermano: Por la presente le rogamos nos sea dable comunicar a todos los centros y espiritistas, desde las columnas de esa Revista, la formación de nuestra Sociedad.

La «Institución Veritas» viene a la palestra espírita animada de los mejores entusiasmos, para todo lo que signifique Espiritismo racional, cultura y perfeccionamiento individual y colectivo.

Nacida de la iniciativa de un grupo de individuos pertenecientes a la disuelta Juventud «Veritas» que por espacio de varios años militó al lado del Centro «La Buena Nueva», de Barcelona, surge potente y saturada de las más elevadas concepciones ideológicas y orientada hacia un Espiritismo completamente integral y adaptado a nuestros tiempos.

Sus principios están completamente de acuerdo con el programa que sustenta nuestra querida Federación Espírita Española.

Creíamos una necesidad la formación de una entidad que, rompiendo antiguos moldes, fuese una plasmación de las aspiraciones de una serie de jóvenes y de hermanos conscientes que, huyendo del rutinarismo, se esforzaron y se esfuerzan en colocar el Espiritismo en el lugar que de hecho le corresponde en los presentes momentos.

No son vanas pretensiones lo que nos anima. Es un vehemente deseo de poner las cosas en su debido lugar y de seguir una nueva actuación en que la doctrina quede bien comprendida, bien servida y bien propagada.

Y esperamos que este esbozo de programa que presentamos, será una enérgica llamada a todos aquellos que aspiran a lo mejor, para que unan sus esfuerzos a los nuestros, y de ello resulte un trabajo fecundo para nuestra Causa, haciendo entrar a ésta en nuevos derroteros.

Muy en breve iremos dando a conocer nuestra actuación, y señalaremos la fecha de la inauguración oficial de la entidad que hemos constituído.

Desde estas columnas enviamos nuestra más calurosa salutación a todos los espiritistas esparcidos por la tierra, y muy especialmente a todos los centros, grupos y socios pertenecientes a la «Federación Espírita Española».

Nuestra casa queda abierta para todos ellos, en la calle de la Encarnación, 39, pral., primera (Gracia).

Hacia lo Superior por el Amor y por el Estudio.

Barcelona y junio de 1930.

El Presidente, *M. Raurell.* — El Secretario, *J. Cervelló.*

La Fiesta del Sol en 1930

Amablemente invitados por la Sociedad Astronómica de España y América a la «Fiesta del Sol», que celebró el domingo 22 de junio último, pasamos unas horas deliciosas y apreciamos con placer que estaba lleno el local, demostrando el interés que inspiran estas culturales fiestas.

La falta de espacio nos impide reseñarla detenidamente, pero debemos rendir un homenaje al acierto del programa, a la fidelidad y nitidez de las proyecciones científicas, a los notables artistas doña Emilia Miret y don Eduardo Toldrá,

que interpretaron embelesadores programas y al notabilísimo astrónomo, don José Comas Solá, Presidente de la Sociedad, que encantó a la concurrencia con su brillante disertación sobre «Estrellas y Atomos», no sabiendo qué admirar más, si la profundidad de sus conocimientos científicos, o la claridad con que sabe exponerlos, haciéndolos comprensibles para los profanos.

Excusamos decir que el público premió a todos con merecidísimos aplausos, pero muy especialmente el señor Comas Solá.

V Fiesta de Primavera

Conforme anunciamos en el número anterior, el día 15 del mes pasado, los jóvenes espíritas (y junto con ellos los de mayor edad) de Barcelona, Sabadell y Tarrasa, celebraron la V Fiesta de Primavera, en los alrededores de «Can Busquets», entre Las Planas y La Floresta.

Este festival transcurrió con gran regocijo y animación por parte de todos, compartiendo, en fraternal amistad, los espiritistas de las ya mencionadas localidades.

Los apretones de manos y efusivos saludos de los amigos distantes con los cuales nos disponíamos a vivir un día en plena naturaleza, fueron la nota característica de los primeros momentos de la mañana.

A la hora previamente anunciada, se realizó la carrera de parejas mixtas, cuyo número de inscritos fué bastante crecido, obteniendo los primeros puestos las parejas de la Juventud Veritas, de Gracia, de la Juventud A. Literaria, del Centro de E. P., de Sabadell y de la Juventud del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Tras breve intervalo de tiempo se dió principio a la carrera de marcha libre, clasificándose en primer lugar, el joven Jaime Gabarró, de la Juventud A. Literaria; en el segundo, el joven P. Farrás de la Juventud Veritas, y en el tercero, el niño Angel Serra, de la Sección Infantil del Centro de Sabadell.

Acabó de transcurrir la mañana en medio de bulliciosos juegos de la juventud que se libraban a la expansión dando visibles muestras de contento.

Por la tarde procedióse al reparto de los premios, siendo acogido cada concursante con calurosos aplausos.

Seguidamente la Sección Infantil del Centro de E. P., de Sabadell, empezó la interpretación de las canciones rítmicas, pudiendo solamente dar a conocer, con la gracia que les es peculiar, las tituladas *La caseta petita* y *Tres cançons*, pues fué preciso suspender el acto a causa del mal tiempo, que por fortuna, no tuvo otras consecuencias que las de un pequeño remojón y el no poder terminar el programa, justamente cuando se hacía más interesante y la fiesta se hallaba en su mayor apogeo.

No obstante, y, a pesar de todo, creemos que este año ha sido un nuevo éxito, sino superior al de otras fechas, al menos, en el sentido de que es precursor de futuras actuaciones entre los jóvenes espiritistas, cuyas inquietudes se manifiestan gradualmente, transmitiéndose en actos de propaganda y afirmación espírita que han de llevarlos a un triunfo definitivo.

* * *

El día 22 de junio último, celebró en su local social la Institución «Veritas» la primera Junta General de Socios.

En dicha reunión quedó constituída la Junta Directiva que regirá la nueva entidad, formada por los seguientes hermanos:

Presidente: don Miguel Raurell.
Vice-presidente: don Martín Font.
Secretario: don José Cervelló.
Vice-secretario: don Narciso Gorín.
Tesorera: señorita Azucena Devís.
Contador: don Santiago Perún.
Bibliotecaria: señorita Luisa Boet.
Vocales: don José Terribas, don Ramón Gracia y doña Palmira Palau.

Se tomaron varios acuerdos, entre ellos, el de dirigir una cordial salutación a todas las entidades espíritas federadas, la que publicamos en este mismo número.

Por unanimidad se acordó, también, la adhesión del referido organismo a la «Federación Espírita Española».

Próximamente se dará a conocer la fecha de la inauguración oficial de la naciente entidad, para la que se cursarán las oportunas invitaciones.

El primer domingo del mes de junio último, celebróse en el Centro federado «La Paz», de Alcoy, el 21 aniversario de la desencarnación de la inolvidable fundadora de esta revista, doña Amalia Domingo Soler, con una tarde literario-musical, que se vió en extremo concurrida.

En la parte literaria tomaron parte, según costumbre establecida de antiguo, por el orden correlativo, los tres elementos: *infantil*, *juventud* y *veteranos*, con poesías y pequeños discursos alusivos al acto; corriendo la parte musical, antes y después de la fiesta, a cargo de un gramófono y reproductor electro-radio.

Durante el descanso, la niña Zábila Soler, con su reconocida maestría para pulsar la bandurria, interpretó bonitas y escogidas piezas de arte frívolo y sentimental.

No obstante, los momentos más emocionantes de la tarde, fueron quizá: el reparto de dulces a todos los niños de ambos sexos concurrentes al acto, y el tomar parte en la fiesta espontáneamente y sin preparación alguna, el que desde muchos años no lo hacía, por estar casi imposibilitado por la edad y achaques físicos, queridísimo hermano y decano de dicha entidad, don José Silvestre, quien, con temblorosa voz animó y felicitó al Centro «La Paz» por el buen camino que sigue en pro del Ideal espírita.

Réstanos manifestar, que por pertenecer la homenajeada al sexo femenino, presidió el acto la hermana vice-presidenta del Centro, doña Marina Pérez, y que todos cuantos tomaron parte en el mismo lo hicieron acertadamente, recibiendo justos y calurosos aplausos.

* * *

El 22 del pasado mes de junio, tuvo lugar en el Centro de E. P. de Sabadell una Fiesta Femenina (cuarta y última de la presente serie mensual de la Juventud) en la que tomaron parte, a más del elemento femenino de la misma, entusiastas socios de la Juventud del Centro Cultural Espírita, de Barcelona y de la Juventud del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa. Asimismo la señora Ninfa M. Emiliani, de Barranquilla (Colombia) que visitó dicha entidad, atentamente invitada, dirigió la palabra a la concurrencia en forma bella y armoniosa, siéndole entregado al final un ramo de flores como prueba de afecto y humilde homenaje, que selle los lazos de confraternidad que nos unen con los espiritistas de allende los mares.

La parte musical de este acto fué a cargo de la señorita Pilar Pueyo, quien interpretó un escogido programa.

A pesar de lo elevado de la temperatura, el vasto salón de actos de la sociedad federada, estaba lleno, lo cual demuestra el interés que despertó un festival de esta naturaleza.

* * *

Para atender a los cuantiosos gastos que la nueva instalación del local social ha originado al Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, la Junta Directiva del mismo ha iniciado, entre sus asociados y hermanos de la F. E. E., así como, entre cuantos sientan simpatías por la veterana entidad espírita, una suscripción voluntaria y por cantidad determinada, que puede pagarse por plazos, habiendo respondido al primer llamamiento los siguientes donantes:

Doctor don León Lemmel	50'—
Don José Mendoza	25'—
Don Joaquín Llassat	15'—
Don Camilo Botella	5'—
Don Eduardo Castillo	10'—
Don Jaime Rivera	5'—
Doña Josefa Rovira	5'—
Don Francisco García Esteban	25'—
Don Tomás Tello	10'—
Don José Costa Pomés	25'—
Don Manuel Lupiañez	5'—
Doña Carmen Monzón	2'—
Por amor J. T.	10'—
X. X., por amor	2'—
Don Antonio Bonet	5'—
Doña Francisca Virgos	25'—
Don Francisco Guevara	10'—
Doña Encarnación Seguí	25'—
Doña Isabel Pagés	25'—
Don Joaquín Burés	38'—
Total pesetas	322'—

Continúa abierta la suscripción en el propio Centro Barcelonés y en casa de la señora Tesorera, doña Antonia Gozategui, Ronda de San Antonio, 70, 1.°, 1.ª, en Barcelona.

* * *

Bajo el tema «Fundamentación del libre-pensamiento», dió una conferencia pública el día 29 del mes pasado, por la tarde, en el Centro de E. P., de Sabadell, don J. H. Costajussá, quien después de un análisis de las diferentes características de pensamiento de las religiones, escuelas filosóficas y científicas, expuso los puntos esenciales donde se asienta el librepensamiento, base de las futuras conquistas de la inteligencia humana y única que debe adoptarse para progresar al unísono con los descubrimientos que se realizan en todos los órdenes.

El orador, conocido e inteligente obrero sabadellense, fué muy felicitado por su acertada peroración, con la cual quedó cerrado el curso de conferencias públicas 1929-1930, que la infatigable entidad espírita lleva a cabo, con creciente éxito, desde hace muchos años, siendo en este orden la primera de Sabadell tanto por el prestigio de los conferenciantes como por la variedad de temas que son tratados y por el número de conferencias que se celebran.

Reciban los queridos hermanos de Sabadell, nuestra más sincera felicitación y es de esperar que el próximo curso, el cual dará principio a fines de Septiembre, supere, si cabe, al que con tan bellos resultados acaba de terminarse.

* * *

Desde estas columnas, y por encargo del querido hermano don Francisco Moreno Fabre, de Algeciras, que no ha podido hacerlo personalmente, damos gracias expresivas a los hermanos que, por haber sido obsequiados con un ejemplar del libro que recientemente ha publicado, le han mandado fraternal felicitación.

Se complace el señor Moreno asimismo en manifestar que está dispuesto a mandar gratuitamente, de los pocos ejemplares que le han quedado de la reducida edición hecha, algún otro ejemplar a los hermanos y centros federados que sin tardar los pidan directamente a su domicilio, San Juan, 2.

Necrológicas

El telégrafo nos ha comunicado la desencarnación en Londres del célebre escritor y periodista, Sir Arthur Conan-Doyle, presidente honorario de la Federación Espírita Internacional.

La eminente y conocidísima personalidad del señor Conan-Doyle en el mundo de las letras, nos releva de las frases encomiásticas que, a su memoria, podríamos dedicar en estos momentos, pues podrían a alguien parecerle pedantería nuestra; no obstante, debemos hacer constar que, en los últimos años de esta su última etapa terrena, ha empleado su brillante pluma en la divulgación de nuestra doctrina, publicando algunos libros e infinidad de artículos en la prensa espírita inglesa.

El entierro de su cadáver tuvo lugar el día 11 del corriente mes, en las cercanías de una cabaña, en donde acostumbraba a escribir sus obras y que está enclavada en la residencia de Crowsborough.

Deseamos que el espíritu liberto del querido y respetable hermano se dé cuenta pronto de su actual estado y pueda emprender seguidamente el camino de evolución hacia los planos superiores que los conocimientos peculiares de su ego hacen presumir debe alcanzar en breve.

* * *

La Juventud «Veritas» ha tenido en el pasado mes de mayo una muy sentida baja en sus filas, debida a la desencarnación de la conocida hermana, muy querida por la citada Juventud, señora Rosita Torres.

Desde muchos años venía militando en el Espiritismo y fué siempre una entusiasta cooperadora en toda clase de actos, especialmente en las fiestas literario-musicales, en las que sabía lucir admirablemente su magnífica voz.

Deseamos un pronto despertar al espíritu manumitido.

* * *

El día 20 de junio próximo pasado, desencarnó en Barcelona, el veterano espiritista, antiguo socio del Centro «La Buena Nueva» y del que fué varias veces contador, don Isidro Codina.

Formaba parte, asimismo, de la F. E. E. y subscriptor directo de nuestra Revista, de la cual era un entusiasta.

Después de dar cuenta a nuestros lectores de tan sensible separación, hacemos fervientes votos para que el espíritu del hermano Codina, tenga un claro despertar.

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CLARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administación de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

▼ ▼

DISPONIBLE

▲ ▲

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPOSAL PARA ESPAÑA :

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo ...	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalán)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible .	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses ...	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado ...	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma ...	7'50
CHEVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte ...	2'50
DR. HARALDUR NIELSSON	
Mis experiencias personales sobre espiritualismo	3'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos) ...	12'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo ...	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral ...	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo ...	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error ...	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pasados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas .	3'—
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e Hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros á su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Julio, 1930

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Al margen de un libro, por *Quintín López*. – Testamento, por *Miguel Gaudier*. – Educación moral, por *Angel Aguarod*. – La rigidez del cuerpo invisible, por *L. Chevreuil*. – ¿Soy materialista? – ¿Soy espiritista?, por *Ramón Vaquer*. – Justicia eterna, por *Enrique Fresco y Díaz*. – El libro, por *Alberto Carsí*. – Por la paz, por *Fritz*. – La voz directa en Italia, por *Daniel Dod*. – Los inventos modernos. – Por esos mundos. – Prensa espírita y profana, por *Man López Man*. – Noticiario

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	ptas. año
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **SEPTIEMBRE, 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Estados Unidos, 1609, Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana. — Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copernic, París.

Federación Espirita Brazileira. — Avenida Possos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association. — 600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa. — Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Spiritualist National Union. — Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

"Wahrer Weg", Spiritualistiche.—Grosslo-ge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques. — Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist. — Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa)

National Independent Spiritualist Association. — Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión. — Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society — 51, Govardhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten "Harmonia"— Dunklerstrraat, 4. La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas— Rosario, 242, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana. — Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

PÁGINAS Mensuario ecléctico

Es la Revista de los espíritus selectos

Coleccionando los números y formando con ellos un tomo cada año, se obtiene un verdadero

LIBRO DE ORO

Un año: 3 ptas.-Número suelto: 30 cts.

Apartado, 140
Sta. Cruz de Tenerife
(Canarias)

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CLARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

EDITORIAL HELIOS

Obras de Espiritismo, Metafísica, Astrología, Ciencias ocultas, Medicina, Literatura, etc.

PÍDANSE FOLLETOS

541 - CORTES - 541

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: **Don JUAN TORRAS SERRA** ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XVIII (3.ª época) Septiembre de 1930 Núm. 213

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Al margen de un libro

VI

Este tomo de *Nósce te ipsum*, está consagrado al *Magnetismo*. Su capítulo primero, «Consideraciones elementales sobre el magnetismo», tiende a «desvanecer errores, descubrir la mentira y despejar las nebulosidades científicas reinantes sobre una parte de tanta importancia y a la vez tan interesante de la ciencia psicofísica»; y «para tranquilidad de las gentes sencillas hasta hoy quizás atemorizadas ante supuestos peligros de verse repentinamente dominadas por los explotadores del magnetismo o hipnotismo», se anticipa a afirmar que «nadie puede ser magnetizado, ni menos hipnotizado contra su voluntad», porque «ninguna personalidad goza de privilegio que no pueda tener otra, psíquicamente hablando, y por consiguiente, a nadie le ha sido concedida una potencia que no pueda ser contrarrestada por otra cuando aquélla trate de ejercer un dominio abusivo sobre la debilidad o sobre la ignorancia.»

La afirmación no está mal; y no nos parece ni puede parecernos mal cuando nosotros mismos la hemos usado a guisa de estímulo, como «medida redentorista», cuando hemos tratado de dar alientos a los que, considerándose náufragos en el piélago de la vida, han acudido a nuestra insignificancia en demanda de un cable de salvamento. Pero, ¡ay!, si bien es cierto que todos somos psíquicamente iguales en potencia, cierto es también que entre nosotros hay infinitas gradaciones en cuanto a desarrollo; y en estas gradaciones, mal que nos pese, radica el que no podamos erguirnos, aunque queramos, hasta ponernos al mismo o superior nivel de aquel que nos avasalla. También lo entiende así el autor, cuando le dice al que «hubiese perdido sus energías» que recurra al auxilio «de las fuerzas inteligentes de las espiritualidades que nos rodean y nos protegen, agregando, seguramente para infundir más confianza, que «no haya cuidado, que ellas desbaratarán los propósitos bastardos de los pretendidos dominadores de la voluntad ajena».

En este punto concreto nuestro consejo es, y ha venido siendo desde que nos percatamos que los débiles de espíritu hallaban esas «fuerzas inteligentes de las espiritualidades que nos rodean» hasta en la sopa, el de, *a Dios rogando y con el mazo dando*; y hemos considerado, y seguimos considerando, que es consejo más positivo, más enardecedor, y, sobre todo, más conteste con la finalidad que constantemente debemos perseguir: la de nuestro eviterno mayor ser. Poco o nada desarrolla sus fuerzas ni su ingenio el que, al tropezar con una dificultad cualquiera acude a un amigo para que le saque del atolladero, sobre todo si tiene la persuasión de que ese amigo es tan condescendiente que, al instante de invocarle, acude en su socorro; pero, si no tiene esa persuasión, si, por el contrario, se ve solo y aprecia que no tiene otro remedio que vencer la dificultad con sus propias fuerzas, no tarda en aplicar a ello todos sus sentidos y potencia, que cuando no le dan la totalidad del resultado apetecido, le dan, por lo menos, una parte de él: el haber puesto en activo posibilidades que del otro modo hubieran continuado aletargadas.

En fin de cuentas, si el magnetismo es, como

dice el autor y nosotros creemos, una modalidad de la fuerza, no cabe duda alguna que esa modalidad puede ser mejor o peor manejada, según las aptitudes y conciencia de cada cual. Eso ocurre con todas las fuerzas, incluso las morales.

* * *

Tesis del capítulo II: «En la observación científica y en la razón filosófica debe buscarse la explicación de los fenómenos llamados espiritistas, que por ser espiritistas, son universales.»

No hay que decir que la hacemos nuestra.

Y nuestra hacemos la proposición de que hay que rectificar o desechar pasadas teorías, no para rechazar las verdades alcanzadas con el trabajo, el estudio y la razón, sino para rehacer sus hipótesis con otras más contestes con los conocimientos del día.

Y nuestra también la de que debe rechazarse por absurda la afirmación de que todo fenómeno que se excluya a la experimentación fisioquímica, micrográfica o telescópica, es inadmisible.

¡Qué sería de la Ciencia si dejara de ir del brazo de la Lógica? ¿Y qué experimentación fisioquímica o aparato micrográfico o telescópico ha hecho presa en esta última señora?

¡Ah! Si sólo fueran admisibles los fenómenos sujetos a nuestros medios y capacidades de experimentación, pronto podríamos exclamar como Bartrina: «¡Todo, todo lo sé!» y tras ello, vendría inmediatamente, instantáneamente, nuestro Fanatismo; pero, por fortuna, nos pasa también lo que al poeta: que al decir muy satisfechos «todo lo sé», sentimos dentro del pecho «un algo», un «no sé qué» inextinguible, que nos asegura nada menos que la inmortalidad.

¡Sí, vivimos, somos eternamente, porque siempre nos falta un «algo», un «no sé qué» en que emplear nuestras actividades psíquicas!

* * *

La *teoría y fundamento del magnetismo* (capítulo III), si damos este nombre, como el autor, a «lo que representa la síntesis de todas las fuerzas apreciables de la actividad vital universal», necesariamente hemos de deducirlos de aquella actividad de la esencia que a cada grado engendra un símbolo, y un isocronismo, y una isomería, y una influencia recíproca, y una solidaridad universal, de que hablábamos al finalizar nuestra jornada cuarta. Y así debe ser, y así es, necesariamente, si generalizamos el concepto; porque eso de reducirlo a la «virtud atractiva de la piedra imán» o al «conjunto de fenómenos producidos por ciertas corrientes eléctricas», es muy poca cosa. Ya Van Helmont nos dijo que lo que él denominaba «espíritus del magnetismo», no eran espíritus que descendieran del cielo, y menos espíritus infernales, sino espíritus que tienen su principio en el hombre mismo, como el fuego brota del sílex. «De la voluntad del hombre se desprende, en efecto, una pequeña parte de espíritu-vital, que completándose, por decirlo así, para un fin determinado, se convierte en un ser ideal, y, desde entonces, este espíritu vital se halla constituído por su naturaleza en algo intermediario entre los seres corporales y los seres incorporales, yendo donde le dirige la voluntad.» Y Charpignon, más tarde, expuso su criterio de que «el fluí-magnético, como todos los otros fluídos, es dinámico, es la fuerza vital.»

Nuestro autor, haciendo suyas las ideas de una entidad del espacio, dice: «Si no existiese esa influencia magnética conservadora y reparadora de la vida, el funcionalismo orgánico no se regiría ordenadamente, ni los organismos sociales podrían ordenarse y entenderse para los fines de la vida y de su desarrollo progresivo; es el vehículo, por lo menos en estos mundos inferiores que conocemos, que enlaza y relaciona todo lo que existe para la vida activa y solidaria de los seres, sus elementos constitutivos y sus complicadas organizaciones, sin que sus diferencias sean obstáculo para sentirse, compenetrarse y contribuir a la vida armónica del Universo. En los espacios y en los mundos superiores, donde la vida es más espléndida, esta fuerza magnética adquiere superiores caracteres para mantener la vida de relación; pero siendo sus efectos del mismo orden biológico su naturaleza es la misma; esto es: el resultado de la actividad vital contribuyendo al mantenimiento y desarrollo de la vida universal.»

Esto es lógico; y si no hemos tenido suficiente fuerza deductiva para apreciarlo, ni de la tesis de nuestra jornada cuarta, ni de los párrafos que

preceden, concentremos cada cual nuestro pensamiento sobre el medio en que vivimos, y forzoso nos será convenir que pese a las diferencias de pensar, sentir, querer y ejecutar de cuantos lo componemos, todos contribuímos a la formación de esa realidad hipostática que se la designa con los nombres de cultura, riqueza, moralidad, laboriosidad..., o bien con los de incultura, miseria, depravación, haraganería de la ciudad, del pueblo o de la familia, que reconocemos como causa de nuestros bienes o de nuestros males y también como nexo de nuestra vida de relación, que admitimos satisfechos, soportamos resignados o rompemos con mayor o menor violencia, según nuestro estado psíquico nos aproxime a uno u otro extremo de la gama colectiva, o nos excluya de ella.

* * *

«*Participación de las actividades inteligentes en las manifestaciones de las fuerzas*» (cap. IV). Si, como tenemos dicho, *todo es espíritu*; si la fuerza misma es una modalidad manifestativa del espíritu, ¿qué manifestación de la fuerza puede haber en que las *actividades inteligentes* no intervengan? Salta a la vista que ninguna. Lo que hay es que para la mayoría de nosotros, sólo son *actividades inteligentes* las que piensan, sienten y quieren como nosotros pensamos, sentimos y queremos, y ésta es la causa de que no admitamos *actividad inteligente* en la abeja que va a buscar la primera materia para la miel en el pólen de las flores, ni en los átomos de galena cristalizando en cubos. No obstante, si nos despojamos de prejuicios, si somos lógicos, se nos impone la conclusión de que en uno y otro hecho hay *actividad inteligente* distinta de la nuestra, cierto; pero inteligente al fin. Por esto la tesis de este capítulo, a nuestro juicio, es irrefutable.

* * *

«*Solidaridad universal como expresión de la fuerza magnética universal y por compenetración de las esferas de actividad de los seres*». — Este capítulo, el VI, y lo mismo los que siguen hasta el XII inclusive, son adaptaciones de la doctrina ya expuesta, que, si nos atreviéramos, concretaríamos en esta forma: «*Toda unidad substancial irradia un campo de influencia y de acción positiva en el medio en que evoluciona. Si esta influencia es de mayor* actividad inteligente *que la de aquellas otras unidades que evolucionan en su propio medio, su acción positiva es propulsora; si, por el contrario, es de menos actividad inteligente que la de las otras unidades, su acción positiva es asimiladora. De este modo se establece la solidaridad universal por la compenetración de esferas de los seres.*» Lo que nos parece, no solamente admisible, sino a todas luces lógico.

* * *

Y llegamos al capítulo XIII, en el que vamos a detenernos un poco más, «no para rechazar las verdades alcanzadas con el trabajo, el estudio y la razón, sino para rehacer sus hipótesis con otras más contestes» con nuestro particular criterio, que acaso no sea compartido por nadie más.

Nos referimos, particularmente, a la hipótesis del *periespíritu*, que, ya lo hemos visto en jornadas precedentes, el autor de *Nosce te ipsum*, rechaza por completo. En este capítulo XIII, dice acerca de él:

«Los espiritistas por su parte, por ignorancia o por intransigencia con el materialismo, achacan, como hemos dicho, los fenómenos a la influencia del periespíritu. Difícil es, en el estado actual, que ambas tendencias se pongan de acuerdo; sobrevendrán, sin embargo, fenómenos más extraordinarios que obliguen a unos y a otros a aceptar los principios unitarios, lo mismo en los elementos primarios que en las manifestaciones de las energías individuales y colectivas desarrollando solidariamente sus actividades esenciales, y a prescindir de todos los ritualismos hipnóticos, sugestivos y magnetológicos, los que, con otros procedimientos que se vayan inventando, producirán la necesaria y conveniente confusión para desecharlos todos y buscar el origen cierto de toda actividad física, fisiológica y psicológica.»

Creemos haber venido demostrando que aceptamos los «principios unitarios, lo mismo en los elementos primarios que en las manifestaciones de las energías individuales y colectivas desarrollando solidariamente sus actividades esenciales», y, con todo, lejos de estorbarnos el periespíritu, se nos hace necesario, indispensable. Eso sí: nues-

tro *periespíritu* no es el periespíritu de Kardec, que «procede del fluído universal de cada globo —por cuya razón no es igual en todos los mundos—, es una substancia vaporosa y tan sumamente dúctil que puede el espíritu darle la forma que le convenga, y cuando pasa el espíritu de uno a otro mundo», cambia de él como nosotros de traje (1). No, nuestro periespíritu no es substancial, es fenomenal; no toma su ser de sí mismo, se lo debe a las circunstancias de cada momento psicológico; no es uniforme del principio al fin, es proteico, como las manifestaciones del espíritu que particulariza; y con todo, y a pesar de todo, no deja de tener su continuidad, su progreso, su historia.

Intentemos explicarnos.

Hemos convenido con el autor de *Nosce te ipsum*, que a la Substancia una, absolutamente infinita e infinitamente absoluta, no podía suponérsela un bloque; sino constituída por unidades simples, completas y perfectas en cuanto ser, y perfectibles en cuanto a manifestación o modos de ser. Esta deducción nos la impuso el considerar que la substancia una, total, en bloque, no podría dar de sí sino una manifestación también una, total, en bloque y subsecuentemente, el estatismo, el no ser. Esto no ocurre en nada de lo que apreciamos. Luego tenemos motivos para convenir en que aquella proposición, no es aceptable.

¿Lo es más la hipótesis de las unidades simples, completas y perfectas en cuanto a ser, y perfectibles en cuanto a manifestación o modos de ser? ¿Que duda cabe? Con ella no sólo se concibe la variedad infinita en la unidad y por la unidad substancial, sino que se explica eso que denominamos muertes y renacimientos y eso otro que entendemos por transformismo, evolución y progreso.

Lo primero que se nos impone para sacar provecho de esta hipótesis, es aprender a diferenciar la esencia del accidente. La esencia, hemos dicho, es una y la misma en lo infinito absoluto de su ser y en lo absolutamente infinito de sus propiedades; lo que equivale a decir que la unidad de la esencia ha de tener, tiene la misma naturaleza y propiedades que el todo, porque el fraccionamiento de no importa qué, reza con la cantidad, pero no con la naturaleza de lo fraccionado. Pero *unidad* y *totalidad* implican diferenciación entre sí; diferenciación que no puede ser substantiva, porque la *unidad* y la *totalidad* son, por este concepto, idénticas, y que tampoco pueden provenir de algo que se merme a la primera y se adicione a la segunda, porque ambas son, en sí mismas, simples, totales y perfectas. Luego hay que buscar la diferenciación en algo que sin merma ni adición en su esencia y propiedades, produzca el fenómeno diferencial. Este algo no puede ser otro que lo que extraiga de sí misma para fijarlo en ella misma. Hemos dicho ya (jornada IV), que a la esencia le corresponde toda potencia y toda actividad, y que cada grado de potencia emanado de sí misma y fijado en ella misma, corresponde otro de actividad con su símbolo consiguiente. He aquí ya el *algo* que buscábamos. No es nada que se haya asimilado, no es nada que le provenga del exterior; es algo que poseía en sí misma como potencia, y que al transformarlo en acto, le ha dado un símbolo, una fotósfera, un cuerpo, que sucesivas emanaciones y fijaciones irán modificando y transformando a lo infinito, pero que ya siempre más le acompañará y le diferenciará de toda otra unidad substantiva, porque lo que es una vez, nunca más puede dejar de ser en una u otra forma.

¿Es lógica esta deducción? ¿Sí? Pues ese es nuestro *periespíritu*. ¿No? Pues venga otra explicación que nos haga comprender mejor la diversidad de formas en la igualdad de esencia. Porque es claro que si una sola es la esencia y son tan infinitas las formas en que esa esencia se nos revela; si son lo mismo, substantivamente hablando, la pirita de oro que el canto rodado, la gota de cieno que la perla, el chacal que el ruiseñor... ¿a santo de qué esas diferenciaciones? ¿Y a santo de qué, sobre todo, los tanteos que en la naturaleza se advierten? ¿No es la misma esencia la que constituye hoy nuestro mundo, que la que lo constituyó cuando sólo era una bola de fuego? ¿No somos nosotros de la misma esencia que lo fueron los hombres de las cavernas? ¿Por qué, pues, no somos nosotros lo que ellos fueron,

(1) **Lib. de los Espíritus**, lib. II, cap. I, números 93, 94 y 95; **Lib. de los Médiums**, segunda parte, cap. I., números, 52 y siguientes; **Obras Póstumas**, Manifestaciones de los Espíritus, § I, núms. 9 y siguientes.

o ellos lo que somos nosotros? ¿Por el progreso? ¿Y qué es el progreso con relación a la esencia? ¿Acaso le ha dado ni le dá a ésta, propiedad ninguna que no tuviera? Acaso progresar supone *mejorar* la esencia y naturaleza de lo que es substantivo?

Cada uno de nosotros, ciertamente, mirando hacia atrás, reconoce que ha progresado; pero cada uno de nosotros reconoce también que es el mismo que era, y que lo que constituye su progreso, *es un mejor aprovechamiento* de lo que ya poseía en germen. Y es natural: nadie puede dar lo que en sí no tiene; y lo que tiene es tanto, tanto, que alcanza, nada menos, que a lo infinito en potencia y perfección. Pero este *infinito en potencia* y *perfección*, no corresponde a Juan: corresponde a lo que hoy se manifiesta por mediación del símbolo *Juan*, como ayer se manifestó por el símbolo *chimpancé* y anteayer por el símbolo *cristal*; de igual suerte que corresponderá a lo que mañana se manifestará por el símbolo *Super-hombre*, y pasado por el de *Angel*, y al siguiente por el de *Potestad*... tomando estas palabras en el sentido de escala ascencional que vulgarmente se les da. Los *símbolos* no son la *ciencia*: son los que traducen la actividad de la esencia; del mismo modo que nuestro andar, nuestro comer o nuestro vestir no son nuestro *ser* físico, sino que traducen actividades de nuestro ser físico. Ni el pensar ni el querer, ni el sentir, con ser manifestaciones de orden transcendente, de orden psíquico, tampoco son nuestro *ser*, también traducen actividades de nuestro *ser*, que es hermano gemelo del *ser* del infusorio, del *ser* del vampiro, del *ser*... de toda otra manifestación objetiva.

Después de lo dicho, casi parece ocioso volver atrás para justificar por qué el *periespíritu* se nos hace necesario, indispensable. Sin embargo, vamos a recordar que hemos dicho que al transformarse la potencia en acto, se dá a sí mismo un *símbolo*, una *fotósfera*, un *cuerpo*, por el estilo del luminoso que se dá la electricidad, potencia para nosotros invisible, al precipitarse en el vacío de una lámpara; y hemos dicho también que ese cuerpo, que esa fotósfera, puede sufrir y sufre incesantes modificaciones, pero siempre más es en uno u otro modo de ser; razón única que puede justificar el progreso de no importa cual orden de manifestación, por el hecho inconcuso de que, combinándose el nuevo símbolo con los precedentes, adáptase de éstos lo virtual y lo adiciona con lo propio, que no deja de ser una sucesión ascendente en la serie, un progreso, y consecuentemente una historia.

Mucho se puede decir respecto de este tema, y no fuera extraño que en otra ocasión volviéramos sobre él para hacer un detenido estudio. Hoy nos hemos excedido ya de lo prudente, y damos por por terminada esta jornada.

QUINTÍN LÓPEZ

TESTAMENTO

No juzgues a nadie,
mírate a tí mismo,
haz el bien que puedas
hasta el sacrificio.

Venera a tus padres,
educa a tus hijos,
no busques riquezas,
que son un peligro,

Esa es la doctrina
más bella que he visto
y la practicada
por Jesús bendito.

Todo el que la adopte
vivirá tranquilo,
porque son las aguas
del puro bautismo.

MIGUEL GAUDIER

Ya no eres niño. Eres hombre. Por lo tanto, si descuidado y perezoso vas demorando de hoy para mañana y de mañana para un día, que nunca amanece, la enmienda de tu conducta, continuarás insensiblemente sin mejorarte y confundido entre el montón del vulgo inculto. Por consiguiente, piensa que eres digno de vivir como un hombre entero y eficiente.

Considera que no te afrenta quien te insulta o te maltrata, sino el concepto de que el insulto o el maltrato son afrentosos. Por lo tanto, cuando alguien te provoque, tén por seguro que te provoca tu propia opinión. No te dejes arrastrar por las apariencias, y si detienes el impulso, te dominarás fácilmente. — EPÍCTETO.

Educación moral

El sér fué creado para constituirse una personalidad moral. No siendo así, el progreso sería pura ficción.

Mas si el fin del hombre es la perfección, y ésta ha de ser la consecuencia natural de su eterno y progresivo evolucionismo, llégase sólo a aquel fin cuando el principio inteligente e imperecedero, componente de la conciencia individual, ha desarrollado y pulido sus propiedades todas, sin que ninguna influencia, propia ni extraña, sea capaz de determinar el más mínimo retroceso.

Aquel fin de la criatura se consigue por un sólo medio: por la práctica consciente del bien, cuya ley es la moral. Por eso digimos, afirmándonos en la innegable, indestructible y eterna ley del progreso, que *el sér fué creado para constituirse una personalidad moral.*

La sabia Naturaleza, nuestra infalible maestra, que nunca se contradice, mostrándonos sus obras nos da la pauta para la confección de nuestros métodos de enseñanza, ascendiendo progresivamente de lo más fácil a lo más difícil de los cuidados y desarrollo corporal al desenvolvimiento de las facultades superiores de la inteligencia y de las más elevadas de la personalidad moral.

El hombre primitivo no aspiraba a otros goces que a la completa satisfacción de los apetitos groseros de la materia. Hasta la vida reservada para después de la destrucción del cuerpo, cuya existencia intuitivamente adivinaba, por haber querido el Supremo Ser imprimir esa idea en todas las conciencias, sin excluir a las más rudimentarias, para que el hombre, en todos los estados y en cualquier grado en que se halle en la escala del progreso, se sienta fortalecido por la esperanza de un más allá que supera en atractivos al presente; hasta esa vida, decimos, se la representaba material, sintetizando en ella, idealizado, todo cuanto su imaginación podía concebir halagador para el cuerpo.

Progresa el hombre, con él las sociedades, y a medida que asciende en la vía del progreso, es menos grosero, más espiritual, la inteligencia toma carta de naturaleza, la razón se posesiona del cerebro, se relega el instinto a segundo término, y cediendo la materia el campo al espíritu, éste determina la vida superior, el imperio de lo moral.

Así como Dios es único; así como no hay más que una sola esencia y una sola ley, tampoco hay más que una sola moral. Y, sin embargo, existen diferencias apreciativas, y por lo tanto prácticas, de esa única moral entre los diversos seres, y hasta en un mismo ser, entre los diversos períodos de su existencia.

¿En qué pueden consistir esas diferencias que notamos? La razón de ese fenómeno, como toda realidad, obedece a una causa natural. El desarrollo de las propiedades espirituales realiza los grados de perfección del individuo, y como esos grados de perfección se determinan por el progreso moral alcanzado, y éste, surge del sentimiento, porque el sentimiento es una propiedad del espíritu, la diversidad de criterio respecto a la apreciación y práctica de la moral serán consecuencia de los diferentes grados de sentimiento que habrán desarrollado los seres.

El espíritu es una fuerza activa absolutamente indestructible y eterna en tiempo futuro. En estado normal mantiénese fuera de lo que conocemos con el nombre de materia; pero temporalmente, por la ineludible ley del progreso indefinido, ha de revestirse de una envoltura corporal para que tengan efecto el desenvolvimiento y perfección de las propiedades de que está dotado, y que así como la electricidad y otros fluídos, latentes en el espacio, necesitan de un agente extraño para ponerse en acción, necesita el espíritu del cuerpo para desarrollar las propiedades, que en estado también latente en él residen, y como en una sola existencia corporal es materialmente imposible generalizar todo su progreso, le son precisas otras vidas sucesivas para realizarlo. No de otra manera pueden darse soluciones satisfactorias a los problemas del por todos tan nombrado como mal comprendido progreso, de las diferencias intelectuales, morales y sociales, de los infinitos problemas, hasta hoy insolubles, que nos ofrece la historia de todos los tiempos y de todos los países, y del más culminante de todos, el de la justicia divina.

Mas con la doctrina de la pluralidad de exis-

tencias, de mundos habitados, todo queda explicado y resuelto satisfactoriamente: han tenido razón de ser el hombre y las humanidades primitivas, con sus barbaries; nos explicamos perfectamente todos los errores y fanatismos sustentados por todos los pueblos y nos damos cuenta del por qué de cuanto ha sucedido y sucede en cualquiera de los órdenes en que queremos fijar nuestra atención. Por eso, la moral, aun cuando única, siendo objeto del mismo proceso que la idea de Dios, ha sido y es tan diversamente apreciada, según los tiempos y los individuos, porque éstos no han podido apreciar otro grado de moral que aquel que sienten en cada momento histórico de su existencia, y siendo unas existencias corporales solidarias de las otras, de siglo en siglo, por el progreso que individualmente cada ente racional habrá realizado, la humanidad irá manifestándose más moral, más perfecta, y como resultante de ese progreso, mayor equidad y justicia en las relaciones sociales y en las leyes, más rectitud en las conciencias y mayor felicidad en la tierra.

Pero todo necesita del auxilio ajeno para desenvolverse; nada hay que por su propia virtualidad, solamente, sin otros agentes que lo auxilien, pueda llegar a su completo desarrollo para cumplir la misión a que está llamado. He ahí la solidaridad universal, por medio de la Ley, imponiéndose y enseñándonos a establecerla entre todos los hombres para realizar sin obstáculos insuperables nuestro destino, lo que no podrá llegar a su total coronamiento sin la educación moral.

La moral está sujeta a principios, a reglas, a preceptos, cuya síntesis está perfectamente definida en el tan sabido como mal practicado *no hagas a otro lo que no quieras que a tí se te haga*; *haz a tu hermano todo el bien que quisieras para tí y ama a todos como a ti mismo*.

Y la educación moral, si debe empezar en la más tierna infancia no termina ni en la tumba, porque tras ésta, en la vida *post mortem* que se reanuda, debe ser continuada; ¿cuánto menos, pues, dejará de proseguirla el hombre en su edad viril y en su ancianidad? En estas edades de pleno dominio de la razón y del sentimiento, es cuando más el hombre debe esforzarse en educarse moralmente, y ya no habrá de esperar a que vengan otros a estimularle y conducirle de la mano en la obra educadora que le compete personalmente, como sujeto recipiente, sino él mismo, llamando a su interior, de donde le vendrá todo conocimiento y energías precisas para realizar su auto-educación. Acúdase a esa fuente inagotable de divinas esencias, germen de todas las perfecciones a adquirir, que existen en lo íntimo de cada alma, esperando ser solicitadas para manifestar su potencialidad perfeccionista en el individuo, y se conseguirá una rápida ascensión, en alas de la mayor espiritualidad conquistada, a los cielos de pureza, nuestra futura patria de bienaventuranza eterna.

ANGEL AGUAROD

La rigidez del Cuerpo invisible

La exteriorización de la forma ectoplásmica es un hecho del cual ya no nos está permitido dudar, por hallarse definitivamente probada por la vista y el tacto, fotografías, marcas y vaciados. Quienes, voluntariamente, ignoran las experiencias realizadas en cincuenta años, con su absurda negativa retrasan la difusión de la verdad.

Antes de dedicarnos a buscar la causa de la fuerza puesta en acción, debemos proceder al examen del nuevo objeto en sus modalidades, forma y cualidades.

Su naturaleza es etérica, según toda verosimilidad: se dice: «el cuerpo etérico». Pero, ¿qué es el éter? Nos lo figuramos como algo muy ténue con relación a la materia, siendo ésta, por el contrario, ligera, transparente y casi inexistente en comparación con la densidad del éter. Aquí penetramos en el gran misterio de la moderna física, que nos enseña que el éter es mil veces más caro que los metales, afirmación paradójica al parecer, siendo como es un elemento imponderable.

Y esto es precisamente lo que caracteriza al ór-

gano periespiritual: es invisible, imponderable, pero no informe y, además, duro, rígido y proteiforme. No nos apoyamos en débiles o dudosas manifestaciones, sino sobre brillantes hechos observados durante treinta años con Eusapia, por los sabios de todos los países.

Cuando Eusapia, lejos de la mesa, hacía el simulacro de golpear con su puño, como eco fiel, golpes formidables renpondían a su gesto. Ya tenemos un indicio que nos permite el suponer la dureza y rigidez del instrumento invisible. Era como el golpe de un martillo cuyo ruido no puede ser imitado ni atribuído a una descarga eléctrica; el oído no se engaña. Esta es la manifestación más violenta y más evidente, observada durante treinta años por todos los sabios del mundo que de ello han querido ocuparse.

Otra prueba de la rigidez del aparato invisible la encontramos en el caso de levitación. El relato de una de las primeras sesiones dadas en honor de los sabios más incrédulos, llegados de lejanos países para estudiar los hechos, se halla en la obra del señor De Rochas («Exteriorización de la motilidad», pág. 9). Dice así:

«Al cabo de pocos momentos, durante los cuales no se oía más que el habitual rechinar de dientes del médium, (Eusapia) en vez de hablar como de costumbre en pésimo patuá napolitano, empezó a expresarse en puro italiano, rogando a las personas sentadas a su lado que le sujetasen las manos y los pies. Después, sin oirse el menor rozamiento ni la más ligera ondulación de la mesa alrededor de la cual nos encontrábamos, los más próximos al médium, señores Otero y Tassi, se apercibieron de una inesperada levitación, sintiendo levantarse dulcemente los brazos, y no queriendo soltar las manos del médium, debieron acompañarla en su ascensión. Semejante espléndido caso de levitación es tanto más digno de estudio, cuanto que se celebró bajo la más rigurosa vigilancia y con tal ligereza que parecía levantarse una pluma. Lo que sobre todo sorprendió a aquellos señores, fué el sentir los dos pies del médium colocados sobre la pequeña superficie de la mesa (0'80 × 0'60), ya en parte cubierta por las manos de los cuatro asistentes, *sin que ninguna de estas manos fuese tocada*, aunque se realizó el fenómeno en completa obscuridad».

«Desconcertados por hecho tan extraordinario e imprevisto, uno de nosotros preguntó a John si le sería posible el levantar un poco al médium de encima de la mesa, con los pies juntos, permitiéndonos así el comprobar, aun mejor, la levitación. Sin discutir el malicioso y exigente ruego, Eusapia fué elevada de 10 a 15 centímetros encima de la mesa, pudiendo, libremente, cada uno de nosotros pasar la mano por debajo de los pies de la *maga* suspendida en el aire!»

Más tarde el señor de Rochas, poniéndola en estado hipnótico, llegó a «exteriorizarla» y Eusapia, llena de asombro, vió su propio fantasma, su doble, y al sugerirla si pudiera ser John, contestó negativamente, pero que de «ésto era de lo que John se servía».

No se comprende el por qué ciertos incrédulos han pretendido encontrar aquí una suspensión de las leyes de la gravedad. Lo que hay, simplemente, es una fuerza en acción cuyo instrumento natural es el órgano invisible. De donde es permitido el deducir, que el cuerpo psíquico, elemento proteiforme y exteriorizable, es capaz de efectos dinámicos bastante poderosos y que hace función de acumulador.

Innumerables experimentos tienden a demostrar que la fuerza psíquica puede transferirse de una a otra persona y que, en determinados casos, varios individuos reunidos forman algo parecido a los elementos de una batería eléctrica, cuyas fuerzas se suman cuando entre sí están unidas por ciertas afinidades psíquicas, es decir, por armaduras del mismo nombre.

En algunas sesiones espíritas y bajo la dirección de un guía se obtienen sorprendentes resultados, como la levitación de una persona, el levantamiento de un piano o como se ha visto con D. Home, hacerse tan ligero el tronco de un árbol que pudo cogerlo bajo su brazo. Lo importante aquí no es la potencia del fenómeno, sino la naturaleza específica de esta nueva fuerza, que no puede compararse con la fuerza electromagnética a causa del factor psíquico que preside su manifestación y determina su acción.

El cuerpo invisible, aun desconocido de la ciencia es, por tanto, un simple conductor de energía

psíquica; toma del éter los elementos de su organización fluídica, como nuestro cuerpo carnal ha encontrado en un medio más substancial, los materiales de su estructura orgánica. El Periespíritu es un cuerpo especializado, formado con arreglo a la adaptación del alma individual a la vida corpórea. Adaptación que, una vez terminada, forma parte de nuestro sistema vital: constituye la trabazón entre nuestra persona moral y la obra que efectuamos en el plano terrestre. De modo, que la muerte no nos coge de improviso; privados de nuestros medios de acción sobre la materia, quedamos en posesión de una organización psíquica, siempre en relación con este medio etérico de donde saca su origen y en donde se alimenta la vida consciente.

Fuera de las mediumnidades excepcionales, esta fuerza no se comprueba fácilmente, porque se atribuye a los órganos en los cuales se manifiesta, pero es la fuerza conocida bajo el nombre de magnetismo animal o corrientes ódicas, fuerzas más o menos sometidas a ideas conscientes o inconscientes. (El pensamiento que cura, la auto-sugestión). Pero en las sesiones espíritas, con la colaboración de inteligencias ocultas, el órgano del médium se convierte en verdadero acumulador de fuerza psíquica, cuyos efectos no son comparables a aquellos de una fuerza extraña, puesto que acepta la dirección de una extraña inteligencia y responde a un deseo, o bien es caprichosa y no obedece más que a su voluntad. Una mesa se hace pesada o ligera a ruego de los experimentadores, lo que no tiene equivalente en la mecánica.

Una botella de Leyden se descarga al primer contacto; la fuerza psíquica acumulada no obra de idéntico modo, y espera la orden, lo que ha sido observado por R. Wallace, Boutlerow, Aksakof, etc., pero siempre debemos a W. Crookes los relatos más precisos.

Primera experiencia: Una mesa está suspendida de una balanza de resorte. W. C. ordena: «Vuélvete ligera», la balanza acusa un peso de media libra.

Segunda experiencia: «Vuélvete pesada»; fué preciso una fuerza de 20 libras para levantar, solamente, un lado de la mesa.

Tercera experiencia: Pregunto si la fuerza es capaz de levantar la mesa horizontalmente, mientras que yo la atraigo de la balanza por medio de la cuerda. La mesa abandona por completo el suelo quedando perfectamente horizontal, y la balanza acusa una resistencia de 24 libras, etc., etc.

Cualquiera aproximación que pueda hacerse entre la fuerza que levanta una mesa y un campo de fuerza magnética, no disminuye lo más mínimo la importancia del hecho, de que hay allí una inteligencia que comprende las órdenes y colabora a la experiencia propuesta.

Y para citar recientes experimentos, recordemos que Ossowiecki en casa de la princesa Olga Wolkonska, y a la luz del día atrajo hacia él una estátua de mármol, desde una distancia de 2'50 metros, que eran precisos tres hombres para desplazarla.

Es por tanto, indudable que el cuerpo invisible puede llegar a ser el vehículo de una fuerza ódica acumulada y, según se comprueba en todos los médiums, los fenómenos objetivos se manifiestan con detrimento de las facultades de orden subjetivo y recíprocamente. Cuando Ossoviecki renunció a las experiencias de efectos físicos, vió desarrollarse su maravillosa facultad de clarividencia, lo que prueba el ser siempre la misma la fuerza actuante, que ejerce su actividad en uno u otro sentido.

En la materialización, sobre todo, entra en juego una fuerza importante. La acumulación se efectua lentamente; pero en el muy raro caso de coger una materialización completa, se rompe el fenómeno produciéndose, entonces, un movimiento retroactivo que es lo contrario de una explosión y que puede llegar a ser peligroso. Al retractarse las fuerzas arrastran al que quiso cogerlas, e instantáneamente desaparecen los elementos visibles. Citaremos un ejemplo cuya autenticidad es indiscutible. Apareció en el «Eclair» del 25 de diciembre de 1905, contado por Georges Montorgueil. He aquí un extracto de su artículo:

«Aunque incrédulo, asistía a estas reuniones, convencido de que desenmascararía a algún mistificador, de cuya existencia, entre nosotros, no dudaba. Una noche sentí en la espalda un porrazo algo brusco y, poco después, una falda, que cogí y se escapó de entre mis dedos, rozó mis rodillas.

El fantasma vino hacia mí y, de repente y con brusquedad, me limpiaron la cara, que estimé co-

mo broma insolente, cogiendo con furia la mano que se había paseado por mi rostro. La cólera mezclada con algo de terror decuplicaba mis fuerzas. Grité que encendiesen y, a la luz, me encontré de pie, con un brazo pasado bajo el mío: con mi muñeca apretaba la muñeca que había cogido: la mano del fantasma trataba de soltarse y la sentí fundirse entre mis dedos. Mi adversario había desaparecido y yo tenía en mi mano, arrancado a la del fantasma, el trapo que me pasó por la cara. Debo hacer notar que en el momento de dar luz y evaporarse la mano, el médium se volvió en el sofá y dió un gran grito, permaneciendo postrado y aniquilado durante algunos minutos.»

La personalidad del fantasma es asunto del que ahora no nos ocupamos. Pretendemos, únicamente, que de infinitas experiencias se puede deducir la naturaleza sólida del cuerpo etérico, armadura indispensable para el sostén del edificio material. La masa celular no tiene, por sí misma, el poder de moverse y contractarse: es preciso que la corriente ódica provoque esta tensión, y la dicha corriente obra bajo la dependencia de la voluntad. Es difícil el comprobar la rigidez de las materializaciones en vía de formación, porque no se dejan tocar, o se resorben en seguida, pero se comprueba en la forma de señales y vaciados en hueco. Para hundir un dedo o un rostro en un trozo de masilla es necesaria una presión que la carne no puede resistir, por aplastamiento y deformación de la misma, siendo preciso para obtener un molde de este género que toda la masa celular se halle impregnada de este dinamismo psíquico que contracta el músculo, o sea, la corriente ódica que, bajo el imperio de la voluntad, se acumula y crea esta posibilidad de tensión igualmente observada en la rigidez cataléptica.

En resumen, toda fuerza emana de lo invisible, sin expresión para la fuerza que somos nosotros mismos.

No existe ningún fenómeno que pueda explicarse por las propiedades inherentes a la materia en la cual se manifiesta.

Todo individuo, hombre o insecto, por medio de esta substancia etérica se suma en aquel más-allá, calificado por los ignorantes de sobrenatural. Cada uno se halla así ligado al manantial desconocido a este *Yo Consciente* del Universo del cual recibimos el movimiento y la fuerza.

Del medio etérico y por el intermediario de corrientes ódicas recibimos la vida consciente, y allí será preciso buscar el secreto de la actividad de los órganos sometidos a la voluntad.

L. CHEVREUIL

(De la «Revue Spirite»).

(*Traducido* por FRITZ)

¿Soy materialista? ~ ¿Soy espiritualista?

Unos amigos muy queridos me preguntan si soy materialista o espiritualista, a los que voy a contestar siquiera sea de una manera somera y sintética, que soy de las dos cosas a la vez, por considerar que el espíritu necesita de la materia organizadora para poder manifestarse y hacérsenos perceptible.

Soy espiritualista y soy materialista; porque en la vida animal, y posiblemente en otras vidas, o en la vida de otros reinos, nada existe sin que lleve en su estructura espíritu y materia, lo que constituye la fuerza.

El espíritu no podría manifestarse, en la vida de los seres, sin el concurso material de los órganos, como una guitarra, por ejemplo, no vibraría sin su disposición constructiva y las cuerdas y la mano que la toca.

Si nuestras facultades espirituales, aquí en la Tierra, pueden manifestarse, es debido a que poseemos órganos materiales que les sirven de instrumento o medio. Sin los sentidos corporales, de que estamos dotados, no percibiríamos sensaciones, ni podríamos verificar los fenómenos o hechos que se dan a nuestro entorno exterior. Un sordo que esté bastante sordo, no percibirá ciertos ruídos; y un ciego no ve los cuerpos que hay a su alrededor. Como cualquiera que tuviera atrofiado el sentido del gusto o del paladar, no podría apre-

ciar el gusto de manjares, golosinas ni alimentos.

Si no tuviéramos esos sentidos, no podríamos distinguir unos fenómenos de otros, y el mundo exterior nos parecería uniforme, monótono, insípido, sin color, diversidad ni variedad.

Si, además de tener embotados, atrofiados, o no desarrollados, según los casos, los sentidos corporales; si no poseyéramos las facultades del sensorio; si no tuviéramos sensibilidad, no percibiríamos sensaciones agradables ni desagradables, y el mundo exterior sería para nosotros cosa inerte, sin color, sin vibración y sin vida.

Nos pasaría a nosotros, en estas circunstancias, lo que les pasa a seres de otras especies que tienen las facultades menos desarrolladas, o una organización biológica somática diferente a la nuestra.

El hecho de que todas las fuerzas universales necesitan el órgano apropiado para manifestarse es cosa sabida para toda persona un poco culta, desde que el hombre inventó (mejor diría encontró) el órgano mecánico apropiado para hacer posible, perceptible y tangible la telefonía, mediante la cual nos comunicamos con nuestros semejantes a dilatadas distancias.

Otro hecho tangible del que nos servimos a diario, más aún que del teléfono, que es la electricidad, no fué posible, no tuvo medio de aplicación hasta que el hombre encontró la manera de aplicarlo, y, sin embargo, la electricidad y el teléfono existían ya antes que el ser humano los hiciera aprovechables, y probablemente son más antiguos que la propia Humanidad.

Como los iones, y los electrones que son conductores de la voz y agentes de la electricidad, otros elementos existen en el espacio infinito, cuyas propiedades nos darán a conocer, cuando el hombre tenga la feliz ocasión de encontrar el medio mecánico que nos las pueda revelar, como Hertz nos reveló las propiedades de las ondas que llevan su nombre, por el simple mecanismo de dejar caer piedras en las pacíficas aguas de un reducido lago; hecho del cual derivan la telegrafía sin hilos y la radiotelefonía tan en boga en el momento actual.

Si de estos hechos de física del espacio aplicada a la mecánica, pasamos al dominio de la biología en sus relaciones con la física orgánica de los cuerpos o de la fisiología, me veré igualmente obligado a revelar mi materialismo.

Aquí, en este terreno, me veo obligado a satisfacer las apremiantes necesidades de mi organismo, mal que le pese. Me veo precisado a alimentarme, a exonerar mi cuerpo de materias residuales, a conservar mi salud, a mejorarla cuando sufre menoscabo, a practicar la higiene en la medida de mis posibles, a realizar, en fin, todas las funciones fisiológicas y a trabajar para agenciarse el necesario sustento, habitación y una indumentaria aceptable.

* * *

Luego, existen doctrinas de orden higiénico y moral a la par, que creo deben de ser conocidas y practicadas por las gentes para que tengan buena salud, se eviten contaminaciones, y mejoren en lo posible las razas y toda la especie humana. Estas doctrinas que pueden sintetizarse con la frase: «Eugenismo», véase instado a defender y propagar, por creer que con ello me hago un bien a mi mismo, practicándolas, y se lo hago a los demás por el simple hecho de difundirlas; pues, desgraciadamente, si el hombre se cuida en mejorar las razas vegetales y animales en jardines, parques y criaderos, se cuida muy poco o nada de mejorarse a sí mismo.

Por todas estas razones expuestas someramente y otras muchas de orden social que podría exponer, me veo obligado a ser materialista en lo que cabe a mi sentido común.

Y, digo en lo que cabe a mi sentido común, porque creo tengo el suficiente para no preferir el materialismo al espiritualismo que considero superior y primordial.

Y, considero superior y primordial el espirtualismo, comparado con el materialismo, porque sin espiritualidad, sin ideal, sin voluntad desligada en lo que cabe de las cosas puramente materiales de la vida, cosas pedestres, gárrulas, cuando no groseras y crueles, no puede haber amor verdadero ni solidaridad, ni orden ni sociedad.

Gracias al espiritualismo, al idealismo, a la libre voluntad para juzgar, comparar y deducir, con el auxilio de la inteligencia, no se acaban los héroes en la vida, y el mundo marcha, a pesar de todas las contrariedades y adversidades, hacia la luz, la justicia, la paz y el amor.

Además de estas ventajas de orden individual y social, a la par, que nos reporta el espiritualismo, existen otras de orden más personal e íntimo venidas del mismo origen, que llenan por lo menos la mitad de la existencia del hombre un poco evolucionado.

Estas ventajas de que venimos hablando, son las que hacen referencia, de una manera directa, a las facultades anímicas del individuo, produciéndole placer inmenso cuando realiza una buena y bella acción; las que le hacen extasiarse en presencia de obras de arte; las que le hacen admirar un libro bueno y deleitarse en sus páginas, y las que, en fin, le hacen bueno, comprensivo y ecuánime.

Sin estas ventajas de orden espiritual que orientan al hombre por los senderos de la virtud y del bien, la Humanidad no hubiera evolucionado, y, tal vez a estas horas, no hubiera podido triunfar en la obligada y fatal lucha por la existencia entablada en el concurso de las especies.

* * *

Además de las razones expuestas que me inducen a considerar el espiritualismo como el principal atributo del ser humano, hay otras determinadas por el triste espectáculo que a diario nos da la humana especie con sus nefastas costumbres, con sus leyes absurdas, y con sus preocupaciones gárrulas, que conducen a la sociedad a un abismo de insensibilidad y ausencia de ideal. Estas razones resultan, como secuela obligada de las múltiples concupiscencias que embargan la inerme psicología de la generalidad de las gentes, llevadas y atraídas por los acontecimientos y objetos exteriores como tenue hojarazca que el viento arrastrase.

Porque, señores, hay que circular un poco por la sociedad, frecuentar espectáculos, calles y establecimientos públicos, para darse cabal, o siquiera sea aproximada cuenta, de los sucios vicios y las insanas pasiones que corroen al individuo, hombre o mujer, con enfermedades de toda suerte, y desmoronan y cercenan con la muerte prematura, el edificio social.

Presenciar tan desolador espectáculo y caérsele a uno el alma a los pies, como vulgarmente suele decirse, es cosa de un santiamén. Y en esta situación, unas veces se indigna uno, y otras se entristece, recurriendo en seguida al ideal que nos da fuerza y confianza para luchar contra el mal e ir preparando el bien.

Porque no hay mal mayor para las colectividades humanas que vivir con sobra de concupiscencias y falta de ideal.

Un hombre, una colectividad sin ideal, son cuerpos que les falta el alma, y cuando los seres no aprecian más que las cosas materiales, están en camino de irremisible perdición.

Así, teniendo en cuenta las doctrinas que se esbozan a lo largo de estas someras disquisiciones, no puede, no debe uno, más que ser espiritualista e idealista; porque ello es la condición más alta, ecuánime y magna de la conciencia de la criatura humana.

* * *

Los conceptos que acabamos de exponer conciernen solamente al hombre y a la Sociedad; no penetran en el cercado de principios metafísicos.

En orden a metafísica, soy bastante prudente y atemperado. Algunas veces pugna en mí el punzante deseo de indagar, escudriñar y, en consecuencia, exponer, más las mismas dudas que me asaltan cuando tocan a afirmar, me asaltan cuando tengo que negar.

Yo no se, como probablemente nadie sabe, si el mundo que nos rodea, mejor dicho, si los mundos que nos circundan, son debidos al acaso, seguido de una larga, constante é indefinida y ciega evolución, o si, por el contrario, son obra de una mano maestra que crea, y de una inteligencia que guía constantemente.

Ante las dos hipótesis, mi espíritu se encuentra indeciso y se atiene, diametralmente, a unas frases de Camilo Flammarión, que dijo: «Tan absurdo es negar lo que se ignora, como afirmar lo que no se sabe»; pero esta indecisión mía de que os acabo de hablar, no es en rigor permanente y constante, y de vez en cuando, me asalta el deseo de saber e indagar y entonces, aunque por pocos instantes, se reflejan en mi espíritu, cual imagen en espejo, dos principios generales.

Uno de estos principios (si así pueden llamarse estas mis representaciones mentales), me lo imagino y compongo como una obra iniciada por mano maestra, guiada por una Inteligencia Suprema, que ha bosquejado el plan a realizar por la cria-

tura humana y le ha proporcionado la levadura y materias necesarias para que ésta construya con su voluntad y talento. (Teoría evolucionista, en parte.)

Y el otro principio o representación mental, me lo construyo para mí, como una obra hecha ya de antemano por una Inteligencia Suma, que se nos va revelando, poco a poco, y fatalmente, a medida de nuestra actividad en el estudio unas veces; y, otras a pesar de él, sin que nuestra voluntad tenga en ello la menor intervención.

Pero, en rigor, esta última concepción que yo llamaré fatalista, me parece demasiado cómoda, en parte negativa; pues se me antoja que si esto fuese así, no habría el por qué estar dotados los seres humanos de facultades intelectivas y volitivas, ya que de nada nos habían de servir, en materia evolutiva y progresiva.

En artículos sucesivos, estudiaremos el modo y manera en que se realizan los fenómenos psicológicos que se dan en nuestro ser, por ver si con ello contribuímos, siquiera sea en minúscula medida, a hacer luz sobre el misterio que envuelve los eternos e intrincados problemas del Universo.

RAMÓN VAQUER

Justicia eterna

Para LA LUZ DEL PORVENIR

¿La vida a qué conduce? ¿Qué misterio
habrá en la creación?
¿No será un sueño todo lo que vemos?
¿No será una ilusión?
¿Quién creó el Sol, la Luna y las estrellas
que ruedan sin cesar
por ese inmenso espacio, que hasta ahora
nadie pudo explorar?
¿Quién hizo el firmamento y quién el tiempo,
y quién la eternidad?
¿Quién imprimió a los astros movimiento
con uniformidad?
¿Si todo esto es un sueño, dónde estamos?
¿Que podemos hablar,
ser conscientes de todos nuestros actos,
pensar y razonar?

¿Y si no es sueño lo que nos rodea
—si todo es realidad—
por qué unos sufren y por qué otros gozan
sin guardar equidad?
¿Y Dios — ese gran Dios omnipotente —
por qué ha de permitir
que gocen los malvados, y los buenos
siempre, deban sufrir?
¿Por qué ha de consentir que al hombre honrado
todo le salga mal,
y en pro del ruin se combine todo
como algo natural.
¿Qué ha hecho Juan para que año tras año
se canse de penar?
¿Y qué hizo Pedro para que halle siempre
el medio de gozar?
Problemas estos son que interesan
a todos por igual
y ponen en zozobra e intranquilizan
a quien procede mal.
Si Dios es justo, y bueno, y sabio, y grande,
no hay por qué sospechar
que sin haber motivo para ello
nos quiera castigar.
Hay una ley eterna e inexorable
por la cual cada acción
produce exactamente, y a su tiempo,
su justa reacción.
Y esta ley de equilibrio y armonía,
que es ley universal,
hace que el fruto de lo que ha sembrado
recoja cada cual.
Responde el Universo, a un plan grandioso,
a un plan de evolución
que a todos nos eleva, paso a paso,
hacia la perfección.
Todo fluye y refluye sin descanso;
en todo hay vibración,
todo es ritmo perpetuo y equilibrio
y acción y reacción.
Cumple, pues, tu deber y a nada temas
en ese más allá
que tanto espanta a muchos pobres seres,
que obran mal por acá.

ENRIQUE FRESCO Y DÍAZ

Montevideo, 1930.

EL LIBRO

Creemos conveniente un pequeño preámbulo a las cuatro partes en que se divide este trabajo, que informe de su correlación y nexo, tal como el autor las ha sentido para crearlas diversas y armónicas.

Lo primero que la inteligencia busca siempre es la definición. Esta dá idea exacta de lo que no es objetivo, y así enlaza, establece relación y hasta intimidad con lo subjetivo ; es decir, con lo inmaterial, con lo puramente imaginativo. Y, si quien conoce ama, así el autor y quien como él piense, aman al Libro ideal, al Libro abstracto.

Quien ama, invoca al objeto amado ; y cuando éste acude en nuestra ayuda, se hace digno de nuestra Oración admirativa y de gratitud, y la exaltación de la Oración, crea el Himno, suprema expresión del alma humana, ya que en él caben los más elevados conceptos y las más extraordinarias expresiones emocionales, sin menoscabo de los delicados atributos del espíritu y de la inteligencia.

He aquí, pues, el punto de partida y el ritmo espiritual del autor al escribir lo que sigue.

Definición

El libro es la expresión amplia y sincera de un sentimiento, sea definitivo o transitorio.

Es el alma de los hombres, de las cosas o de los hechos, estatizada, para que sirva de motivo de meditación.

Es un punto de vista honradamente expuesto que nos invita a aceptarlo o a rechazarlo ; es decir, siempre a definirnos, a conocernos íntimamente. Y por ser en secreto, lo realizamos serenamente, sin menoscabo de ese concepto tan indefinido que llamamos dignidad.

Es la corola de la flor de la experiencia, donde el autor deposita la perla de su ingenio, siempre diáfana y transparente para él, y tiene la valentía de exponer su pureza al examen de nuestro criterio.

Es una celdilla del panal de la civilización, en el que todo hombre está obligado a colaborar ; celdilla que llena la inquietud espiritual con el producto de sus libaciones en la infinidad de flores, casi todas amargas, que la vida ofrece a la actividad, al dinamismo de los altruistas.

Es la telefonía y la telegrafía de mayor extensión, permanencia y eficacia que el hombre ha podido inventar ; y que, además, con el tiempo, se convierte en grabado profundo e imborrable.

Es la piedra de toque recíproca, espiritual y corporal, del autor y de los lectores.

Es un alambique o una retorta, donde se combinan felizmente el genio del autor y la atención del estudio, para dar por resultado un manantial de ideas originales y sentimientos nuevos, que nacen en virtud de tan maravillosa combinación.

Es motor de los inactivos ; regulador de los variables ; freno de los exaltados ; y para todos es brújula directriz y orientadora hacia el objeto supremo de la humanidad en conjunto, que es, la tolerancia, la comprensión, el amor colectivo, la Justicia y la Paz.

Es águila que vuela, que vigila y describe la vida del gusano, de la bestia, del hombre, del pueblo, del mundo y de los mundos. Según la altura de su vuelo es amplia su visión ; pero siempre descubre una verdad o resuelve una duda. No hay libro que no tenga una faceta, cuando menos, de utilidad o de belleza, que también es utilidad.

Es una comunión incondicional y desinteresada. Sublime por la intención ; noble por la forma ; santa por sus resultados.

Es el arma del ejército de la Paz ; la cantera de las estatuas eternas del bien ; es, en fin, el Evangelio de la virtud.

(Las excepciones justifican la regla general de que la esencia del Libro es la esbozada en estas definiciones).

Invocación

El hombre es creador de un elemento sólido de invocación : el Libro. En este ha materializado su espíritu y a él acude si ha de menester un bálsamo para su alma dolorida, o un estimulante para su ánimo decaido ; y el Libro acude siempre a la invocación y le define, auxilia, fortalece, liberta, consuela y alecciona. Cubre con su sombra protectora los punzantes rayos del sol de la realidad ; reanima con su cristalino manantial ; disipa todo miasma con la pureza de su brisa.

El Libro, que no tiene voluntad ni sexo, por ser continente de lo absoluto de estas dos expresiones, acude siempre, ¡siempre!, a la invocación del hombre, con la diligencia del amigo, con la oportunidad y el desinterés del hermano, con la solicitud y la ternura de la madre.

Nunca traiciona, ni envidia, ni retrocede, ni es variable, ni tiene preferencias, ni caprichos, ni rarezas, ni miedo, ni odio, ni complacencias. Es como es, y no tiene cambios ni vacilaciones; íntegro, fiel, sereno, verídico, se nos presenta a nuestras llamadas, a nuestras invocaciones; nunca para agradarnos, para amoldarse, para adularnos, para corrompernos; sino simplemente para servirnos, para orientarnos, para sernos útil, sólidamente útil, por su sinceridad y su fidelidad.

Invocar al Libro es invocar a toda la vida espiritual y a toda la labor intelectual de la humanidad pretérita; enorme Dios multicéfalo y politécnico que responde lo mismo a nuestros deseos más mínimos que a nuestras más tremendas exigencias.

La invocación al Libro tiene la santidad de las cosas definitivas, universales y eternas, como la de la naturaleza; pues, hijo de ésta es, pero dignificado, ennoblecido, además, por el motivo de su paso a través de los maravillosos alambiques del cerebro humano; el que si bien es verdad que mancha a veces alguna cosa buena, pocas son éstas al lado de las que transforma; aun las mismas heces de la vida, son transformadas en divinos motivos de redención.

Libro, yo te invoco para la perfección de mi vida.

Oración

Salve, oh Libro; mi saludo y mi gratitud por tu dulce compañía, por tu consuelo, por tu universalidad. Tu extiendes mi pequeña personalidad hasta el Infinito; me internas en la materia y en filosofía de todas las cosas; tú me elevas a todas las grandezas existentes. Por tí sé que Dios no tiene dimensiones por lo grande, y que el hombre en sí, por lo pequeño, tampoco las tiene.

Solamente tú, que unificas nuestro pequeño esfuerzo individual, con el tiempo nos agigantas al coordinarnos en nuestra comunión contigo. Creo en tí, te admiro, porque eres mejor que los hombres, aunque ellos te hayan producido. Cada uno hizo su libro, que es un átomo con su criterio particular y mezquino; tú que eres el resumen y compendio de todos esos átomos, constituyes el criterio máximo de la humanidad, que es el que todo lo avasalla y todo lo supera.

En altar modesto y en altar lujoso, tú siempre resplandeces como el Sol que eres de la inteligencia. Dignificas todo sitio en que te hallas; enalteces a cuantos te poseen, y más todavía, a los que sin poseerte, te desean.

Tú me dices de dónde procedo, quién soy y adónde me dirijo; sin tí nada sabría de tantas otras cosas. El momento que vive el hombre sobre el planeta, le enseña muy poco directamente; tú suples los siglos y acumulas en él la sabiduría ajena, y la que él produce la difundes, generoso y diligente, entre los otros hombres.

Mi gratitud, mi ternura, Libro; quiero apretarte contra mi pecho mientras viva; y al morir quiero que me acompañes; así podré mostrar allá, la mayor maravilla creada por el hombre. Esta será mi mejor Oración.

Himno

Permite, Libro que mi voz llegue hasta tí, para comunicarte mi admiración por tu grandeza. Y digo esto desde el plano de inferioridad que significa no conocerte por completo. Desgraciadamente ningún hombre podrá abarcar toda tu gama y gozar de la multitud de tus bellezas. Y esto será cada día menos posible, por tu crecimiento inmenso y admirable. Tú eres universal y eres eterno, eres infinito como lo és el Cósmos. Por esto las limitadas facultades humanas sólo pueden admirar y cantar, individualmente, a una parte de tu gran todo. Así este Himno, besará tus pies como las perlas líquidas que el caminante pisa en madrugada, sólo humedecen sus plantas ligeras y activas.

Ya sé que no te enorgullecerás porque contienes la serenidad de un Dios; que no te envanecerás porque las pasiones de los hombres no llegan a tí. Que no retrocederás porque eres la cristalización de los siglos; y que no dejarás de avanzar porque encuentras tu divino motor en las eternas in-

quietudes espirituales de todos los hombres, pues de todos tienes parte. Unos te inspiran, otros te escriben, otros te confeccionan, otros te leen y admiran, y el resto te desean.

Permíteme también que dedique un recuerdo piadoso para los que no te aman ni te desean. ¡Manda sobre ellos tu omnipotente llamada paternal! ¡Haz que dirijan hacia tí su pensamiento, y la humanidad será salvada! El estudio y la meditación es el néctar supremo de las almas escogidas; ¡haz que todas las almas sean escogidas! Así, este Himno que te elevamos unos pocos lo entonaremos, con tu ayuda, todos a la vez; la humanidad en conjunto; la humanidad acorde y redimida por tí, Libro, sublime Libro.

ALBERTO CARSI

Barcelona, julio de 1930.

POR LA PAZ

II

El primero de los males de la guerra, según el sabio profesor don Carlos Richet, es la muerte; la muerte de inocentes jóvenes matados por otros jóvenes también inocentes.

Desprecia el mote de filántropo con que puedan bautizarle y dice: La justicia humana, por medio del garrote, la guillotina o la electricidad, ejecuta anualmente un centenar de miserables ignorados, autores de robos, violaciones y asesinatos. Ciento por año en todo el mundo civilizado, o sean diez mil bandidos durante todo el siglo XIX. Número aproximado al de valientes muchachos que «diariamente y durante cuatro años», sucumbieron en la gran guerra mundial, que no fueron asesinos ni ladrones, sino bravos, leales y llenos de salud y de vida. Por cada criminal ejecutado por la ley, hubo diez mil inocentes asesinados por la guerra.

Cuando un padre desnaturalizado martiriza a su hijo, le muele a palos, o le hace perecer de hambre, la multitud enfurecida rodea el coche que conduce el monstruo ante los tribunales, gritando: ¡A muerte! ¡A muerte! El pobre niño martirizado encuentra millares de defensores, y pregunta Richet: ¿Por qué tanta cólera por el martirio de un niño y tanta indiferencia ante el de quinientos mil?

En todos los países del mundo existen sociedades protectoras de animales, convencidas de la santidad de la causa, con el fin de evitar la crueldad para con los seres inferiores, mencionando con horror los actos salvajes cometidos con las bestias por algunos hombres. Los vivisectores son calificados de verdugos y la fisiología de ciencia abominable. Lejos de mí, agrega Richet, la idea de una censura o de una sonrisa; pero cuando veo cien mil hombres jóvenes sacrificados en un sólo día de batalla, no tengo el valor de compadecerme por los infortunios de una rana.

Relata el incendio ocurrido hace algunos años en París en el «Bazar de la Caridad», donde encontraron la muerte trescientas damas de la nobleza. ¡Espantoso siniestro! ¡Duelo general! Se suspendieron los negocios, cerraron los teatros, los soberanos enviaron telegramas de condolencia, los periódicos, tanto franceses como extranjeros, se ocuparon del trágico acontecimiento que sembró en el mundo la consternación y el horror. Estaríamos tentados a creer, comenta el ilustre escritor, que fué por respeto a la vida humana o por un sentimiento de solidaridad. ¡Qué ilusión! Si por respeto a la vida humana fuera, colmarían nuestra indignación las hecatombes guerreras. Para alcanzar la cifra de los quince millones de muertos en la gran guerra, serían precisos dos incendios diarios del «Bazar de la Caridad» durante todo un siglo.

La guerra mata y nadie se indigna ni protesta, aceptando como necesaria, legítimas y aun magníficas todas sus crueldades. Califica de milagro psicológico nuestra insensibilidad ante las carnicerías militares, porque en toda otra ocasión la vida es cosa santa, y cita los cuidados del médico para prolongar algunas horas una miserable

existencia; la desolación producida por un accidente ferroviario o un naufragio en que perecen cinco o seis personas; las esperanzas, inquietudes y desvelos de los padres para defender a sus hijos contra toda suerte de peligros, apartándolos de trabajos y de sufrimientos, quebrándose de repente el largo pasado de solicitud y abnegación... El soldadito ha muerto.

«El dolor producido por la muerte de seres humanos queridos es otra de las consecuencias y la más inmediata de las guerras. Dolor que pasa desapercibido, porque los escritores burgueses, periodistas, académicos y candidatos a las Academias no se preocupan de obscuros soldados nacidos en apartado pueblecito. El llanto de las madres y de los hermanos no llega hasta ellos. Es un dolor sobrio, fatalista, silencioso, que no molesta y tiene miedo de ser inoportuno. Si se exceptúa algún poeta o algún filósofo soñador que se conmueve, este inmenso dolor pasa inadvertido, y se convierte en cantidad despreciable.»

«Si quienes me reprochan el ser demasiado sensible pasaran por el duro trance de perder un hijo de veinte años, no tratarían su duelo personal con tan elegante resignación. El estoicismo, cuando se trata del dolor ajeno, no es otra cosa sino la paráfrasis de la profunda verdad, de que tenemos la suficiente fuerza para soportar las desgracias de los demás.»

«Algunos de mis amigos, cuidadosos de aparecer ligados a la realidad y conquistar el favor de las gentes prácticas, no quieren hablar de lo que irónicamente llaman «filantropía». Dirían gustosos que se hace obra inútil, demostrando la estupidez y la ferocidad de la guerra. No soy de su opinión y creo que nunca se repetirá lo bastante que la guerra es ruina, matanza, violencia y necedad.»

Con la deliberada intención de hacer sentir a los lectores de su obra «Por la paz» la saciedad del dolor vertido a torrentes y la sensación de oler la sangre humana pródigamente derramada, refiere las hazañas guerreras de los tiempos pasados, ya que la historia de la humanidad es la historia de las guerras, para sacar la dolorosa consecuencia de no haberse conseguido ningún progreso ni ningún mejoramiento de la humanidad, siendo el dolor y la muerte los únicos efectos apreciables de la guerra. Ni siquiera se han llegado a utilizar los cadáveres para alimento de los supervivientes como entre los antropófagos, siendo más absurdo el matar un hombre «por placer» y para mantener el equilibrio europeo, que matarle y hacerle trozos para satisfacer el hambre. Después de todo, al muerto le importa poco el servir de pasto a los gusanos, los cuervos o los hombres. ¡Pobres antropófagos! No tenemos el derecho, exclama el ilustre escritor, de trataros de bárbaros, pues nuestros festines patrióticos son tan sangrientos como los vuestros.

En un arranque de amor a la humanidad, dice: «he llegado a tal grado de infamia que profeso la misma piedad para todos los hombres como para mis compatriotas, que trato de infundir en mis alumnos, en mis amigos y en mis hijos el respeto a la vida humana, trátese de un extranjero o de un francés, y acaricio la esperanza de que algún día no seré calificado de bárbaro.»

FRITZ.

Hermano federado: Estudia bien el Código de la F. E. E. y, concienzudamente, prácticalo. Practicándolo, además de progresar tú, harás progresar a tus semejantes, porque viendo tu ejemplo, se harán discípulos y propagadores de la obra espírita.

Tú que te has federado, que has aceptado voluntariamente el Código de la F. E. E., mira bien que estás en el deber de cumplirlo y de pedir que lo cumplan tus consocios.

Es un deber solidario que nos obliga a todos y que a todos nos colocará sobre la calzada de ese camino sin fin, a la entrada del cual ha sido escrito: «Por aquí se va hacia lo Superior, por el Amor y por el Estudio».

La voz directa en Italia

(Continuación del relato del Sr. Bozzano)

Estos pendientes, que D'Angelo trajo en forma de aporte y como regalo a la marquesa, eran completamente nuevos. Estaban hechos de dos perlas orientales que, por supuesto, no eran legítimas, pero sí buenas imitaciones y muy bonitas. La montura era de oro de ley. Cuando cayeron dentro del extremo ancho de la bocina invertida, una de las perlas se desprendió de la montura, pero el daño podía fácilmente repararse.

La gran importancia de este aporte consiste en que los pendientes no fueron traídos de parte alguna del castillo, sino de fuera, y ¿quién sabe de dónde? Estaban completamente nuevos y no pudieron ser obtenidos cerca del castillo que está aislado y distante de la villa de Millésimo donde, además, no hay joyería alguna.

Uno de los sentados fuera del círculo preguntó si era posible comunicar con uno de sus parientes.

D'ANGELO. — Es imposible acudir a las peticiones de los que están fuera del círculo. No obstante, esos señores tienen mucha fuerza mediumnística y, con el tiempo, conseguirán lo que desean.

SRTA. FERRARIS. — ¿Puedo preguntar a Chá si puede contestar a una pregunta acerca de la cuestión, que los que llegaron esta noche discutían cuando venían en automóvil?

D'ANGELO. — No podemos hacer lo que usted desea a causa de la diferente calidad de la potente mediumnidad de los que acaban de llegar y la igualmente intensa fuerza psíquica de este círculo.

Las bocinas comenzaron a danzar rítmicamente al compás de la música del gramófono y el flexatone se elevó acompañando la música, oscilando, arremolinando y elevándose hasta el techo. Seguidamente descendió y acarició ligeramente la cara de cada uno de los asistentes; después de esto, las bocinas se desplazaron del centro del círculo y de este lugar brotó instantáneamente la voz de Chá.

CHÁ. — Estoy muy complacido de verme entre amigos y especialmente satisfecho de poder hacer oír mi voz directa a nuestros amigos recién llegados. Más adelante, cuando pueda hablar con más facilidad, daré información; entonces el Profesor podrá preguntarme lo que desee y yo contestaré por mi propio médium. ¿Entienden?

PASSINI. — Sí. Muchas gracias.

Una bocina se acercó a Bozzano.

UNA VOZ. — ¡Oh! Ernesto Bozzano. Soy Eusapia. Estamos todos contentísimos del modo con que usted se ha dedicado a este trabajo, pero no se canse demasiado.

LA MARQUESA. — Dispénseme, Vicenzo. ¿Puede usted decirme si mi querido hijo está cerca de mí?

VINCENZO. — Le veo detrás de usted. Siempre está ahí.

En este momento oímos un gran chasquido y, no sabiendo lo que había ocurrido, quisimos dar luz, pero uno de los señores de detrás del círculo nos rogó que no lo hiciésemos porque uno de ellos acababa de caer en trance cataléptico. Inmediatamente vimos a Vicenzo hablando por el médium en trance.

VINCENZO. — Está bien. No se preocupen.

LA MARQUESA. — Usted sabe, Vincenzo, que estamos preocupados por una cantidad de dinero que hemos prestado a cierta persona. ¿Cree usted que la recuperaremos?

VINCENZO. — No recuperarán absolutamente nada.

PASSINI. — Vincenzo, supongo que usted puede ver a nuestro buen amigo D'Angelo.

VINCENZO. — ¡Por supuesto que le veo!

PASSINI. — ¿Puede usted describirnoslo; es decir; cómo usted le ve?

VINCENZO. — Es de elevada estatura. Lleva sombrero de ala ancha con un lazo. Tiene la cara blanca y las piernas largas...

LA MARQUESA. — ¿Ha visto usted el precioso regalo que me ha traído?

VINCENZO. — Sí, pero no vale más de 25 céntimos.

LA MARQUESA. — No le quite mérito. Es muy bonito.

VINCENZO. — Sí, es bonito, no lo niego.

A Vincenzo sucedió Chá, quien habló por boca del médium de Turín. Este sensitivo muy conocido de Chá, permitía a éste expresarse con gran claridad a pesar de que seguía notándose el mismo sonido característico de cuando hablaba por voz directa; es decir, que al concluir cada frase producía un chasquido como de la lengua succionando el paladar. Aconsejó a los cuatro recién llegados que emprendiesen inmediatamente el regreso, puesto que tenían que estar de vuelta en sus destinos al amanecer; sin embargo, se avino a que retrasasen un poco la partida, a fin de que cada persona le hiciese una pregunta, empezando por la Marquesa de Centurione Scotto.

LA MARQUESA. — ¿Cree usted que alguna vez podré hablar con mi hijo?

CHÁ. — Su muerte está aún demasiado reciente para que pueda comunicar con facilidad; sin embargo, no pasarán 360 salidas del sol sin que pueda usted hablar con él y verle.

LA MARQUESA. — ¿Dónde, en Varsovia o en Londres?

CHÁ. — Usted le hablará y usted le verá y después reencarnará muy pronto.

LA MARQUESA. — ¡Oh, no, no! Me disgustaría eso.

CHÁ. — Cálmese hermana. Reencarnará en un miembro de la familia.

LA MARQUESA. — ¿En uno de los hijos de Mino, tal vez?

CHÁ. — Acaso. Ahora es el turno del Profesor para preguntar.

PASSINI. — Primeramente deseo pedirle que no me llame Profesor.

CHÁ. — Le llamaré hermano como a los demás, pues todos somos hermanos en Dios.

En este momento se partió la punta del lápiz con que el Profesor Passini estaba tomando notas y no pudo seguir tomándolas acerca de las muy profundas observaciones de orden social, moral y filosófico, con que la entidad comunicante nos favoreció al contestar las preguntas que nos permitió hacerle.

En cuanto a la rapidez con que el Marqués de Centurione, y el señor y señora de Rossi, pudieron obtener el fenómeno de la voz directa, explicó que ello debía atribuirse a la influencia sobre su mediumnidad ejercida por Valiantine el sensitivo.

En contestación a una pregunta del Profesor Passini, nos dijo Chá que él solo había tenido una reencarnación sobre la tierra y no una docena. En contestación a otra pregunta, nos dijo que el camino de la verdad es como el filo de una navaja barbera; es forzoso recorrerlo pero a costa de herirse los pies.

La única nota tomada por completo, lo fué por el mismo señor Bozzano, como contestación a una pregunta suya, a saber: «Usted nos dijo que el último término de la evolución del espíritu es su reabsorción en Dios. ¿Quiere usted decir el Nirvana? ¿La aniquilación del ego?

CHÁ. — Es un misterio que ustedes no pueden comprender. El término de la evolución del espíritu es su reabsorción en Dios; esto implica la aniquilación de la individualidad como ustedes comprenden ésta, pero no la aniquilación de la consciencia del ego. Una gota de agua cae en el mar y es absorbida por el océano; sin embargo, subsiste en él. ¿Qué importa que las moléculas que la formaron no estén ya unidas, si se sienten como si lo estuviesen?

Cuando todos los presentes hubieron hecho una pregunta al espíritu comunicante, se despidió éste diciendo: Buenas noches, hermanos. Kirski, Kirski.

La sesión terminó. Los cuatro invitados recién llegados marcharon seguidamente en su automóvil.

La segunda parte de la sesión comenzó a media noche. Todo estaba preparado como antes. Se apagó la luz y el gramófono fué puesto en marcha.

LA MARQUESA. — Me gustaría saber dónde nuestro amigo D'Angelo encontró los pendientes.

D'ANGELO. — No se preocupe; no los encontré en esta casa sino muy lejos de aquí. Sólo siento que uno de ellos se rompió.

PASSINI. — D'Angelo; ¿Conocía usted a Chá el espíritu, antes de su comunicación con nosotros?

D'ANGELO. — ¡Es claro! Le conocía.

SRTA. FERRARIS. — D'Angelo; ¿existe temor de dificultades o peligro para esos cuatro jóvenes?

D'ANGELO. — Están pasando por un mal período de sus vidas. Los principios son siempre difíciles, pero no les sobrevendrá daño alguno.

Tras un intervalo de silencio.

D'ANGELO. — Escuchen ahora con atención; un personaje va a comunicar y tendrán ustedes la materialización de una de sus pertenencias personales.

La Sra. de Rossi y la Srta. Ferraris hicieron constar que experimentaban una sensación desagradable. La segunda vió una luz sobre la cabeza del Profesor Passini.

SRTA. FERRARIS. — Veo un maravilloso fantasma en medio de nosotros.

LA VOZ. — Soy Bamante de Navarra. Ego sum Hispanorum Dux. Hic tumulatus. Por mi recuerdo vobis gladium fero.

PASSINI. — Gratias tibi agimus, salve!

PASSINI. — ¿Puede usted decirnos, D'Angelo, cómo se pronuncia su nombre?

D'ANGELO. — Creo que dijo Bamante.

(En la pared del castillo está escrito Beaumont Navarre Dux).

En este momento un objeto de metal muy pesado cayó del techo y derribó las bocinas. Buscando a tientas en las oscuridad, encontramos una espada grande.

M. ROSSI. — La tumba del General Navarra fué la que se encontró en la capilla; ¿no es así?

D'ANGELO. — No, no fué ésa.

M. ROSSI. — Entonces, ¿dónde está enterrado Beaumonta de Navarra?

D'ANGELO. — (Con voz débil). La fuerza se va. Debemos terminar. No hay más fuerza.

PASSINI. — ¿Vendrá usted mañana?

D'ANGELO. — (Con voz casi imperceptible al caer la bocina). Sí.

La sesión terminó a la 1'45.

Traducción de DANIEL DOD

(De «Psychic Science», de Londres.)

(*Continuará*)

Los inventos modernos

Deteneos un momento y considerad cuán recientemente han llegado a usarse estas cosas con las cuales estamos ya tan familiarizados. Volvamos por un momento las manecillas del gran reloj del tiempo, al año 1798 y reflexionemos en lo que ha sucedido desde entonces.

Los progresos, en cuanto a los medios de transporte rápidos han sido como sigue:

El buque de vapor, en 1807.
El ferrocarril, en 1814.
El coche del ferrocarril, en 1825.
El transatlántico, en 1838.
La máquina de escribir, en 1868.
La luz eléctrica, en 1876.
El fonógrafo, en 1877.
El tranvía eléctrico, en 1879.
El sismógrafo, en 1880.
El linotipo, en 1885.
La turbina de vapor, en 1888.
El automóvil, en 1890.
El cinematógrafo y los rayos X, en 1895.
El radio, en 1899.
El primer vuelo en aeroplano, en 1903.

La historia del progreso en los medios de comunicación, se señala de esta manera:

La primera línea telegráfica, en 1844.
El primer cable submarino, en 1856.
El teléfono, en 1876.
El teléfono sin hilos, en 1896.
El teléfono transcontinental, en 1915.
La radio-fusión, en 1921.
La fotografía transatlántica, el 19 de Diciembre de 1927. La televisión, en 1930.

Algunos de los principales inventos y descubrimientos de los tiempos modernos, en las artes de la industria y los negocios, son como sigue:

El gas de alumbrado, en 1793.
La reja de arado de hierro fundido, en 1800
La pluma de acero, en 1803.
La prensa de vapor, en 1811.
Los fósforos, en 1829.
La segadora, en 1833.
La electrotipia, en 1837.
La fotografía, en 1839
La máquina de coser, en 1846.



En memoria del Doctor Gustavo Geley

Nos es muy grato el consignar cómo se conserva piadosamente el recuerdo del eminente doctor Gustavo Geley, entre la multitud de investigadores que estudian los perturbadores problemas de la ciencia del alma. Entre éstos, figura don Manuel Hernández Vidaurreta, de Cuba, quien, con perserverancia digna de elogio, se dedica a dar a conocer el pensamiento y la obra científica y moral del que, con justo título, considera como un maestro y un precursor.

Con motivo del último aniversario de la muerte del sabio y modesto doctor, fallecido, como sabemos, en lamentable accidente de aviación, el 14 de julio de 1924, al regresar a París, después de obtener magníficos moldes en parafina con un médium polaco como pruebas indiscutibles de los fenómenos de materialización, el señor Hernández Vidaurreta, en el gran rotativo de la Habana, «El País», dedica un artículo a su memoria, presentándole como investigador infatigable, imparcial y sereno que rechazaba los ataques diciendo: «No hay ningún descubrimiento científico que al revolucionar de repente conocimientos ya adquiridos, no encuentre una sistemática y apasionada oposición».

Sus obras sobre Metapsíquica tienen incomparable valor, destacando «Del Inconsciente al Consciente», que es la más extraordinaria concepción filosófica de nuestra época.

La prematura pérdida de tan valeroso campeón del progreso es irreparable, porque pocos hombres han rendido a la causa del saber humano, tantos y tan extraordinarios servicios.

Saludemos su recuerdo con todo el respeto y la veneración que merece.

La reencarnación en el Thibet

En su reciente obra «Místicos y Magos del Thibet», cuenta la señora David-Neel varios hechos de reencarnación de que fué testigo, y entre otros los dos siguientes:

En Kum-Boum se alojó en la casa del lama Pegyai. Del vecino Agnai-Tsang, fallecido hacía siete años, no se había podido averiguar la reencarnación. Administraba los bienes un intendente, quien durante la visita a una granja y al sacar la caja de rapé fué sorprendido por un niño diciéndole: «¿Por qué usas mi tabaquera?», siendo el punto de partida de explicaciones lamentables para el intendente, obligado a confesar el haber sustraído la caja de rapé de Agnai-Tsang a su muerte.

Otra vez el «tulkou», (niño reencarnado) mencionó una puerta que había sido tapiada, y encontró un tazón que nadie conocía en la casa, etc., etc.

La señora David-Neel asistió al descubrimiento de un «tulkou» en la pobre hostería de pequeña aldea, cerca de Ansi (Gobi); hablaba con caravaneros mongabis y conoció a Migyur, natural de Ngari al S. O. del Thibet, quien vivía en tal mundo de imágenes de su precedente encarnación, que era para él a manera de constante espejismo. A los 14 años abandonó su familia y su ciudad en las que se creía extranjero, permaneciendo erran-

te y vagabundo hasta el día en que se encontró cerca de Ansi, lugar de su encarnación anterior. La caravana iba, precisamente, a rogar al Dalai-Lama para ayudarles a volver a encontrar al señor de su monasterio desencarnado desde hacía más de veinte años, a quien no habían podido hallar a pesar de los esfuerzos realizados para descubrir su nueva reencarnación: Mygiur.

En presencia de semejantes hechos, nos damos cuenta de la obra nefasta de los obscurantistas de Occidente, católicos que suprimieron de la literatura céltica todas las alusiones a la reencarnación, realizando un trabajo de monda que el porvenir juzgará con serenidad.

Experiencias ectoplásmicas en el Canadá

El doctor Hamilton, de Winnipeg (Manitoba), relata en el periódico «British College of Psychic Science», las experiencias ectoplasmáticas realizadas durante varios años en el Canadá, con dos médiums femeninos en condiciones de severo control. Numerosos clichés de ectoplasmas ilustran el texto desde la nebulosidad hasta la masa consistente y organizada. Las sesiones del 3 de Febrero, 10 y 24 de marzo, y 7 de abril de 1929 fueron extraordinariamente interesantes.

El doctor Hamilton dió una conferencia en Nueva York acerca de sus experimentos, en presencia de los señores Bligh Bond y J. Malcolm Bird, despertando vivo interés.

Telepatía animal

En «The Two Worlds» de mayo 1930 encontramos el extracto de un libro bastante interesante de L. S. Chadwick, sobre la vida de las fieras, en el que cuenta innumerables casos de telepatía entre los animales salvajes. Pretende que muchos animales, especialmente los elefantes, poseen poderes telepáticos y la facultad de comunicar a distancia datos acerca de los lugares en que se encuentran alimentos, o aquellos otros en que existe algún peligro. El señor Chadwick cita infinitos casos que ponen de relieve el poder telepático de los animales.

Confesión de fé espírita

Wild Goldston, reputado ilusionista y presidente del «Club de prestidigitadores de Inglaterra», hace profesión de fe espírita, después de haber estudiado las posibilidades del fraude. He aquí sus declaraciones.

«Como casi todos los que han estudiado la naturaleza y los fenómenos psíquicos, creo firmemente en el Espiritismo. Investigaciones realizadas durante treinta años me han convencido de que esta ciencia es no solamente verdadera, sino que constituye uno de los más atrayentes estudios de los tiempos modernos. Creo que el Espiritismo es la gran realización del porvenir, por ser el único credo que dá la prueba de la «Vida póstuma».

Fenómeno reciente e interesante

La «Revista Espírita do Brasil», órgano oficial de la Liga Espírita de la gran república sudamericana, publica en su número del mes de abril, las experiencias del Doctor Osty, sobre la dermografía del pensamiento, realizadas con la señora Olga Kall en el Instituto Metapsíquico, y recuerda el caso de la estigmatizada de Campinas (Brasil), que provocó ardientes polémicas de prensa y obligó al obispo Barreto a declararla santa.

La Iglesia debiera convenir que, en tales casos, no hay otra cosa sino el desarrollo accidental de facultades y fuerzas desconocidas, que el Espiritismo cataloga en la categoría de los fenómenos que la ciencia puede y debe estudiar para darnos una aceptable explicación.

Alessandro Chiapelli y la crisis de la muerte

El eminente filósofo, senador y profesor, atribuye un valor excepcional a los nuevos estudios del infatigable Ernesto Bozzano, por las cualidades de crítica y de lógica de la obra entera. Declara poseer documentos del Mas-Allá que confirman plenamente los testimonios de Ernesto Bozzano, reforzados por comunicaciones espíritas obtenidas por investigadores franceses, españoles y brasileños, en apoyo de las revelaciones trascendentales de origen anglo-sajón. El doctor Gustavo Zeller, en carta dirigida a Ernesto Bozzano, declara que

las comunicaciones espíritas sobre el Más-Allá en Alemania, concuerdan con los testimonios ingleses y americanos contenidos en la obra «La crisis de la muerte». El «Boletín del Consejo de investigaciones metapsíquicas», de Bélgica, (abril 1930), publica comunicaciones igualmente concordantes, del espíritu del doctor Van Velsen, fundador del Instituto Psicológico de Bruselas, uno de los precursores de las curaciones por la sugestión.

El análisis comparado de tan distintos documentos, destruye las extravagantes fantasías de ciertos mediums, que quieren rehacer el mapa del cielo.

En su respuesta al profesor y senador Chiapelli contesta Bozzano, que los psicólogos y los universitarios consideran como secundaria residual, etc, a la memoria «subsconciente», siendo más espiritual e importante que la memoria «cerebral», y que las descripciones del Más-Allá por los difuntos son netamente distintos de los detalles dogmáticos enseñados a las masas, aunque una «Ciencia del Alma» pueda conciliar el ocultismo y las religiones.

La reencarnación en los Estados Unidos

La campaña reencarnacionista toma mayores vuelos en la gran república norteamericana. En un periódico de Chicago, el señor Aldo Lavignini ha publicado un artículo afirmando su creencia en la reencarnación, y con él son innumerables los espíritas americanos que aceptan nuestro concepto de la vida futura, y hacen acto de fe en la certeza de nuevas existencias, en donde los seres continuan su evolución hacia la eterna luz.

La marcha sobre el agua

En «Zeitschrift fur Parapsychologie» (p. 265-267), el barón Henri Droste publica un curioso artículo sobre «doble vista» y «la marcha sobre el agua», en otro tiempo muy extendidos en la región de Munster, al Norte de Alemania.

Dirigía el timón de un bote y pescaba en un estanque, ayudado por el viejo Bernd, mozo de labranza que se ocupaba de las redes, hombre concentrado y meditativo, tenido en la región como poseedor de la mediumnidad llamada «Spokenkielen». En épocas pasadas y aun en la actualidad, de vez en cuando, se halla alguno dotado del poder de «andar sobre el fuego», don al que unía Bernd el de «andar sobre el agua».

El estanque tenía la profundidad de metros 1'50. Habiéndole interrogado el barón Henri Droste acerca de sus excepcionales facultades, consintió Bernd en demostrárselas, y poniéndose de pie en la lancha, concentró su pensamiento, cayó en trance, saltó del bote y «anduvo unos diez metros sobre el agua en dirección a la orilla». Cuando el barón fué a recogerle, pudo comprobar que tenía los pies secos, habiéndose deslizado a muy poca altura sobre la superficie del agua del lago.

No disimulamos nuestra sorpresa al encontrar este testimonio en la crítica y severa revista psíquica alemana, aunque ya la Biblia nos habla de semejantes hechos.

El Profesor Einstein se ocupa de los fenómenos ocultos

El filósofo alemán más conocido en el mundo, ha reconocido recientemente la realidad científica de la clarividencia. El célebre sabio tomó parte en varias sesiones experimentales con el médium Otto Reimann y, después, con la señora Akkeringa, en Berlín, convenciéndose de la realidad del conocimiento paranormal.

Según la «Sociedad de médicos de Berlín para las investigaciones psíquicas», el profesor Einstein se convenció, durante el curso de las experiencias con Otto Reimann, del completo éxito de los fenómenos metagrafológicos observados. En las sesiones con Akkeringa, organizadas por la «Societé Spagirique», declaró que el número de buenos resultados en los hechos de clarividencia, sobrepasaba el cálculo de probabilidades.

Con Hans Driesch y Einstein, tenemos a nuestro lado a los dos más grandes filósofos alemanes.

Podemos repetir con «Zeitschrift fur Seelenleben». «Esta es una nueva y magnífica victoria que acabamos de obtener».

IV Congreso Internacional de Atenas

Innumerables periódicos publican informaciones sobre el citado Congreso, Mme. Hans Driesch en «Leipziger neuste Natchrieten», hace un interesante resumen.

El lunes de Pascua y en la Universidad de Atenas, tuvo lugar la sesión inaugural, en presencia de personalidades griegas y extranjeras. El infatigable doctor Tanagra, organizador del Congreso y presidente de la «Societé métapsychique Grecque», en francés, dió la bienvenida a los congresistas. Contestó en alemán el profesor Hans Driesch, presidente de honor, haciéndolo en inglés Sir Oliver Lodge. El señor Jean Meyer envió un telegrama de adhesión, que fué acogido con calurosos aplausos.

Hans Driesch habló el primero sobre el tema «Personalidad y suprapersonalidad», expresándose, por galantería, en francés, por ignorar el alemán muchos congresistas.

Hicieron uso de la palabra sucesivamente: el doctor Oesterreich, profesor en la Universidad de Tubingen; el barón Winstertein, presidente de la «Societé Metapsychique» de Viena; la condesa Wassilko (acerca de los médiums Frieda Weissl y Sabina de Costa); los doctores Blastos, Constantínides y Tanagra, relataron experiencias hechas en Grecia; el doctor Kroener (Berlín) sostuvo su tesis sobre Valiantine, a la cual, Dennis Bradley aporta algunos mentís en su obra; el doctor Wereide (Oslo) se ocupó del médium Ingeborg; el danés Carlos Vett (Constantinopla) contó el hecho de levitación de un derviche; siguieron los profesores doctores Kindborg (Breslau), Szmurlo (Varsovia), Walter (Graz), Schneider (Viena), Pagenstecher (México), etc., etc.

Según Mme. Driesch el Congreso se dividía en dos bandos; de una parte los escépticos de la S. P. R. inglesa y algunos alemanes y de la otra Sir Oliver Lodge y la mayoría de los alemanes, austriacos, poloneses, tchecos, húngaros, etc.; en una palabra, todos los que piden para la hipótesis espírita derechos iguales, por lo menos, a los de las demás ciencias.

El próximo Congreso se celebrará en Londres el año 1932.

Prensa espírita y profana

Ha llegado a nuestra casa «*Le Bulletin des Polaires*», París, revista mensual de estudios Rosacrucianos, cuya misión parece ser el cumplimiento de una orden o mandato recibido de poderes superiores y que tenderá a transmitir y divulgar entre los seres del planeta aquellas enseñanzas que emanando de Fuerzas Astrales, contribuyen a la espiritualización de la raza humana, manteniendo los principios de inmortalidad, reencarnación y comunicación con el mundo espiritual por la mediumnidad. Por creer de transcendencia algunas revelaciones que promete hacer a la humanidad, será interesante seguir estudiando ese movimiento de una escuela evolucionista que no es nueva, lo sabemos; pero que parece tiende a un mayor trabajo de divulgación y una más ordenada actividad.

Este fenómeno de resurgimiento de escuelas y filosofías que tienen algo de común con el Espiritismo, no pasa desapercibido entre los que nos preocupamos del más allá; viendo con satisfacción, por cierto, que en diferentes puntos del planeta se fundan grandes organismos que a base de esa sana y fuerte hermandad que preconizan ni olvidan el magno problema de la supervivencia después de la mal llamada muerte, ni el magno por excelencia de la comunicación entre los seres de este mundo y los del espacio invisible difícil para que pueda ser percibido por nuestros cinco sentidos, pero muy posible para los que se esfuerzan en estudiar y bucear en el terreno de lo supranormal y de lo inmaterial.

Lo digno de lamentar es que constituyendo legión ya, esos organismos que trabajan en sentido adogmático y que confraternizan y comulgan entre sí, aceptando principios que les son comunes, no descienda desde las alturas como lenguas de fuego ese mandato y pauta que tienda a unirnos a todos para llegar a implantar en este mundo de paso, la verdadera, o la más razonable teoría por lo menos de lo que somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Quizás de esta manera hallaríamos el secreto procedimiento de cambiar los odios por amores, la guerra por la paz, las pa-

siones por virtudes, y la ignorancia por el estudio.

«*Páginas*», números 5 y 6 continúan ofreciendo al virtuoso lector trabajos escogidos que por su laconismo y contundencia van colocando su ladrillo en ese nuevo templo de conocimiento ecléctico de las cosas; pero ¿no encuentra útil o propicio poner en cada uno de sus ramilletes mensuales algunas flores que dén a conocer la esencia del Espiritismo? Este modesto cronista, cree que sería muy útil y muy oportuno hacerlo, porque no puede negarse que el espíritu moderno se preocupa ya de sus futuros destinos, y la verdad, ha llegado la hora de que hombres y escuelas se definan.

Al fin y al cabo leyendo entre líneas a la mayoría de los pensadores a los que se deben las distintas composiciones o fragmentos, se destaca y personaliza (válgase la frase) el ideal espírita. No nos avergoncemos de engrosar esas filas de luchadores, ¡tarde o temprano hemos de hacerlo! El mundo marcha hacia una radical transformación en ese sentido.

«*La Revue Spirite Belge*» del mes de agosto, anuncia la celebración de su Congreso Nacional Espírita de 1930; que ha tenido lugar durante los días 14, 15, 16 y 17 del próximo pasado mes. De su importancia indudable así como de los trabajos realizados en el mismo, confiamos poder dar cuenta a nuestros lectores en el próximo número.

«*Constancia*» de Buenos Aires, hace honor a su título, pues, nos veríamos impotentes de relatar la labor inmensa y continua que va desarrollando, publicando en cada número, conferencias y artículos debidos a la pluma y talento de aquellos fervorosos e infatigables espiritistas dirigentes.

«*El Siglo Espírita*», de México, sigue su labor saneadora de nuestro Ideal en aquellos valles y a tal efecto, en su número de julio leímos con avidez y satisfacción sin límites, el hermoso manifiesto que, inspirado en el más alto concepto del Espiritismo, ha salido valorado por la firma de más de 30 entidades espiritistas y unos 200 afiliados particulares entre los que se destacan personalidades de verdadero prestigio y solvencia, tanto en ciudadanía como en inteligencia.

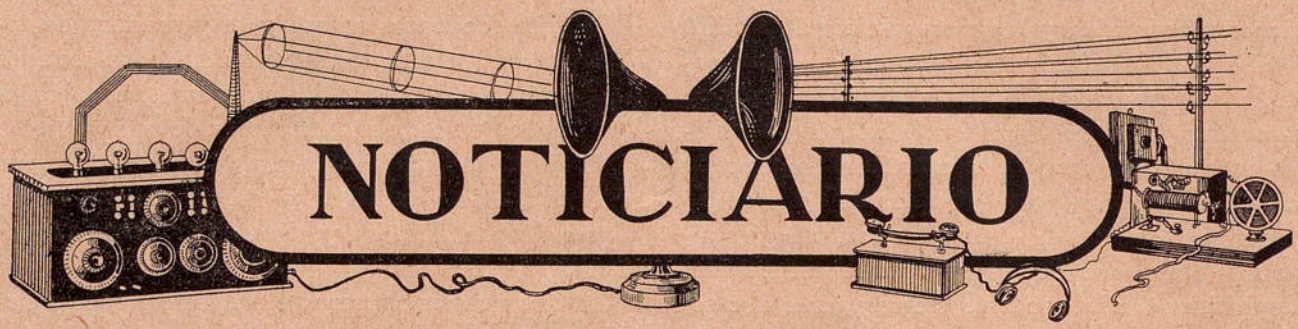
En dicho Manifiesto se propone la Federación Espírita Mejicana, autora y organizadora de todo ese movimiento, evolucionar en todos sentidos la práctica de nuestro ideario para que no caiga en manos de los que, tan faltos de aptitud como sobrados de fanatismo y mala fe, se constituyen en verdaderos sectarios y prevaricadores de la más elevada doctrina y ciencia de nuestros tiempos.

Nos sumamos sin reserva a vuestro franco y noble deseo, porque a todos nos impulsa idéntico «primus movens».

«*Psiquis*» de la Habana (Cuba) nos remite su ejemplar número 5 correspondiente al mes de Junio que recibimos agradecidos y nos brinda una nueva ocasión para asegurar que el movimiento espiritualista va extendiéndose en forma lógica, ordenada, consciente, por todos los ámbitos del planeta. En su primer artículo, dá cuenta de que se están ultimando los detalles y preparativos para la pronta aparición en aquella capital cubana del Instituto Metapsíquico de Cuba, coadyuvando en él como control la Federación Nacional Espírita de Cuba. La labor que realizará dicho nuevo organismo será de experimentación científica, bajo la misma pauta de estudios y procedimientos por que se rigen las agrupaciones similares, ya conocidas en Europa. El Espiritismo será científico o no será (Kardec). Del resto de su texto se destaca un hermoso y documentado trabajo, debido a la pluma de Leon Chevreuil y en el que expone claras y amenas teorías de la evolución del espíritu, mostrando esa gama infinita de formas de vida, que no son otra cosa que vidas sucesivas. Deseamos larga y próspera actuación en el mundo de las ideas al querido colega.

Revista Espírita del Brasil. Por su número de mayo nos enteramos de la celebración de su segundo Congreso de Constitución Espírita, al que concurrieron veinticinco entidades, directamente representadas y un buen número de delegados de otras que no pudieron asistir. Simultáneamente se celebró el aniversario de la desencarnación del maestro Allan Kardec, el cual tuvo lugar con toda la brillantez que saben desplegar nuestros hermanos de allende el mar en trabajos de nuestro Ideal.

MAN LÓPEZ MAN



Lector y Amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en que forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos subscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual subscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu subscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en que forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

Desde 1.º Enero del corriente año, ha sido honrada LA LUZ DEL PORVENIR con la visita de los siguientes periódicos y revistas:

«Páginas», revista, de Sta. Cruz de Tenerife, (Canarias).

«Floreal», revista infantil, de Barcelona.

«Esmeralda», íd., de Buenos Aires, (Argentina).

«Theosophista», revista, de Rio Janeiro, (Brasil).

«Lux», revista, de Caiteté, (Brasil).

«Revista Internacional de Espiritismo», revista, de Mattao, (Brasil).

«O Mensageiro», periódico, de Manaos (Brasil).

«A Revelaçao», periódico, de Belem (Brasil).

«El Porvenir», periódico, de Remedios (Cuba).

«Amor y Estudio», periódico, de Veracruz (México).

«Alem», periódico, de Oporto (Portugal).

«A Luz do Progreso», periódico, de Saboia (Portugal).

«Ecos do Alem», periódico, de Lagoa (Portugal.)

«Inquietud» periódico, de Tarrasa (España).

«Acció», periódico, de Badalona (España).

«Inquietud», periódico, de Granollers (España).

«Bulletin des Polaires», revista, de París, (Francia).

«La Rose Croix», revista, de Clairac (Francia).

«Spiritistická Revue», de Radvanice (Checoeslovakia).

«Schola et Vita», revista, de Milano (Italia).

«Bulletin de la «Union Spirite Française», de París (Francia).

«Zeitschrift fur Parapsychologie», revista, de Leipzig (Alemania).

Después de transmitir a todos ellos nuestra fraternal bienvenida, les deseamos al igual de las demás revistas y periódicos, que desde años anteriores honoran esta Redacción, prolongada vida periodística, para poder desarrollar sus fines, y colaborar a la obra mundial de cultura y regeneración humana, tan necesaria en los presentes momentos históricos, y a la cual, desde nuestra humilde esfera, contribuímos con todo el entusiasmo y voluntad de que disponemos.

Una fiesta memorable

La «Juventud Lumen», del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, celebró el domingo día 10 de agosto, una fiesta literario-musical verdaderamente memorable.

Ocuparon la presidencia, el señor Guevara, presidente de la Juventud; el doctor Lemmel, presidente del Centro, y el señor Torras Serra, secretario de la Federación Espírita Española y Director de esta Revista.

El amplio salón vióse ocupado por completo, predominando el elemento femenino.

El señor Guevara hizo un interesante parlamento sobre «La Teoría de la Reencarnación», que gustó extraordinariamente.

La niña María Alcaide dijo con soltura un verso; las bellísimas señoritas Paquita y Manuela Manzanares recitaron un himno a la Juventud Lumen.

El joven Luis Barraycoa, recitó varias poesías, Pedro Ciller dió lectura a un trabajo de Joaquín Costa, titulado «Los Arboles».

Los señores Llopis y Vargas, recitaron de manera impecable «El Sardinaler», de Apeles Mestres; los mismos señores, con Ernesto Vilches, el sobrino del célebre actor, recitaron magistralmente «La Cena de los Cardenales».

El doctor Lemmel preparó a los concurrentes relacionando la música con el alma, e inmediatamente, el famoso violinista Juan Alós Tormo acompañado al piano por su hermana Carmen, interpretó obras de Beethoven, Bach, Sarasate y otros. Del éxito obtenido por el joven y ya célebre artista, serían pálido reflejo las alabanzas que le pudiéramos dedicar. Harto conocido del gran público y de la crítica, obtuvo un nuevo y clamoroso triunfo haciendo asomar las lágrimas a muchos de los presentes, tal fué la emoción con que dijo las obras.

Pilar Miró nos encantó con una obra de Enrique Granados, interpretada al piano de una manera soberbia. Nos quedaron ganas de oirla otra vez.

Como final, la conocida liederista Pepita Paulet cantó con esa gracia exquisita peculiar en ella y de una manera insuperable, varias canciones de folk-lore, obteniendo un ruidoso éxito en «Boheme», por lo cual fué calurosamente ovacionada.

Lástima verdadera que esta notabilísima artista, que tiene una media voz y los agudos estupendos, no se haya dedicado a otras modalidades del canto en las cuales tendría hoy día un nombre universal.

El folk-lore, a pesar de sus bellezas, en el siglo XX es ya una cosa arcaica y familiar.

Pepita Paulet nos emocionó tanto con su figura verdaderamente esbelta y espiritual, como con su canto de maestra, especialmente en los Cantares de Turina, y en «Boheme».

Las artistas fueron obsequiadas con ramos de flores por las señoritas de la Juventud, y terminó la fiesta haciendo votos los presentes para que se repitiera.

La música y el bello canto es un bálsamo milagroso para las enfermedades morales que nos aquejan a los luchadores de hoy, y su poesía nos eleva y hace sentir bellezas en donde no hay más que pasiones y dolores.

Reunióse el día 24 de agosto último el Directorio de la F. E. E., en sesión ordinaria, bajo la presidencia del profesor Asmara, con asistencia de la gran mayoría de sus vocales.

Concurrieron al acto la señora doña Ninfa Maria Emiliani, de Barranquilla (Colombia); doña Rosa-María Rodríguez, de Algeciras, y mis Leonora Sterling Holsapple, de los Estados Unidos.

Después de despachar asuntos de trámite, entres otros asuntos se adoptaron los acuerdos siguientes:

Aprobar la solicitud de ingreso a la Federación en calidad de socio colectivo, de la naciente Institución «Veritas», de Barcelona.

Asistir el día 7 de septiembre a la inauguración oficial de los nuevos locales del Centro Barcelonés de E. P., y el día 14 del propio mes a la de la Institución «Veritas», con el mismo fin; y

Señalar en principio, el día 30 de noviembre próximo, para la celebración en el salón de actos del Centro Barcelonés de E. P., a las cuatro de la tarde, de la Asamblea general reglamentaria de socios.

* * *

Para el día 28 de los corrientes, el Centro de E. P. de Sabadell, ha organizado una extraordinaria fiesta de propaganda espírita, en conmemoración del 6.° aniversario de la inauguración del edificio de su propiedad, construído al efecto en la calle Colón, 52-54, de dicha ciudad.

Además de distinguidos elementos del propio Centro, tomarán parte en el proyectado acto, representaciones de otras entidades hermanas y en la de la F. E. E. su ilustrado presidente el profesor Asmara.

* * *

Al objeto de poder atender a diversos asuntos propios de su cargo oficial, ha estado varios días en Barcelona, nuestro muy querido amigo y socio de la F. E. E., don Luis de Galantomini, ilustrado Cónsul de Bélgica en Palma de Mallorca (Baleares).

* * *

Con motivo de celebrarse en Ponce (Puerto-Rico), los días 30 y 31 de agosto próximo pasado, el «Primer Congreso Espírita», bajo los auspicios de la Federación de los Espiritistas de Puerto-Rico, se ha mandado a dicha entidad hermana el siguiente cablegrama:

«Federación Espiritistas. — Apartado, 459. — San Juan de Puerto-Rico. — Obligado nuestro presidente suspender viaje asistir Congreso, lamentamos vivamente contratiempo. — Dirigimos fraternal saludo elementos congregados, rogando tengan como presente Federación Española. — Torras, secretario general.»

* * *

Debiendo visitar nuestro querido presidente, el profesor Asmara, durante el presente mes de septiembre, la ciudad de Málaga, los hermanos de la Sociedad de E. P. «Discípulos de la Verdad», de la propia localidad, están haciendo gestiones para que durante su estancia dé una conferencia pública en el salón de actos de la «Federación de Dependientes de Comercio», desarrollando el tema *Libertad de conciencia y organización*, con el subtítulo de *Oyendo a Krishnamurti*.

Dada la competencia del conferenciante y lo sugestivo del tema a tratar, auguramos un éxito completo para los espiritistas de Málaga.

* * *

Nos comunican, asimismo, de la mencionada ciudad andaluza, la desencarnación del hermano, hasta hace poco federado, don Miguel Banderas Ariza, del Centro espírita «Luz y Amor», acaecida en la tarde del día 27 de agosto último.

Deseamos al hermano desencarnado, un pronto y feliz despertar en la vida *post mortem*, para su mayor progreso y evolución espiritual.

* * *

Según cartas recibidas, de hermanos federados, y por recortes de periódicos que nos han sido enviados, sabemos que bastantes publicaciones de la prensa diaria y semanal, de distintas localidades de España, han reproducido íntegra en sus columnas, la Circular que al efecto les fué dirigida por el Secretariado general de la F. E. E. referente al sensible caso de Telde (Canarias).

Damos gracias efusivas a todos cuantos han laborado en este asunto para que la verdad de los hechos resplandeciera sin sombras de ninguna clase para el Espiritismo, ya comentando lo sucedido, ya publicando nuestra aludida circular aclaratoria.

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre sus manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Eminente creación científica

ENFERMOS DE LOS OJOS
PRODIGALUZ

Enfermedades internas y externas
CATARATAS - PÁRPADOS - TRACOMA

FORMULA Y MARCA REGISTRADAS SEGUN LAS LEYES

Preparado por el Dr. J. Martínez Menéndez

Condecorado con la cruz del Mérito Militar por méritos profesionales

Específico UNICO EN TODO EL MUNDO, que cura radicalmente las enfermedades de los ojos, por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa; evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminentemente eficaz en las oftalmias graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorrágicas, queratitis, ulceraciones de la córnea, rijas, etc.). Las oftalmias originarias de toda clase de enfermedades cúralas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones post-operatorias. Hace desaparecer las cataratas en período de formación. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y CURA PARA SIEMPRE. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles usados en clínicas. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia, los ojos cúranse antes de concluir el primer frasquito del específico PRODIGALUZ. PRODIGALUZ eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy en todos los gabinetes oculísticos; colirios que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órgano tan importante como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata, causa de verdadero terror de los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desparecer PRODIGALUZ. PRODIGALUZ es completamente inofensivo, cura el glaucoma y produce sus estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo usando el portentoso específico PRODIGALUZ. (Exigid la firma y marca en el precinto de la cubierta).

Precio y modo de pago: 45 pesetas por letra bancaria a la orden de Pereyra, Santa Engracia, núm. 62, Madrid (España). Toda carta de valores, se lacrará y asegurará recomendándola en Correos

DIRECCION GENERAL: «CASA PRODIGALUZ», PEREYRA, STA. ENGRACIA, NUM. 62, PRAL., MADRID.

Envíos a vuelta de Correo a todas las partes del mundo. Franco portes.

Testimonios de Jueces, Fiscales, Jefes del Ejército, Ingenieros, Comerciantes, Obreros, etc.

¡Exito infalible! Sin cocaína, atropina ni ningunas otras substancias peligrosas, como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo.

NO QUEMA NI IRRITA — PUEDE APLICARSE EN RECIEN NACIDOS

PRODIGALUZ con sello rojo se importa EXCLUSIVAMENTE desde Madrid. (España.)

¡DESCONFIAD DE INTERMEDIARIOS!

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	3'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo ...	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalan)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible .	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses ...	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, medium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado ...	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma ...	7'50
CHEVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte ...	2'50
DR. HARALDUR NIELSSON	
Mis experiencias personales sobre espiritualismo	3'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos) ...	12'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo ...	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral ...	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo ...	4'—
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error ...	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pasados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas .	3'—
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e Hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	3'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)
Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Septiembre, 1930**

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Eça de Queiroz y el Espiritismo, por *Satya Vanin*. — La oración y la comunicación, por *Luis S. Sánchez*. — Oro viejo: Escollos de la ignorancia, por *Amalia Domingo Soler*, transcripción de *Covirael Ropen*. — De una obra en preparación, por *Lontiquezpin*. — Eternamente joven, por *Krainfort de Nínive*. — La voz directa en Italia, traducción de *Daniel Dod*. — Bibliografía, por *Ed. Reyes Cristobal*. — La insensatez de Roboán, por *Dr. Abdón Sánchez-Herrero*. — Encuesta a los espiritistas. — Prensa espírita y profana, por *Man López Man*. — Sección Oficial. — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	ptas. año
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **OCTUBRE DE 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y derender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala. —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.— Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, *Templo Masónico,* Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.— 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

PÁGINAS Mensuario ecléctico

Es la Revista de los espíritus selectos

Coleccionando los números y formando con ellos un tomo cada año, se obtiene un verdadero

LIBRO DE ORO

Un año: 3 ptas.-Número suelto: 30 cts.

Apartado, 140
Sta. Cruz de Tenerife
(Canarias)

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

LECTOR Y AMIGO

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran esteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos fambién, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite,,

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

DISPONIBLE

Año XVIII (3.ª época) Octubre de 1930 Núm. 214

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: IUAN TORRAS SERRA

Eça de Queiroz y el Espiritismo

Es sumamente curiosa la posición del más grande escritor portugués del siglo XIX ante la doctrina espírita. No es de arraigada convicción ni de hostilidad decidida, sino que se manifiesta de una manera bien extraña: por un sentimiento de terror.

Sé que esta afirmación no dejará de sorprender a algunos, pero la mantengo. El Espiritismo, con su mundo invisible, con su doctrina amplísima, aclara, por un lado, un gran sector de las dudas humanas, mientras que por otro abre campos inmensos, sugestivos, infinitos, al desarrollo de la espiritualidad. Estos horizontes inéditos que el Espiritismo trae al mundo, ejercen una fascinación innegable. En algunos, esa fascinación se manifiesta como un noble afán de investigar, empírica y especulativamente. En otros, por el contrario, la fascinación se muestra como un sentimiento de terror, un sobrecogimiento ante lo nuevo. Son éstos los débiles, los pobres de espíritu, muy evolucionados en unos aspectos y sumamente retrasados en otros.

Entre ellos cuento al genial escritor y humorista portugués.

Eça de Queiroz se enfrentó en París, por primera vez, con los fenómenos espíritas. Y retrocedió. El confiesa su derrota. La confiesa intentando en vano cubrirse con la bandera de su humorismo. Pero en este caso la bandera se convierte en un harapo que no puede ocultarle ni disculparle.

El mismo nos relatará sus impresiones, descritas en «La decadencia de la risa», libro de ensayos diversos, que cuenta, por cierto, con su traducción castellana, a la cual haré las referencias paginales (1).

El ensayo que nos interesa se titula «El Espiritismo» (2). Es un entreverado de seriedad y de tímido humorismo. Se ve en él la desorientación de su autor. Dejando aparte sus inimitables rasgos de ingenio, lo que en substancia dice el artículo es lo que sigue a continuación:

Encontrándose en París con su amigo Eduardo Prado, van a visitar un centro espiritista. Al llegar le sorprende la enorme bibliografía, pues no sospechaba que se hubiese escrito tanto y tan prolijamente sobre este tema. (Nótese, de paso, una verdadera caída del autor. Si desconoce la bibliografía, desconoce la doctrina. Luego habla de ella *a priori*. Esto quita valor a cuanto pueda expresar contra el Espiritismo). Un vidente aconseja a Prado que cultive su mediumnidad. El vidente muestra conocer que una tía de Prado había muerto cuarenta años antes en el Brasil. Este hecho les sorprende de un modo extraordinario, y se marchan realmente confusos.

Ahora vamos a comentarlo brevemente.

En primer lugar, Eça de Queiroz, sin saber por dondé atacar una doctrina que desconoce, cuyos fenómenos le asombran, y cuyas consecuencias estremecen su alma, comienza burlándose a bulto de la bibliografía espírita: a este respecto escribe:

(1) Eça de Queiroz. «La decadencia de la risa». Traducción González Blanco. Madrid (s. a.), «Biblioteca Nueva», I vol. 257 páginas.

(2) Obra citada, pp. 49-62.

«Una fuerza existe encerrada en lo más recóndito del ser y de la cual sorprendemos aquí y allá, de año en año, una manifestación fugitiva, indecisa, mal comprobada, como un puntito de luz indeciso, luego escondido, que refulgiese vagamente en una vasta bóveda de tinieblas. Y sobre este punto de claridad inciertamente entrevisto a través de un agujero diminuto, ya diligentes escritores compusieron e imprimieron diez mil volúmenes. En la Antigüedad, con eso se habría hecho escasamente un verso, un epigrama. Tal es, en este siglo de papel, nuestro desalmado furor de escribotear: *scribendi sacra fames*!» (3).

Yo, que profeso un verdadero culto por el arte de Eça de Queiroz, he de comenzar confesando que esta página, escrita Dios sabe en qué momentos, no parece suya. Es una indigna compañera de «*A reliquia*» y «*O senhor Diablo*».

Eça era un hombre cultísimo y versado en conocimientos clásicos. ¿Cómo, entonces pudo escribir que en la Antigüedad no se ha trabajado ni investigado sobre ocultismo en general? Son innumerables los textos clásicos, aducidos por Richet, por Vesme, por Doyle y por cuantos se ocuparon de metapsíquica, referentes a esa «fuerza encerrada en lo más recóndito del ser» de que habla Queiroz, y que actualmente se estudia científicamente dentro del Espiritismo. ¿Podría desconocer Queiroz «*De divinatione*» de Cicerón, y las incontables alusiones de Amiano Marcelino, Marcial, Aulo Gelio, etc., sobre fenómenos que hoy caen concretamente dentro del campo espírita y metapsíquico? ¿Cómo pudo escribir el ilustre lusitano que «con eso se habría hecho escasamente un verso», siendo así que se hizo toda una literatura y se escribieron millares de páginas?

Después de este inexplicable desliz, el autor portugués pasa a asombrarse de las facultades supranormales de conocimiento manifestadas por el vidente «Era tan imposible que este hombre en este tercer piso de una calle de París, conociese la existencia de aquella señora muerta en el Brasil en 1840, como era imposible que conociésemos nosotros el nombre del soldado que a esa hora se hallaba de guardia en una de las puertas del Palacio Imperial de Pekín». (4)

Pero ni el asombro les conmueve. Otro cualquiera, de mediana inquietud espiritual, se hubiera lanzado a la investigación, al estudio, a la lucha intelectual para calmar la sed de consuelo que todo hombre padece sobre la tierra.

El humorista portugués y su amigo retroceden. Y Eça escribe estas palabras inconcebibles, monstruosas, fruto de la cobardía y la debilidad humanas:

«¿A qué descostrar esa galería de materia para que mi alma escape a las regiones tormentosas y aterradoras de la espiritualidad?», (5).

Nótese bien: «y aterradoras». Todo es cuestión de espanto. De pájaro enjaulado en materia, que ha llegado a temer al espacio, a fuerza de años de prisión.

Esas palabras timoratas, las pone Eça en boca de su amigo, pero las aprueba y las asiente, a pesar de haber presenciado el mismo extraordinario fenómeno que su acompañante.

¿Cómo podremos explicarnos esta vacilación en un hombre genial y de inteligencia privilegiada?

El traductor nos da la clave, al advertirnos que Eça fué toda su vida un supersticioso, comprobándolo con el testimonio de Gobral.

Y eso lo aclara todo: un supersticioso no podrá jamás acercarse ni comprender la doctrina espírita. Espiritismo y superstición, se excluyen. El supersticioso, teme lo desconocido, y lo rehuye, El espiritista, lo analiza, lo estudia y lo busca. Superstición es enfermedad espiritual muy corriente y producto del siglo, absurdamente materialista de una parte, y lastimosamente crédula por otra. Y Espiritismo, por el contrario, es fortaleza de espíritu: alegre y decidida salida en busca del más allá, para estudiarlo, comprendiéndolo hasta donde pueda llegar la intelección humana. Espiritismo es, simplemente, ciencia, objetividad y método, puestos al servicio de una noble aspiración de supervivencia y eternidad.

* * *

Pero este breve análisis de un ensayo de Queiroz, nos ha llevado a varias conclusiones, que expondré aquí.

I) Es preciso despojarnos del tono falsamente humorístico con que muchos autores, descono-

(3) «La decadencia de la risa», pág. 51.
(4) «La decadencia de la risa», pág. 56.
(5) «La decadencia de la risa», pág. 61.

cedores del Espiritismo, hablan, por confusión o por malicia, de nuestra doctrina. Es preciso penetrar serenamente, con inalterable ecuanimidad, más allá de esa asustada ironía, y averiguar el verdadero contenido del escrito. Es preciso acostumbrarnos a leer a los autores con suprema sagacidad, o sea: más allá de sus propias palabras, penetrando indiscretamente en su espíritu. Aplicado esto a Queiroz, hemos visto, por detrás de su amedrentado humorismo, una verdadera preocupación, un insistente temor, que prohibía a su espíritu, todavía raído por las preocupaciones supersticiosas, comprender y acercarse a una doctrina que excluye todo cuanto no sea luz, método y valor para afrontar los problemas supremos; y

II). Deducimos de aquí la utilidad de que los espiritistas estudiemos, exegéticamente, con absoluta seriedad heurística, todos los grandes autores de épocas pasadas, para establecer la verdadera posición de los pensadores y los artistas ante el mundo oculto. No basta conocer el criterio de aquellos que se declararon terminantemente a nuestro lado, como Lombroso o Hans Driesch. Es preciso estudiar también aquellos que al parecer no se preocuparon ni se adhirieron a la doctrina. Tal vez encontremos entre ellos, como yo los he encontrado ya, verdaderos e insospechados amigos. O, por lo menos, como en el caso de Eça de Queiroz, casos de auténtica timidez disfrazada de hostilidad. Tal es la importancia de esta clase de estudios para la historia intelectual del Espiritismo.

SATYA VANIN

La oración y la comunicación

La oración es la expresión de nuestros sentimientos. Es lo más puro y lo más sagrado que sale de nuestra alma, por eso requiere un verdadero recogimiento espiritual para que ella se remonte al infinito. No todos los cristianos, aunque oren en diferentes formas, saben lo que es una oración y lo que ella significa; orar por orar, como fariseo para ser visto de las gentes o como religiosos o místicos para orar en presencia de los demás y entonar una serie de rezos o de himnos, de sermones o de salmos, todo esto está muy lejos del verdadero significado de la oración. Ya lo dice Jesús: «Y cuando oréis, no seréis como los hipócritas, que aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para ser vistos de los hombres, en verdad os digo recibieron su galardón, más tú, cuando orares, entra en tu aposento y cerrada la puerta, ora a tu Padre en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará... Y cuando oráreis, no habléis mucho como los gentiles, pues piensan que por mucho hablar serán oídos... Pues no queráis semejaros a ellos porque vuestro Padre sabe lo que habéis de merecer, antes que se lo pidáis. (Mateo, cap. VI, v. 5 al 8). Esto aconseja Jesús, pues la oración o la elevación de nuestros pensamientos solicitando del Padre alguna gracia no se ha de pedir con una serie indefinida o fijada de rezos, sino que el pensamiento debe ser corto, puro, sencillo y solemne, así como también con toda la religiosidad de nuestra alma y acompañado de una fe pura y ardiente, esperando que el Padre, si conviene, acceda a nuestra petición. No os pongáis en evidencia cuando roguéis, no apeléis a tantos padrenuestros y a tantas avemarías, si el Padre sabe lo que nos ha de dar, nos lo dará si conviene y a su debida oportunidad; ser sinceros y limpios de corazón. Ved en la oración algo grande y sagrado; lo único que existe para ponernos en comunicación con el Padre; así es que una sola palabra, un pensamiento todo amor y fe, un grito fervoroso, una sentida exclamación del alma, es una oración. No es necesario conocer y repetir las oraciones del Devocionario, pues ya se ha dicho: «la forma es nada y el pensamiento es todo»; lo que es importante, pero muy importante, es aplicarse lo que ya dice Mateo en el capítulo que hemos señalado.

Pero todavía hay otra cualidad importantísima y es que para orar, se necesita una preparación especial. La oración para que surta su efecto, para que lleve el verdadero sello de la pureza,

el ser humano necesita prepararse para ponerse en comunión con Dios. Ya nos dice Marcos, capítulo XI (v. 25 al 26). «Y cuando estuviéreis para orar, si tenéis alguna cosa contra alguno, perdonadle; para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también vuestros pecados... Porque si vosotros no perdonáreis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestros pecados». Es necesario una pureza de sentimientos a toda prueba, tener el corazón limpio, es decir, alejarse de todo pensamiento de odio, de egoísmo, de orgullo, de envidia o de venganza que puedan manchar el sagrado perfume de la oración, porque si tales pensamientos viven en la mente, la oración no tendrá su verdadera eficacia. Por eso el Espiritismo nos aconseja que antes de evocar o de elevar nuestros pensamientos ya sólos o cuando celebremos una sesión, debemos antes que nada, despojarnos de todas las ideas materiales, como de algún pensamiento malo o de alguna preocupación que nos haya dominado. Es importantísimo aconsejar a los hermanos que van a los Centros, que antes de empezar la reunión, así como al entrar en el Centro, deben desechar de sus mentes las cuestiones materiales y las cosas del mundo profano y solo tratar asuntos puramente espirituales antes de que se verifique la reunión, así como también ningún hermano o simpatizante debe tratar asuntos de índole material mientras la reunión se celebre. Debemos de convencernos una vez más convenciendo a los concurrentes de que una sesión espírita es un acto sagrado y solemne; y cuando, moral y espiritualmente no se está en condiciones de asistir, es preferible no ir. En ese sagrado recinto, no es el sitio para hablar de las cosas del mundo profano: es un lugar de oración y de recogimiento espiritual y todo hermano debe saber, aunque esto se repita en cada sesión, que la eficacia de la oración está en proporción directa con la fuerza del pensamiento de los asistentes. Si la ley de gravitación universal atrae a los cuerpos en proporción directa de sus masas e inversa del cuadrado de las distancias, la oración es la misteriosa atracción de los seres invisibles con los encarnados en virtud de la fuerza de elevación de nuestros pensamientos. Ese recogimiento preliminar en una sesión medianímica está basado sobre leyes de Amor, de Afinidad y de Unificación de los flúidos. Es un procedimiento científico que la Ciencia Moderna no ha podido descubrir; pero que el Espiritismo nos dice, que la Voluntad dirigiendo nuestros más puros pensamientos y éstos desprendiéndose de nuestro Yo, acompañados por la oración, ponen en vibración el éter que le circunda, que produce una onda psíquica que lleva una amplitud en relación con el impulso de nuestra Voluntad que se convierte en fuerza y entonces los flúidos de los asistentes asimílanse con esa onda que cual rayo poderoso llega al espacio y choca con alguna otra onda fluídica también, la cual corresponde a algún espíritu, y entonces éste servirá de transmisor y contesta a nuestra llamada por mediación de un médium.

Tenemos que convencernos de que la Comunicación es un «hecho científico». Así como una perturbación en el éter puede producir la lluvia; así como una corriente eléctrica se transmite por un alambre y ora se convierte en luz, ora mueve los aparatos del telégrafo y nos trae un mensaje, o reproduce en una placa los sonidos como en el teléfono o en la radiotelefonía; así como la radiotelefonía, utilizando las ondas hertzianas lleva los sonidos de una estación a otra, o de un sitio a otro del globo, la Comunicación constituye un procedimiento idéntico al desprenderse las ondas de un grupo de seres que elevan sus pensamientos, poniendo la Voluntad por fuerza. Nuestro magnetismo personal o animal, combina y asocia los fluidos y sirve como pantalla o placa de reproducción o de irradiación del fenómeno psíquico; y como existe la pureza de la oración, el recogimiento de nuestras mentes, cada hermano resulta ser un elemento para el acoplamiento de los fluidos ambientes. El médium es un ser sensitivo, cuyo sistema nervioso permite recibir las ondas psíquicas y transmitirlas a los oyentes. En una sesión medianímica, todos los asistentes pueden ser cuerpos transmisores, es decir, que emiten fluidos, pero el médium o los médiums, son los que transmiten y reciben los mensajes, porque su sensibilidad se adapta a la unificación o a la asimilación de los fluidos por las leyes de afinidad que le permite alcanzar la onda psíquica que viene a él. A veces se nota que muchos de los asistentes perciben los fluidos y hasta reci-

ben el pensamiento que el «espíritu» transmite al médium, lo que demuestra que la «comunicación espírita» es un hecho muy complejo.

Si nos fuera dado saber lo que la Voluntad, como fuerza dinámica asimila del ambiente, podríamos explicarnos sin duda como es que por medio de la oración, de la elevación del pensamiento de los asistentes y con la Voluntad por fuerza, puede obtenerse la comunicación con el mundo de las almas. Día llegará, y me parece que no está muy lejano, de que el Espiritismo demostrará el misterioso problema de la Comunicación como un hecho puramente científico y entonces sabremos por qué Jesús nos indicó en sus enseñanzas evangélicas las cualidades de la oración para ponernos en comunicación con el Padre o con los invisibles. Hagamos la consabida aclaración: que para comunicarnos con Dios no necesitamos aparatos; el pensamiento puro y limpio va al sitio que se le dirige y se pierde en el infinito hasta traer como réplica los consuelos y las esperanzas, la gracia o la súplica que imploramos; y a un pensamiento todo amor, a un pensamiento de esa naturaleza, sólo otro pensamiento más puro le contesta; pero para los invisibles que, desde un plano más cercano a nosotros nos rodean, para las almas que diariamente se interesan por el progreso moral de nuestro globo, no nos extrañe que si hoy nos comunicamos por mediación de un médium, llegue el día feliz para la Ciencia Espírita que no solamente podamos comunicarnos con los hermanos del espacio, sí que también lleguemos, al correr de los tiempos a recibir mensajes de nuestros hermanos de otros mundos. Todo es cuestión de tiempo. La Ciencia Espírita nos dice: estudia, investiga, analiza y reflexiona, para que averigües los grandes problemas del Arcano.

LUIS S. SÁNCHEZ

Cayey, (Puerto Rico).

ORO VIEJO

Escollos de la ignorancia

Por Amalia Domingo Soler

Siendo, como somos, amantísimos de la Verdad y fieles adoradores del Progreso, lógico es que consideremos el estudio del Espiritismo tan necesario al hombre, como es indispensable el aire que respira, los rayos del sol que le vivifican, el agua cristalina que calma su ardiente sed, el ropaje que le abriga, el techo que le cobija, el lecho donde reposa, el alimento que sacía su hambre. Sin el profundo conocimiento de la vida ultra-terrena se vive completamente a la mitad, mejor dicho, se vive sin vivir; porque no es vivir ignorar el por qué de esa misteriosa fatalidad que pesa sobre algunos seres que, sin haber cometido ningún crimen, sufren todas las persecuciones, tiranías, angustias y humillaciones del esclavo, y todas las contrariedades que puede crear la perfidia humana.

Considerarse uno inocente y aparecer ante el mundo como un miserable, tener sed de amor y no encontrar más que indiferencia y desvío, o un cruel desengaño después de un cariño efímero; luchar de contínuo con un imposible, viendo al mismo tiempo que otros seres sin poseer grandes virtudes, sin ser merecedores, al parecer, de ninguna recompensa, se les ve sonreir gozosos disfrutando de mil satisfacciones sin ni siquiera haberlas deseado; esta injusticia aparente, subleva al espíritu pensador, y sólo el estudio del Espiritismo es el que puede dar solución a los grandes problemas sociales, es el que puede pacificar los pueblos.

¿Será beneficioso, será útil, será necesario, será indispensable conocer las verdades de la Filosofía Espírita? —Sí; sin el conocimiento del Espiritismo la Humanidad camina a ciegas. Pues bien; a pesar de ser tantas las ventajas que le ofrecen al hombre las comunicaciones de los espíritus, *no quisiéramos que ciertas fracciones de la sociedad tu-*

vieran la menor idea de que existen los espíritus, porque se les hace un daño inmenso.

La ignorancia en todas partes tropieza con escollos, *y en el Espiritismo más que en ninguna otra escuela,* porque en la lucha con los invisibles casi siempre es segura la derrota; *y solo un esfuerzo potentísimo de voluntad es lo que puede salvarle a uno del abismo.*

* * *

No hace muchos días que vino a vernos un hombre que frisará en los 60 años, de fisonomía franca y bondadosa, el que con acento dolorido nos dijo así:

—Señora; yo sigo la senda de lo espiritual, pero o mucho me engaño o mi camino no es el mejor ni el más seguro.

—Explíquese usted.

—Soy espiritista; creo firmemente en la supervivencia del alma, creo que los espíritus se comunican con los terrenales, pero lo que yo no comprendo es cómo los médiums que reciben inspiraciones de inteligencias elevadísimas, descienden a ser entes vulgares y hasta maléficos que arrastran al hombre a cometer actos impuros.

—¿Qué ha leído usted referente al Espiritismo?

—¡Leer!... nada; ¿para qué? yo conocí hace cinco años a una mujer que posee no sé cuantas mediumnidades. Estando a su lado he oído golpes en todas direcciones, he visto moverse las sillas, oscilar las lámparas colgadas del techo; he oído como el galope de muchos caballos y el paso acelerado de varios pelotones de infantería. La he visto después dormida por los espíritus, dar comunicaciones parlantes y escribientes de Jesús, de María, de Juan Bautista, de Pablo el Apóstol y otros muchos espíritus.

—¿Y qué decían esas comunicaciones?

—Que debía someterme todo a la voluntad de la médium, que rezara mucho, que llamara al Señor en todas mis tribulaciones, que me bañara diariamente para purificarme, que no usara para mis dolencias corporales de ninguna medicina de la Tierra y sí únicamente del agua magnetizada, pues sólo con dicho procedimiento saldrían de mi cuerpo los centenares de espíritus que me atormentan. Me aconsejaban también, que faltase a mis deberes conyugales, siendo la médium la designada para guiarme en todo y por todo en los diversos senderos de mi vida. Y yo, aunque mi razón rechazaba mucho de lo que oía, cedía después y hacía cuanto me ordenaban los espíritus, rezaba oraciones repetidas y continuamente clamaba: ¡Señor! ¡Señor! ¡tén misericordia de mí! Pero Dios no me oye y mi casa es un trasunto del infierno, mi esposa maldice al Espiritismo todas las horas del día, mi hijo mayor me ruega con lágrimas y caricias que no arruine la familia, pues en dádivas a la médium he gastado más de mil duros, producto sagrado de las economías de mi esposa. Me encuentro mal, muy mal; yo no tengo sosiego en ninguna parte, estoy enfermo, muy enfermo, mi hijo quiere curarme, (que es médico), la médium dice que sólo ella puede salvarme, pues sólo por su mediación se separan de mí los innumerables espíritus que me atormentan; y hastiado de mí mismo, sin saber a quién creer, descontento de mis acciones, vengo a que usted me diga qué debo hacer, porque la verdad es que hay momentos que digo: ¿si habré perdido la razón?

—No hay miedo que le suceda tal desgracia, porque en medio de todo, V. ve claro, puesto que no le satisface la miserable farsa que están representando delante de V.

—¡Ah! no señora, no; yo no puedo creer que espíritus elevados aconsejen el olvido de todos los deberes sociales.

—Ciertamente, usted és juguete del engaño más miserable.

—Es que la mediumnidad de esa mujer es innegable, que otros muchos han presenciado en su casa verdaderos fenómenos.

—Si yo no le niego que su mediumnidad sea efectiva, pero *no todas las mediumnidades son aceptables.* No crea usted que el ser médium es sinónimo de ser un dechado de virtudes; hay médium que trastorna medio mundo ayudado de espíritus afines a su modo de ser y hace un mal uso de su mediumnidad, como indudablemente lo hace esa mujer que le induce a usted a vivir de un modo inmoral, convirtiendo su casa en un infierno, haciéndole malgastar los ahorros de su familia, quitándole por completo su fuerza moral puesto que su mismo hijo tiene que reprenderle por su mal proceder.

—Y de nada sirve mi continuo ruego, pues yo

siempre estoy diciendo: «¡Señor! ¡Señor! ¡ilumíname!»

—Palabras huecas son sus exclamaciones. Ahora es cuando ha dicho usted de corazón: ¡Señor! ¡Señor!, puesto que ha venido a pedir un consejo y se lee en sus ojos una verdadera decisión.

—¡Ah! sí, sí; quiero salir de esta situación angustiosa, *que en mal hora conocí el Espiritismo.*

—Es que usted del Espiritismo no conoce más que una amarga irrisión, porque no se ha querido tomar el trabajo de leer, de estudiar, de aprender el *por qué* del *por qué.*

—Lo creí innecesario puesto que el fenómeno lo veía ante mí.

—Pero ignoraba la causa que producía aquel efecto, no sabía usted que los buenos espíritus no podían aconsejarle que abandonara a su familia, ni que desechara los adelantos de la Ciencia. Bueno es que se acuda al consejo espiritual cuando en la Tierra se hayan agotado todos los medios, cuando los hombres más sabios digan: no hay esperanza de salvación: entonces y sólo entonces, es cuando se debe preguntar a los espíritus si tienen algún remedio para aliviar aquel mal, cuando se haya trabajado, cuando se haya atendido debidamente a la Ciencia terrena. Parta usted del principio que los espíritus no vienen a convertir a los hombres en seres inactivos que todo lo dejen a la iniciativa de los de ultra-tumba, porque entonces la comunicación sería perjudicial en grado máximo. Los espíritus, téngalo usted muy presente, vienen únicamente a demostrarnos: que la vida es eterna, que el Espíritu es el artífice que construye su infierno o su paraíso, que no hay mal pensamiento sin correctivo, ni buen deseo sin recompensa; vienen a decirnos que en las grandes tribulaciones nunca estamos solos, porque nuestros padres, amigos o guías y protectores nos acompañan de más cerca o de más lejos, según la inminencia del peligro y según nuestro adelanto moral o intelectual. Vienen a decirnos que no atentemos contra nuestra vida, porque sería el remedio mil veces peor que la enfermedad; vienen a evitar el suicidio de muchísimos desventurados; vienen a pacificar a innumerables familias que viven en una guerra contínua; vienen a unir a muchos matrimonios desunidos por los vicios de él o por el mal carácter de ella; vienen a demostrar, de un modo innegable, la grandeza de la vida; y, en manera alguna, a producir disturbios, escándalos y atropellos. Y si hay espíritus que conservan odios implacables, si en el espacio tenemos enemigos de otras existencias, para defendernos de sus asechanzas tenemos nuestro criterio, nuestra razón y obras muy bien escritas por Allán Kardec que están al alcance de todas las inteligencias, donde se encuentran las aclaraciones necesarias para conocer quienes son los espíritus que se comunican, *no precisamente por su nombre,* pero sí por sus intenciones, por la índole de sus consejos.

—¿Y cuando falta el tiempo para estudiar?

—Cuando hay voluntad nunca falta:

El tiempo que se emplea en asistir a la sesión, puede ocuparse en leer primero lo más esencial.

—En eso tiene usted razón.

—Ya lo creo que la tengo: los médicos, los abogados, los notarios, los ingenieros, los militares, todos estudían varios años, ¿y quiere usted que el Espiritismo, la relación con los seres invisibles, no necesite más estudios que todas las carreras terrenales?

—¡Por desgracia tendré que convencerme de que dice usted una gran verdad!...

—No se apesadumbre por eso, que perdiendo se aprende, pero la razón natural dicta que si nos engañan nuestros parientes y amigos con los cuales tenemos íntimo trato desde los primeros años de nuestra vida, mucho más expuestos estamos a ser engañados por aquéllos *que no vemos.* Sabemos que los muertos viven porque la comunicación ultra-terrena es innegable; pero no sabemos las intenciones que abrigan respecto de nosotros, no podemos confiar en sus palabras sino en nuestros hechos, porque ningún Espíritu nos dará más que aquello que legítimamente nos pertenezca. Es tan perjudicial tener fe en los espíritus, como creer en la intercesión de los santos. Los primeros podrán ser un elemento poderosísimo para nuestro adelanto, *pero no nos pueden quitar ni un adarme del peso de nuestras culpas.*

—De manera ¿que no tengo más remedio que leer y estudiar?...

—Ante todo sepárese por completo de esa mé-

dium engañadora; si se siente predispuesto, estudie, y si su espíritu lo rechaza como tarea enojosa, *olvide por completo el Espiritismo*, que a pesar de ser *Luz* esplendorosa, es tan densa la sombra de la ignorancia, que consigue a veces extender un velo de espesa niebla sobre el Sol resplandeciente de la *Verdad*; y el que como usted vive envuelto en tan negros crespones, *un rayo de luz le ciega*. Para usted el racionalismo quizá no le dé fruto sazonado, ¡piense, piense únicamente en el bienestar de su familia!...

* * *

Se fué nuestro interlocutor, y serias y dolorosas reflexiones llenaron nuestra mente lamentando que la ignorancia haga tantas víctimas y convierta el *día* del *infinito* en *tenebrosa noche*.

El Espiritismo que viene a descifrar tantos misterios y a dar solución a tantos problemas, que viene a producir tanto bien... en poder de seres ignorantes es materia explosiva que puede ocasionar la muerte, porque muerte es la desunión de la familia y el desconocimiento de la Ciencia.

Terrible es la ignorancia en todos los terrenos, pero en el Espiritismo es más perniciosa su influencia, y, por lo mismo, los espiritistas racionalistas debemos levantar una cruzada contra ella.

El espiritista ignorante es fanático, supersticioso, se deja arastrar al ridículo; y es el arma más poderosísima de que se vale el *jesuitismo* para derribar la fortaleza de las verdades reveladas; y a su trabajo de zapa tenemos que responder con nuestros incesantes consejos en favor de la instrucción.

El espiritista tiene que leer mucho las obras de Kardec, primero, por que contienen las principales enseñanzas; las de Flammarion, después, porque se engrandecen las aspiraciones del hombre ante la contemplación del *infinito*; las de Pezzani, Jacolliot y Torres-Solanot, porque demuestran la antigüedad del Espiritismo, y otras muchas más que no queremos enumerar por no pecar de difusos.

Hoy también hay periódicos espiritistas de todos los matices, que contienen desde los estudios filosóficos más profundos hasta las sencillas comunicaciones familiares.

No hay que aducir que no se escribe en Espiritismo para todas las inteligencias, *no*; el sabio y ignorante encuentran en la prensa espiritista todo el alimento que necesita su espíritu, y debía ser obligatoria esa instrucción, no admitiéndose en los Centros espiritistas a ninguno que no hubiese acreditado haber estudiado los preliminares del Espiritismo; que hasta el que no sabe leer puede estudiar, pues nunca falta en alguna agrupación quien sepa leer y explique lo que lee. El que carece de instrucción es por que quiere, y lo repetiremos cien y cien veces: nada en el mundo nos causa miedo, *nada*; pero donde decae nuestro ánimo, donde temblamos presintiendo un gran peligro, es ante *los escollos de la ignorancia*.

Por la transcripción,
COVIRAEL ROPEN

(De «*La Revelación*», de Alicante, de 30 de diciembre de 1885).

De una obra en preparación

—Decía a usted, Mosén Carlos, que mi flaco es la sinceridad, que expreso como sé, como me es posible; pero siempre sin segundas intenciones ni otro alcance que el presentarme tal cual soy. No pretendo que se me tenga por docta; tampoco paso porque se encargue otro de pensar por mí. Si nuestra conversación de esta mañana nos ha traído al lugar en que estamos, crea usted que fué sin premeditarlo, sin sospecharlo siquiera, y mucho menos con miras a molestar a usted. Podemos darla por no empezaba, o por terminada, si así le place. Usted cena con nosotros, y a la hora que le acomode, le acompañamos a su Parroquia, que puede estar envanecida de tener tan ejemplar pastor.

—Sus elogios, doña Orosia, me confunden; su modo de ser, me admira; su sutileza de análisis me deja estupefacto, y temo y deseo entrar en materia, porque no se me oculta que voy a llevar la peor parte, ni que voy a sacar un gran provecho de nuestro amistoso diálogo...

—¡Ahora soy yo la confundida!...

—...pero algún valor ha de tener para mí el ejemplo de mis predecesores en el magisterio, y éste me dice, a través de diecinueve siglos, que ni las

befas, ni las persecuciones, ni el martirio, fueron bastante para contenerles en su misión apostólica.

—¡Muy bien! Pasemos a refrescar nuestra memoria con un resumen del camino recorrido. Convenimos ambos en que cuando Dios puso a nuestro paso, junto a la flor, la espina, es porque así conviene a nuestro bien; porque nos es necesario distinguir la flor de la espina desarrollando nuestras potencias físicas y morales; porque hemos de conquistar gradativamente la meta de esas potencias, que nos confiere, también gradativamente, un cada vez más amplio y más sólido albedrío; y porque la moral no es tan indúctil, tan inmaleable, que no permita apreciar en un mismo hecho la inconsciencia, la necesidad y la malignidad o perversidad con todas sus gamas y matices.

—Distingo: la moral repudia siempre el acto que no se ajusta a la ley, lo que no impide que se incline del lado de la misericordia, teniendo en cuenta nuestra flaqueza, y, sobre todo, que Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se arrepienta y enmiende. Por eso nos ha dado tantas facilidades para volver al buen camino.

—Facilidades inútiles, si con ellas no fueran emparejadas esas otras que nos hacen ver más claro, sentir más hondo y aspirar más alto.

—Naturalmente; y ese es el objeto de las amonestaciones en el tribunal de la penitencia.

—Y en la Escuela, y en el Ateneo, y en el taller, y en todas las manifestaciones de la vida social, porque en todas se aprende por contacto, por roce y desgaste, mejor dicho, ya que lo que aprendemos no es que se nos infunda ni se nos apegue, como el charloteo de los papagayos, sino por epifanía, por desvelo, como lo demuestra el hecho de que sea razonado, sentido y adaptado y amplificado por nosotros.

—Lo cual nada tiene que ver con que el hecho en sí, sea loable o repudiable.

—El hecho en sí, siempre está conteste con su ley. No se produciría ninguno, ninguno, si no concurrieran en él las causas y circustancias que requiere. Bajo este punto de vista, es amoral; tan amoral como la lluvia que fertiliza la tierra, o que desvasta la campiña, o que arrasa una ciudad. Para que se convierta en moral o en inmoral, es preciso que lo juzguemos con nuestro criterio y en la medida de nuestro particular provecho. Y aquí, mal que nos pese, volvemos al punto de partida. ¿Puede tener igual criterio del robo, el que roba, que el robado?

—Ni uno ni otro dejarán de reconocer que es robo.

—Que mientras a uno le da pan para sus hijos, o simplemente satisfacción de sus instintos de rapiña, al otro le priva, tal vez, de lo necesario; o, cuando menos, de aquello que considera parte inadmisible de su tesoro. ¡Convenga, usted, Padre, que el concepto «robo», ha de ser bien diferente entre ambos!

—Desdichado efecto de la falta de moral, de la falta de temor a Dios!

—O de la falta de un criterio más completo, y por lo mismo más perfecto, de sus deberes consigo mismo y con los demás.

—Qué es, en fin de cuentas, la ley divina por esencia: «Ama a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo.»

—Perfectamente; pero, para llegar a esto, es preciso ser santo; es preciso haber alcanzado un grado de cultura y de moralidad de los que carecemos los nueve décimos.

—Porque queremos: nos desviamos de la verdadera senda, porque nos entregamos a los vicios.

—O porque no podemos ser de otro modo. Convengamos, Padre, en que el primer vagido de todo recién nacido, es de dolor, y su primera necesidad, la de ser consolado. ¿Qué pecado ha cometido para que tan pronto tenga que purgarlo de ese modo? Si Dios crea tal alma para tal cuerpo, ninguno; y si a él le alcanzan las culpas de Adán y Eva, ¿por qué no alcanzarle también la redención de Cristo? Lo ostensible es que él, sin haber pecado, purga, y en ello no se ve muy clara la acción de la justicia divina...

—Pueden no verla nuestros ojos ni apreciarla nuestros razonamientos; pero no dude usted, doña Orosia, de que existe. ¡Dios es infalible, por lo mismo que es infinitamente bueno, sabio, justo, misericordioso y providente! ¿Podría usted concebir a Dios sin tales atributos? Y si los tiene, si es de absoluta necesidad que los tenga, ¿cómo no concluir que lo que El hace está perfectamente hecho, aunque a nosotros, por desconocer sus designios, nos parezca lo contrario?

—Acepto que lo que de Dios proviene es perfecto, como acepté antes que lo que reputamos calamidades de la vida, es necesario a nuestro bien; pero para aceptar una y otra cosa necesito cambiar de disco, por lo que a la creación universal se refiera. Sé, Padre, que va usted a santiguarse por lo que voy a decir; le ruego, empero, que no me juzgue hasta que haya concluído... si es que me permite empezar. ¡No olvide usted que se trata de un caso de conciencia!

—No lo olvido, ni olvido tampoco mi deber de escucharle.

Hubo una pausa, que todos aprovechamos para cambiar de postura; porque es de advertir que durante el diálogo que precede, nadie chistó más que los dialogantes, ni nadie hizo otra cosa que contener la respiración para volverse todo oídos.

—Decir que Dios creó y crea todas las cosas de la nada—porque de otro modo no sería crear, sino formar, componer—prosiguió doña Orosia—, es poner ya en tortura a nuestra razón, porque no es posible concebir un Infinito Absoluto (Dios), echando mano de la nada, ajena a El, y dándole realidad substantiva. Usted repare, Padre, que lo Infinito Absoluto, o es una palabra sin sentido, o presupone que lo es todo, y por lo mismo, que no puede haber cosa alguna que no sea por Su Ser, de Su Ser y en Su Ser. Esto, a mi juicio, no tiene vuelta de hoja, y así creo lo tiene reconocido nuestra Madre la Iglesia, al decir, con San Juan evangelista, que «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por El fueron hechas, y sin El nada de lo que es hecho, fuera hecho.»

—Cabal; y ahí tiene usted justificada la creación.

—No, y perdone usted si discrepo. Si crear es sacar algo de la nada, dar ser a lo que antes no era, Dios, repito, deja de ser lo Infinito Absoluto, porque la nada, a la que dió ser, a la que substantivó, no estaba en El ni era con ni por El. Pero el Verbo era desde el principio con Dios, y el Verbo era Dios, la cosa varía de especie, y una razonada exégesis puede darnos mucha luz, toda la luz necesaria para desvanecer las antinomías y concordar los hechos que nos son conocidos. Veamos. Si desde el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios; y si al Verbo lo interpretamos como Esencia, acción, pasión o estado, con expresión de tiempo, número y persona, que es, según creo, como lo interpreta la gramática, tendremos que desde el principio era y estaba en Dios y con Dios, en Lo Infinito Absoluto, la Esencia dotada de toda potencia o acción generadora de pasión o estado y determinadora de tiempo, número y persona, y se comprende que por el Verbo, es decir, por la Esencia, todas las cosas fueran hechas, y sin el Verbo, o sin la Esencia, nada de lo que es hecho fuera hecho, porque lo que es hecho, sea lo que fuere, acusa formación o producción en el tiempo y en el espacio de cosa específica, no distinta de la Esencia de que procede en cuanto a ser, pero sí distinta de ella y de las demás cosas en cuanto a estado o modo de manifestarse. No hay, pues, creación: hay formación y transformación, coordinando con el postulado de la Ciencia, que nos dice, y nos prueba, que «nada se crea ni nada se pierde, sino que todo se transforma».

Si volvemos ahora la mirada a la Cosmología, ésta nos dice que el Universo está regido por leyes inmutables; si consultamos la Geología, ésta nos muestra con sus estratos y sus fósiles, que nuestro mundo ha pasado y está pasando todavía de lo caótico a lo cada vez más ordenado y perfecto; y si llamamos en nuestro auxilio a la Antropología, nos señala las notables diferencias físicas y morales del hombre primitivo con relación al hombre actual. De todo esto nos es forzoso colegir que las leyes inmutables del Universo, por sus pasos contados, conducen a todo lo que es hecho, y consecuentemente a todo lo que se hará, de lo caótico a lo ordenado, de lo deforme a lo estético, de lo inconscio a lo conscio, de lo amoral a lo ético...; cosa incomprensible si lo que señala un instante en lo eterno y un lugar en lo ilimitado, pareciera sin solución de continuidad cuando se agota ese instante y se esfuma ese lugar; pero cosa perfectamente comprensible si paramos mientes en sus inagotables posibilidades transformadoras en lo imperecedero de su ser.

Y aquí, Padre, me permitirá que le señale las ventajas de esta concepción cosmetiológica sobre la concepción creacionista, aunque no se me esconde que su claro criterio las habrá colegido ya.

En primer término, desaparece la antinomia de

que un Dios todopoderoso y absolutamente perfecto, haya creado un mundo tan erizado de escollos al sólo fin de probar al hombre, que pudo crear perfecto, o cuando no, dotado con elementos bastantes para luchar y vencer en todos los casos.

En segundo lugar, desaparec la antinomia de que al Ser Omnisciente, le haga falta esa prueba para premiar o castigar a la criatura, siendo así que si ésta, por su comportamiento, discrepase de lo que en Su Omnisciencia hubiese preconcebido, dejaría de ser Omnisciente.

Consecuente con esta antinomia, desaparece la tercera de condenar injustamente al que se comportó mal porque lo creó malo y sabía que había de persistir siéndolo, so pena de rodar por los suelos Su Omnipotencia y Su Poder.

En cuarto lugar, la ley una señala a todo y a todos un mismo origen y un mismo destino, que consiste en ir de lo menos a lo más perfecto en todos los órdenes ; y

Quinta y últimamente, por no desgranar mayor número de consecuencias, se cumple en todos los instantes la ley de justicia, dando a cada cual su verdadero merecido ; no el merecido que justiprecien los demás, sino aquel que la conciencia de cada uno determina.

He concluído mi confesión.

—Que escuché muy atentamente, tratando de seguir y de ponderar sus razonamientos.

—Lo que yo agradezco de todas veras.

—¿Qué conclusión me ha sugerido? Sencillamente, ésta: Doña Orosia, usted se atreve a enjuiciar los designios de Dios con el criterio mezquino y falible de la inteligencia humana, y aunque la suya es muy vasta y muy sutil, es una equivocación cuando se hace de buena fe, como usted lo hace ; una herejía, cuando no media esa buena fe. Usted misma ha venido sosteniendo en este diálogo, que éramos incapaces para obrar con albedrío, porque nuestras potencias intelectuales y morales no estaban lo suficientemente desarrolladas para apreciar el alcance de nuestros propios hechos, y ello, no obstante, se ha considerado lo suficiente apta para apreciar si Dios ha podido o no ha podido hacer de la nada el mundo y los seres y las cosas que hay en él ; si Dios todopoderoso y absolutamente perfecto, ha podido o no ha podido crear un mundo tan lleno de escollos como el nuestro, al sólo fin de probar al hombre ; si Dios obra o no obra con justicia al condenar al hombre, que se comporte como se comporte, no dejará nunca de responder a sus designios, llegando, incluso, a planear una cosmogénesis, a título de enmienda de la revelada. Yo no llego a tanto. Reconozco mi flaqueza para resolver los problemas planteados, y, librándome en absoluto de calificar de disparatadas sus tesis, me acojo a las preconizadas por los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, que considero como seguro puerto.

—Acepto y agradezco la lección de modestia y de prudencia que acaba usted de darme, mi venerable Padre, de la que procuraré sacar todo el fruto posible. Convengo que no estuve acertada al iniciar el debate, ni por la oportunidad, ni por el lugar, y me retiro por el foro. Con todo, no puedo ocultarle, sin incurrir en mentira, que no me doy por vencida ni mucho menos por convencida. No me doy por vencida, porque ninguna de mis apreciaciones ha sido refutada ; y no me doy por convencida, porque, si cierto es que nuestra razón limitada no puede darnos sino verdades limitadas, no es menos cierto que en su limitación puede alcanzar a veces postulados irrebatibles, como cuando afirma, por ejemplo, que un cuadrado no puede ser al mismo tiempo un exágono o una esfera. Por otra parte, opino yo que si tenemos ojos para ver y manos para palpar, debemos tener el cerebro para discurrir, y no hacer uso de él, dejarle en la inercia, fuera tan insensato como dejar inactivos los ojos o las manos.

Y ahora, si a usted la place, cenaremos cordial y alegremente, para quedar luego en disposición de lo que usted ordene.

—Como usted guste.

LONTIQUEZPÍN

Temes nombrar la muerte como si su sólo nombre fuese de mal agüero. Nada de mal agüero hay en las obras y necesidades de la naturaleza. Lo de mal agüero son la pereza, la cobardía, la imprudencia y los vicios todos. Mientras evites la cosa, no temas pronunciar el nombre.

EPÍCTETO

ETERNAMENTE JOVEN

A mi maestro el viejo poeta Salvador Sellés.

Tu musa jamás declina.
Astro de gran magnitud
eternamente fulmina
deslumbrante luz divina.
Tu musa es la juventud.

Dicen que el vate genial
es viejo; pero no hay tal:
No es viejo lo que florece
lo que crea y resplandece,
el que canta a lo inmortal.

Es viejo y malo el error,
todo intento destructor,
toda negra falsedad,
lo que oculta la verdad
y lo que agrava el dolor.

El tiempo tu cuerpo agota
como a mí. La carne rota
sigue su ingrata misión;
pero de tu alma grande flota,
siempre joven, luz, canción...

Tú que escribes sin notar
del tiempo el forzoso paso
puedes con gozo afirmar:
«Mi sér vive en el Parnaso
viendo los siglos rodar.»

«Yo recuerdo de mi sér
las delicias de su ayer
que hace un segundo pasó;
lo que ha vivido mi *yo*
ni yo lo puedo saber.»

«Segundo, que para el mundo
tiene un arcano profundo,
una accidentada historia
de penas, de dicha y gloria.
¡Cuánto siglo en un segundo!»

«¡Cuánto siglo! Y aun espero
con mi espíritu altanero
mil segundos más de vida
y hallar la ruta perdida
de los que amaron a Homero.»

«Recuerdo las puras galas
de los amantes de Palas
asombro de Grecia y Roma,
de Fidias su ingenio doma
al par que extiende sus alas.»

«Yo conozco a otros portentos
grandes por sus pensamientos,
por sus obras siempre buenas
y que arrastraron cadenas
y expiraron en tormentos.»

«Yo conozco un mundo en flor
donde la paz y el amor
rigen todos los destinos.
Yo conozco los caminos
que van al mundo mejor.»

Caminas hacia el Edén.
En el contínuo vaivén
de volar tras de una aurora
surge tu alma triunfadora.
Allí eres joven también.

KRAINFORT DE NÍNIVE

La voz directa en Italia

(Continuacion del relato del Sr. Bozzano)

El aporte de esta segunda espada es particularmente interesante desde varios puntos de vista. En primer lugar esta espada es más larga y pesada que la que nos trajo el torero Reverte. Además, parece ser sin duda alguna la espada de un caudillo. Tiene una magnífica hoja de acero toledano y la empuñadura y taza están artísticamente grabadas y cinceladas. Todo esto tiende a demostrar que fué realmente la espada del general Beaumont de Navarra. Este murió y fué sepultado en el castillo el año 1576, después de la batalla de Cosseria, librada entre españoles y franceses no lejos del castillo.

El Marqués de Centurione Scotto no recuerda haber visto jamás dicha espada y no la reconoce como de su pertenencia. Si se pudiera probar esto, el aporte adquiriría gran importancia; desgraciadamente no es posible por cuanto en la armería del castillo existen unas cien espadas y dos tajantes de distintas épocas y es fácil comprender que el Marqués de Centurione no las recuerde todas con claridad. La taza de esta espada es la más bella y artísticamente labrada de todas las del castillo y dificilmente podría dejar de recordar una cosa de carácter tan distintivo. Además; es digno de notar que esta vez el guía D'Angelo no nos dijo que se iba a realizar un aporte, sino la *materialización* de una pertenencia personal del espíritu que estaba a punto de comunicar.

Sesión del 28 de agosto de 1927

Había ocho personas presentes: los Marqueses de Centurione; los señores de Rossi; señoritas Ferraris y Chiappini y los Profesores Passini y Bozzano.

La sesión empezó a las 9'45. Las acostumbradas bocinas, etc., etc., fueron colocadas en el centro del círculo y el gramófono puesto en marcha. Tras de algunos momentos, una de las bocinas se movió lentamente; el gramófono tocó dos discos sin que nada sucediese.

D'Angelo: Buenas noches. Hay muy poca fuerza.

Rossi: ¿Cree usted que aumentará la fuerza?

D'Angelo: No. Aun yo mismo no podría hablar esta noche, mucho menos los otros que tienen que materializar sus voces. Hemos tenido demasiadas sesiones. Daña a los nervios, aun de los más fuertes, el asistir con tanta frecuencia. Los médiums deben disfrutar de un muy necesitado descanso.

Todos nos despedimos de D'Angelo y la sesión se terminó a las diez de la noche.

Sesión del día 29 de agosto de 1927
Relato del Profesor Gildo Passini

Presentes: Marqueses de Centurione; señores de Rossi, Profesor Passini y señoritas Ferraris y Chiappini.

Fueron colocadas en el suelo dos bocinas luminosas, el flexatone y un pequeño tambor con dos palillos.

La sesión comenzó a las 10'20; el señor Rossi manejaba el gramófono y el señor Passini tomaba notas. Sentimos las acostumbradas corrientes de aire frío. Después de tocado el tercer disco, una de las bocinas se elevó rectamente hasta el techo donde circuló y chocó con el candelabro y cayó al suelo; la otra bocina dió un pequeño salto y se colocó sobre el tambor y la primera se elevó de nuevo, recorrió un corto trecho y se colocó junto a la segunda. La señora de Rossi observó un brazo y mano materializada que se movía en distintas direcciones.

D'Angelo: (Con voz que salía del suelo.) Buenas noches a todos.

Rossi: ¿Cómo son las condiciones?

La bocina que estaba sobre el tambor comenzó a saltar al compás de la música sincopada y continuó haciéndolo de modo cada vez más sonoro. Todos exclamamos: Bravo, bravo; siga si puede.

D'Angelo: Las condiciones son buenas.

Uno de los asistentes: ¿Cómo es que Bert Everett no se manifiesta esta noche?

D'Angelo: (Jocosamente.) Tiene un compromiso en Inglaterra.

Uno de los asistentes: ¿Puede decirnos con quién? ¿Acaso con Mr. Bradley?

D'Angelo: (Riéndose) Es un secreto profesional.

Sra. de Rossi: Veo una forma delante de mí.

La Marquesa: ¡Oh! Me han metido un palito en el ojo derecho. Quienquiera que usted sea, Espíritu, haga el favor de tener más cuidado. ¿Quién es usted?

D'Angelo: Una vieja abuela de mal carácter.

La Marquesa: Dígale que me hable en vez de meterme los dedos en los ojos.

Una de las bocinas se elevó y se acercó a la Marquesa.

La voz: Luisa, soy abuelita Marinetta. Eso fué un castigo por desobedecerme. Debes obrar sin tardanza en lo que te dije acerca de esas sobrinas que están adquiriendo malos hábitos. Debes ocuparte especialmente de A.; se está conduciendo mal y no está suficientemente atendida.

El Profesor Passini, la señorita Ferraris y la señora de Rossi declararon que se sentían acariciadas por manos invisibles.

Sra. de Rossi: D'Angelo, ¿quién me ha acariciado?

D'Angelo: Uno de nuestros amigos franceses que desea permanecer incógnito.

Passini: Y, ¿quién me tocó?

Una de las bocinas se colocó encima del tambor y éste y los palillos fueron echados a un lado.

Probablemente perjudicarían la producción de fenómenos por ser demasiado luminosos. Los asistentes sintieron corrientes de aire frío. Una de las bocinas se colocó frente al señor Rossi.

La Voz: (En dialecto genovés.) Paolin!

Rossi: ¿Quién es usted?

La Voz: (Hablando en dialecto genovés.) Soy tu padre.

Rossi: ¡Oh! papá, ¿por qué no has venido antes?

La Voz: No podía arreglármelas para hablar. Tengo algo que decirte, pero no te alarmes. Tu madre está enferma, debes cuidarla y no dejarla tanto tiempo sola.

Rossi: ¿No podrías consultar al doctor Barnet y pedirle que la diera algún tratamiento?

La Voz: Paolín, aconséjala que sea cuidadosa y se cuide más; trabaja demasiado. No permanezcas demasiado en Inglaterra. Podría ocurrir algo y estarías muy lejos. (Se oyeron besos.)

La bocina se acercó a la señorita Ferraris.

Otra Voz: (En dialecto piamontés.) Soy Vicenzo. Hola, ¿cómo estás? Todo fué bien con tus amigos la otra noche. No te preocupes, están todos bien.

De cuando en cuando todos éramos tocados por una cosa dura, como un palo. El Profesor Passini sintió ligeros golpes en una mano; la señorita Ferraris, en una pierna; la Marquesa en una rodilla, etc., etc.

Rossi: D'Angelo, ¿está usted con nosotros?

D'Angelo: No tengan miedo. Estoy aún vigilando y guardando el círculo.

Rossi ¿Quién nos está tocando?

D'Angelo: Es un espíritu jovial; no traten de contenerle.

Sra. de Rossi: Alguien está aún cerca de mí.

Vicenzo: (Por la bocina.) Es ese guapo muchacho. Quiere besarla, pero la presencia de su marido hace que se sienta cohibido.

Rossi: Vicenzo; si mi esposa lo consiente, yo no pongo inconvenientes.

Sra. de Rossi: (Besada en los cabellos) Se me ha dado un beso.

Rossi: Pero ya que la ha besado, ¿No podemos saber quien es?

Vicenzo: No puedo decirlo, pero le doy las gracias en nombre del joven.

Rossi: Escuche D'Angelo; la Marquesa, como Bellotti, desea hacer una colección de aportes, una especie de museo. ¿No podría usted traerle otro aporte?

D'Angelo: No se encuentran aportes creciendo en los arbustos, además de lo cual, siendo la de esta noche la última sesión en el castillo, deben ustedes contentarse con «voces» en lugar de aportes.

Uno o dos de los asistentes que fueron tocados con objetos invisibles dijeron: ¿Pero quién es?

D'Angelo: Es un hombre de armas con su armadura, lleva coraza y se está paseando por la habitación con la visera calada y sus armas tropiezan con ustedes.

Oímos un movimiento en el aire, algo entonces, acaso una espada, cayó sobre las bocinas y las tiró al suelo.

Sra. de Rossi: Alguien ha pasado por delante de mi, le he visto.

Una de las bocinas se acercó a la marquesa.

María: Luisa, soy tu madre. Estoy alarmada por la manera como Mino monta su motocicleta. Debes tener cuidado con él. Lo vi el otro día cerca de Saliceto durante las carreras y marchaba a una velocidad tremenda.

La Marquesa: (Sintiendo que la acariciaban en una rodilla) Gracias, querida mía, pero, ¿qué le he de hacer?

María: Tira la motocicleta al Bormida. Debes salvar el nombre de la famiília (Mino es el único hijo, vivo, de los Centurione Scotto.)

D'Angelo: Hay poca fuerza y ustedes están cansados. Terminen la sesión.

La sesión se suspendió a las 11.45.

* * *

Segunda parte de la sesión a las 12,15.

D'Angelo: Buenas noches.

Rossi: ¿Puede usted decirnos si Bozzano lo ha encontrado todo bien en su casa y porque no volvió esta noche?

D'Angelo: Todo está bien y en orden, pero él es hombre que se preocupa fácilmente y no ha querido dejar la casa sola.

Rossi: ¿Sabe V. si mi madre ha emprendido ya el viaje?

D'Angelo: Usted la verá mañana.

Rossi: ¿Vendrá usted a nuestras sesiones, con Valiantine, en Londres?

D'Angelo: Cuando estén en las sesiones de Londres deben poner gran atención a lo que ocurra. Tomen notas. Escriban todo cuanto ocurra para comunicárselo al Marqués que necesita pruebas.

Rossi: Siento que me tocan con un palo. ¿Quién es?

D'Angelo: Es la espada del hombre de armas quien aun se mueve entre ustedes.

La Marquesa: ¿Estarán relacionadas con mi hijo las comunicaciones que se reciban en Londres?

D'Angelo: No; se referirán a casos de prueba para el Marqués.

Una bocina se elevó y cayó en seguida sobre la otra. Rossi las puso a un lado.

Rossi: ¿Al quitar las bocinas hemos interpretado bien sus deseos?

D'Angelo: Sí. (El flexatone fué también tirado a un rincón).

El Marqués: D'Angelo; he oído un golpe, ¿qué ha sido? Me parece ver una figura alta ligeramente luminosa. He sentido una espada en el pecho. ¿Qué es ello?

D'Angelo: No tema. Le estoy custodiando. Es el hombre de armas que deambula con la visera bajada y no puede ver bien.

Passini: Atienda, hombre de armas. ¿No puede usted decirnos quién es? ¿Cuál es su nacionalidad? D'Angelo ¿quién es?

D'Angelo: Parece haber sido dueño de esta casa en tiempos antiguos. Vivía en este castillo.

La bocina se acercó a la Srta. Ferraris.

Srta. Ferraris: ¿Quién es usted?

La Voz: Querida Rita, soy Battistina. Vengo a saludarte porque es la última noche en que podré hablar contigo. Cuida a la niña. Haz todo lo posible por criarla bien.

Srta. Ferraris: Sí, se lo prometo. ¿Hago bien en mandarla a Como?

Battistina: Sí, a Sor Elena. Saluda a todos, especialmente a papá.

Srta. Ferraris: ¿Puede decirme cómo está?

Battistina: Muy bien, muy bien, yo estoy siempre con ustedes.

La bocina se acercó al Prof. Passini.

Passini: ¿Quién es?

La Voz: Es tu madre. Cuida de... (La voz era débil y las palabras poco claras).

Passini: D'Angelo; no he entendido bien. ¿Quiere repetirme con su voz fuerte lo que ella dijo?

D'Angelo: Ella dijo que amar los espíritus está bien, pero que no debe usted descuidar sus estudios por ello.

La Marquesa: ¿Puedo hablar al Conde C. R.?

D'Angelo: El Conde de quien usted habla es-

tá aun dormido, como lo ha estado toda su vida. No se dá cuenta de nada todavía.

La Marquesa: Entonces, ¿puedo hablar con mi tío que murió el año pasado?

D'Angelo: Su tío está muy débil aun. No puede materializar su voz, tendrá usted que esperar largo tiempo aun.

Srta. Ferraris: Veo entre nosotros una figura completamente formada.

Inmediatamente una voz dulce y afectuosa habló a los asistentes desde el centro del círculo. Tuvo ahora lugar la más importante manifestación de toda la noche, pero, desgraciadamente, no es posible publicarla; no obstante; en mis observaciones finales haré una velada referencia a esta comunicación que parcialmente iluminará a mis lectores en cuanto a este personaje.

D'Angelo: Hay poca fuerza. Tienen que tener paciencia. El hombre de armas y el aporte del hisopo han consumido toda la fuerza.

Passini: ¿No puede hacer que se aleje?

D'Angelo: Es más fuerte que nosotros. No podemos manejarlo. Antes de irme os traigo saludos de los espíritus.

La bocina circuló acariciando las rodillas o los brazos de todos los presentes.

Passini: Gracias, gracias, querido D'Angelo por todo lo que usted ha hecho por nosotros; espero que pronto nos reuniremos de nuevo.

D'Angelo: Esperémoslo así. Buenas noches.

Todos: Buenas noches.

La sesión terminó a la 1,30.

Traducción de
DANIEL DOD

(De «*Psychic Science*» de Londres)

(Continuará con comentarios por el Prof. Bozzano.)

BIBLIOGRAFIA

Biblioteca «*Círculo Radiante*», de Manila.
Abril 30, de 1930.

Sr. D. Domingo Verdugo Barlett. — Las Palmas (Canarias).

Nuestro querido hermano don Domingo:

Muy agradecidos, acusamos recibo de su grata del 12 de febrero último y del paquete certificado que contenía dos libros en rústica que recibimos, respectivamente, el 1 y 2 del actual.

Sírvase aceptar, en primer lugar, nuestra sincera gratitud por la oración elevada a lo Alto para el progreso en los planos espirituales del espíritu manumitido de nuestro desencarnado hermano Luís Reyes y Florentino, conferencista que fué de este Círculo, desencarnación que tuvo lugar el 17 de junio del año pasado, a la edad de 60 años, 9 meses y 22 días. El difunto, en vida, era padre del infrascrito, por cuyo motivo le estoy doblemente agradecido.

Apreciamos muchísimo el obsequio que nos hace de dos libros intitulados «Nuevo devocionario Espiritista», por Allán Kardec, y «Los amigos del más allá», por el abogado D. Cristóbal Bonilla Cózar, de esa localidad, los que constituyen un refuerzo para nuestra Biblioteca. Tenemos todos los siete libros importantes de Allán Kardec, menos su Devocionario y otro más; por este motivo no hubo necesidad de rifar el Devocionario entre los hermanos, quedándose para nuestra biblioteca con la siguiente inscripción: «Obsequio del hermano D. Domingo Verdugo Barlett, de Las Palmas, Islas Canarias. — Recibido: abril 2, de 1930».

* * *

Hojeando el libro «Los Amigos del más allá» para el fin que se me requiere en su carta de referencia, contemplo de buenas a primeras la efigie fotograbada del Dr. Krumm-Heller (Huiracocha) de Berlín-Heiligensee, Alemania, como un soberbio pórtico al gesticulante Prólogo escrito y firmado por él para el libro. Fué ello bastante para que me pusiera en guardia, y con lo que me anticipa en su misiva referente a la obra, apoderó-

se de mi una sensación tal que calificaría de desagradable.

Leí el libro de un tirón, pero con abierto y vivo discernimiento, y, francamente, le digo que no sé qué escoger de entre tantas herejías blasfemantes y de tantos juicios extraviados, más propios de un iluso, de una imaginación febricente que de un hombre serio y sereno. Como usted correctamente me dice: «Desde luego, dicho comunicante ni aparece como espiritista convencido, ni como teósofo ni como católico, etc.» Es verdad, ni yo sé qué es, después de leer tantos y tantos atrevimientos de que está plagado el libro. El titulado Huiracocha, prologuista, es un señor que tiene las pretensiones de poseer los profundos misterios de la llamada Ciencia «Rosa-Cruz». ¡Quién sabe si la obra es una exposición de tan maravillosa ciencia!...

Nadie posee la verdad absoluta; esto es tan cierto si aceptamos que sólo Dios, en su infinita perfección, es el poseedor de todo lo absoluto. También es cierto que nadie sabe aun todos los grandes misterios y posibilidades que atesoran la materia y el espíritu; pero aun así, nadie tiene derecho, ni siquiera en potencia, de lanzar dicterios sin más bagaje que un ánimo cerrado a toda tolerancia, ni sentar conclusiones no apoyadas por la sana moral y la ciencia positiva. A esto, desgraciadamente, se reduce, según mi pobre parecer, el libro: a una sarta de acéfalas conclusiones que demuestran cuán precipitados fueron sus autores.

Los ilustrados autores, *in hoc signo vinces*, lanzan orondos, con la clásica alegría de Arquímedes, el siguiente principio doctrinal: «No ser, para ser. Ser, para dejar de ser, para siempre ser» (p. 41), para afirmar a raja tabla que «los errores que indudablemente se observan en los Centros, Sociedades y publicaciones espiritistas, teosóficas, etc., proceden del desconocimiento que se tinene del *ser*, cuyo enigma se resuelve, según esos nuevos Edipos, con dicha fórmula, digo, con el principio fundamental arriba enunciado.

Sin discutir acerca de que en toda creación no existe nada que podríamos llamar propiamente, científicamente, *no* ser, porque todo es, porque todo tiene su adecuado o peculiar *ser*, ese principio alambicado, que servirá más para embaucar que para instruir y para enloquecer que para dar juicio, caerá por su propia base preguntando: ¿Qué es el *ser*? El libro mismo, con una valentía terrible, se dá cuenta anticipada de esta pregunta, y responde (p. 42): «Materia: No Ser para Ser. Espíritu: Ser para dejar de Ser. Alma: Dejar de Ser para siempre Ser».

Que horrorosa sabiduría propalan esos señores. ¿Cuándo el Ser (espíritu) podría dejar de ser? Esto es lo que no nos lo resuelve claramente el libro en todas sus 247 páginas de calenturientas elucubraciones. ¿Podría el Espíritu dejar de ser? Usted, Hno. D. Domingo, reponderá conmigo, con toda la fuerza atrayente que da una convicción: *Jamás*!

No sólo el Ser no podrá dejar de Ser, sino lo que ellos denominan «*No ser para ser*» (Materia) jamás y en ninguna ocasión ni época ha dejado alguna vez de ser. Si el supuesto espíritu comunicante de Miguel Angel, a quien con ostensible orgullo atribuyen tales desaguisados, hubiese estado alguna vez, no ya para estudiar sino para *ociosear* en algún laboratorio de física y química, comprendería que nada de la materia, ni aun un átomo de que está formada, se pierde o deja de ser aun sometiéndola a un proceso de volatilización. La materia podría descomponerse, y de hecho se descompone, pero sus componentes integrales subsisten de tal modo que si pudieran *de novo* amalgamarse formarían la materia original de que procedieron, con su mismo peso y naturaleza. Esto, que parecerá al sedicente espíritu de Miguel Angel una herejía, es tan cierto como si dijéramos que el blanco y el rojo, mezclados inteligentemente, darían por resultado el color rosa, o que la blancura nítida de la luz es el resultado directo de la unión de varios y multiformes colores. Mientras estas afirmaciones podrán sufrir el peso de un proceso probatorio o un análisis minucioso para su comprobación, la peregrina doctrina sentada por el aludido espíritu de «*No ser para ser. Ser para dejar de ser. Para siempre ser*», no puede probarse ni convencer al más lerdo:

Porque si el emitido principio fuera correcto, contra todas las aseveraciones de la experiencia y de las ideas innatas, tendríamos que la materia pasa por vías más racionales de progreso que el espíritu; porque siendo la materia: «*No ser para ser*», esto es, de nada para algo, adquiere un

proceso evolutivo ascendente, mientras que el espíritu: «*Ser para dejar de ser*», esto es, existir para convertirse al anonadamiento es un proceso involitivo, descendente, absurdo, falaz y contrario por tal motivo a lo que diariamente nos enseñan las manifestaciones de la vida. Por lo demás, si la materia es «*No ser para ser*», luego el espíritu, que es *Ser*, ha venido de la materia. ¡Absurdidez tremenda! Porque la materia no puede crear espíritu, pues éste es anterior a aquella, como Dios es anterior a todo lo creado.

Siguiendo la misma línea de raciocinio demarcada por el espíritu iluso del supuesto Miguel Angel, tendremos, en resumen, que materia y espíritu son una misma cosa, o, lo que es igual, el espíritu es originado por la materia para volverse a la materia y renacer de la misma (como el ave Fénix) para ser siempre espíritu, esto es, empleando las palabras de su singular fórmula filosófica: «*No ser para ser* (Materia). *Ser para dejar de ser* (Espíritu). *Para siempre ser* (Alma)». ¿Ha oído usted mayor y más hermosa sinfonía?

Muchos argumentos más podrían aducirse en refutación de tan disparatado principio, pero creemos que usted, como espiritista racionalista, los sabe mejor que nosotros. Vayamos, pues, adelante, con la anuencia y paciencia de usted.

El espíritu del llamado Miguel Angel, tiene esto que decir (p. 54):

«Fuerza, materia conmensurable. Espíritu, soplo, destello de luz, sin peso ni medida, etéreo... Creaciones ambas del «Gran Todo»; *causas a su vez, de la «Gran Causa»*. (Lo subrayado es nuestro).

¡Albricias! La causa de la Gran Causa, la causa de Dios, que el consenso de los más grandes y profundos filósofos ha puesto por muy lejos del alcance de la mentalidad humana (pareciéndonos así más sublime Dios), nos la descubre Miguel Angel con una sentencia tan admirable como un juego de malabares. Con que Dios, la Gran Causa, es un producto de la materia y del espíritu! Luego..., y supongo estará usted conmigo, esas causas, espíritu y materia, precedieron a Dios, fueron antes que Dios. Como esta consecuencia es la lógica y natural de tan horrenda proposición, el mismo espíritu del sedicente Miguel Angel nos espeta a renglón seguido con lo siguiente:

«...Por eso se dice que el hombre es un microcosmos, un universo del universo, un Dios de Dios.»

¡Cielo Santo! Ni los ultramontanos habían podido, en su loca carrera por empequeñecer a Dios atribuyéndole pasiones del hombre, manchar sus labios con tamaño sacrilegio, con semejantes blasfemias, y eso que no hubo en la tierra, en mi humilde opinión, una creencia que haya puesto a Dios en la picota del ridículo como los dogmas de la Iglesia de Roma! Con que el hombre, este ser miserable y mezquino que arrastra sus imperfecciones sobre la tierra, como la infeliz oruga sobre el cieno, es un Dios de Dios? ¿A dónde nos llevará esta creencia? ¿Qué precipicios de desolación moral y sentimental nos deparará semejante doctrina? Además, no es verdad que la Fuerza es Materia conmensurable, la física no tiene tal hipótesis, pero Miguel Angel lo afirma como un axioma porque habrá medido a Dios con un metro.

Desengáñense los autores: no se puede catequizar ni al materialista ni al espiritista con juegos de equilibrio, porque si el materialista puede aceptar que la fuerza es materia, no aceptará en cambio la existencia del espíritu; y si el espiritista acepta la existencia del espíritu, no aceptará nunca que es materia la fuerza. Es, por consiguiente, inútil pretender con semejante doctrina equilibrista sacar prosélitos de ambos bandos opuestos.

Vea usted a qué fatal consecuencia llegan los autores:

«Todos los seres, al igual que *El Ser* — su crador — constituyen dos mitades de una unidad que separados reciben el nombre de alma gemela, y unidos constituyen el ser. *Las dos mitades aisladas producen la imperfección en el Ser*; una vez que se asocian, se funden en una sola unidad, *es cuando resulta perfecta la unidad del Ser*. Más claro: nosotros hasta llegar a la perfección, *somos la mitad de una unidad*; *la otra mitad recibe el nombre de alma gemela o sea Doble Yo.*» (p. 64; Las subrayas son nuestras.)

... ...

«El Doble Yo es lo que la religión distingue con los nombres de Angel de la Guarda, Angel Custodio, y los espiritistas llaman Espíritu Protector.» (p. 66).

Más adentro, con seriedad que divierte, afirman:

«*María, Alma Gemela de Dios, Dios mismo*, para ser Madre de Cristo y tomar envoltura material, se encarnó. *Cristo Dios, para ser Hijo de María, se encarnó en Dios* mismo, para al propio tiempo que manifestaba su Divinidad, enseñar a los demás seres que para llegar a El se requiere evolucionar siendo padre, madre, hijo y hermano, por la ley de la encarnación.

Dios se encarnó en María y en Cristo. María, Madre de Cristo, Alma Gemela de Dios, Dios mismo, se encarnó para manifestar a Dios en Cristo.

... ...

Por esto Dios, Ser del ser, para ser, Padre y Madre se hizo Hijo. Tenemos pues que Cristo es Dios, Padre de los padres, como María es Dios, Madre de las madres. ¿Cómo y por qué? Por la ley de la encarnación.

Ni herejía ni misterio: conocimiento *exacto* del Ser por el Ser mismo: Revelación.» (pp. 110 et seq.; Las subrayas son nuestras.)

Parece evidente que los señores autores han tratado como un juego pueril un asunto tan grande y elevado como es el que se refiere a Dios. Si Dios fuera como esos autores nos lo pintan, estarían a estas horas, merecidamente, dentro de un calabozo por calumnia o por injurias graves, o por algo peor.

Si María es Alma Gemela de Dios, como afirman, al encarnarse Dios en Cristo, las dos almas estuvieron naturalmente separadas. Si, como dicen, «las dos mitades aisladas producen la imperfección en el Ser», por consiguiente Dios, como Ser, voluntaria y expontáneamente quiso ser imperfecto, al encarnarse en María y en Cristo, dos entidades separadas psico-físicamente. Al mismo tiempo, se nos ocurren estas preguntas: Cuando Dios estaba, por su voluntad, encarnado en María y en Cristo, sus dos almas gemelas encarnadas, ¿quién fué el Dios que gobernó el Universo durante la existencia terrestre y carnal de sus dos mitades? ¿A quién llamó el Cristo en el Huerto de Getsemaní y a quién elevó fervoroso sus pensamientos de Amor en el Calvario, antes de agonizar? ¿A El mismo? ¿A María, su Alma Gemela, que entonces vivía y la conocían como madre del Nazareno?

ED. REYES CRISTÓBAL

(Continuará)

LA INSENSATEZ DE ROBOAN

(Reflexiones de un psicólogo)

Si alguna duda pudiera caber a mi lector, de que los Espíritus no derivan los unos de los otros, como ocurre, por la generación, entre los organismos, le bastaría considerar a Roboán, el hijo y sucesor de Salomón y muy inferior a él bajo el punto de vista del entendimiento.

Voy a examinarle gobernando y esta gran verdad resultará demostrada. Los últimos años de Salomón, en que éste se embruteció con la lujuria y vivió en pleno escepticismo, fueron de gran dolor para su pueblo. Abrumado por los tributos, no tenía apenas pan que llevarse a la boca. Así que Roboán se posesionó del trono, acudió a él la muchedumbre, en busca de algún alivio.

El papel de un soberano en estas circunstancias, cuando tiene sentido común y no le ciega el orgullo, es muy sencillo. Considerarse padre y no verdugo. Acceder a lo solicitado, inspirando su conducta en la bondad y en la justicia. Para ser protector de los débiles, le puso Dios sobre el trono. Nunca su opresor.

Entonces respondió Roboán al pueblo: «Volved dentro de tres días.» Estuvo acertado. No quiso responder de momento. Era un compás de espera para reflexionar y consultar. Así debe hacerse siempre. Es regla del arte de ejecutar (voluntad, acción), colocar un intervalo de meditación entre el planteamiento y la resolución de un

problema. Durante él, actúa el tribunal de la conciencia propia.

No encontrándose Roboán bastante apto para resolver por sí mismo, acudió a sus consejeros, para que le iluminasen. Llamó primero a los ancianos. Estos le indicaron que tratase al pueblo con dulzura; que atendiese a sus peticiones justas, y entonces podría contar con unos súbditos muy fieles y siempre dispuestos a la defensa de su trono.

Este parecer, como ve el lector, no podía ser más sensato. Era el eco de la opinión pública, resonando en los oídos de Roboán. Ellos conocían que aquel pueblo tenía razón en sus peticiones de justicia y fueron sus fieles intérpretes cerca de aquel rey, en quien suponían bastante juicio para atenderles, entenderles y obedecerles.

Un hombre de buen sentido no hubiera necesitado oir más para resolver con acierto. Pero Roboán creyó del caso escuchar a los jóvenes de su consejo, quienes se habían educado con él. Estos, atolondrados, sin conocimiento alguno de la difícil ciencia política; sin experiencia de la vida práctica y con un absoluto desdén de las reglas de la moral, le dijeron: «Dirás así al pueblo, cuando vuelva: *Sé que mi padre os impuso una pesada carga; pero yo os la aumentaré. El os azotó; pero yo os castigaré con escorpiones.*»

¿Puede darse un consejo más estúpido? ¿Merece éste lenguaje el pueblo trabajador que sostiene sobre sus hombros toda la jerarquía social?

Tenía, pues, Roboán ante sí dos soluciones; dos caminos contradictorios; el bien, representado por el consejo de los ancianos, y el mal que equivalía a seguir el de los jóvenes. Como quiera que, según Santo Tomás de Aquino, lo propio del libre albedrío es la elección, al hacerla reveló Roboán que era un dislógico. Quiero decir, que su orgullo le perturbó el juicio, porque siempre y en todos los lugares se observa que *pasión quita conocimiento*.

Ello es que Roboán eligió el consejo de los jóvenes y en este sentido respondió al pueblo, cuando volvió al tercer día. Tan cierto es que Dios ciega a los que quiere perder, porque era menester que se cumpliese su palabra contra Salomón al edificar éste los templos a los ídolos y la transmitida a Jeroboán por los labios del profeta Ahías, silonita.

Este eclipse del entendimiento de Roboán, lo causó su falta de experiencia y la terquedad de «no dar su brazo a torcer», como se suele decir. Esto es, por no dejarse guiar por los que la poseían.

Dice el pueblo que la experiencia es madre de la ciencia, y según Salomón, en su «Libro de los Proverbios», ésta consiste *en apartarse del mal*. De esto deduzco yo que el rey Roboán, no había leído las obras literarias de su padre. Y una vez más veo demostrada mi antigua convicción. La causa del mal, es la ignorancia.

Mucho hubiera adelantado el inexperto y orgulloso Roboán, aprendiéndose el «Libro de los Proverbios», para saber gobernarse a sí mismo y gobernar a los otros, con verdadero tino práctico.

Fruto de la madurez intelectual de Salomón, antes de caer en el negro escepticismo que deshonró su vejez, contiene máximas muy sabias, donde se refleja la Moral más pura; aplicables a todos los estados de la vida intracarnal y tan inspiradas a veces, que parecen felices intuiciones de las que, muchos siglos después, habíamos de leer embelesados en las sublimes páginas del Evangelio.

Luego todo aquel que quiera desterrar el mal del seno de la sociedad y del suyo propio, no le ataque directamente. Esto aumentaría el odio de los hombres malos y por consiguiente, su virulencia. Se harían aun más antisociales; más Caínes; más anti-Cristos. No. Los hombres de bien, los Abeles, los adalides del progreso, deben emplear para la lucha una táctica envolvente. Si se destruye la ignorancia, que es la causa, desaparecerá *eo ipso* el mal, que es el efecto. En los combates futuros, que serán los decisivos para la regeneración humana, la vencedora será la pluma y nuestro proyectil, anulador de la necedad, *el libro*.

Luego, si Roboán no supo elegir, la causa fué su ignorancia. Imposible parece que no sintiera la curiosidad por conocer los escritos que su propio padre había dejado. Pero es un carácter del ignorante, una especie de indiferencia, de apatía, por el saber, que empezando por la repugnancia

hacia el esfuerzo mental, acaba por apartarle del comercio de las ideas de su época, aislándole, como lo está la triquina en su quiste.

El pueblo, al oir aquella respuesta tan desconsiderada, tan inhumana, se irritó, midiendo en aquel momento la incapacidad de Roboán; se apartó de él indignado; apedreó a Adurán, su tesorero; proclamó rey de Israel a Jeroboán, al que siguieron diez tribus, mientras que al rey de Judá, Roboán, sólo le quedaron dos.

Este caso debe servirnos para aprender que «quien siembra vientos, recogerá tempestades», y como dijo Jesús: «Toda casa dividida contra sí misma será desolada.» Toda esta ruína, vino por no haberse sabido conducir ni Salomón, ni Roboán. Desde entonces, hubo en Palestina dos reinos. El de Israel, cuya capital era Samaria, y el de Judá, que la tenía en Jerusalén.

Véase como, en último análisis, todo depende del juicio, siendo la conducta, como demostré en otra ocasión, el juicio *objetivado*. De esa palabra imprudente de Roboán, surgió un odio secular entre judíos y samaritanos. Bien dicen los árabes: «La palabra es de plata y el silencio es de oro.»

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO

Encuesta a los espiritistas

Pido hospitalidad en LA LUZ DEL PORVENIR, con el fin de explorar la opinión de mis hermanos en ideas, acerca de algunas cuestiones relacionadas con la labor de las agrupacicones espíritas.

En mi concepto, un centro o agrupación espírita persigue dos fines principales: 1.º. Investigación de la verdad por comunicación con las entidades superiores del espacio, y 2.º Propaganda de la doctrina.

Respecto a esta segunda finalidad, es evidente que los centros espíritas la llenan de acuerdo con sus posibilidades y no entra en mi propósito referirme a ello.

Concretándome al primero de los objetivos enumerados, debo decir que la labor realizada hasta hoy dista mucho de corresponder a lo que racionalmente hay derecho a esperar de agrupaciones que, si no estoy equivocado, han sido constituídas con ese fin primordial.

Existen, desde luego, grupos espíritas, que obtienen comunicaciones de carácter superior, pero hay que convenir que ésta es la excepción que viene a confirmar la regla. Y la regla es que las comunicaciones del Más Allá se resienten de una lamentable pobreza ideológica y no traducen en manera alguna el plan de acción general que es de creer realizan las entidades superiores del espacio, en relación con el planeta. Además, el problema se agudiza cada día más debido a que la mediocridad de los dictados origina el desaliento en los investigadores, y en estas condiciones, el objetivo por alcanzar se aleja más y más.

Ahora cabe preguntar, si la causa de estas deficiencias reside en las entidades transmisoras o en las receptoras. No parece probable ciertamente que los seres desencarnados, que realizan una misión de progreso cerca de sus hermanos de la tierra, dejen de cumplirla o la cumplan a medias. Sobraría toda consideración tendente a sustentar este punto de vista. Luego si las comunicaciones carecen de valor, es preciso buscar la causa en los encargados de recibirlas, o sea el médium y los que lo rodean. De esta manera nos aproximamos al problema, que quisiera resolver con la ayuda de los pensadores espíritas.

Solicito, pues, de los hermanos que se interesen por la labor, se sirvan emitir su opinión acerca de los siguientes puntos:

I. — ¿Considera usted necesaria la evocación?

II. — ¿Qué importancia le concede usted a la comunicación tiptológica?

III. — ¿Qué relación cree usted que haya entre la moralidad del médium y el carácter de las comunicaciones?

IV. — ¿Tendrá alguna influencia sobre las mismas la austeridad del grupo que rodea al médium?

EUSTORGIO MATALLANA, (Colombiano)
Hamburgo (Alemania).

Prensa espírita y profana

«Rosendo», de Matanzas. — Este portavoz, que aparece quincenalmente, da pruebas inequívocas de su amor al Ideal y procura, en cada uno de sus números, publicar algunos artículos que, constituyendo una selección de puntos de vista y de postulados de la doctrina, lleva al conocimiento de adeptos y profanos los más modernos y sublimados conceptos de la misma.

En uno de los artículos de su número de agosto último, menciona la extrañeza que le causa al autor del mismo, ese afán de controvertir, peor que esto, atacar de una manera, las más de las veces innoble, los puntos básicos de nuestra filosofía; aunque en realidad, añade, «no desconocemos el inconveniente que ofrecen sus enseñanzas a los explotadores del sentimiento religioso de la gran parte de la humanidad, razón por la cual estos se revuelven airados empuñando en la diestra temblorosa sus armas comunes y *casi nunca* legales.»

Casi nunca, es demasiado benigno, querido hermano. Tiene de por sí nuestra hermosa filosofía tan irrefutables argumentos, fíltrase tan discretamente en los corazones, ocultos en sepulcros blanqueados, pone tan a la vista los vicios de los hombres y es tan cruda y fatal reveladora del porvenir, que no puede gustar ni atraer, así de repente, a los que tengan tantas cuentas que saldar con la suprema justicia «tal harás, tal hallarás».

Es por eso que se entretienen los más en exigirnos pruebas materiales de la inmortalidad del alma, de la reencarnación, del destino futuro de los seres, y un sin fin de cosas más atrevidas todavía; pero que revelan la infantilidad de los solicitantes y la pereza de buscar la verdad, porque no les conviene.

En algo se han de entretener los que no saben o no quieren saber leer puertas adentro de sus conciencias. Tiempo tendrán para ello.

De «Luz y Caridad», de Braga, leemos la noticia de la desencarnación del hermano Matías Augusto Correia da Cunha, ferviente espiritista que durante algunos años presidió el Centro Espírita de Braga.

Nos condolemos de esa pérdida material; pero sabemos como nuestros hermanos de dicha población, que el espíritu liberto de Augusto Correia les seguirá acompañando con mayor eficacia, si cabe, en el trabajo de divulgación de nuestros ideales.

Leemos en «La Idea», de Buenos Aires, que las sociedades espiritistas de los valles del Plata, no dan punto de reposo en fiestas de propaganda por el Ideal; ya sea para allegar fondos con que contribuir a su sostenimiento, como para fines benéfico-culturales.

Lo mismo allá que aquí, los espiritistas tenemos que fiarlo todo a nuestro mutuo esfuerzo; no ha llegado el tiempo en que los ricos se aperciban de nuestra labor; más que nada porque no les interesa, ni al ideal tampoco. Al fin y al cabo el Espiritismo no vende localidades para el Cielo, ni rinde culto y vasallaje más que a la virtud, al trabajo y a la bondad.

«Constancia», de la misma capital, nos recuerda en su número del 17 de agosto que han cumplido tres años de la desencarnación de su ilustre propagandista y director, Cosme Mariño. Aunque los buenos espíritus conocidos por sus buenas obras no se olvidan jamás, bueno es que de vez en cuando se les nombre, para que sirva ese recuerdo de agradecimiento y de estímulo. Nosotros nos asociamos a ese sentimiento de intensa gratitud que se merecerá eternamente.

También leemos en dicha Revista la substanciosa y bien documentada conferencia que pronunció en dicha sociedad homónima el culto espiritista y socio de la misma don Luis M. de Cristóforo, tratando del «Espiritismo, Alegatos, Defensa y Exposición de sus fuerzas».

«Reformador», órgano de la Federación Espiritista del Brasil, continúa su labor de espiritismo, fomentando la constitución de nuevos Centros que, como los de «Generosa Rosa» y «Fe y amor en Dios», salen a la luz de la defensa y divulgación de nuestros ideales de amor y de estudio. Deseámosles acierto, perseverancia y fe, bajo los auspicios de la querida Federación hermana.

«Esmeralda», revista esencialmente ecléctica, de

Buenos Aires, nos ofrece como siempre en su número 5, su composición amena e instructiva en alto grado, sintiendo que en el reducido espacio con que cuenta esta sección, no se puedan transcribir artículos como el de Franck Crane, «¿En qué consiste la Superioridad?», y otro que versa sobre una interviú con el Rey de los Automóviles, Mr. Ford, y que se titula «Apreciaciones espirituales de Ford».

Entre las varias contestaciones que hace Ford al periódico «Revista de Revistas», dice: «Los pueblos primitivos tuvieron un vislumbre de verdad. Los indios americanos, por ejemplo, me refiero a los de la América del Norte, adoraban a una vaga Divinidad, que denominaban el Gran Espíritu.» «Hay un gran espíritu; llámese Evolución Creativa o Mente Universal; llámese Inteligencia Colectiva o Dios; es este Espíritu el que determina nuestras acciones y nuestros pensamientos.» «Siento que nunca he hecho nada por mi propia volición. Siempre he sido impulsado por fuerzas invisibles interiores o exteriores a mí.» «La vida es perfecta y es continua.» «Hay efectivamente lo que se llama conocimiento innato, que es la ciencia que no crece ni se desarrolla entre nosotros, sino que se hereda de una existencia previa.» «La fe es el único y ajado vestigio que nos queda de un conocimiento anterior.» «En el evangelio de la Reencarnación yace la esencia de todo conocimiento.» «Adopté esa teoría de la reencarnación a los 26 años, después de leer un libro de Orland Smith. Hasta haberla descubierto no me sentí satisfecho ni tranquilo.»

Regocijémonos los espiritistas, porque ya no somos todos pobres, e ilusos; también coinciden con nosotros los sabios y los millonarios.

MAN LÓPEZ MAN

Sección Oficial

CONVOCATORIA

A los socios y Centros Federados:

Por acuerdo adoptado por el Directorio de esta F. E. E., y en virtud de lo dispuesto en el Reglamento porque se rige la misma, ha sido señalado el día 30 de noviembre próximo, domingo, para la celebración de la Asamblea general.

Tendrá efecto en Barcelona, en el amplio salón de actos del Centro Barcelonés de E. P., calle Diputación, núm. 95, pral., a las cuatro de la tarde, con el siguiente orden del día:

1.° Discurso del Presidente, el Prof. Asmara.
2.° Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
3.° Memoria del Secretario general.
4.° Memoria del Contador y aprobación del Estado de cuentas.
5.° Votación de cargos a renovar, y
6.° Asuntos varios.

Nuestros federados recibirán, particularmente, las convocatorias y candidaturas correspondientes. Rogamos a todos aquellos que no puedan asistir al acto, que remitan al Secretario general las candidaturas firmadas, y delegando su representación en otro federado.

Barcelona, 6 de octubre de 1930.

P. A. del Directorio de la F. E. E.
El Secretario General
JUAN TORRAS SERRA

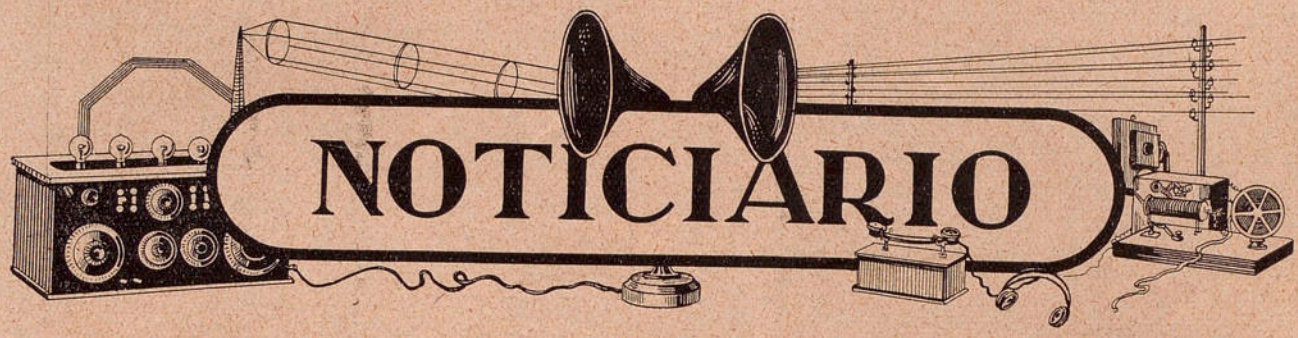
* * *

Queda convocada reunión reglamentaria del Directorio de esta Federación, para el cuarto domingo del mes en curso, día 26, a las cuatro y media de la tarde, en el Centro Barcelonés de E. P. calle Diputación, 95, pral.

Como que la citada reunión, será preparatoria de la convocada Asamblea general de federados, se ruega a los Vocales del Directorio hagan acto de presencia a esta reunión, que por dicho motivo, tendrá carácter de extraordinaria.

No obstante, la Secretaría circulará las oportunas invitaciones.

JUAN TORRAS SERRA
Secretario General



El profesor Asmara en Málaga.

El domingo, 7 de septiembre último, por la mañana llegó a Málaga nuestro querido amigo el presidente de la F. E. E., profesor Asmara, siendo recibido por una representación de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», que por la tarde pasó a recogerlo al hotel donde se hospedaba, para acompañarlo durante el resto del día, departiendo amigablemente y tratando sobre diversos puntos de nuestro doctrinario.

Por la noche, a las diez, se celebró una conferencia pública en el local de la Federación de Dependientes de Comercio y Empleados de Oficinas —que fué cedido desinteresadamente—sobre el tema: «Libertad de conciencia y organización»; subtítulo, «Oyendo a Krishnamurti».

El profesor Asmara, elocuentemente, desarrolló dicho tema ante un auditorio compuesto en su mayoría por profanos. Presentó al Espiritismo en sus aspectos científico, filosófico y moral, e informó al público de sus principios, de sus procedimientos en la práctica y de las consecuencias trascendentales de nuestra doctrina. Ante el formidable interrogante que la vida presenta a todo hombre inquieto y con deseos de saber de dónde viene, qué es y a dónde va, el profesor Asmara, reclamó la libertad de conciencia de los individuos, indispensable para poder resolver, por sí mismos y por propia experiencia, todos los conflictos planteados por tan complicados problemas. Pero, al mismo tiempo, defendió la organización como expresión de solidaridad necesaria, para ayudar a la resolución de tales problemas, ya que al hombre, sociable por naturaleza, le es indispensable relacionarse con sus semejantes, para que, mediante el intercambio de opiniones y criterios, pueda ir forjando la obra progresiva de su evolución. Diferenció las organizaciones de tendencias exclusivistas y dogmáticas, de las organizaciones como la F. E. E. de tendencia progresiva en alto grado, en donde la libertad de conciencia es respetada, y que aspiran, precisamente, a facilitar y hacer efectivo el ejercicio de esa libertad.

Parangonando su propio criterio con las enseñanzas de Krishnamurti, que tanta efervecencia han producido en todo el mundo, hizo resaltar sus últimas rectificaciones, demostrando lo mal entendido que ha sido en este respecto, ya que Krishnamurti, con su extensa visión de la armonía universal, no puede ir en contra de las organizaciones en un sentido absoluto. Aislar a los individuos en un sistema egocéntrico, en absoluto individualista, es preconizar la supremacía del egoísmo, cosa imposible en estos tiempos en que la solidaridad se impone. No son nuestros tiempos —dijo— los más a propósito para redentores individuales, como lo fueron los tiempos de Krishna, Buda, Zoroastro, Cristo o Mahoma; la humanidad, mejor preparada y más capacitada para comprender, se redimirá por sí misma, y, en los motivos de su propia redención, encontrará la verdadera felicidad.

Al terminar disertación tan notable, fué premiado con una larga ovación, dejando a toda la distinguida concurrencia, que asistía al acto, en extremo satisfecha.

* * *

El lunes por la noche, ocupó el Prof. Asmara, la tribuna del Centro de E. P. «Luz y Amor», de la propia ciudad, donde dió una conferencia sobre fenomenología espírita, en la que puso una vez más de manifiesto, sus grandes dotes de inteligencia, vastísima cultura y conocimientos de nuestra doctrina, durante su extensa peroración, toda

ella rica de bellas imágenes y de expresión sin igual, y propia en sí de tan inteligente como entusiasta hermano.

Tan documentada y trascendente fué su hermosa disertación, basada toda ella en los principios filosóficos y científicos, donde descansa el Ideal de nuestros amores, que sus últimas palabras fueron ahogadas por una unánime salva de aplausos, recibiendo después las felicitaciones de la numerosa concurrencia que llenaba por completo el salón de sesiones del mencionado centro malagueño.

Reciba el profesor Asmara la más cordial felicitación de los queridos hermanos de Málaga, por la fructífera labor desarrollada durante su corta estancia en la citada ciudad andaluza.

LUBELO

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

De apoteósico puede calificarse el acto que se celebró en el Centro Barcelonés de E. P., la tarde del día 7 de septiembre último. El éxito alcanzado superó, en mucho, al cálculo más optimista que del mismo podía haberse forjado.

A pesar de no comenzar el acto hasta las cinco de la tarde, a las cuatro estaba ya el amplio salón lleno a rebosar. Por los pasillos, biblioteca, secretaría y terraza, se agitaba una multitud afanosa por entrar en el salón, esperando un hueco para llenarlo seguidamente.

El presidente del Centro, Doctor Lemmel, a las cinco en punto sube al estrado, acompañado de doña Ninfa M. Emiliani, Presidenta del Centro «Fraternidad Universal» de Barranquilla (Colombia), que nos trae el perfume exquisito de salutación de los hermanos de dicha República americana; de D. Juan Torras Serra, Secretario general de la F. E. E. y Director de esta Revista; de D. Alberto Carsi, eminente geólogo y hermano político de aquel genio que se llamó Vicente Blasco Ibáñez; del Doctor Turó, tan querido de todos por su altruismo; de D. Manuel Morales Pareja, ex Alcalde de Barcelona; del Doctor Humberto Torres y del eminente jurisconsulto barcelonés, D. Antonio Montaner. Asimismo, el Secretario del Centro, D. Ramón Farré, ocupó el correspondiente sitial.

Las delegaciones de los centros y entidades invitadas, tomaron asiento en localidades preferentes.

El Doctor Lemmel, emocionado por el imponente efecto que producía el salón, pronunció su discurso, exponiendo la obra del Centro y la labor que se propone desarrollar. Con sencillez, en forma concisa y clara, va vertiendo sus nobles aspiraciones: él quisiera suprimir los dolores y las pasiones del género humano, pero necesita ayuda, nos llama, nos invita; debemos secundarle en tan altruista labor. La estruendosa salva de aplausos que escucha al terminar, es prueba evidente de que la legión que necesita está ya a su lado.

Le sigue Don Juan Torras Serra, el viejo luchador de la F. E. E.; es la tradición espírita tenaz y consecuente. Háblanos en su discurso de los luchadores espíritas, que durante los cincuenta años transcurridos ha tenido el Centro Barcelonés y de la inmensa obra realizada por el mismo en este largo período de tiempo; expone la misión a desarrollar para lo sucesivo, y los principios fundamentales del Espiritismo, con los cuales se ha de emprender, de nuevo, la propaganda de nuestro Ideario, en la casa solariega de los espiritistas barceloneses, y acaba haciendo votos por la unión y confraternidad de todos cuantos han tenido la dicha de conocer nuestra doctrina. Al finalizar su discurso, fué aplaudidísimo por la concurrencia.

El Dr. Humberto Torres, apóstol y maestro venerado, nos maravilló con su elocuencia lírica y exuberante. La gracia invariable de las líneas de su hermosa disertación, nos hacen vibrar al unísono de su espíritu. Su frase repetida una y otra vez de «cincuenta años atrás», va martilleando nuestras conciencias, como si quisiera hacernos ver la labor que hay que desarrollar durante los cincuenta años venideros. Y le interrumpimos con frenéticos aplausos, que son un débil homenaje a su obra humana y cultural, admirable en el fondo y en la forma.

Y sigue luego el insigne jurisconsulto, don Antonio Montaner, el espíritu de renovación; con su eje: «amáos los unos a los otros», nos desgrana

su elocuencia incomparable. Nos presenta al hombre de la calle, rudo y severo, que poseído de una suprema inquietud, inexorable y pensativo, llama, encendidos sus ojos interrogantes, a nuestras puertas. Curioso, ha investigado en los campos de la Metapsíquica, ha desentrañado los campos mágicos de la experimentación; en su ansia infinita, ha llegado al fondo de los laboratorios; ¡nada, nada, menos que nada ha hallado!; su inteligencia altiva, desgarrará los velos insondables de las nubes. ¿Qué hay detrás de la tumba? Como águila se remonta para ver el rayo de Dios, y como Ruben Darío, vuelve diciendo

«...traigo en mi pico la oliva,
he asistido al sagrado y místico himeneo
que en el eter celebran, el Amor y la Luz.»

Y este rayo de luz que ve en nuestras doctrinas, precisamente es el que le hace vibrar, en un excelso ideal de fraternidad humana. Ser para socorrer, prefiero ser paloma a ser cuervo; imprime a sus labios un gesto de triunfo: luchar contra todas las tiranías, amar al prójimo, auxiliar a los caídos; este es el rayo divino de luz. Es la más bella manifestación de Dios.

Los frenéticos aplausos que arranca de la concurrencia, son el corolario de su peroración, que tan intensamente ha hecho vibrar nuestros espíritus de entusiasmo y emoción.

Finalmente, el Secretario señor Farré, lee una sentida carta, fechada en Málaga, del profesor Asmara, Presidente de la F. E. E. y honorario del Centro Barcelonés, adhiriéndose al acto y condoliéndose de que el destino, contra el que no puede el hombre, le prive convivir con los reunidos en tan solemnes momentos, pero que, en espíritu, él está presente y abraza fraternalmente a todos. Lee, asimismo, el Sr. Farré, todas las adhesiones recibidas de diferentes puntos de España, al acto que se celebraba, que no se transcriben por lo muy numerosas; pero, todas ellas, sin excepción, coinciden en que las futuras actuaciones, no se concreten a divulgar nuestro Ideario entre los que ya estamos convencidos, sino que se lleve a la calle, a plena luz, buscando la controversia para demostrar la excelsitud de nuestra doctrina.

CLIFARA

Fiesta inaugural memorable

El día 14 de septiembre último, tuvo lugar en la Institución «Veritas» el acto inaugural de la nueva entidad espiritista, afiliada a la F. E. E.

El local de la Institución se vió muy concurrido, por hermanos de todos los centros, anhelantes de noticias sobre la actuación y actividades de la novel entidad.

El acto resultó brillante e interesante. Ocupó la presidencia, en ausencia del profesor Asmara, el vice-presidente de la F. E. E., don Manuel López. Hablaron también el Secretario general de la Federación, don Juan Torras Serra, y varias representaciones de entidades hermanas.

Los elementos de la Institución que tomaron parte en el acto, desarrollaron todo el vasto programa que se propone llevar a cabo dicha sociedad, comentando las orientaciones que impulsan las actividades de la Institución.

En resumen: un bello acto de fraternidad, lleno de promesas y esperanzas para el porvenir.

Centro E. P. de Sabadell

Nuevamente el Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell ha empezado su labor de propaganda del curso 1930-1931 con una Fiesta literario-musical en ocasión de conmemorar, como cada año, el VI aniversario de la construcción de su edificio social, admiración de los espiritistas españoles.

Asistió al festival una numerosa concurrencia, ávida de escuchar las disertaciones de los representantes de diversos Centros de Barcelona y Tarrasa y del muy querido presidente de la Federación E. E., Prof. Asmara, que no pudo asistir por hallarse de viaje.

Hizo la apertura el Presidente de la entidad, don José Soler, dando la bienvenida a la concurrencia y a los delegados, y expuso el significado del acto que iba a celebrarse, y acto seguido cedió la palabra a nuestro Director, Secretario general de la F. E. E., don Juan Torras Serra, quien habló en representación de la misma, y lamentándose de que no pudiera ostentar tal representación, conforme estaba anunciado, el profesor Asmara, leyendo unas inspiradas cuartillas

que merecieron el aplauso unánime de todos los concurrentes.

A continuación, el delegado del Centro «La Buena Nueva» leyó una sentida poesía, siguiéndole en el uso de la palabra, el señor Julio Armengot, del Centro Cultural Espírita; el delegado del Centro Benéfico «Ciencia Espírita»; don Domingo Armengol, Presidente del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, en representación del mismo; don Pedro Mañalich, Vicesecretario de la entidad sabadellense, que pronunció un discurso elocuente y emotivo, como él sabe hacerlo, glosando la libertad individual y colectiva; el doctor León Lemmel, representante del Centro Barcelonés, de E. P., con la lectura de un meditado y substancioso trabajo, y el joven Francisco Soler de la Juventud de la propia sociedad, que hizo un breve resumen del acto, haciendo resaltar tres puntos en que coincidieron la mayoría de oradores, que son: primero, la perfección y la libertad individual para llegar a colectiva; 2.°, la nefasta influencia del clericalismo y la necesidad de luchar en contra con las armas del amor, la razón y la ciencia; y 3.°, que el Espiritismo, como sistema integral, y los espiritistas, no debemos permanecer indiferentes a los problemas sociales; antes bien, procurar influir en todos los sectores para el cumplimiento del bien, de la justicia y la fraternidad, a fin de que cada individuo pueda poseer el pan del cuerpo y el pan del alma.

El acto fué amenizado con selectas composiciones musicales en discos, y acogido con visibles muestras de simpatía.

La Junta Directiva nos ruega que hagamos extensivo su agradecimiento a todas aquellas entidades y hermanos que les enviaron su entusiasta adhesión y felicitación, sintiendo profundamente no haber podido estrechar sus manos.

* * *

La Juventud A. Literaria de la misma, inaugurará sus Fiestas Literarias mensuales, la tarde del día 19 con un escogido programa de poesías y trabajos literarios. El acto promete verse concurridísimo.

* * *

La misma Juventud está ensayando la obra en tres actos del malogrado dramaturgo catalán, Ignacio Iglesias, cuyo título es: «*El cor del poble*», que será representada el día primero de Noviembre por la noche.

La dirige el socio de dicho Centro, distinguido actor de la misma sección, don Ramón Plans y es de esperar que resultará un conjunto tan admirable como en otras ocasiones.

Necrológicas

Después de larga y penosa enfermedad, falleció el día 7 de agosto último en la clínica de la «Asistencia Francesa», nuestro querido amigo y antiguo socio del «Centro Barcelonés», don José Mendoza García.

El acto de su entierro fué puramente civil, para lo cual hicieron las debidas gestiones, cumplimentando la voluntad del hermano desencarnado, los miembros de la citada entidad, señores Botella y Farrés.

Deseamos un incesante progreso al espíritu de Mendoza, en el nuevo plano espiritual donde mora, para que su evolución sea fructífera y ascendente.

* * *

El día 19 de septiembre pasado, nuestro hermano don José Alventosa Grau, de Barcelona, desencarnó en la ciudad de Mataró, a donde había acudido hace algunos meses, para reponer su quebrantada salud al lado de unos familiares, que, con el mayor cariño, procuraban hacerle agradable su estancia en la mencionada localidad marítima catalana.

Hacemos votos para que el espíritu del querido hermano manumitido, alcance, en su nuevo estado, la luz necesaria para reemprender el camino de su sempiterno progreso.

* * *

El día 15 del mes en curso, debe reunirse en París, el Comité General de la «Fedération Spirite Internationale», para tratar y resolver sobre el siguiente orden del día:

1.° Acta de la reunión anterior;
2.° Memoria del Secretario general;
3.° Memoria del Tesorero;
4.° Libro del último Congreso traducido al portugués;
5.° Organización del próximo Congreso de La Haya;

6.° Mediumnidad;
7.° Diccionario Espiritista, y
8.° Cuestiones diversas.

En representación de la F. E. E. asistirá a dicha reunión, nuestro ilustrado amigo, el doctor don León Lemmel, Presidente del Centro Barcelonés de E. P.

* * *

La Institución «Veritas» nos ha remitido el programa de los actos que tiene en proyecto para los meses de octubre y noviembre, el cual es el siguiente:

Octubre:

Día 12: Conferencia pública, a cargo de don M. Rico, sobre el tema «*Consuelos y esperanzas*».

Día 26: Conferencia pública a cargo del vicepresidente de la F. E. E., don Manuel López, sobre el tema: «*Orientaciones del Espiritismo moderno*».

Noviembre:

Día 9: Conferencia pública a cargo de don José M. Francés, sobre el tema: «*El Culte de la Veritat*».

Día 23: Fiesta literaria y de representación de la Juventud «Veritas», ección filial de la institución «Veritas»».

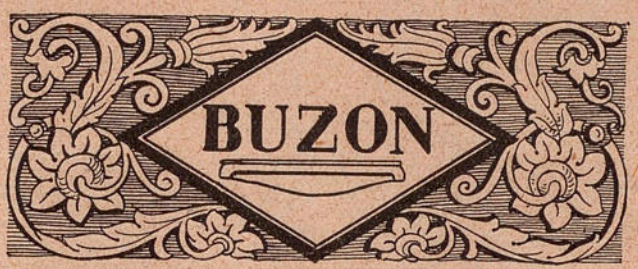
Todos estos actos tendrán lugar a las cinco de la tarde.

* * *

De la Agrupación de Estudios Espíritas «Cosme Mariño», de Buenos Aires (Argentina), hemos recibido hace pocos días una hoja impresa, en la que se recuerda el tercer aniversario de la desencarnación de aquel espíritu infatigable, destacado e ilustrado espírita bonarense, haciendo un vibrante llamamiento a los cofrades del Ideal, cuyos párrafos subscribimos muy conformes.

* * *

Nuevamente recomendamos a las revistas y periódicos que nos honran con el cambio, que tengan en cuenta que LA LUZ DEL PORVENIR, no tiene otras direcciones que las señaladas en las cubiertas de la misma, y, por consiguiente, al poner en las fajas del envío otras, antiguas, evidentemente produce una molestia para el personal de Correos y para los que reciben los impresos y un constante peligro de extravío de los mismos.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de agosto.

DIA 1: Del Centro Benéfico «Ciencia Espírita» de Barcelona, 5'25 pesetas. DIA 7: Del «Centro Cultural Espírita», de Barcelona, 30; del Cobrador de Barcelona, 200; DIA 13: Del «Ateneo Espírita», de Novelda, 40. DIA 25: De la sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 6; de D. Raimundo López, de Melilla, 18; de D. José Campay, de Melilla, 6; de D. José del Rosal, de Motril, 9; de la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 5'30. DIA 27: Del Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla (Murcia), 18; de D. Manuel Fernández, de Madrid, 3 y de D. Manuel Olivares, de La Línea de la Concepción, 3.

Total recaudado: 343'55 pesetas.

Cantidades recaudadas durante el mes de septiembre:

Día 2: De don Antonio Porras, de Rute, 42 pesetas. Día 9: Del Centro espírita «La Paz», de Alcoy, 158; de doña Mercedes Sagristá, de Igualada, 3; de doña Virginia Melgar de Seguí, de Madrid, 90. Día 15: De la Sociedad de E. P. «Revelación», de Elche, 10. Día 17: De don Baldomero Oliva, de Calella, 6. Día 19: De don José Duque Alcaide, de Montilla, 9. Día 28: De don Anastasio Sánchez Gassol, de Badalona, 15; del Centro espírita «Constancia», de Tánger, 22'50; de don F. Tomás Orós, de Alcazarquivir, 6; del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 20. Día 30: De don Pascual Cerezo, de Calella, 12; de don Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 168'50; del Grupo espírita «Paz y Armonía», de Vigo, 18; y de la Sociedad de E. P. «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 6 pesetas.

Total recaudado: 586 pesetas.

Tipografía «Cosmos». San Pablo, 95. Teléfono 15351.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CLARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

EDITORIAL HELIOS

Obras de Espiritismo, Metafísica, Astrología, Ciencias ocultas, Medicina, Literatura, etc.

PÍDANSE FOLLETOS

541 - CORTES - 541

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espírita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Metafísica trascendente (Los artículos de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	5'—
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Pensiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenomènes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolution biologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phénomènes psychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*Reformador*, de Rio Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Octubre, 1930

Tip. «Cosmos».—San Pablo, 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Al margen de un libro, por *Quintín López*. — En el día de los difuntos, por *Arturo Muñoz*. — Oro viejo: Lo que debemos hacer los espiritistas, por *Amalia Domingo Soler*. — Caín y Abel, por *Angel Aguarod*. — La figura de Jesús, por *Mario Rango d'Aragona*. — Desayuno del alma, por *J. Costa Pomés*. — La intolerancia, por *F. Herrero*. — Implorativa, por *Ninfa M.ª Emiliani*. — La voz directa en Italia, traducción de *Daniel Dod*. — Mensaje. — Por esos mundos. — Bibliografía, por *Ed. Reyes Cristóbal*. — Tinta fresca, por *Luz*. — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás paises	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **NOVIEMBRE DE 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala.—Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico.—P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela.—San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, *Templo Masónico*, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

EDITORIAL HELIOS

Obras de Espiritismo, Metafísica, Astrología, Ciencias Ocultas, Medicina, Literatura, etc.

PÍDANSE FOLLETOS

541 - CORTES - 541

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16, de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Año XVIII (3.ª época) Noviembre de 1930 Núm. 215

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Al margen de un libro

VII

El tomo que tenemos a la vista, trata, por entero, del sentimiento religioso.

Su primer capítulo sostiene la tesis de que «el progreso realizado por las generaciones pasadas y el previsto para las generaciones futuras, se debe a un sentimiento animista, al sentimiento ingénito de la religiosidad, puesto que los conocimientos científicos son medios y auxiliares para ilustrar la consciencia, purificar los sentimientos, concordar la vida social histórica con la razón pura encargada de sancionar los actos vituperables o provechosos y conseguir el único y racional progreso que se manifiesta en el sentido moral, para establecer temporal y sucesivamente el derecho conforme la condicionalidad relativa de los pueblos y de las generaciones que se han sucedido.»

Balmes dijo que «Mucha ciencia era causa de religión, y poca de indiferentismo»; pero hay que distinguir la ciencia «que sabe que no sabe», de la ciencia «que presume saberlo todo». Esta, en su omnisciencia, decide de una manera definitiva y absoluta, y no reconoce un posible más allá en ninguna disciplina, porque ella se ha cuidado bien de darle la anchura y la profundidad totales; la otra ciencia, la que no sabe tanto, por el contrario, admite en todo un posible desenvolvimiento futuro que venga a rectificar, esclarecer o amplificar el desenvolvimiento actual, y no se atreve a decir en nada «esto es», sino que apunta temerosamente un «esto pudiera ser». Y aquí, en la consciencia de su propia relatividad, es donde radica un fondo religioso, que tan bien le sienta.

Claro que los conocimientos científicos son medios auxiliares poderosos, imprescindibles, para ilustrar la consciencia, purificar los sentimientos y concordar los actos con los apropiados a la vida social en que nos movemos. ¡Cómo que sin ellos no daríamos ni un paso en la senda de nuestro mejoramiento! Pero esos conocimientos, que en abstracto conjunto son la Ciencia, en lo particular son lo que cada uno extrae de sí mismo para fijarlo en el mismo; razón que justifica por qué las grandes especulaciones filosóficas y los grandes descubrimientos científicos sean letra muerta para los más, simples fulgencias desvanecedoras para muchos y verdades inconcusas y adaptables para relativamente pocos. Pero todos, en la parte que nos corresponde, beneficiamos de ellos.

«El sentimiento religioso es ingénito e inmanente en la consciencia del ser racional.» Tal es el tema dilucidado en el capítulo segundo; y ello es tan cierto, sobre todo si le damos la amplitud debida al concepto «sentimiento religioso», que no admite réplica. No hay nada en el orden físico, en el intelectual y en el moral que no sea ingénito e inmanente en la consciencia del ser racional. En ésta está contenida toda potencia, y consecuentemente, toda posibilidad de actuación; de modo que si en un momento dado no se determina la totalidad, no es porque falte, sino porque no está desarrollada. Y a este desarrollo tiende todo su esfuerzo.

Los capítulos III y IV tienden a inducir, muy racionalmente por cierto, por qué y cómo el sentimiento religioso se exteriorizó en las primeras

humanidades por medio del culto y del ritualismo, que sirvieron admirablemente para afianzar sobre ellos la vida social y para estimular a las multitudes a laborar en su propio progreso; y el V es una perífrasis de la tradición, según la cual poblaron la tierra, antes que los hombres, los dioses, los héroes divinizados y las humanidades divinizadas, que vinieron en especial misión para preparar la Tierra como lugar habitable para las almas que por error, por ignorancia o por soberbia, claudicaron y merecieron este destierro, sin perjuicio del desarrollo histórico atribuído a las civilizaciones postdiluvianas.

Muy acertado e instructivo nos parece el juicio crítico sobre las religiones, las analogías en sus idearios y dogmatismos y su abolengo histórico concordante con el de las civilizaciones (capítulos VII, VIII y IX), lo que conduce como de la mano a este resumen (cap. X): «Al investigar el origen de las religiones, se descubre, desde sus principios, el concepto moral y filosófico que, iniciado por revelación, se ha transmitido como principio de verdad en todos los tiempos; después se vé que todas las sectas religiosas, inspirándose en parecidas teorías, han deducido las mismas consecuencias respecto a la naturaleza humana y sus futuros destinos, y han observado análoga conducta en las relaciones sociales.»

Los capítulos XI y XII tratan, respectivamente, de «la Moral social derivada de los dogmatismos religiosos» y de «la influencia de las religiones en la aproximación de los pueblos»; capítulos que hay que leerlos y meditarlos para convenir en que, pese a los dogmatismos incongruentes y al peso muerto de las teocracias, han sido ellos los que han ido dando a la moral social el adecuado aspecto de justicia y de solidaridad tan necesario para la convivencia de las multitudes.

Pero no es todavía la moral social al uso, tan justa ni tan perfecta que satisfaga el sentimiento religioso innato en los seres conscientes, y por ello la tendencia de éstos es darle a los deberes y derechos colectivos raigambres científicas, filosóficas y morales basadas en los hechos meticulosamente interpretados por la razón y piadosamente dulcificados por la moral, que no busca la muerte del pecador, sino su rescate y vida eterna; y a llenar este vacío viene el Espiritismo, que con sus enseñanzas espiritualistas, eminentemente científicas y filosóficas, y con su ley de justicia de todo punto inviolable, ha de dar a la humanidad la religión que presiente y ansía (cap. XIII). «De las nuevas generaciones surgirá la Edad Nueva que venimos profetizando; ya el anunciado espíritu de verdad comienza a manifestarse y la religión científica, tal como la ciencia única y universal proclama, y la razón filosófica confirma, ha de venir a producir la regeneración social, económica, política y religiosa que todos los pensadores presienten para satisfacer el ansia de justicia, de orden y de fraternidad universal. Permanezcamos en tanto tranquilos; levantad la mirada y veréis cómo el Universo marcha ordenadamente; contemplad doloridos las consecuencias de los odios y rivalidades, y pensad que siendo el alma inmortal el progreso ha de realizarse, porque tan numerosas víctimas han merecido alguna recompensa, y sus verdugos, también con sus tristezas y amarguras, comprenderán que sólo el amor, consagrado en la tierra mediante la fraternidad humana, será el único medio de regeneración y de rehabilitación de sus faltas.»

»Habrá quien reniegue de la religión como causa de tantos desaciertos y de tantas desgracias; nosotros deploramos los excesos, pero cumplimos el deber de probar que la religión, como producto natural del sentimiento religioso, ha contribuído y todavía contribuirá, al progreso de la humanidad terrena. Por eso hemos creído conveniente, en estos momentos de aflicciones y de conflagraciones, vindicar la religión, y no anatematizar, aunque sí deplorar, que haya sido necesario el predominio sacerdotal para conducir a los espíritus protervos y claudicantes en misión expiatoria de sus errores y concupiscencias...»

Y con esto concluye nuestra jornada séptima.

QUINTÍN LÓPEZ

Compadeces a los ciegos y a los cojos. ¿Por qué no compadeces también a los malvados? No olvides que son malvados a su pesar, como los cojos y los ciegos.

EPÍCTETO

EN EL DIA DE LOS DIFUNTOS

El cementerio en este día memorable, es el lugar preferido de todos, corrientemente, para visitar las tumbas de los antepasados que fueron nuestros queridos seres, en plena vida, y que no lo son ya por haber rendido su material tributo a la *muerte*.

Ni en los mismos templos religiosos se asiste a una mayor y más profunda meditación, acerca de la muerte material y sus misterios. Tardes, frecuentemente grises, de quietud atmosférica sobrecogedora, de silencio augusto, de espiritual recogimiento; todo, todo se olvida por unos instantes para dedicar el recuerdo a los muertos, pensando en lo que fueron, en las escenas que convivieron entre nosotros, en sus anhelos y satisfacciones, como en las tristezas en que nos dejaron sumidos al desaparecer de nuestro lado. En todos los rostros se percibe el pesar, la tristeza y el sentimiento reflejado; lágrimas y rezos por todas partes. Y en este día señalado, ¿qué es lo que nos mueve a rogar por el alma de los difuntos?... El instinto de la inmortalidad existe en la naturaleza humana. ¿Cómo, si no existiese, podría existir el instinto de conservación, como el instinto de propagación, y el de perfección de la especie?... Ningún ser vivo se resigna a morir. Y menos aún se resigna a su total extinción en su muerte material. Las religiones positivas han encontrado en ésta voz interior que nos dice que somos algo más que polvo deleznable, un sillar de apariencia inconmovible y dogmática que, resulta generosa fuente de incalculables ingresos. Sin embargo, de la errónea afirmación que dice: *pulvis eris et in pulvis converteris*, de convencional aplicación, tan unido va siempre al sentimiento religioso la idea de la muerte, que, la reverencia a los muertos, es inseparable de los dogmas.

Por ello la mística y tradicional lámpara encendida «a las almas de los difuntos» supone la persistencia de sus espíritus, justificada por la persistencia de nuestro dolor. ¿Qué duda, pues, ofrece esto entre nosotros?... No admite duda alguna la persistencia y continuidad de la vida, puesto que en todo se revela lo Absoluto Eterno Inmanente, en su visible persistencia y progreso. Y ello se corrobora sobre las sucesivas muertes materiales, lo mismo en todas las acusadas precocidades infantiles, que en los juicios coincidentes de muchos genios y sabios del Mundo, como en ese inconmensurable espacio poblado de soles, constelaciones, nebulosas y lunas vívidas y opacas; mundos, en fin, con plenitud de vida, en sus diferentes períodos evolutivos, entre los que la Tierra es uno de tantos, siguiendo la invariable ley de universal progreso infinito.

¿Dónde, pues, existen esas mansiones paradisíacas o fuegos infernales, con que las religiones positivas pretenden premiar o castigar a la carne pecadora de los difuntos, cuando las fosas del cementerio conservan sus indelebles despojos, años y aún siglos, bajo la tierra que los cubre? ¿Y cómo concebir que el espíritu—esencia, luz y energía—pueda de modo convencional arder en las materiales llamas infernales del mundo, para purgar delitos incompatibles con la perfección de su ser esencial, cuando el espíritu corresponda a esa esfera del sagrado fuego divino, que lleva en su seno, proporcionalmente, todas las propiedades en latencia, que ha de ir desenvolviendo y actualizando en las sucesivas existencias materiales? Ni como simple simbolismo es admisible que el alma o el periespíritu sean condenados por Dios al fuego eterno del infierno; ya que ello supondría la horrible blasfemia, la incalificable heregía de anular Dios su propia obra.

Ni el pecado existe, ni la condenación es posible en parte alguna del Todo-Absoluto; cuyas inmutables leyes, impulsan y conducen a toda existencia por el único camino de perfección posible, en las divinas e inagotables posibilidades transformadoras del Supremo Ser.

Sírvanos, pues, el recuerdo grato de nuestros antepasados, para estímulo y continuidad provechosa de su obra perfeccionadora, y éste será el más seguro fruto que tal recuerdo nos ofrezca. Y la lucecilla que encendemos a las «almas de los difuntos» transformémosla en natural inquietud espiritual hasta convencernos del fin y medio lógico de nuestra existencia y de nuestro ser.

ARTURO MUÑOZ

ORO VIEJO

Lo que debemos hacer los espiritistas

Por Amalia Domingo Soler

Todo hombre razonable que se dedica al estudio del Espiritismo, debe recordar aquella antigua sentencia que dice así: «Gustando la Ciencia se cae en la incredulidad, pero empapándose en ella se torna a la Fe.»

El Espiritismo visto por fuera, juzgado por los fenómenos preliminares, oyendo a los médiums parlantes, (que muchas veces nada dicen de nuevo), viendo la danza de las mesas que sus movimientos contestan a nuestras preguntas con más o menos acierto, preguntando a los médiums videntes si ven a nuestros padres, hijos, o hermanos y describiendo aquéllos, figuras distintas de las que tenemos grabadas en nuestra imaginación; toda esta mezcla de luz y sombra, producen en el hombre pensador un mundo de dudas: vé efectos inteligentes en todos los fenómenos del Espiritismo, comenzando por los movimientos de una mesa que, con sus golpes combinados, forma palabras y responde a veces a nuestro pensamiento, escucha a médiums parlantes, que sino cuenta nada nuevo, hablan en cambio muchos de ellos con un lenguaje superior a su inteligencia y a su instrucción; en todo vé *algo*, pero algo confuso, causándole las manifestaciones espiritistas el mismo efecto que un libro sin prólogo ni epílogo.

¿Qué es el Espiritismo para los que le conocen únicamente por sus fenómenos? Algo que puede ser verdad, pero que también se presta a la superchería; estudio que puede quizàs enloquecernos y que casi es mejor no comenzar, puesto que los espíritus no nos ahorran ningún trabajo, no nos proporcionan ningún tesoro y solo despiertan en nosotros vagos temores haciéndonos pensar en la vida del mañana, de la que no es necesario ocuparse puesto que de todos modos llegaremos a ella, y tiempo nos quedará entonces de saber la mentira o la verdad.

Estas o parecidas consideraciones hacen los que conocen el Espiritismo superficialmente, los que van a las sesiones por simple curiosidad, los que escuchan a los espíritus poseídos de esa helada incredulidad que apaga en el hombre el deseo de saber. Para los dualistas, para los indolentes, para aquellos que quieren que la Ciencia descienda hasta ellos sin tomarse el trabajo de salir a su encuentro... para éstos, el Espiritismo visto por fuera, *es más perjudicial que provechoso.*

La Escuela Espiritista es fuente de vida para los seres estudiosos que no les duele el tiempo que emplean en comentar una página, que una cosa es leer y otra es el *estudiar.*

El Espiritismo es raudal de consuelo para los que estudian en ese gran libro inédito llamado *Humanidad,* en esa historia Universal escrita por los historiadores eternos que a la vez son actores y cronistas de sus aventuras y desaciertos. En ese poema se encuentran episodios verdaderamente dramáticos, trágicos, mejor dicho, y los que toman parte en esos dramas íntimos, son los que mejor se prestan al estudio de la influencia moralizadora del Espiritismo; porque en toda reforma política, religiosa o filosófica, lo primero que se debe buscar en ella es el ascendiente moralizador que ejerce en el hombre, y los que ven el Espíritismo *por fuera* deben mirar, además de sus obras fundamentales, las figuras de la historia contemporanea que, combatidas por el infortunio, han buscado un puerto de bonanza en la Escuela Espiritista. Averígüese cómo vivían y cómo viven, y se encontrará la demostración matemática, que es la más exacta, de que el hombre que conoce el Espiritismo, por desgraciado, por desvalido, por humillado que se encuentre, sonrie en medio de su infortunio; su ira se transforma en paciencia, su avaricia en largueza, su indiferencia en amor, su intransigencia en tolerancia, su orgullo despótico en noble dignidad, su impaciencia en razonada resignación; el verdadero espiritista consigue lo que hasta ahora ha parecido un imposible: *se llega a conocer a sí mismo,* porque sabe que «no hay efecto sin causa» y nadie paga deudas de otro. Cuantos dolores le abruman, se reconoce causante de ellos,

y no hay nada que más nos humille, que el peso de nuestra culpa. He aquí por qué el verdadero espiritista es humilde, porque se vé en toda su pequeñez; y al mismo tiempo es activo, porque tiene la persuasión «*que lo que no se gana no se obtiene*», y no solo trabaja en su progreso sino que también se interesa por el adelanto de los dmàs.

¿Es moralizadora la influencia del Espiritismo?

¿Puede la Escuela Espiritista detener el torrente impetuoso de las pasiones humanas? *Sí*; es indudable, pero también es innegable que para conseguir la regeneración social, se necesita tiempo y a la vez perserverancia en el trabajo; y ésta es la que desgraciadamente nos falta. Son muchos los espiritistas que se duermen sobre sus laureles, como se dice vulgarmente; son muchos los que están convencidos de la supervivencia del alma y tratan de no aumentar la cuenta de sus desaciertos: no hacen mal a nadie, pero tampoco se desviven por practicar el bien; hay en peores condiciones aun, puesto que dicen: Si la vida es eterna, tiempo tenemos para regenerarnos; por una encarnación de sufrimiento más o menos no hay que apurarse; quien ha sufrido cien tempestades no ha de temblar por una racha de viento, ¡vivamos! Y viven con sus mismos vicios a corta diferencia; pero ni los espíritus inactivos, ni los pecadores relapsos, comprenden a fondo el Espiritismo: si lo conocieran, ni los unos se estacionarían, ni los otros aumentarían unidades a la suma de sus desaciertos, y lo que debemos hacer los espiritistas, es trabajar incesantemente en la demostración matemática de la influencia moralizadora del Espiritismo; no porque la Escuela espiritista necesite de adeptos para vivir, *no*, sino por amor a la Humanidad, porque el hombre tiene obligación de difundir entre sus semejantes la semilla del progreso universal.

Por nuestra parte haremos cuanto nos sea posible, para que los que ven el Espiritismo *por fuera*, lo estudien *por dentro*. No solamente en las muchas obras espiritistas que se han escrito, y que ellas solas bastan para convencer al más incrédulo, sino como hemos dicho antes: en los mismos actores que toman parte en el drama humano. El que quiere aprender, siempre encuentra dónde estudiar y dónde hacer comentarios. Nosotros, en la gran biblioteca humana es donde hemos aprendido a conocer la influencia moralizadora del Espiritismo, y como ejemplo práctico vamos a referir un episodio en el cual, a nuestro juicio, hay mucho que estudiar, si es que se quiere.

Hace algunos meses que se nos presentó un hombre del pueblo, de rostro expresivo, de triste sonrisa, de mirada penetrante; nos miró en silencio algunos momentos y nos dijo con dulzura: »vengo a confesarme con V., tengo varias dudas y deseo que V. me diga si voy por buen camino o por mal sendero.

»Hace diez años que me casé, confieso, ingenuamente, que en mi casa no he estado más tiempo que para comer y dormir, nunca mi esposa ha conseguido tenerme una hora a su lado, mi casa, como dice un refrán, «*Se me caía encima*». Conocí el Espiritismo, no me quedó duda que los muertos viven, porque el espíritu de mi padre se comunicó conmigo, riñéndome por mi desvío con la familia, pero yo ni por esas; el café era mi lugar favorito; después de mi trabajo allí me pasaba las horas muertas sin tener nunca prisa para ir a casa; siempre me parecía que era temprano para retirarme.

»Hace bastante tiempo que mi esposa me decía: ¿por qué me dejas tan sola? aquí vienen tus amigos, yo no sé qué decirles, en particular Rafael, siempre se empeña en hacerme compañía. Como yo sé que tú y tu familia le debéis grandes favores, no me atrevo a ponerle mala cara; pero me importuna, me quita muchas horas de trabajo, y hasta temo que la gente me critique. Yo quisiera que tú vinieras más temprano y te lo llevaras al café para que perdiera esa costumbre harto enojosa para mí. Yo la escuchaba como quien oye llover; me encogía de hombros, volvía la espalda y me marchaba sin hacer caso de lo que me decía mi mujer; la miraba con tan profunda indiferencia, que nunca se me ocurrió que nadie pudiera fijar su atención en ella.

»Una noche llegué a mi casa y encontré a mi esposa pálida, con los ojos hundidos, parecía cadáver, siempre me esperaba para cenar, se sentó a la mesa y no comió. ¿Qué tienes? le pregunté. La infeliz me miró fijamente y me dijo en voz baja: Yo necesito confesarme, pero no quiero ir a contarle mis penas a ningún hombre extraño, que si

me perdona es por pura fórmula, porque él no es el ofendido; yo quiero confesar mi culpa al que tiene derecho para juzgarme, y una mujer casada, creo que no debe tener más confesor que su marido.

»Al oir sus palabras dichas con profundo sentimiento, me sentí conmovido, y, sin saber por qué, tuve miedo, me senté más cerca de ella echándole el brazo por la espalda, pero ella me rechazó tristemente diciéndome: escúchame, no sé si soy culpable, pero el dolor me ahoga. Y comenzó a llorar con tan inmenso desconsuelo, que me inspiró gran compasión y me pareció entonces hermosísima; cuando se hubo calmado me dijo:

»—Hace más de nueve años que estamos casados, yo no te acrimino, pero tú sabes muy bien que siempre has sido un huesped en tu casa, ni aún te has detenido para velar los cadáveres de nuestros hijos: ¡tres se han muerto sin que tú les cerraras los ojos! y la niña que nos ha quedado, ni una vez ha salido contigo, te he advertido hace mucho tiempo que Rafael me importunaba con sus visitas, que procuraras llevartelo, y no has hecho caso; ese hombre hace más de tres años que me persigue; yo por evitar disgustos no te he hablado más claro, aunque bien te lo indicaba; ha empleado la súplica, las amenazas, y, por último ¡la violencia!... Ese hombre ha puesto sus labios en mi frente; yo creía que me moría de vergüenza, pero no se muere cuando no he muerto!... Desde hace algunas horas no pienso más que en el modo de morir, pero antes he querido confesarme para irme más tranquila; cuida de nuestra hija y no le cuentes nunca lo desgraciada que ha sido su madre!... Y haciendo un esfuerzo se levantó, pero yo la detuve y uní mi llanto al suyo, ¡que hay manchas que no pueden lavarse con sangre, se lavan con lágrimas! Al fin la dije: Tú no puedes morir, nuestra hija te necesita, vete a descansar, mañana hablaremos, déjame, ¡¡quiero estar solo!!...

»Hay momentos que se vive muy aprisa. Más de tres horas estuve abismado en mis amargas reflexiones: me reconocí culpable de todo, recordé las súplicas de mi mujer, mi indiferencia, mi total abandono, pues a veces estaba tres días sin parecer por mi casa; por último pedí consejo al espíritu de mi padre que me dijo así:

»—En la culpa está el castigo; el pastor que abandona su rebaño, entrega al lobo la mejor oveja; guarda tu aprisco, aprende a ser esposo y padre, y no castigues a nadie porque el castigo, en justicia, ¡*lo mereces tú*!

»Desde aquella noche lo he arreglado de manera que hasta trabajo en casa, los domingos me voy al campo con mi mujer y mi hija, he dejado la compañía de los amigos; Rafael casi siempre está fuera del pueblo. He descubierto en mi mujer grandes virtudes, pero a veces el recuerdo de su confesión me atormenta. Cuando tal sucede, leo la comunicación de mi padre, le pido nuevos consejos, y siempre me contesta: «Aprende a ser esposo y padre, expía tu falta; cuando no se sabe apreciar el perfume de las cosas ¡hay que lastimarse con las espinas!»

»Así voy viviendo. Muchas veces he pensado en escribir a usted pidiéndola un consejo, y hoy aprovecho mi venida a Barcelona. Le he contado mis penas y espero que con toda franqueza me diga V. su parecer.»

—¿Qué quiere usted que yo le diga, cuando el espíritu de su padre se lo ha dicho todo? ¡Sólo me resta dar gracias a Dios por haber enviado a la Tierra la comunicación de ultratumba, que derrama ríos de luz en la conciencia! Usted sin ser espiritista, tal vez hubiera cometido un doble crimen matando a Rafael y a ella, siendo usted la causa de todo: que abandonó a su mujer sin considerar a los peligros que la exponía.

—Tiene usted razón, al Espiritismo le debo la vida; tengo momentos que soy verdaderamente feliz porque mi esposa es un ángel; mi hija me quiere con delirio, los domingos nos vamos a la cumbre de una montaña, allí hacemos la comida, allí damos gracias a Dios, allí leo las comunicaciones de mi padre y a veces también escribo; y cuando comienza a obscurecer, siento una emoción inexplicable, mi hija, rendida de todo el día, se queda dormida en mis brazos; mi esposa que es un alma muy poética, mira al cielo y me dice: ¡qué grande es Dios! Y como si estuviera inspirada habla de las maravillas de la creación con verdadera elocuencia; y al verme en la soledad con aquellos dos seres que viven de mi trabajo y de mi cariño, que sonríen en cuanto yo los miro, siento un amor inmenso hacia ellos y una in-

mensa gratitud hacia Dios, y regreso a mi hogar ¡ébrio de felicidad!

«Escriba usted mucho, señora, escriba usted mucho, diciendo que el Espiritismo ha salvado a muchísimos hombres de morir en un patíbulo!!...»

***

Si fueramos a contar todas las historias de los que han venido a referirnos sus cuitas, nunca acabaríamos nuestro relato, pero este ejemplo es suficiente para demostrar la influencia moralizadora del Espiritismo; y lo que debemos hacer los espiritistas, es estudiar profundamente en los muchísimos desgraciados que le deben al estudio de nuestro Ideal de redención, su tranquilidad.

No nos fijemos precisamente en los fenómenos que a veces despiertan nuestras dudas, busquemos con mirada afanosa a esos seres que, si se les mira atentamente, se lee en sus ojos toda una historia. Leamos en esos libros inéditos y nos convenceremos de que el Espiritismo ha llevado la luz a nuestras conciencias, ha extinguido terribles odios, ha moralizado a muchos libertinos, ha puesto la paz en muchas familias, ha dado resignación a los más desventurados como les sucede a muchos presidiarios que, pensando en su progreso indefinido, no sienten el peso de sus cadenas.

Procuremos los espiritistas difundir la luz de la Verdad; cada lágrima que enjuguemos, se convertirá en una flor cuyo penetrante aroma embalsamará las horas de nuestra vida.

Es innegable la influencia moralizadora del Espiritismo; en su demostración debemos trabajar «*Haciendo el bien por el bien mismo.*»

He aquí *lo que debemos hacer los espiritistas.*

Por la transcripción,
COVIRAEL ROPEN

(De *La Revelación*, de Alicante, de 30 de Enero de 1884).

Caín y Abel

La tragedia «abeliana» repítese desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días.

¿Pero hasta cuándo durará esa repetición trágica en que el fratricidio está siempre en el cartel, convidando a imitar el crimen más horrible que se puede cometer?

¡Humanidad! ¿Hasta cuándo serás fratricida? ¿Cuándo comprenderás que derramando la sangre de los hermanos te labras la mayor de las infelicidades? La mayor, sí, y la más duradera, porque mientras el fratricidio impere en el mundo, la infelicidad será el pan cotidiano de la criatura humana, y si ésta persistiere en imitar a Caín, eternamente, eternamente sería infeliz, sufriendo las penas del «infierno», por más que vuestro infierno, el infierno *verdad*, no sea el que describen y quieren imponer las religiones, dogmáticamente.

Caín y Abel, son la representación de lo que, como dijimos, ocurrió siempre entre los hombres, que no se supieron amar, por falta de amor fraternal, dieron guarida en su corazón al odio, que se cristalizó en el fratricidio, siendo víctimado el bueno por el malo.

Es la característica de nuestro mundo, y de todos los mundos infiernos-purgatorios, como lo es la tierra.

Criminales somos los pensionistas de esta mansión de dolor y tortura, ¿y qué tienen que hacer los empedernidos, que abundan, sino cometer nuevos crímenes, impulsados por su pasión malsana, dejándose dominar por sus inclinaciones nocivas?

Por eso descendieron a la tierra, uno tras otro Redentor, siendo el Cristo el superior de todos, para, con su autoridad de Enviado divino, imponiéndose a las criaturas, despertar sus conciencias, y con ese despertar desenvolver en sí las facultades superiores del alma, que facilitarían la manifestación en este plano de aquella centella divina que permanece latente en todos los seres, aún los más atrasados.

Tierra de Caínes y Abeles será este planeta, mientras no se desenvuelva en todos sus habitantes el amor fraternal, y no todas las doctrinas son igualmente eficientes para ese desenvolvimiento. Las enseñanzas evangélicas, con el ejemplo del Cristo, son elemento de primer orden para conse-

guir la transformación del odio en amor, en los seres racionales; pero el Cristianismo, unido al Espiritismo, se convierte aún en elemento de mayor potencia para el desenvolvimiento del amor fraternal.

El Cristianismo, sólo, mucho puede hacer, como siempre hizo, para santificar en el amor a los seres; pero con el auxilio de la Verdad espírita, que enseña, no sólo con la Doctrina, sino también con los hechos, con el fenómeno indestructible, podrá centuplicar su eficacia.

Así, los que comprendemos ésto, procuramos concordar las enseñanzas espíritas con las evangélicas y distribuimos ese pan bendito, a manos llenas, por todas partes. Hagamos cuanto podamos para que el Espiritismo cristiano, aliado con la ciencia, se imponga en el mundo, y ésta será la mejor manera de evitar que los Abeles sean víctimas de los innumerables Caínes que por ahí andan sueltos, porque, al influjo de tales doctrinas bienhechoras, éstos se habrán transformado en otros Abeles, incapaces de practicar el mal; entonces sólo practicarán el bien, y lo harán hasta a sus mayores enemigos, si por ventura enemigos hubiese entonces en la tierra — que no los habrá — pues todos los hombres se considerarán hermanos, y siendo así, todos vivirán felices en un ambiente de amor fraterno.

La Heredad del Padre es inmensa, y El sólo espera que seamos servidores fieles, trabajando en ella para cultivar con esmero la planta hermosa del amor fraternal, redentor de Humanidades.

ANGEL AGUAROD

Porto-Alegre (Brasil).

La figura de Jesús

Ningún médium, escribiente o pintor, retrató hasta hoy al Nazareno como fué descrito en el Centro «Spiritualitá» de Turín, en Italia.

La médium, una humilde enfermera denominada en el Espacio «Rinalba» (Alba de Luz), desencarnada recientemente por una aneurisma, tal como Allan Kardec, improvisadamente dejó caer de lo alto, misteriosamente, una carta que decía: «Muero feliz, esté tranquilo...» La Directora católica del Instituto, donde la cara y humilde criatura trabajaba, huyó aterrada por la muerte súbita de Rinalba y por el billete llovido del Espacio, como mensaje alado, y lloró inconsolablemente sobre el doble acontecimiento.

La médium, que trabajaba «gratuitamente» en el Centro «Spiritualitá», cuando tenía horas libres, escribía automáticamente páginas inmortales sobre el Espiritismo, poseída por seres espirituales que, en sus últimas etapas terrenales, habían sido uno, jefe del Vaticano y otro jefe del gobierno italiano, que, encarnados, habían guardado silencio sobre las doctrinas de ultratumba.

El silencio de dos entidades tan notables, es prueba indiscutible de que las páginas no se pueden comentar tan facilmente. La razón está en el hecho de que ellas, a través de una «modesta enfermera» proyectan el saber de «Pedro, el Apóstol». No es maravilla, pues, que la señorita Cummings de Cork, en Irlanda, otro médium extraordinario de escritura automática, revelase comunicaciones de «Cleophas», otro discípulo de Cristo. (Revista Spirita de Mayo, Bozzano. Literatura de Ultratumba).

Quien dude de que la marcha triunfal del Espiritismo es fruto de los nuevos tiempos...

Se debe a Rinalba el que podamos hoy tener una síntesis de la figura de Cristo, que aquí transcribimos fielmente del volumen IV de la «Spiritualitá», editado, gratuitamente por la noble señora Luisa Caroni Gobean, dignísima directora del Centro homónimo.

»El Maestro en la forma física, era de justa estatura, de aquella estatura ni muy alta, ni muy baja. Su color era pálido aceitunado, la boca se abría en una sonrisa de dulzura infinita cuando hablaba a su pueblo y procuraba convencer a sus apóstoles para hacer de ellos compañeros fidelísimos. Cubría su cara una barba ligera, muy bien cuidada, simétrica, de modo que no alteraba la forma del rostro y no ofuscaba la limpidez de bondad que radiaba de toda su faz severa. La nariz era fina y corta; la frente espaciosa; los

cabellos tenían aquel color vago que tiene reflejos dorados y obscuridades repentinas conforme a los movimientos de la cabeza.

»Los ojos azules, dulces y firmes; una mirada penetrante, que daba a su rostro una expresión de resolución a la vez de ternura.

»Había en él conjuntamente algo suave y preciso, que fascinaba y subyugaba. Una aura de bienestar emanaba de toda la expresión de su rostro y una sensación de protección invadía a todos en el ligero y habitual movimiento de su diestra, que se levantaba para acariciar y bendecir. Nadie que lo mirase al rostro, se le ocurriría la idea de escarnecerlo.

»Sus propios jueces y verdugos, tuvieron siempre sus ojos bajos cuando lo condenaron y crucificaron. Era bello por sus formas perfectísimas, sobre todo, porque su alma transpiraba o irradiaba de toda su figura y le daba misteriosa majestad.

»Todos lo sentían hombre superior y lo consideraban, por elección voluntaria, un maestro de la ciencia.

»Jesús fué grande por el completo abandono de sí propio, por su inteligencia, por su bondad en favor del mundo. Ninguna otra figura podrá igualarse a la luminosidad del Maestro, pues El gravó con letras de sangre el lema de que el que se sacrifica por la redención de los otros, no pierde su individualidad, más la torna inmortal en la comprensión del todo y es parte integrante del Supremo Espíritu.

»Empequeñecerse no tiene importancia; el bien incomensurable está en transformarnos en un rayo del Todo. Tanta sabiduría poseyó Jesús que la desposó indisolublemente al sacrificio cruento, amando y perdonando.»

Repasando las páginas mediumnímicas de Rinalba creo que ninguna síntesis clara y mejor puede haber de Cristo, en una época de ignorancia, orgullo y fanatismo, como en la actual. Parece que asistimos a las algazaras poco decentes de los energúmenos que discuten tenazmente la existencia de la luz solar, mientras viven y se calientan en ella, como los que se hallan privados de su calor y de su luz.

Cristo, también es un sol, tal vez el astro espiritual dirigente de nuestro sistema planetario. Como quiera que sea El, es el Espíritu Superior que dió a la Humanidad de la Tierra la noción de su porvenir, o sea la marcha de toda criatura para el nido de su Criador. Estamos destinados, por lo tanto, a través de los milenios de purificación, a ser otros tantos dignos hijos del Padre Universal; o sea Mesías y Cristos.

La grandeza de la Creación está precisamente en querer hacer de todo el ser planetario un pequeño astro de calor y de luz, como nuevo Jesús. Aquí está la ley de armonía, que rige el Universo, sin privilegios: la escala de Jacob; nuestra fatal misión.

Quien dude está fuera de la Razón Divina, a la cual pertenecemos inteligentemente, aunque hoy seamos ignorantes, orgullosos y fanáticos.

Más la Razón Divina ya está en nosotros por el Espiritismo...

MARIANO RANGO D'ARAGONA
Río-Janeiro (Brasil)

Por la traducción:
VICENTE VALCÁRCEL

—Lamentas tener que marcharte de un sitio donde tan a gusto estabas. Entonces dí que eres más desgraciado que las cigüeñas, que cambian de clima y atraviesan los mares sin quejarse ni echar de menos los lugares que abandonan.

—Pero son animales irracionales.

—¿Te habrán dado los dioses la razón para hacerte más desgraciado? ¿Te figuras que los hombres son como los árboles que arraigan en el suelo y allí se quedan sin mudar de sitio?

—Pero yo dejo amigos trás de mí.

—¡Pero si el mundo está lleno de amigos que pueden protegerte! ¡Está lleno de hombres ligados a tí por naturaleza! Por ventura Ulises, que viajó tanto, ¿no encontró amigos? ¿Y no los encontró Hércules, que recorrió todo el mundo?

EPÍCTETO

DESAYUNO DEL ALMA

—Buenos días, huertecillo que me guardas los sudores
de las horas que al asueto mis compañeros dedican;
han caído chaparrones y tus brotes son más tiernos,
y tus flores son más vivas y tus frutos más pletóricos.

Las plantas arringleradas son mis hijos y los quiero
y los mimo, recortando cada brote hecho vampiro,
para que se satisfaga su vanidad inconsciente,
mostrando frutos más bellos, más redondos y más dulces.

¿Qué habrá en el volar del talle, que a mi espíritu sonríe
cuando he puesto en las raíces el manjar más delicado,
librándole de las hierbas envidiosas, insaciables,
bien cebadas en el muelle surco que marcó mi apero?

¡Oh, mi huerto, que me paga lo que hago por él con creces
y me ofrece los manjares, mejores que en el mercado,
pues los de este han sucumbido al aprieto y al rasguño
de cien manos promiscuando bajo el peso de cien sacos...!

¡Fruto rico de mi huerto, llega al plato en plena vida
y me da sus mieles íntegro, que al paladar satisfacen!
¡fruto rico de mi huerto no sufrió los atropellos
de la aduana y el transbordo sus fibras atormentando!

... ...

Si el amigo es mal amigo; si los seres más cercanos
no te dan lo que te deben y te invade la tristeza,
en el huerto cariñoso cobrarás las santas flores
de un amor tan puro y tierno que al verbo es equivalente,
que mojó su pluma de oro en la dulce simpatía.

Que no me robe el destino el consuelo, el desayuno
de una visita a mi huerto fecundado, en las mañanas,
antes que el sol llegue a verle, para leer en los tallos
la alegría, el crecimiento, la madurez de los frutos,
la oración que al cielo se alza, saludando al Ser Supremo
que dió vida y dió figura a las hojas del capullo,
a la flor que nace y muere sin jactancias, precursora,
y la abeja que recauda las dulzuras del pistilo,
y tiene un corazoncito, y un deber inexcusable...

J. COSTA Y POMÉS

La intolerancia

Es crecido el número de intelectuales que en la actualidad, se percatan ya que uno de los factores más importantes y que más perjuicios ocasiona a la sociedad, en el orden progresivo, és la intolerancia, El intolerante carece, en absoluto, del respeto mútuo que todos nos debemos, dentro de nuestros ideales; es más, llega hasta el insulto denigrante, por afirmar convicciones; no teniendo presente el que tal hace, que la intolerancia y el insulto, son precisamente lo contrario de lo que predicó el gran Jesús, cuando decía en sus elevadas máximas; «amarás a tu prójimo como a tí mismo!...» Lo que no quieras para tí, no lo quieras para tus hermanos...» «La práctica de la caridad, que sea tu norma...»

Por lo tanto, toda idea, pensamiento, o manifestación, en concordancia con estas sublimes máximas, no solamente debe ser respetada, si que pasada por el tamiz de la razón, sin el apasionamiento que desvirtúe su análisis científico, admitiendo todo lo que esté de común acuerdo, con la conciencia más acrisolada, no dejándose sorprender por ninguna influencia perniciosa, que hoy, por desgracia, tantos sinsabores ocasiona a los incautos.

El hombre, con su libre albedrío, tiene el alto deber de investigar en todos los órdenes del saber humano, acogiéndose a toda manifestación pura y elevada, que ensanche los horizontes de luz, que para él están creados y ocultos por la ignorancia... Que no olvide, que la luz potencial del porvenir de las almas, está representada, precisamente, por el Espiritismo científico; que aclara con toda clase de pruebas y hechos irrefutables, el por qué de todas las cosas... y que también enseña el verdadero camino de la regeneración humana; de donde se reciben los más elevados consejos y consuelos, que mitigan los sufrimientos y penalidades de esta vida transitoria.

Toda religión, que enseñe a desarrollar la intolerancia, no es religión bien entendida; más bien debería ser calificada, de religión estacionaria, por oponerse sin razonamientos científicos, a las leyes del progreso indefinido establecidas por el Supremo Hacedor.

Se deduce de todo lo expuesto: que es completamente contraproducente, que en pleno siglo XX, existan aun religiones que dén la nota discordante de la intolerancia y del insulto... ¡Más Caridad!... ¡Más benevolencia!... ¡Más aportaciones científicas, que eduquen y edifiquen!... si queremos alcanzar las delicias de los «bienaventurados».

F. HERRERO

IMPLORATIVA

Dedicada a mi selecto hermano profesor Asmara.

Eterna peregrina de un bien desconocido,
mi alma va plegándose al fulgor de la *Verdad*;
para esta gran faena, los tiempos no han podido
vencerme en la refriega ni atar mi voluntad.

Es cierto que la lucha me veda ser dichosa
y con dolor prosigo la ruta del deber...
No importa el sufrimiento si alienta victoriosa
en mi alma la palabra del *Infinito Ser*...

Mendiga de la Ciencia en que cifra todo hu-
su dicha y sus anhelos, su gran aspiración, [mano
yo pido a lo invisible do está lo soberano,
que intuya en mi conciencia una vasta orienta-
[ción...

¡Oh, Dios, que lo oyes todo! ¡Oh, Dios de lo
[infinito!
Circunda mi camino de luces sin igual;
yo quiero ser alada, tornar lo que es finito
de mi materia inmunda en flujo sideral.

Ser tuya es cuanto ansío, divino dueño amado;
sentirme en tu regazo y servirte con placer,
no quiero que la tierra me incline a lo pasado
sino sentirme tuya en tu Infinito Ser.

Apótol de una idea que afluye a mi memoria,
quisiera ser poeta de vasta inspiración
para cantar Tu gloria y sentirme en Tu presencia,
aunque esté en este mundo de pruebas y expia-
[ción.

¡Oh, Dios, que lo oyes todo! ¡Oh, Dios de lo
[infinito!
Modela esta existencia do está mi porvenir;
para tu Causa justa, yo quiero ser un grito
que escuche el mundo entero y yo misma pueda
[oir.

NINFA M.ª EMILIANI

La voz directa en Italia

(Continuación del relato del Sr. Bozzano)

Considero que es de mi deber presentar a mis lectores la agradable personalidad de nuestro espíritu guía Cristo D'Angelo, y dar detalles de su pasada vida. En nuestras sesiones, ha demostrado ser uno de los guías más excelentes y de confianza que es posible encontrar; dotado de un clarísimo y práctico sentido común que, unido a una constante vigilancia, no deja de observar cuanto sucede en el curso de la sesión. Si cualquiera de los asistentes, por un instante deja de observar las reglas conducentes a la obtención de buenos resultados, como por ejemplo, cruzando las piernas o extendiéndolas, la bocina inmediatamente se eleva y, no obstante la oscuridad, se dirige al infractor y grita: «ponga las piernas como es debido».

Si se comete cualquier error en la constitución del círculo, inmediatamente interviene para decirnos lo que debemos hacer. Si algún espíritu comunicante no consigue hacerse entender, inmediatamente repite las palabras que no han sido comprendidas. Además de esto, nunca se niega a dar informes y detalles relativos al espíritu intentante de comunicar, y está siempre dispuesto a anunciar y dar consejo, sin escatimar la repulsa si alguien se hace acreedor a ella. En una sesión hubo un asistente que estaba obsesionado por la idea preconcebida, de que todo era una ilusión, fraude o alucinación; Cristo D'Angelo inmediatamente leyó su mente, le interpeló, le reprendió e hizo que lo echasen del círculo.

Los experimentadores que han asistido a nuestras sesiones tienen que reconocer que Cristo D'Angelo puede leer el pensamiento de los presentes y ver perfectamente en la oscuridad, hechos que constituyen un embarazoso obstáculo para los que afirman que todos los fenómenos se deben al fraude.

Es un hecho interesante que Cristo D'Angelo solía presentarse en las sesiones con Valiantine antes de que el Marqués de Centurione Scotto fuese a Londres. Cuando, por primera vez, el Marqués de Centurione y los señores de Rossi asistieron a sesiones con Valiantine en casa de Mr. Bradley, éste les hizo presente que, durante algún tiempo, se había manifestado un espíritu italiano que había dado el nombre de Cristo D'Angelo, que no hablaba más que italiano y que, como nadie le entendía, había tenido que contentarse con cantar versos de las canciones populares de su país. En la primera oportunidad que Cristo D'Angelo comunicó con sus compatriotas, refiriéndose a sus antepasados, dijo que era siciliano nacido en una pequeña villa, de la que dió el nombre, en los alrededores de Palermo. Agregó que había sido pastor y había muerto hacía unos cuarenta años. En confirmación de estos detalles él habla en el más castizo dialecto siciliano y usa con frecuencia de palabras sugestivas y expresivas que tienden a corroborar la veracidad de sus asertos (1).

En la última sesión a que asistió el Marqués de Centurione en Londres, dijo a Cristo D'Angelo que tan pronto como estuviese de vuelta en Italia, organizaría un círculo experimental, en la esperanza de obtener la voz directa, y rogó a D'Angelo que tuviese la bondad de asumir la dirección del grupo como guía. Cristo D'Angelo prometió hacerlo así. Ya hemos visto cuan bien cumplió su promesa.

Al considerar, en conjunto, las cuatro últimas sesiones y compararlas con las dos antes relatadas, se observa que en la segunda serie se dieron menos casos de identidad personal que en la primera; no obstante, tres incidentes muy importantes ocurrieron durante las cuatro últimas sesiones que constituyen señalados casos de identidad personal. Desde el punto de vista científico, tal vez no proporcionen un testimonio tan fehaciente de la supervivencia, como el dado por las

(1) No hay duda de que también apareció con el nombre de Cristofo Angelo cuando, por primera vez, asistió M. Bradley, autor de **«Más allá de las Estrellas»**, a una sesión con Valiantine como huésped de M. De Wyckoff en Arlena Touvers (Estados Unidos). Como nadie conocía el italiano, D'Angelo no pudo hacer otra cosa que cantar canciones sicilianas. (Véase «Más allá de las Estrellas, Capítulo III, pàgina 47).

dos primeras sesiones a las que asistió el autor, pero merecen seria atención y tienen gran valor acumulativo. El primero de estos casos se refiere a la personalidad psíquica de Bonaparte, quien se expresó con voz y lenguaje característicos y cuyo temperamento se asemejaba marcadamente al descrito por sus biógrafos y, esto no es de poca monta. Desgraciadamente, y por razones obvias, no es posible relatar los otros dos. Debo hacer notar, no obstante, que la parte más notable de estos incidentes es el hecho de que cada entidad se expresó en su dialecto natal; el uno, un veneciano, y el otro en el más *cerrado* romañolo. Ahora bien; todos convendrán que es mucho más difícil hablar uno de estos característicos dialectos con modismos especiales e intraducibles vueltas de lenguaje, que aprender un idioma extranjero, siendo aun más difícil el adquirir con perfección su peculiar acento, cosa casi imposible aun después de muchos años de práctica. Por lo tanto, ¿quiénes eran los que hablaron estos dialectos con tan perfecta fluidez? ¿No es esto sólo una válida prueba de la presencia real de estos espíritus que afirmaban estar presentes y ser respectivamente naturales de las provincias veneciana y romana, respectivamente? Nótese que la dulce voz paternal del personaje veneciano, tenía el exacto timbre y dulzura de tono que le habían distinguido en vida, pues había sido personalmente conocido por varios de los presentes. Esto es exacto; a un mismo tiempo, respecto al dialecto y a las expresiones que usó durante su larga conversación, pero... basta, es imposible revelar todo lo que ocurrió, forzoso es que permanezca en el misterio.

Hubo interesantes aspectos en relación con los fenómenos de aportes, especialmente en el de los pendientes de la Marquesa de Centurione, notables por haber sido traídos de lejos; Dios sabe de dónde. Desde el punto de vista teórico, es extremadamente curiosa e interesante la manera en que apareció el aporte. Todos vimos la bocina elevarse hasta el techo, girar para colocar hacia arriba la parte más ancha y vimos caer en ella algo, como al través del techo. Como este es asunto muy importante, citaré un incidente análogo que tiende a confirmar el supuesto de que los pendientes realmente cayeron del techo. Lo copío, como caso de aporte, ocurrido a plena luz y observado en su propia casa por el Reverendo C. L. Tweedale, quien lo describe en su libro «*Man's Survival After Death*» (Supervivencia del hombre después de la muerte). Diré, de paso, que fué por la mediumnidad de su esposa, que este maravilloso fenómeno, a la vez espontáneo y experimental, fué obtenido. Lo describe así:

«Domingo, 13 de noviembre de 1910. Mi madre »había sufrido heridas en la cabeza. Ella, mi es»posa y yo, estábamos en el comedor a las 9,20 »(noche). Estábamos muy juntos; mi madre, sen»tada en una silla y mi esposa y yo, de pie. No »había nadie más en la habitación. Mi esposa es»taba en el acto de separar los cabellos de mi ma»dre para examinar las heridas y yo mirando. En »este momento elevé casualmente la vista y vi algo »salir del techo en el ángulo de la habitación en»cima de la ventana, distante de mi esposa, que »estaba de espaldas, tres yardas y cuarta (1) y a »cuatro y cuarta de mi, estando yo de frente; »cruzó como un disparo la habitación cerca del »techo, chocó contra la pared por encima del pia»no, cayó sobre este haciendo vibrar las cuerdas y rebotó al suelo sobre el cual rodó. Corrí y »lo recogí y vi con gran asombro que era un *tarro* »*de ungüento* que mi madre usaba especialmente »para heridas y contusiones y que guardaba *bajo* »*llave* en su armario! La intención era evidente; »el ungüento era para la herida! Lo vi venir, »aparentemente, al través de la pared cerca del te»cho y esto sin estar nadie a menos de tres yar»das y cuarta del indicado lugar. La habitación »tiene más de nueve pies de altura y estaba bri»llantemente iluminada por una lámpara de cien »bujías; la puerta y la ventana estaban cerradas, »la última con cerrojo, siendo imposible el abrirla »desde el exterior».

Tal es el magnífico fenómeno de aporte que ocurrió espontáneamente en la Rectoría del Rdo. C. L. Tweedale y que fué observado a plena luz. He de observar que el narrador no es sólo clérigo de la Iglesia Anglicana, sino también hombre de ciencia y un bien conocido astrónomo.

Teniendo en consideración el incidente anterior, podemos inferir la probabilidad de que el aporte,

(1) Una yarda, equivale a 91 centímetros.

por nosotros observado, llegó al través del techo. ¿Cómo hemos de explicar fenómeno tal? Desde el punto de vista teórico debo hacer notar, que en la detallada descripción hecha por el Rdo. C. L. Tweedale, ciertos hechos nos conducen forzosamente a la conclusión de que nos encontramos frente al extraordinario fenómeno del *Paso de la materia a través de la materia*. Inquietante misterio, pero ¡qué importa! Los hechos son hechos.

Será la árdua tarea de nuestros descendientes, entender y explicar estos hechos hasta donde la mente humana pueda abarcarlos. Nuestra misión es menos estricta, pues se reduce a la acumulación de hechos que servirán de base a las teorías del porvenir.

Tras el aporte de los pendientes, obtuvimos el de la espada que perteneció al General Navarra. Maravilloso aporte éste; en parte, porque tiende a demostrar la presencia efectiva de la entidad espiritual que afirmaba ser el General español Beaumont de Navarra, quien, indirectamente, confirmó este hecho hablando en Español, idioma desconocido de todos los presentes. También habló en Latín, como lo harían los caballeros de su época al verse en la necesidad de hablar con otros caballeros de nacionalidad distinta. Esta espada cayó también pesadamente de lo alto, como si ella también hubiese penetrado en la habitación a través del techo.

Finalmente, tuvimos otro aporte aún más singular; un hisopo de iglesia o salpicador de agua bendita, con el cual el eminente prelado bendijo a todos los presentes, uno a uno, en la última sesión. El hisopo pertenece a la capilla del castillo y de ella debió ser traído.

Traducción de
DANIEL DOD

(De *Psychic Science* de Londres.)

(Continuará)

Mensaje

El director de la Sociedad Fraternidad Universal, a todos los espiritistas y hombres de buena voluntad; al Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos en particular:

La Paz sea con vosotros, queridos hermanos míos.

Confiados en el advenimiento de una época mejor, habéis sostenido con fe, la doctrina redentora.

Llega para vostros la hora de recibir lo que habéis merecido.

Sed depositarios de las bases de la Religión Universal. Esparcidlas por el planeta.

Yo os invito a ser solidarios de la Sociedad Fraternidad Universal, cuyas son las bases de la Religión que proclamo.

Amaos los unos a los otros.

Bases de la Religión Universal

Sentir Dios dentro de nosotros mismos, como lo inmutable, eterno y divino que existe en cada criatura;

El intercambio de ideas entre todos los espíritus, con lo cual queda probado que el alma es inmortal y que responde cuando se la solicita;

Estudiar en sus más nimios detalles toda manifestación de índole espiritual;

Establecer la paz por medio del amor fraternal que aniquila toda animadversión, todo egoismo, todo odio, todo antagonismo.

Para esta labor no señalo límites ni fronteras, y suplico a los que quieran cooperar para tan grande fin: *No seáis sectarios.*

Cuando el hombre domine sus pasiones y mire a sus semejantes como a hermanos, principiará el reinado de la paz sobre la Tierra.

Barcelona, 12 octubre de 1930.

Por el director de la Sociedad Fraternidad Universal, NINFA M.ª EMILIANI.



Crónica de Francia

Cuando el espiritista extranjero llega a París, su primer pensamiento es para los grandes espíritus que desde este país proclamaron ante todo el orbe, las verdades que encierran nuestro ideal y frente al materialismo que se había enseñoreado de cerebros y corazones, levantaron el estandarte de un espiritualismo gracias al cual la humanidad reemprende lenta, pero con paso seguro, su marcha hacia el progreso.

Por esto mi primera visita fué al cementerio del Padre Lachaise, con el fin de depositar unas flores sobre las tumbas de Allán-Kardec y de Gabriel Delanne.

No era la primera vez que mi corazón agradecido rendía este sencillo homenaje al gran filósofo del siglo XIX, al sér que de las tinieblas del materialismo hizo surgir el faro deslumbrador del Espiritismo, demostrando que si la ciencia y las religiones no estaban de acuerdo, en cambio y gracias a la nueva doctrina, el verdadero espíritu religioso y la verdadera ciencia no eran más que dos aspctos de una misma y grandiosa verdad.

Límpio, adornado siempre con flores, el dólmen que forma el monumento funerario de Allán-Kardec, destaca singularmente de la banalidad de las tumbas que lo rodean.

Su solo aspecto, al recordar la época druídrica, incita a la meditación y trae a la memoria la doctrina reencarnacionista que formaba la base de la religión de los primitivos celtas.

Ante él, he examinado más de una vez el camino recorrido por el ideal espírita desde que su fundador presentó, ante el mundo asombrado, las conclusiones que él sacaba de lo que para la mayoría no era más que una simple diversión.

Aquellos ruídos inexplicados, pero curiosos, aquellas mesas que hablaban y que constituían incluso un entretenimiento favorito de muchas reuniones de gente chic, que incluían en el programa de la soirée, el clàsico bailoteo, unas piezas de música y canto ejecutadas por el señor o la señora X., y después para los más íntimos y formando como quien diríamos, el *plato de resistencia*, una sesión de «mesas parlantes»; estas cosas que parecían triviales, pasaban, gracias al trabajo de compilación y comprobación de Kardec, a la categoría de ciencia transcendental merced a la cual la humanidad podía percibir algo de aquel más allá que parecía perdido.

Y ahora, ochenta años más tarde, el Espiritismo no es ya un juego. La doctrina espiritista examinada y discutida por las mayores autoridades científicas del mundo entero, ha logrado carta de naturaleza y es mirada con respeto, incluso por sus mismos adversarios.

Al considerar lo que esto significa para la humanidad, a pesar de saber que Kardec no está allí, que lo que en aquel lugar reposa son solo los restos de su última envoltura material, ni una sola vez he podido menos que elevar hacia aquel preclaro espíritu, intensa acción de gracias en agradecimiento por el bien recibido.

Este año, la visita al dólmen de Kardec ha sido seguida por otra a la modesta tumba de aquel otro gran espíritu, del luchador tenaz, de Gabriel Delanne. Toda una existencia dedicada enteramente a la propaganda y estudio del Espiritismo, terminó allí; pero también allí había empezado

otra y con seguridad no menos fecunda, en que maestro y discípulo habrán juntado sus esfuerzos para seguir trabajando para encaminar la humanidad hacia un mayor progreso.

Imposible después de estos dos visitas, el no rendir amoroso recuerdo a León Denis, al principal continuador de la obra de Allán-Kardec, al apóstol del Espiritismo cuya actuación se ha dejado sentir más en todo el mundo. Si su cuerpo reposa allá en las riberas del Loire histórico y bello, su espíritu planea sobre toda Francia y especialmente sobre ese París, ardiente crisol donde se depuran todas las grandes ideas, donde bullen todos los entusiasmos que conducen a los pueblos camino de la libertad y del progreso.

Después de esta visita homenaje a los que fueron, forzoso era pensar en los que les han sucedido en el palenque, en aquellos que, aprovechando sus enseñanzas, continuan sembrando la buena semilla, difundiendo la Buena Nueva.

Lector asíduo desde hace bastantes años, de «La Revue Spirite», que fundara Allán-Kardec en 1858, mi primera visita fué para su redacción. Incitábame además a ello el deseo de visitar la Casa de los Espiritistas y los demás organismos creados por Don Juan Meyer, entre otros, la editorial que lleva su nombre y el Instituto Metapsíquico.

La Casa de los Espiritistas ocupa un magnífico edificio en la rue Copérnico, núm. 8, a pocos pasos de la Avenue Kléber y a dos cientos metros de la Plaza de la Estrella y del Arco de Triunfo que cobija los restos del héroe anónimo en quien Francia quiso honrar a los muertos de la gran guerra.

Recibido amablemente por el Administrador general, Don Andrés Rippert, a los pocos minutos después de mi entrada en su despacho, me parecía que hacía largos años que nos conocíamos, tal es el ambiente fraternal que sabe crear a su alrededor el Secretario de la Federación Espírita Internacional.

En amena conversación pasamos revista a los acontecimientos espíritas de los últimos años, analizando lo que se había hecho y sacando útiles deducciones para el porvenir.

Asistí después, a varias sesiones de las que casi diariamente tienen lugar en el hermoso salón de actos, pudiendo presenciar curiosos casos de identificación de espíritus y a los pocos días tuve el gusto de conocer a Don Humberto Forestier, Redactor-Jefe de la *Revue Spirite*, Secretario de la Unión Espírita Francesa, y Co-Gerente de la Sociedad de Estudios Metapsíquicos, fundada hace unos años por Don Juan Meyer con un capital de cuatro millones de francos, propietaria de aquel hermoso inmueble; de otro situado en la Avenue Niel, donde está instalado el Instituto Metapsíquico Internacional, reconocido como de Utilidad Pública, por el Gobierno Francés y de una magnífica propiedad de varios centenares de hectáreas de viñedo, el castillo de Caraguilhes, donde el hermano Meyer ha dado magnífica hospitalidad al Orfelinato Allán-Kardec fundado por los esposos Melusson.

Si en Mr. Rippert pude apreciar al pensador, al caballero y al erudito de cultura excepcional, para quien todos los problemas psicológicos son campo abierto donde granar preciosos conocimientos; en Mr. Forestier encontré ante todo al hombre de acción. Joven aun, mirando cara a cara a la vida y sus dificultades, entregado en cuerpo y alma a su noble tarea, pronto habíamos de simpatizar. Explícome todos sus proyectos, todos de gran provecho para el Espiritismo y algunos de los cuales van ya poniéndose en ejecución y acompañóme a la sección editorial, en donde con un ritmo de una obra, todos los meses van apareciendo todos cuantos libros de valia se escriben sobre Espiritismo en Francia o en los demás países. Conocí allí al director de dicha sección Mr. Rivière, uno de los hombres que mejor conocen en Francia las religiones orientales. Su obra «A través de los Monasterios Thibetanos», ha tenido un éxito formidable y le ha colocado entre los autores más conspicuos que han estudiado los misterios del Asia Central.

Constituyen el fondo de la Editorial Meyer un gran número de inmejorables obras debidas especialmente a las plumas de Allán-Kardec, Denís, Delanne, Bozzano, Benezech. Geley, Lodge, Luce, Conan-Doyle, Osty, Richet, Santolíquido, Sausse, Sage, Driesch, etc., formando sin duda alguna, un conjunto único en el mundo.

Mostróme Mr. Forestier, los cuadros mediánimicos que adornan las paredes de los salones de

la casa y quedé maravillado. Son todos a cual más notable.

Entre los antiguos, descuella el original de un grabado que había tenido la ocasión de contemplar desde mi infancia en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, y que representa de qué manera en el curso de las batallas que los ejércitos libran en la tierra, en el espacio se desarrollan acciones semejantes entre los espíritus aun muy unidos a la materia y atraídos hacia uno u otro bando por afinidades derivadas de otras existencias, y cómo por encima de esta lucha campean los espíritus guías encargados de dirigir los grandes acontecimientos terrestres.

Pero los que más llamaron mi atención fueron los ejecutados estos últimos años, por Agustín Lesage, modesto minero del norte de Francia. Producidos todos en estado de trance, han llamado grandemente la atención en los centros artísticos franceses, que los califican como únicos en su género. Presentados y admitidos en las exposiciones anuales del Salón de los Artistas Franceses, han merecido notables elogios de la gran prensa. Imposible es dar por escrito una idea de lo que representan. Limítome a decir que se trata de un trabajo de miniatura de un mérito enorme, ejecutado sobre superficies que alcanzan a veces 1,20 por 1,80 m. Hechos todos al lápiz de color, precisa verlos para hacerse cargo de lo que representan como trabajo y talento pictórico, imposibles de explicar sino es por la intervención espiritual, por tratarse de un hombre que no tenía ni tiene la menor noción de dibujo y pintura e incapaz en estado de vigilia de ejecutar el más pequeño diseño.

La Casa de los Espiritistas no es un Centro espiritista como estamos acostumbrados a ver, pero sí una organización que continuamente progresa, llamada a ejercer una acción cada vez más eficaz en el campo de la propaganda espiritista.

Organismo centralizador, en él están incorporadas las oficinas de la Federación Espírita Internacional, presidida por nuestro eximio hermano Ernest W. Oaten, y cuyo Secretario General es Mr. Rippert; la Unión Espírita Francesa, presidida por Mr. Leon Chevrueil y cuyo secretariado corre a cargo de Mr. Forestier.

A todas estas actividades, hay que añadir, desde hace tres meses, el Grupo de Investigaciones Psíquicas creado por Monsieur Meyer para proceder al estudio de los fenómenos psíquicos, desde el punto de vista espiritista.

En otro artículo, si la Dirección de esta Revista nos acoge, hablaremos más extensamente de este nuevo organismo y del Instituto Metapsíquico Internacional, que dirige el Dr. Osty.

Las sesiones mediannímicas tienen lugar todos los días, excepto el sábado. Las tardes de los domingos, están destinadas a conferencias públicas sobre temas interesantísimos, siendo verdaderamente de lamentar que algunas de ellas no puedan ser conocidas del gran público, que hallaría en ellas motivo de útiles estudios.

He ahí descrita en breves líneas la labor de uno de los principales, sino el más importante, de los organismos espiritistas franceses.

Cada una de sus actividades merecería capítulo aparte, pero en la imposibilidad de darles la extensión que merecerían, las he resumido en lo posible, deseando sean estas mal pergeñadas líneas tributo de admiración hacia este grupo de denodados adalides de nuestro caro Ideal y especialmente hacia Don Juan Meyer, cuya labor contínua y sin ostención ha producido tan magníficos resultados.

J. ESTEVA GRAU

El Espiritismo en Islandia

El músico y médium alemán Florizel von Reuter, muy conocido en los conciertos de Europa y de América como virtuoso del violín, hizo un viaje a través de Islandia, y afirma que ningún país, en relación a sus 100.000 habitantes, se halla tan adelantado bajo el punto de vista del espiritualismo experimental.

Hace unos treinta años, el escritor Einar Kvaran Hjorleifsson, presidente de la sociedad de ocultismo de Reykjavik, era silbado en las calles, y en la actualidad ningún periódico islandés se atreve a atacar al neo-espiritualismo. La sociedad de Reykjavik cuenta con un órgano mensual y 400 abonados, entre los que figuran los profesores de la Universidad, Thordur Sjeinsson, (es-

pecialista en patología), Einar Arnorsson, Jacob Smari, el pastor Danielsson; el juez Pall Einarsson; el filósofo Jonasson; el músico Isolfsson, etcétera.

Kvaran, alma del movimiento islandés, convirtió al Espiritismo a Haraldur Nielsson, autor de «Mis experiencias personales en espiritualismo experimental», profesor de Teología en la Universidad de Islandia, quien públicamente confiesa su adhesión al Espiritismo. En Reykjavik existen muchos buenos médiums, experimentados por Florizel von Reuter, con abundantes casos en que la «telepatía» no puede intervenir.

En Islandia son frecuentes los fenómenos ocultos espontáneos, y numerosos los clarividentes, siendo raras veces las familias que no han bordeado el río del misterio. En Akureyei, pequeña ciudad septentrional, un niño enfermo describe, por clarividencia, las ciudades de Europa. Por conocimiento supranormal, una joven practica el diagnóstico medicinal. Otro niño que desconoce el Espiritismo, describe el «áura» de las personas. Otros sujetos proyectan su doble astral en lo desconocido, aportando interesantes informaciones. El profesor de Patología, Sjeinsson, se ocupa de esta especial mediumnidad, que él mismo posee, y vé a los espíritus que vagan sobre la tierra, y una joven de 15 años vé los espíritus de la naturaleza.

Una vez más se comprueba que en los lugares, no infestados por la civilización occidental, tan material y malsana, se acumulan abundantes «reservas mediúmnicas»

Haraldur Nielsson y sus mensajes del Más Allá

El gran teólogo islandés prueba con sus mensajes que el sér sobrevive más allá de la tumba.

Primero: Su hija y su yerno visitaron, hace un año, al médium fotógrafo de Crewe (Inglaterra), William Hope. Por dominar el inglés, la pareja no se dió a conocer, de modo que Hope ignoraba quiénes fuesen sus visitantes. La fotografía trascendental obtenida representa a Haraldur Nielsson, inmediatamente identificado por todos los habitantes de Reykjavik.

Segundo: Florizel von Reuter, con su aparato «Additor», y la mediumnidad de lenguas de su madre, recibió en Reykjavik (abril-mayo de 1929), cuatro mensajes de Haraldur Nielsson.

En uno de los mensajes en correcto islandés se alegraba de encontrarse entre sus amigos, a quienes con frecuencia visita. Decía: «saludad en mi nombre a Adalbjorg Sigurdurs y Sjein Sjeinsson». Dió los números 1650 y 224, correspondientes a las cifras de su teléfono y el de su yerno.

"Resurrección", nuevo periódico italiano

La Sociedad «Alfa», de Palermo, dedicada a estudios psíquicos experimentales, publica en su órgano «Resurrección» un artículo de la señora Laura Diana Legrange, en recuerdo del eminente espiritualista siciliano Innocenzo Calderone, uno de los más fervientes propagandistas de la doctrina de la reencarnación, eminente jurisconsulto y hombre de gran corazón, quien dijera:

«Las nueve décimas partes de los hombres viven, exclusivamente, la vida de la materia, y el resto se eleva hacia los primeros grados de la vida espiritual, sintiendo el soplo de lejana felicidad. Trabajad por aumentar el número, trabajad por ganar, palmo a palmo, el terreno para alcanzar esta felicidad. Es tarea santa, pero de sacrificio y de martirio. Contaos entre estos mártires, quienes entrarán los primeros en el Reino de Dios.»

El primer número contiene comunicaciones mediúmnicas atribuídas a Philon y recibidas en Turín.

El problema de la inmortalidad

En el Congreso de los Naturalistas Ingleses, importante sociedad científica de la Gran Bretaña, se llegó a admitir la posibilidad del cambio de pensamientos entre los mundos visible e invisible: el eminente psicólogo doctor T. W. Mitschel, hizo notar el gran número de tentativas realizadas con éxito, y citó hechos que parecen atestiguar la realidad de las comunicaciones entre los dos mundos.

Sir Oliver Lodge intervino para subrayar que la ciencia ha sido impotente para probar que la muerte es un fin, y que, por el contrario, muchos hechos supranormales autorizan a creer que estamos en una dependencia de lo invisible mucho más estrecha de la hasta ahora imaginada.

El hecho de que los naturalistas ingleses lleguen a discutir, con simpatía, el mayor de entre los problemas, aquél de nuestras relaciones con el Más-allá, y de nuestra supervivencia, es indicio de nuevos tiempos. El señor Marcel Boll, lamentándose de que la ciencia se halle demasiado acaparada por los espiritualistas, dijo que tenía una nueva ocasión para llorar con Jeremías. Y nosotros de alegrarnos.

¿Coincidencia o manifestación espírita?

El señor Horace Hennion, distinguido conservador del Museo de Bellas Artes, de Tours, cuenta el siguiente hecho:

A las diez de la mañana del 12 de junio del año 1930, levantaban de la casa mortuoria, calle Alfred-de-Vigny, el cadáver de Hénri Destréguil, personaje muy conocido en Tours, quien en su octogésimo aniversario, el 24 de septiembre de 1927, había donado al Museo una importante colección de platos de cerámica.

Al sonar las diez en el reloj de la catedral, el citado 10 de junio, un auxiliar del personal del Museo, ocupado en trabajos de limpieza, oyó el ruido retumbante de la caída de objetos, dirigiéndose precipitadamente en la dirección de dónde provenía aquel insólito ruido, y contemplando los destrozos de tres platos de cerámica, en la sala Destréguil. Estos tres platos se hallaban colgados en la pared, y el señor Hennin comprobó que una de las grapas del plato superior estaba muy oxidada.

Hasta aquí no hay nada de extraordinario, pudiendo atribuirse a rara coincidencia.

Pero hay que anotar un detalle, que confiere al fenómeno un señalado carácter espírita. Los platos eran obra de Léon Brard, fallecido hacía unos veinte años, protegido y subvencionado durante algunos meses por Hénri Destréguil. Quebró la empresa; Destréguil se retiró del negocio y Brard le guardó siempre tenaz y vivo rencor.

¿Estamos en presencia de una manifestación póstuma de este odio? Misterio, pero el hecho vale la pena de ser conocido.

En el aniversario de Franz Schubert

La prensa alemana y la austriaca dedicaron en 1928, centésimo aniversario de la muerte del gran músico, innumerables artículos al autor de la «Sinfonía incompleta».

Para los neo-espiritualistas, la vida tan corta de Schubert (murió a los 31 años), es en extremo interesante, por estar llena de hechos que parecen testimoniar que la inspiración de los artistas es la facultad de sondear en el subconsciente, con mayor facilidad que el resto de los mortales.

En determinados momentos, Schubert estuvo obsesionado por la idea de la muerte que creyó haber «visto» en 1827. El fallecimiento de Beethoven le afectó profundamente, y al regresar del cementerio, se detuvo en una venta con dos amigos, bebiendo primero un vaso a la memoria de Beethoven, y después otro por el que primero muriera de los tres, y éste debía ser él, pasados dieciocho meses. Parece que lo «sabía», porque al empezar el año 1827, Schubert permaneció sumido en lúgubres pensamientos y trabajó con ardor y sin descanso en la composición de su cuaderno de lieder: «El canto del cisne».

Schubert, hijo de un maestro de escuela y de una cocinera, estudió a los ocho años el canto, el clavecín y el órgano con Michel Holzer, quien estupefacto ante la precocidad de su discípulo, decía con lágrimas en los ojos: «Cuando quiero enseñarle algo, resulta que ya lo sabe.» A los once años era soprano solista en los coros de la Escuela Parroquial, aunque sus deteriorados hábitos excitasen la hilaridad. Debía permanecer pobre y necesitado durante casi toda su vida...

Estos datos bastarán a algunos de nuestros amigos para orientar las investigaciones hacia la vida de los grandes músicos. La de Schubert aparece llena de hechos, para nosotros, extraordinariamente interesantes. Tesoros en los que tal vez no hemos removido bastante las preciosas gemas...

BIBLIOGRAFÍA

Biblioteca "Círculo Radiante" de Manila [1]

(Conclusión)

¡Un juego burdo de prestidigitación no nos divertiría tanto!

Los autores, sin piedad, insinúan epítetos poco honrosos contra nosotros los espiritistas, nos tildan de fanáticos y, lo que es peor, nos llaman con velada grosería Engañadores y Engañados; ¡y todo porque han querido discutir una cosa que ignoran completamente!

Dicen, por ejemplo, que «durante el recogimiento semirreligioso que se practica en los Centros espiritistas, es frecuente, casi general, el que uno o varios caigan en estado de hipnosis influídos por las fuerzas de la sugestión, que en la jerga espiritista se conoce con el apelativo común de *estado de trance*», y concluyen diciendo con tono de antiguos catedráticos:

«En ese instante, los que han tomado a su cargo la dirección técnica de la sesión, según la especialidad o facultades del Medium, que deben serle conocidas, piden que produzca tal o cual fenómeno, dialogando con él, entretanto, *como si la conversación se mantuviera, no entre el experimentador y el medium, sino entre un ser encarnado y otro desencarnado, pero POSESIONADO del «no ser» — de la materia llaman ellos — del Medium.*» (p. 117. Las subrayas son nuestras.)

Se ve que no han leído y estudiado obras de eminentes hombres de ciencias, tales como Aksakof, De Rochas, Russel Wallace, Sir Oliver Lodge, etc., sobre el Espiritismo Moderno. Como usted sabe, un medium en verdadero trance, no lo está por la influencia de las fuerzas de la sugestión de los asistentes en una sesión espírita. Aunque la fuerza del flúido magnético de un operador puede ocasionar semejante estado, atribuir que tal ocurre en los Centros y Círculos espiritistas es demostrar llanamente: o una ignorancia supina de lo que allí se practica, o mala voluntad, y en ambos casos los autores carecen de suficiente autoridad y competencia para criticar. Si un medium en trance lo está por sugestión de cualquiera de los asistentes, en círculos espiritistas de buena reputación, no ocurrirían con harta frecuencia casos en que el medium dice cosas diametralmente contrarias a la opinión de todos sobre un tópico de moral o de ciencia determinado. ¿Cómo se efectúa esto? Claro está que no por sugestión de los asistentes; ¿pero cómo? Eso correspondía a los autores explicar, ya que ellos niegan, al parecer, intervención de entidad espiritual. Es elemental que al que niega corresponde la prueba. Y no es lo mismo aducir pruebas y decir conclusiones, porque decir, como hacen los autores, que tal cosa no es verdad, es sentar una conclusión y no aducir pruebas.

Resulta muy penoso seguir leyendo a los autores porque... son dados a ambigüedades. Lea usted lo siguiente:

«No es que nosotros neguemos el fenómeno; lo que no admitimos, ni puede seriamente afirmarse, son la forma y condiciones de la manifestación; para nosotros, el fenómeno, es cierto; ahora la causa no es la que creen los espiritistas.

En primer lugar, lo que existe no es *apoderamiento* ni *posesión*; es *contacto*. Quien habla y obra en las circunstancias referidas es el propio médium. Sus manifestaciones y actos, lo mismo pueden ser impulsados por la fuerza o poder hipnótico de los asistentes, que inspirados mediante la telepática por un ser desencarnado. El Medium, en estos casos, recibe el flúido magnético, no sólo de los reunidos, sino también de los ausentes, que acuden por simpatía, fuerzas todas que le tienen sugestionado.»

Todo lo transcrito aparece como una madeja enmarañada en manos traviesas. No niegan el fenómeno; más aún, aceptan que un medium en trance puede estar en relación telepática con un desencarnado y ser inspirado por éste. Si este es el caso, ¿por qué ridiculizar a los espiritistas con la hiel de una obtusa benevolencia? ¿Por qué añadir que: «el medium, en estos casos, recibe el flúido magnético, no sólo de los reunidos, sino también de los ausentes, que acuden por simpatía, fuerzas todas que le tienen sugestionado», si de lo que se trata fuera arrojar luz y no tinieblas so-

(1) Véase el número anterior.

bre la cuestión discutida? Con tan complejas y multiformes sugestiones, venidas de presentes y ausentes, con tantas fuerzas dimanadas de diferentes centros sensales y volitivos, ¿sería posible, por ventura, obtener un resultado siquiera mediano? ¡Y pensar que la mayoría de los mensajes espíritas han asombrado y convencido a eminencias reconocidas, por su elevación moral y filosófica, o por la grandeza y sublimidad de los pensamientos que encierran! Acuérdese de aquel obrero que, mediante mediumnidad psicógrafa, concluyó una novela inédita y póstuma del gran novelista inglés Dickens. El hecho ocurrió en los Estados Unidos de América y el medium jamás vió Inglaterra. Acuérdese también del medium Hudson Tuttle, que, siendo mozo de labranza, escribió mediante mediumnidad psicógrafa, aquel famoso libro que llamó la atención de los sabios alemanes.

La moralidad del espíritu comunicante se revela inconfundible, con claridad meridiana, en el siguiente pasaje, que pretende ridiculizar el estado de trance:

«Si los espíritus, los seres desencarnados, llevan gusto por volver a la materia y pueden, aunque sea excepcionalmente, apoderarse de un no ser, *¿quién es el guapo que le obliga a salir*? Si, por el contrario, el ser del no ser en idénticas circunstancias, puede facilitar o endosar a otro ser su materia, *¿dónde está el policía que le obligue a volver a ocupar su puesto*?

Si uno de nosotros, con consentimiento de su dueño, podemos usar el traje que nuestro semejante usa y él nos lo ha entregado con gusto, ¿quién nos impele una vez colocado a que lo devolvamos sin lucha, sin violencia?» (p. 120; Las subrayas son nuestras.)

¡Soberbia doctrina! Se necesita ser un espíritu FUERTE y VIVO para poder asimilársela, y nosotros, los espiritistas, ni somos fuertes ni somos vivos en semejantes trances. Cuidado, pues, hermano Don Domingo, con prestar algo a tal espíritu o a cualquiera de sus seguidores y satélites; puede usted perder definitivamente lo que hubiere de dar en calidad de préstamo, porque para ellos, prestar, en sus efectos, es sinónimo de comprar; una cosa que se recibe a título de devolver, una vez en poder del prestatario, no se debe devolver al prestamista sin mediar violencias, luchas y escaramuzas. ¡Un tiburón resulta un santo al lado de ese espíritu reformista!

En el Capítulo V, consagrado al estudio del SER del ser, de Dios, hallamos este significativo y gracioso exordio:

«No se nos esconde, desde luego, que nuestra pretensión, hasta cierto punto, por lo atrevido, es una temeridad. Llegar a conocer el PRINCIPIO, equivale en nuestro sentir a querer superar a Dios; sin embargo, lo intentaremos, *y que Dios nos perdone nuestra fatuidad*.» (p. 146; Las subrayas son nuestras.)

Nos cae en gracia eso de la fatuidad (de ellos); pero fatuidad o no, no es correcto ni lógico decir que conocer o pretender conocer el PRINCIPIO es superarle; nada sería más agradable a Dios, a nuestro juicio, como que los hombres, por sus propios esfuerzos, lleguen a conocerle más y mejor. Conocer una cosa no es superarla, es comprenderla. ¿Cómo amará el novio a la novia y sacrificarse por ella si no la conoce bastante? El novio que se esfuerza por conocer mejor a su novia, cumple con su sagrado deber. De la mútua incomprensión, entre cónyuges, surgen casos graves de divorcio. Si el hombre conociera mejor a Dios, le amaría más, pues que del desconocimiento de la existencia de Dios nacen los divorciados de Dios: los ateos.

Los autores (p. 147) dicen que Dios es el Universo mismo y que primero fué la Luz; que la Luz, con su calor, produjo el movimiento, formó una nebulosa, etc., para terminar con esta anarquía:

«Nos hemos olvidado *que nada es de nadie y todo es de todos*, porque el *UNICO DUEÑO Y SEÑOR, DIOS, es EL GRAN TODO*.» (p. 153; Las subrayas son nuestras.)

He aquí a los hombres que Diógenes buscaba con su famosa lámpara, sólo que se olvidaron de lo que solía decir el gran Sócrates: «Una cosa sé, y es, que no sé nada».

Que Dios es el Universo: Es un materialismo lindante con la idolatría más repugnante.

Que la Luz, con su calor, produjo el movimiento: Es, por ahora, un error, salvo prueba en contrario; porque la Luz, son ondas, y las ondas, es movimiento.

Que nada es de nadie y todo es de todos: Es una falacia demoledora, contraria al orden público, y, por tanto, es peligrosa en todo gobierno bien constituído. Llevada la doctrina hasta sus últimas consecuencias, producirá una catástrofe en la moral social y una tragedia en el esfuerzo humano. Así, sin cortapisas ni salvedad, el Comunismo será profundamente odioso. El Comunismo fundado en los principios de Fraternidad, Libertad e Igualdad, será, sin embargo, querámoslo o no, el estado feliz de la Humanidad futura.

El espíritu comunicante, en su afán desmedido de presentar al Espiritismo a la irrisión pública, ridiculiza con tanta saña a la materialización espírita, a la ectoplasmia y al sabio inglés Mr. W. Crooks, que en vida selló con su indiscutible prestigio científico la verdad incontrovertible de tal fenómeno, que, sin darse cuenta que, con semejantes pretensiones, se desnuda ante el mundo ilustrado, creando sus bajezas y moralidad cancerosa, nos cuenta:

«La otra noche, la Marquesa J. y su marido, con quien me une una verdadera y franca amistad, me invitaron a una sesión de espiritismo — le advierto a usted que yo no creo en semejante cosa, diremos para dar más imparcialidad a nuestro relato —, a la que también asistieron los amigos señores A. B. C. D. y E., y en la que tomó parte el gran Medium K.

A los quince minutos, el señor A. dice que ha sido besado por su madre, sosteniendo con ella una interesante conversación; la señora B. dialogó confidencialmente con su esposo, quien la pellizcó en la pantorrilla, infiriéndole una ligera contusión, que los asistentes pudieron apreciar; el señor C. se paseó por la estancia del brazo de su bella hermana Catalina, que lucía un elegante vestido de soiré, entregándonos a cada uno un ramo de violetas y un rizo de su brillante y abundante cabellera rubia, como recuerdo de su inesperada aparición; el señor D., que como usted sabe es el tipo de los salones elegantes, tuvo la fortuna de ser elegido por la encantadora Princesa india Katie, para la danza de un inspirado vals, ejecutado por una orquesta de celestiales acordes; organizando, después, todas las entidades manifestadas, una velada en la que tomó parte la famosa cantante y divina soprano La Paty, a quien tuvimos el honor de ver materializada. Por último, embriagado con tanto deleite, me ocurrió a mi invocar al espíritu de mi prometida, muerta la víspera de mi concertado matrimonio y a punto estuve de desmayarme cuando vi que una nube blanca, densa, evolucionaba en medio del salón y una imagen que en el fondo se destacaba se adelantó hacia mí y me dijo: Aquí estoy a tu llamada. Creí volverme loco de regocijo, pero ella supo calmar mi inquietud y tonificando mi ánimo me infundió valor para resistir la prueba tan dura, a que se me sometía, para desvanecer mi escepticismo. La orquesta preludiaba los compases de un conocido rigodón, y, entonces, mi prometida, desviándome de entre las parejas, sin despertar su curiosa atención, me ofreció su brazo, que acepté sin titubear y salimos a respirar el aire oxigenado de los jardines del palacio, embebidos en amoroso coloquio abandonamos la residencia de la Marquesa y paseando nos trasladamos a mi quinta de... que aún conservo amueblada; recorrimos todos y cada uno de sus departamentos hasta llegar a la alcoba destinada a mansión de nuestra tronchada felicidad; nos sentamos cómodamente en el canapé y recordando nuestros pasados y tiernos coloquios — y no quiera usted saber — *me olvidé, mejor dicho, nos olvidamos de nuestra singular y misteriosa situación, y ya puede usted suponer el final...*

Sólo temo que mi contacto carnal, porque toqué sus carnes virginales, pueda haber tenido legítimo fruto, y, si es así, como no puede menos de suceder... ¿qué va a ser de mi hijo?, ¿qué suerte le espera a mi adorable prometida? Y, sobre todo, ¿cuál será mi situación?» (pp. 100-101; Las subrayas son nuestras.)

Y después exclama muy contento: «¡Tableau!»

Resulta horrible y aversivo discutir una cuestión con depravadas y bajas pasiones. La sátira es buena, eficaz, cuando se la emplea de buena ley; de lo contrario, no sabiendo emplearla sin torpeza y con respeto debido al público o al lector, el autor resulta, como en el pasaje transcrito, un abominable sátiro.

Lo lascivo y obsceno unidos con la mala fe o ignorancia y empleados como armas de combate para abatir un hecho y deprimir un fenómeno científicamente comprobado, como es el de la ma-

terialización espírita, es violar, invadir una heredad vedada con todos los caracteres de un feo asalto al estilo del «HANDS UP» sajón.

Otro botón, que demuestra el «standard» moral del autor, hallamos en el siguiente pasaje con que nos cuelgan, a guisa de apoteosis triunfal, el presunto espíritu de Miguel Angel y sus secuaces:

«Si los seres desencarnados, el espíritu de los ya fallecidos, pueden a su antojo o mediante indicaciones o ruegos de los encarnados, transportar, invisible o visiblemente, objetos materiales, ligeros o pesados, cambiando de lugar para ofrecerlos o depositarlos en los que le invocan, nuestro problema de la vida es cosa resuelta si me conquisto la amistad o la simpatía o solicito y obtengo la protección de cualquier familiar o amigo. Exento ya de mi propio esfuerzo, acudo al espíritu que me proteja, conocedor por tanto de mis gustos, necesidades y caprichos y como aporte su poder, los espíritus son tan complacientes y galantes, el mío, me proporcionará cuanto le pida si quiere seguir mereciendo mi aprecio y ser distinguido u honrado con mi confianza.

Como además me agrada su charlar y me satisface su compañía, le pediré no sólo para tener el gusto de conocerlo, sí que también para ponerme a cubierto de la ingerencia de cualquier intruso que pretenda suplantarle. Hablaremos, comeremos y viajaremos juntos y cuando necesite salvar la distancia, lo utilizaré de vehículo.

Verdad lector, que asusta tanta necedad?» (pp. 106-107.)

¡Claro que sí!; tal como se pinta resulta ciertamente una sarta de necedades, sin una chispa de ingenio siquiera; pero como eso que dicen sólo puede ser verdad para hombres «non compos mentis», se hace preciso decir que el hombre está en la tierra no sólo para charlar, comer, viajar, satisfacer necesidades materiales y caprichos también materiales y otras lindezas por el estilo, porque ya se ha dicho, que no sólo de pan vive el hombre... y apártate de ahí Satanás!

Después de leer todo el libro, uno cierra instintivamente los ojos, y no sabe si reir o enfadarse de tantos partos desfigurados. Creemos, no obstante, que el autor o autores, *in foro concientiae*, no creen en lo que describieron. En el extenso teatro de las propugnaciones de la intelectualidad humana, la obra es como una mueca, un gesto, un visaje cómico para distraer y divertir la atención pública.

Sintetizando mi humilde opinión sobre el libro, digo: Es un «Jazz» intelectual.

Con nuestros saludos fraternales a usted y a los correligionarios de ésa, reciba un apretado abrazo de su affmo. amigo y hermano en creencias.

ED. REYES CRISTÓBAL

TINTA FRESCA

L'Ascensión Cosmique de l'Homme, avec preuves, per M. Sage

La «Bibliotèque de Philosophie, Spiritualiste Moderne et des Sciences Psychiques» (rue Copernic, 8, París), se ha enriquecido con dos obras de poco volumen, pero de mucha enjundia.

Una de ellas es la que nos está ocupando.

Solo se compone de prefacio y tres capítulos. En el prefacio sostiene la tesis de que el hombre que no goza de sentido crítico, no es todavía hombre, y es verdad; porque el ser hombre no estriba en tener la figura de tal, como los maniquís o las estatuas, sino en estar dotado de juicio y saberlo emplear con sentido crítico, o sea libre de prejuicios de toda especie.

«Desbrocemos el camino» — intitula el primer capítulo y su tarea de desbroce es tal, que abarca a la ciencia, a la filosofía, a la religión, a la historia, a las leyendas, a todo, arrancando de cuajo lo que no sirve para otra cosa que para mantener en *estato quo* la inteligencia y la actividad de las muchedumbres.

«Cómo los muertos se comunican con nosotros» — nos refiere después; y a fé que el menos predispuesto a dar crédito al intercambio de relaciones entre el «más acá» y el «más allá», ha de quedar perplejo al leerlo, cuando no se sienta impedido a decir: «Lo creo».

Por último, se ocupa de «la vida y la morada del hombre después de la muerte», y con frag-

mentos de comunicaciones, viene a decirnos que el «más allá», es similar al «más acá».

Precio del opúsculo, 2'50 francos.

⁂

L'Home et le Monde, por Hans Driesch, Profesor de filosofía de la Universidad de Leipzig.

Esta es la segunda obra publicada por la «Bibliothéque de Philosophíe», a que antes nos hemos referido.

Driesch no se cuenta entre los del montón, sino entre la docena de selectos que fulguran como luceros en el cielo de la inteligencia mundial.

La tesis de su libro se reduce a patentizar que el hombre «se ha hecho» física, moral e intelectualmente lo que es, por la evolución; que esto mismo ha sucedido con el mundo, y que hombre y mundo seguirán evolucionando en su eviterno mayor ser, a través de los mundos y de las constelaciones que tachonan el Universo infinito.

Para llegar a esta tesis examina primero «la concepción del Universo», que necesariamente ha tenido que ser en todo tiempo lo que es ahora: el resultado de la interpretación psíquica de una imagen o de un conjunto de imágenes de orígen físico. Luego se ocupa del «Estado del mundo» en sus aspectos inerte y vivo, espiritual y formal, normal y supranormal y espiritual en sí, sacando como consecuencias necesarias las supervivencia, la religión y el arte. Y acaba la tarea con el estudio del hombre como voluntad y como actividad, de las que son consecuencia su deber, su libertad, su conciencia moral y su inmortalidad.

Precio del libro, 12 francos.

⁂

Dios y yo (Filosofía trascendental del Ultimo momento), por Manuel Bielsa V. — Camagüey, (Cuba). Editorial Angel de Salazar. — 1'40 $.

El título es de los que causan impresión: incluso recuerda otro que era un apóstrofe a la divinidad, y que en su tiempo dió mucho juego.

Dios y yo, sin embargo, no es lo que parece; al contrario: es la vulgarización, es la «desobstrucción» de abusos técnicos a experiencias metapsíquicas y espiritistas ajenas, para presentarlas convertidas «en sencillísimo cuerpo de doctrina, a fin de hacerlas penetrar por comprensión en toda clase de inteligencias y en los hogares de todas las categorías, por poco interés que en ello muestren, en un principio, interés que se irá despertando, hasta en el ánimo de los más indiferentes, a medida que se vayan dando cuenta de que este asunto afecta de modo directo a lo que precisamente viene preocupando a la humanidad, desde que ésta surgió a la vida consciente y socials: saber lo más aproximadamente posible que es la vida, y qué es lo que somos nosotros en realidad».

Esto es lo que anticipa el autor en el prólogo, y esto es lo que cumple en las diez jornadas en que ha distribuído el libro. Nuestro aplauso.

⁂

Poesías, por Emilio Carrére-Editorial Maucci, Barcelona.

Componen el tomo unas docenas de hermosísimas poesías, entre las que se hallan varios poemas.

Carrére, que viene sintiendo la nostalgia del infinito, no podía dejar de reflejar en este tomo esa nostalgia, y la refleja admirablemente.

Los que gusten del lenguaje de las Musas, tienen en *Poesías* de Carrére selecto plato.

⁂

La Realtà del Mistero. — Ultrafonía — por Gino Trespioli. — Milano, «Societá per lo Studio della Biopsichica» Vía Verga, 5. — 10 liras.

«¿Es una novela espírita? ¿Es un viaje al mundo del ensueño? ¿Es el enorme problema del Universo dado a resolver al lector?» No. Es... *Ultrafonía*.

Se trata, según los presidentes de la «Sociedad de Biopsíquica» y del «Grupo de Estudiosos de los fenómenos psíquicos», de un documento que justifica la creación de una nueva rama de la Metapsíquica, la *Ultrafonía*, «luz provinente del Más allá»; se trata de un producto de la mediumnidad intelectual, que no es en sí co-

sa nueva, pero sí lo es como diseño, como método, como criterio directivo.»

Bajo estos tres aspectos es preciso tomarle en cuenta; mejor dicho: es preciso analizarle, discutirle, comprobarle, que a todo ello da lugar y a todo ello se presta. Por esta misma circunstancia nos reservamos emitir juicio concreto. Que sea el lector quien, con el suyo, supla el nuestro.

⁂

Hacia la luz de Oriente, por Enrique Fresco y Díaz. — Agencia General de Librería y Publicaciones, Montevideo-Buenos Aires.

El autor de «El Universo y el Hombre», del que ya hemos hablado — con elogio muy merecido — en estas mismas páginas, nos obsequia hoy con un «nuevo volumen de vulgarización de ideas modernas», el que anunciamos, cuyo sumario es el siguiente: Propa. — Quien siembra vientos... — La gran comedia. — Mirando al cielo. — Filosofando. — Problemas psíquicos. — Escrutando el más allá. Los tres primeros temas, como se colige por sus títulos, tratan de las cosas de la tierra bajo el punto de vista del mayor número, contra lo que sobre ellos opina una exigua minoría, y los cuatro temas últimos, son reverberación de parecer de los pocos ungidos con el óleo santo de la moral, de la filosofía y de la ciencia, frente a frente de la ceguera voluntaria de las multitudes, que prefieren ir a remolque de interesados lazarillos, que no dirigirse por sí propios a la conquista de su propia redención. Y con decir, como resumen, que unos y otros temas están escritos en sugestiva forma socrática, está hecho el elogio de «Hacia la Luz de Oriente».

⁂

A Morte é Vida (O Problema da sobrevivência), por A. Lobo Vilela. — 2.ª Edición. — Lisboa. Ediciones de la F. E. P.

De la importancia de este opúsculo da testimonio el haber sido agotada su primera edición en pocos meses. La segunda que anotamos ha sido corregida y mejorada en algo, lo que autoriza a suponer que en breve quedará agotada también. Los capítulos de que consta, son: Exordio. — De la inmortalidad del alma. — De la revelación religiosa. — De los grupos espiritistas familiares. — Conclusión. Va ilustrado con los fotograbados Katie King, la pequeña Estasía y un moldaje trascendental.

⁂

Parábolas e Ensinos de Jesús, por Caibar Schutel. — 2.ª Edición. — Casa Editora O Clarim Mattao, S. Paulo, Brasil.

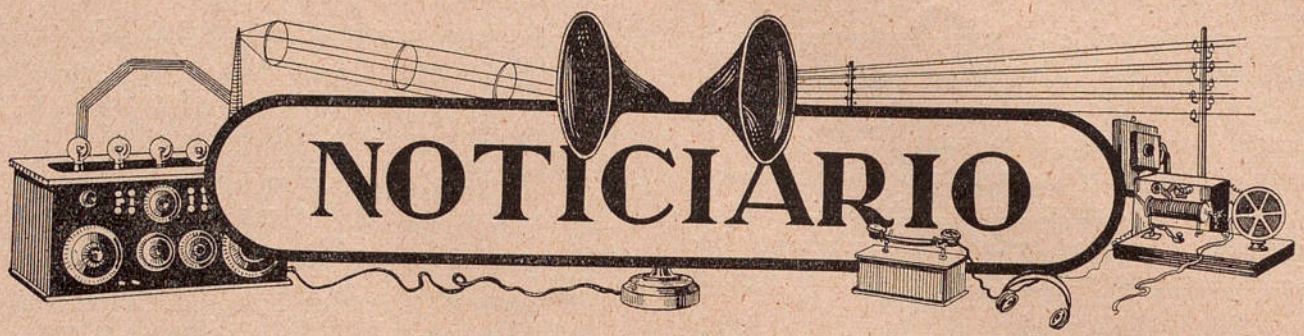
El Espiritismo, cristiano en todas partes, es cristianísimo en el Brasil. Angel Aguarod, veterano y dilecto amigo y cofrade, ha querido justificarlo con la hipótesis de que los espiritistas de hoy son los católicos y protestantes de ayer, que vienen a enmendar sus yerros dando a los textos evangélicos su verdadero sentido. La explicación es del género simplista, lo que no obsta para que pueda ser acertada. Séalo o no, es lo cierto que Caibar Schutel ha venido empeñado durante lustros en *deshacer entuertos* parabólicos de romanistas y protestantes desde las columnas de *O Clarim*; campaña que le valió el renombre de super exégeta, que conserva y consolida cada vez más como lo acredita su *Parábolas e Ensinos de Jesús*; libro apropiadísimo para extraer mieles de los florilegios del Nuevo Testamento.

⁂

Problemas Trascendentales, por Fernando Tarrida del Mármol. — Ediciones de la *Revista Blanca*, Guinardó, 37, Barcelona. — 2 pesetas.

Es un compendio de Cosmología, Antología y Sociología puestas al alcance de las inteligencias poco cultivadas, que da nociones claras y concretas de las síntesis de dichas ciencias, promulgadas como postulados a fines del pasado siglo. Como en lo que va de éste, esas mismas ciencias han caminado y siguen caminando muy aprisa, nada tiene de extraño que esos mismos postulados requieran alguna revisión, especialmente en el matiz absolutamente materialista de que están coloreados.

LUZ



Fenómeno psíquico

Nuesttro querido hermano, don Francisco Filella, presidente del Centro de E. P. de Mollerusa, provincia de Lérida, nos participa el siguiente sucedido:

El día 3 de agosto último, en una huerta del término municipal de Mollerusa a eso de las cinco de la tarde, ocurrió el siguiente caso que puédese calificar de fenómeno psíquico.

Don P. D., anciano de unos 75 años de edad, dueño de la huerta, algo reacio a dejarse fotografiar; pero su familia logró que se le hiciera un retrato en el huerto de su propiedad, para así no sufrir las molestias de ir a casa el fotógrafo.

Con una máquina que les prestó un amigo de la familia, fueron al huerto. Advirtióles el dueño de la máquina que, de seis clichés que contiene la película, solo podía tirarse uno, porque los cinco restantes estaban ya tirados. Así advertidos y a fin de que saliera mejor la fotografía de su apreciado padre, procuraron que manipulara la máquina un profesional, y en efecto, fué la señorita R., hija del fotógrafo R. R. de esta localidad, quien se cuidó del aparato.

Todos anhelantes de ver la fotografía del anciano querido, examinaron el cliché, antes de empezar la revelación del mismo.

—Ha salido muy oscuro y no sirve, manifiesta la señorita R., quejándose de su mala suerte.

Su padre, don R. R., se resiente de la mala faena realizada por la hija y exclama:

—No sirve; no se vé nada en este cliché, hay que tirar otra vez.

—¿Cómo y cuándo, si hemos devuelto la máquina? — se le contesta.

—Espera — dice el fotógrafo, observando con atención el cliché —, antes de echarlo al saco de la basura, voy a revelarlo, pues parece se ve ahí una cara.

Estupefacción del fotógrafo. Esperaba ver algún detalle del señor P. D., del arbolado de la huerta, de los muros o de las macetas de las flores, etc. y sólo se vé una cara de señora, cuando en dicho lugar y en el momento de hacer la fotografía no había ninguna. Y entonces, rápido, fuése a consultar con el «loco» de Filella, el cual le somete a una interrogación y aceptando una reproducción del oscuro cliché, reconoce en seguida a la que minutos antes de morir le hiciera una sangría, por orden del médico de la villa, y en la misma posición de cuando la dejó moribunda en la cama.

Sorpresa entre los familiares. La señora es reconocida, asimismo, por los hijos, por el esposo, etc., ¿Cómo puede ser esto?, dicen... si hace ocho años que está en el «cielo».

Resumen de todo ello, según datos informativos:

Que el señor P. D. al fallecimiento de su esposa, mandó construir una pequeña capilla en el propio huerto, y todos los días, mañana y tarde, va a hacer oración ante ella, a favor de su difunta y querida esposa. El mismo día de la fotografía, hizo también oración.

Las llamadas, por consiguiente, han sido oídas y ratificadas por la fotografía.

Resulta ahora, que todos los familiares saben perfectamente quién es la fotografiada, pero alguién les ha sugerido la idea de que era esto obra de *demonios* y que había de negarse todo lo ocurrido, desvirtuando así la verdad y destruir todo vestigio del fenómeno, y de esta suerte, han hecho desaparecer toda comprobación, excepto la muestra que mando. Para destruir ésta también, para que devolviera la fotografía al que me la regaló, incluso hicieron intervenir al Sr. Juez, pe-

ro no haciendo caso de tales pretensiones, me he quedado con ella, que remito como prueba de estudio.

Esta demostración evidente de la verdad de la supervivencia humana, que propagamos; este fenómeno psíquico, ha ocurrido entre hermanos fanáticos clericales, quienes están tratando de «locos» a Filella y a todos los que le siguen y ahora, al tener que confesar su equivocación, no les es posible porque sería dar la razón a los espiritistas, y esto jamás.

Pero lo cierto es, que en la misma huerta de su propiedad, ha ocurrido que... queriendo retratar al *padre*, ha salido la *madre* en el cliché y sin haber sido ella fotografiada en la cama, aparece, después de ocho o más años de estar enterrada, como si estuviera en la cama aún.

El día 30 del corriente mes de noviembre, se celebrará en Barcelona, la asamblea general reglamentaria de la F. E. E. tratándose el orden del día, que ya publicamos en el número anterior, repartido ya con la convocatoria a todos los federados.

Todo espiritista federado, que se interese por el Ideal, debe acudir a las Asambleas de la Federación, para exponer iniciativas, orientaciones, etc. y contribuir con sus esfuerzos y observaciones, a la buena marcha de la entidad.

Debe concurrir para pedir aclaraciones en aquellos puntos que le ofrezcan duda, o con los cuales no esté conforme.

Ha de asistir, para asegurarse de cerca de la labor que realiza el Directorio.

A los hermanos que no puedan asistir personalmente, residan o no en Barcelona, se les ruega que deleguen su representación y voto en otro hermano federado, y que manden por escrito, proposiciones, iniciativas y juicios, debiendo recordar, que la orientación y desarrollo de la F. E. E. es obra solidaria de todos los federados sin excepción.

* * *

La Institución «Veritas» nos participa, que, para el día 14 de diciembre próximo, ha organizado una conferencia pública, a cargo de nuestro amigo D. Manuel López, sobre el tema «Orientaciones del Espiritismo Moderno»; y que el día 28 del propio mes, se celebrará una fiesta literaria a cargo de la Juventut Artística Literaria del Centro de Estudios Psíquicos de Sabadell.

Todos estos actos tendrán lugar a las 5 de la tarde y en el local de la mencionada Institución, calle Encarnación, 39, 1.°, barriada de Gracia, de esta ciudad.

* * *

Nuestro amigo y hermano D. Casimiro Manzanares, de Barcelona, ha pasado recientemente por la prueba de perder a su hijo, el niño Jesús Manzanares, siendo sus restos llevados al departamento civil del Cementerio del S. O. en cuyo lugar dirigieron la palabra a los concurrentes del acto, D. Francisco Guevara, como presidente de la Juventut espírita «Lumen», y el hermano don Camilo Botella, en nombre del Centro Barcelonés de E. P. y de la F. E. E.

Acompañamos al amigo Manzanares en el justo dolor que debe sentir en estos momentos por la separación del ser querido, haciendo votos para que las vibraciones de amor que dirija al ausente, le sean de ayuda para despertar en el plano donde se halle y le impulse en la vía de evolución y progreso espiritual, que debemos seguir todos los seres.

* * *

El día 1.° del mes en curso, tuvo lugar en Tarrasa, un extraordinario acto público de propaganda espírita, organizado por el veterano Centro federado «Fraternidad Humana» y presidido por D. Domingo Armengol, presidente de la entidad. Tomaron parte en el mismo, nuestro Director, Don Juan Torras Serra, el Vicepresidente de la F. E. E., don Manuel López, el Dr. D. León Lemmel, presidente del Centro Barcelonés de E. P. y don Antonio Montaner, ilustrado abogado de Barcelona.

La numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el vasto local del «Orfeón Tarrasa», cedido galantemente para dicho acto, premió a los oradores con nutridos aplausos al finalizar cada uno de ellos sus respectivos discursos.

Felicitamos a los hermanos de Tarrasa, porque cada día van desarrollando mayor cúmulo de ac-

tividades en pro del Ideal que nos es común a todos.

* * *

Recientemente ingresó a la F. E. E. como socio colectivo, el Grupo de estudios psíquicos «Celín», de Madrid, al cual, muy acertadamente, dirige nuestro querido amigo, don Antonio Palmero, secretario del Centro Platón.

Y para no restar elementos al Centro de sus amores, todos los hermanos del Grupo, que son a la vez socios del Platón, y concurrentes a sus sesiones, actuan en el grupo «Celín» en días y horas distintas de las señaladas por el primero, detalles que tuvo muy en cuenta el directivo señor Palmero.

Este ejemplo de respeto y consideración entre entidades de un mismo Ideal, es digno de ser imitado en todas partes.

* * *

Para ocupar la 2.ª Vicepresidencia del Directorio de la F. E. E., va en candidatura, el distinguido e ilustrado presidente del Centro Barcelonés de E. P., Dr. D. León Lemmel.

En la propia candidatura se propone la reelección del Tesorero, D. José Soler Castañé y del Secretario general, Don Juan Torras Serra, Director-Administrador de esta Revista.

* * *

El día 30 de los corrientes, el ilustre geólogo D. Alberto Carsí, dará una conferencia pública en el salón de actos del Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, tratando un tema relacionado con los estudios de su reconocida competencia.

La conferencia será ilustrada con proyecciones adhoc.

⁂

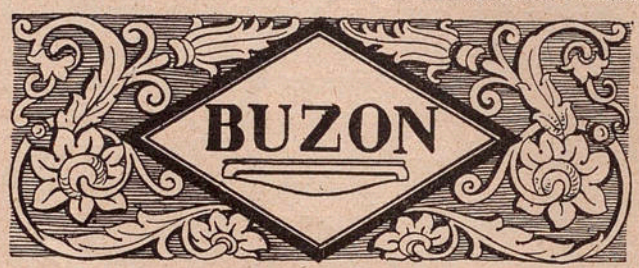
El mismo Centro tiene en proyecto para la noche del 7 de diciembre próximo, poner en escena por la Sección Infantil de la propia entidad, la comedia en un acto del laureado poeta espiritista, D. José Costa Pomés, titulada: «Una tarda de dijous», quien la escribió exprofeso para dicha Sección.

Al propio tiempo, la Juventud A. Literaria, representará a continuación, la comedia en dos actos «Gent d'ara» que promete ser un nuevo éxito.

⁂

A las cinco de la tarde, del día 23 del mes en curso ocupará la tribuna del Centro Barcelonés de E. P. el reputado Dr. Don Salustio Degollada, desarrollando una conferencia teórico-práctica, con análisis del magnetismo, hipnotismo y sugestión.

No dudamos que el acto será muy concurrido, por ser dichos estudios altamente atractivos e interesantes, para cuantos se preocupan de las ciencias afines al Espiritismo experimental.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de octubre

Día 2: Del Centro Kardeciano de E. P. de Alicante, 18 pesetas; **Día** 10: De D. Patricio Vazquez, de Algeciras, 15; **Día** 14: De D. Vicente Valcárcel, de Lugo, 12; del Centro de E. P. «Caridad y Amor», de Mollerusa (Lérida), 15; de D. Luis Pérez C. de El Ferrol, 48; de D. Manuel Olivares, de La Línea (Cádiz), 3. **Día** 18: de D. Francisco Herrero Carpena, de Yecla (Murcia), 6; **Día** 24: De D. Manuel Fernández, de Madrid, 18; del «Ateneo Espírita», de Novelda (Alicante), 28. **Día** 26: Del Centro «Esperanza Cristiana», de Barcelona, 21; de D. Mario Amigó Rojals, de Tárrega, 12; de D. Lorenzo Bagliet-to, de Gibraltar, 60; **Día** 31: Del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 90; del Grupo espírita «Paz y Armonía», de Vigo (Pontevedra), 6; y del Centro Kardeciano de E. P., de Alicante, 6 pesetas.

Total recaudado: 358 pesetas.

CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

Suma anterior	3.774'15
D. Benito Avancés, de Barcelona	5'—
D. José Rafael Tellez, de Manzanillo (Cuba)	1'—
D. Mariano Castells, de Barcelona	2'—
D. Francisco Herrero Carpena, de Yecla	5'—
D. Francisco de P. Baró, de Reus	3'—
D. Martín Font, de Barcelona	1'—
D. Julio León Calas, de íd.	1'—
D. Luis Galantónimi, de Palma de Mallorca	6'—
D. José Seguí Melgar, de Villamanrique	3'—
D. Eduardo Seguí Melgar, de Madrid	6'—
D.ª Virginia Melgar, de íd.	3'—
D. Emilio García Pérez, de Alcoy	2'—
D. Antonio Gispert, de íd.	1'—
D. Francisco Herrero Carpena, de Yecla	5'—
D. Manuel Mariño, de Velasco (Cuba)	2'80
Grupo Andresense de E. P., de Barcelona	10'—
D. Cesáreo Medrano, de Camagüey (Cuba) ...	28'85
Suma y sigue	3.859'80

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

La Dirección

"Revue Spirite„

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

DISPONIBLE

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

PÁGINAS Mensuario ecléctico

Es la Revista de los espíritus selectos

Coleccionando los números y formando con ellos un tomo cada año, se obtiene un verdadero

LIBRO DE ORO

Un año: 3 ptas.-Número suelto: 30 cts.

Apartado, 140
Sta. Cruz de Tenerife
(Canarias)

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Nicodemo	3'50
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del hipnotismo	10'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La Verdad sobre Metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometria (en catalán)	4'—
La Supervivencia humana (en catalan)	4'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BRADLEY (H. D.)	
Más allá de las estrellas	6'—
La sabiduría de los dioses	7'—
BOURNIQUEL (G.)	
Testigos póstumos	3'50
BLANCO CORIS (J.)	
La magia del misterio	3'—
Por qué soy espiritista.	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BEAUNIS (H.)	
El sonambulismo provocado	5'—
BOURRU Y BUROT	
Sugestion y acción a distancia de substancias tóxicas y medicamentosas	5'—
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CONAN DOYLE	
El Espiritismo	15'—
MANUEL CORCHADO	
Historias de Ultratumba	1'—
CROOKES (W.)	
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CORNILIER	
La supervivencia del alma	7'50
CHEVREUIL (L.)	
No morimos	5'—
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'—
En lo invisible	4'—
Después de la muerte	4'—
El gran enigma	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo	0'75
El por qué de la vida	0'75
De la idea de Dios	0'50
El Espiritismo y el Clero católico	0'75

	Ptas.
DELANNE (GABRIEL	
El Espiritismo ante la ciencia	5'—
Reencarnación (La)	6'—
Evolución Anímica	5'—
Katie King	3'—
Vidas sucesivas	1'50
El alma es inmortal	5'—
DURVILLE	
El Magnetismo humano	0'50
Física magnética	5'—
Fantasma de los vivos	6'—
Teorías y procedimientos del magnetismo	5'—
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DOCTOR DARIEL	
El problema de la muerte	2'50
DR. HARALDUR NIELSSON	
Mis experiencias personales sobre espiritualismo	3'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
¡Te perdono! (dos tomos)	12'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Memorias del Padre Germán	4'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Ramos de violetas (2 tomos)	8'—
Memorias	2'—
Cánticos Escolares	0'75
Su retrato cartulina 52 por 70	5'—
Cuentos espiritistas	6'—
Consejos de ultratumba	1'50
Las grandes virtudes	1'—
E. D'ESPERANCE	
Al país de las sombras	6'—
FLAMMARION (C.)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la Muerte	6'—
Después de la Muerte	7'—
Las Casas de duentes	7'—
La Tierra, el hombre y la Naturaleza	1'50
Pluralidad de mundos habitados (2 tomos)	6'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tomos)	6'—
La Muerte	1'—
Lumen	3'—
Dios ante la Naturaleza (2 tomos)	6'—
Las maravillas celestes (2 tomos)	6'—
FRONDONI LACOMBE	
Maravillosos fenómenos del Más Allá	7'—
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FENOLL (L.)	
Al margen de la violencia	2'—
A España: Levántate y anda...	1'25
¿Quién sabe?	1'25
Auroras de Concordia	2'50
Olimpíadas culturales	2'50
Positivismo Espiritual	2'—

	Ptas.
GELEY (G.)	
Ectoplasmia y Clarividencia...	10'—
El ser subconsciente	3'—
Del inconsciente al consciente	7'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO	
El Espiritismo es la moral	1'50
GONZALEZ SORIANO	
Espiritismo y Materialismo	2'—
El Espiritismo es la Filosofía	2'—
GIRBAL (F.)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GRASSET	
Hipnotismo y sugestión	5'50
GRANG (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
HUELVES TEMPRADO	
Luz y Vida	
Noción del Espiritismo	0'50
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
ISONA (Faustino)	
La verdad frente al error	3'—
JOHSTON (C.)	
Memorias de los renacimientos pasados	1'—
JAMARCK	
Filosofía y Religión	3'—
JACOLLIOT (L.)	
Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados	2'50
KARDEC (ALLAN)	
El Cielo y el Infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El Génesis	5'—
El libro de los Espíritus	5'—
El libro de los Médiums	5'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas	3'—
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
LODGE (O.)	
Raimundo, o la Vida y la muerte	5'—
La Evolución biológica y espiritual del Hombre	3'—
Por qué creo en la inmortalidad personal	4'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Espiritismo e Hipnotismo	6'—
LAPONI (J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LUCIEN-GRAUX (Dr.)	
Reencarnado	2'50

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Noviembre, 1930

Tip. «Cosmos».—San Pablo. 95.—Teléfono 15351.

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Al margen de un libro, por *Quintín López*. — Espiritismo y Biología, por *Satya Vanin*. — Ciencias positivas, por *Lorenzo Fenoll*. — Evolución, pensamiento y finalidad, por *Remo Fedi*. — Peligrosos automatismos, por *Man López Man*. — Dios y el hombre no son dos, sino uno, por *Lucio Ibáñez*. — Oro viejo: Album espiritista, por *Manuel Ausó Monzó*. — Falsos profetas, por *Mariano Ballestero*. — El porvenir, por *Amalia Domingo Soler*. — La voz directa en Italia, traducción de *Daniel Dod*. — Por la paz, por *Fritz*. — Encuesta a los espiritistas, por *Angel Alvarez*. — Por esos mundos. — Bibliografía, por *Francisco Armenteros*. — Prensa espírita y profana, por *Man López Man*. — Noticiario.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	ptas. año
España y Portugal	6'—	» »
Demás paises	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **DICIEMBRE DE 1930**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rue d'Assunçao, 58, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Indebendent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, *Templo Masónico,* Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.— 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España.. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 4'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

EDITORIAL HELIOS

Obras de Espiritismo, Metafísica, Astrología, Ciencias ocultas, Medicina, Literatura, etc.

PÍDANSE FOLLETOS

541 - CORTES - 541

BARCELONA

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XVIII (3.ª época) Diciembre de 1930 Núm. 216

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Al margen de un libro

VIII

Estamos en nuestra última jornada. Quienes hayan tenido la paciencia de seguirnos, pueden respirar a satisfacción, porque poco les queda para verse libres de nuestras pesadillas.

Vamos a examinar la Etica, cuyo primer capítulo trata de moral y sociabilidad. Y nos dice: «...en la conciencia, donde se refleja el orden, la armonía y el concierto universal, debe elaborarse el ideal filosófico, moral y religioso, conforme al estado de desarrollo que corresponda. De la conciencia individual en las asociaciones humanas han de surgir las leyes sociales que regularicen y ordenen sus acciones, estableciendo el derecho fundado en el deber de estudiar y respetar la ciencia que tiende a la idealidad de infinitas perfecciones para atemperar el orden social a las ordenadas leyes del Universo conocidas. De este modo, si la filosofía ilusiona nuestra conciencia para explotar los cielos científicamente, los hechos descubiertos reverberando sobre nuestra conciencia nos ofrecen, no solamente las regiones celestes exploradas para bien y progreso de la humanidad terrena, sino que cada ser, como cada parte, siente porque le corresponde, la totalidad de las bellezas y perfecciones por él sentidas, aun cuando sólo teóricamente las conozca».

Perfectamente. Y porque cada ser, como cada parte, siente, porque le corresponde, la totalidad de las perfecciones por él sentidas, en cada momento psicológico y no otras, ni más, ni menos que las sentidas, su responsabilidad moral no puede ser tampoco mayor ni menor que la que corresponda a su estado de conciencia. Que es, en fin de cuentas, lo que hemos venido sosteniendo en repetidas ocasiones, con escándalo de los partidarios del ojo por ojo y diente por diente.

El bien, la moral, la sabiduría, la virtud, todo, parcelariamente considerado, es relativo, y relativos han de ser sus efectos; pero estos efectos relativos tienen la eficiencia de despertar el remordimiento o el goce, y como consecuencia de ello, la de estimular al progreso, uno por el dolor, y otro por la satisfacción del deber cumplido, que son, simplemente, dos senderos que conducen al mismo pináculo; y en el agobio del primero y en la bienandanza del segundo, es donde se cumple la ley de extricta justicia, dando a cada cual su merecido.

Conformes, conformes también con esta otra tesis que hallamos en el Capítulo II, «El bien abstracto y la perfección relativa de los seres»: «Si todos los espíritus son esencialmente puros y perfectos, la actividad de su esencia no puede manifestarse trascendentalmente en forma contraria a la bondad y perfección infinita de su esencia, como emanación, destello o reflejo que es de la bondad y perfección absoluta». Pero como la relatividad es condición de todo lo individualizado, el bien intrínseco se convierte en mal extrínseco cuando se le compara con otro bien mayor; a la manera que la luz de una candileja, que estando sola, ilumina más o menos una estancia, queda

sofocada, queda convertida en sombra, cuando a su lado se coloca un foco luminoso de mayor potencia. No es dudoso, no, que ambos son focos luminosos; pero cuanto mayor sea el uno, tanto menor se nos ofrecerá el otro, y tanto más sombrío representaremos al último. Que es lo que ocurre con el bien, con la moral, con la sabiduría, con todo. Un don Fulano, cuyo capital se evalúa en 500.000 duros, es tan pobretón, comparado con un don Zutano, que posee cien millones, como el mendigo que va de puerta en puerta comparado con el primero. Borremos esos términos de comparación, y los tres serán iguales. Es, pues, efecto de la relatividad, no de la esencia, lo que establece el más y el menos en todas las cosas.

Corolarios de lo anterior son los capítulos III y IV, que tratan de la Etica individual y de la Etica social, respectivamente; y es natural que así sea, porque lo que es de aplicación a la unidad indivisa, tiene que serlo a la unidad gregárica.

El capítulo V trata de la «Agrupación étnica de la sociedad humana. Razas extraterrenas que han poblado este planeta». Y dice: «Ya dejamos sentado que cuando apareció el hombre sobre la haz de la tierra, ésta no tenía aun condiciones de habitabilidad, y que su aparición fué anterior a las especies vegetales y animales. Ante tal afirmación, claro está que sólo cabe interpretar que el hombre no sentía las necesidades de hoy, y, por tanto, que su estructura corporal u orgánica debía ser distinta de la actual. Esto no es decir que el hombre hubiese podido vivir en las condiciones que hoy se precisan; pero sí podemos asegurar que la vida es posible en todas las distintas condiciones de los mundos, y que cuando éstos estan en el período de formación solamente pueden ser habitados por los espíritus que coadyuvan a la completa organización de las especies. Por eso al iniciarse en la tierra sus primeros períodos geológicos, fué habitada por espíritus que influían directamente en su formación y que después habían de amoldarse a experimentar en ella la vida general del planeta, el cual, claro es que en las condiciones de hoy solamente pudo ser habitable después de la aparición de los reinos vegetal y animal».

«También dijimos que los primeros hombres fueron seres sencillos que poseían alguna cultura, y sin embargo los modernos autores tratan la especie humana como si su actual estado fuera una modificación de las primeras razas salvajes. Debemos insistir añadiendo, que los primeros pobladores de la Tierra fueron efectivamente espíritus encarnados que poseían los conocimientos necesarios para poder fundar las sociedades futuras, y no solamente pudieron transmitir los conocimientos convenientes para la vida material, sino que dejaron también establecidos los principios filosóficos para poder hacer del hombre un ser superior siempre a las especies animales».

Estos párrafos nos dejan cierto saborcito a «Doctrina Secreta», de H. Blawatsky y a «Genealogía del Hombre», de A. Bessant. Y a nosotros no nos repugnan del todo sus tesis, porque creemos firmemente que «la vida es posible en todas las otras condiciones de los mundos» y que no es condición indispensable para poder pensar, querer y sentir, estar dotado de un cuerpo como el nuestro. A mayor abundamiento, bueno es que recordemos que nuestra tesis, es la de que todo cuanto se manifiesta, es espíritu en uno de sus infinitos grados de evolución; tesis que nos permite perfectamente aceptar que «cuando apareció el hombre en la tierra, ésta no tenía las condiciones de habitabilidad» que hoy tiene; y también, que «el hombre apareció antes que los vegetales y los animales»; y también que «aquellos hombres pudieran ser espíritus que poseían los conocimientos para poder fundar las sociedades futuras...» Lo que a nosotros no nos place, es que se sienten afirmaciones a la «magister dixit», en asuntos en los que no poseemos otros fundamentos que los que nos dicta la fantasía... o los que a otros les ha dictado su fantasía.

Capítulo VI: «Evolución ético-social de la humanidad»; capítulo VII: «Necesidad de un orden social, inspirado en el amor y en el bien, para alcanzar el progreso colectivo». Dos buenos capítulos que conducen de la mano a la conclusión de que «las condiciones planetarias seguirán siendo dolorosas y aflictivas en lo físico, en lo orgánico y en lo social, mientras no se llegue a la identificación moral entre los terrícolas, para que, al aplicar éstos las fuerzas sometidas a la voluntad

de las colectividades, no sea el egoísmo el que suplante a la justicia».

Otros siete capítulos para desarrollar la propia tesis bajo los puntos de vista económico y político, para deducir, en el capítulo XVI, que la práctica del bien y de la virtud nos perfeciona; el sufrimiento nos redime, y por el estudio y el trabajo progresamos.

La síntesis, como se colige, no puede ser otra, y bien deducida, que «hacia Dios por el amor, la caridad y la ciencia».

* * *

Al poner punto final a estas nuestras notas críticas — que no tienen otro mérito que el de ser sinceras, ni más valor que el de esteriotipar el pensamiento de un sempiterno neófito del ideario espiritista, al que con devoción rinde culto — séanos permitido sintetizarlas del modo siguiente:

Nosce te ipsum nos parece una buena obra, una meritísima obra, que coloca a su autor, D. Eduardo Niño, entre los escritores filósofos de primera fila que han militado y militan en el campo espiritista; entre los González Soriano, Denís, Bozzano, Driesch, Geley, Flammarión, y otros por el estilo. Si nos hemos permitido oponer reparos a las tesis de alguno que otro capítulo, ha sido más en cuanto a la forma que en cuanto al fondo, puesto que con éste, casi siempre hemos estado acordes; y si, al terminar, invitamos al lector a que reflexione hasta empaparse bien del fondo doctrinal de la obra que nos ocupa, es porque con sinceridad, nos parece muy digna de tal honor y de tal predilección.

En cuanto al Sr. Niño, le rogamos nos perdone si en algo le hemos molestado u ofendido.

QUINTÍN LÓPEZ

ESPIRITISMO Y BIOLOGÍA

En la moderna ciencia, la biología está sometida a un proceso de reelaboración, que constituye uno de los más sugerentes espectáculos intelectuales de los días que corremos. Durante largos años, Filosofía y Biología han marchado divorciadas, como si sus destinos no se diesen la mano en la íntima trabazón de complementaridad que hoy gozan.

En efecto. El objeto de la Filosofía, en último término, es iluminar el sentido de la vida. Arrojar luz sobre el formidable drama del vivir, drama representado en el Universo por millones de seres, desde la bacteria más insignificante al mamífero más complicado. Y el objeto de la Biología, a su vez, no es el de explicarse el sentido de la vida, sino el de explicarse la vida misma, la vida como fenómeno, la vida como hecho cercano, sometible a observación y experiencia.

Por eso era inexplicable aquel divorcio de la Metafísica y la Biología, divorcio que llena casi todo el panorama científico del siglo XIX. Era forzoso que esas dos ciencias se encontrasen de nuevo y se prestasen mutuamente sus haces de luz, para arrojarlos enérgicamente sobre sus problemas comunes.

Ese caso se ha dado recientemente. Podemos citar dos nombres bien enraizados en el mundo científico alemán: el barón Jakob von Uexkull y Hans Driesch.

Vamos a analizar rápidamente el pensamiento científico alemán: el barón Jakob von Uexkull «Estamos en vísperas de una bancarrota científica cuyas consecuencias son incalculables. Hay que borrar el Darwinismo de la serie de las teorías científicas» (1). El Darwinismo, la biología clásica positivista ha sido superada, dice Uexkull. Su edificio se ha derrumbado para siempre, ante pavorosos interrogantes que no ha podido descifrar. Hemos heredado una técnica, un sistema descriptivo de las especies, no un conocimiento verdadero y profundo de los problemas internos de la vida. Las cuestiones cardinales de los organismos continuan siendo un misterio impenetrable. Los factores clásicos no explican ninguno de los problemas básicos de la vida. «La conformidad a plan del organismo era y es el

problema de la vida y a él volvemos de nuevo» (2). Los factores clásicos, según Uexkull, no explican esa conformidad a plan. Sus conclusiones son desoladoras para el presuntuoso edificio teorético levantado por los grandes imaginativos postdarwinianos del siglo pasado, especialmente por aquel genial equivocado que fué Ernest Haeckel. Y resume sus aportaciones con estas palabras luminosas: «La ciencia natural no posee las condiciones elementales necesarias para el conocimiento real de la vida. Un factor inmaterial o supermecánico es inaccesible a todos los métodos de las ciencias naturales.» Y pocos renglones antes había sentado esta otra proposición, de máximo interés para filósofos y biólogos: «Los factores materiales no son suficientes para explicar la vida: este es el indudable resultado de la biología experimental» (3).

Obsérvese la inmensa importancia de estas palabras, suscritas por un hombre de laboratorio, por un experimentador, por un maestro de la moderna ciencia de la vida. Ahora veamos lo que, por su parte, dice el genial filósofo y biólogo Driesch, el hombre que con su «Filosofía del organismo» ha dado el golpe de muerte a la biología clásica: «La completa bancarrota del darwinismo como teoría general de la descendencia, está, desde luego, fuera de duda» (4). Y «La variabilidad fortuita es radicalmente incapaz de explicar el hecho de que el sistema de organismos es precisamente un sistema, es decir, un orden y no precisamente un caos» (5).

Driesch, que no solamente es uno de los primeros biólogos del mundo actual, sino una mentalidad filosófica de primera fuerza y de renombre mundial, representante del paripatetismo moderno, cuyos libros se han traducido a todos los idiomas y han sido requeridos por editores de los más remotos países (6), Driesch, repito, lleva sus conclusiones científicas con una lógica rigorística. No en balde es autor de uno de los mejores manuales de lógica de nuestro siglo (7). Este rigor lógico de sus conclusiones le ha permitido asentar el enorme interés biológico de los fenómenos espíritas (8). Y es a raiz de estas observaciones, cuando los historiadores de la filosofía, como August Messer, comenzaron a prestar la atención debida a estas doctrinas, hacia las cuales se vuelve hoy todo el mundo científico, (9).

Resumiendo, podemos sentar las tres conclusiones siguientes:

1. Según se desprende de la moderna investigación biológica, la ciencia de la vida está en un proceso de reelaboración. Hay que dar por muerta toda la construcción teórica del Darwinismo y sus consecuencias, y no por falsa, sino por insuficiente, por incapaz para abordar los modernos problemas de la vida, como dice Driesch (10).

2. En la biología del porvenir, (para la cual son bases previas las obras de los citados autores y de las tendencias modernas de Jennings y los vitalistas, etc.) hay que admitir, forzosamente, porque la realidad del laboratorio lo exige, la existencia de factores supermecánicos, es decir, no materiales, que influyen constantemente sobre los organismos y explican los enigmas más angustiosos de la vida.

3. Estos factores supermecánicos, imponderables, que recuerdan poderosamente la entelequia aristotélica (fin en sí), se imponen en la elaboración lógica de la nueva biología, por reducción *ad absurdum*. No los crean imaginaciones enfermas y débiles, sino necesidades constructivas del método experimental.

Y sentadas, en terreno puramente biológico, ateniéndonos a la experiencia y la discusión científica, las proposiciones anteriores, no podemos por menos de recordar las formidables afirmaciones de Gustavo Geley en una de sus obras maestras. «Del Inconsciente al Consciente» (11). En aquella obra se exponía ampliamente ese mismo pensamiento. Se llegaban a deducciones de inmensa importancia para la biología, por un terreno no propiamente biológico. En efecto. La estructura de «Del Inconsciente al Consciente» es ésta: se divide en dos libros. El libro primero está destinado a exponer la concepción del Universo según la ciencia tradicional. Comprende tres partes. La primera estudia la incapacidad de la biología clásica para explicar los problemas del individuo y de la especie. La segunda, la incapacidad de la biología para explicar los fenómenos supranormales. La tercera la incapacidad

de las concepciones Bergsoniana y pesimista. En el libro segundo expone su propio pensamiento. Y ya en aquella obra genial, quizás la más notable que produjo su ingenio, se decía taxativamente: «la causa esencial de la evolución no debe buscarse ni en las reacciones frente a frente de la materia orgánica ni en la influencia del medio ambiente, sino que reside en un dinamismo independiente, superior y director de la materia orgánica» (12).

Vemos, pues, como la Biología, ciencia experimental, con su objeto y su finalidad determinados, viene a plantearnos problemas y cuestiones que limitan con las cuestiones y los problemas del Espiritismo. El intento titánico que nuestro siglo realiza por edificar una nueva Biología, merece la pena de ser estudiado como verdadera Ilíada intelectual.

Sean cuales sean las futuras conclusiones de los sabios, lo que nadie puede negar, hoy por hoy, es que el Espiritismo, con su compleja teoría del Universo y de los dinamopsiquismos extramateriales, tiene derecho a ocupar un puesto entre el concierto de tendencias científicas llamadas a reelaborar la Biología como sistema de conocimientos.

El Espiritismo tiene ese derecho y ya lo está ejerciendo, en parte, por medio de Hans Driesch, el más alto representante de la actual ciencia de la vida.

Mientras algunos retrógradas se empeñan en negar esta existencia de factores supermecánicos que actuan sobre el organismo, como si el capricho pudiera oponerse a la conquista de la verdad, la ciencia sigue su camino. Y hoy son ya muchos los que piensan que esta actuación de las fuerzas supermecánicas (supermecánicas dicen los biólogos, yo digo espirituales) no se reducen sólo a la materia viva, sinó también al mundo inorgánico. Esta idea es ya remota en el tiempo. Uno de los más ilustres químicos ingleses, hermano en ideas, Oliverio Lodge, decía en 1907: «Hay pensadores que reconocen en este desarrollo maravilloso de la materia, la obra de un mundo superior, de un mundo distinto al que nuestros sentidos conocen y que toma contacto con el sistema de cosas de la materia. Es un mundo que no dominan ni la química ni la física, pero que utiliza de las relaciones recíprocas de las cosas materiales, para llegar a sus propios fines» (13).

Vemos, pues, el panorama de la ciencia actual, henchido de posibilidades favorables a nuestra doctrina. Nos encontramos en posesión de un sistema filosófico que no solamente arroja claridad inusitada sobre el mundo emocional y efectivo, calmando las más hondas preocupaciones y ansias humanas, sinó que ilumina inclusive el mundo intelectual, aportando aspectos nuevos y soluciones insospechadas a los más transcendentales problemas de la ciencia, a las más obsesionantes preguntas del entendimiento moderno.

Marchemos tranquilos, pues, y laboremos incesantemente por el control y propagación de nuestros principios. Mientras los amantes tradicionales de la oscuridad nos ridiculizan y calumnian, nuestra doctrina se abre paso en todas las esferas: en las del corazón, por su belleza, en las de la mente, por su verdad.

Verdad y belleza son nuestras dos aspiraciones, son las dos ruedas sobre las cuales avanza nuestro ideario. Hemos visto de que manera Espiritismo y Biología se cruzan en el camino, y se presentan mutuamente sus enigmas, pidiéndose recíproca ayuda. Ahora nos falta una reflexión, sobre otro párrafo de uno de los biólogos estudiados más arriba.

El párrafo es el siguiente: «La Filosofía, libre ya de las cadenas con que nuestro mundo humano la sujetara, se encuentra ante nuevos problemas. Las grandes cuestiones de la Humanidad, Dios, Libertad, Inmortalidad, se replantean otra vez, y reclaman una nueva, inédita respuesta» (14).

He aquí ahora la reflexión: esa respuesta inédita a los problemas de Divinidad, Libre arbitrio e Inmortalidad, ha de darlas la Doctrina Espírita. Tengo esa intuición, que en mí es una seguridad decisiva. El Espiritismo dará a la posteridad esas respuestas enfervorecidas y nuevas a los temas eternos. Para ello, tiene que seguir el camino emprendido. Hay que acometer el estudio de todas las ciencias, interpretándolas desde nuestro punto de vista. Es decir, bañándolas en nueva luz. Atacando de nuevo, con soluciones inéditas, los más antiguos problemas. Ale-

gremente, decisivamente, embriagados de espíritu y optimismo. Somos una fuerza nueva y joven en el mundo. Llevamos en nosotros una energía cósmica, que nos permitirá, a la larga, remover el mundo y levantar una sociedad más bella y una ciencia más sólida.

SATYA VANIN

(1) Ideas para una concepción biológica del mundo, Trad. Tenreiro, Calpe, 1922, I vol. 268 pp. Cf. p. 3.

(2) Uexkull, ob. cit., p. once.

(3) Id., id., pp. 33-34.

(4) Cf. Hans Driesch, «La Philosophie de l'Organisme», París, 1921, I vol. XI-234 pp., cf. p. 219.

(5) Driesch, ob. cit., 217 y sigs.

(6) Así, por ejemplo, su maravilloso opúsculo sobre la teoría de la relatividad y la filosofía, fué escrito especialmente para un editor chino, y traducido por Carsung-Chang. Hay trad. castellana de José Gaos, rev. Oc., 1927, I vol. 87 pp.

(7) Me refiero concretamente a «Die Logik as Aufgabe», Tubinga, 1913, I vol. VI-99 pp.

(8) Cf. Driesch, «El hombre y el Universo», trad. española de Cansinos Asséns, Madrid, Aguilar, I vol. 252 pp. Cf. pp. 128 y 164.

(9) Cf. August Messer, «Filosofía actual», trad. española Xirau, Rev. Oc., I vol. 269 pp., cf. 262-263.

(10) Driesch, Hombre y Universo, ya cit., p. 110.

(11) Geley, G. «Del inconsciente al consciente», traducción Quintín López, Barcelona, Maucci, I vol. 399 pp.

(12) Geley, Ob. cit., p. 56.

(13) Cf. Lodge, «La Vie et la Matiere», Alcan, París, 1907, I vol. 148 pp. cf. p. 148.

(14) Uexkull, «La biología de la ostra Jacobea», en R. O., 1924, t. III, p. 297-331, cf. 331.

VERDAD OBJETIVA

Ciencias Positivas

Ciencias positivas y exactas, se llama el estudio del plano material que se manifiesta en la vida, y comprobamos con nuestros sentidos. La percepción física, nos da el testimonio perenne de los fenómenos que se desarrollan a nuestro derredor, repitiéndose siempre con su carácter material invariable de las leyes que les rigen.

Cuatro estados concretos de la materia, son los que sirven de análisis a la vida que se manifiesta en el orden físico: estado sólido, líquido, gaseoso y radiante.

La más grosera manifestación del sér, está contenida en el estado sólido, resistente de los cuerpos duros: en el mineral hierro, plomo, etc., la costra planetaria, mármoles, piedra caliza, berroqueña, etc., en los materiales resistentes combinados por el hombre, para la solidez de sus monumentales construcciones.

Luego, los organismos vivientes: los vegetales que surgen del suelo y tapizan los campos, con la alfombra de distinto verdor, con flores bellas y frutos alimenticios, hierbas con virtualidades en su aplicación medicinal.

La selva, el bosque, la ornamentación milenaria, primitiva salvaje, disponiendo la orla vegetativa del suelo planetario, para recibir a los primeros animales que venían a habitarla.

Surgió el reino animal en la fauna, y los peces en la masa líquida, los anfibios en las orillas de los mares, lagos y ríos, y las demás especies, sobre las selvas y prados de los continentes, vinieron a realizarse en la vida automática, en acción corporal independiente, individualizada, sobre los demás elementos necesarios a la expresión de su instinto.

El hombre vino luego a la tierra, exhibiendo en la cúspide de la escala zoológica, el organismo más perfecto de la especie animal: rebasando el instinto, con la regia manifestación de la inteligencia y la majestad de su libre soberanía.

Todos los cuerpos duros orgánicos, con vitalidad o inertes, pertenecen al estado sólido.

La sangre, la savia, las porosidades de las plantas y los organismos animales, son con las aguas y demás licores sustraídos de la trituración de los frutos, pertenecen como elementos manifestativos de la materia, al estado líquido.

Los meteoros acuosos, nubes en formación, niebla, humo, vapor de agua o de otros líquidos, emanaciones del suelo en grietas volcánicas, tierras húmedas, cuerpos en descomposición, lagos, ríos, mares; en fin, los gases todos que se forman de la emanación natural o provocada de los elementos líquidos, pasan a sumarse en su acción física al estado gaseoso.

El estado radiante, es el de las vibraciones luminosas, ondas sonoras, rayos X, rayos Rötgen, radio-telefonía, etc.

LORENZO FENOLL

Evolución, pensamiento y finalidad

Uno de los aspectos más característicos bajo los cuales se presenta el concepto de evolución, es su relación con el problema del conocimiento. Su sola enunciación exige la contraposición de dos realidades bien distintas. Equivale a admitir, a priori, un dualismo entre algo que evoluciona por sí mismo y el pensamiento. Este dualismo, que yo considero indiscutible, debe ser reconocido por todos aquellos que son propensos a contemplar el Ser en sentido monístico, de cualquier clase.

El examen de esta relación entre pensamiento y evolución, no es ocioso ni a aquellos que hacen profesión de idealismo subjetivo, que reducen toda la realidad a un simple acto de pensamiento, puesto que es evidente que estos pensadores mismos se ven obligados a postular aquella dualidad metafísica que han tratado, inútilmente, de evadir. En efecto, ¿no han predicado siempre la existencia de un sujeto trascendente, simple abstracción si se quiere, incapaz de vivificar y de dar consistencia a algo, no muy desemejante del «quid» de la baja escolástica?

Una crítica semejante puede hacerse al atomismo materialista. Según este sistema, el pensamiento es el resultado de la organización material. El atomismo podía merecer alguna consideración en tiempos de Demócrito, de Epicuro, de Gassendi o de Descartes. Pero hoy, no, después de los trabajos de Clerk, Maxwell, Crookes, Lodge y otros físicos, puesto que del átomo sólido e indivisible, no queda nada después de la aparición de electrones, rayos catódicos, centros de energía, etc.

Como se vé, existe la misma imposibilidad de reducirlo todo al dato empírico (objeto) de una parte, o todo el pensamiento (sujeto) de otra, puesto que el monismo gnoseológico, en ambos aspectos, se opone a la solución plausible, toda vez que se encuentra ante «resíduos» que resultan inexplicables.

* * *

Este preámbulo, no tiene otro fin que mostrar la necesidad de que el problema de la evolución sea tratado en el terreno filosófico, tanto como en el científico. El término moderno de evolución es, como se sabe, muy vago, porque es de difícil definición. En su acepción más común, significa desarrollo de un ser, que puede ser debido a causas externas (Saint Hilaire, Lamarck, Darwin) o internas, como por ejemplo: la constante aspiración de sobrepasarse, existente en todo ser vivo, fruto de una voluntad natural preexistente. Esta última modalidad es, como se sabe, de marca tudesca, implícita en el voluntarismo de Schopenhauer y en el inconsciente de Hartmann, y explícita en el paralelismo psico-físico de Fechner, Paulsen y sus adeptos.

Sea como fuere, en ningún caso el concepto de evolución puede ser disociado del de finalidad, aunque los heckelianos pretendan lo contrario, toda vez que sostienen que la evolución puede reducirse a una sucesión mecánica de fenómenos. Pero aun aquellos que quieren suprimir todo factor intelectual en la evolución, no pueden sustraerse a darle un aspecto teleológico a sus especulaciones, si es que quieren no caer en lo incomprensible y en lo monstruoso.

Admitir una evolución sin un término final, y hasta sin un término inicial, no tiene mayor sentido que admitir una causa sin efecto. Y como el efecto de la causa evolutiva no es otro que el perfeccionamiento de un tipo — individuo o especie —, todos podemos comprender como hasta para el proceso biológico han de actuar los valores éticos. Así, este carácter real e histórico de la evolución, trasciende el aspecto físico, puesto que se halla supeditado a la actuación de las condiciones morales. Resulta evidente, pues, que la evolución, como serie de hechos o fenómenos, si, bajo un aspecto, ha de considerarse «a posteriori», bajo otro aspecto, ha de serlo «a priori». En efecto: si yo, después de la percepción de los diversos fenómenos no hubiese tenido la facultad de colegir según categoría de mi intelecto, de mi facultad de conocer, los hechos, para mí, serían como si no existiesen. Esta verdad, de aparente carácter lapalisiano, es fundamental, puesto que todas las cosas existentes, sólo tienen significado para mí más que cuando yo advierto,

no sólo su existencia, sino su significado. Pero la aversión a todo lo que huele a religiosidad, en los positivistas, les ofusca para la serena constatación de los hechos. Pero lo que me parece, en todo caso, indiscutible, si es que la evolución asume un significado moral, es que no puede llamársela simple sucesión de fenómenos sin finalidad. No basta que un fenómeno sea la razón del que le sigue, por contenerlo potencialmente. Si se quiere que la evolución sea algo inteligible, aparte del concepto de subsistencia, ha de contener el de finalidad. Y es fácil ver que la finalidad no significa más que la preordenación, la predisposición de ciertos hechos en vista a un aspecto más vasto, de mayor desarrollo.

Todos comprendemos, pues, como una tal interpretación de la evolución, equivale a entenderla según la más alta expresión del pensamiento humano. Puede decirse, que nada me autoriza para pasar del sujeto al objeto, a transportar, por analogía, a la naturaleza, las leyes del pensamiento, puesto que la naturaleza no puede reducirse a las leyes de la analogía. Pero los que tal dijeren, hacen lo mismo, caen en la metafísica, puesto que navegan fuera de toda experiencia.

(Acabará).

REMO FEDI

Turín (Italia).

Peligrosos automatismos

El ser humano es, en la mayoría de las veces, tan supersensible que se entrega en brazos de la más vulgar imitación, ya sea porque le seduce lo que no posee o le gusta parecerse a lo que está tan lejos de su alcance. Además es tan excesivamente crédulo que se presta a una serie de enormidades que le sumen en el fanatismo más lamentable.

Con todo, es merecedor de nuestra simpatía y nuestro apoyo porque delata que desea algo, que busca algo, que ama algo, que no puede definir pero que lo siente en lo más íntimo de su consciencia.

Es parecido a una flor de tiesto que estando en vísperas de abrirse a los primeros rayos de sol, le quitaran tierra de sus raíces, o le privaran del agua y la luz.

Uno y otra en su esencia, llevan latente el principio de vida y un sin fin de manifestaciones de vida; pero les falta ese impulso continuo que les mantiene vibrando intensamente, eternamente, educiendo de su arcano inmenso esa infinidad de demostraciones que son bellezas y que son creaciones de su espíritu.

Lo que ocurre, pues, es que abandonamos a la flor como abandonamos al ser humano a esa natural evolución en la que debemos contribuir por ley de solidaridad y por compensación a esa ayuda que recibimos de planos invisibles y en forma invisible.

El ser humano que pasó ya los umbrales de aquellas épocas primitivas que apenas lo distanciaban de los irracionales, necesita ese apoyo, esa guía, esa orientación, que haciéndole trocar el instinto por la inteligencia, la pasión por el entusiasmo, el impulso por la convicción, el amor por el goce, la fe ciega por el raciocinio, se situe en esa posición libre y preclara que no le incline a esa secuacidad, a esa admiración vesánica, a esa abdicación de sus facultades, que lo convierte en autómata, en muñeco, en histrión ridículo, que hace o pretende hacer, cree o pretende creer, lo que no sabemos si creen o hacen aquellos que resultan exaltados, gracias a la ignorancia de la masa, o a la pereza, o a esa modestia excesiva, propio todo del ser que no ha llegado a conocerse y que no ha sabido encontrar el grado de su voluntad o de su alcance psíquico.

Por esta razón, y por otras análogas, el Espiritismo, como cualquier otra idea evolucionista, tiene un sin fin de pretendientes admiradores e incapacitados estudiantes, que lo ponen en ridículo, lo vulgarizan hasta lo inconcebible, lo adaptan y lo casan a cualquier monstruosidad y con cual-

quier adefesio, a ciencia y paciencia de esa limitada y exigua minoría capacitada, consciente y provista de autoridad por aquello de que el amor y la tolerancia han arraigado ya demasiado en sus corazones bondadosos y en sus mentes algo más sutilizadas.

«El Espiritismo será científico o no será»; (1) lo que quiere decir que lo mismo en su parte sentimental, como en la filosófica y en la experimental, debe ceñirse a esos axiomas o postulados, libres de cualquier herencia o vestigio que nos haga recordar demasiado aquellas procedencias históricas y tan pasadas de otros grados de evolución que en la actualidad se constituyan en muros de contención para las modernas formas del pensamiento.

Seamos indulgentes con los deseos, por infantiles, utópicos o disparatados que nos parezcan; pero nunca con los procedimientos, ni con las teorías; porque las más de las veces ejercen el papel de estupefacientes que hacen concebir mundos y escenas tan ilusorias y nocivas que, en vez de proporcionar luz a los espíritus, los sumen en ese mar de tinieblas, en donde pueden navegar muchos siglos hasta que llegan de nuevo a esas orillas, en donde reciban de nuevo el beso del sol que los purifique y les imprima ese sello que les permita circular de nuevo.

Giremos una rápida mirada alrededor de esos círculos espiritistas que existen en el mundo, sin excepción y a poco espíritu crítico y observador que poseamos, no hallaremos a faltar, unos y unas que, con la palabra Espiritismo, apenas bien pronunciada, hablan, cuentan, inventan, y propalan tal fárrago de patrañas, opiniones, fenómenos y teorías que hacen sacudir los cimientos de los edificios, por sólidos que sean.

Amor, sí, para todos, tolerancia, sí, para todos, en cualquier campo que sea, aunque nos peguen, nos insulten, nos critiquen, hagan jirones de nuestra reputación personal; allá ellos con su conciencia y prepárense para el pago o el palo que la Ley infalible les depare; pero en cuestiones de doctrina, cada cual en su lugar es lego para su misión humilde y paciente y el iniciado para su apostolado eficaz, metódico, racional y adaptado a las circunstancias de tiempo, de lugar y de capacidad.

MAN LÓPEZ MAN

(1) Obras fundamentales de Allan-Kardec

Dios y el hombre no son dos, sino uno

¿Existe Dios? Cosa es esta tan innegable, que lo verdaderamente incomprensible, para mí, es que haya quien pueda poner en duda su existencia.

Negar a Dios, es negarnos a nosotros mismos, y de nuestra realidad, no creo tener que convencer a nadie.

Seguramente el error fundamental que no nos deja ver a Dios, es el buscarlo obstinadamente fuera de nosotros: el creer que Dios y el hombre son dos y no uno.

Claro está, que por prejuicios de educación adquiridos, adornamos a Dios de atributos que no sirven para definirle y sí para entorpecer nuestras concepciones. Decimos: Dios es eterno e inmutable. Y ambas cosas, a mi juicio, no sirven más que para obscurecer nuestra inteligencia. La palabra «eterno», como la palabra «inmutable» determinan las dos las mismas cosas y ambas son insuficientes para determinar la verdadera naturaleza del Creador. La palabra «eterno» determina una cosa que siempre existe, pero también nos da la sensación de lo «inmutable», lo inamovible, lo siempre igual; y lo mismo sucede a la palabra «inmutable», pues da a las cosas la propiedad de eternas.

Y Dios no puede ser «inmutable» siendo «infinito», porque lo «inmutable» está en contraposición con lo «infinito» y, por lo tanto, con lo «eterno». Cuando más, y mucho, podremos emplear estas palabras para decir que Dios es «eternamente infinito» o «inmutablemente infinito»; pero

nunca emplearlas por si solas porque desvirtuan la verdadera naturaleza del Creador. Al Creador sólo se le puede definir con una palabra: Infinito. La cual, por si sola, sirve para determinar la Creación entera con todos sus accidentes. Si Dios fuera eterno e inmutable, sería muy inferior no solamente al hombre, sino al átomo, pues tanto uno como otro gozan de la ley del progreso, cosa de la cual El estaría exento.

Yo bien sé que mis palabras harán pensar a más de uno que si no somos inmutables y eternos, tanto valiera no ser, porque desaparecería nuestra individualidad; pero no nos dejemos llevar de las apariencias: nuestra individualidad, como todo, es infinita, y sin perderla, tampoco permanece estacionaria, sino que se amplía y engrandece. El hombre de hoy es el niño de ayer, sin que pueda decirse que ha perdido su individualidad; lejos de ello, hoy tiene más conciencia de su yo, y así sucede infinitamente. Cuanto más se desarrolla nuestra inteligencia, más amplias y firmes son nuestras concepciones, y más seguros estamos de nuestro ser, de nuestra individualidad.

Una vez hecha esta observación, veremos que el hombre está adornado de los atributos que goza la Creación entera, cosa muy natural y lógica, pues que somos parte integrante de ella. Veremos también que el hombre es la perfección infinita, pero no como nosotros creemos que la perfección infinita es, que solemos creer que es la meta, el logro absoluto de todas nuestras aspiraciones, sino como en realidad es. Y de paso, he aquí otra palabra — «lo absoluto» — que debería desaparecer. Es cierto que esta palabra está definida como lo ilimitado, lo no restringido; pero también la empleamos para determinar lo invariable, lo que en todas partes es igual. Y esto nos lleva al confusionismo, porque lo absoluto no existe, es todo relativo a cada estado, aunque lo relativo a cada estado, equivalga a lo absoluto para cada uno.

El hombre posee la perfección infinita, porque por delante y por detrás tiene el infinito. Aunque su estado actual lo consideremos como imperfecto, si volvemos la vista atrás, y consideramos lo infinitamente inferior, perderemos la noción de su mezquindad para colocarlo en un trono, al igual que perderemos la noción de su grandeza cuando consideremos lo infinitamente superior. Pues bien: en estas condiciones estará siempre, aun cuando haya alcanzado un grado de perfección inimaginable aún para nosotros.

Dios es inmaterial, decimos, y Dios no puede ser inmaterial si nosotros a priori aceptamos la materia. No puede ser inmaterial, porque Dios es la Creación entera, y ésta, una misma cosa, y siendo así, o todo es materia, o todo deja de serlo. Hemos de tener en cuenta que las palabras no sirven más que para determinar el diferente estado de la misma cosa, por lo tanto, lo mismo da llamarle materia que espíritu, pues que la palabra que empleemos para determinarla, no hará variar ni un ápice su verdadera esencia.

Y siendo así, ¿quién podrá negar la existencia de Dios? ¡Necia cosa sería negar lo que constantemente impresiona nuestros sentidos! Tanto es, repito, como negarnos a nosotros mismos, lo cual suele suceder frecuentemente, pues es una de las vanas demencias inherentes a nuestro estado.

Desechemos prejuicios de educación, estudiémonos a nosotros mismos, comparándonos a la Naturaleza, — y entiendo por Naturaleza, la Creación toda — y llegaremos a la plena convicción de que Dios existe: porque Dios y el hombre no son dos, sino uno.

LUCIO IBAÑEZ

Presidente de la S. M. de E. P.

«Hacia la Luz»

¿Qué me importa que me mate la fiebre, la espada, la enfermedad, el mar o un tirano? Todos los caminos que conducen al más allá son iguales, y acaso sea más corto aquel por donde te envíe un tirano. Jamás viste que un tirano estuviera matando a un hombre durante seis meses. En cambio, la calentura mata durante años enteros.

EPÍCTETO

ORO VIEJO

Album espiritista

por Manuel Ausó Monzó

Si yo hubiese aceptado como buena e indiscutible la educación religiosa que recibí de los autores de mis días, único alimento que se dió a mí espíritu para su adelanto, y, a su vez, el fanatismo de aquellos tiempos — tan feroz como intransigente — hubiera sentado sus reales en el santuario de mi conciencia ahogando en sus primeros albores la noble y constante aspiración al progreso que sentía bullir incesantemente en el fondo de mi alma; yo hubiera sido, como tantos otros de mi época y de mis años, un católico, apostólico romano, cortado a la usanza de los tiempos que corren y siempre refractario a toda idea grande y regeneradora; y, sentados estos precedentes, yo no hubiera sido jamás espiritista. Pero contra los deseos y voluntades ajenas, nuestro espíritu, libre como el aire y la luz, se encuentra ligado a las condiciones esenciales que le caracterizan, incomprensibles, si se quiere, pero que le ayudan a levantarse potente, por sus propios esfuerzos, para salirse fuera de la norma trazada por la voluntad y el capricho de los hombres, impulsándole a marchar impávido por el camino que su propia intuición le señala, para realizar más tarde cuanto le sea necesario a la consecución del fin providencial porque vino a la Tierra. Y si así no fuese, ¿cómo se explicaría esa inclinación irresistible, esa fuerza superior a la voluntad, que siente latir en lo más profundo de su ser y que le obliga a ver las cuestiones más trascendentales y de comprensión más difícil, de un modo distinto, y contrario a veces, de como se quieren imponer y grabar en el entendimiento? Problema es este de solución difícil para las diferentes escuelas filosóficas, pero que el Espiritismo aclara y resuelve fácilmente poniéndolo al alcance de cuantos quieran examinar con recto e imparcial criterio sus obras fundamentales y las doctrinas y las enseñanzas de los espíritus.

Ni la educación religiosa que se recibe desde los primeros años de la vida en el seno de la familia, ni los conocimientos científicos que suelen adquirirse en las escuelas oficiales, son ni pueden ser, en todos los casos, los factores que han de constituir el carácter moral e intelectual del individuo.

O el espíritu acepta de buen grado y sin previo examen la educación que recibe, o la rechaza con energía después de serio y detenido estudio. En el primer caso, es como el ciego del Evangelio que se deja guiar por otro ciego para precipitarse los dos en el hoyo. En el segundo, es el libre pensador que busca la verdad, y aprovechándose de su luz purísima, admira extasiado la obra grandiosa y sublime de la Creación. El primero huye de Dios y de sus obras, que mira con desdén. El segundo le busca por todas partes, le sale al encuentro por todos los caminos, procura comprenderle en lo que le es posible y le alaba y glorifica contemplando sus encantadoras maravillas.

Ansiando alcanzar mayores y más positivos progresos, viene el espíritu a la vida material, acompañado de intuiciones más o menos claras que han de servirle de guía en todo aquello que se propone realizar en esa nueva etapa de su eterna existencia, y en la que, si consigue curar de los defectos e imperfecciones que entorpecieron su marcha en anteriores encarnaciones y, al mismo tiempo, borrar, mediante el trabajo, la meditación y el estudio, los grandes errores que ofuscaron su entendimiento y le hicieron caminar por desconocidos y tortuosos senderos, habrá dado un gran paso en el camino de su adelanto y se habrá aproximado a Dios. En el caso contrario, quedará estacionado, y después de perder todo el tiempo de una vida material, le pasará lo que al estudiante que perdió el curso y ha de empezar de nuevo forzosamente. Volverá, pues, a la erraticidad, donde, por medios que nos son desconoci-

dos, se preparará y fortalecerá con voluntad y decisión más firmes, para encarnar de nuevo, con intuiciones más claras, en el mismo mundo o en otros acomodados a las necesidades que reclame su situación, y conseguir, por medio del trabajo y la práctica del bien, su necesario e indispensable perfeccionamiento.

He aquí explicado en breves palabras el por qué he venido rechazando desde las primeras alboradas de mi inteligencia todo aquello que no se armonizaba con mi razón ni con el fin providencial que me trajo a este mundo, y por qué también, sin grandes esfuerzos, he abandonado aquellas absurdas enseñanzas y aceptado con fe y entusiasmo la doctrina espiritista. Y caminando siempre en pos de la verdad en todos los órdenes de ideas, he militado sucesivamente y siguiendo siempre los impulsos de mi corazón, en las filas más avanzadas de todo racional progreso, habiendo sido en política, antiguo progresista primero, demócrata después y hoy republicano histórico. En medicina, después de conseguir los grados de Licenciado y Doctor, (1) principié mi práctica sin fe en las doctrinas que me enseñaron mis maestros, en las que no veía lo que mi espíritu ansiaba, y cuando, a consecuencia de un padecimiento crónico del pecho, con grandes y frecuentes hemorragias pulmonares, llegué hasta los umbrales de la muerte, desahuciado y sin esperanza alguna de recuperar mi salud, busqué en la medicina homeopática los consuelos que la alopatía me había negado y conseguí, con la suavidad y dulzura de sus racionales tratamientos, restablecer completamente mi estado normal.

Esto pasaba el año 1851, y desde aquella época, y cada vez con más entusiasmo y fe, he seguido ejerciendo la medicina homeopática, consolando y aliviando a la Humanidad en sus dolencias, así en tiempos normales como en las varias epidemias, tanto del cólera morbo como de la fiebre amarilla, que diezmaron varias veces esta desgraciada población, mi país natal, y que tan tristes recuerdos dejaron grabados en la memoria de sus habitantes.

En religión he sido siempre racionalista, y por esta causa acepté el Espiritismo en cuanto tuve la más ligera noción de esta doctrina, que está en perfecta armonía con las divinas enseñanzas de Jesús, que tantos consuelos dan incesantemente al peregrino de la Tierra, y cuyos fulgores, si iluminaran como fuera debido la conciencia de los pueblos, mejorarían las condiciones de la Humanidad y regenerarían completamente el mundo.

El año 1871, acompañado de uno de mis hijos, médico homeópata también, nos trasladamos a la inmediata villa de Aspe, donde mi hermano mayor tenía su residencia, con objeto de pasar en su compañía los últimos días de la Semana Santa. Mi hermano, que ya no está en este mundo, era también librepensador, conocía muy bien la Biblia y defendía cuando la ocasión se presentaba, con muy buen criterio y abundancia de datos bíblicos, la doctrina de Jesús contra las absurdas enseñanzas de los hombres. Le pasaba lo que a mí, ningún vestigio guardaba en su alma de la educación religiosa que, como yo, había recibido en el hogar doméstico, ni nada tampoco de aquellas absurdas y ridículas doctrinas que había recibido de los frailes. El había tenido antes que yo, la dicha de conocer el Espiritismo, y al vernos en su casa sin previo aviso y en días de recogimiento para la generalidad de las gentes, creyó que aquella visita tan inesperada tenía otro objeto, y que éste era el averiguar lo que respecto del Espiritismo había de verdad, recelando que por extraño conducto podía haber llegado este asunto a nuestra noticia. Mas, al ver nuestro silencio y nuestra indiferencia para todo lo que se relacionaba con esta idea que tanto llamaba su atención, se vió en la necesidad de declararse, refiriéndonos toda la historia de su rápida y firme conversión al Espiritismo. Nos enseñó el «Libro de los Espíritus», obra de Allan Kardec, fundamental de la nueva doctrina y a cuyo estudio se hallaba entonces dedicado. Y después de hablarnos mucho sobre este particular, que ya nos iba atrayendo y preocu-

(1) Posteriormente a la fecha de este artículo, fué Catedrático de Historia Natural en el Instituto de segunda enseñanza de Alicante, uno de sus fundadores y Director interino del mismo. También fué condecorado con la encomienda de Isabel la Católica y con la cruz de tercera clase de la orden Civil de Beneficencia. Fué socio corresponsal del Instituto agrícola catalán de San Isidro y de la Academia Homeopática Española. — Nota del transcriptor.

pando también, para que no nos quedase género alguno de duda, nos acompañó a casa de uno de sus amigos, donde había una médium y se recibían comunicaciones por medio del trípode. Nuestra sorpresa y nuestro asombro fueron tan grandes, como grande era y trascendental el asunto que lo motivaba. Yo evoqué sucesivamente los espíritus de mi madre y mis hermanos, recibiendo de ellos saludables consejos y consoladoras frases; y, desde aquel instante, el hecho de la comunicación con los espíritus fué para mí indudable, y convencido de esta gran verdad me declaré espiritista. Mi conversión a esta doctrina debía estar preparada con mucha antelación, ya que tan fácil me fué recorrer con rápida y vertiginosa mirada sus vastos y luminosos horizontes

¿Quién había de esperar ni de creer que de un pequeño pueblo de la provincia había yo de traer a la capital, grabada ya en el fondo de mi alma, la idea espiritista para propagarla y defenderla? Así es que, en cuanto volví a Alicante, encargué libros, y, al poco tiempo, y dada publicidad a la idea, se crearon Centros que funcionaron con orden y regularidad; se desarrollaron médiums y más tarde veía la luz un periódico: «La Revelación», propagador y defensor de las nuevas ideas, y de cuya publicación, aunque inmerecidamente, fuí luego y continuo siendo Director.

Los que aceptan y propagan ideas basadas en un error, el más funesto y trascendental de todos los errores, y en los asuntos de la más alta importancia para el bienestar presente y futuro de la Humanidad la dirigen con los ojos vendados, adormecida y esclavizada la inteligencia, por tortuosos senderos que han de conducirla más tarde al abismo de su perdición; se hacen reos de lesa conciencia y faltan a sus más sagrados deberes, aprisionándola con su torpe conducta, en las redes de la superstición y del fanatismo y saturando su alma de errores más funestos. ¿Por qué en vez de ésto no enseñan la luz radiante de la verdad, que brilla inextinguible en las páginas del Evangelio, en ese libro tres veces santo, cuyas cristalinas aguas regenerarían el mundo si se ofrecieran en su nativa pureza, como saludable bebida al sediento peregrino de la Tierra? ¡Oh! si esa doctrina bienhechora, única que ha brotado de los divinos labios de Jesús, la hubieran enseñado en todos los tiempos quienes tiene el deber ineludible de extenderla y propagarla por el mundo!... otra sería la suerte de la generación actual, que no puede verse libre de la funesta levadura que tiene contaminada su sangre y que ha de menester siglos y esfuerzos sobrehumanos para verla completamente regenerada. Siendo esta la causa de mayor influencia y el más grande obstáculo que se opone hoy al triunfo rápido y definitivo del Espiritismo.

¡Ley santa del progreso: yo te saludo con la más dulce efusión de mi alma! Tú te reflejas en todos los actos de nuestra vida, inundas de vivísima claridad nuestra alma, y con tus claridades purísimas estereotipas en lo más recóndito de nuestro ser tus divinos y sacrosantos preceptos. Tú, con la magia poderosa de la verdad que difundes, levantas del cieno de la superstición y del fanatismo a cuantos en tí se inspiran, destruyendo en brevísimos instantes cuanto el trabajo de una educación sin fundamento y de una enseñanza hipócrita levantaran en el transcurso del tiempo. Tú regeneras el mundo, y las generaciones que pasaron iluminadas por el sol de tu justicia, huyen todavía despavoridas y avergonzadas para ocultar en los abismos insondables del *no-ser* su torpe conducta, sus punibles veleidades, sus grandes vicios, sus funestos errores y su asquerosa hipocresía, para dar paso a la luz que brilla como nuevo y esplendoroso sol, en las doradas páginas del Espiritismo.

Me manifiesta usted, Sr. Director, en apreciabilísima carta, que mi firma hace falta en el «Album Biográfico Espiritista» que viene publicando la ilustrada Revista que tan dignamente dirige y en la cual reputados escritores, con galana frase, elevados conceptos y correcto estilo, siguen embelleciendo con general aplauso y gran contentamiento sus interesantes páginas. Y como una sola palabra de usted la atiendo como si fuese un mandato, y son por otro lado tan grandes el cariño y la amistad que le profeso, no he titubeado un solo instante en dar satisfacción a sus deseos, en la medida de mis fuerzas y en lo que ha permitido el tiempo de que actualmente

puedo disponer, sintiendo que la escasez de mis luces, mi insuficiencia y mi pobre palabra, no me hayan permitido decir más y mejor, de cómo he venido al campo del Espiritismo. Pero si así y todo he conseguido llevar mi granito de arena al suntuoso edificio que se levanta, para bien del mundo, en el vasto océano de la conciencia universal, y del cual es usted uno de sus más valiosos y esclarecidos obreros, yo quedaré recompensado de este pequeño e insignificante trabajo y completamente satisfecho.

Alicante, enero de 1882. (De «El Buen Sentido», Lérida).

Reproducido en «La Revelación», de Alicante, de mayo de 1883.

Por la transcripción
CORIVAEL ROPEN

Falsos profetas

No son «espiritistas» quienes con falsa elocuencia
pretenden, ignorantes, querernos convencer
que son los sacerdotes de tan sublime ciencia,
censurando a Amalia, criticando a Kardec.
Ni son «espiritistas», los que en el templo rezan;
los que van a la novena o acuden al sermón.
Ni aquellos que ante un «cura», contritos le con-
[fiesan
la mucha podredumbre que encierra su corazón.
El ser «espiritista», es algo más cristiano:
es amar y perdonar, es llegar a la virtud;
es pensar que todos somos, por ley de Dios, her-
[manos!
es pensar en lo infinito, es buscar la eterna luz.

MARIANO BALLESTERO

EL PORVENIR

¿Qué nos guarda el Porvenir?
que ha de ser, progreso eterno;
la negación del infierno
y la gloria del vivir,
el anhelo de adquirir
conocimiento profundo,
no perdiendo ni un segundo
en inútil devaneo;
y en alas del deseo
ascender de mundo en mundo,

De mundo en mundo ascender
yendo en pos de la verdad;
conquistar la libertad
con las armas del saber;
del derecho y el deber
realizar la justa unión,
proclamar la religión
que dice: arriba y abajo,
reine la ley del trabajo
que es ley de redención.

El Porvenir nos dará
adelantos positivos;
de los muertos y de los vivos
solo una familia hará:
la verdad demostrará
de la comunicación,
que poniendo en relación
a los vivos con los muertos,
nos cuenta los desaciertos
que causa nuestra expiación.

Del sublime Espiritismo
divulgará la enseñanza,
ciencia con la cual se alcanza
el progreso de uno mismo;
del fatal oscurantismo
su denso velo rasgando,
irá la verdad mostrando
de leyes universales,
que en grandiosos ideales
van al hombre emancipando.

De la vida el objetivo
solo es uno, ¡la ascención!...
la ley de la progresión,
el mal es lo negativo:

el amor lo positivo:
el bien, la divina esencia
de la sabia Providencia
que da a las humanidades,
un manantial de verdades
en el raudal de la ciencia.

La vida, no es el nacer
siendo fruto natural
de un afecto material
entre el hombre y la mujer;
no se reduce a crecer
sintiendo las aficiones
que ofrecen las ilusiones
en los años juveniles,
en los floridos abriles:
¡edad de locas pasiones!

No es la vida el admitir
por ignorancia o por miedo,
de una religión el *Credo*
que dice *creer* o *morir*;
creer sin *pensar*, no es vivir,
ante todo hay que pensar;
tratando de descifrar
por qué, y para qué nacemos,
a qué ley obedecemos
y qué fin hemos de hallar.

¿Se puede esto conseguir
en una sola existencia?
¿descubre la humana ciencia
el secreto de vivir?
¿nacer, crecer y morir
es en suma la verdad?
¿no tiene la humanidad
otro destino mejor?
¿no hay cielos para el amor?
¿no halla el siervo libertad?

Tiene que hallarla; la ley
inmutable del progreso,
no permite el retroceso:
avanza el pobre y el rey;
pues bien, si la humana grey
no se puede estacionar,
su fin puede llegar
(pues nada destruye Dios)
si tenemos que ir en pos
de algo que hemos de alcanzar.

En el día del porvenir
(día sin noche del mañana)
es cuando la especie humana
podrá su misión cumplir,
si ha de aprender a sentir,
si tiene que conocer
el derecho y el deber
que le impone haber nacido,
y el progreso indefinido
que le hará siempre ascender.

Solo en ese hermoso día
(formado por las edades)
los sueños serán verdades,
realidad la fantasía,
la humanidad, ¿qué sería
si no tuviera un mañana?
hoja seca, sombra vana;
¡Porvenir!... tú eres la vida
sin límite, sin medida,
que del Sér Eterno emana.

¡Yo te adoro! yo en ti creo
por que eres de Dios la esencia;
tú eres la supervivencia
del afán y del deseo:
en tí la grandeza veo
de la eterna redención,
tú la ley de progresión
impones a las edades,
por tí las humanidades
cumplen su noble misión.

Por tí del Espiritismo
se conocerá la historia,
tú alcanzarás la victoria
venciendo al oscurantismo;
tú salvarás del abismo
a la loca humanidad:
el Sol de la libertad
por tí veremos lucir,
¡Gloria a Dios y al porvenir
que es la voz de la Verdad!

AMALIA DOMINGO SOLER

Mayo de 1890.

La voz directa en Italia

(Comentarios por el profesor Ernesto Bozzano)

(*Continuación*)

Tenemos aún que comentar posibles objeciones relacionadas con aspectos muy importantes de los fenómenos ocurridos en las sesiones de esta serie. Entre los lectores suficientemente versados en fenómenos de metapsíquica, habrá algunos que, desde el punto de vista de la interpretación espiritista de estos hechos, se encontrarán dudosos y perplejos, ante la aparición de grandes personajes históricos. Me apresuro a decir que nadie más escéptico que yo en aceptar estos grandes nombres en su valor aparente, cuando son el resultado de mediumnidad no desarrollada. Estos grandes nombres sólo demuestran que el médium es víctima de personificaciones subconscientes o de personificaciones de espíritus. Debo agregar aquí que, si afirmo que la teoría de la personificación de espíritus es lógicamente más probable que la de personificación subconsciente, que presupone una fantástica creación de la mente subconsciente, es porque mi afirmación es debida al hecho de que, cuanto más estudio y analizo estos fenómenos mediumnísticos, tanto más estoy convencido, por los hechos, que las personificaciones de espíritus son muy frecuentes, mientras que las subconscientes son extremadamente raras, dudosas y posiblemente inexistentes en los anales de la verdadera mediumnidad. (No debe confundirse ésta con los sujetos hipnóticos). Todos cuantos tienen la oportunidad de estudiar un adecuado número de estos hechos, encontrarán, invariablemente, muchas circunstancias que son irreconciliables con la teoría de las personificaciones subconscientes. Nuestras propias sesiones proporcionan un excelente ejemplo. Como, por hipótesis, las personificaciones subconscientes tienen por causa los deseos y aspiraciones del médium y los asistentes a la sesión, los Marqueses de Centurione Scotto hubiesen debido ciertamente tener una comunicación de su *soi disant* hijo y... jamás la tuvieron.

Siendo este el caso, mis conclusiones son las siguientes: Como resultado de una prolongada y persistente rebusca, considero que queda probado que en las experiencias de «voz directa», como en toda otra forma de mediumnidad, es posible encontrar, y en ocasiones se encuentran, casos de personificación de espíritus. Además declaro que la lógica me obliga a negar cada vez más, según mi temprana convicción, de que las personificaciones subconscientes sean un fenómeno común en la mediumnidad. Esta es una hipótesis insostenible, porque en vez de probar la teoría, los hechos la contradicen una y otra vez.

Volviendo al asunto de los personajes históricos, que se manifestaron en nuestras sesiones; si se analizan los hechos, se verá que en nuestro caso su intervención es perfectamente comprensible. Me he referido ya a algunas razones en apoyo de ello y vuelvo a ellas antes de proceder al análisis de otros incidentes. Dando por supuesta la supervivencia del espíritu humano, no cabe duda alguna acerca de que el Profesor Gildo Passini, habiendo consagrado largos años al estudio de las obras de dos grandes escritores franceses — Rabelais y Víctor Hugo — se hubiese establecido un íntimo lazo psíquico o telepático entre los espíritus de estos dos personajes y la personalidad subsconciente del Profesor Passini. Tanto es así, que desde el punto de vista metapsíquico, un incidente tal, casi habría podido producirse; es decir, que es probable que tales entidades tratarían de comunicar por medio de todo círculo del que el Profesor Passini formase parte. Lo mismo puede decirse de Napoleón Bonaparte, pues es muy probable que se presentase a un círculo experimentador en la proximidad de donde él había vivido durante uno de los más solemnes períodos de su existencia y donde libró y ganó la primera batalla de su muy brillante carrera. Esto que puede describirse como un caso de *telestesia*, fenómeno producido por el

enlace psíquico con el lugar o sus proximidades, también explicaría la aparición del General Beaumont de Navarra quien podría comunicar más fácilmente, por estar enterrado en la capilla del castillo en que se celebraban las sesiones. En cada uno de estos casos habrían una, a manera de vibración simpática, entre los dos espíritu y los alrededores del castillo, en virtud de la cual se darían cuenta de las sesiones mediumnímicas que se estaban celebrando en la localidad y las aprovecharían para comunicarse con los vivos. Ninguno de ellos hubiese podido manifestarse, en ningún caso de la misma manera, en las precedentes sesiones celebradas en Génova, porque no sabrían presumiblemente que se celebraran estas sesiones. En otras palabras, en las sesiones de Génova, la *telegrafía sin hilos* no funcionaba entre estos, ni estaban ellos en relación con los asistentes, porque no existía la vibración simpática entre los muertos y los alrededores de Génova, ni entre los vivos y los muertos.

En cuanto a la manifestación de Cha, el sabio egipcio, fué esta una aparición de tipo diferente. Cha había estado comunicando durante algún tiempo por medio de un círculo de experimentadores de Turín y fué él quien informó al círculo de que se estaban celebrando sesiones de «voz directa» no lejos de allí. El aconsejó al círculo que tratase de presenciar esos experimentos, a fin de aprender los mejores procedimientos al celebrar sesiones de esa índole. Teóricamente es esto sumamente interesante si se recuerda que ni uno solo de los del grupo de Génova hizo nunca alusión en público a las sesiones que celebraban. Además; Cha había prometido poner en comunicación a ambos círculos y realizó esto valiéndose de una de esas, *llamadas*, casualidades. (La investigación psíquica ha probado que en realidad la mayor parte de estas casualidades están muy lejos de serlo).

Aparentemente por casualidad, la señorita Ferraris, miembro del círculo de Turín, fué a pasar una temporada con una amiga cuya familia vivía en el campo y en esos días el hijo del Marqués de Centurione pasó en su motocicleta. Algo se descompuso en la máquina precisamente frente a la casa en que paraba la señorita Ferraris. El hijo del Marqués tuvo que pedir ayuda a los de la casa y entró así en relación con la señorita Ferraris. En la conversación se mencionó el Espiritismo y el hijo del Marqués dijo que en su casa se hacían experiencias de «voz directa». Lo demás puede adivinarse. La señorita Ferraris fué invitada a asistir a las sesiones en el círculo de Millésimo, en el que el espíritu del sabio «Cha» comunicó inmediatamente, diciendo, entre otras cosas, que él había inducido al círculo de Turín (*que en aquel momento estaba en sesión*), a venir a Millésimo. Al día siguiente se recibió un telegrama diciendo que llegarían por la tarde.

Sin revelar el secreto relativo al elevado personaje que apareció en la última sesión, debo hacer observar que su intervención estaba relacionada con una previa comunicación de Víctor Hugo, el poeta, quien había exhortado al Profesor Passini a que intentase obtener una audiencia con las altas autoridades del Vaticano, para hacerles ver la urgente necesidad, en obsequio a los mejores intereses de la Iglesia Católica, de no permitir que otras sectas cristianas le tomasen la delantera en el estudio y asimilación de los testimonios de la supervivencia, de la época actual. El (Víctor Hugo) calurosamente les urgía a acoger en el seno de la Iglesia el movimiento espiritista, aun cuando fuese necesario que el Vaticano lo disciplinase.

En la última sesión este eminente difunto personaje del Vaticano, se manifestó para confirmar el encargo dado por Víctor Hugo al profesor Passini; le aseguró, no obstante, que aun encontraría gran resistencia a estas nuevas verdades en el Vaticano. Como he dicho antes, este personaje, antes de despedirse, bendijo a todos los asistentes con el hisopo que él introdujo, como aporte, en el cuarto de la sesión. Al terminar ésta, el citado hisopo fué encontrado sobre la alfombra en medio del círculo.

Es innecesario decir que el Profesor Passini carece del valor heroico necesario para desempeñar la misión que las dos grandes almas aludidas le confiaron. Por mi parte me contentaré con afirmar, que esos dos espíritus comunicantes están en lo cierto, cuando afirman que el movimiento espiritista se concilia perfectamente con todas las religiones existentes, sin detrimento de ninguno

de los grandes principios que la inspiran. Sólo es necesario decir, que todas las religiones ganarían inmensa ventaja si aceptasen y proclamasen esta gran doctrina nueva. Los principios fundamentales, los únicos vitales, están contenidos en todas las religiones y con la ayuda de esta nueva verdad es posible demostrar experimentalmente, científicamente y sobre la base de los hechos, la veracidad de esos principios.

Sir Arturo Conan-Doyle, el célebre escritor inglés, ocupándose de esta gran verdad, se ha expresado en los términos siguientes: «El Espiri-»tismo es religión para los que se encuentran »apartados de las religiones; mientras que forta-»lece grandemente la fe de los que ya tienen »creencias religiosas».

En otras palabras; ni la religión Católica, ni ninguna de las Confesiones Cristianas, tienen nada que temer del advenimiento de la nueva Ciencia del Alma, sino que, por el contrario, encontrarán en ella una poderosa aliada para fortalecer la fe que está en rápida decadencia en nuestros días. En todo caso, el triunfo del Espiritismo es cierto y es seguro que tendrá lugar, pues ello sucede siempre cuando las nuevas ideas tienen por base los hechos. El Tribunal de la Inquisición forzó a Galileo a abjurar, con solemnes palabras, de las verdades científicas que él había descubierto. Pero eso no evitó el triunfo de la verdad, a pesar de la abjuración; pues los hechos son hechos. Ojalá recordando esto las eminentes Autoridades del Vaticano, amolden a ello su conducta y sean iluminadas e inspiradas por la sabiduría.

DANIEL DOD

Traducción de *Psychic Science*, de Londres.

(*Continuará*)

POR LA PAZ

III

Con irritante y vergonzosa frecuencia, los rotativos publican en gruesos caracteres «La Fiesta Nacional», animándonos a la repetición del título que encabeza estas líneas, símbolo de «La Fiesta Universal» de la Humanidad.

A la opinión del gran pensador francés Carlos Richet, sobre la moral de la guerra, agregamos la de otro gran pensador Hans Driesch.

El ilustre profesor en la Universidad de Leipzig, miembro del Comité director del «Instituto Metapsíquico Internacional de París», se eleva de la biología a la filosofía para alcanzar el espiritualismo experimental. Doctor en Ciencias y en Medicina, profundo filósofo y notable políglota, rechaza la guerra, aun defensiva, prefiriendo la resistencia moral y el boicot, como Tolstoi, Gandhi, los primitivos cristianos, los budistas, etc.

Con verdadero deleite escribimos estas líneas, prolongando, así, el ósculo de paz de las ciencias francesa y alemana, reflejado en el estrecho abrazo que se dieran Driesch y Richet en el banquete con que finalizó el Congreso Internacional de Investigaciones Psíquicas, celebrado en París en 1927.

En el capítulo titulado «El deber» de su transcendental obra «El Hombre y el Mundo», pone de relieve los progresos realizados mundialmente para impedir la explotación de los débiles, bajo el punto de vista corporal o económico: pero en el terreno político se marcha por distinto camino, y, en su opinión, el primordial deber es el de combatir los progresos del nacionalismo, ya que el deber moral es el mismo para todos los hombres, porque «uno» es el espíritu.

La guerra — dice — debe rechazarse incondicionalmente y en todas las posibles circunstancias. La excusaría, aunque sin llegar a justificarla, temidos ataques de hordas salvajes, que lo destruirían todo, y ese temor no existe. No son razones «económicas», ni «sentimentalismos», como tampoco el «horror a la muerte», los que ordenan el rechazar la guerra. La palabra moral decisiva contra ella se encuentra en este sencillo mandamiento: NO MATARÁS, si con claridad nos representamos lo que significa «matar».

No debes matar, quiere decir: que debes hacer algo «cuyas consecuencias desconoces», y que tú no querrías. Dices que no quisieras hacer daño a tu enemigo, y menos aun matarle. Esta es una «miserable justificación», para expresarnos con Kant, porque «sabes que tu acción matará, por tanto, matas conscientemente, y esto no debe ser. Tal vez, sin quererlo, sumes al que diste muerte en un estado positivo infinitamente penoso. Una vez más, repito, que tú no lo has querido; pero, ¿has tenido la aprensión de la muerte ante semejantes reflexiones?»

Más adelante agrega: «La humanidad es una, y cuanto se diga de los distintos *caracteres* de los pueblos no son sino discursos y palabras altisonantes, aunque existen diferentes tipos de hombres, cuyos extremos son el hombre de fuerza y el de corazón, que se encuentran en todos los pueblos.»

Lógica y moralmente no se establecerá el orden mientras que haya muchos Estados. La Sociedad de Naciones es el primer paso hacia un elevado fin, debiendo tener conciencia de sí misma, y no de posibles provechos nacionales.

El falso concepto del honor opone una gran traba. En primer término se olvida que el honor de un hombre o de la comunidad no puede mancillarse sino por lo que hacen, y nunca por lo que soportan. Equivocadamente se cree, en segundo lugar, que el abandono de una parte del todo es contrario al honor del Estado. ¿Fué herido el honor de las ciudades, en otro tiempo combatientes, cuando se confederaron en Estados?

«Ignoramos el final de la vida de la humanidad, de la historia, y no nos equivocaremos al considerar la vida material terrena y también al hombre, como simples transiciones hacia formas de existencias desconocidas».

FRITZ

Encuesta a los Espiritistas

I

A la primera pregunta: *¿Considera usted necesaria la evocación?*

De dos maneras se puede interpretar esta pregunta, cuyo sentido parece que debiera estar más claramente expresado.

Una primera, suponiendo que el autor ha querido referirse a si es o no lícito practicar la evocación como generalmente se lleva a efecto en nuestras sesiones espiritistas, para lo cual, lógicamente pensando, se da por admitido el principio científico-filosófico en que ésta se apoya, y también aceptadas como buenas cuantas argumentaciones sobre el particular vemos en las obras de Allán Kardec.

La otra segunda interpretación, pensando que su autor ha hecho alusión a lo que podríamos llamar la parte esencial del asunto; al principio científico-filosófico en que descansa.

Admitiendo esta última interpretación, la palabra «necesaria» habría que sustituirla por otra que expresase más concretamente su calidad valorativa como hecho impuesto por la ley de naturaleza, y entonces la necesidad de admitir este hecho no sería más que una consecuencia natural. Por lo tanto, si admitimos la ley admitimos igualmente la necesidad.

Ahora bien; si con arreglo a la primera interpretación, la palabra «necesidad» se contrae solamente a la licitud para practicarla, podríamos adelantar la afirmación de que parece lícito practicarla, pero condicionalmente; esto es, con toda la prudencia que en estos casos verdaderamente serios se debe tener. Pero si hemos de dar a la segunda interpretación el lugar preeminente que le corresponde, habremos de contar con la benevolencia de nuestros lectores para aumentar en algo esta ya bastante extensa respuesta a la «Encuesta a los espiritistas», que publica «La Luz

del Porvenir» en su número de octubre del corriente.

Efectivamente; la evocación es un hecho natural e indiscutible, y por lo tanto, necesaria para los fines del progreso espiritual.

En principio, la misma ley de solidaridad que hubiéremos de invocar para justificar la igualdad de procedencia y actuación de los mundos, dejaría de serlo si no se ajustara como principio fundamental de lo que acabamos de sentar como un hecho natural; la evocación.

Dejaría igualmente de serlo si no respondiera como causa primordial de la comunicación interplanetaria, y si queda perentoriamente con esto demostrada la evocación de los espíritus, o sea la llamada hecha a nosotros, desde otros mundos, sean ellos Planetas como el nuestro, más o menos fluídicos o más o menos densos, o bien sea desde cualquier punto del espacio infinito, no se sabe de que naturaleza sería la lógica que no admitiera para nosotros, los terrícolas, el mismo hecho natural que admitimos para los espíritus.

En resumen; si ellos suscitan la comunicación, lo que equivale a una evocación dirigida hacia nosotros, de tal o cual categoría (pues en la gama infinita de las cosas, hay, convencionalmente hablando, evocación consciente e inconsciente), no hay razón a nuestro entender que impida admitir el mismo fenómeno a la inversa, con mayor razón por cuanto no tendría eficacia alguna en sí, si no tuviera la característica de la reciprocidad.

De esta manera podríamos decir que hay, oor por una parte, evocación inconsciente, tanto en nosotros como en los espíritus, siempre que: el amor a los seres amados nos arranca un recuerdo; siempre que, trabajando o elaborando en edificante acción llamamos la atención con ello a los espíritus de este o de otros mundos, que por la misma causa sienten simpatía, y de cuya acción y pensamiento que le acompaña le llega aviso misterioso, que ya no lo es tal en nuestros tiempos, desde que vislumbramos la ley de afinidades expresadas por las vibraciones del pensamiento en forma radial, tanto para la emisión como para la recepción.

Por otra parte, la evocación consciente sería la que practicamos los espiritistas con conocimiento de causa, que si en la mayor parte de las veces no nos da el resultado apetecido, es por que no sabemos ceñirnos a las leyes morales que la presiden; esto por un lado, el esencial, y por otro, a la poca observancia de las leyes fluídicas o superfísicas si así se prefiere, pues al fin y al cabo materia es este elemento Universal, aunque materia quintaesenciada.

¿Cómo destruir en nuestra mente el valor que tiene el concepto expresado con esta palabra?

Así, pues; es necesaria la evocación, aunque limitada a la ley moral, por ser la esencial y la más eficaz: veáse Allán Kardec, libro de los médiums núms. 278, 279, 280, 281, 282, 284 y 285.

II

A la segunda pregunta: «*¿Qué importancia le concede usted a la comunicación tiptológica?*

De esto hay bien poco que decir después de lo dicho por Allán Kardec en el libro de los médiums núms. 139 al 145.

La tiene como medio de comunicación, aunque en poco uso, ya por el perfeccionamiento de otras mediumnidades más rápidas y no tan material, que por serlo así parece que repugna a los espíritus superiores.

A la tercera pregunta *¿Qué relación cree usted que haya entre la moralidad del médium y el carácter de las comunicaciones?*

Esto es muy lato de explicar, por las muchas circunstancias que hay que apreciar, todas, sin embargo, al alcance de todo espiritista de primeras letras, para comprender fácilmente que la relación es íntima y de múltiples tonalidades. Allan Kardec, libro de los médiums núms. 226 al 230.

A la cuarta pregunta *¿Tendrá alguna influencia sobre las mismas la austeridad del grupo que rodea al médium?*

La contestación a esta pregunta queda hecha con la contestación a la anterior por ser de igual fondo, aunque en distinta forma. También Allan Kardec, que es el que mejor puede contestar a todas estas preguntas.

ANGEL ALVAREZ

Madrid, 17 de noviembre de 1930.



En honor de Conan Doyle

Conmovedora ceremonia se ha celebrado en el «Albert's Hall» de Londres, en recuerdo del ilustre espírita Sir Arthur Conan-Doyle. Nunca la sala se vió tan llena. Desde la escena no se apercibía sino gigantesco círculo de rostros humanos. El patio completamente tapizado de público, y desde él, se elevaba hasta las últimas galerías un muro circular de cerámica humana, de formas y de colores variados, viéndose en las alturas un ejército de seres empequeñecidos por la distancia. Feliz reunión en la que no se experimentaba aquella melancolía, ligada de ordinario a las veladas conmemorativas.

En el estrado, graves pero serenos, tomaron asiento Lady Doyle y su familia. De la multitud descendía hasta el pequeño grupo una ola de simpatía, y todas las miradas se dirigían hacia la silla desocupada entre Lady Doyle y su hijo Denis. La mayoría, tal vez esperase el milagro de ver a Sir Arthur, en carne y hueso, venir a sentarse en medio de su querida familia.

Después de una oración del Rev. C. Drayton Thomas, todo el público, de pie, guardó dos minutos de punzante silencio. El señor Saint-Clair Stobart leyó varios pasajes de San Pablo y del Evangelio y, a continuación, Miss Gladys Ripley cantó, de manera exquisita, el himno «Reste avec moi» acompañada al órgano por Alfred Armstrong.

El presidente, señor George Craze, antes de presentar a los oradores, leyó una nota de Lady Doyle protestando contra algunos artículos periodísticos que trataban de llevar al público la convicción de que se esperaba la presencia física de Sir Arthur, en esta asamblea, «Yo se que su forma psíquica estará cerca de mí, y manifiesto mi gratitud, y la de mi familia a los congregados aquí por amor a mi esposo».

Craze leyó a continuación un telegrama de Sir Oliverio Lodge: «Nuestro campeón continuará pronto, su campaña desde el Más-allá con más sabiduría y mayores conocimientos. ¡Arriba los corazones!»

El Rev. George Vale Owen, primer orador recordó sus primeras relaciones con Sir Arthur Conan-Doyle, cuyo entusiasmo y sacrificios por la causa de la verdad espiritual nunca se debilitaron. Cantó las nobles cualidades de Sir Arthur, su amor al hogar y su odio a la injusticia, aduciendo, como prueba, el discurso pronunciado en Liverpool en 1899 con motivo de las matanzas de Armenia. Deploró la partida de Conan-Doyle, que deja tan grande vacío, y ofreció a Lady Doyle el respeto y la simpatía de todos los presentes.

«Las grandes ocasiones exigen elevadas palabras», dijo el siguiente orador H. Ernest Hunt. «Glorifiquemos a aquellos cuyos nombres viven eternamente. Este es uno de esos momentos en que debemos anotar la partida de un hombre notable, pero sin duelo y sin tristeza». Señalando con el dedo la silla vacía, agregó: «Algunos de calenturienta imaginación, quizás lleguen a persuadirse de ver la forma de Sir Arthur, y no me sorprendería el que un clarividente la percibiese. Pero lo importante es que comprendáis que esta silla vacía representa un símbolo, un llamamiento

de Dios, invitándonos a ser dignos continuadores de Conan-Doyle».

El Rev. Charles Drayton Thomas habló, con gran elocuencia, de las cualidades de Sir Arthur como jefe del movimiento, que le produjo incesante trabajo, y el ser acusado, maltratado y vilipendiado en público y en la vida privada. El orador pide con insistencia nuevos reclutamientos para la causa espiritualista, aunque reconoce la pequeñez de la recompensa financiera, y, sin embargo, es causa por la que debemos luchar. Al principio, como todos los movimientos, éste debe sufrir los ataques de la impopularidad, mas llegará el día en que el espiritualismo irrumpirá en todas las cátedras, tanto en la iglesia como en la universidad.

Ernest Oaten, presidente de la «Federación Espírita Internacional» dijo que Sir Arthur Conan-Doyle era el hombre más notable que tratara. «Venimos aquí con rostros risueños y la alegría en nuestros corazones, pues sabemos que la muerte no existe».

Habló irónicamente de los periodistas que, no sabiendo casi nada del Espiritualismo, parecían esperar crónicas sensacionales de esta reunión. Los espíritus protectores tienen en gran estima a Sir Arthur para permitirlo. En ciertos medios se le consideraba demasiado crédulo, siendo, por el contrario, el primero en descubrir el fraude, como también el primero en proclamar la realidad de los fenómenos que consideraba reales. Si Conan-Doyle tuvo algún defecto, fué el de poseer un corazón incapaz de abrigar el menor mal pensamiento contra nadie. Afirmó el orador, para terminar, su certidumbre de que Sir Arthur Conan-Doyle haría más bien en los veinte años próximos que el realizado en los pasados veinte años.

Siguió en el uso de la palabra el señor Hannen Soaffer. «El domingo de la fiesta del Armisticio vi a Conan-Doyle subir a este estrado. La víspera fué transportado del vapor que le conducía de Copenhague, y aun sintiéndose morir, no vaciló en venir aquí a afirmar el hecho de que el hombre sobrevive a la tumba, cuando él mismo estaba a punto de fallecer. En aquel mismo día, después de atendido por un médico, habló, de nuevo, en Queen's Hall. Hace dos semanas se dirigía al Home Office para reclamar que se suprimiese del código el acto de «Brujería», que se remonta a Jacques I.»

Después se ocupó de las distintas actividades de Sir Arthur como hombre de esport, dramaturgo, historiador y novelista.

«Pero, continua el orador, por encima de todos estos Doyles, destaca el más gran Doyle, aquel que luchó contra la injusticia. Si no hubiésemos tenido a George R. Simes y a Doyle, no existiría el Tribunal de Apelación...»

«Mientras que yo aliente, defenderé los principios por los cuales luchó Conan-Doyle. Como él, quiero combatir contra la injusticia y hacer el mundo un poco mejor, y si todos nos dedicamos a este fin, la tierra será pronto el Paraíso de Dios.»

Después de los discursos, la señora Estelle Roberts subió al estrado, dando algunas manifestaciones de clarividencia fuertemente dramáticas y todas absolutamente correctas.

La reunión, notable por el número de asistentes, fué organizada por la «Asociación Espiritualista» de Maryloborne, y la «Sociedad Espiritualista», de Londres. A los Directores, la expresión de nuestra gratitud por la admirable organización.

(De «Revue Spirite», de París).

Los centinelas piden la seña y contraseña a cuantos se les acercan. Haz tú lo mismo. Pide la seña y contraseña a cuanto acuda a tu mente y no te sorprenderán jamás.

EPÍCTETO

ACLARACION

En el trabajo titulado «Eternamente joven» publicado en el número de octubre, hay un verso que dice:

«Recuerdo las puras galas
de los amantes de Palas
asombro de Grecia y Roma.
de Fidias su ingenio doma...»

debe decir:

do Fidias su ingenio doma
al par que extiende sus alas.

BIBLIOGRAFIA

Señor Director de LA LUZ DEL PORVENIR.

Señor:

He tenido el gusto de leer vuestra bien redactada Revista, y le estoy agradecido, por el empeño que usted se toma en conocer el origen de esa afirmación tan rotunda que yo he hecho en mi libro (1).

Esto me demuestra que usted es un maestro, más bien que un discípulo; y como esta teoría, hija de mis esfuerzos, está documentada por la nueva ciencia psíquica, y la filosofía moderna para captar la verdad, necesitaba ser bautizada con la crítica sincera, para tener confianza en ella.

Los datos en que he basado esta teoría son muy sencillos, pero, como dice usted muy bien, son rotundos y categóricos; no obstante, debemos de profundizar y aclarar el recto sentido de estos principios categóricos, para evitar el error en que ha incurrido la teoría monista. Séame permitido hacer esta pequeña pregunta: ¿La acción mecánica y la acción inteligente, son una misma cosa?

¿Es lo mismo desplazar, mover, vibrar, que pensar, sentir y querer?

¡Cuántos errores, cuántos absurdos, que la ciencia rechaza desdeñosa!

El método experimental que conocemos hoy para la física, apenas era conocido en el mundo antiguo. Sólo experiencias aisladas, hechos recogidos al azar, observaciones incompletas, era lo que formaba todo el conocimiento de aquellos pueblos en su época.

Mas hoy, con la experiencia ordenada de nuestro siglo, se ha podido constituir un método de investigación tal, para la convicción científica; no sólo de la mecánica del vasto Universo, sino de la dual Naturaleza, que constituye la trama fundamental de estos principios categóricos, que sirven de base a la unidad del conjunto, al cual le damos el nombre de Universo.

Y tenemos que resignarnos a aceptar, forzosamente, la dual naturaleza de estos dos principios categóricos, mientras la ciencia permanezca muda y sin demostrar, con experiencias positivas, si lo espontáneo tiene una existencia real para las facultades psíquicas de la entidad del espíritu, o si, por el contrario, ¿basta solamente con el sistema mecánico universal, para explicar el principio espontáneo de la inteligencia, en que gravitan todos los poderes psíquicos, que constituyen la entidad del espíritu?

El sabio de aquella época buscaba en su pensamiento las leyes físicas, para demostrar por observación el sistema universal, en una sola pieza; y de ese modo, al mundo psíquico espiritual se le imponían leyes físicas.

Imaginó innumerables teorías, y todo parecía tener posibilidades mecánicas.

El alma psíquica era interpretada como la resultante de todas las funciones fisiológicas, biológicas y genéticas.

La inteligencia residía en el átomo; sólido, eterno y sin partes.

El pensamiento era considerado como la resultante de la función del cerebro. De esta manera, imperfecta y plagada de errores, agotaron todas las hipótesis, todas las posibilidades.

El método de observación imperando como soberano absoluto y libre de toda ley, prescindiendo de la experiencia, explicó el origen del Universo, que creía conocer en una sola pieza, formado al azar, por un sólo principio mecánico universal. Y hoy, algunos sabios, decepcionados y llenos de timidez a la crítica sincera del siglo XX, han comprendido: que hay en la concepción de la teoría monista, una derogación de la ley natural.

Porque si el postulado de la ciencia experimental nos dice: que cada efecto tiene su causa, y este ha de estar en relación con la causa que lo ha producido; en este caso, falta la acción espontánea de la inteligencia en el Universo, o sobra la acción física para la mecánica.

Que la teoría materialista explique físicamente lo conocido en la mecánica, no es maravilla, y si

(1) «Los límites de la fuerza y las fronteras del espíritu».

se amolda a las experiencias, es porque está formada por los hechos mismos.

¿Qué puede haber de común entre la actividad física, material de la mecánica, y la facultad psíquica, espontánea del espíritu?

¿Cómo pueden ser, lo mecánico y lo espontáneo, fases de un mismo principio y de una misma causa?

Estos dos principios categóricos, jamás podían ser reducidos a uno solo; por ser ambos de distinta naturaleza y aislados en sus manifestaciones.

El sistema mecánico del Universo y el sistema psíquico de lo espontáneo; tienen cada uno su particular, su carácter propio; distintas son sus manifestaciones, diversas categorías alcanzan.

Y esta decepción que parecerá absurda al que no haya meditado en estas útiles cuestiones, aunque no quisiéramos afirmar que sean ciertas, nos prueban de una manera concluyente, algo más concreto como término inmediato de la dual naturaleza psíquica y mecánica, que obra como soberana absoluta en el Universo.

Si el origen de la mecánica, que se agita en el Universo en perpetua actividad, tiene el origen de su existencia en la relación de los factores primitivos, espacio y tiempo; si la inteligencia que obra espontáneamente, y por ese solo hecho tiene en sí mismo la razón de su existencia, y no en otro factor; ¿por qué hemos de sacrificar en gracia de la unidad mecánica del Universo, los poderes espontáneos de la inteligencia, el sentimiento, la voluntad, la razón y la consciencia?

La razón y la experiencia nos dicen, que la actividad espontánea de las facultades psíquicas del espíritu, y la actividad física de la mecánica, son irreductibles entre sí, por ser una y otra de distinta naturaleza; pero pueden ser relativas, cada una en su plano, por separado, sin salirse fuera cada una del perímetro de su causa productora.

Por ejemplo: la primera, para determinar los fenómenos físicos de la mecánica; la segunda, para determinar los fenómenos psíquicos del espíritu.

De modo, que cada principio categórico ha de estar en relación con la causa que lo ha producido; y así, tendremos que reconocer: que si el espacio en su relación con el tiempo, ha podido engendrar las energías materiales del mundo físico; así, también, tendremos que reconocer, que lo espontáneo en su relación con la inteligencia, ha podido engendrar los poderes inmateriales del mundo psíquico.

La teoría del sabio matemático alemán, Dr. Eistein, no se opone en nada a la dualidad de esos dos principios categóricos de que hago referencia en mi libro.

La actividad espontánea de los poderes psíquicos, no se confunden jamás con la actividad mecánica de las energías físicas; pero, sí, pueden ser relativas en sus procesos evolutivos, como queda demostrado, en la dual naturaleza que constituye al hombre.

Así como el sistema orgánico en sus funciones fisiológicas, es relativo al sistema psíquico en sus manifestaciones inteligentes; así también, relativos son sus fenómenos, pero, no se confunden jamás.

Las mismas leyes naturales, nos dan la noción de la dual naturaleza del hombre en la Tierra. Por una parte: las leyes biológicas, fisiológicas y genéticas, que rigen al organismo; por otra parte: las leyes psíquicas, que presiden los poderes de la entidad del espíritu; son bastante, para identificar la dualidad de dos principios categóricos en el hombre:

La materia es transformable y reversible.

El espíritu es progresivo y permanente.

Condensar estas dos síntesis parciales en una gran síntesis general, que comprenda en su conjunto la dual naturaleza de la unidad del Universo, es mi más grande deseo para poder explicarme la base en que descansan millares de hechos, que, en confusa mezcla de una y otra parte, van sembrando sombras en el plan general y armónico de dos principios categóricos de distinta naturaleza y aislados en sus manifestaciones.

Bien comprendo que esta tendencia dualista encontrará adversarios, que intenten ahogar en mi espíritu la más noble aspiración de mi existencia, y es, buscar la convicción por mi mismo, en la verdad, puesto que, ningún sabio la conoce.

FRANCISCO ARMENTEROS

Habana, 1930.

Prensa espírita y profana

Desde esta sección nos dirijimos a toda la prensa afin y hermana, como a la profana, que nos correspondieron con el cambio durante el año que está próximo a finir y le decimos: «Que sea vuestro balance halagüeño y favorable. Que vuestras inspiraciones y propósitos para 1931, marquen un grado más en el barómetro de la evolución humana».

Nosotros, desde nuestra casa, que es, y continuará siendo la vuestra, también procuraremos adelantar un paso más, en la propagación de nuestros ideales espiritistas, con aquella alteza de miras y aquel escrúpulo de conciencia que no nos permita nunca apartarnos del recto camino, del sano criterio y del eclecticismo más depurado.

Repitamos una y mil veces que el Espiritismo será científico o no será, pero no nos acobardemos de tal manera que consintamos se etiqueten verdades y descubrimientos espiritistas con nombres o títulos que lo parezcan pero que no lo sean.

Es necesario metodizar el estudio de lo inmaterial de tal forma, que a primera vista no se puedan confundir los valores, creando y rindiendo culto a esa mezcolanza de teorías y de hechos que pueden ser normales o supranormales.

Esto nos conducirá a los que en verdad sintamos ansias de saber lo que puede ser el espíritu, hacia ese, y por ese camino del reposado raciocinio que aconseja no afirmar ni negar nada que no esté repetidamente y serenamente observado.

Tal pauta pueden darla con gran acierto las publicaciones doctrinales, filosóficas o científicas que sigan dando luz en lo futuro y las que por vez primera nazcan a la vida de la lucha.

Felicitamos desde estas columnas a la revista «Acción Cultural» de Sabadell, por la labor que viene realizando en pro de esos ideales de emancipación de vicios y tradiciones nocivas para la humanidad, luchando por la desaparición de las guerras y los privilegios y rompiendo lanzas por la instrucción y la justicia.

En igual sentido encaminamos la cruzada que desenvuelve «Inquietud» de Granollers, defendiendo y divulgando la libertad de pensar alto y hondo, procurando además hacer llegar al conocimiento de los que hasta ahora sólo se les permitía trabajar como máquinas, que también tienen derecho al estudio de lo trascendental, recordándoles que los seres humanos somos todos iguales como hermanos que somos y que lo que nos distingue y nos realza es la moral y la cultura.

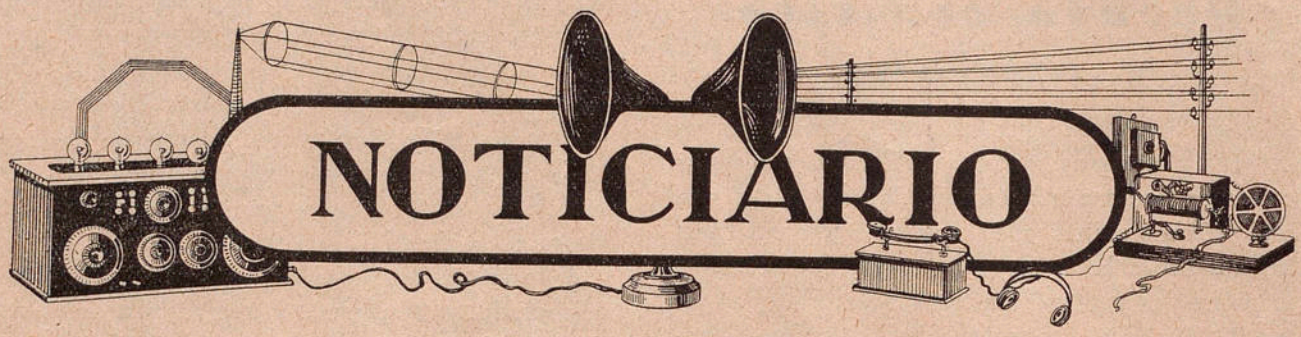
Y lo propio tendríamos que ir repitiendo si hablamos de las sabrosas e interesantes revistas que como «Prometeus», «Regeneración», «Hesperís» y «Revista Blanca» todas ellas de Barcelona, nos honran correspondiendo con su canje.

Para las revistas hermanas, como quiera que paulatinamente seguiremos haciendo mención de todo aquello que a nuestro modesto juicio, convenga llamar la atención, sólo les deseamos en esta ocasión lo que decimos al principio: Constancia y progreso.

Vaya, pues, este saludo dirigido a las queridas publicaciones hermanas: «Revista de Espiritismo» de Lisboa; «Revista Internacional do Espiritismo», del Brasil, S. Paulo; «La Revue Spírite», de París, «Revue Spiríte Belge»; «Revista Espirita do Brasil»; «Psiquis» de la Habana; «Luce e ombra» de Roma; «El Siglo Espírita» de Méjico; «Bulletin des Polaires» de París; «Zeitschriff für Parapsychologie», de Berlín; «La Rose Cróix», de Clairac, y «Rosa Cruz», de Barcelona; «La Palabra de Lumen»; «Constancia», «La Idea», «El Espiritismo», «Luz y Vida», «Esmeralda» «Acción Femenina» de Buenos Aires; «Ecos do Alem» de Lagoa Silves (Portugal); «Brasil Espiritista» de Río Janeiro; «O Pensamento» y «O Astro» de Sao Paulo de Brasil; «Reformador» de Río Janeiro; «A Voz de Alto» de Belem-Para (Brasil); «Rosendo» de Matanzas; «La Caridad» de Camagüey; «Aurora» de Rio Janeiro; «Idealismo» de Rafaela y «Resplandor de la Verdad» de Pehujó, Argentina; «Al Divino Maestro» de Antigua Guatemalas; «Ramos de Violetas» de Claras (Argentina), «Luz e Caridade» de Braga; «O Mensajeiro» de Lisboa; «Além» de Oporto y otros que por no hacer la relación interminable tenemos que omitir.

Bien dijo, quien dijo, que el Espiritismo sería en el siglo XX la religión universal, no el dogma.

MÁN LÓPEZ MÁN



Necrológicas

El día 10 de noviembre último, fué conducido al recinto libre del Cementerio del S. O. de Barcelona, el cadáver de la hermana D.ª Rosa Cervelló Llop, de 81 años de edad, socia del Grupo federado «Amor y Vida», desencarnada el día anterior en la propia capital.

Al acto de su entierro, puramente civil, concurrieron buen número de elementos del aludido Grupo, que con ello quisieron hacer patente el afecto fraternal que profesan a la manumitida hermana.

Desde estas columnas, nos asociamos al acto y anhelamos para el espíritu liberto, verdadero progreso espiritual.

* * *

En el pueblo de San Quírico de Tarrasa, situado muy cerca de la ciudad de Sabadell, tuvo efecto el día 17 del ppdo. mes de noviembre, el entierro civil del cuerpo físico del hermano en creencias, Don Francisco Mallafré, socio del Centro de Estudios Psicológicos, de la última de las localidades citadas.

Concurrieron a la fúnebre manifestación, gran número de amigos particulares, compañeros de trabajo y hermanos en Ideales del fallecido cofrade nuestro, particularmente de la ciudad de Sabadell.

Al llegar al Cementerio civil del expresado pueblo, ante el cadáver del ser manumitido, dirigió la palabra a los presentes el Director de esta Revista, Don Juan Torras Serra, haciendo detallada exposición de nuestros principios filosóficos y científicos, para demostrar la negación de la Muerte y afirmando, con ejemplos de la vida real, la constante y perpetua transformación y evolución ascendente de todas las cosas y de todas las especies de la Creación.

Al espíritu del hermano Mallafré, libre ya del cascarón que le aprisionó durante esta última etapa terrena, le deseamos un pronto despertar, para que pueda seguir su sempiterna evolución, hacia el sendero que debe conducirle a los planos superiores de más perfecta y mayor actuación.

Institución "Veritas"

El 23 del pasado noviembre tuvo lugar en esta simpática entidad, la celebración de la anunciada fiesta literario musical de presentación de la Sección Juvenil de dicha entidad denominada «Juventud «Veritas».

El acto se vió muy concurrido, resultando de un bello conjunto en el que se pusieron de manifiesto los objetivos de dicha Juventud. A juzgar por los entusiasmos que se manifestaron y por el matiz de los diferentes artículos y parlamentos, podemos felicitarnos de tener una juventud más, que puestos sus ojos y sus inquietudes en los grandes problemas que afectan a la Humanidad, se aprestan al trabajo de estudio y propaganda con el empuje propio de la juventud, haciendo concebir muy halagüeñas esperanzas para el mañana.

* * *

Actos a realizar en la Institución «Veritas» Encarnación, 39 pral (G.) durante el mes de enero de 1931.

Día 11. A las 5 en punto de la tarde tendrá lugar la Junta General ordinaria de socios.

Día 25. Conferencia pública a cargo de D. Fernando Córchon, sobre el tema: «El Pensamiento».

A las 5 de la tarde.

Programa de la Juventud «Veritas»:

Día 4. — Excursión a Papiol, La Rierada y Las Planas. Presupuesto, 1'50 pts.

Reunión a las 6'15 de la mañana en el Apeadero del Paseo de Gracia.

Día 18. — Salida matinal a San Genís.

Reunión a las 7'30 en la Plaza de Cataluña, frente a los F. C. Sarriá.

* * *

Tal como anunciόse oportunamente, el día 30 de Noviembre último tuvo lugar en el salón de actos del Centro Barcelonés de E. P., la Asamblea general reglamentaria de la F. E. E., a la que concurrieron gran número de socios federados, colectivos y particulares.

Después de nombrarse, para que presidiera el acto, una Mesa especial, compuesta de los hermanos Don Martín Font, (presidente) y Don José Cervelló y Don Miguel Farré (secretarios), fueron tratados todos los temas del Orden del día, y bajo un ambiente de verdadera armonía y fraternidad, aprobados unánimemente por los reunidos.

En la próxima edición, seremos más extensos.

* * *

Por virtud de la última renovación de cargos, el Directorio de la F. E. E. ha quedado constituído en la forma siguiente:

Presidente: Prof. Asmara.

Vicepresidente 1.°: Don Manuel López San Román.

Vicepresidente 2.°: Doctor Don León Lemmel.

Tesorero: Don José Soler Castañé.

Contador: Don N. Tatché Pagés.

Secretario General: Don Juan Torras Serra.

Son Vocales natos del mismo, los Presidentes de las entidades federadas, residan o no en la ciudad de Barcelona, domicilio oficial de la Federación.

Según los Estatutos, el Directorio se reúne el cuarto domingo de todos los meses pares, en sesión ordinaria de única convocatoria.

* * *

Suscrita por nuestro querido amigo y colaborador Don Lorenzo Fenoll, hemos recibido un ejemplar de una hoja impresa que repartióse profusamente, con el título de «El Mundo Espiritual», en Novelda (Alicante) el día 1.° del mes ppdo. en la que, citando infinidad de textos antiguos y modernos, se demuestra la verdad de la creencia espiritista, sobre la inmortalidad y supervivencia del alma humana, y su evidente manifestación con los seres encarnados, por medio de la mediumnidad.

Felicitamos a los hermanos de Novelda por esta práctica y eficaz manera de difundir nuestros principios filosóficos, científicos y morales, en días precisamente tan a propósito como resulta ser para ello el día 1.° de noviembre, fiesta tradicional en honor de los difuntos.

Tan buena costumbre, ya de muchísimos años la tiene establecida el veterano Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa (Barcelona), que publica, como también ha hecho este año, una hoja volandera de propaganda espírita, exponiendo en ella, en síntesis, todos los fundamentos filosóficos de nuestro credo, demostrativos de la no existencia de la Muerte y que, por consiguiente, a los muertos no debe llorárseles.

* * *

La «Sociedade Portuense de Investigaçôes Psíquicas», de Porto (Portugal), autorizada debidamente por el Comité Ejecutivo de la F. S. I., ha hecho una versión en portugués, del tomo publicado en francés e inglés, en 1929, por dicho Comité, en el que se detallan, minuciosamente, los actos celebrados y trabajos presentados al Congreso Espírita Internacional, que tuvo efecto en Londres (Inglaterra) durante los días 7 al 13 del mes de septiembre de 1928.

La expresada entidad portuguesa, con atenta dedicatoria, nos ha remitido un ejemplar, a cuya gentileza correspondemos dándole expresivas gracias y manifestando a nuestros lectores, que el aludido volumen, muy bien editado y conteniendo 242 páginas de texto, se proporcionará a cuantos deseen adquirirlo por el precio de 4 escudos ejemplar, dirigiendo los pedidos a la propia Sociedad editora.

* * *

La Juventud «Lumen», del Centro Barcelonés de E. P., celebró su Asamblea anual el día 26 del pasado mes, eligiendo por unanimidad su Junta directiva en la siguiente forma: Presidente, Francisco Guevara; Vicepresidente, Luis Barraycoa; Secretario, Pedro Lanaspa; Vicesecretario, Adolfo Pérez; Tesorero, Casimiro Manzanares; Contador, José Viloca; Vocales, Ricardo Llopis, José Vargas, Antulio Botella y Francisco García; y Presidente honorario, Doctor don León Lemmel.

La propia Juventud, en el salón de actos del Centro Barcelonés, el día 28 de los corrientes, por la tarde, celebrará una Fiesta literaria y teatral, en la que se pondrá en escena la obra original del hermano Guevara, «Matrimonios modelos», la cual será interpretada por el cuadro artístico que tan merecidamente dirige el hermano Llopis.

* * *

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, nos ha remitido el siguiente programa, de los actos que tendrán lugar en su salón de sesiones, durante el presente mes de diciembre y enero siguiente, que detallamos a continuación:

Diciembre, 7, a las 5 y media de la tarde, conferencia a cargo de don Marceliano Rico y Rico, que desarrollará el tema: «Problemas de justicia, de razón y de humanidad»; día 14, a las 5 y media de la tarde, conferencia a cargo de don Federico Climent Terrer, desarrollando el tema: «Evolución de la Humanidad»; día 21, a las 5 y media de la tarde, conferencia a cargo de don Mateo Ruiz, que disertará bajo el tema: «Entre Marte y Venus»; y día 28, fiesta artística, literario-teatral, a cargo de la Juventud «Lumen», del mismo Centro, principiando el acto a las 4 y media de la tarde en punto.

Enero, día 4, a las 5 y media de la tarde, conferencia a cargo del doctor Mur, ex Vicerrector de la Universidad de Barcelona, decano de la Facultad de Ciencias, que desarrollará el tema: «La cuarta dimensión»; día 11, a la misma hora, conferencia a cargo del doctor Don Francisco de la Cruz, que tratará el tema: «Cómo me explico los fenómenos metapsíquicos», aceptando controversia; día 18, a las 5 y media de tarde, conferencia a cargo de don José Olivar Sampere, que desarrollará el tema: «Consideraciones generales sobre la Masonería»; y día 25, a las 4 y media de la tarde, fiesta literaria, a cargo de la Juventud «Lumen», del propio Centro Barcelonés de E. P.

Advertencias administrativas

1.ª *Con este número de diciembre fine la suscripción del año* 1930; *por consiguiente, a cuantos estén pendientes de pago de la misma, les rogamos remitan, a la mayor brevedad posible, su importe en sellos de correo, o bien por G. P., pues nos precisa reunir fondos para atender algunas cuentas a cargo de esta Revista.*

2.ª *A los suscriptores que adeudan aún la anualidad de* 1929, *y no se pongan al corriente o dejen de mandar sus excusas a esta Administración por su retraso, desde* 1.º *de año les suspenderemos el envío de la Revista, lamentando, sinceramente, vernos obligados por su anormal proceder a adoptar semejante resolución.*

3.ª *Nuestros corresponsales y representantes administrativos, que obren aun en su poder recibos a cargo de suscriptores de su respectiva localidad, nos harán un señalado favor si, por todo el presente mes, los hacen efectivos de los interesados y remiten, en la forma acostumbrada, los fondos que hayan recaudado, y*

4.ª *Esta Administración, a pesar del aumento sufrido en el importe del papel y en otros gastos generales de la Revista, continuará sosteniendo para el año próximo los precios de suscripción establecidos desde* 1928 *(verdaderamente populares y económicos) con el fin de que dentro de todas las clases sociales pueda haber abonados de «LA LUZ DEL PORVENIR», y en atención a ello, no dudamos que nuestros amigos y cofrades nos favorecerán, en el año que vamos a empezar, con nuevas suscripciones de amigos y simpatizantes, dándoles por su colaboración moral anticipadas gracias.*

El Administrador
JUAN TORRAS SERRA

Tipografía «Cosmos». — San Pablo, 95. — Barcelona

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejemplar: **5 pesetas.**

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LOPEZ GOMEZ (Quintín)	
Arte de curar por magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'75
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
Hipnotismo, Magnetismo, etc.	1'25
La Mediumnidad y sus misterios	4'—
Metafísica trascendente (Los artículos de mi fe	3'—
Los Fenómenos Psicométricos	4'—
Magia Teúrgica	4'—
Magia Goética	3'—
Prometeo Victorioso	3'—
Ciencia Magnética	2'50
A B C del Espiritismo	0'50
Glosario	2'50
Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo	7'—
MESSER (A.)	
Filosofía actual	7'50
MAETERLINCK	
La Mort	5'—
El huésped desconocido	3'50
MELCIOR (Víctor)	
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
El periespíritu y las enfermedades	0'50
Metapsiquismo, Biología y dinámica viva	0'50
MARQUES DE SANTACARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MARIÑO (Cosme)	
Pruebas de la existencia del alma	
MATEOS (Arnaldo)	
Estudios sobre el alma	3'—
MUÑOZ (Arturo)	
El Libro de la Vida	4'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La Reencarnación	3'—
Tinieblas y Luz	2'—
Temas espiritas	1'—
OSTY (E.)	
Conocimiento Supranormal	7'50
Una facultad Supranormal. (Pascal Forthuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y Ciencia	1'—
PALASI (F.)	
Renacimientos	6'—
Moral universal	1'—

	Ptas.
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
POCH NOGUER (J.)	
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
¿Habló la esfinge?	3'—
ROCHAS (A. de)	
Las vidas sucesivas	6'—
Exteriorización de la motilidad	7'—
REBAUDI (Dr.)	
Elementos de magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
Apuntes sobre espiritismo experimental	
RICHET (Dr.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
La inteligencia y el hombre	
RULL (José Martín)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
RANK (Dr.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
SCIENS	
Cómo se habla con los muertos	3'—
SUAREZ ARTAZU (Daniel)	
Marieta y Estrella	4'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	4'—
SANCHEZ HERRERO (Dr.)	
Nuestra vida extracarnal	6'—
El hipnotismo y la sugestión	24'—
SALGADO	
Religión universal	3'—
SENILLOSA	
Concordancia del Espiritismo con la ciencia	6'—
TORRES (H.)	
La Reencarnación	0'50
TURK	
Catecismo espiritista	0'50
VIZCONDE DE TORRES SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
VIVES (M.)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del metapsiquismo	6'—
WALLACE (Russell)	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—

	Ptas.
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
WALDEMAR (Dr.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—
WUNDT (W.)	
Hipnotismo y sugestión	6'—

OBRAS EN ITALIANO, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Pensiero e Volontá	7'—
Manifestazioni supernormali tra i popoli selvaggi	10'—
Animali e manifestazioni metapsichiche	10'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenomènes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des Sciences psichiques	10'50
Recherches sur les phenomenes du Spritualisme	7'50
CREVREUIL (L.)	
Apparitions materialisées des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
Evolution biologique et espirituelle	
GURNEY, MYERS PODMORE	
Les Hallucinations telepathiques	10'—
GASTRON	
La Subsconscience	10'50
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
MAXWELL (J.)	
Les phenomènes psychiques	14'—
MORTON PRINCE	
La dissociation d'una personalité	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—
WARCOLLIER (R.)	
La Telepathie	20'—

FACILITAMOS LA ADQUISICIÓN O SUSCRIPCIÓN A LAS SIGUIENTES REVISTAS

Luce e Ombra, de Roma.—*Light*, de Londres.—*Revue de Metapsychique*, de París.—*Revue Spirite*, de París.—*Revista de Espiritismo*, de Lisboa.—*La Idea*, de Buenos Aires.—*Constancia*, de Buenos Aires.—*El Siglo Espirita*, de México.—*Psiquis*, de Habana.—*Reformador*, de Rio Janeiro.—*Hoy*, de Habana.—etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts.

Diciembre, 1930